

Efthimía Pandís Pavlakis – Haralambos Symeonidis
Slobodan Pajović - Dimitrios Drosos
Viktoria Kritikou
(eds.)

ESTUDIOS Y HOMENAJES
HISPANOAMERICANOS

IV

Ediciones del Orto

Edición 2016

Ediciones Clásicas S.A. garantiza un riguroso proceso de selección y evaluación de los trabajos que publica

Este libro ha sido subvencionado parcialmente por el Consejo de Investigación de la Universidad Nacional y Kapodistria de Atenas.

© Efthimía Pandís Pavlakis – Haralambos Symeonidis – Slobodan Pajović - Dimitris Drosos – Viktoria Kritikou y los autores.
© Alfonso Martínez Díez, *Editor & Publisher*
© Ediciones Clásicas, S.A.
c/ San Máximo, 31, 4º 8
Edificio 2000
28041 Madrid
Tlfs.: 91-5003174 / 91-5003270
Fax: 91-5003185. E-mail: ediclas@arrakis.es
www.edicionesclasicas.com

ISBN: 84-7923-545-4
Depósito Legal: M-14340-2016
Impreso en España

Imprime: MALPE S.A.

ÍNDICE

Nota preliminar	5
VÍCTOR ANDRESCO: <i>España como mito espacial: escenarios de la memoria en las novelas de Max Aub y Olga Merino</i>	7
IOANNIS ANTZUS RAMOS: <i>Mariano Picón Salas. Cultura, Estética y Política</i>	11
GUADALUPE BELTRÁN MARTÍNEZ - FRANCISCO BALLINA RÍOS: <i>Ordenamiento administrativo del tequio en la mixteca poblana, la problemática de la legitimidad y la legalidad</i>	19
TRINIDAD BARRERA: <i>La muerte, tema y sujeto en una novela mexicana dieciochesca</i>	27
ANÍBAL A. BIGLIERI: <i>Luz y oscuridad en la poesía de Horacio Castillo</i>	35
LINCOLN BIZZOZERO REVELEZ: <i>De América del Sur a América Latina/Caribe: el regionalismo de los espacios</i>	45
KLAUS BODEMER: <i>“Los muertos que vos matás gozan de buena salud” – balance y perspectivas de sobrevivencia del mercosur en un ámbito de integración post-(neo)liberal</i>	55
XAVIER CALMETTES: <i>La Primera Guerra Mundial en América Latina: ¿hacia una visión continental del conflicto?</i>	65
MARIA CRISTINA CATALDO: <i>Pizarnik and Montale at the time of censorship</i>	75
CLARA CISNEROS MICHEL: <i>El ánimo de Sayula a través de los Siglos</i>	83
MIGUEL CÓRDOVA COLOMÉ: <i>Desarrollo rural y los procesos de mediación intercultural en las regiones indígenas de México</i>	97
CLAUDIA COSTANZO DALATSI: <i>Literatura brasilera del siglo XXI ¿reconciliación con la tradición? El caso Eucanaã Ferraz – Carlos Drummond de Andrade</i>	105
NANCY ELENA FERREIRA GOMES, <i>O lugar da Comunidade Ibero-Americana de Nações nas prioridades da política externa portuguesa</i>	113
DIMITRIS FILIPPÍS: <i>España no es Grecia: los medios de comunicación españoles ante la crisis griega (enero-abril 2015)</i>	125
EMILIO J. GALLARDO-SABORIDO: <i>Teatro y religión en la Cuba de la década de 1970: el caso de los testigos de Jehová</i>	131
GIUSEPPE GATTI RICCARDI: <i>Herencia del colonialismo, higiene racial y guiños literarios en Sol de brujas, de Leonardo Rossiello Ramírez</i>	139
JESÚS GÓMEZ DE TEJADA: <i>Rebelión en la casa de muñecas: ritos de sumisión, liberación y venganza en Rosario Ferré</i>	151
YOLANDA HIPPERDINGER, <i>El contacto como constante. Indagaciones sobre la coexistencia interlingüística en la Argentina</i>	161
GUILLERMO ALFREDO JOHNSON: <i>El Estado y el neo desarrollismo en América Latina</i>	171
ALEKSANDAR KATRANZHIEV: <i>Desarrollo de la regionalización en América Latina como parte de la globalización de la segunda mitad del siglo XX hasta nuestros días</i>	179
EFTHYMIOS KATSOULIS: <i>State as natural law in Francisco Vitoria's political thought</i>	187
ANGELIKÍ LARDA: <i>La pobreza: eje central en la cuentística de Juan Bosch</i>	195
HÉCTOR FERNANDO LÓPEZ ACERO - JOSÉ RICARDO DURÁN BARROSO: <i>Metafísica y nihilismo en el pensar de occidente</i>	203
JUAN ANTONIO LÓPEZ FÉREZ: <i>Presencia de Eurípides en Alfonso Reyes (1889-1959)</i>	215
ARACELI LOZANO PULIDO: <i>Hacia una sociedad resiliente: Naturalización del entorno a partir de las aguas residuales</i>	225
EVANGELIA-LYDIA MANATOU: <i>“Las rusas son como nosotras, mamá”</i> : <i>Diferencias</i>	

<i>sociolingüísticas en Volver de Pedro Almodóvar</i>	233
ALFONSO MARTÍNEZ DÍEZ: <i>La afición homérica de Alfonso Reyes en sus dos primeros relatos breves</i>	243
SPYROS MAVRIDIS: <i>A rey muerto, rey puesto: la emersión de Dioniso detrás de la figura del Minotauro en Los reyes de Julio Cortázar</i>	255
HUGO MEDRANO: <i>PreMéxico, México y PostMéxico. Una nueva cronología de la historia mexicana</i>	265
PATRICIA MEZA ROJAS: <i>Las competencias que el empresariado mexicano requiere de los egresados universitarios; y las respuestas de docentes y alumnos a la implementación del modelo en competencias</i>	275
JUAN JOSÉ MICHELINI - PATRICIA PINTOS: <i>Identidades impugnadas. Segregación socio-espacial y conflicto territorial en la Región metropolitana de Buenos Aires</i>	283
SHIGUENOLI MIYAMOTO: <i>O Brasil, a América do Sul e a integração regional nos anos recentes</i>	293
LAURA YADIRA MUNGUÍA OCHOA: <i>De Transatlánticas poéticas: Vínculo literario y cultural de Sor Juana Inés de la Cruz con mujeres intelectuales europeas del siglo XVII</i>	301
NORMA GABRIELA NAVARRETE NAVARRETE - AMADA LYDIA RODRÍGUEZ TÉLLEZ - BLANCA NOEMÍ SILVA GUTIÉRREZ: <i>Racismo en la prensa contra indígenas migrantes en Guadalajara, Jalisco-México</i>	311
SLOBODAN S. PAJOVIĆ: <i>¿Existe o no el pensamiento latinoamericano?</i>	319
KIRIAKÍ PALAPANIDI: <i>La disponibilidad léxica de aprendientes griegos de español como lengua extranjera en niveles lingüísticos diferentes</i>	331
KALLIOPI PAPADODIMA: <i>Los complementizadores otí/na de la lengua griega y el nexa que del español: una comparación y una aproximación didáctica</i>	341
ELEONORA PENCHEVA: <i>Los principios éticos de la política en América Latina</i>	351
RÓMULO RAMÍREZ DAZA Y GARCÍA: <i>La herencia protréptica de Aristóteles en dos documentos sorjuaninos: la Autodefensa espiritual y la Respuesta</i>	359
BLANCA NOEMÍ SILVA GUTIÉRREZ - AMADA LYDIA RODRÍGUEZ TÉLLEZ - NORMA GABRIELA NAVARRETE NAVARRETE: <i>Intercambio académico y competencias interculturales de los estudiantes del centro universitario de ciencias económico administrativas de la Universidad de Guadalajara</i>	367
BLAS ROLDÁN: <i>El concepto de realidad en Xavier Zubiri como medio para explicar algunas coincidencias narrativas en tres novelas de la mancomunidad británica y Pedro Páramo de Juan Rulfo</i>	377
MARTA ELENA SILVA PERTUZ: <i>La saga familiar en Héctor Rojas Herazo (HRH) y Gabriel García Márquez (GGM): universos e intertextualidad sobre y desde el Caribe colombiano</i>	385
MARCOS ANTONIO DA SILVA: <i>A transição cubana: mudanças políticas e econômicas sob o governo de Raúl Castro</i>	397
NURIA SORIANO MUÑOZ: <i>Literatura, historia y nación: La conquista de América en la traducción española de la obra Joachim Heinrich Campe (1803)</i>	407
AGLAIA SPATHI: <i>La unión forzada en los cuentos "Leonela" e "Isabelita" de Onelio Jorge Cardoso</i>	415
MAURICIO TOSSI: <i>Cuerpos abyectos en la dramaturgia argentina de la posdictadura: un estudio regional comparado</i>	423
ALBERTO VALDIVIA-BASELLI: <i>Visibilización de la obra poética de César Vallejo en el campo anglosajón: replanteamiento del sistema autor-traductor en la ideología de la Autonomía del arte</i>	433
JOSÉ ZANARDINI: <i>Presente y futuro de los pueblos indígenas (PI)</i>	443
ADAMANTÍA ZERVA: <i>La cortesía y las formas de tratamiento en el español actual</i>	449

Nota preliminar

El presente tomo se comprende como resultado de estudios e investigaciones seleccionados del II Congreso Internacional sobre Iberoamérica que se celebró en la Universidad de Atenas en mayo de 2015. Los estudios expuestos abarcan una temática muy amplia relacionada con Iberoamérica, desde estudios socioculturales hasta investigaciones que reflejan aspectos de la situación sociopolítica actual en América Latina.

Los campos temáticos que se pueden resaltar son los siguientes:

- a) **Estudios literarios y culturales** como: *España como mito espacial: escenarios de la memoria en las novelas de Max Aub y Olga Merino* (Victor Andresco), *Luz y oscuridad en la poesía de Horacio Castillo* (Aníbal Biglieri), *Mariano Picón Salas. Cultura, estética y política* (Ioannis Antzus Ramos), *Pizarnik y Montale at the time of censorship* (María Cristina Cataldo), *Herencia del colonialismo, higiene racial y guiños literarios den Sol de brujas, de Leonardo Rosiello Ramírez* (Giuseppe Gatti Riccardi), entre otros.
- b) **América Latina y las culturas indígenas** como: *Presente y futuro de los pueblos indígenas* (PI) (José Zanardini), *Desarrollo rural y los procesos de medicación intercultural de las regiones indígenas de México* (Miguel Córdova Colomé), *Ordenamiento administrativo del tequio en la mixteca poblana, la problemática de la legitimidad y la legalidad* (Guadalupe Beltrán Martínez y Francisco Ballina Ríos), entre otros.
- c) **Aspectos sociopolíticos e históricos en el mundo hispanófono** como: *“Los muertos que vos matás gozan de buena salud” – balance y perspectivas de sobrevivencia del Mercosur en el ámbito de integración post-(neo)liberal* (Klaus Bodemer), *De América del Sur a América Latina/Caribe: el regionalismo de los espacios* (Lincoln Bizzozero), *A transição cubana: mudanças políticas e económicas sob o governo de Raúl Castro* (Marcos Antonio da Silva), *Los principios éticos de la política en América Latina* (Eleonora Pencheva), *La Primera Guerra Mundial en América Latina: ¿hacia una visión continental del conflicto?* (Xavier Calmettes), *Teatro y religión en la Cuba de la década de 1970: el caso de los testigos de Jehová* (Emilio J. Gallardo-Saborido), etc.

- d) **Grecia y el mundo hispano** como: *La herencia de Aristoteles en dos documentos sorjuaninos: la Autodefensa espiritual y la Respuesta* (Rómulo Ramírez Daza y García), *A rey muerto, rey puesto: la emersión de Dioniso detrás de la figura del minotauro de Los reyes del Julio Cortázar* (Spyros Mavridis), etc.
- e) **Lingüística y enseñanza del español** como: *La disponibilidad léxica de aprendientes griegos de español como lengua extranjera en niveles lingüísticos diferentes* (Kyriaki Palapanidi), *Los complementizadores oti/na de la lengua griega y el nexo que del español: una comparación y una aproximación didáctica* (Kalliopi Papadodima), *La cortesía y las formas de tratamiento en el español actual* (Adamantía Zerva), etc.

El propósito de este volumen es ofrecer un espacio a investigadores relacionados con el mundo hispánico, cuyas contribuciones a los campos de investigación mencionadas arriba, reflejan el estado actual de estudios literario-culturales y lingüísticos que se encuentran estas disciplinas mundialmente. Agradecemos a todos los investigadores y a todos los que han contribuido a la realización de este tomo multidisciplinario.

ESPAÑA COMO MITO ESPACIAL ESCENARIOS DE LA MEMORIA EN LAS NOVELAS DE MAX AUB Y OLGA MERINO

VÍCTOR ANDRESCO
Instituto Cervantes de Atenas

Esta reflexión sobre España –más bien sobre la idea de España– como *mito espacial* surge de una paradoja narrativa; de la contemplación de un brillante experimento teatral. En abril de 2015 el dramaturgo y director del Centro Dramático Nacional de España, Ernesto Caballero (Madrid, 1958), llevó a cabo en el teatro Valle-Inclán de Madrid un taller sobre el ciclo novelístico de Max Aub conocido como *El laberinto mágico*. Que seis novelas sobre los campos de concentración en los que se fraguó uno de los mayores oprobios históricos del siglo XX diera lugar a una de las más sugerentes “teatralizaciones” sobre la idea de España (en el tiempo narrativo –durante los años de la Guerra Civil Española– y en el posterior “desierto” político de la posguerra y los diferentes destierros), y precisamente a partir de un autor imprescindible también por su importante obra teatral, me hizo pensar en la importancia del concepto espacial en los géneros literarios, en primer lugar, y sobre todo en la *búsqueda del espacio* en la memoria literaria (necesariamente histórica y viceversa) de las últimas tres generaciones de españoles.

La prolífica y fundante obra de Max Aub –acaso en el inicio, por su abundancia, envidia y vasto espectro cronológico, de la memoria literaria del siglo XX español– contrasta en volumen y comparte intensidad con las tres únicas novelas publicadas hasta ahora por Olga Merino (Barcelona, 1965); desde la aparición de *Cenizas rojas* (1999) hasta *Perros que ladran en el sótano* (2012) la autora de *Espuelas de papel* (2004) ha conseguido depurar lo que podemos considerar los tres principales “espacios” de la memoria del siglo XX español en tres excelentes libros: el exilio (incluido el interior) y los destierros (desde el mayoritario México de Aub hasta el singular fenómeno de los “Niños de la Guerra” acogidos en Bélgica o la URSS/Rusia), la emigración (sobre el eje interno campo-ciudad, Andalucía-Barcelona, y de España hacia países como Alemania o Suiza) y el aisla-

miento individual (espacio interior) por distintas discriminaciones: política, sexual, cultural. La referencia a las colonias africanas en *Perros que ladran en el sótano* añade al conjunto un punto de vista adicional sobre el mito de la identidad-unidad de España (una de las claves del discurso franquista y de la idea de “afirmación” nacionalcatólica) con el que se completa el caleidoscopio de imágenes que ilustran esa “carrera espacial” en la que los españoles participamos solo gracias a la polisemia (al menos hasta la aparición, ya en tiempos muy recientes, del primer astronauta español y otros pequeños mitos contemporáneos no necesariamente ajenos al secular aislamiento de nuestro país).

ACELERACIÓN DE LA HISTORIA, INTENSIFICACIÓN DEL RELATO

El laberinto mágico de Max Aub se inicia con *Campo cerrado* (1943) y continúa con *Campo de sangre* (1945), *Campo abierto* (1951), *Campo del Moro* (1963), *Campo francés* (1965) y termina con *Campo de los almendros* (1968) aunque la verdadera dimensión del ciclo comprende otras dos grandes novelas, *Las buenas intenciones* (1954) y *La calle de Valverde* (escrita en 1959 y publicada en 1961). Los campos en los que Aub sitúa el espacio narrativo sobre los derrotados/héroes de la España que tuvo que abandonar en 1939 (“Estos que ves, españoles rotos, derrotados, hacinados, heridos, soñolientos, medio muertos, esperanzados todavía en escapar, son, no lo olvides, lo mejor del mundo. No es hermoso. Pero es lo mejor del mundo”) son también una metáfora de ese país que no regresaría, y muy brevemente, hasta 1969 (y sobre cuya estancia dejó amarga constancia en *La gallina ciega* (1971).

La idea de laberinto —con sus ecos mitológicos, fatales— planea como un clamor ontológico y contrasta con la estructura de las novelas del ciclo entendido como fresco histórico y continuación —libérrima, claro, pero no carente de voluntad de homenaje y reivindicación— de los *Episodios nacionales* de Galdós. La heterodoxia estilística de Aub, que recurre al cine y al teatro en muchas ocasiones, es reflejo de una actitud combativa y doliente en la reclamación de una España perdida, un “no país” en cuya definición el espacio es esencial. Desde los campos de concentración como escenario o pretexto argumental la lectura se derrama por los pueblos y ciudades de una nación agraria y feudal que en menos de un decenio padeció una aceleración del tiempo histórico espectacular, así como por los itinerarios personales y familiares de esos protagonistas vencidos, exiliados o muertos. Entre la proclamación de la Segunda República en abril de 1931 y el fin de la Guerra Civil en el mismo mes de 1939, España es escenario de una intensa secuencia política, social, histórica, demográfica y humana cuyas proporciones afectan de forma llamativa no ya al resto del mapamundi geopolítico sino a la concepción de la cultura como territorio vicario del espacio real. De forma particular la literatura —y en concreto Max Aub y otras voces que cabe amparar bajo el verso de León Felipe “español del éxodo y del llanto”— se revela como sistema privilegiado para la recuperación del espacio perdido.

En la mayor parte de las novelas de Juan Goytisolo es dominante la reflexión sobre el extrañamiento y la idea de una España privada del concepto canónico de “territorio nacional”; de forma particular en la trilogía protagonizada por Álvaro Mendiola –*Señas de identidad* (1966), *Reivindicación del conde don Julián* (1970) y *Juan sin Tierra* (1975)– y en libros marcadamente memorialísticos como *Coto vedado* (1985) y *En los reinos de taifa* (1986). Además de su papel, esencial, en la comprensión de “lo español” en el siglo XX, a Goytisolo cabe seguramente atribuirle la condición de nexo de unión entre los grandes escritores del exilio (vale decir Aub, pero también grandes autores americanos como Cortázar o Fuentes) y las nuevas voces de la literatura en España, empezando por la propia Merino.

CARTOGRAFÍA DE LA MEMORIA Y EL ESPACIO

Parece evidente que en el proyecto literario de Olga Merino tiene gran peso desde su inicio la abundancia e intensidad (al menos mediática) de la recuperación de la memoria histórica en el campo de la novela; la decisión de publicar tres únicas novelas en casi quince años es a nuestro juicio una deliberada declaración de intenciones en cuya condensación puede leerse perfectamente –con una claridad solo comparable a la fuerza de sus personajes y los argumentos– el mapa del espacio perdido. Un mapa de España como mito espacial. El trazado de esta cartografía no se limita a los territorios físicos (nítidamente dibujados en el campo andaluz, la gran Barcelona del desarrollismo de postguerra, la Rusia que acoge a los “Niños de la Guerra” o el Protectorado español de Marruecos –eco del concepto colonial de los “territorios de ultramar”) sino a la topografía humana y sentimental de dos generaciones de derrotados cuyas biografías, en contraste con la lógica de los vencedores, marca con precisión cotas y coordenadas de lo fue la España de los dos últimos tercios del siglo XX, dentro y fuera de la península ibérica.

La idea de España como realidad nacional, o al menos como concepto identitario, está indisolublemente ligada a lo español fuera de España. Este largo proceso de extrañamiento arranca con la fundación de un reino que decreta la expulsión de judíos y moriscos como primeras medidas nacionales. La contribución de grandes intelectuales como Américo Castro o Juan Goytisolo es imprescindible para esta asunción de la otredad que está en la base de una interpretación de lo español a la que no serán ajenas las obras de Aub, Merino y muchos otros creadores. Como si respondieran a la pregunta de José Bergamín –“Si España es una, ¿dónde está la otra?”– diversos narradores han contribuido en los últimos años a preguntarse cómo son los españoles fuera del patrón acuñado por el franquismo y, sobre todo, qué es y dónde puede estar ese espacio arrasado por las consecuencias de la Guerra Civil, la dictadura (1939-1975) y la democracia que ahora cumple cuarenta años.

Del mismo modo que la ‘conquista del espacio’ fue un mito en la carrera espacial y una necesidad de al menos dos generaciones de españoles, la conquista de esos espacios en la literatura merece un reconocimiento. Estoy pensando en el volumen de relatos titulado *Venganzas* de Manuel Talens (Granada, 1948) o en la novela *Todos los buenos soldados* de David Torres (Madrid, 1966), por citar solo

dos ejemplos de “rescate espacial” a través del cuento y la novela, de la Granada de la postguerra en el caso del primero y de las colonias africanas en el segundo.

UN LARGO SILENCIO

En plena reflexión sobre la sinuosa frontera entre los géneros que sugiere la teatralización de los espacios novelísticos (los teatros de la novela y la narrativa teatral) llegó a mis manos el libro de Miguel Ángel Gallardo y Francisco Gallardo Sarmiento *Un largo silencio*. El juego de espejos en que se miran los Gallardo – un padre “anónimo” y al mismo tiempo dotado de una marca propia de libertador criollo y un hijo conocido tanto por su paternidad sobre Makoki, el irreverente protagonista de los cómics alternativos de los años 80, como de María, hija verdadera y popularísima protagonista de una vida distinta marcada por el autismo y narrada en viñetas que son ya un clásico de la sociedad española actual– es también el relato de una búsqueda, el desencuentro entre una España incompatible con la realidad y un país ineludiblemente real en la vida de ambos, padre e hijo. *Un largo silencio* es una emocionante crónica a dos voces y varios géneros –las memorias, el cómic, el ensayo y la novela gráfica o ilustrada, un guiño en toda regla a la vulneración de las fronteras entre los géneros– pero sobre todo una apuesta por la recuperación de la idea del espacio perdido. De alguna manera, una contribución inesperada y fresca a la “carrera espacial” en que los creadores siguen metidos cuando se trata de reflexionar qué puede ser (qué pudo haber sido y no fue) España. “Mi padre fue un héroe”, afirma el primer *bocadillo* del libro; “su hazaña ha sido sobrevivir”. Viñeta a viñeta, Gallardo hijo enumera en la primera página los méritos de Gallardo padre: “sobrevivir para enamorarse de mi madre/para que yo y mi hermano estemos aquí/sobrevivir para hacer amigos, para leer, para reír...”. El último dibujo de esa primera página no puede ser más claro, sobre el autorretrato de un niño vestido de marinerito, listo para la primera comunión en el mejor estilo de los años 70: “Ahora yo le presto una voz pequeña, que es la mía”.

La hazaña de conseguir que esa España buscada (más allá de la tierra y del espacio concreto; a pesar de la apropiación que de ella hicieron los distintos discursos oficiales) por tres generaciones de españoles (incluso más allá de la condición de perdedores de la Guerra Civil) haya pervivido y hoy sea patrimonio universal (mucho más allá también de la condición nacional o lingüística) se la debemos a los autores que nos la han restituido con su trabajo. Max Aub y Olga Merino, Miguel Gallardo y Ernesto Caballero, como tantos autores y lectores, mantienen esa indagación en el espacio. La búsqueda de una España –o varias– que ya no se conforma con las explicaciones de los manuales. De nuevo con Bergamín, a la solución de los grandes enigmas y los viejos mitos hemos de responder con la risa en los huesos.

MARIANO PICÓN SALAS. CULTURA, ESTÉTICA Y POLÍTICA

IOANNIS ANTZUS RAMOS

Universidad Nacional y Kapodistriaca de Atenas

Ya desde sus ensayos escritos a finales de la década de 1920 (cuando en Venezuela todavía gobernaba el dictador Juan Vicente Gómez (1909-1935)) Mariano Picón Salas (Venezuela, 1901-1965) busca construir la “nación invisible”, es decir, “el destino moral” de Venezuela y dar pautas para su ordenación cultural¹. A este respecto afirma nuestro ensayista:

No se trata sólo de cambiar reglamentos, leyes y planes de estudio [...] sino de movilizar espiritualmente la nación; de darle –porque vivió mucho tiempo una vida ciega, violenta y rudimentaria- la conciencia de su destino y la fe en lo que puede ser y hacer. (En el fondo de toda cuestión venezolana más allá de la técnica y de la reforma administrativa, hay una aspiración espiritual y moral [...]: la aspiración de un pueblo que desea recobrar y reiniciar su vida histórica, ascender en capacidad y potencia. Y semejante ambición y anhelo debe prevalecer sobre la querrela aldeana y la politiquería pequeña, en los venezolanos de hoy). (“Una voluntad nacional”, 87)

En este sentido, Picón Salas estaba retomando la lección de su amigo Alberto Adriani (1899-1936), quien pensaba que el verdadero cambio de la situación nacional debía venir de la transformación interior de sus compatriotas. Dice Picón en un artículo dedicado a él:

según Adriani, esa revolución contra la estúpida tiranía [es decir, contra Juan Vicente Gómez] era necesario realizarla primero en nosotros. “Gómez es, de cierta manera, la consecuencia de un estado social.” Gómez manda porque nosotros hemos sido la indisciplina, la improvisación, la guachafita. Gómez es el gran culebrón que vino a gobernar sobre las ranas cuando éstas pedían más poder, según la fábula clásica. [...] Este es un problema de preparación, de orden, de disciplina colectiva. “Antes de hacer la

¹ A la labor de Picón Salas le podemos aplicar lo que él mismo pensaba de Mallea: “contra todas las habituales Argentinas de la épica, habrá de buscar y definir la nación invisible. Es un destino moral, más que material, el que debe ofrecerse a las gentes. Establecer lo auténtico del “ser” contra lo falaz y efímero del “aparecer” es la intención de su combate.” (“Prólogo a Mallea”, 324).

República debemos hacernos nosotros porque todavía no somos”. (“Para un retrato de Alberto Adriani” 2, 131)

Según aparece en múltiples momentos de su obra, Picón Salas concibe Venezuela e Hispanoamérica (y, por extensión, al pueblo de estos territorios) como un espacio turbio e inarmónico, que necesita ser ordenado. A su juicio, la cultura del continente está marcada por lo que él llama “el demonio de la diversidad”, y en ella la síntesis virtuosa no ha sido todavía posible. Ante esta visión de la realidad hispanoamericana, nuestro escritor se concibe a sí mismo como un guía que debe orientar a sus conciudadanos en la ordenación del mundo común². Para cumplir este objetivo, y basándose en la dialéctica de Hegel, Picón Salas toma como punto de partida una sola idea, que se aplica a los distintos ámbitos de su pensamiento: es preciso acabar con las oposiciones y con los excesos, y hallar de una vez por todas la síntesis, es decir, el término medio de la virtud y de la verdad —ese punto donde coinciden armónicamente el sujeto y el objeto, el fondo y la forma, el cosmopolitismo y el nacionalismo, la inteligencia y las pasiones, y las ideas con la vida.

A partir de esta noción, Picón Salas busca, a través de su obra, la transformación de la realidad cultural de Venezuela y, por extensión, de Hispanoamérica³. Y es evidente que nuestro ensayista plantea este cambio cultural en base al modelo de orden que él encuentra en las civilizaciones europeas. En efecto, que América Latina sea un continente turbio, desmembrado y falto de armonía solo tiene sentido sobre la base de una comparación con otras culturas “ya ordenadas y sistematizadas” (“Pequeña confesión...”, 4). Por lo tanto, el proyecto cultural de Mariano Picón Salas es profundamente occidentalista en la medida en que quiere adaptar a la realidad hispanoamericana el *ethos* y el paradigma de orden que él advertía en las viejas naciones europeas y, en particular, en los grandes momentos de la cultura occidental: la Grecia clásica, la Italia del Renacimiento y la Francia contemporánea. Este aprecio por lo europeo no implica de ninguna manera que nuestro ensayista fuera favorable a la imitación de formas o costumbres foráneas. Al contrario, lo que nuestro ensayista anhelaba (y en este punto se hacen evidentes sus lecturas de Oswald Spengler) es que se adaptasen a la realidad hispanoamericana las pautas y los arquetipos que habían conducido a estas culturas europeas a alcanzar la plenitud. Dicho de otra manera, para Picón Salas existía un ideal cultural que los

² En esta labor ordenadora consiste básicamente la labor de ensayista “La función del ensayista — dice Picón Salas- [...] tiende un extraño puente entre el mundo de las imágenes y el de los conceptos, previene un poco al hombre entre las oscuras vueltas del laberinto y quiere ayudar a buscar el agujero de salida.” (“Y va de ensayo”, 503).

³ Picón Salas concibe la cultura de una manera holística, como algo que incluye la ética, la estética y la política. La cultura no es un saber separado del medio, sino que tiene un sentido amplio, de realidad cultural. Por eso transformarla supone redefinir la manera en que los hispanoamericanos sienten y piensan, lo que conlleva desterrar para siempre actitudes éticas, estéticas y políticas inadecuadas.

pueblos hispanoamericanos debían construir desde su propia realidad y circunstancia histórica. Al hacerlo descubrirían las normas universales del espíritu humano desde su perspectiva particular y se convertirían por fin en una cultura plena.

Pero ¿en qué consistían precisamente estas normas universales que Picón encontraba en las grandes culturas europeas y que él consideraba necesario adaptar a la realidad hispanoamericana? A nuestro juicio, en tres puntos fundamentales. En primer lugar, las civilizaciones cumplidas se caracterizan por la existencia de una tradición consciente y continua, es decir, de una voluntad histórica coherente y uniforme que es seguida colectivamente y que sirve como camino para el futuro. En segundo lugar, en estas civilizaciones se establece una continuidad entre las ideas y el medio, o sea, entre el saber y la propia circunstancia. En tercer lugar, en ellas se equilibran la inteligencia y el instinto, los opuestos que dividen al hombre, pues solo logrando esta síntesis es posible encontrar desde la propia circunstancia los valores humanos universales. De este modo, vemos que para Picón Salas una cultura lograda era sinónimo de clasicismo y ecuanimidad. Con ello no queremos decir que quisiera atenerse a una norma clásica atemporal. Lo que él proponía, más bien, era la necesidad de adaptar el modelo arquetípico de las culturas plenas, a cada circunstancia histórica concreta, en este caso, a la realidad hispanoamericana.

El ideal de orden y saturación cultural que Picón anhelaba para Venezuela no se había cumplido porque, como herencia de la educación colonial, el saber se había mantenido ajeno al contexto y había permanecido como algo abstracto, superpuesto a la propia circunstancia: “Nuestra cultura superior ha sido –como en todos los países suramericanos–, algo extraño al medio; flotante sobre nuestra realidad, ajeno al misterio propio que se llama el país. Glosa, repetición, traducción, fue la forma de nuestras universidades anquilosadas” (“Proceso del pensamiento venezolano”, 70). La desconexión entre las ideas y el medio de aplicación había dado lugar a que la cultura venezolana fuese algo distanciado de la propia realidad: “Lo que entre nosotros se llama la cultura –decía Picón Salas– no es propiamente la identificación o comprensión con la tierra, sino la fuga, la evasión”. (“Proceso...”, 66)

Ante la falta de arraigo que él advertía en la cultura venezolana, el ensayista insistió a lo largo de toda su obra en la necesidad de dar un fundamento propio a la cultura nacional, es decir, en el requerimiento de que las ideas arraigaran en “lo concreto” (“Notas sobre el problema...”, 74). En el artículo titulado “Una voluntad nacional” señalaba a este respecto que “toda auténtica Educación como toda auténtica Cultura sólo tiene valor en cuanto se elabora en las profundidades del ser; en cuanto surge como voluntad y necesidad interna más que como mecánica imitación de lo que viene de fuera. Su carácter foráneo, inadaptado, es el mayor obstáculo que pesa sobre nuestro régimen educativo” (83). Y en otro texto reclamaba que la inteligencia no debía ser “adorno y objeto inútil”, “evasión y nostalgia”, sino “comprensión y revelación de la tierra” (“Proceso...”, 71). De este modo, ante una cultura elitista desconectada de la realidad nacional y concebida exclusivamente como juego de las minorías letradas, Picón Salas proponía la unión armoniosa entre las ideas y el medio.

Esta misma voluntad de síntesis la encontramos en su concepción estética. Es decir, que en cuanto a la creación literaria, Picón Salas rechazaba aquellas obras que pecaban de un exceso de realismo o de formalismo. Así, en su texto “Pequeña confesión a la sordina” (1963), señalaba que –en oposición a los excesos de forma y de contenido de ciertos creadores venezolanos- él había buscado “el tono normal de la voz humana”:

Y como son las palabras las que producen las más enconadas e irreparables discordias de los hombres, a veces he cuidado –hasta donde es posible– la sintaxis y la cortesía, con ánimo de convencer más que de derribar. (Al lado de los estetas puros, el Modernismo produjo en América gentes de naturaleza irrefrenable; violentos a la manera de un Rufino Blanco Fombona, y este culto de la ecuanimidad es en mí hasta una reacción literaria contra los hombres de las promociones anteriores.) ¿A qué gritar, cuando las gentes pueden también entenderse en el tono normal de la voz humana? (6)

Según muestran estas palabras, Picón Salas eligió el término medio como un rechazo a las desmesuras morales y literarias que eran palpables en la generación modernista, donde los “estetas puros” coexistían con las “gentes de naturaleza irrefrenable”. Frente a estas actitudes opuestas pero complementarias, nuestro ensayista prefería la ecuanimidad y la cortesía, es decir, la reivindicación de una ética y una estética esenciales. En efecto, Picón Salas consideraba que hay “una ley y condición común de los hombres” y que la literatura debía responder a esa clave común.

Por este mismo motivo, nuestro autor rechazaba esas obras típicas de cierto romanticismo vernáculo que procedían exclusivamente del rapto poético, y valoraba, en cambio, aquellas otras que resultaban de la severidad y del rigor, es decir, de la síntesis de instinto y reflexión:

La abundancia del corazón inflamado, la vida y el amor desparramándose, eran el trance y el ideal del poeta para esos románticos nuestros, rípidos y descuidados, cuyo ejemplo más revelador fue un Abigaíl Lozano. La poesía es generalmente, en ellos, crónica en primera persona, erizada de exclamaciones. Entre nuestros poetas modernos no faltan, en cambio, quienes conviertan la poesía en tema de estudio. Acercarse a la sugerencia de otras Artes; frenar la inspiración con la disciplina de la forma, pesar las palabras, buscar no el sentimiento común sino el peculiarísimo, es ahora una aspiración consciente. Contra Víctor Hugo, Baudelaire, es una de las fórmulas más valederas de la Poesía desde la época de los parnasianos. (“Paseo por nuestra poesía”, 113)

Por eso, siguiendo el planteamiento de Nietzsche, Picón Salas prefería a creadores como Homero, que “gobiernan y embridan la poesía”, a la lírica de quienes, como Arquíloco, “se dejan gobernar por ella como por desbocado caballo nocturno” (“Lugones...”, 309). En consonancia con esta postura, nuestro autor consideraba que el máximo valor literario era la autenticidad, es decir, la posibilidad de conciliar la expresión y lo expresado ante los excesos representados por la espontaneidad y por el hermetismo:

el significado humano de la obra literaria depende de su autenticidad, y [...] ésta es, asimismo un valor estético. El conflicto entre la obra de arte autónoma y la “comprometida” en que tanto se insiste ahora, pudiera derivarse más claramente a la oposición entre veracidad y falsedad artística. [...] Así como nos fatiga la espontaneidad informe de los malos románticos, también puede disgustarnos el helado hermetismo, sin posibilidad de comunicación, de muchas obras del día. El tipo “pompier” que sólo copia mecánicamente las formas generales de la época y no agrega nada personal al legado del arte, se produce en todas las escuelas y estilos; pudo ser alternativamente, figurativo o abstracto. Y en la imitación, puramente externa, de una “manera”, sin contenido viencial propio, consiste lo “inauténtico” (“Literatura y sociedad”, 509-510)

En línea con esta concepción, el humanista merideño establecía una clara separación entre el escritor valeroso, que nos habla siempre “con palabras que brotaron calientes de la fragua del alma”, y el pusilánime, que “se escuda en su follaje retórico, en el adjetivo cómplice y encubridor” y sacrifica “la autenticidad a las convenciones de los otros” (“Literatura y sociedad”, 510). Por lo tanto, para alcanzar el valor estético de la autenticidad, las obras literarias debían conciliar las desmesuras representadas por el realismo y el esteticismo, que se correspondían con esos otros excesos del nacionalismo y del cosmopolitismo. Lo que nuestro ensayista reclamaba de esta manera era, pues, una coincidencia entre el ser y la expresión que permitiera trascender los excesos inarmónicos que alejaban a las creaciones venezolanas del arquetipo que él advertía en las grandes obras de la tradición occidental:

Acaso a fundir esas corrientes opuestas de lo puramente popular y localista, de lo altamente culto y europeizante, que han parecido marchar sin soldarse en nuestra Literatura, se dirija el esfuerzo de las generaciones próximas; y ya hay una serie de síntomas que lo anuncian. Todo gran arte ha resultado de esa confluencia necesaria entre lo nacional y lo universal. Sólo de estas síntesis que supera el folklore, pero que no es tampoco el cerrado invernadero para que lo disfruten escasos iniciados, surgirá la expresión del suramericano integral. (“Lo hispanoamericano desde los EEUU”, 432)

A decir de Picón Salas, *Doña Bárbara* (1929) de Rómulo Gallegos era precisamente una de las obras donde esta síntesis cultural y estética se había cumplido de manera eficaz. Al lograr la unión de los opuestos, esta novela había conseguido que el motivo particular trascendiera a un nivel universal:

En pocos libros literarios como éste las dos corrientes en que se debatiera la literatura venezolana –como las otras regiones de América– hallaban su síntesis y conciliación. De una parte, había comenzado con los costumbristas del siglo XIX el intento de describir la vida rural, pero como captada desde fuera, en holganza, caricatura o recreo de hombre urbano que se apiada y sonríe de lo pintoresco o arcaico que observa en el campesino: por otra, hubo la literatura de los demasiados [sic] cultos que apenas tejieron sobre el modelo de las formas importadas –temiéndole a una auténtica expresión nacional– el tímido testimonio de su presencia y angustia. (“A veinte años de Doña Bárbara”, 130)

Es evidente, entonces, que Picón Salas trató de ordenar la cultura y la estética venezolanas de acuerdo a un modelo de orden y completitud que él advertía en las

viejas civilizaciones europeas. Para ello consideraba imprescindible que las ideas tuvieran un arraigo en la propia tierra, es decir, que no hubiera ninguna distancia entre las creaciones humanas y la realidad geográfica y social. Sólo así la cultura venezolana podría conciliar los excesos entre los que se había debatido históricamente –el nacionalismo y el cosmopolitismo, el realismo y el formalismo– y expresar ese “otro matiz diferenciado” “en la clave común de la cultura occidental” (“Alegato de Europa”, 333).

En suma, el paradigma ético y estético que Mariano Picón Salas defendió en sus ensayos está estrechamente relacionado con el objetivo político que él anhelaba para Venezuela y para el continente. El modelo cultural que él proponía implicaba, en efecto, un determinado ordenamiento del mundo común que es análogo al que estaba promoviendo en esos mismos años la democracia social en ascenso y, más concretamente, el partido Acción Democrática. Para nuestro ensayista, la desarmonía (es decir, el distanciamiento entre las ideas y el medio, y entre la pasión y la inteligencia) está vinculada a la colonia y al caudillismo, es decir, a aquellos sistemas políticos que la democracia social quería dejar atrás. Según nuestro autor, esos regímenes provocaban una desconexión entre las ideas y el medio, lo que daba lugar a aquellas desmesuras culturales y estéticas que él tanto desdeñaba:

Buscando el instinto más que la reflexión hemos solido olvidar el pensamiento de los héroes civiles –Gual, Fermín Toro, [...] Juan Vicente González, Cecilio Acosta– que supieron ver como pocos y teniendo la esperanza de mejorarla, la oscura y tumultuosa verdad autóctona. Después de ellos [...] comenzó la era de los “caudillos únicos”, de los “césares democráticos” bajo cuyo reinado el pensamiento nacional perdió su fuerza creadora y combativa o se ocultó y proliferó en el matorral de la inofensiva retórica. (“Proceso del pensamiento venezolano”, 60)

Estos excesos inarmónicos entre los que se debatían los venezolanos eran la consecuencia de una realidad social y política degradada, en la que reinaba la voluntad particular de los caudillos y en la que no era posible recuperar los arquetipos universales. Es ante este marasmo que Picón Salas erige el conjunto de su obra ensayística y su proyecto cultural y estético. Ante el triunfo de la verdad particular y arbitraria, ante la desconexión entre el Estado y la Nación, ante la carencia de una tradición consciente y de un proyecto de país a largo plazo, que era lo que representaban los dictadores, Picón Salas reivindica la construcción de una cultura y de una estética propias que permitieran hallar, a partir de la situación venezolana, las normas éticas y estéticas universales. Después de la larga dictadura de Juan Vicente Gómez, la democracia social aparecía como la gran promesa política que, acabando con los dualismos sociales y culturales, permitiría lograr la verdadera independencia. Y es en este contexto que Picón Salas surge como un intelectual orgánico del nuevo modo de pensar y de sentir, que se correspondía con una necesidad histórica del pueblo venezolano: la de ser dueños, de una vez y para siempre, de su propio destino.

BIBLIOGRAFÍA

- Picón Salas, Mariano. "Pequeña confesión a la sordina". *Viejos y nuevos mundos*. Caracas: Biblioteca Ayacucho, n° 101, 1983.
- . "Proceso del pensamiento venezolano". *Viejos y nuevos mundos*. Caracas: Biblioteca Ayacucho, n° 101, 1983.
- . "Notas sobre el problema de nuestra cultura". *Viejos y nuevos mundos*. Caracas: Biblioteca Ayacucho, n° 101, 1983.
- . "Una voluntad nacional". *Viejos y nuevos mundos*. Caracas: Biblioteca Ayacucho, n° 101, 1983.
- . "Paseo por nuestra poesía (1880-1940)". *Viejos y nuevos mundos*. Caracas: Biblioteca Ayacucho, n° 101, 1983.
- . "A veinte años de *Doña Bárbara*". *Viejos y nuevos mundos*. Caracas: Biblioteca Ayacucho, n° 101, 1983.
- . "Lugones, un gran argentino". *Viejos y nuevos mundos*. Caracas: Biblioteca Ayacucho, n° 101, 1983.
- . "Prólogo a Mallea". *Viejos y nuevos mundos*. Caracas: Biblioteca Ayacucho, n° 101, 1983.
- . "Alegato de Europa. Prólogo de 1946". *Viejos y nuevos mundos*. Caracas: Biblioteca Ayacucho, n° 101, 1983.
- . "Lo hispanoamericano desde los EEUU". *Viejos y nuevos mundos*. Caracas: Biblioteca Ayacucho, n° 101, 1983.
- . "Y va de ensayo". *Viejos y nuevos mundos*. Caracas: Biblioteca Ayacucho, n° 101, 1983.
- . "Literatura y sociedad". *Viejos y nuevos mundos*. Caracas: Biblioteca Ayacucho, n° 101, 1983.
- . "Para un retrato de Alberto Adriani". *Suma de Venezuela*. Caracas: Monte Ávila Editores, Biblioteca Mariano Picón Salas, Vol. 2.

ORDENAMIENTO ADMINISTRATIVO DEL TEQUIO EN LA MIXTECA POBLANA, LA PROBLEMÁTICA DE LA LEGITIMIDAD Y LA LEGALIDAD

GUADALUPE BELTRÁN MARTÍNEZ

Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM)

FRANCISCO BALLINA RÍOS

Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM)

ANTECEDENTES

Los antecedentes empíricos de este trabajo se abordan en una recopilación de narraciones orales en la mixteca poblana (Beltrán), aquí llama la atención cómo recurrentemente en las entrevistas donde se describe la cosmovisión local, está la presencia de seres mágicos, los cuales inciden en algunas actividades de la organización de trabajo y su percepción polisémica cultural, así como su dificultad de entendimiento ante la otredad. Esto último se fortaleció con dos publicaciones más de tradición oral, en Guanajuato (Beltrán) y Tlalnepantla (2012), esta última con particular interés puesto que se trata de una zona afectada por una industrialización acelerada, desplazando pueblos originarios.

El tema del tequio en México se ha tratado desde perspectivas históricas (Caso), antropológicas, (Barbro) y de economía social (kliksberg), (Ragazzini); sin embargo, no se ha abordado desde el análisis de la administración organizacional donde las funciones de la población se lleva bajo un sistema particular, herencia de miles de años en México y que además, con el cual se obtienen beneficios de consumo propio y de venta al mercado local.

PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

Actualmente los procesos de globalización que ocurren en el mundo han incrementado de manera impresionante para bien y para mal el desarrollo científico y tecnológico, tal interacción se da en planos de desigualdad por el desarrollo técnico y económico distinto de las culturas y las naciones, el problema surge cuando las sociedades y culturas tradicionales pierden sus sistemas normativos y valorativos

fundamentales o de creencias, por causas o motivos externos de cada comunidad.

MARCO TEÓRICO

El concepto de “ordenamiento administrativo” que Max Weber aborda en su crítica de la Teoría social debe entenderse como el que regula la acción (Weber 42). Donde “Se puede observar en la acción social regularidades de hecho; es decir, el desarrollo de una acción repetitiva por los mismos agentes o extendida a muchos [...] por uso debe entenderse la probabilidad de una regularidad en la conducta” (Weber 42). En la relación de acciones y actores: “Por orden administrativo debe entenderse el que regula la ‘acción de asociación’. Orden regulador es el que ordena otras acciones sociales, garantizando mediante esa regulación, a los agentes las probabilidades ofrecidas por ella” (Weber 41).

Tenemos que abordar otro concepto: el de “Poder”. El poder desde el uso semántico es un modal, una palabra con la que expresamos una serie de facultades, así lo transmiten cuando aprendes en otras lenguas el *can*, *pouvoir*, etc. Sin embargo, lo que conservaremos será esta visión de uso de facultades, para ir desarrollando tal concepto en el área de las organizaciones y su administración. “Poder, significa la posibilidad de imponer la propia voluntad, dentro de una relación social, aun contra toda resistencia y cualquiera que sea el fundamento de esa probabilidad” (Weber 42).

Al respecto Foucault dicta: “que el poder no es algo que se adquiera, arranque o comparta, algo que se conserve o se deje escapar; el poder se ejerce a partir de innumerables puntos, y en el juego de relaciones móviles y no igualitarias” (Foucault 118).

Al observar cómo el ordenamiento administrativo hace posible la gestión se introducen dos términos que han sido esenciales en Weber legitimidad y legalidad:

“La legitimidad de un orden puede estar garantizada:

I. De manera puramente íntima; y en este caso:

- 1) Puramente afectiva: por entrega sentimental;
- 2) Racional con arreglo a valores: por la creencia en su validez absoluta, en cuanto expresión de valores supremos generadores de deberes (morales, estéticos o de cualquier otra suerte);
- 3) Religiosa: por la creencia de que de su observancia depende la existencia de un bien de salvación” (Weber 27).

Asimismo Max Weber no disocia la legalidad y legitimidad de la “dominación”: “Por dominación debe entenderse la posibilidad de encontrar obediencia a un mandato de determinado contenido entre personas dadas” (Weber (1962 [1922]): 42). Este autor reconoce tres categorías de la dominación: “Los tres tipos puros de la dominación legítima: dominación legal en virtud de estatuto, dominación tradicional y dominación carismática” (Weber 707).”

El ordenamiento administrativo que planteaba Weber es un conjunto de instituciones que regulan la práctica social, cuando una palabra posee un significado

dentro del lenguaje, se dice que designa un concepto, pero cuando ese significado es cambiante, se habla de palabras en conflicto

En el curso de la evolución histórica las palabras cambian su significado, pero también sucede, a veces, que la palabra pierde su significado, al no tener la eficacia social que implicaban sus conceptos primigenios, así también sucede con las instituciones que pierden su eficacia social. La historia que se gesta en empresas y organizaciones se define a través de las reglas del juego a partir de las cuales surgen ciertas formas de subjetividad, tipos de saber y por consiguiente de verdad.

La organización misma nos lleva a un cuestionamiento para conocer cómo es su cultura y están ubicados los códigos, cómo interactúan y qué relación significativa o no tienen entre ellos. Explicando la relación entre organizaciones sociales y la importancia de la existencia de códigos: “Mientras los códigos de los sistemas estén en cuestión, pueden aceptarse estos sistemas dentro de sus límites, los unos junto a los otros” (Luhmann, 301).

Pensando en la diversidad cultural de México en cada región, la problemática de las organizaciones locales se ha abordado desde muchos enfoques, pero nos interesa hacer el tratamiento desde la descripción de cómo se gestionan las actividades productivas en las sociedades indígenas de la mixteca.

Para esto haremos un planteamiento de descripción de variables sociales y antropológicas, apoyados en teorías de administración social, donde se busca identificar y cuantificar “el ordenamiento administrativo” del Tequio el poder, el dominio, la figura de autoridad, la legalidad y legitimidad y la ética ligada a una cosmovisión regida por usos y costumbres que han hecho posible la sobrevivencia de estos pueblos.

El Tequio ofrece distintas definiciones que se han dado en el espacio y el tiempo, tales como: “La función eminente del barrio o calpul debe buscarse en la organización política (ayuntamiento regional), en la organización religiosa (mayordomías) y en la organización del trabajo cooperativo (tequio)” (Zolla). Este término puede conocerse también como ayuda, reciprocidad y *guelaguetza*, todo depende del espacio territorial donde se lleve a cabo.

El tequio, la tarea, la cooperación, la ayuda, estas actividades se permean en las zonas urbanas sin un pago como forma de retribución, que tiene como fin el compartir esfuerzos de diferentes maneras: La organización en estudio tiene un significado histórico se le atribuye como “impuesto en trabajo” (Gibson). Es referenciado a su trabajo o *tequitl*, su sudor o esfuerzo.

Otra forma común de encontrar relación con el objeto de estudio es que “en el campo mexicano hay una práctica solidaria que compromete a dos o más agricultores a trabajar la parcela de uno de ellos con el compromiso de devolver, también con trabajo, el servicio que los demás prestaron. A esa forma solidaria de trabajo se le llama mano vuelta, por ser una forma de dar, recibir y devolver la ayuda que es prestada” (Arjona).

Entre los Nahuas de Guerrero, la reciprocidad “es una forma de relación; la correspondencia que existe de nuestros sentimientos acciones y los sentimientos y

acciones de otros. El ciclo del intercambio: de dar, recibir y devolver, indispensable para la sobrevivencia cultural y la conservación y enriquecimiento de los bienes materiales y espirituales, se funda en la reciprocidad” (Good).

La ayuda entre los nahuas de la Sierra Norte de Puebla es “La interacción social que se produce mediante un activo intercambio de “ayuda” que se otorga y se recibe en forma de trabajo y productos del trabajo plenos de afectos y sentimientos” (Velázquez).

Para los triquis de Oaxaca la intervención en el tequio da prestigio ante la comunidad y presenta un elemento para ser considerados en la integración de los cargos de la autoridad [...] El tequio es distinto al trabajo recíproco que subsiste al interior de la familia, por cuanto que, este último, es el que se da sólo a nivel intrafamiliar o como la colaboración de una familia a otra y que no es en sentido estricto obligatorio, sino que guarda fundamentos más bien de índole moral (Triquis de Oaxaca- nanj Nin Nin, 2004)” (Zolla).

Otra concepción que se tiene en el estado de Oaxaca es la *guelaguetza* como intercambio de favores, sin que genere plusvalía es necesario hacer la diferenciación entre la fiesta llamada de la misma manera que se realiza en el cerro del Fortín y los favores [...] la *guelaguetza* no sólo se da en fiestas y bodas, también en momentos de dolor como en las defunciones, en el trabajo de la tierra que requiere gastos y mano de obra” (Delgado González).

Existe otra propuesta para nombrar a este fenómeno, la correspondencia. “Las correspondencias son intercambios de favores entre personas o familias que incluyen favores en el trabajo, favores en cuanto a préstamos de dinero o herramientas, invitaciones y participaciones en festividades del ciclo de la vida (bautizos, bodas, funerales, etc.), como se da entre los Mixtecos de Oaxaca que se basa en el principio de reciprocidad” (Ragazzini 157).

El tequio es obligatorio cuando la otra parte se siente moralmente comprometida a regresar la ayuda, la corresponde. “Comprender las motivaciones que llevan a “ayudar”, es decir, a participar de los distintos sistemas de intercambio que constituyen las diferentes redes sociales a las cuales una persona puede pertenecer posee una normatividad ética y un componente de obligatoriedad.” (Velázquez, El intercambio de “ayuda”).

Enrique Dussel diferencia la moral de la ética, estableciendo que lo moral se apoya en juicios de valor, en tanto la ética lo hace con juicios de hecho, como el principio universal de “administrar la vida o morir”; no es un criterio de valor”, sino de hecho así le da sentido a la ética en la administración, como la producción, reproducción y desarrollo de la vida humana. Un propósito cuando es éticamente correcto debe cumplir tres condiciones: 1) si sirve para la vida, 2) la participación de los afectados racional y simétricamente (en el mismo nivel) y 3) ser factible, es decir, tener la posibilidad tecnológica, económica, política, psicológica entre otras.

Luhmann refiere la cohesión social por medio de la estima: “Cualquiera la puede ganar para sí mismo o perderla (aunque en las sociedades antiguas, la pertenencia a un grupo era importante como condición previa de la estima/ deses-

tima). En todo caso se piensa en la persona como un todo a diferencia de la valoración de méritos o capacidades particulares, etc.)”. (Luhmann, *Sistemas sociales* 219).

Los mecanismos de convivencia social en una organización se ha situado muy cercanos entre los valores éticos y la comunicación: “Es obvio suponer –y las investigaciones de las sociedades más simples parecen confirmarlo- que un acondicionamiento moral, se desarrolla, en primer lugar, en la comunicación y se limita en los participantes en la misma (primera variable)” (Luhmann 2008: 257).

El verdadero interés sociológico estriba en investigar cómo varía la semántica de la moral según el tipo de sistema y, sobre todo de acuerdo con la evolución sociocultural (Luhmann, *Sistemas sociales* 221).

Para Levi Strauss los aspectos culturales son la lengua, la organización (incluso de la agrícola), las creencias religiosas y míticas, donde “el termino cultura se emplea para reagrupar un conjunto de variaciones significativas” (Lévi 317).

METODOLOGÍA

Para lograr un acercamiento a las comunidades involucradas como al propio significado del tequio en la mixteca poblana el estudio se realiza en dos fases:

Primera fase: Estudio exploratorio

- a) Revisión del tema en bibliografía, revistas y centros de investigación, culturales y educativos dentro y fuera de la región de estudio.
- b) Entrevistas aleatorias con informantes practicantes del tequio de forma continua y nativos de la mixteca poblana, es decir por costumbre, tomados al azar para ir delimitando la población a la que se le aplicará la segunda fase de esta investigación.

Segunda fase: Estudio de campo

- a) Esta fase corresponde a la aplicación de cuestionarios diseñados con variables e indicadores que relacionen, así como respaldándose en teorías que aporten a la explicación enfocada de las palabras clave: tequio, ética, cosmovisión e interpretación de identidad por medio de imágenes.
- b) Tratamiento de datos cuantitativos provenientes de los cuestionarios de campo, clasificándolos y procesándolos en el programa estadístico SPSS para obtener la correlación ente variables sobre ética, cosmovisión, productividad e identidad.
- c) Análisis cualitativo de interpretación por medio de la hermenéutica analógica y teoría crítica con la intención de obtener relaciones entre cultura e identidad.

Descripción de la primera fase: estudio exploratorio

El tequio es una actividad que se lleva a cabo únicamente por los involucrados directamente y se divide en:

- a) Todo lo que tiene relación con la actividad agrícola. Ejemplo:
 - Hacer los trabajos necesarios para que el agua llegue a todas las parcelas de riego.
 - Reconstrucción de camino o rutas para transitar hacia las tierras de cultivo de temporal. De las actividades descritas anteriormente, el Comisariado ejidal es la autoridad que planea, organiza y convoca por los diferentes medios. La Autoridad supervisa, toma lista y levanta un reporte. Al final de su ciclo como administradores, entregan un informe de gestión de tiempos y actividades o de monetarios sólo en caso de comprobar algún gasto de fondos.

¿Cuáles son las condiciones para ser parte de la Autoridad ejidal?: Entrevistas:
Informante: Jorge Castro Velasco, 37 años.

–Tener parcelas de riego o temporal.

–Sólo participan en el tequio los que hacen uso de la parcela (si no la cultiva, por ser migrante, no participa, ni se le castiga).

La autoridad castiga o multa, al que no participó en el tequio, éste va a recibir hasta el último el agua en su parcela para regar, aun cuando ésta la necesite.

- b) Atención a los servicios de la comunidad:

Se realiza un servicio colectivo para garantizar que el agua llegue a los domicilios y en ocasiones una cuota para comprar materiales. En las zonas urbanas el Estado recibe un pago de impuestos. En esta región no hay un sistema de gestión de impuestos por servicio, por lo tanto el tequio no sustituye a los diferentes impuestos, complementa las necesidades de recursos para tener servicios.

El tequio de servicios no depende del municipio directamente, sino del Presidente auxiliar del Pueblo que organiza la limpieza de las calles, las bardas, escuelas, entre tareas otras de beneficio para toda la comunidad. (Entrevista a Francisca Velasco Aguilar, 58 años y Juan Castro Santos, 66 años)

Tipos de organización del tequio

Con lo cual obtenemos que se encuentra una organización basada en el ejido, quienes planea, organiza, coordina y evalúa las actividades de mantenimiento de sitios de uso común como la limpia de las acequias y los caminos hacia las tierras de temporal.

Diseño de variables

–Sólo participan en el tequio los que hacen uso de la parcela (si no la cultiva, por ser migrante, no participa, ni se le castiga).

La autoridad te castiga o multa, al que no participó en el tequio, éste va a recibir hasta el último el agua en su parcela para regar, aun cuando ésta la necesite.

- c) Atención a los servicios de la comunidad:

Se realiza un servicio colectivo para garantizar que el agua llegue a los domicilios y en ocasiones una cuota para comprar materiales. En las zonas urbanas el Estado recibe un pago de impuestos. En esta región no hay un sistema de gestión

de impuestos por servicio, por lo tanto el tequio no sustituye a los diferentes impuestos, complementa las necesidades de recursos para tener servicios.

El tequio de servicios no depende del municipio directamente, sino del Presidente auxiliar del Pueblo que organiza la limpieza de las calles, las bardas, escuelas, entre tareas otras de beneficio para toda la comunidad.

PROBLEMA EJE Y ALTERNOS

Con estos elementos se procedió a definir el problema eje, se consideró que en la medida que se accionaban ciertos valores éticos, la participación al trabajo productivo aumentaba, se mide a través de dos variables: el grado de participación de los involucrados en la comunidad, cuyo indicador es el porcentaje de los participantes entre el total de involucrados.

La segunda variable, cuantitativa es la elección de los motivos de participación los cuales se enlazaron a valores éticos. Los indicadores son el conteo de motivos-valores y el grado de satisfacción de los involucrados.

A partir de este problema eje, se considera otras dos vertientes alternas: Una es la afectación de la cosmovisión en las actividades del proceso administrativo, con las variables: lugares sagrados y atribuciones cosmológicas y de afectación en cada temporada. Para el primer caso la variables es la cantidad de lugares sagrados y su intersección en el espacio territorial en los lugares donde se realiza el tequio productivo. El segundo es contar la interferencia entre temporadas cosmológicas – ideológicas y la planeación o realización del trabajo de tequio.

El otro eje alternativo es el referente a la legitimidad y legalidad del tequio en el que se considera por una parte las decisiones entre autoridades del municipio (legales) y las tradicionales (ejido y propietarios de las tierras). En este momento de la investigación es muy importante hacer notar que de pocos años a la fecha, algunos de los migrantes del pueblo, que conservaron relación contribuyendo a las fiestas patronales y otros donativos y participación en reuniones comunales, han llegado a tomar el poder municipal y sus criterios pueden ser de interferencia a los que tienen las autoridades por tradición, que se refiere a la gente mayor que son pobladores con residencia fija en el lugar.

El conteo de las decisiones y las necesidades de tequio se mide con él número de programas municipales que participan en el tequio tradicional.

Cuadro 3: Ejes de investigación 2015

Tabla No. 2: Cuestionario con las variables endógenas y exógenas

Bloque	Temas	No. pregunta y las variables
1	Datos generales y demográficos	Cuestiones 1 a 7 (6 variables)
2	Factores que permiten legalidad del tequio	Cuestiones 7 a 10 (4 variables)
3	Factores que permiten la legitimidad del tequio	Cuestiones 11 a 12 (2 variables)

4	Formación organizacional del tequio	Cuestiones 13 a 14 (2 variables)
5	Características de las decisiones donde se ejerce autoridad	Cuestiones 15 a 17 (3 variables)
6	Gestión, operativa y contables	Cuestiones 18 a 20 (3 variables)
7	Cuestiones sobre la participación comunal	Cuestiones 21 a 22 (2 variables)

Fuente: Elaboración propia

FUENTES BIBLIOGRÁFICAS

- Ballina Rios, Franisco. *Teoría de la administración. Un enfoque alternativo*. México: Mc Graw Hill. 2000. Impreso.
- Beltrán Martínez, Guadalupe. *Tesis. Estudio sociolingüístico y estructural del relato oral en un pueblo bilingüe mixteco-español, Santa Ana Tepejillo*. México: Facultad de Filosofía y Letras, UNAM. 2010. Impreso
- Dussel, Enrique. *Ética y administración. Contaduría y Administración* (186), (julio-septiembre de 1997). 3-14.
- Luhmann, Niklas. *Sistemas sociales*, México: Universidad Iberoamericana. 1984. Impreso
- . *Organización y decisión, autoridad y entendimiento comunicativo*, México: Universidad Iberoamericana, 2005.
- . *Teoría de los sistemas sociales*, México: Universidad Iberoamericana Artículo. 1998
- Mauss, M. *Sobre el don: forma y función del intercambio en las sociedades arcaicas (Vol. 3063)*. Argentina: Katz editores. 2009
- Nietzsche Federico. *Más allá del bien y el mal y Genealogía de la moral*, México: Porrúa. 1980.
- Ragazzini, I. *Tesis Economías comunales en la mixteca, el alcance de las instituciones económicas en la mixteca*. Argentina: Universidad Nacional de General Sarmiento. 2013.
- Velázquez, Y. *El intercambio de “ayuda”. Economía y organización social entre los nahuas de la Sierra norte de Puebla, México. Diálogo Andino*, 41-50. 2014.
- . *Interdependencia y economía de dones. “La ayuda” (quipalehuiya) como forma económica básica entre los nahuas. Antipoda*, 17. (julio - diciembre 2013). 175-199.
- Weber, M. *Economía y sociedad*. México: FCE. 1969.
- Zolla, C. *Los Pueblos indígenas de México: 100 preguntas, Vol. 1*. México: Universidad Nacional Autónoma de México. 2004.

LA MUERTE, TEMA Y SUJETO EN UNA NOVELA MEXICANA DIECIOCHESCA

TRINIDAD BARRERA
Universidad de Sevilla

de suerte que llegará tiempo que cuando alguno, que será muy raro, ajuste el número de cien años, será una noticia tan plausible que pasará los mares en gacetas y “mercurios” al reino de la América y correrá todas las Indias con admiración de los curiosos. Estos son, muy poderosa señora, los medios más oportunos que administra el apetito para el logro de vuestros intentos (PVM, cap. VIII).

La crítica no ha sido amable con *La portentosa Vida de la Muerte* (1792), al igual que ocurriera con *Los Sirgueros de la Virgen* (1620), la peculiar novela del fraile franciscano Joaquín Bolaños no gozó de aceptación y aprobación ni en su momento ni pasado el tiempo, parte de culpa tuvieron los juicios emitidos por Agustín Yáñez en 1944 al antologizar ambas obras, dejándolas tocadas de muerte con sus comentarios: “No es más feliz el autor de *La Vida de la Muerte* en los menesteres de la elocución: mezcla sin gusto registros distintos, sentencias latinas y refranes del vulgo, notas de humor y disquisiciones soporíferas, paisajes alambicados y sermones gerundianos, hasta recaer en descuidos, chabacanerías, inepcias y disparates gramaticales” (Yáñez 22). Son sólo algunas perlas sobre una obra de la que recoge sólo los doce primeros capítulos y de la que no parece rescatar nada memorable.

Sin lugar a dudas, como hemos demostrado a propósito de *Los Sirgueros*, las opiniones del mexicano responden a un juicio apresurado que ignora las circunstancias de la obra y que la juzga con criterios que necesitan ser revisados. Es muy posible que dicho valoración venga mediatizada de atrás, sobre todo por los comentarios de críticos que le precedieron y que gozaron de gran predicamento en su momento. Son los juicios que ya en su época, pocos meses después de ver la luz la obra de Bolaños, le dedicara la acerada pluma de José Antonio de Alzate en su *Gaceta de Literatura*: “Dios permita que su estupenda *Portentosa vida la*

muerte no pase los mares ¿Qué dirán de la Nueva España muchos críticos europeos? Algunos nos atribuyen una crasa ignorancia: con *La portentosa vida la muerte* se harán de nuevas armas¹. Desmenuza pormenorizadamente la obra sin encontrar nada memorable, y de su larga censura sólo salva al autor, a la persona del fraile franciscano, “siempre respetable para mí”. Y aún vuelve, con más argumentos en contra, en un añadido posterior.

Fray Joaquín de Bolaños era novohispano, hijo legítimo de Miguel Bolaños Castellano y Doña Paula Santos Villa. Según el acta de provisión de novicios, fray Joaquín Bolaños hace la profesión el 2 de agosto de 1766, habiendo tomado un año antes el hábito franciscano. Sabemos de su bautizo en 1741 y de su muerte en 1796, de su profesión en el momento de la escritura del libro y de su nombramiento como tercer discreto en 1791 durante la celebración del veintinueve capítulo de la orden. Escribió dos obras más, en 1793, de carácter edificante siendo la más conocida *El año josefino*.

El silencio y el olvido velaron la novela, sólo interrumpidos cuando medio siglo después Agustín Yáñez nos ofrecía una versión resumida. Hubo que esperar a 1983 para que, en México, se editara la edición facsimilar de la misma, en la segunda serie de *La Matraca* dirigida por Margo Glantz. Sus editores fueron conscientes de la dificultad de acceder al texto completo de la obra y quisieron así rescatar su integridad como ejemplo, aunque rudo, de los inicios novelísticos mexicanos anteriores a *El Periquillo Sarniento*, “el aporte mexicano a la prehistoria de la novela hispanoamericana” (Bolaños 1983, 8). Reproduce completa la única edición conocida de la obra, la que vio la luz en México y corrió a cargo de “la oficina de los herederos del licenciado D. José de Jáuregui, año de 1792”. Esa edición facsimilar fue el primer texto al que tuvimos acceso.

La edición princeps consultada se debe a la gentileza de la Universidad de Texas en Austin: en la colección Benson existía un ejemplar con una ex libris a nombre de Genaro García del cual hemos obtenido una copia². Dicho texto presenta una curiosidad, una litografía que aparece en la guarda del libro. Sabíamos que la edición de 1792 venía acompañada de dieciocho grabados y ninguno era éste, que aparece firmado en el ángulo inferior izquierdo con el nombre de M. Murguía. De trazos más refinados, se nota fácilmente que es de otra época y que había sido un añadido posterior, posiblemente de esta edición en concreto. Los dieciocho grabados burilados que aparecen en el interior del texto de la novela están atribuidos a

¹ Estos documentos “Sancta sancte sunt tractanda”, publicados en la *Gaceta de Literatura de México*, 8 y 22 de enero, 5 y 19 de febrero y 23 de marzo de 1793, aparecen recogidos, como apéndice, en la edición facsimilar de la novela, que inicia la segunda serie de *La Matraca*, 1983, bajo el sello de Premia editora de México. Citamos por ahí, Bolaños 1983, 348.

² López de Mariscal (Bolaños 1992) nos habla de cinco ejemplares localizados de la edición de 1792, uno en el Fondo reservado de la Biblioteca Nacional de México, otro en el Fondo Comerme, un tercero en una biblioteca particular -de la que no dice el nombre-, y otros dos en la ciudad de Monterrey (en la capilla Alfonsina de la UANL y en la Biblioteca Cervantina del Tecnológico). Y apunta tener noticias de la existencia de otro en la Universidad de Texas que es del que tenemos copia.

Francisco Agüera Bustamante, aunque no todos aparecen firmados. Si bien algunos especialistas los han calificados de toscos, no puede negárseles su carácter complementario con el texto y más aún si hablamos de la tradición de las “danzas de la muerte” donde tan importante es el texto como la ilustración. José Toribio Medina nos describe a un Agüera mayormente especializado en temas sacros:

Francisco Agüera Bustamante, que inicia sus tareas en 1784, grabando las dos alegorías o jeroglíficos de Quirós, y trabaja hasta 1805, en cuyo año graba, con gran finura de buril, un frontis y nueve láminas para ilustrar la *Novena de la Virgen de Loreto* del P. Croiset. Él fue también quien abrió las láminas para la *Descripción de las dos piedras* de León y Gama, y el retrato del P. Santa María para las *Reflexiones* del P. Cirilo, ambas de 1792. (Toribio Medina xxcii)

Esta nueva litografía nada tiene que ver con esos grabados, más allá de la presencia del esqueleto como corporización de la Muerte, adornada con algunos de sus atributos, como el manto y la guadaña. Remite a la casa editorial M. Murguía, aunque debemos añadir, con Toussaint, que: “No siempre es fácil decidir cuando la firma de una litografía es la de la casa, la del mismo grabador o la del dibujante. Así, mientras no se averigüe en los posible los datos históricos que justifiquen las apreciaciones, hay que contentarse con lo que las mismas litografías nos enseña” (Toussaint 6)³. Con los datos que tenemos sobre la firma nos colocamos en la mitad del siglo XIX. Es muy posible que, como apuntaba Rodríguez Moñino a propósito de la difusión de manuscritos, pero aplicable también a libros impresos, esta novela puede haber formado parte de esos textos que no ven la luz hasta el siglo XIX, y como diría Víctor Infantes, se convierten en “islotos tipográficos de reducida difusión” (Infantes, *La muerte* 91).

En 1992 el Colegio de México, dentro de su “Colección Novohispana”, publica la que sería la primera edición completa de la novela a cargo de Blanca López de Mariscal, hoy día agotada. Significa un gran avance respecto a lo que se tenía hasta ese momento. Por vez primera se transcribe el texto completo, se anota y se confronta con el manuscrito del Convento de Guadalupe de Zacatecas.

La edición que estamos preparando toma como referentes la princeps de 1792 y el manuscrito de Guadalupe, cuya copia hemos conseguido gracias a la generosidad de la Biblioteca del Colegio de México que nos ha proporcionado su microfilm que reproduce el original zacatecano, hoy día no disponible al público por su mal estado de conservación.

El manuscrito⁴ se inicia con el título y le siguen la dedicatoria, el prólogo, el

³ La casa editorial de M. Murguía aparece con litografías desde 1847, luego ésta ha tenido que ser añadida al ejemplar del libro con posterioridad. En 1846 Manuel Murguía (1807-1860) se inició como librero, al año siguiente estableció un taller litográfico y en 1849 debutó como impresor.

⁴ Según López de Mariscal, Bolaños había pedido a los superiores del convento dos amanuenses para copiar y supone pues la existencia de dos copias, aunque admite que sólo tuvo acceso a una copia. La misma que ella vio y consultó es de la que tenemos un microfilm y en la que están intercalados los grabados.

preámbulo, cuarenta capítulos, una conclusión y un testamento. El índice figura al final. Contiene los dieciocho grabados, luego podemos suponer que el manuscrito estaba ya diseñado en su totalidad para pasar a las autorizaciones pertinentes, previas a su publicación. Son un total de 637 folios, más el índice, sin numerar. La letra es muy clara y legible y se aprecian algunas tachaduras y correcciones encima del mismo puño y letra. La numeración de los folios oscila entre el ángulo superior y la parte central de la cabecera.

La edición princeps la componen folios de a cuarto de 20 por 14, con un total de 276 páginas que incluye, además de los cuarenta capítulos, una conclusión y un testamento. Los preliminares o paratextos ocupan veintiseis páginas, sin numerar: dedicatoria, parecer, censura, licencias varias, fe de erratas, prólogo al lector, índice de los capítulos y preámbulo. Mención aparte merecen los grabados que, como dijimos, son 18 y que figuran al inicio y en los capítulos 1, 4, 7, 8, 10, 13, 15, 18, 20, 23, 26, 30, 32, 34, 36, 38 y 40 .

Las diferencias entre el manuscrito y la princeps no son especialmente significativas. Sólo la dedicatoria a Manuel María Trujillo merece ser tomada en cuenta. Es mucho más abreviada en la princeps habiendo desaparecido gran parte de un discurso panegírico relativo a la importancia del que fuera comisario general, visitador y reformador apostólico de todas las provincias y colegios de Indias :

Padre Nuestro Reverendísimo, luego al punto que en estas dilatadas provincias de la septentrional América fueron proclamadas las bellas circunstancias, amables y pastorales prendas que adornan la persona de vuestra reverendísima, en aquel mismo tiempo en que arribó a estos países la plausible noticia de hallarse vuestra reverendísima colocado en el vasto gobierno y comisariato de Indias, se dejó sentir en lo interior de los claustros un nuevo júbilo y regocijo que se asomaba risueño en los semblantes de todos y yo que fui testigo puedo asegurar a vuestra Reverendísima que se hizo más perceptible en el Colegio apostólico de María Santísima de Guadalupe de la ciudad de Zacatecas, por los bellos informes de personas de buena nota y distinguido carácter que sin lisonja dan su debido lugar a la acreditada conducta de vuestra reverendísima y hacen justicia a la grandeza de su mérito. Las primeras y nuevas providencias expedidas por vuestra reverendísima respirando celo, caridad y amor, fueron nuevos incentivos para atizar y fomentar más el que ya había concebido en nuestros pechos.

Aún yo, que entre todos mis cohermanos me pierdo de vista por la pequeñez de mi nada, me parecía por entonces que mi amor era de sobrada corpulencia, procuré examinarlo en el más riguroso escrutinio y confieso a vuestra reverendísima con la ingenuidad que debo a su respeto, que no le hallé nada de lisonjero pero sí le noté bastante inquietud por darle a vuestra reverendísima pruebas nada equívocas de su sinceridad. En esta circunstancia se me vino a la mano la composición de este librito de la Portentosa vida de la Muerte y aunque es verdad que por aquí no se podrán regular los tamaños de mi amor, según que afirma aquella sentencia *probatio de lectionis exhibitio ex operis*, siendo la obra tan pequeña no aparece tan grande el amor como se pinta. El amor dice que desde su niñez aprendió en los sumistas que *de internis non judicat ecclesia*, y que no obstante el librito podrá ser grande con solamente que vuestra reverendísima lo asuma un tanto a su sombra.

Dicha laudatio, muy limada en la edición impresa, está motivada en buena medida por la crisis en las provincias franciscanas, situación ampliamente analizada por de la Torre Curiel en su obra *Vicarios en entredicho*. La administración franciscana en la Nueva España se fue ampliando con el tiempo y así las autoridades temporales de la península toman “la decisión de intervenir en el nombramiento del comisario novohispano a fin de mejor controlar la conversión y atención de los nuevos territorios” (Torre Curiel 65). Para mediados del siglo XVIII dicho Comisario tenía, entre otras funciones, la de sancionar, corregir y gobernar a sus súbditos, lo que les obligaba a visitar las provincias y colegios y otorgar licencias para imprimir sermones, entre otras muchas funciones y poderes. Demasiadas molestias para un comisario que vivía en España. El año de publicación del libro es el mismo en el que Trujillo cesa en ese cargo al ser nombrado obispo, no tenía pues mucho sentido el panegírico, ligado al cargo anterior y al efecto de su nombramiento en las provincias franciscanas.

Debemos añadir, a propósito del silencio que pesó sobre la obra, que Bolaños tampoco dio gusto a los progresistas de su tiempo que la consideraron obra más apegada a gustos barrocos que neoclásicos, dicho juicio apunta de nuevo a una mala lectura pues si bien el tema de la muerte gozó de predicamento en el barroco, viene de antiguo el interés y no hay más que recordar las *Danzas de la Muerte* medievales para advertir que esta novela debe mucho a esos orígenes aunque sólo sea por compartir texto e imagen, presidida por la muerte en forma de esqueleto. El tema excede en demasía a su época y en su lectura, además de la presencia del tema barroco de la muerte, se aprecia también un diálogo con su tiempo, en alusiones a Feijoo en el capítulo XXXIX y su teoría sobre los cometas. Como ya es moneda común en obras hispanoamericanas el asincronismo literario es aquí un hecho: lo medieval, lo barroco y lo neoclásico confluyen en el libro y el tratamiento dado a la muerte, protagonista soberana de la novela, combina muchas facetas, entre otras el fasto barroco y la convivencia estrecha con ella frente al desapego dieciochesco por el asunto.

La muerte comienza a sentirse como molesta en el siglo de las luces. Así se expresa Viqueira a propósito de la sociedad novohispana del XVIII: “La muerte había dejado de ser un personaje familiar de la vida social con el que mal que bien se convivía. Los hombres de la élite ante el terror que les inspiraba, habían optado por vivir olvidándola, actuando como si no existiera, como si no les esperase irremediablemente al final del camino” (Viqueira 248). No creo que el libro de Bolaños, pese a sus pequeñas dosis de burla, pretenda trivializar la muerte, todo lo contrario, este libro es más bien fiel reflejo de la preocupación franciscana por el tema de la muerte y un aviso a su tiempo y a su gente. Ni siquiera el médico D. Rafael Quirino Pimentel de la Mata pudo escapar a la muerte, su querida amiga y compañera que queda como viuda doliente a su fallecimiento.

No debe pasar inadvertida la relación de la muerte con las órdenes mendicantes y en especial con la franciscana y en ese sentido es evidente que la escritura del libro viene dada por su idea central, la muerte, como ilustración de conceptos asociados a la misma que el buen cristiano no debe perder de vista y que era necesario

dejarlos claros ante el público, no olvidemos que su autor era predicador apostólico del Colegio de Propaganda Fide. La idea de la muerte igualatoria del género humano y su supremacía sobre los hombres, así como el rechazo de las riquezas del mundo está contenida en la espiritualidad franciscana⁵. La ineluctabilidad de la muerte o las admoniciones que ésta hace a las diferentes clases sociales son conceptos ampliamente ilustrados en la novela que recoge, en buena medida, la espiritualidad escatológica, proveniente de la Edad Media, para convertirse en santo y seña de las órdenes mendicantes en sus predicaciones. En el capítulo XXX de la novela se alude al primer tomo de un libro clave en la época *Muerte prevenida o cristiana preparación para una buena muerte* del jesuita Francisco Arana, edición a cargo de Luis de Salcedo y Azcona, Sevilla, 1736. Además son numerosos los textos sobre el 'Arte de bien morir' que pueden haber actuado como intertextos en Bolaños. Aprender a morir es aprender a vivir adecuadamente. Ésa es la más poderosa intención de la obra de Bolaños y desde luego no era su objetivo hacer un libro jocoso sobre la muerte pese a su poquita de burla, como dice en el prólogo. En este sentido es significativo el capítulo XXI, el memorial que la Muerte presenta:

Por parte de ésta se ha presentado ahora nuevamente en mi supremo consejo un memorial lleno de justísimos sentimientos y querellas contra la ingratitud y muy pernicioso olvido a que la tienen sentenciada y condenada los hombres; cuya justificación del hecho mismo nos hace ver claramente que, con semejante olvido, se han frustrado nuestros adorables intentos, encaminados al importantísimo fin y consecución de la salud eterna de las almas [...] Si en algún tiempo debió estimular a nuestra justicia el celo y deseo que tenemos de la salvación de las almas, es el tiempo presente. ¿Porque cuándo se ha visto jamás inventar cada día nuevas diversiones y pasatiempos, espectáculos y aun divulgarlos por todo el orbe con que se pretende desterrar todo pensamiento que tiene alguna relación con la Muerte? ¿Cuándo se ha visto a los hombres tan bien hallados con el encanto de la vanidad, el lujo, la profanidad y las modas? ¿Acaso esto es compatible con quien trata seriamente de disponerse para morir?(138-139, 141)

El fin didáctico-doctrinal de la novela de Bolaños es abiertamente declarado, tratará la historia de la muerte cuyos hechos son relatados desde la cuna al final (testamento incluido), haciendo un recorrido vital, como si de cualquier mortal se tratase, como un personaje cuyos actos son tantos y dilatados que resultan imposibles de abarcar en las dimensiones del libro, por eso es retratada parcialmente, eligiendo momentos puntuales de sus actuaciones y compostura desde la antigüedad a su siglo. Su autor quiere hacerse eco del "prodesse et delectare", no centrandó su atención solamente en lo místico y buscando el entretenimiento del lector con su mezcla de lo místico y lo divertido, de lo serio y lo risible, de lo bueno y lo malo, apelando también a su curiosidad y dejando, a su libre albedrío, el seguir la lectura o abandonarla si le aburre. Y en ese sentido jocoso y satírico lo que le

⁵ Ya en el siglo XVI, en 1508, otro franciscano, Francisco de Ávila escribió unos versos bajo el título de *La Vida y la Muerte*.

acerca más al concepto barroco.

Son cuarenta capítulos, número que remite a la cuaresma, a través de los cuales, conoceremos puntuales e ilustrativas actuaciones de la “emperatriz de los sepulcros”. La cuaresma, cuarenta días, es el tiempo litúrgico de conversión que marca la Iglesia para prepararnos a la gran fiesta de la Pascua. Es tiempo para arrepentirnos de nuestros pecados y de cambiar para ser mejores y poder vivir más cerca de Cristo. Comienza el miércoles de ceniza y termina el Jueves Santo, justo el día antes de la muerte de Jesús en la cruz. La duración de la cuaresma está basada en el símbolo del número cuarenta en la Biblia: los cuarenta días del diluvio, los cuarenta años de la marcha del pueblo judío por el desierto, los cuarenta días de Moisés y de Elías en la montaña, los cuarenta días que pasó Jesús en el desierto antes de comenzar su vida pública. No creemos que sea arbitraria la elección del número. Bucle retórico el de Bolaños con sus cuarenta capítulos.

Muerte prevenida, muerte petrarquista, muerte soberana, 'memento mori', visión de túmulos y catafalcos, en suma, muerte plena de matices que son recogidos en la novela y que arrastra toda una simbología que se remonta a la Edad Media y llega hasta el momento en que Bolaños redacta su aviso moralizante. Una pieza más en la entronización e importancia del tema de la muerte para el pueblo mexicano.

BIBLIOGRAFÍA

- Bolaños, Joaquín. *La portentosa Vida de la Muerte, emperatriz de los sepulcros, vengadora de los agravios del Altísimo y muy Señora de la humana naturaleza*. México: Imprenta de José de Jáuregui, 1792.
- . *La portentosa Vida de la Muerte*. México: Premiá editora, 1983 (edición fac-símil).
- . *La portentosa Vida de la Muerte, emperatriz de los sepulcros, vengadora de los agravios del Altísimo y muy Señora de la humana naturaleza*. Ed. crítica, introducción y notas, Blanca López de Mariscal. México: El Colegio de México, 1992.
- Infantes de Miguel, Victor. “La muerte como personaje literario en los siglos XVI y XVII.” *Le personnage dans la littérature du Siècle d’Or, statut et fonction*. Madrid: Casa de Velázquez, 1984. 89-102.
- . *Las danzas de la Muerte. Génesis y desarrollo de un género medieval*. Salamanca: Ediciones de la Universidad de Salamanca, 1997.
- Terán Elizondo, María Isabel. *Los recursos de la persuasión*. México: El Colegio de Michoacán, 1997.
- Toribio Medina, José. *La imprenta en México (1539-1821)*. México: UNAM, 1989.
- Torre Curiel, José Refugio de la. *Vicarios en entredicho*. Guadalajara: El Colegio de Michoacán, 2001.
- Toussaint, Manuel. *La litografía en México en el siglo XIX*. México: Estudios Neolitho, 1934.

- Viqueira Albán, Juan Pedro. *¿Relajados o reprimidos? Diversiones públicas y vida social en la ciudad de México durante el Siglo de la Luces*. México: Fondo de Cultura Económica, 1987.
- Yáñez, A. (ed.), Bramón, F., *Los sirgueros de la Virgen*. Bolaños, J., *La portentosa Vida de la Muerte*, prólogo y selección de A. Yáñez, México, Universidad Nacional Autónoma de México, [1944], 1994.

LUZ Y OSCURIDAD EN LA POESÍA DE HORACIO CASTILLO

ANÍBAL A. BIGLIERI
University of Kentucky

El poeta argentino Horacio Castillo nació el 28 de mayo de 1934 en Ensenada y falleció en La Plata el 5 de julio de 2010. Autor de una biografía de Ricardo Rojas, de quien fue secretario personal, Castillo ha recibido numerosos honores, entre ellos numerosos premios por su creación literaria y el ser nombrado académico correspondiente de la Academia Argentina de Letras con residencia en La Plata, institución que en 1997 lo designó académico de número y a la que se incorporó el 25 de junio del siguiente año.¹ Abogado de profesión, su vida estuvo consagrada a las letras y fruto de esta vocación, además de su obra literaria, son sus traducciones de poetas griegos antiguos y contemporáneos y su libro *La luz cicládica y otros temas griegos*, colección de estudios que incluye “La luz cicládica” (11-20) y “Continuidad del espíritu griego” (51-73), que pueden servir de punto de partida para ‘un’ acercamiento a su poesía, uno entre tantos otros, porque la lírica de Castillo se presta a múltiples interpretaciones y enfoques.

A partir del tema de la luz y de la pervivencia de los mitos helénicos, se puede intentar una lectura de toda su obra, recogida en el volumen muy significativamente titulado *Por un poco más de luz: Obra Poética 1974-2005*, y si aquí se propone ‘una’ lectura es porque, dada la riqueza de este poemario, se pueden discernir en él varios núcleos temáticos.² Entre los muchos “mitos arquetípicos” en

¹ Con motivo del fallecimiento de Castillo, la Academia Argentina de Letras le dedicó una sesión de homenaje en la que intervinieron Alicia María Zorrilla, Rodolfo Modern y Rafael Felipe Oteríño: véase el *Boletín de la Academia Argentina de Letras* 76 (2011): 21-48. Sobre la poesía de Castillo véase también Aramburú y Pilía 226-34.

² Dice Guillermo Pilía: “La poesía de Castillo, como se habrá comprobado, es una de las más complejas y no acepta, por lo tanto, una lectura *unidimensional*: hacerlo sería empobrecerla.” (Aramburú y Pilía 233; subrayado de Pilía). En una entrevista con Luis Edgardo Soulé, publicada en la revista *La pluma* (número 16, diciembre de 1998) con motivo de su recepción en la Academia de

torno de los cuales se anuda la obra de Castillo, Pablo Anadón y Esteban Nicotra incluyen el del viaje, y de los varios poemas que lo tratan, este último menciona “Para ser recitado en la barca de Caronte”, “(viaje hacia el infierno de nuestro mundo social productivo)” y “Dice Eurídice”, “su gran poema” (Nicotra 10), si bien ninguno de los otros que recuerda se refiere al viaje al mundo infernal, aunque tampoco faltan en ellos el contraste entre la luz y la oscuridad.³ En síntesis, en el mundo lírico de Castillo se contraponen, además de este par de opuestos, el sol y la luna, la vida y la muerte, el mundo de los vivos y el de los muertos. Que la luz es un tema constante en su poesía no debe extrañar porque para Castillo ella es precisamente un ‘leitmotiv’ también en la poesía griega, desde Homero hasta el presente.⁴ Y tan constante es y tan antiguas son sus raíces que llega a afirmar: “Esa luz es el hilo conductor de un proceso que se retrotrae al paleolítico superior, cuando el hombre irrumpe en el territorio de Grecia.” (Castillo, *La luz* 11).⁵

En unión con el viaje, nada puede expresar mejor esta oposición entre la luz y la oscuridad en la poesía de Castillo que su visión del Hades, la eterna morada de los muertos, tema que rastrea hasta la poesía contemporánea y al que le dedicó una sección de su trabajo ya mencionado “Continuidad del espíritu griego” (Castillo, *La luz* 62-65). Lo expresa el compositor contemporáneo S. Kasansidis en un “motivo musical moderno con ritmo de sirtaki [danza]”: “Barba Yanis, ahora que estás en el Hades, dime qué es mejor: ¿la luz o la oscuridad?”⁶ pero se encuentra ya en Calímaco (ca. 310-ca. 240 AC), cuyos *Epigramas* editó Castillo con introducción y notas: “IV. Timón, puesto que ya no existes ¿qué odias más, la luz o la oscuridad? / La oscuridad, porque hay más de vosotros en el Hades.” (29). En el Hades -dice Castillo- “se añora eternamente la luz” (Castillo, *La luz* 62) y su ausencia,

Letras como académico de número, Castillo mismo dijo de su propia creación: “yo escribo una poesía que tiene varios planos de interpretación [...] Esa es una de las características de muchos poemas míos, esa ambigüedad, esa profundización de planos según la posibilidad del lector”. Agradezco al señor Soulé el haberme enviado la transcripción de esta entrevista, como así también otros datos sobre la vida y obra de Castillo.

³ “Entre un extremo y otro se extiende esta obra como una larga búsqueda; no ha de extrañarnos, pues, que uno de los motivos más recurrentes en ella sea el del viaje, presente en distintas manifestaciones. Imágenes de expediciones, de cacerías, de navegaciones, de migraciones, jalonan los distintos libros de Castillo. Podríamos incluso figurarnos el desarrollo de esta poesía como una sucesión de momentos de tránsito y momentos de reposo, pausas que a menudo se resuelven en desencanto o en esperanzada espera.” (Anadón 12). Modern enumera otros: “Los temas de la lírica son más bien escasos: amor, vida, muerte, naturaleza, amistad, libertad, odio, necesidad, historia, actualidad y pocos más.” (Modern 26).

⁴ Castillo cita a Nikos Dimu: “La luz es la clave de nuestra identidad.” (Castillo, *La luz* 14). Pero en otro lugar sostiene: “... cuando se extingue el mundo griego, cuando aquella luz ática se apaga en Alejandría...” (Castillo, “El poeta” 170).

⁵ El Paleolítico superior europeo se extiende entre los 40.000 y los 12/10.000 años antes de Cristo.

⁶ Castillo cita este texto en nota al cuarto epigrama de Calímaco (29); una versión diferente se encuentra en Castillo, *La luz* 64: “Envíame una carta desde el Hades / dime si la luz es mejor que la oscuridad.” Le quedo muy agradecido a la profesora María Silvina Delbueno el haberme enviado esta edición de los epigramas de Calímaco, como así también sus valiosas su gerencias y comentarios, primero para mi ponencia y después para la redacción de este artículo.

que es, en definitiva, lo propio de un mundo antiapolíneo, domina en el paisaje de ese mundo subterráneo, según lo describe el “nosotros lírico” al comienzo mismo del poema “Para ser recitado en la barca de Caronte”:

Para ser recitado en la barca de Caronte

El paisaje es más hermoso de lo que habíamos imaginado:

estas murallas que caen a pico sobre nosotros,
aquel sol negro descendiendo sobre la laguna,
allá, a estribor, un arco iris que refracta la niebla.

Pero esta moneda de hierro entre los dientes,
este óbolo que debemos morder hasta el término del viaje,
cierra la boca que desea cantar.

Cantar para estas almas tristes sentadas en el banco,
mientras el cómitre marca con el látigo el compás,
mientras ordena remar sin interrupción,

cada vez más fuerte, cada vez más rápido, más lejos de la luz. (Castillo, *Por un poco* 49)⁷

El paisaje debe ser, sin duda, imponente y, a su manera, “hermoso”, comenzando con esas escarpadas murallas que marcan abrupta y fragosamente el límite entre el dominio de los vivos, que las almas han dejado atrás para iniciar ese viaje en los dominios de Hades, y el de los muertos, que los espera en la otra orilla y del que ya no han de regresar.

La economía expresiva de Castillo comprende a todos los aspectos de su poema. En efecto, con muy pocos trazos queda esbozada la geografía de ese mundo (las murallas y la laguna) en el cual falta la luz, lo que el poema expresa dos veces por la vía negativa: hay un sol, pero es negro, hay un arco iris, pero lo refracta la niebla.⁸ Y esta economía estilística se extiende también al parco empleo de los adjetivos: “hermoso”, para describir al paisaje, pero en contraste con el sol “negro” y las almas “tristes” rumbo a su destino final.

En composición circular, el tercer segmento del poema vuelve al tema de la luz: esas almas en la barca se alejan iluminadas vagamente por un sol que se pone en la sombría laguna, envuelta, allá en la lejanía de estribor, por la niebla refractada por el arco iris. ¡Qué sugerente es esta visión del mundo subterráneo, sumido en una penumbra diríase espectral! La imagen es, sin duda, impresionante porque ¿qué puede serlo más que esa puesta de sol en el Hades, ese claroscuro de un poniente que va a dar paso a una noche eterna y “más lejos de la luz”?⁹ Ese mundo

⁷ Para el mito de Caronte en la Antigüedad y en Italia desde Dante Alighieri (1265-1321) hasta Giambattista Marino (1569-1625) véase el estudio de Terpening.

⁸ “Laguna” alude a la laguna Estigia, aunque en otras versiones del mito el viaje de las almas tenía lugar en el río Aqueronte.

⁹ Es el mundo de las sombras, el Sueño y la Noche adormecedora que el mismo Caronte les describe a Eneas y la Sibila en el Hades virgiliano: “umbrarum hic locus est, somni noctisque soporae” (*Eneida* VI, 390); o el reino de las sombras de Perséfone, “dominus umbrarum”, en el Hades de Ovidio (*Metamorfosis* X, 15-16).

crepuscular está privado del canto y en esto también no puede ser más opuesto al espíritu apolíneo mencionado antes: “Pero esta moneda de hierro entre los dientes, / este óbolo que debemos morder hasta el término del viaje, / cierra la boca que desea cantar.”¹⁰

Castillo recoge esta imagen de los muertos con una moneda, muchas veces también de bronce, para pagarle a Caronte el precio del viaje, pero le añade un toque muy original y del cual sería muy interesante averiguar si tiene antecedentes en todas las versiones anteriores del mito. En efecto, colocar una moneda en la boca de los muertos era una costumbre funeraria debidamente documentada, pero el giro que le da Castillo aumenta, si así pudiera decirse, la tragicidad de la muerte.¹¹ Se sabe que las almas de los difuntos que no podían pagar el óbolo y/o que no habían recibido debida sepultura según los ritos funerarios establecidos - “inops inhumataque turba” (Virgilio, *Eneida* VI, 325; Terpening 85, nota 18)- estaban condenadas a vagar en la orilla del río Aqueronte, por lo que cabría pensar que, al fin y al cabo, las de los que sí tenían cabida en el barco de Caronte eran de alguna manera más afortunadas, si así pudiera decirse, teniendo en cuenta el destino final de su viaje. Pero éste era aún más penoso porque ni siquiera tenían el consuelo del canto que podría haber mitigado su condena: repárese en el título del poema, “Para ser recitado en la barca de Caronte”, postulando, con trágica ironía, lo imposible. Y no sólo estaban imposibilitadas de cantar, sino también de lamentar su suerte.

Y si el Hades es no solamente la eterna morada de los muertos, sino también el lugar donde se castiga a las almas que allí descienden, esos tormentos empiezan allí mismo, primero, con el canto que se les niega, y luego, con otro detalle no menos digno de atención: “Cantar para estas almas tristes sentadas en el banco, / mientras el cómitre marca con el látigo el compás, / mientras ordena remar sin interrupción, / cada vez más fuerte, cada vez más rápido, más lejos de la luz.” Las almas mismas deben remar sometidas al látigo de un Caronte implacable e impaciente por llegar a la otra orilla. No hay en este poema ninguna referencia a los muertos a quienes pertenecen estas almas, dotadas de cierta corporeidad;¹² tampoco se describe al barquero, hijo de Erebo y al servicio de Hades, representado habitualmente como un viejo feo y de hirsuta barba, de pie en el barco, empuñando una pértiga y/o uno o dos remos y listo para navegar por los ríos del mundo inferior, ni tampoco se describe la barca, sobre la cual Virgilio ofrece alguno que otro

¹⁰ Para la relación entre Apolo, la música y el canto véase Otto, *Teofanía* 118-21 [*Theophania* 99-102].

¹¹ “El difunto, como en la antigüedad, debe llevar en boca el óbolo para pagar a Caronte el cruce del Aqueronte. En Mani se pone dinero en el bolsillo del muerto y en Skafiá (Creta) caramelos o pañuelos bordados.” (Castillo, *La luz* 64). Sobre este rito véanse Erasmo 15-16 y Kurtz y Boardman 163, 166, 204, 211, 216 y 331 y la lámina 40; sobre Caronte véase también Kurtz y Boardman 103-04.

¹² Lo mismo notó Terpening en las almas del Infierno de la *Divina Comedia* (Terpening 132).

detalle.¹³ Pero no hace falta; en efecto, se ha observado en la poesía de Castillo su “concisión verbal” y para confirmarlo está allí esa visión de Caronte lograda con un solo trazo, una sola palabra en realidad: “cómitre”.¹⁴ La imagen que evocan estos versos es aún más cruel, sobre todo si se recuerda al Caronte de Virgilio, quien solo, sin ayuda de ninguna tripulación, tiende las velas y maneja la barca con una pértiga: “ipse ratem conto subigit velisque ministrat” (*Eneida* VI, 302).¹⁵ En el poema de Castillo, ya no se trata de una barca, un barquero y unos viajeros, porque la nave se convierte ahora en una galera, Caronte, en el cómitre, y las “almas tristes sentadas en el banco”, en los galeotes “echados en galeras”: los mundos del mito y de la realidad se fusionan.¹⁶ Y allí donde reina el silencio (Ovidio, *Metamorfosis* X, 30: “uastique silentia regni”), la única música que se oye, si así pudiera llamársela, está marcada por el chocar de los remos en el agua y el “compás”, es decir, el ritmo y la medida, con que el despiadado látigo del cómitre cae sobre las espaldas de los muertos.¹⁷ Ninguna de las versiones antiguas del mito analizadas en el estudio de Tarpening lo reelabora de esta manera, excepto esta otra de

¹³ Véase la descripción de Caronte: “portitor has horrendus aquas et flumina servat / terribili squalore Charon, cui plurima mento / canities inculta iacet; stant lumina flamma; / sordidus ex umeris nodo dependet amictus.” (*Eneida* VI, 298-301). La barca es de color azul, azulado, azul oscuro, verde oscuro, gris oscuro o negruzco, según se prefiera traducir en “caeruleam advertit puppim ripaeque propinquat” (*Eneida* VI, 410).

¹⁴ “Hombre que dirigía la boga en las galeras y a cuyo cargo estaba el castigo de los galeotes.” (Moliner I, 682). El *cómitre* (< catalán *còmit* < latín *comes*) era “el que acompañaba necesariamente al almirante, de quien era el segundo”, significado con que ya se documenta en la *Estoria de Espanna* de Alfonso X (21 b 4) (Corominas-Pascual II, 170). El látigo recibe el nombre de “corbacho”, palabra que aparece documentada por primera vez en la edición del *Quijote* de 1605 (I, xxii, 209) y luego en la segunda parte de 1615 (II, lxiii, 1001), derivada de una voz árabe, y ésta del turco, con el significado de “rebenque” (Corominas-Pascual II, 192); “corbacho o rebenque”, había dicho Cervantes (*Quijote* II, lxiii, 1002).

¹⁵ En el verso “inde alias animas, quae per iuga longa sedebant” (*Eneida* VI, 411), “iuga longa” se refiere a bancos largos y, por ende, a un barco de cierta longitud, pero todo indica que allí se sentaban los pasajeros sin obligación de remar. Sobre Caronte en la *Eneida* véase Terpening 74-82. Las galeras eran naves impulsadas por velas y remos, empuñados por los galeotes, “gente que por sus delitos va condenada a servir al rey en las galeras, de por fuerza”, según le explica Sancho Panza a Don Quijote (I, xxii, 203). Eran naves del rey y, si se quisieran apurar los paralelos, podría decirse que éste era Hades, a cuyo servicio estaba Caronte. En algunas versiones del mito, el barquero puede exigir a los pasajeros que lo ayuden a remar, incluyendo a Dioniso (Terpening 12, 44, 50, nota 20, y 58). La pértiga y los remos servirían para maniobrar la barca en aguas de poca o mucha profundidad, respectivamente, mientras que en otras versiones, es impulsada por el viento que sopla en las velas.

¹⁶ La misma técnica advierte Terpening en Luciano de Samosata (ca. 125-ca. 192 DC), quien representa a los habitantes del Hades con rasgos realistas y a Caronte como un barquero griego (Terpening 118).

¹⁷ “Tren de ganado” refiere también el viaje hacia la muerte y allí se contraponen otra vez la noche y el día, los vivos y los muertos, el sol y las sombras (Castillo, *Por un poco* 78-79): véanse Modern 28-30 y Oteríño 41-41. Sobre la “concisión verbal” de Castillo véase Anadón 10-11, quien observa un “ritmo oscilante de contracción y expansión” y como ejemplo de “esta suerte de sístole y diástole que se percibe en muchos poemas de Castillo a lo largo de toda su obra”, cita el verso “El paisaje es más hermoso de lo que habíamos imaginado”, seguido de una expansión, “estas murallas [...] la niebla”. Pero obsérvese otra vez con qué economía expresiva Castillo evoca el mundo inferior. Por

Virgilio, según lo sugiere la pregunta de Eneas: “vel quo discrimine ripas / hae linquunt, illae remis vada livida verrunt?” (*Eneida* VI, 319-20); sin embargo, la imagen de estos pasajeros obligados a remar no corresponde a la de los galeotes del poema de Castillo.¹⁸

El viaje al Hades es, en resumen, el camino definitivo hacia la calígene, la oscuridad, las tinieblas y la noche y también hacia el Caos, según la descripción ovidiana del reino al que Orfeo desciende en busca de Eurídice.¹⁹ Es el mundo inferior que Esquilo ya había descripto como las regiones no pisadas por Apolo y adonde no llega la luz del sol (*Siete contra Tebas* v. 859).²⁰ Y en el epigrama XXIII de Calímaco se lee: “Adiós, Sol’, dijo Cleombroto de Ambracia, / y desde lo alto de la muralla saltó al Hades.” (69).²¹

¿Qué idea tenía Castillo de los dioses griegos? No hay muchas referencias explícitas en su obra que permitan responder con absoluta certidumbre a esta pregunta, pero sí algunos pasajes muy sugerentes que pueden servir de orientación, por lo que sólo a título tentativo se ofrecen ahora las siguientes reflexiones. Podría decirse, por ejemplo, que Castillo se aproximaría, aunque no con el vocabulario más apropiado, a las concepciones de lo divino tal como las expusieron Walter F. Otto (1874-1958) y Mircea Eliade (1907-86): “Los griegos habían creado un sistema animista, refinado al extremo pero animista al fin, en función del cual lo divino penetraba la materia elemental bajo la forma de dioses.” (Castillo, *La luz* 18). En efecto, para el primero, las realidades del mundo son presencias divinas y

cierto que lo mismo observó Terpening con respecto al episodio de Caronte en la *Eneida*: “Within the units, Virgil’s descriptive technique is *pauca e multis*; that is, from the logical fullness of a scene, he selects only a few detailed and vividly impressive items, allowing the reader to imagine the rest. [...] And within the descriptions themselves only those features are detailed that strike a sense of marvel or horror, that is, evoke an emotional reaction in the poet or his audience.” (Terpening 82; subrayados de Terpening). La misma técnica, *pauca e multis*, sigue Dante en su descripción de Caronte (Hatzantonis 36).

¹⁸ Véase Terpening 78 y el comentario de Maclennan al verso 320, donde apunta una contradicción con los versos 302-02, según los cuales Caronte es el único en remar (Maclennan 116). En el Infierno de Dante, Caronte golpea a las almas con un remo: “batte col remo qualunque s’adagia.” (III, 111; Terpening 132-33 y 138). Es oportuno recordar aquí las palabras de Sancho Panza en la galera, cuando la compara con el Infierno o el Purgatorio: “¿Qué han hecho estos desdichados, que así lo azotan, y cómo este hombre solo, que anda por aquí silbando, tiene atrevimiento para azotar a tanta gente? Ahora yo digo que éste es infierno, o, por lo menos, el purgatorio.” (*Quijote* II, lxxiii, 1002).

¹⁹ Así dice Orfeo en su ruego a los dioses del mundo subterráneo: “per ego haec loca plena timoris, / per Chaos hoc ingens uastique silentia regni, / Eurydices, oro, properat retexite fata.” (*Metamorfosis* X, 29-31).

²⁰ Véase Terpening 42-43. En *Alcestes* de Eurípides también se describe al Hades como las mansiones sin sol (vv. 436-37 y 852). En cuanto al arco iris, hay que recordar que Iris era su diosa, también mensajera de las divinidades: en el poema de Castillo, ¿podría interpretarse la imagen del arco iris refractado por la niebla como un signo más de que el Hades les estaba vedado a los dioses olímpicos, como sucedía con Apolo?

²¹ El epigrama continúa así: “No conocía ningún mal digno de muerte, pero había / leído un solo texto de Platón sobre el alma.” En nota, Castillo explica que Cleombroto de Ambracia fue discípulo del filósofo y que la obra a la que se refiere Calímaco es el *Fedón*.

Apolo en particular, lo revela en su claridad y orden.²² Más aún, Castillo lo cita expresamente en relación con esta concepción del Ser entre los griegos: “Y Otto, en su bello libro sobre las Musas, coincide: ‘El Ser y su magnificencia deben ser expresados, esto es la plenitud del Ser’.” (Castillo, “Apuntes” 178).²³

Para Eliade, las deidades son manifestaciones de lo sagrado en la estructura misma de la realidad. En otras palabras, en este mundo “impregnado de sacralidad” se unen ontofanía y hierofanía, es decir, la manifestación del Ser es al mismo tiempo una manifestación de lo sagrado.²⁴ La luz que ordena el cosmos frente al caos (Castillo, *La luz* 13) es, en general, una hierofanía y más específicamente, la manifestación de Apolo, su teofanía: la luz ‘es’ el dios mismo que se revela en el cosmos o, como dice Castillo, Apolo es la “encarnación de la luz cicládica.” Dos pasajes podrían aducirse en apoyo de estas interpretaciones. En relación con Homero y la guerra de Troya, dice Castillo: “En esa lucha Apolo está de parte de los troyanos. Y ese Apolo defensor de la luz, de la vida, del amor, de la libertad, es sin duda –como lo llama Héctor– el mejor de los dioses.” (Castillo, *La luz* 16).²⁵ La lucha contra las Euménides en la tragedia de Esquilo se basaría en esta idea: “Apolo, en cambio, viene a terminar con toda desmesura, inclusive esa *hybris* de origen divino, pues nada existe que no pueda ser redimido mediante la purificación. En esa perspectiva Apolo es la encarnación de la luz cicládica: no la luz del sol, la luz física, o mejor dicho no sólo ella –dadora de vida– sino otra luz que trasciende la materia: luz sanadora, luz redentora.” (Castillo, *La luz* 17).²⁶

²² “Los dioses muestran a quien les mire la cara la riqueza infinita del Ser. La muestran cada uno a su manera: Apolo muestra el ser del universo en su claridad y orden, la existencia como cognición y canto sapiente, como purificada de redes demoníacas.”; “Las realidades del mundo son, pues, en verdad, dioses, presencias y revelaciones divinas.” (Otto, *Teofanía* 97 y 98) [“Die Götter zeigen dem, der ihnen ins Antlitz blickt, den unendlichen Reichtum des Seins. Sie zeigen ihn ein jeder nach seiner besonderen Art: *Apollon* zeigt das Sein der Welt in seiner Klarheit und Ordnung, das Dasein als Erkenntnis und wissenden Gesang, als Reihheit von dämonischen Verstrickungen.”; “Die Weltwirklichkeiten sind also in Wahrheit nichts anderes als Götter, göttliche Gegenwärtigkeiten und Offenbarungen.” (Otto, *Theophania* 81 y 81-82; subrayado de Otto)]; contra el animismo, véase Otto, *Teofanía* 15-17 [*Theophania* 10-11]. Sobre Apolo véase Otto, *Die Götter* 78-102, *Teofanía* 111-23 [*Theophania* 94-104] y *Das Wort* 53-89.

²³ Castillo se refiere al libro de Otto *Die Musen und der göttliche Ursprung des Singens und Sagens*. Düsseldorf-Köln: Eugen Diederichs Verlag, 1955 [*Las musas y el origen divino del canto y del habla*. Madrid: Siruela, 2005].

²⁴ “Les dieux ont fait plus: *ils ont manifesté les différentes modalités du sacré dans la structure même du Monde et des phénomènes cosmiques*.”; “Les rythmes cosmiques manifestent l’ordre, l’harmonie, la permanence, la fécondité. Dans son ensemble, le Cosmos est à la fois un organisme *réel, vivant et sacré*: il découvre à la fois les modalités de l’Être et de la sacralité. Ontophanie et hiérophanie se rejoignent.” (Eliade, *Le Sacré* 99 y 100; subrayados de Eliade). Es interesante notar que Oelschlaeger cita estos pasajes de Eliade a propósito de las cosmogonías y cosmologías del Paleolítico (Oelschlaeger 19-20), justamente el período al que Castillo se remonta en relación con la luz, según se vio antes (Castillo, *La luz* 11).

²⁵ Castillo se refiere a la *Ilíada* XV, 247.

²⁶ Otto llama a Apolo “el purificador” (“der Reinigende”): “Y sin embargo, Apolo era, desde un principio el dios curador por excelencia; y según la representación antigua, el purificador es el sanador, el sanador es el purificador.” (Otto, *Teofanía* 115) [“Aber er war doch von allem Anfang an der

Tema para otro estudio sería el de las oposiciones binarias en la obra de Castillo, puesto que son bastantes y atraviesan toda su obra.²⁷ Por el momento, queda apuntada la oposición entre el luminoso mundo apolíneo y el tenebroso reino del Hades. En particular, merecen un análisis más detenido todas aquellas relacionadas con la contraposición entre el día y la noche, entre la luz del mundo de los vivos y la oscuridad que reina en el Hades, iluminado por aquel “sol negro” que se pone en la laguna envuelta en la niebla. ¿Son la luz y la oscuridad, como todas las otras dicotomías en el poemario de Castillo, fases de una misma realidad, como dice Eliade a propósito de los cultos solares?²⁸

BIBLIOGRAFÍA

- Aeschylus. *Tragoediae*. Ed. Martin L. West. Stuttgart: Teubner, 1990. Impreso.
- Alfonso X el Sabio. *Primera Crónica General de España* [= *Estoria de España*]. 2 vols. Ed. Ramón Menéndez Pidal. Madrid: Editorial Gredos-Cátedra Seminario Menéndez Pidal, 1979. Impreso.
- Alighieri, Dante. *La Divina Commedia*. Ed. Fredi Chiappelli. Milano: Mursia, 1965. Impreso.
- Anadón, Pablo. “El ojo núbil de la noche: lectura de la poesía de Horacio Castillo.” *La casa del ahorcado*. Por Horacio Castillo. Buenos Aires: Ediciones Colihue, s. a. 7-26. Impreso.
- Aramburú, María Elena, y Guillermo Pilía. *Historia de la literatura de La Plata*. Secretaría de Cultura de la Municipalidad de La Plata: La Comuna Ediciones, 2001. Impreso.
- Calímaco. *Epigramas*. Ed. Horacio Castillo con asesoramiento filológico de Nicolás Gelormini. Buenos Aires: Losada, 2005. Impreso.
- Castillo, Horacio. *Por un poco más de luz: Obra Poética 1974-2005*. Córdoba: Editorial Brujas, 2005. Impreso.

bedeutendste Heilgott; und nach alter Vorstellung ist der Reinigende der Heilende, der Heilende der Reinigende.” (*Theophania* 97)].

²⁷ “Epigramático, imbuido de una objetividad apasionada, valga el oxímoron [...no dado al lamento quejumbroso ni a la imprecación gravada de iracundia, invocador, para sus fines, de los opuestos: día y noche, vida y muerte, libertad y necesidad, naturaleza y destino humano, sueño y vigilia, incansable buscador de su propio Aleph, hostil al desorden y al exceso, cuestionador desesperado, abstracto y concreto, ente de reflexión y contemplación, dador de sentidos, poeta de lo claro y de lo oscuro, siempre constituye al hombre, a veces al poeta mismo, como eje de lo que se dice o canta.” (*Modern* 33).

²⁸ “Enfin, l’entrée de l’Hadès s’appelait la ‘porte du soleil’ et ‘Hadès’, dans la prononciation de l’âge homérique: ‘A-ides’, évoquait encoré à sohuit l’image de ce qui est ‘invisible’ et de ce qui ‘rend invisible’. La polarité lumière-obscurité, solaire-ctonique a donc pu être saisie comme les deux phases alternantes d’une seule et même réalité. Les hiérophanies solaires révèlent ainsi des dimensions que le ‘soleil’ comme tel perd dans une perspective rationaliste, profane. Mais ces dimensions peuvent se maintenir dans le cadre d’un système mythique et métaphysique de structure archaïque.” (Eliade, *Traité* 130).

- . “El poeta en las postrimerías.” *Por un poco más de luz: Obra Poética 1974-2005*. 169-74. Impreso.
- . “Apuntes para una gnoseología poética.” *Por un poco más de luz: Obra Poética 1974-2005*. 177-89. Impreso.
- . *La luz cicládica y otros temas griegos*. Buenos Aires: Academia Argentina de Letras, 2004. Impreso.
- . *Ricardo Rojas*. Buenos Aires: Academia Argentina de Letras, 1999. Impreso.
- . *La casa del ahorcado*. Buenos Aires: Ediciones Colihue, s. a. Impreso.
- Cervantes Saavedra, Miguel de. *Don Quijote de la Mancha*. 2 vols. Ed. Martín de Riquer. New York: Anaya-Las Américas, 1974. Impreso.
- Corominas, Joan-José A. Pascual. *Diccionario crítico etimológico castellano e hispánico*. 6 vols. Madrid: Editorial Gredos, 1980. Impreso.
- Eliade, Mircea. *Traité d’histoire des religions*. Paris: Payot, 1994. Impreso.
- . *Le Sacré et le Profane*. Paris: Gallimard, 1969. Impreso.
- Erasmus, Mario. *Death: Antiquity and its Legacy*. Oxford: Oxford University Press, 2012. Impreso.
- Euripides. *Alcestis*. Ed. Antonivs Garzya. Leipzig: Teubner, 1980. Impreso.
- Hatzantonis, Emmanuel. “Variations of a Virgilian Theme in Dante and Lope de Vega.” *Pacific Coast Philology* 6 (1971): 35-42. Impreso.
- Kurtz, Donna C., y John Boardman. *Greek Burial Customs*. Ithaca, New York: Cornell University Press, 1971. Impreso.
- Modern, Rodolfo. “Horacio Castillo. In memoriam.” *Boletín de la Academia Argentina de Letras* 76 (2011): 25-36. Impreso.
- Moliner, María. *Diccionario de uso del español*. 2 vols. Madrid: Editorial Gredos, 1984. Impreso.
- Nicotra, Esteban. “Introducción.” Horacio Castillo. *Por un poco más de luz: Obra Poética 1974-2005*. 9-16. Impreso.
- Oelschlaeger, Max. *The Idea of Wilderness: From Prehistory to the Age of Ecology*. New Haven and London: Yale University Press, 1991. Impreso.
- Oteriño, Rafael Felipe. “Retrato íntimo.” *Boletín de la Academia Argentina de Letras* 76 (2011): 37-48. Impreso.
- Otto, Walter F. *Los dioses de Grecia*. Madrid: Siruela, 2012. Impreso.
- . *Die Götter Griechenlands: Das Bild des Göttlichen im Spiegel des griechischen Geistes*. Frankfurt am Main: Vittorio Klostermann, 2002. Impreso.
- . *Theophania: Der Geist der altgriechischen Religion*. Frankfurt am Main: Vittorio Klostermann, 1993. Impreso.
- . *Teofanía: El espíritu de la antigua religión griega*. Buenos Aires: EUDEBA, 1968. Impreso.
- . *Das Wort der Antike*. Stuttgart: Ernst Klett Verlag, 1962. Impreso.
- P. Ovidi Nasonis. *Metamorphoses*. Ed. R. J. Tarrant. Oxford: Oxford University Press, 2004. Impreso.

- Terpening, Ronnie H. *Charon and the Crossing: Ancient, Medieval, and Renaissance Transformations of a Myth*. Lewisburg: Bucknell University Press, 1984. Impreso.
- Virgil. *Aeneid VI*. Ed. Keith Maclennan. London: Bristol Classical Press, 2003. Impreso.
- Zorrilla, Alicia María. "Palabras de apertura." *Boletín de la Academia Argentina de Letras* 76 (2011): 21-23. Impreso.

DE AMÉRICA DEL SUR A AMÉRICA LATINA/CARIBE: EL REGIONALISMO DE LOS ESPACIOS¹

LINCOLN BIZZOZERO REVELEZ²
Universidad de la República, Uruguay

1. REGIONALISMO Y ESPACIO EN AMÉRICA LATINA/CARIBE: UN MARCO EXPLICATIVO

En pocas décadas América Latina ha asistido a transformaciones en su presentación hacia el exterior, en el diseño institucional regional y en la configuración del espacio abarcado. Esas transformaciones si bien se vincularon con los acuerdos regionales que se fueron forjando y que dejaron de lado configuraciones anteriores, se sustentaron en distintas visiones y modelos de regionalismo. El regionalismo se integró en el lenguaje político recién a fines del siglo pasado con la connotación de *abierto*, desarmando conceptualmente la construcción de Prebisch y de la Comisión Económica para América Latina y cuestionando los pilares básicos sobre los cuales se estructuraba la integración regional hasta fines de la década del ochenta (Bernal-Meza).

El regionalismo abierto, concepción dominante en la década del noventa, planteó un cuestionamiento al objetivo primigenio de la integración latinoamericana, que se proyectó con una visión y perspectiva de conjunto, de acuerdo a los antecedentes y principios de los primeros acuerdos de 1960 (Asociación Latinoamericana de Libre Comercio y Mercado Común Centroamericano). Esos acuerdos si bien constituyeron una respuesta a la nueva carta mundial, tuvieron como base la

¹ Este trabajo es un producto del Programa de Regionalismo estratégico, incluido en las líneas temáticas de trabajo del Programa de Estudios Internacionales de la Facultad de Ciencias Sociales y que está incluido entre los Programas de la Comisión Sectorial de Investigación Científica de la Universidad de la República.

² Profesor Titular Programa Estudios Internacionales, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de la República. Cuenta con el apoyo de la Comisión Sectorial de Investigación Científica de la Universidad de la República en Uruguay. Investigador del Sistema Nacional de Investigadores, Uruguay.

utopía política de la Patria Grande, que a su vez contaba con sólidos argumentos históricos en las gestas de los líderes de la independencia.

Otro tema que planteó el regionalismo abierto, en la medida que operó para deconstruir los espacios territoriales existentes en función de la globalización fue el de la identidad del espacio latinoamericano y el ámbito de referencia del mismo. Este tema ligado indisolublemente con el anterior, se refiere específicamente a si es factible la existencia de un espacio latinoamericano o si el mismo adquiere relevancia cuando se inscribe como parte de otros espacios como ser el interamericano y/o el euro-latinoamericano.

El regionalismo abierto constituyó una respuesta de inserción internacional de los países de la periferia a los procesos impulsados desde Estados Unidos, la Unión Europea y Japón a partir de fines de la década del ochenta del siglo XX. De esta forma el regionalismo planteó también el tema del desarrollo en América Latina y el Caribe, cuestión que por otra parte había sido central en las relaciones con Estados Unidos y Europa.

El regionalismo ingresó como concepto entonces recién a fines de la década del ochenta y constituyó la base de bloques y procesos que se fueron construyendo y estructurando en la década del noventa, como fue el caso del MERCOSUR. De ahí que los contenidos otorgados al regionalismo, el modelo sobre el cual se asienta y la orientación estratégica que puedan imprimirle los países impulsores a partir de determinados ejes e ideas-base posibilitan dar respuestas a los temas planteados anteriormente referidos a los objetivos de la integración en América Latina, a la factibilidad de un espacio latinoamericano y a la inserción internacional en función del desarrollo de los países.

Las respuestas de los países para insertarse al mundo y las políticas de desarrollo conformaron uno de los núcleos de debates referidos a los ámbitos e instrumentos adecuados en la región latinoamericana. Otro de los núcleos de debate estuvo signado por las relaciones con Estados Unidos y la mayor o menor autonomía en la definición de políticas. Los contenidos otorgados al regionalismo desde la década del noventa en función de esas dos variables externas –inserción internacional y autonomía en la definición de políticas- delimitaron la evolución del espacio latinoamericano hasta la conformación de una instancia abarcadora de América Latina Caribe, la Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños (CELAC).

La CELAC es un mecanismo de consulta y concertación política que abarca los treinta y tres países independientes del espacio latinoamericano-caribeño. Los países de la CELAC se extienden por una superficie de más de 20 millones de kilómetros cuadrados. Las reservas de petróleo y gas son de las más importantes del mundo y ahí se encuentra un tercio del agua dulce del planeta. Cuenta con una población de aproximadamente 624 millones de habitantes, de los cuales 415 millones se concentran en los países de América del Sur (aproximadamente 50% en Brasil), mientras México tiene unos 125 millones, los países de América Central 47 millones de habitantes y el resto unos 37 millones se encuentran en los países del Caribe, nucleados sobre todo en algunas islas (Cuba, Haití, República

Dominicana, Jamaica). Los países de América Latina/Caribe son los principales productores y exportadores de alimentos. La CELAC se concretó en la Cumbre denominada de la Unidad, en Cancún, México, en el año 2010 y tuvo su primera Cumbre anual en el año 2011 en Santiago de Chile.

Este trabajo se plantea como objetivo comprender el proceso por el cual se conformó la Comunidad de Estados de América Latina y Caribe (CELAC), representativo del espacio latinoamericano-caribeño. Ello implica considerar no solamente los antecedentes inmediatos que llevaron a la conformación de la CELAC, sino también las variables que obran como ejes ordenadores para comprender el proceso que posibilitó la conformación de la CELAC, representativa del espacio latinoamericano-caribeño. La interpretación resulta de esta manera una herramienta indispensable para comprender el momento presente y visualizar perspectivas futuras, cuando pocas décadas atrás se hablaba de las 20 Américas Latinas y el continente estaba fragmentado con diversidad de regímenes políticos y modelos de desarrollo (Niedergan).

El trabajo continuará en el siguiente punto con la explicitación de los ejes ordenadores que posibilitan sentar las bases de la interpretación en la evolución del regionalismo en América Latina y de la configuración de un espacio latinoamericano-caribeño. En otro apartado se tratarán los modelos de regionalismo que se fueron configurando desde fines del siglo XX —el abierto, el territorial (post-neoliberal) y el espacial, con sus distintos contenidos y atribuciones. Finalmente, se plantearán algunas conclusiones y perspectivas sobre la conformación de la CELAC y el espacio latinoamericano/caribeño.

2. CONVERGENCIA SISTÉMICA REGIONAL EN LA DIVERSIDAD

Una fotografía de América Latina de fines de los años setenta del siglo XX mostraría una región fragmentada política y económicamente, con posibilidades de llegar a conflictos armados entre algunos países (Argentina-Chile y Argentina-Brasil). Además de eso, América Latina contaba con una mala imagen en materia de derechos humanos elementales, derechos económicos y sociales y reconocimiento de las comunidades nativas. Tres pilares de lo que puede entenderse básicos para el desarrollo de regiones como la democracia, la paz (condiciones y confianza) y el respeto de los derechos humanos se encontraban ausentes. Las diferencias políticas entre los países limitaban las posibilidades de una presencia latinoamericana y su proyección internacional y en términos regionales llevaban a la parálisis o incluso al desmembramiento de bloques como ocurrió con Chile y su apartamiento del Pacto Andino (Mace).

Hacia fines de la década del ochenta la mayoría de los países de América Latina tenía regímenes democráticos y estaba experimentando cambios para liberalizar las economías, terminar con los residuos burocráticos y autoritarios del Estado, mejorar la posición en relación a la deuda externa y los términos en el intercambio comercial externo. Estos dos ejes referidos al régimen democrático y a la agenda económica común se terminaron de plasmar en el Grupo de Río, mecanismo de

consulta y concertación política, que se creó en 1986, como confluencia de iniciativas regionales de respuesta a la deuda externa a través del Consenso de Cartagena y de apoyo a la democracia, a la paz y no intervención en la región centroamericana a través de Contadora y el Grupo de Apoyo a Contadora. Justamente, el Grupo de Apoyo a Contadora surgió por iniciativa del Canciller uruguayo de ese momento, Enrique Iglesias, agrupando cuatro países en la etapa de transición democrática, Argentina, Brasil, Perú y Uruguay.

La consolidación de la democracia constituyó uno de los temas prioritarios de la agenda del Grupo de Río y fue incorporado primeramente como un pilar de los procesos regionales de la década del noventa y posteriormente como requisito indispensable de los mismos. El Protocolo de Ushuaia y el Protocolo Andino por la Democracia, ambos de 1998, son asumidos por los países del MERCOSUR y de la Comunidad Andina, fijando un piso común regional en cuanto a la consideración del orden democrático como condición básica para pertenecer a un bloque en América del Sur. El orden democrático como condición básica posteriormente fue tomado por los países de la Unión Sudamericana de Naciones (UNASUR), los cuales ampliaron el objeto de defensa y por ende de posible intervención de los Estados al orden constitucional y al legítimo ejercicio del poder.

América Latina acompañó regionalmente la ola de democratización en el sistema internacional hacia fines del siglo XX. Sin embargo, la convergencia sistémica regional tuvo sus particularidades que hacen a la especificidad de la respuesta. Ello tiene que ver con la posición periférica desde una mirada geopolítica en el sistema internacional, a su vinculación continental con Estados Unidos, a la especificidad mayoritariamente iberoamericana del espacio regional y a la fractura entre el Norte de América y el Sur. Estas particularidades resultan importantes para los otros dos ejes ordenadores que posibilitan explicar la especificidad de la convergencia sistémica y el surgimiento de la CELAC: el referido a las prioridades en la inserción internacional de los países y el concerniente a las relaciones con Estados Unidos.

Las prioridades que van definiendo los países en materia de políticas de desarrollo vinculan la orientación en materia de inserción internacional con las relaciones con los países desarrollados, con los polos impulsores de la economía mundial, con los países en desarrollo y por supuesto con los de la región vecina. En el caso de América Latina la agenda interamericana con Estados Unidos estuvo pausada desde fines del siglo XIX por relaciones de conflicto-cooperación vinculados al expansionismo de la potencia del norte y el antiimperialismo como respuesta y las diferencias en relación a las necesidades e instrumentos para generar un desarrollo.

Con la caída del muro de Berlín, América Latina tomó una nueva dimensión para Estados Unidos en la década del noventa. En pocos años surgieron iniciativas que posibilitaron una nueva agenda interamericana focalizada en el comercio, la inversión y las necesarias reformas económicas. Las mismas tuvieron como sustento el denominado Consenso de Washington, que sentó las bases del regiona-

lismo abierto. La Iniciativa para las Américas del Presidente Bush (padre) planteada en el año 1990 fue la antecesora de la propuesta del Presidente Clinton de crear un Área de Libre Comercio de las Américas (ALCA), que fuera de Alaska a Tierra del Fuego. Esa iniciativa esbozada en el año 1994, conjuntamente con la del Acuerdo de Libre Comercio de América del Norte con la inclusión de México, generó expectativas de aceleración del desarrollo en función del núcleo impulsor de los acuerdos.

El ALCA posibilitó una instancia de diálogo entre los países latinoamericanos y caribeños para coordinar respuestas y propuestas a los distintos núcleos temáticos, aspectos sectoriales y situaciones específicas que generó la propuesta de un Acuerdo de Libre Comercio continental. La Unión Europea inició en el año 1999 un proceso de Cumbres con los países de América Latina y el Caribe, que cumplió el mismo papel de canalización de respuestas articuladoras de los países del espacio latinoamericano/caribeño, sin que los mismos tuvieran una instancia formal de concertación previa.

Con el advenimiento del siglo XXI, las prioridades de Estados Unidos cambiaron enfocándose sobre todo a la seguridad en Irak y Afganistán y América Latina no fue considerada como prioridad. Lo que importa considerar desde la perspectiva regional latinoamericana es que la agenda interamericana se quedó sin temas a inicios del siglo XXI antes de que el ALCA tuviera su certificado de defunción en la Cumbre del 2005 en Mar del Plata.

Esta declinación de la presencia de Estados Unidos en la región corrió paralela con un mayor protagonismo de Brasil desde inicios del siglo XXI, promoviendo acuerdos regionales para el desarrollo que incluyeron todos los países de América del Sur. La Cumbre que inició el proceso de colectivizar temas de la agenda regional fue convocada por el Presidente de ese momento, Fernando Henrique Cardoso, en el año 2000 en Brasilia, en el contexto de las conmemoraciones de los quinientos años del descubrimiento de Brasil.

La conformación de una instancia sudamericana de cooperación, paz y desarrollo fue impulsada por Brasil por consideraciones estratégicas de su política internacional y geopolíticas. Sin embargo, esta apuesta a la conformación de una instancia sudamericana que quedó plasmada finalmente en la Unión de Naciones Sudamericana, no hubiera sido posible sin la profundización del eje argentino-brasileño primeramente y del fuerte impulso que le imprimió Venezuela a través de Hugo Chávez. El eje argentino-brasileño posibilitó la definición de una nueva agenda en el MERCOSUR y la jerarquización de temas políticos y sociales con perspectiva regional (Bizzozero, "Estrategia"). A su vez Venezuela impulsó algunos temas en la región como el de la seguridad energética y alimentaria que propulsaron nuevas iniciativas y debates. Además Venezuela, a través del Presidente Chávez, promovió el resurgimiento del ideario bolivariano y nuevas modalidades de cooperación regional sur-sur. En esos emprendimientos y en la regionalización de algunos de esos temas también fueron partícipes Bolivia, a través del Presidente Evo Morales, y Ecuador, por su Presidente Rafael Correa. Chile, por su particular

situación geopolítica cumplió un papel de articulador y Colombia por su delicado escenario político resultó importante en ese proceso.

La conformación de instancias sudamericanas se fue forjando durante la primera década del siglo XXI. Primeramente fue la Iniciativa para la Integración de la Infraestructura Regional Sudamericana que fue planteada en la Primera Cumbre Sudamericana en el año 2000. Posteriormente la iniciativa para conformar una Comunidad Sudamericana de Naciones, que finalmente se plasmó en la Unión de Naciones Sudamericana (UNASUR) en el año 2008.

La conformación de la UNASUR fue entonces una construcción a partir de diversas iniciativas y propuestas de ideas y temas en el que aportaron sobre todo algunos países y personalidades. Sin embargo, el papel fundamental en el impulso a las iniciativas regionales que se fueron planteando en la región en el Siglo XXI le correspondió a Brasil. Ello se debió, como se señalara, a una política estratégica de Brasil hacia la región sudamericana. En ese sentido, fue relevante la orientación Sur-Sur de la política exterior impulsada por el gobierno de Lula, modificando la anterior proyección Sur-Norte. Esta orientación Sur-Sur de la política exterior de Brasil se manifestó en el espacio regional sudamericano con propuestas para definir un marco político-institucional específico para América del Sur y contó con el apoyo de sectores políticos y económicos que promovieron la expansión de las empresas brasileñas hacia la región (Cervo). Este apoyo fue funcional a la proyección regional/internacional del Estado y a las ideas del partido en el gobierno que promueven otro papel de Brasil en el sistema internacional y el advenimiento de un mundo multipolar (Pomar).

La consolidación político-institucional de un espacio sudamericano posibilitó un ancla regional para definir una nueva instancia comprehensiva de América Latina y Caribe. En ese sentido, la Primera Cumbre de la UNASUR fue previa al lanzamiento de la Primera Cumbre América Latina y Caribe sobre Integración y Desarrollo, de la Conferencia América Latina y Caribe (CALC), iniciativa que le correspondió a Brasil. En esa Cumbre se generaron las bases de una agenda regional sobre integración y desarrollo, la coyuntura mundial referida a la crisis económica-sistémica del 2008 y los nuevos temas vinculados a los condicionantes sistémicos (cambio climático, energía).

De esta manera la CALC generó el ámbito para que la región América Latina/Caribe comenzara a delinear los temas y las prioridades de la agenda regional y gestara un espacio de concertación y cooperación frente a los condicionantes sistémicos. Además de ello la CALC coadyuvó con UNASUR en generar un mayor margen de autonomía en relación a Estados Unidos (Bizzozero, "La política exterior").

De ahí que en los antecedentes, que derivaron en la conformación de la Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños, convergió la iniciativa de México en el Grupo de Río por una parte y la iniciativa de Brasil para generar un ámbito América Latina/Caribe por el otro. La denominada Cumbre de la Unidad, que se realizó en México en el año 2010, posibilitó articular las diferencias y generar la CELAC, que corresponde a una nueva etapa en el regionalismo latinoamericano.

3. DEL REGIONALISMO ABIERTO AL REGIONALISMO DEL ESPACIO LATINOAMERICANO/CARIBEÑO

La convergencia sistémica en la región en incluir el régimen democrático como condición para ser parte de un acuerdo regional y en los temas y prioridades de la agenda económica regional frente a las demandas externas, conformaron una base común para los países de América Latina. Esos dos pilares fueron incorporados al Grupo de Río en la década del ochenta y estuvo presente en los bloques que se crearon o reformularon en la década del noventa.

A las dos variables endógenas hay que considerar las variables exógenas referidas a las definiciones y prioridades de inserción internacional de los países y a las relaciones con Estados Unidos para poder explicar la evolución del regionalismo y el surgimiento de la CELAC, que tuvo como antecedente inmediato la Conferencia América Latina/Caribe (CALC). En ese sentido, pueden considerarse tres etapas de regionalismo desde la reinstauración del régimen democrático en varios países y el surgimiento del Grupo de Río: la etapa de regionalismo abierto, predominante en la década del noventa; el período de regionalismo territorial en la primera década del siglo XXI y finalmente el regionalismo del espacio que se comienza a expresar en la segunda década del siglo XXI.

El regionalismo abierto que se expresa en todo su esplendor en la década del noventa del siglo pasado tiene como sustento de base el Consenso de Washington, con una clara orientación a reformar el Estado y disminuir su peso regulador en las actividades económicas, incluyendo el comercio exterior. Es por ello que la apuesta es a abrir la economía y buscar una mayor participación de los actores de la sociedad civil, en particular de aquellos involucrados en actividades económicas. El Estado tuvo en esta apuesta de regionalismo un papel de canalizador y facilitador del movimiento transfronterizo de bienes y servicios.

Esta etapa de regionalismo abierto estuvo claramente impulsado en la región latinoamericana/caribeña por Estados Unidos y en menor medida por la Unión Europea. La agenda regional que en el inicio de la década del noventa se forjó sobre la base de los objetivos de los acuerdos regionales en materia de libre comercio y de política comercial en vías de la unión aduanera, quedó supeditada a los temas impulsados desde el exterior por Estados Unidos y la Unión Europea. Las negociaciones en el marco del ALCA y el inicio de negociaciones de la Unión Europea con el MERCOSUR dan cuenta de esta adecuación del espacio regional al impulso de Estados Unidos y la Unión Europea en función de la inserción de los países. En el marco de estas negociaciones con Estados Unidos y la Unión Europea, adquirió visibilidad la conformación de un posible triángulo entre Estados Unidos, la Unión Europea y América Latina/Caribe, del cual el MERCOSUR podría haber sido el abanderado. El espacio interamericano en las negociaciones del ALCA y el euro-latinoamericano/caribeño en la Cumbre entre la Unión Europea con los países de América Latina/Caribe fueron el marco visible y el objetivo al que se apuntaba para los inicios de la primera década del siglo XXI.

La crisis económica y social que azotó varios países de América del Sur, y que todavía dejó secuelas en Argentina, aparejó un importante cuestionamiento del modelo económico y también del regionalismo abierto. La apuesta a un regionalismo “regional” centrado en el territorio para posibilitar su desarrollo económico y social, conexión por infraestructura, reubicando al mismo tiempo al Estado en su papel estratégico fueron algunas de las manifestaciones principales de esta etapa, sobre todo en algunos países y que se expresó en el MERCOSUR. La agenda regional comenzó a ser forjada por los propios países de la región, cuestión que ya había puesto como síntoma de la nueva etapa del regionalismo, Fernando Henrique Cardoso a inicios del siglo XXI. El regionalismo de esta etapa limitó o condicionó el espacio interamericano y el euro-latinoamericano/caribeño en función de espacios específicos como el sudamericano, que se fue forjando, como se señalara, a partir del eje argentino-brasileño, pero que tuvo contribuciones de diversos países. Hacia el final de la primera década del siglo XXI, la conformación de la UNASUR consolidó un espacio sudamericano con alcance en las costas Atlántica y Pacífica además del Caribe.

Este regionalismo que algunos analistas denominaron como post-neoliberal en relación al regionalismo abierto de la primera etapa, tuvo como temas prioritarios de la agenda los políticos y sociales. El Estado retomó un papel relevante, pero a diferencia del que tuviera en el siglo XX como regulador, ha tenido un papel de propulsor de emprendimientos económicos y sociales en la región y de articulador con organizaciones de la sociedad civil para canalizar sus iniciativas.

El regionalismo que se inició en la segunda década del siglo XXI con la UNASUR y la CELAC visualiza espacios diferentes donde los países conciertan políticas, cooperan y buscan articular la diversidad de iniciativas regionales para insertarse en el mundo. De esta manera, la CELAC además de posibilitar la confluencia de países latinoamericanos/caribeños con el patrimonio regional y de principios y temas reivindicados, canaliza los intereses y necesidades de la región para el desarrollo. En esa dirección CELAC ha tenido ya dos cumbres con la Unión Europea y una con la República Popular China donde se definió una línea de cooperación financiera de relevancia. Se han abierto además otras líneas posibles de acción con otros actores, mostrando la diversificación de relaciones y la aceptación de una diversidad, que también opera en el propio espacio latinoamericano/caribeño.

Esta etapa de regionalismo a diferencia de la anterior está marcadamente volcada a definir canales e instrumentos para la cooperación internacional, aun cuando queda pendiente la interrogante sobre el alcance de la CELAC en función de su contribución a la gobernanza mundial.

4. CONCLUSIONES: LA CELAC COMO ESPACIO REFERENTE DE COOPERACIÓN INTERNACIONAL

Los antecedentes de la Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños se encuentran en las Cumbres del Grupo de Río y de la Conferencia América Latina Caribe que se realizaron en el año 2008. Ambas instancias canalizaron temas pertenecientes a distintos momentos del regionalismo latinoamericano: el Grupo de Río forjando la salida de las dictaduras y la transición a las democracias y enfrentando temas económicos internacionales como la deuda externa, el comercio y la inserción internacional. La CALC, en cambio, incluyendo temas de la agenda regional sudamericana y latinoamericana, además de determinadas reivindicaciones y principios caros de América Latina como el de no intervención.

Las variables explicativas de la superación de la fragmentación latinoamericana y posteriormente del regionalismo abierto incluyen no solamente las condiciones para pertenecer a un bloque regional en América Latina (régimen democrático fundamentalmente, pero también temas y políticas económicas), sino también una aceptación de la diversidad en materia de inserción internacional y una manifestación expresa vis-à-vis los Estados Unidos de participar en un espacio sin la presencia de la potencia.

La CELAC en tanto expresión del espacio latinoamericano/caribeño retoma los principios y reivindicaciones de sus países componentes y el patrimonio regional, pero también es un espacio de concertación de temas y propuestas en la agenda internacional de Naciones Unidas. Además la CELAC también es un ámbito de canalización de la cooperación internacional para las necesidades con las que cuenta la región. En ese sentido, las Cumbres con la Unión Europea y con la República Popular China adquieren relevancia.

La interrogante que queda abierta atañe al papel que cumplirá la CELAC en el sistema internacional y la contribución que pueda hacer en la gobernabilidad mundial. Lo que sí ha consolidado en el poco tiempo desde su creación es que constituye un ámbito donde se puede canalizar la cooperación internacional en función de las necesidades sistémicas de otros actores y de las prioridades de los países.

BIBLIOGRAFÍA

- Bernal – Meza, Raúl “El regionalismo: concepto, paradigmas y procesos en el sistema mundial contemporáneo” en Bizzozero, Lincoln y Clemente, Isabel, Coord. *La política internacional en un mundo en mutación* Montevideo: Ed. EBO – Facultad de Ciencias Sociales - Universidad de la República, 2011, 11-30. Impreso
- Bizzozero, Lincoln “La política exterior de Brasil hacia América Latina: del regionalismo abierto al continental” en Bizzozero, Lincoln y Bernal-Meza, Raúl, Eds. *La política internacional de Brasil: de la región al mundo* Montevideo: Ed. Cruz del Sur, 2014, 57-78. Impreso.

- . “Estrategia, temas y alcances del MERCOSUR en el siglo XXI: fotografía de decisiones desde el Programa de Trabajo 2004/2006. *Mural Internacional* vol. 4 n° 2, 2013, 48-54. 30 set. 2013. Web. 9 junio 2015.
- Cervo, Amado *A internacionalização da economia brasileira*, O Livro na RUA, N° 20, Fundação Alexandre Gusmão, Brasília. 2010. Impreso
- Mace, Gordon *Intégration régionale et pluralisme idéologique au sein du Groupe andin* Quebec, Bruselas, Centre Québécois de Relations Internationales, Bruylant. 1981. Impreso.
- Niedergand, Marcel *Les vingt Amériques Latines* Paris, Plon. 1962. Impreso.
- Pomar, Valter *La Política Externa de Brasil* Secretaria de Relações Internacionais do PT, Textos para debate 2. 2009. Impreso.

“LOS MUERTOS QUE VOS MATÁS GOZAN DE BUENA SALUD” – BALANCE Y PERSPECTIVAS DE SOBREVIVENCIA DEL MERCOSUR EN UN ÁMBITO DE INTEGRACIÓN POST- (NEO)LIBERAL

KLAUS BODEMER

*GIGA Instituto de Estudios Latinoamericanos, Hamburgo*¹

I. INTRODUCCIÓN

Como respuesta al modelo fracasado de la estrategia ISI (*Import Substitution Integration*), que impregnó el proceso integracionista latinoamericano desde los años 50 hasta los 70, la crisis de deudas (los 80), el derrumbe del “socialismo real” en Europa del Este (1989/90), la tendencia hacia bloques económicos regionales y la re-democratización en América Latina (los 80), la CEPAL abogó a comienzos de la década 90 por un nuevo modelo de desarrollo, basado en el libre comercio, la economía de mercado y la democracia. Los nuevos lemas eran el “regionalismo abierto” y la integración activa en el mercado mundial. Consecuentemente, el objetivo prioritario ya no sería la industrialización sino la mejora del posicionamiento de las economías latinoamericanas en el comercio internacional y el aumento de la atracción de la región para las inversiones extranjeras directas. La integración regional era vista entonces como un paso intermedio en el camino hacia un mercado mundial ampliamente liberalizado. El hilo conductor de la política económica fue el concepto neoliberal del llamado “*Consenso de Washington*” con sus términos núcleo de disciplina fiscal, liberalización, privatización, desregulación, desestatización e integración en el mercado mundial.

La creación del *Mercado Común del Sur, Mercosur*, establecido con el Tratado de Asunción en marzo de 1991 tuvo lugar en este contexto y significaba un cambio de paradigma en la historia de la integración latinoamericana.

¹ Prof. Dr.; politólogo; Senior Fellow en el GIGA Instituto de Estudios Latinoamericanos, Hamburgo.

Mirando hacia atrás, se pueden diferenciar cuatro fases en la historia del Mercosur. Estas fases representan diferentes cambios pendulares en el desarrollo de este régimen de integración, expresión de coyunturas políticas y económicas cambiantes tanto en la política interna de los países miembros como en la relación entre ellos. Después de una primera fase (1991-1995), que fue política y económicamente relativamente exitosa, aumentaron los síntomas de crisis desde la segunda mitad de los años 90. El proceso de integración alcanzó su punto más bajo con la devaluación drástica del Real brasileño en 1999 y el colapso argentino en 2001/02 – no fueron pocos los que entonces pronosticaron el fin cercano del Mercosur. El proceso integracionista pudo, sin embargo, recuperarse desde 2003 gracias a la voluntad política decidida de los nuevos gobiernos de centro-izquierda en Brasil y Argentina. Muchos observadores se preguntan hoy, sin embargo, si con el surgimiento de nuevos regímenes de integración post-neoliberales de 2006 en adelante (ALBA, UNASUR, CELAC) el Mercosur puede sobrevivir como régimen de integración propio y, si es así, cuál podría ser su rol en un paisaje de integración cambiado.

II. DOS PASOS HACIA ADELANTE, UN PASO HACIA ATRÁS - UN BALANCE DEL MERCOSUR EN TIEMPOS DEL REGIONALISMO POST-LIBERAL

A casi dos décadas y media de la firma del Tratado de Asunción, el balance sobre el Mercosur, que representa prácticamente la mitad de la actividad económica de la región, resulta ambivalente. En su retrospectiva de 2011, la ONG Asociación Latinoamericana de Organizaciones de Promoción al Desarrollo (ALOP) hizo referencia a un “estancamiento dinámico” al cumplirse los 20 años de la fundación del Mercosur (ALOP 68). Los progresos en ciertas áreas se ven contrarrestados por retrocesos en otras, en tanto que fases de relativa dinámica alternan con etapas sin avance en medio de la ausencia de un objetivo general que oriente el proceso. La mayor innovación de este régimen de integración fue su apertura y la estrecha vinculación con la globalización económica (Gómez-Mera, *How 'new'* 300). Las fuerzas impulsoras, tanto de la fundación como a lo largo de todo el proceso de integración, fueron las preferencias y decisiones de los actores estatales. La asociación es hoy una unión aduanera imperfecta que se ve restringida por la imposibilidad de llegar a un acuerdo respecto de instituciones supranacionales y por las decisiones unilaterales de los dos grandes actores, Brasil y Argentina, con respecto a la política comercial. El bloque es en general proteccionista, lo cual limita su comercio exterior y reduce su atracción para las inversiones extranjeras directas. En ese sentido resulta contraproducente el hecho de que el Mercosur no dispone de reglas comunes en cuanto a las inversiones directas ni hacia adentro del bloque ni con respecto a actores extra-regionales (Celli, Tussie et al. 24). La ampliación del bloque hacia los demás países sudamericanos impulsada por la diplomacia brasileña, que culminó en la constitución de UNASUR, contradice el deseo argentino de profundizar primero el Mercosur. Como éxitos políticos se cuentan, además del establecimiento de la cláusula democrática y la participación

de la ciudadanía en el proceso de integración, la formación incipiente de una “para-diplomacia” a nivel local y sub-nacional (Bernal-Mesa, *Modelos* 7). En la misma dirección de un concepto de soberanía ampliado hacia abajo apuntaban la creación del Parlamento del Mercosur (PARLASUR) e innovaciones sociopolíticas como la “Cumbre Social del Mercosur” y el “Programa Mercosur Social y Solidario”. En el campo del derecho y las instituciones hubo algunos progresos en cuanto a los mecanismos e instrumentos de la integración. En general, sin embargo, el Mercosur se caracteriza por un nivel bajo de institucionalización con relación a los objetivos de su fundación y el proceso de integración, que imposibilita su profundización y provoca la crítica de los socios menores sobre todo. En los procesos de decisión se trata de buscar posibilidades de decisiones mayoritarias en lugar de consensos rígidos, establecer plazos para la aplicación nacional de normas y canalizar los conflictos que surgen por los mecanismos de arbitraje existentes (Colacrai 391). La pérdida de flexibilidad que eso provoca ha sido compensada por un plus en seguridad jurídica. Con respecto a la seguridad y claridad jurídicas como a la transformación del derecho común en derecho nacional queda aún un largo camino por recorrer hasta que el Mercosur alcance la necesaria credibilidad hacia adentro y hacia afuera. En el campo político-ideológico se produjo un acercamiento derivado de los cambios de gobierno producidos entre 2003 y 2004 con el triunfo de candidatos de centro-izquierda en todos los países miembros. Eso permitió un relanzamiento luego de años de estancamiento. Sin embargo, el consenso alcanzado se reduce al nivel discursivo y no resulta suficiente para resolver los conflictos estructurales derivados de las asimetrías existentes entre los miembros. En el primer periodo (1991-1998) fue posible lograr una coordinación de las políticas monetaria, fiscal y de competitividad, pero la misma tuvo un carácter más bien defensivo y por eso no adquirió la fortaleza suficiente para enfrentar en forma constructiva la serie de crisis financieras y conflictos comerciales que se manifestaron a partir de la crisis mexicana (2004-2005). Una primera fase de crecimiento y liberalización del comercio intra-zonal y hacia afuera de la región fue seguida en los años 1999-2002/03 por una serie de conflictos y crisis que pusieron el proyecto de integración al borde del fracaso. Con los nuevos gobiernos y sus nuevos acentos políticos y económicos se produjo una revitalización del comercio y una diversificación de los socios comerciales que continúa en general hasta hoy, pese a la breve interrupción derivada de la crisis financiera de 2008/9, cuyos efectos en la región fueron, sin embargo, bastante limitados (Bodemer). Las diferencias en cuanto a las posiciones de política exterior y los modelos de desarrollo entre los países miembros, así como la dificultad en consolidar la unión aduanera que perdura hasta la actualidad, actúan como fuertes obstáculos en las negociaciones entre el Mercosur y terceros. Reforzada en numerosas rondas de negociaciones a nivel internacional e interregional (con los Estados Unidos y la Unión Europea), la asociación logró sin embargo alcanzar mayor visibilidad externa y ganar peso. El Mercosur no está en contradicción ni con las ambiciones globales de Brasil ni con los nuevos regímenes de integración UNASUR, ALBA y CELAC que toman distancia del “regionalismo abierto”. Las asimetrías existentes en cuanto a tamaño,

nivel de desarrollo, recursos de poder, políticas sectoriales e interés por la integración han provocado reiteradamente fricciones políticas y tienen en general efectos desintegradores. Pese al aumento registrado en el comercio exterior, el grado de apertura de las economías implicadas, medida en porcentaje de importaciones con respecto al PBI, no creció en ninguno de los cuatro países durante los años 90. Las importaciones intra-zonales no tuvieron casi efectos importantes o se limitaron a pocos Estados, sobre todo a Brasil. Los efectos de escala registrados en el sector automovilístico se refieren exclusivamente a los miembros mayores. Brasil es el único país competitivo en los mercados de fuera del Mercosur, en tanto que Argentina ha perdido ventajas competitivas en la mayoría de los mercados. La creciente instrumentalización del Mercosur en interés de las ambiciones globales de Brasil y la aspiración de ese Estado de posicionarse como potencia regional sin pagar costos tenía que provocar el enojo de Argentina y condujo a que Cristina Kirchner reforzara las relaciones con Venezuela, apoyara explícitamente su incorporación al Mercosur y se expresara en favor de la incorporación de México, lo cual fue tajantemente rechazado por Brasil (Bernal-Meza, *Argentina* 174). También la relación entre Brasil y Paraguay está muy lejos de la complementariedad, en tanto que desde 2003 se han registrado progresos en las relaciones entre Uruguay y Paraguay. En los años 90 hubo un aumento del comercio intra-industrial entre Brasil y Argentina, pero el mismo no tuvo efectos transversales y condujo apenas a un modesto crecimiento del comercio entre Argentina y Uruguay. En el Mercosur en general no dominan las relaciones intra-industriales sino las inter-industriales (Álvarez 47-49). El balance del Mercosur en cuanto a los objetivos de crecimiento, la utilización eficiente de recursos y la protección del medio ambiente también es ambivalente. El crecimiento se apoyó en primer término en el sector agrario y en las exportaciones del él derivadas, además de la explotación de fuentes energéticas basadas en recursos hídricos, gas y petróleo con efectos cuestionables para el medio ambiente a largo plazo. En cuanto a los objetivos de integración económica (unión aduanera, creación de un mercado común), el Mercosur quedó a la zaga de las expectativas. Además de deberse a las enormes asimetrías existentes entre los países miembros, la falta de coordinación macroeconómica y las decisiones unilaterales de los estados, los escasos progresos en ese sector son resultado de la crisis del “regionalismo abierto”, un modelo de integración del cual el Mercosur ha ido distanciándose desde comienzos del siglo XXI para avanzar a una integración de carácter más político (Bechle). El camino de integración seguido se caracteriza por una disociación entre el desarrollo jurídico y el comercial, cosa que hubiera podido evitarse optando por una estrategia *botton up* a partir de sectores específicos, tal como se hizo en el caso europeo (Álvarez 49). Pese a los innegables progresos sociales de los estados miembro, se observan apenas políticas sociales estructurales capaces de combatir en forma exitosa y duradera la desigual distribución de ingresos crónica en la región, y el objetivo de un desarrollo sustentable con justicia social es sólo muy incipiente (ALOP 68 y s.) Ello también requeriría instituciones supranacionales. Finalmente, a pesar de los progresos registrados desde 2006, la participación de la sociedad civil deja aún mucho que desear

(ALOP 59-67; Caballero Santos 140; Grugel, *Citizenship*; Grugel, *New Regionalism and Transnational*; Grugel, *New Regionalism, new rights?*; Luna Pont 20-28; Serbin). Hasta hoy en día la integración en el Mercosur es fundamentalmente una “integración desde arriba”, una integración de las elites a costa de la sociedad civil y las subregiones (Kanner). El planeado estatuto de ciudadanía difícilmente entre en vigencia antes de 2021(!) y también se plantean dudas en cuanto a la importancia y capacidad del Alto Representante General del Mercosur, creado en 2010 (Caballero Santos 142).

A pesar de todos estos déficits y debilidades, los éxitos del Mercosur no dejan de ser apreciables. El régimen de integración ha contribuido de manera importante a la estabilidad de la región en términos democráticos y a hacer imposibles los golpes de Estado, como quedó demostrado en el caso de Paraguay en 2002. Los acuerdos alcanzados desde 2006 en varias cumbres son valiosos ejemplos de superación del estancamiento. Eso vale sobre todo para los progresos alcanzados en pos del completamiento de la unión aduanera (abolição de los aranceles dobles y un mejor régimen de distribución de los ingresos de aduana). La asociación también logró acrecentar su presencia internacional. Ninguno de los países miembros, ni siquiera la potencia regional Brasil, estaría en condiciones de lograr eso en forma individual (Álvarez, Peyrani 12). En resumen puede decirse que, con su estrecha vinculación de globalización y regionalismo abierto y pese a todos los presagios que se hicieron respecto de su colapso en los primeros años del nuevo siglo y también pese a todas sus debilidades institucionales, el Mercosur constituye hasta ahora el bloque económico y político más fuerte de América Latina (Gómez-Mera, *How ‘new’* 289; Moses).

III. LA COEXISTENCIA DE MERCOSUR Y UNASUR – ALGUNOS ESCENARIOS Y SUS IMPLICACIONES PARA LA TEORÍA DE LA INTEGRACIÓN

Lo que hace falta en primer término con relación al futuro del Mercosur es una perspectiva de largo plazo que permita delinear un balance objetivo independiente de las coyunturas políticas y económicas (Heine 85). Con respecto a la coexistencia del Mercosur con UNASUR –su verdadero rival–, Guzetti (Guzetti 42-89) ha expuesto cuatro escenarios posibles. El primer escenario es el de “los peces grandes se comen a los más chicos”. En él, después del fracaso de la ampliación del Mercosur, UNASUR se transformaría en la principal instancia de integración en el sur de América Latina. Que ello suceda o no, depende de manera decisiva de que Brasil concentre todas sus fuerzas en UNASUR y conciba su éxito como condición de sus propias ambiciones globales. Una variante alternativa sería la de “más vale malo conocido que bueno por conocer”. Aquí un Mercosur ampliado asumiría el liderazgo en el sur del subcontinente luego del fracaso de UNASUR.

El tercer escenario es “una mano lava la otra y las dos lavan la cara”. En ese caso, tanto UNASUR como el Mercosur ampliado lograrían superar sus limitaciones y convertirse en efectivas plataformas de la integración sudamericana. Al mismo tiempo UNASUR funcionaría como catalizador para la profundización del

Mercosur. La dinámica de ambos regímenes se apoyaría en su coexistencia y funcionaría con una división del trabajo (Guzetti 73 y s.). El cuarto escenario es el de una competencia entre los dos regímenes de integración, que conduciría a la duplicación y entrecruzamiento de funciones.

Los escenarios más probables son el segundo y el tercero, que ocupan una posición intermedia entre el primero y el cuarto. El tercero, que supone la complementariedad entre ambos regímenes de integración, sería el más probable, ocupando UNASUR el campo político, incluso el de política exterior, y el Mercosur el económico, incluidas las relaciones económicas exteriores (Guzetti 86-88).

A pesar de más de 200 años de retórica de integración y de continuos llamados a la unidad y la solidaridad, el regionalismo latinoamericano muestra hoy un cuadro de heterogeneidad y fragmentación crecientes. Independientemente de la afinidad ideológica de la mayoría de los gobiernos pertenecientes al espectro de izquierda, el regionalismo latinoamericano exhibe diferentes proyectos alternativos con modelos de desarrollo, racionalidades y agendas diferentes, cuando no incompatibles. En ese contexto, el Mercosur probablemente seguirá siendo, a pesar de todas sus debilidades, el punto de referencia central del proceso de integración latinoamericana (Heine 97). La esperanza de una profundización sustancial de sus instituciones difícilmente llegue a cumplirse pese a todos los progresos de los últimos años (PARLASUR, FOCEM, el Tribunal Permanente de Revisión del Mercosur con sede en Asunción).

Como muestra la experiencia europea, una condición necesaria para la cohesión regional es probablemente la convergencia de tres cuestiones: 1) la relación del Mercosur con la potencia internacional, es decir los Estados Unidos; 2) el rol de Brasil, es decir la potencia hegemónica de hecho en la región; y 3) el modelo económico y de desarrollo elegido. En una situación ideal, estas tres dimensiones deberían desembocar en un proyecto regional común. De acuerdo con Gardini el Mercosur, una iniciativa estratégica y de política comercial, sigue siendo el régimen de integración que más se acerca a esa visión a pesar de todos los déficits (Gardini 29 y s.). Según este autor, el regionalismo en este espacio se ve impulsado por factores geoestratégicos y por la distribución de poder a nivel regional y hemisférico.

Esta constatación, como destaca Gómez-Mera (Gómez-Mera, *Domestic*; Gómez-Mera, *Power*), tiene implicaciones teóricas. Con su estricto inter-gubernamentalismo, el caso del Mercosur demuestra el rol central de los actores políticos en la mediación entre las fuerzas económicas globales y las consideraciones estratégicas, y subraya la relevancia de las dos teorías de integración dominantes, destiladas de las experiencias europeas: el inter-gubernamentalismo liberal y la teoría de la gobernanza supranacional (Malamud, *The internal agenda* 113-115). El proceso de integración del Mercosur muestra también la importancia que les cabe a las asimetrías de poder intra- y extra-regionales como factores explicativos del regionalismo. Queda además de manifiesto que en regímenes de integración con grandes asimetrías de poder, como es el caso del Mercosur, las estructuras institucionales tienden a ser menos legalistas. Finalmente, de acuerdo con Gómez Mera,

queda en evidencia que la nueva bibliografía sobre el regionalismo ha subestimado la elasticidad del Estado y los efectos de las instituciones formales en el avance del proceso de integración. El caso del Mercosur muestra que los progresos y los bloqueos del proceso de integración fueron responsabilidad casi exclusiva de los gobiernos nacionales –sobre todo de los presidentes, y en segundo lugar de los ministros de exterior y de economía de los países miembros–, en clara diferencia con la integración europea, donde los actores transnacionales, los gobiernos, la Comisión y la Corte europea fueron los impulsores de la integración. Con ese método de inter-presidencialismo y diplomacia de cumbres no pueden alcanzarse sin embargo procesos de *spill-over* en áreas políticas centrales ni llegar a un *pooling* de procesos de decisión y a una gestión duradera de la integración (Gómez-Mera, *Domestic*). A ello se agrega un déficit de implementación, escaso respeto a las reglas establecidas y una burocracia que no dispone de capacidades para impulsar la integración y monitorear críticamente sus resultados (Malamud, *The internal agenda* 132 s.; Malamud, *La diplomacia* 113). Tanto en América Latina como en otras partes del mundo, el Estado central y el diseño de las instituciones regionales van de la mano, y las instituciones son configuradas más de modo de poder conservar la soberanía estatal que de desafiarla (Gómez-Mera, *How ‘new’* 301y s.; Archaya, Johnston). Un gran mérito del Mercosur es, sin duda, que ha logrado insertar a los rivales tradicionales, Brasil y Argentina, en un entramado de relaciones cooperativas, aunque esto se haya hecho dando “un paso adelante y dos hacia atrás”, como ha recordado Jorge Heine (Heine 98). Para transformar esa relación sería necesario que Brasil estuviese dispuesto a abandonar su resistencia contra mecanismos arbitrales realmente eficientes y hacerse cargo de los costos de una integración con irradiación internacional bajo su férula. Del otro lado, Argentina debería distanciarse de la política proteccionista de los últimos años, que no solo daña gravemente a su propia economía sino también la de los países vecinos y hasta a las relaciones políticas y económicas con los socios de fuera de la región. Otro flanco abierto es la incorporación de Venezuela, fuertemente criticada tanto en la región como internacionalmente. Si bien la ampliación abre nuevas posibilidades de colocación y fuentes de recursos para la industria brasileña y argentina, la política populista de izquierda y la concepción de integración de la Venezuela chavista afectan el núcleo conceptual y la identidad del Mercosur. Al debilitamiento de la economía argentina se agrega la crisis de la venezolana con su futuro incierto, lo cual en vistas de la debilidad de las instituciones del Mercosur resulta especialmente preocupante (Hakim; Heine 100). Ante esta constelación, sólo Brasil podría dar nuevos impulsos al Mercosur. Hay, sin embargo, crecientes dudas si la potencia sudamericana, hoy debilitada políticamente por protestas populares y escándalos de corrupción, económicamente por una recesión económica va a optar por la posibilidad que le ofrece el Mercosur a sus ambiciones regionales e internacionales o si preferirá apostar por las ventajas que podría obtener de la Alianza para el Pacífico como sistema de integración alternativo y en desarrollo dinámico. Si optase por ese camino, la suerte del Mercosur quedaría sellada.

BIBLIOGRAFÍA

- Archaya, Amitav; Alastair Johnston, eds. *Crafting Cooperation: Regional Institutions in Comparative Perspective*, Cambridge: Cambridge University Press, 2007. Impreso.
- Asociación Latinoamericana de Organizaciones de Promoción al Desarrollo (ALOP), ed. *Mercosur 20 años. Elementos para un balance político del bloque regional*, Montevideo: 2011, Mayo, pp. 9-81. Impreso.
- Alvarez Chacho, Julia Peyrani, *Los caminos de la integración. Situación actual, complementación y proyección de los distintos organismos de la integración*, Buenos Aires, CEPES. Observatorio de la Política Exterior Argentina / Friedrich Ebert-Stiftung Argentina, Serie Aportes Nr.12, 2011, Noviembre, 16 pag. Impreso.
- Alvarez, Mariano, *Los 20 años del Mercosur: una integración a dos velocidades*, Santiago de Chile: CEPAL, División de Comercio Internacional e Integración, Serie Comercio Internacional 108, 2011, Noviembre, 57 pag. Impreso.
- Bechle, Karsten, *Kein Auslaufmodell: 20 Jahre Mercosur*, Hamburg: GIGA Focus Nr.3, 2011, 7 pag. Impreso.
- Bernal-Mesa, Raúl, *Argentina y Brasil en la Política Internacional: regionalismo y Mercosur (estrategias, cooperación y factores de tensión)*, en: Revista Brasileira de Política Internacional, año 51, Nr.2, 2008, pp.154-178. Impreso.
- , *Modelos o esquemas de integración y cooperación en curso en América Latina (UNASUR, Alianza del Pacífico, ALBA, CELAC): una mirada panorámica*, Berlin: Ibero-Online.de, Nr.12, 2013, junio, 21 pag.
- Bodemer, Klaus, *Argentinien's Krisenerfahrung*, in: Braml, Josef; Stefan Mair; Eberhard Sandschneider, eds. *Außenpolitik in der Wirtschafts- und Finanzkrise*, München: Oldenbourg Verlag, 2012, pp.83-94. Impreso.
- Caballero Santos, Sergio, *Mercosur, the Role of Ideas and a More Comprehensive Regionalism*, en: Colombia Internacional 78, 2013, mayo --agosto, pp.127-144. Impreso.
- Celli, Umberto, Diana Tussie, Juliana Peixoto, Marcus Salles, Mercosur as an incipient model of regional integration based on South-South Trade Cooperation, IPSA-ECPR Joint Conference, Sao Paulo: (<http://Saopulo2011.ipsa.org/paper/mercosur-incipient-model-regional-integration-based-south-south-cooperation>), 2011, 28 pag.
- Colacrai, Miryam, *La marcha de la integración en América Latina. El rol de las ideas, instituciones y políticas en el Mercosur*, en: Borón, Atilio A.; Gladys Lechini: Política y movimientos sociales en un mundo hegemónico. Lecciones desde Africa; Asia y América Latina, Buenos Aires: CLACSO, 2006, pp. 381-396. Impreso.
- Gardini, Gian Luca, *Proyectos de integración regional sudamericana: hacia una teoría de convergencia regional*, en: Relaciones Internacionales, N.15, (GERI-UAM), 2010, octubre, pp. 11-31. Impreso.

- Gómez-Mera, Laura, *How, new‘ is the ,New Regionalism‘ in the Americas? The case of MERCOSUR*, in: *Journal of International Relations and Development* 11,3, 2008, September, pp. 279-308. Print.
- , *Domestic Constraints on Regional Cooperation: Explaining Trade Conflict in MERCOSUR*, en: *Review of International Political Economy*, 2009, 16: 4; December (https://www.udesa.edu.ar/.../Gomez_Mera2012.pdf).
- , Laura, *Power and Regionalism in Latin America, The Politics of Mercosur*, Indiana: Notre Dame University Press, Indiana, 2013, 286 pag. Print.
- Grugel, Jean, *Citizenship and Governance in Mercosur: Arguments for a Social Agenda*, en: *Third World Quarterly* 10, 26, 2005, pp.1061-1076. Print
- , *New Regionalism and Transnacional Collective Action in South America*, en: *Economy and Society* 35, 2, 2006, May, pp.209-231. Print.
- , *New regionalism, new rights? Latin American regionalism as an oportunity structure for civic activism*, Documento de Trabajo Nr.19, Area de Relaciones Internacionales, FLACSO, Argentina, 2009, April, 20 pag. Print.
- Guzetti, Pablo Ezequiel, *Integración Sudamerica. La coexistencia entre la UNASUR y el Mercosur ampliado, un marco de posibilidades*, Buenos Aires: Tesis de grado, Universidad del Salvador, Buenos Aires, 2008, febrero, 94 pag. Impreso.
- Hakim, Peter, *La nueva agenda de política commercial para las Americas*, 2014 (http://www.infolatam.com/2014/06/05/una_nueva_agenda_de_politica).
- Heine, Jorge, *El Mercosur está marcando el paso? La política de la integración regional en el Cono Sur*, en: *Revista Mexicana de Política Exterior*, Enero-Abril 2014, pp.83-1001. Print.
- Kanner, Aimée, *Prospects of New Governance in South America: Insights from Europe*, in: Roy, Joaquin; Roberto Dominguez, eds., *Regional Integration. Fifty Years after the Treaty of Rome*, 2008, pp.165-175. Print.
- Luna Pont, Mariana, *Southern Common Market*, en: Finizio, Giovanni; Lucio Levi; Nicola Vallioto, eds. *The democratization of international organizations*, IDW International Democracy Watch, Moncalieri: Center for Studies on Federalism, 2011, 73 pag. Print.
- Malamud, Andrés, *The internal agenda of Mercosur: interdependence, leadership and institutionalization*, in: Jaramillo, Grace, ed., *Los nuevos enfoques de la integración más allá del regionalismo*, Quito: FLACSO, 2008, pp. 115-135.
- , *La diplomacia presidencial y los pilares institucionales del Mercosur: Un examen empírico*, en: *Relaciones Internacionales*, GERI-UAM, Madrid: , Nr.15, 2010, octubre, pp. 113-138. Print.
- Moses, Carl, *Mercosur: Attraktiver Wachstumsmarkt mit Hindernissen*, Germany Trade & Invest, 2011, 23.6., 6 pag. (<http://www.gtai.de/GTAI/Navigation/DE/Trade/maerkte.did=76486...>).
- Serbin, Andrés, *¿Convidados de piedra? Ciudadanía e integración regional*, en: Martínez Alfonso, Laneydi et al., eds. *Anuario de Integración Regional de América Latina y el Gran Caribe*, 2008/09, Nr.7, Buenos Aires, pp.109-138. Print.

LA PRIMERA GUERRA MUNDIAL EN AMÉRICA LATINA: ¿HACIA UNA VISIÓN CONTINENTAL DEL CONFLICTO?

XAVIER CALMETTES

Centro Universitario Jean-François Champollion (CUJFC)

En cada momento de crisis militar resurge el tema de la Primera Guerra Mundial en Europa. El 28 de junio de 1992, día del asesinato de Francisco Fernando y su esposa, el Presidente francés, François Mitterrand, pronunció un discurso en favor de la paz en la ciudad asediada de Sarajevo (Braustein). Es decir que las imágenes del frente, del sufrimiento de los soldados y el sentimiento de haberse enfrascado en una guerra inútil marcan todavía las decisiones de los actores políticos. La memoria de la Gran Guerra no es exclusiva de Europa, en todo el occidente desarrollado el conflicto fue integrado al relato histórico nacional. Aunque muy alejada de las trincheras europeas, Australia conmemora cada año la muerte de los soldados de la nación en la batalla de Gallipoli. En Canadá, numerosos monumentos inscriben en las realidades geográficas de las ciudades la conflagración. Incluso en los territorios periféricos como África, la cuestión de la explotación de las colonias durante la guerra permitió mantener vivo el recuerdo de la primera guerra europea del siglo XX.

En cambio, en América Latina, la memoria de este conflicto parecía hasta principios de los años 2000 limitarse a las generaciones que vivieron el período bélico. No despertó mucho interés entre los investigadores y pareció a las generaciones siguientes un tema que no tenía relación con las historias nacionales. Sin embargo, la Primera Guerra Mundial tuvo grandes impactos sobre las estructuras de las sociedades latinoamericanas. De los veinte Estados de la región, sólo seis se quedaron totalmente neutrales: Argentina, Chile, Venezuela, Colombia, Paraguay y México¹. Pero incluso en el caso de los Estados neutrales, las noticias del frente acaparaban a menudo las primeras planas de los periódicos.

¹ Honduras, Nicaragua, Cuba, Brasil, Panamá, Guatemala, Costa Rica y Haití declararon la guerra contra Alemania y Bolivia, República dominicana, Salvador, Ecuador, Uruguay y Perú rompieron sus relaciones diplomáticas con las potencias centrales.

Ciudadanos de estos países participaban en el conflicto. Intelectuales debatían sobre la posible participación de la nación a favor o en contra de un beligerante y las diplomacias europeas intentaban influir sobre los destinos de los pueblos situados al sur del Río Grande (Katz).

Con motivo de las celebraciones del centenario de la Primera Guerra Mundial surgen nuevos análisis sobre el impacto del conflicto en América Latina. Mientras que los libros del siglo XX de Bill Albert, Ricardo M. Ortiz o Joseph Tulchin se enfocaban en cuestiones de índole económica, los estudios recientes de Olivier Compagnon, de Maria I. Tato, Armelle Enders, Adriana Ortega o David Marcilhacy tratan de engarzar la historia global con las dinámicas nacionales. Si bien asistimos a una relativa diversificación de las temáticas relacionadas con la Gran Guerra, estos trabajos quedan fragmentados y se limitan a un enfoque nacional o a comparaciones bi-nacionales.

Si existen numerosas dificultades inherentes al estudio de un territorio tan diverso, el cual proporciona todavía nuevas temáticas de investigación, la reciente producción bibliográfica permite ya ofrecer una primera visión continental de América Latina en la Primera Guerra Mundial. Nos proponemos esbozar los primeros rasgos de un nuevo mapa de la participación y de la implicación de los países en el conflicto aunque se trata de una historia trunca y olvidada.

I. UNA MISMA TEMPORALIDAD

La temporalidad política de la guerra fue parecida en los países de América latina. Durante el verano de 1914, todos los países se declararon neutrales. Varias razones empujaban a los gobiernos a mantenerse al margen de la contienda. Primero, los países latinoamericanos no podían desempeñar un papel decisivo en la guerra debido a la debilidad de sus ejércitos y a la distancia que separaba Europa de América. Segundo, no tenían intereses económicos que los impulsaran a defender los países involucrados o pactos militares que respetar. A estas realidades colectivas se añadían consideraciones locales. En Cuba, Puerto Rico o en los países de América central la influencia estadounidense impedía cualquier política extranjera independiente. En México, la ocupación del puerto de Veracruz, el desorden interior y las luchas entre los diferentes grupos revolucionarios no permitían ninguna operación exterior. En Venezuela, el equilibrio entre las inversiones británicas y alemanas dejaba más libertades políticas a Juan Vicente Gómez (Vivas Gallardo, 119). En Chile, el ejército formado por los alemanes era germanófilo y compensaba la relativa popularidad de la causa aliada. En Argentina y en Brasil, una participación en la guerra hubiera podido suscitar disturbios ya que importantes comunidades inmigradas provenientes de Europa poblaban el país.

El periodo de neutralidad fue propicio al desarrollo de instrumentalizaciones del conflicto por parte de los grupos aliadófilos y germanófilos aunque los gobiernos buscaron de 1914 a 1917 mantener el equilibrio político entre los partidarios de uno u otro campo. En México Venustiano Carranza pudo haber

favorecido la creación del periódico *El Universal* para compensar la tendencia anti-yanki y pro-germánica del *Boletín de guerra* y del *Demócrata* (De la Parra, 155). En Venezuela Juan Vicente Gómez impidió la creación de una hoja favorable a la *Entente* llamada *el Avión*, y los periódicos como *El Universal* o *El Nuevo Diario* tuvieron la obligación de publicar noticias oficiosas alemanas (Vivas, 122). En Brasil, las autoridades prohibieron las películas de propaganda que hubieran podido reforzar la tendencia pro-aliada de la opinión pública como *Le fusil de bois* (Compagnon, *L'adieu*, 44). En Colombia, el Ministro de relaciones exteriores Marco Fidel Suárez escribió el 17 de noviembre de 1914 a los editores colombianos solicitándoles el respeto de todos y que los periodistas expresen sus preferencias con cortesía y racionalidad (Rausch, 107).

En cambio, las potencias europeas intentaron movilizar a los ciudadanos mediante el financiamiento de periódicos (Katz), la ayuda a la organización de asociaciones (Tato, María I., “En el nombre de la patria”, 303-310) o la creación de falsos testimonios. Francia por medio de la agencia *Havas* inundaba América latina de informaciones que le eran favorables. Alemania, que se encontraba en una situación más hostil en el continente, financió los periódicos germanófilos. Yolanda de la Parra indica que, por ejemplo, el papel de los periódicos *El Demócrata*, *El Boletín de guerra*, *Redención*, *Cauterio* y *Defensa* era financiado por la legación alemana. Tales financiamientos existieron en los demás países de América. En Cuba y en Brasil existían periódicos pro-germanófilos como *Germania* que beneficiaron probablemente del respaldo de las legaciones alemanas. En Argentina, el falso testimonio de Juan Homet fue impreso gracias al apoyo de la oficina de propaganda alemana.

El segundo período fue el del acercamiento diplomático entre las naciones de la *Entente* y de América latina. La admiración de las élites literarias y políticas por Francia, la violación de la neutralidad de pequeñas naciones como Bélgica por parte de Alemania y la guerra submarina de los imperios centrales que dificultaba el comercio de las naciones americanas favorecieron este movimiento de simpatía. A pesar de su neutralidad formal, los gobiernos no escondían más su preferencia por Gran Bretaña o Francia. Algunos gobiernos como el de Mario García Menocal en Cuba utilizaron las tendencias pro-aliadas de la nación con el fin de acusar a los opositores de favorecer los intereses de los Alemanes en el caribe. Cuando los liberales se sublebaron en febrero de 1917 para imposibilitar la reelección del Presidente de la República, más de 5000 ciudadanos fueron encarcelados acusados de germanófilos. La aparente neutralidad de Uruguay, Cuba, Panamá o Ecuador no impidió que estos países declaren el 14 de julio día festivo en honor a Francia.

La tercera fase empieza en abril de 1917 con la participación de Estados Unidos en la conflagración. A partir de este momento, la cuestión de la contribución directa de los países latinoamericanos se planteó de manera más explícita en la prensa. En Argentina, Brasil, Chile, Colombia e incluso en México tiene lugar un intenso debate entre los partidarios de la entrada en la guerra de los latinoamericanos y los que querían mantener la más estricta neutralidad. Otros debates se refieren a la forma que tenía que tomar esa participación: ¿debía ser una

participación exclusivamente económica o debía ser también militar? Cuba y Brasil fueron los únicos países que mandaron tropas en formación para combatir en el cielo o en las trincheras de Europa.

II. LA CUESTIÓN DE LA IDENTIDAD NACIONAL

El aporte principal de los estudios recientes sobre la Gran Guerra es el de la relación que se establece entre la Historia global y los procesos identitarios. La ausencia de una memoria colectiva o perenne de la Primera Guerra Mundial no significa que esta última no causara gran impresión en las personas que vivieron este período. Durante cuatro años los periódicos del Nuevo Mundo describieron con mapas, gráficos modernos, fotografías y esquemas los horrores del conflicto. Los agregados militares comentaban cada movimiento de tropa. El continente se dividió entre germanófilos y aliadófilos. En 1915, en Cuba, el *Diario de la Marina* señalaba que la guerra suscitaba gran pasión entre los nacionales a tal punto que el tema era muy “peligroso” por lo excitados que se encontraban “los ánimos de los expertos” y que eran “muy pocos los que p[odían] discurrir con calma sobre el arduo problema” (Rivero y Del Real, 51-52). La crisis de lo que parecía hasta entonces ser la civilización suscitó numerosas interrogaciones en América Latina. Los periodistas y los intelectuales latinoamericanos utilizaron palabras similares para describir la crisis moral de Europa y criticar la importación de modelos ajenos. Desde el periodista conservador panhispanista Joaquín Aramburu, que se preguntaba cómo los latinoamericanos podían considerar que los pueblos europeos representaran la civilización (Aramburu, 2) hasta el prefacio del muy francófilo argentino Leopoldo Lugones quien escribió: “para mi el cataclismo actual es el crepúsculo de la civilización” (ctd. En Compagnon, *L’adieu*, 196), los intelectuales sentían la necesidad de alejarse de un modelo de nacionalismo latinoamericano importador de conceptos europeos o norteamericanos. “La trágica monotonía” de las batallas, para retomar la expresión del brasileño Júlio Mesquita (ctd. En Compagnon, *L’Adieu*, 165), permitió estimular las reflexiones nacionalistas autocentradas y criticar el concepto de civilización superior o inferior. La Primera Guerra Mundial no señaló el principio de un movimiento de valorización del mestizaje o del indígena pero deslegitimó los discursos que postulaban la existencia de razas o culturas superiores europeas o blancas. Desde el siglo XIX, los literatos estaban divididos. Un grupo abogaba por la promoción de una identidad mestiza y otro preconizaba el rechazo de costumbres juzgadas “salvajes”. Hay que recordar que el mismo año en qué se editó la novela *Juan de la Rosa* de Nataniel Aguirre (1885) en Bolivia, Gabriel René Moreno publica *Nicomedes Antelo*, libro en el cual critica el componente indígena de la identidad criolla. La Gran Guerra contribuyó a marginalizar a los autores que pensaban que la acción política estaba destinada a copiar las costumbres de los países desarrollados. En efecto, cómo seguir creyendo que la solución de los problemas de América era, como lo afirmaba en 1903, el Argentino Carlos Octavio Bunge: “alcanzar la más alta cultura de los pueblos europeos” (Bunge, 217).

Durante la Gran Guerra, en México, Manuel Gamio apuntó que “e[ra] insensato que cualquier pueblo consider[ara] su “cultura” o “kultur” o “culture” superior a la de los demás y procur[ara] imponérselas de grado o por fuerza” (Gamio, 184). En Cuba, José Antonio Ramos y Aguirre se muestra igual de prudente ante la importación de culturas consideradas superiores que eran las responsables de la matanza europea. Para él, los cubanos debían de tomar conciencia de que “el último Mister, Don, Monsieur o Herr Von Tal de quien se tiene noticia por los cablegramas de la prensa Asociada” no era “más apto y más capaz” que “el inteligente y sabio compatriota” (Ramos, 128-129). En Brasil, João do Rio señaló que “la guerra es para nosotros un despertar, un reconocimiento de nuestro valor propio” (ctd. en Compagnon, *L’Adieu*, 17). En Argentina, Manuel Ugarte, en una de las editoriales de su periódico *Patria*, relaciona directamente el surgimiento de un nuevo nacionalismo latinoamericano con el conflicto (Ugarte, 135)

IV. TOMA DE CONCIENCIA DEL IMPERIALISMO ESTADOUNIDENSE

La guerra fue también utilizada para ejemplificar el doble discurso de los Estados-Unidos. La justificación de la entrada en la guerra de Washington a favor de la defensa de la justicia y del derecho del más débil no correspondía a su política continental. La ausencia de los países europeos en la cuenca del Caribe y las intervenciones militares norteamericanas en Haití, República Dominicana, Nicaragua, Venezuela y México en la década del 1910 llevan a un cambio de paradigma en cuanto a la potencia norteña. Sobre todo en el Caribe, donde la penetración estadounidense fue duramente resentida. En Puerto Rico, Pedro Albizu Campos, uno de los fundadores del movimiento independentista de Puerto Rico, sufrió la discriminación racial que existía en el ejército de Estados-Unidos. Su experiencia favoreció la emergencia de un discurso nacionalista en la isla. Incluso en los países pro-norteamericanos en los años 1900 como en Cuba, los hombres políticos con motivo al debate en torno a la entrada en guerra de la nación mezclan en sus discursos la admiración para la modernidad norteamericana y el miedo a una potencia que ya no conoce ningún contrapeso regional. El discurso de Cosme de la Torriente es revelador de esta transición. Mientras que en la primera parte de su discurso elogia la nación que liberó a Cuba del yugo español, cuando se trata de justificar la participación de la isla expresa su temor a una intervención norteamericana:

eso obligaría a los EEUU a colocar sus puestos avanzados, sus centinelas del sur mas allá de donde están y les forzarían acaso, sin tener más obligaciones morales con el pueblo de Cuba, por no haberle éste ayudado, a consolidar sus posiciones de una manera definitiva en todo el Mar de las Antillas y especialmente en Cuba (...) entonces las fronteras de los EEUU irán más hacia el sur, para acercarse al canal de Panamá y el mar de las Antillas será un lago americano. (Torriente, 36).

En los países en los cuales existían élites intelectuales preocupadas por la posible hegemonía estadounidense, la comparación continental más utilizada por

los intelectuales y políticos que deseaban mantener la neutralidad fue la de Bélgica con América latina. En México, Argentina o Venezuela, los neutrales no creen en uno de los argumentos principales de los Estados Unidos que dicen luchar por el derecho del más débil. Los periódicos latinoamericanos comparan a menudo el caso de Bélgica o Serbia con el de América latina y denuncian el doble discurso de la principal potencia continental. Manuel Ugarte declara que si bien defiende “la integridad de Bélgica porque ví en ella un símbolo de la situación de nuestras repúblicas”, explica también que América latina necesita quedarse neutral porque “mientras los imperialistas defendían en Europa la justicia y el derecho de los pueblos débiles, continuaban en América la política de dominación” (Ugarte, 150). Del mismo modo, en Puerto Rico, Cayetano Coll Cuchi señala que

cuando llegó la noticia de qué el poderoso imperio de Austria-Hungría dirigía un ultimátum a la pequeña nación Serbia (...) nosotros, los puertorriqueños, con el instinto de un pueblo débil que siempre ha vivido ahogando sus más legítimas aspiraciones nacionales bajo el peso de la fuerza y de la conquista, vimos en ello, un acto más de rapiña (Coll, II).

Por otro lado, la guerra infundió esperanzas a los intelectuales que deseaban la unión de los pueblos americanos. Los autores que defendían la intervención de los países latinoamericanos en el conflicto opinaban que esta posible participación hubiera permitido cambiar las relaciones entre el sur y norte del continente. Es en particular la posición de Felix Fulgencio Palavicini (Palavicini, 5-6)

V. LA CUESTIÓN DE LOS VOLUNTARIOS LATINOAMERICANOS

Otra vía de investigación es la de la participación de los soldados latinoamericanos en la Primera Guerra Mundial. Mickael Bourlet y Manuel Rodríguez se han preguntado cuántos soldados participaron, por qué cruzaron el Atlántico, cuáles eran sus nacionalidades y cuál era la sociología de estos soldados. Se estima que hubo entre 350 y 2000 soldados que lucharon en el ejército francés, lo que representaba alrededor del 2% de los voluntarios del ejército francés (Rodríguez M., 25). Se conocen también casos de mercenarios que engrosaron las filas de los ejércitos de los imperios centrales como el venezolano Rafael Nogalez Méndez que luchó con los ejércitos turcos.

La admiración por Francia es palpable en la inmensa mayoría de los testimonios de los soldados de la legión extranjera. En 1914, la Revolución rusa no había estallado aún y Francia se situaba entre los países más avanzados desde el punto de vista social. Tomar partido por Francia significaba por tanto defender un país, si bien imperfecto y dominado por una burguesía urbana, más progresista que los sistemas monárquicos y autoritarios de la Austria Hungría, del imperio Otomano y del imperio alemán.

Acogidos como héroes a su regreso en América latina, las situaciones sórdidas que sufren los soldados que han luchado en las trincheras contribuyen al desprestigio de las naciones europeas del oeste. Por ejemplo, Antonio López Rubio “al ser licenciado del ejército francés (...) se encontró en un estado de indigencia

tal que le faltaba el techo en qué cobijarse y la comida para alimentarse”² señala la embajada cubana. Este último, incluso es arrestado por la policía francesa debido a no disponer de más prenda vestimentaria que su uniforme, en tiempos en que se había prohibido a los desmovilizados de lucirlo en público.

Otro aspecto, muy poco estudiado de la historia militar del continente es el del impacto de las formaciones recibidas por los soldados en Europa o Estados Unidos en la modernización de los ejércitos latinoamericanos. Por ejemplo, la formación recibida por los aviadores cubanos en Estados Unidos permitió a la isla formar el primer cuerpo de aviadores de América latina después de la guerra. Del mismo modo, la experiencia del soldado venezolano Rafael Nogales Méndez sirvió a los ejércitos de Augusto Sandino en Nicaragua y de Ricardo Flores Magón en México. Los libros que tratan de este tema son, por lo general, historias militares nacionales que quedan parcelarias.

VI. LAS CONSECUENCIAS ECONÓMICAS Y EL MOVIMIENTO OBRERO.

Si pueden existir similitudes entre los países latinoamericanos en cuanto a la participación de los voluntarios y al impacto del conflicto sobre la reflexión nacionalista, no ocurre lo mismo en materia económica. Existe una diversidad de trayectorias nacionales que dificultan el acercamiento a una historia continental. No tienen nada que ver las situaciones de Cuba o Perú que experimentan un auge económico efímero gracias al alza súbita de los precios azucareros y de las materias primas, con las de Brasil o Argentina donde se produce una rápida industrialización o con la de México que no experimenta ningún desarrollo durante la Gran Guerra.

En los países que experimentaron un fuerte desarrollo económico como Cuba y Perú, la riqueza generada gracias a el alza súbita de los precios de sus materias primas en los mercados internacionales nutrió grandes esperanzas durante la guerra. Cuba propuso ser la sede de los Juegos Olímpicos de 1920 para mostrar sus logros. En México, Félix Palavicini pensaba que la participación de las naciones latinas de América en la guerra era el símbolo del cambio: América era la nueva Europa. Pero en estos países el desarrollo fue una ilusión, las esperanzas se disiparon rápidamente en los años 1920 y 1921 debido a la caída de los precios del azúcar y a la recuperación de las capacidades productivas de Europa. Los gobiernos no se dieron cuenta de que la dependencia se había agudizado durante la guerra. Las restricciones de las importaciones como el café y el tabaco, llevó a la especialización de estos países en producciones de materias primas. El aparato productivo en los renglones no exportadores había sido destruido por las ganancias que producían los sectores exportadores y la prohibición de las importaciones como el tabaco o el café en Gran Bretaña destruyó los demás renglones de la economía.

² *Fondo documental del Minrex*, “Expediente de indigencia del señor Antonio López Rubio”, Copiador Secretaría de Estado N°16, p. 207

En otros países como en Argentina o Brasil, hubo un primer momento de recesión económica seguida del crecimiento de las actividades industriales. Existe un debate entre los economistas para saber si la eliminación de la competencia europea benefició a las empresas nacionales o al contrario desestabilizó economías dependientes del sistema financiero inglés.

Por fin, el movimiento obrero salió fortalecido de la guerra. En Argentina, Cuba, Brasil, Colombia y México, la alza de los precios de los productos importados y la fuerte inflación importada que experimentan favorecen las críticas de los obreros y campesinos que en no ven sus salarios subir al mismo ritmo que el crecimiento de sus respectivos países. Los datos recogidos por Olivier Compagnon en Argentina muestran una verdadera inflexión a partir de la Revolución rusa de 1917. Observamos el mismo fenómeno en Cuba (Calmettes, Rodríguez, 60-66)

A modo de conclusión, quisiera subrayar que las temáticas de la Primera Guerra Mundial en América latina se diversifican Aunque incompleta, con muchos aspectos desconocidos, la elaboración de una historia continental del conflicto permite conectar las dinámicas nacionales con las globales. El viaje de Manuel Ugarte a América latina, las publicaciones de Manuel Gamio o de José Antonio Ramos, los debates sobre la participación del conflicto que estremecen la prensa, el desarrollo o las crisis económicas que provocan la gran guerra no son extrañas a los acontecimientos políticos que ocurren en la década de los años 1920. El interés por esta historia global olvidada ya renace y por primera vez se intentan realizar estudios continentales de la Gran Guerra en Europa (Compagnon, Enders) o en América latina (Ojeda).

BIBLIOGRAFÍA

- Aguirre, Nataniel. *Juan de la rosa. Memorias del último soldado de la independencia*, Caracas: Biblioteca Ayacucho, 2005 (1885).
- Albert, Bill, Henderson, Paul. *South America and the First World War. The impact of the war on Brazil, Argentina, Peru and Chile*, Cambridge : Cambridge University Press, 1988.
- Aniento, Cesar, Tró, Adolfo. *Bajo la metralla (memoria de dos legionarios)*, La Habana, Imprenta «La propagandista», 1918.
- Aramburu, Joaquín, “Baturrillo”, La Habana, *Diario de la Marina*, 6 de agosto de 1914, Año LXXXII, N°181: 2.
- Braustein, Mathieu, *François Mitterrand à Sarajevo, le rendez-vous manqué*, Paris: Éditions L’Harmattan, coll. Aujourd’hui l’Europe, janvier 2001.
- Bulnes, Francisco. *El porvenir de las naciones latinoamericanas ante las recientes conquistas de Europa y Norteamérica. Estructura y evolución de un continente*, México: Sociedad de Artistas y escritores, 1899.
- Bunge, Carlos O. *Nuestra América. Ensayo de psicología social*, Buenos Aires, Buenos Aires Vaccaro, 1918 (1903).

- Calmettes, Xavier, Rodríguez Loredo, Sandra. *Cuba en la Primera Guerra Mundial o las desilusiones del desarrollo civilizado*, Miami : Arista Publishing, 2014.
- Clark, Christopher. *Les Somnambules. Été 1914: Comment l'Europe a-t-elle marché vers la guerre?*, Paris : Flammarion, 2013.
- Coll Cuchi, Cayetano, *Apuntes sobre la guerra*, San Juan, Porto-Rico, La Democracia, 1918, p.II
- Compagnon, Olivier. *L'Adieu à l'Europe: L'Amérique latine et la Grande Guerre*, Paris : Les Belles Lettres, 2013.
- “Entrer en guerre ?”, *Relations Internationales*, 137 (2009) : 31-43. Print.
- Enders, Armelle. “L'Amérique latine et la guerre” : 889-901 en Audoin-Rouzeau, Stéphane, Becker, Jean-Jacques (dir.), *Encyclopédie de la Grande Guerre: 1914-1918*, Paris, Bayard, 2004.
- De la Parra, Yolanda. “La Primera Guerra Mundial y la prensa mexicana”, *Estudios de Historia Moderna y Contemporánea de México*, V. 10 (1986) :155-176. Print.
- Gamio, Manuel. *Forjando patria (pro nacionalismo)*, México: Porrúa hermanos, 1916.
- Katz, Friedrich. *La guerra secreta en México: Europa, Estados Unidos y la Revolución Mexicana*, México: Era, 1998.
- Mendieta, Salvador, *La enfermedad de Centro América*, Barcelona : Tipografía Maucci, 1912.
- Moreno, Gabriel R. *Nicomedes Antelo*, Santa Cruz: Publicaciones de la universidad Gabriel René Moreno, 1960 (1885).
- Ojeda Revah, Mario. “América latina y la Gran Guerra: un acercamiento a la cuestión”, *Política y cultura*, 42 (2014): 7-30. Print.
- Ortega, Adriana, Robinet, Romain. “Nous les latinoaméricains qui n'avons ni canons, ni cuirassés”, *Vingtième Siècle. Revue d'Histoire*, 125 (2015) :105-120. Print.
- Ortiz, Ricardo M. *Historia económica de la Argentina 1850-1930*, Buenos Aires, Raigal, 1955.
- Palavicini, Felix Fulgencio. *La democracia victoriosa*, Nueva York-Londres : Appleton y Compañía, 1919.
- Ramos y Aguirre, José Antonio. “Manual del perfecto fulanista.”, *Cuba contemporánea*, Tomo IX, 2 (1915). Print.
- Rausch, Jane. “Colombia's neutrality during 1914-1918: An overlooked dimension of World War I”, *Iberoamericana*, XIV, 53 (2014) : 103-115.
- Rodríguez, Manuel. *Les engagés volontaires latino-américains en France pendant la Grande Guerre*, Paris: IEP Paris, 2010.
- Rivero, Nicolás, Del Real, Gil. *La guerra europea 1914-1915: actualidades y diario de la guerra*, La Habana: Imprenta Y Linotipo Pi y Margall, 1916.
- Tato, María I. “Nacionalismo e internacionalismo en la Argentina durante la Gran Guerra”, *Projecto História*, 36 (2008).
- “La disputa por la argentinidad: Rupturistas y neutralistas durante la Primera

- Guerra Mundial”, *Temas de historia argentina y americana*, 13 (2008): 227-250. Print.
- “En el nombre de la patria: asociacionismo y nacionalismo en la argentina en torno de la Primera Guerra Mundial”: 303-315 en Rey Tristán, Eduardo, Calvo González, Patricia (Dir.), *XIV Encuentro de latinoamericanista españoles*, Santiago de Compostela, Universidad de Compostela, 2010.
- Torriente y Pereza, Cosme de la, *Discurso sobre la cooperación de Cuba en la guerra*, La Habana: BNJM, 1917.
- Tulchin, Joseph S. *The Aftermath of war. World War I and US policy toward Latin America*, New York : New York University Press, 1971.
- Ugarte, Manuel, *La nación latinoamericana*, Caracas: Biblioteca Ayacucho, 1987 (1978).
- Vivas Gallardo, Freddy. “Venezuela y la Primera Guerra Mundial. De la neutralidad al compromiso. Octubre 1914- Marzo 1919.”, *Revista de la facultad de Ciencias jurídicas y políticas* (Caracas), 61 (1981): 113-133. Print.

PIZARNIK AND MONTALE AT THE TIME OF CENSORSHIP

MARIA CRISTINA CATALDO

Universidad Nacional y Kapodistriaca de Atenas

The term “censorship” does not have a univocal significance, though it suggests a state of subjugation related to someone who has the power to decide dos and don'ts. In the Twentieth Century, such a form of control acted as a partition between the system of moral values and art, while the latter, had embraced an idea of progress barely definable.

According to a statement of Roland Barthes: “The writer is always on the blind spot of the system [...] he is asked all and /or nothing” (35). Alejandra Pizarnik and Eugenio Montale are two examples of how censorship might be a request from the system for everything or nothing. According to these premises, one should enlarge the notion of political censorship to a more generic limitation of cultural nature.

Both, Montale and Pizarnik gave a personal connotation to the 1900s poetry, a time in which writers were engaged to accomplish big deeds, in order to hide the fact that, there was nothing behind the scene. A time of words in liberty, of censored sentences, the time of: everything is possible; the time of prose, but, above all, the time of female poetry, that tended not to marry the models imposed on it, without being certain where to find new ones.

We might hazard an analytical approach starting from the relationship between backward societies and the innovating ideas we find in the poetic work of the authors, though, any time poetry becomes progressive, it does so within its historical context and to the degree of divulgation it will have in years to come. Still, we are not sure how would poetry be innovating for a society and to what extent it might contribute to rescue the one who feels censored.

The craved reduction of lyrical words was for Montale a way to distinguish himself from other poets, while Pizarnik's poetry appears to us as taking a stand against her own biology. A widespread stereotype considered female authors being able to write only redundant verses, dedicated to love and sentiment. Both Montale and Pizarnik acted within the lyrical tradition, they never rejected it,

though, poets had to rebuild the basis of communication, without sounding pleonastic.

Italy overcame the Risorgimento with a romantic flavor revisited with a classicist key that ended up with the Crepuscular¹ sensibility inherited from French Symbolism (Livi 10). In Argentina, 'Romanticismo' had grown in the transition between the Colonial domination and the creation of a Nation State, which was under siege by political instability (Bellini 216).

Giuseppe Bellini noticed that Rubén Darío's² Modernismo was inspired by "la actitud romántica de valor secundario", though it expressed "una nueva sensibilidad colorista, musical y plástica" (265). Similarly to French Symbolism, Modernismo concentrated on the Romantic themes and on poetical techniques, and played a crucial role in sending messages against all sorts of tyrannies.

In *Understanding Media: The Extensions of Man*,³ Marshall McLuhan gives an account of the changes operated by the Twentieth Century artists. He states that, with the coming of the media, art shifted its purpose from the content to the message. For example, in order to obtain a three-dimensional perspective, Cubist painters decomposed objects in a two-dimensional location. The object lost its original characteristic; it transformed itself into a message without a content, which aspired to be an exercise of paintings, not an illusion (17).

The message that McLuhan calls "medium",⁴ can be connected to the concept of Vanguard, which, translated into poetic terms, it is relevant to the Futurist movement—that inspired commercials—and to the Surrealist attitude—that praised imagination as opposed to art becoming bourgeois. Still, poets had nothing to say, though they wanted to say it freely. It can be advocated that in due course of the Twentieth Century, the artists' attitude was keen to amaze, rather than educate. They put such a deal of energy into it, to make us think that the idea of 'progress in liberty' had to be the medium that described the Century.

Montale started his career as a poet in between of the two World Wars; a period in which belligerent Vanguard messages, aspired to compromise the semantic nexuses of the language, while the Crepuscular movement was concentrating on themes that François Livi reassumed as follows:

che cos'è la poesia, come diventare poeta, come operare la metamorfosi della vita in letteratura (18).

In his first poetry collection, *Ossi di Seppia*, there seems to be a crepuscular attitude, with an intent of limiting sentiment. In 1956, Montale published *La*

¹ Giuseppe Antonio Borgese used the term "crepuscolare" for the first time in 1910. He defined it as: "la voce di una gloriosa poesia che si spegne" (qtd. in Livi 10).

² In the *Diarios*, Alejandra Pizarnik writes about Darío as follows: «Me gusta Rubén Darío, me gusta interiormente. Empiezo a quererlo si bien era un poeta "burgués"» (475).

³ I visioned the book in the Italian translation entitled *Gli Strumenti del Comunicare*.

⁴ McLuhan points out that technology was responsible for the fragmentation of human relationships. In such a way, that medium is a message deprived of any additional meaning. (17).

Buferà e Altro, inspired by the atrocities of war. The war had ended from a long time and personalities like Giuseppe Ungaretti, whose poetry concentrated on the subject, almost disappeared from the scene.⁵

During the fascist period, Montale lived in Florence. In 1928, he became the director of a prestigious foundation, the Gabinetto Vieusseux, because he was not a member of the Fascist Party. Eventually, he lost his job for the same reason, ten years later (Montale, *Il secondo mestiere* 1666).

Montale's opposition to fascism is readable between the lines of *Le Occasioni*, which he published the year following his dismissal. In the poetic anthology, there is a hint to Jewish females, who gave him the strength to denounce the ferocious faith of Nazis, but the author put the message in a hermetic way.⁶ In an interview with Paolo Bernobini, Montale considered that he was "poco pericoloso" for the regime (1670).

Alessandro Bonsanti, director of the literary review "Solaria" succeeded Montale in the lead of the Gabinetto Vieusseux and maintained his post for forty years. Undoubtedly, he was a member of the Fascist Party, though he became Major of Florence for the Republican Party in 1982. In 1945, Montale worked as an editor in the literary review "Il Mondo", founded by Bonsanti (Montale, *Immagini* 195).

While recollecting the events of his layoff, Montale never mentioned that Bonsanti got his post. He was upset against the authorities who fired him and left him in a difficult situation of discouragement: "Erano diciotto mesi che non ricevevo lo stipendio ed avevo prestato di mia tasca i denari, che mi prestava a sua volta mia sorella, per pagare gli stipendi agli impiegati. Questo avveniva nel '38" (*Il secondo mestiere* 1666).

It can be argued that an educated discreet Italian man was always going to fulfill his expectations in spite of any involvement or opposition to the regime. Post war society in Argentina was not very different from Italy. Nevertheless, Alejandra Pizarnik was in the condition of writing and publishing a kind of poetry rather transgressive. She could do so, due to the Buenos Aires Faculty of Letters and Philosophy she was attending.

The historian Luis Alberto Romero stresses the fact that until 1955, Argentinian universities experienced a progressive autonomy seen as a threat by President Frondizi. Romero states: «En ese sentido, y gracias a su autonomía, la Universidad se convirtió en una "isla democrática" en un país que lo era cada vez menos y –lo que es peor– que creía cada vez menos en la democracia, de modo que la defensa misma de la "isla" contribuyó a consolidar las solidaridades internas» (162).

Alejandra Pizarnik wanted to answer a system, which did not need her poetry. Like Delmira Agustini and Alfonsina Storni, Pizarnik had to prove that she could be an author. She was not aware that, instead of dealing with her poetry, critics

⁵ As Alfonso Berardinelli put it: "Di Ungaretti già a metà Novecento, si parlava poco. Era stato in precedenza straordinariamente influente." (*Il Corriere della Sera* 41).

⁶ We refer to the lyric "Dora Markus" in which Montale writes: "Ravenna è lontana, distilla/veleno una fede feroce." (*Tutte le poesie* 132)

would prefer to excavate in her private life, and would consider her literary work as an inexplicable gift. As Magdalena García Pinto argues: “El conflicto reside, al parecer, en la batalla entre la intuición, propia de la mujer, y la razón, *propia* del hombre, según asume la cultura patriarcal dominante” (31-32)

The Twentieth Century seems to be characterized by violent deaths of several poets. In her short life, Pizarnik reiterated that she did not fit with the world. César Aira wrote about her problems in the following terms:

Esta dificultad tuvo el mismo carácter de inexplicable e injustificable que pudo tener su genio poético, porque gozó de todos los privilegios a los que pudo aspirar: padres concesivos que le dieron todo lo que les pidió, amigos y amantes que besaban el suelo que pisaba, protectores ricos y prominentes, y sobre todo un reconocimiento que fue incomparable al de cualquier otro poeta argentino, antes o después.

The adjectives used by César Aira imply that Pizarnik was not aware of her poetic gift. Such an attitude seems to be shared by female critics who confronted themselves with female authors. For instance, Luisa Luisi wrote about Delmira Agustini, in the following terms: “Porque esos tesoros invalorable, de *cuyo precio no pudo ella misma darse cuenta, estaban más allá de su propia inteligencia, en el mundo en que se movía como una alucinada, fuera de la lógica simple de su vulgar existencia de muchacha burguesa*” (*qtd. in* García Pinto 31).

In an interview to the surrealist poetess María Meleck Vivanco, we find out that the cultural milieu in which Pizarnik grew, was characterized by sexual freedom and low estimation of women. Aldo Pellegrini, the founder of the Argentinian Surrealist Movement, denied women a place in his group.⁷ Meleck Vivanco, who maintained her surrealist faith, commented:

Ya existían las revistas de Molina y Pellegrini “Letra y Línea” y “A partir de 0”, y después vinieron otras más, tan machistas como sus creadores, que poseían una cierta elegante displicencia a la hora de incluir nombres de féminas en sus páginas. Parecía que las mujeres éramos valiosas y necesarias sólo a la hora de hacer el amor o de colocar compresas de agua fría en sus sienes pensantes (éstas representan mis tardías deducciones y no hallo otra explicación posible) (Hena).

Censorship characterized Pizarnik’s literary work in different ways. One of them relates to the writings she considered suitable for publishing and those she intended to keep private for her own use. Fiona Mackintosh examined Pizarnik’s difficulties in achieving a kind of poetry that could free her voice from asphyxia. Mackintosh declares that, from 1965 onward:

⁷ Hena and Meleck Vivanco talk about Aldo Pellegrini in the following terms: “RH - La presencia de la mujer fue siempre fundamental en los diferentes grupos surrealistas franceses y europeos, por eso resulta un poco decepcionante que Pellegrini no incluyera ninguna mujer en la conformación de su grupo. ¿Dónde estaban por esos años Alejandra Pizarnik, Olga Orozco, Carmen Bruna, Silvia Grenier (o Guiard); María Meleck Vivanco?”

MMV - Ya mencioné el concepto “tiernamente machista” de los integrantes del 1er grupo en la década del 40.”

She repeatedly expresses desires to write in prose, and her manuscripts of the time experiment with many prose voices ranging from ludic to erotic, from Parisian *flâneur* to self-chronicler. Yet these new voices inevitably force Pizarnik to confront and transgress her own previous notions of literature, and of what is appropriate for publication in her literary context. The outcome of these internal conflicts is anxious self-editing, which –particularly as regards sexuality– shades into self-censorship (509).

A poetess who gained her success as the “niña” seems to be another person in *La bucanera de Pernambuco o Hilda la polígrafa* (Pizarnik, *La bucanera* 154-156) where she indulges in the use of obscene words. It seems worth to ask whether self-censorship was a poetic device or a necessity. Mackintosh says that in 1965 Pizarnik started to write explicitly erotic unpublished works. In 1964, Renato Pellegrini had written *Asfalto*, the first Argentine novel that contained explicit homosexual references. As Reinaldo García Ramos states: “Como es sabido, ese “atrevimiento” le valió a Pellegrini un proceso judicial, la confiscación de los ejemplares de la primera edición y el silencio hipócrita de los críticos. La novela *Asfalto* no se volvió a publicar en Argentina hasta agosto de 2004, cuando se cumplieron 40 años de su aparición”. 2008).⁸

There were things that Argentinian writers could not say, in a time in which poets had nothing to say, but they wanted to say it freely. Society reached a pseudo-alphabetization whose primary goal was to deal with conventional heterosexual relationship, especially during the years of the dictatorship (Roffé 910).

Patricia Venti examined another kind of censorship, imposed by editors, publishers and family, on Pizarnik’s literary works. Venti stresses the fact that in what Ana Becció arbitrarily called “Obra completa”, of the Argentinian author, there are “Textos inéditos o extraviados” (33) and “Textos manipulados o reescritos”(34). The writings Pizarnik never dared to disseminate will be available – sometime– in their original version.

We are preoccupied with the distorted and low visibility that the woman still has. In Argentina Pizarnik is almost unknown, since her works disappeared at the time of her death. As Cristina Piña put it:

En efecto, cuando Pizarnik murió, se la conocía fundamentalmente como poeta, si bien sus libros eran prácticamente inhallables. Lo digo con conocimiento de causa, ya que para mi primer trabajo sobre ella, que realicé en 1976, tuve que copiar a máquina dos de sus libros –en ese momento todavía no se habían popularizado las fotocopias– y recurrir a amigos para poder leer los textos publicados en revistas (11).

Ana Becció remembers the problems she shared with Olga Orozco, in finding a publisher disposed to print Pizarnik’s poems in Argentina:

Para finales de 1972 habíamos conseguido armar un libro con el material inédito, y se lo entregamos a Sudamericana. Su dueño, López Llausás, nos había prometido que editaría toda la obra de Alejandra.

⁸ Javier Izquierdo Reyes (2011 192) says that Pellegrini was found guilty of infringement of: “el artículo 128 del Código Penal sobre publicaciones obscenas”.

Pero pasaron cuatro años y no lo hizo. Llegó 1976, estalló el golpe militar. Y nosotras nos preguntamos qué hacer con todos aquellos cuadernos (2002).

In the Lumen Spanish edition, the editor Ana Becció declared that the volume was “sólo una compilación” to honor the memory of a writer (Pizarnik, *Poesía Completa* 456). Becció is the only trustee of the work who has been authorized by the heirs of Pizarnik. So far, nobody has been in the condition to write a complete edition of Pizarnik’s poems, which would be satisfactory for an academic environment.

In concluding, I would like to recite a sentence of the Austrian writer Ingeborg Bachmann, who explains why she wrote some of her works. The translation is mine: “I had to demonstrate that our society is so sick that makes sick the individual and that the individual in this society, in this world, is said that he died, but this is not true because every one of us, at the end, has been killed” (Ranieri 38).

BIBLIOGRAPHY

- Agustini, Delmira. *Poesías completas*. Ed. Magdalena García Pinto. 3rd ed. Madrid: Catedra, 2006. Print.
- Aira, César. «Las metamorfosis de Alejandra Pizarnik». *ABC Cultural*, 6 Jan. 2001. Web. 15 Dec. 2014. <<http://www.geocities.ws/revistaperversos/pizarnik.htm>>.
- Barthes, Roland. *The Pleasure of the Text*. Trans. Richard Miller. New York: Hill and Wang, 1999. Print.
- Becció, Ana. “Los avatares de su legado.” *Clarín Cultura y Nación* 14 Sept. 2002. 5. Print.
- Bellini, Giuseppe. *Nueva historia de la literatura hispanoamericana*. Madrid: Castalia, 1997. Print.
- Berardinelli, Alfonso. “I postmoderni tornano al classico”. *Corriere della sera*, 12 January 2011: 41. Print.
- García Pinto, Magdalena. “Delmira Agustini y la crítica hispanoamericana.” Agustini, Delmira. *Poesías completas*. 3ª ed. Madrid: Cátedra, 2006: 24-32.
- Henao, Raúl. “Los poetas surrealistas argentinos: entrevista con María Meleck Vivanco”. *Festival internacional de poesía de Medellín*, 1998. Web. 16 April 2015.
- Izquierdo Reyes, Javier. “Caminos del armario: el ocultamiento del estigma sexual en la obra de Alejandra Pizarnik.” *La Página* 91 (2011): 189-216. Print.
- Livi, François. *Tra Crepuscolarismo e Futurismo: Govoni e Palazzeschi*, Milano: Istituto Propaganda Libreria, 1980. Print.
- Mackintosh, Fiona J. “Self-Censorship and New Voices in Pizarnik’s Unpublished Manuscripts.” *Bulletin of Spanish Studies* 87.4 (2010): 509-35. Print.
- McLuhan, Marshall. *Gli strumenti del comunicare*. Trans. Ettore Capriolo. 2nd ed. Milano: Il Saggiatore, 1981. Print.
- Montale, Eugenio. *Il secondo mestiere arte, musica società*. Ed. Giorgio Zampa. Milano: Mondadori, 1996. Print.
- *Tutte le poesie*. Ed. Giorgio Zampa. Milano: Oscar Mondadori, 1997. Print.

- *Immagini di una vita*. Ed. Franco Contorba. Milano: Mondadori, 1986. Print.
- Piña, Cristina. *Límites, diálogos, confrontaciones: leer a Alejandra Pizarnik*. Buenos Aires: Editorial Corregidor, 2012. Print.
- Pizarnik, Alejandra. *Diarios*. Ed. Ana Becció. Barcelona: Lumen, 2003. Print.
- *Poesía completa*. Ed. Ana Becció. 2005. Reprint. Barcelona: Lumen, 2011. Print.
- *La bucanera de Pernambuco o Hilda la polígrafa. Prosa completa*. Ed. Ana Becció. Barcelona: Lumen, 2002. Print.
- Raffé, Reina. “Omnipresencia de la censura en la escritura argentina.” *Revista iberoamericana* 51.132 (1985) 909-915.
- Ramos, Reinaldo García. “Renato Pellegrini: Asfalto.” Review. Web log post. *Renato Pellegrini: Asfalto*. N.p., 19 Febr. 2008. Web. 24th April. 2015. <<http://renatopellegrini.blogspot.gr/2008/02/asfalto.html>>.
- Ranieri, Polese. “Bachmann, la follia di una straniera”. *Corriere della sera* 21 March 2010: 38. Print.
- Romero, Luis, Alberto. *Breve historia contemporánea de la Argentina 1916/1999*. 2nd ed. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica, 2004. Print.
- Venti, Patricia. “Censura y traición.” *La escritura invisible. El discurso autobiográfico en Alejandra Pizarnik*. Barcelona: Anthropos, 2008. 24-37. Print.

EL ÁNIMA DE SAYULA A TRAVÉS DE LOS SIGLOS

CLARA CISNEROS MICHEL
Universidad de Guadalajara

A lo largo del Siglo XX circularon, principalmente, en dos ciudades del Occidente mexicano: Zamora Michoacán y Sayula Jalisco, unos cuadernitos que emulaban las novenas religiosas¹, pero de contenido profano. Se trata de un poema narrativo y anónimo titulado, *El ánimo de Sayula*. Este texto a lo largo de sus 236 versos octosílabos cuenta una historia inverosímil que aborda de manera abierta y por primera vez en México la temática homosexual.

El objetivo fundamental que me ha movido a investigar en torno al poema de *El ánimo de Sayula*, ha sido sobre todo la búsqueda de los elementos históricos y anecdóticos que desentrañen su origen y terminen con una serie de especulaciones sobre la posible autoría del mismo. La pretensión final, es en sí un rescate cultural en torno a este texto popular que tanta polémica ha causado desde su aparición a fines del Siglo XIX, controversia que le acompañó durante todo el Siglo XX y ha perdurado hasta nuestros días.

En el invierno de 1924, comenzaron a aparecer en la población de Sayula unos cuadernitos semejantes a las novenas religiosas. Circularon principalmente en cantinas y espacios de reunión masculina, se trataba de un poema narrativo titulado: *El ánimo de Sayula*. La aparición del texto en esta localidad obedece a que el 12 de diciembre de 1924 arribó a Sayula, procedente de Zamora Michoacán el 38º Regimiento de Caballería, comandado por el entonces Teniente Coronel Manuel Ávila Camacho². Al ser notificados los oficiales de su cambio a esta plaza y siendo tan famosos los versos de *El ánimo de Sayula* en Zamora, los soldados se abastecieron con un buen número de cuadernitos que, al poco tiempo de arribar a Sayula, hicieron circular en la población. Cuando los habitantes de Sayula leyeron estos versos, la

¹ Se dice del pequeño libro en el que se encuentra un rezo o devoción dedicado a Dios, Cristo, la Santa Cruz, la Virgen o algún santo. Su denominación hace referencia a que se reza durante nueve días.

² En 1929, Manuel Ávila Camacho fue ascendido a General de Brigada y ocupó la silla presidencial de la República Mexicana de 1940 a 1946.

reacción general fue de franco rechazo, no faltó quien tomara este acto como una falta de respeto y una provocación abierta que incitó a una violenta respuesta de algunos ciudadanos dispuestos a defender su honra hasta con la vida.

El origen de *El ánima de Sayula*, fue una broma orquestada en 1895 por el boticario Blas Mejía Granados mejor conocido como Blasito, el abogado Joaquín Camberos Vizcaíno y el peluquero José Arreola. En tanto a la víctima, hay dos versiones que circulan entre los habitantes de Sayula. La primera, defiende la hipótesis de la existencia de un hombre de escasos recursos apenas cubierto de andrajos (trapero), llamado Apolonio Aguilar, con el fin de corroborar estos datos recurrí al cronista de la ciudad don Federico Munguía Cárdenas quien señaló: “el nombre de Apolonio, fue muy socorrido en el Siglo XIX, de hecho en los registros parroquiales se pueden encontrar un par de individuos con ese nombre y apellido”. La segunda versión involucra al señor Clemente Aguilar, próspero comerciante quien poseía un gran almacén en la esquina del Portal Libertad y la calle Independencia de Sayula. En dicho almacén el señor Aguilar vendía entre otras cosas una extensa variedad de telas y artículos de vestir, que en el lenguaje familiar y popular son consignados como “trapos”, es decir el señor Aguilar era un vendedor de “trapos” un “trapero”. Se cree que con el fin de ridiculizarlo, Blasito y sus secuaces lo hicieron blanco de esta broma, otorgándole a su vez un tratamiento carnavalesco al despojarlo de su dignidad de caballero rico y próspero para enmascararlo en un trapero miserable y callejero, descripción que coincide con la del protagonista de los versos plasmada en las primeras cuartetas del poema.

1. En un caserón ruinoso
2. de Sayula en el lugar
3. vive Apolonio Aguilar, 1
4. trapero de profesión. (Pedroza 3)

La broma consistió en hacer creer a la víctima que en el panteón de la Soledad, al sonar las doce campanadas de la media noche, se aparecía un ánima en pena y que ésta poseía un tesoro destinado para aquel que cumpliera los requerimientos del aparecido. Se supone que la víctima creyó el cuento y se apersonó en el panteón, ahí le esperaba el peluquero José Arreola disfrazado con un sudario. Aguilar lo encaró y aunque se desconocen con exactitud los diálogos que se desarrollaron al efectuarse la burla de que fue objeto, de acuerdo al poema inspirado en dicha broma, el fantasma respondió:

177. El favor que yo te pido
178. es un favor muy sencillo,
179. que me prestes el fundillo 45
180. tras del que ando tiempo ha.

181. Las talegas que tú buscas
182. aquí las traigo colgando, 46
183. ya te las iré arrimando
184. a las puertas del fogón. (Pedroza 10)

La broma se hizo pública, en pocos días todos en el pueblo conocían las peripecias que había sorteado Aguilar con el fantasma homosexual. La bufonada trascendió la localidad, los arrieros al transportar sus mercaderías a las poblaciones vecinas la contaron en otras localidades. Así llegó a oídos del vate michoacano Teófilo Pedroza, quien en 1895 trabajaba en una notaría en Zamora y poco después se desempeñaba como abogado de primera instancia en Tamazula.

Fue tal el entusiasmo de Pedroza por conocer a los bromistas y los pormenores del hecho, que de inmediato solicitó su cambio a Sayula. De acuerdo a las declaraciones que Fernando Pedroza, hijo de Teófilo, le hiciera al profesor Mora Ramos.

Ahí en Sayula, inició las primeras cuartetos de su famosa *Ánima*, pues el buenazo de Apolonio –que sí existió– los sayulenses vaciladores le urdieron e hicieron la broma en cuestión y su compadre José fue quien lo indujo a ir al panteón en busca de la plata y él mismo la hizo de ánimo, pero luego huyó cuando Apolonio echó mano a su cuchillo. (Mora Ramos 166)

Aunque no hay testimonios que certifiquen que el abogado Teófilo Pedroza trabajó en el juzgado de Sayula³, sí encontramos documentos probatorios de un periodo de ausencia en la práctica profesional del abogado en Zamora Michoacán, ciudad en donde Pedroza se desarrolló profesionalmente. Este periodo coincide con el que se cree trabajó para el Ayuntamiento de Sayula y los años posteriores a la broma. El autor del texto estudiado reaparece en Zamora en el año 1897, fecha en que compuso su famoso poema de acuerdo a la investigación del doctor Raúl Arreola Cortés, quien afirma: "... También era amigo de Margarito García propietario del rancho *El Ratón*, lugar donde Pedroza escribió *El ánimo de Sayula* en el año de 1897" (Arreola Cortés 153) Estos datos coinciden con los proporcionados por el cronista de la ciudad de Zamora don Francisco Elizalde, y por el cronista de Sayula don Federico Munguía Cárdenas. Pese a que desde mediados del Siglo XX se conoce la autoría del texto en cuestión, algunas ediciones prefieren emular la primera y única que realizó el autor, es decir anónimo y a manera de novena. Si la edición es rustica y pintoresca, en la distribución dominó el recurso oral a manera de pregón según lo consignado por Mora Ramos:

[...] Y aquí tienes que Pedroza, el impresor Anaya y los ayudantes de éste, un domingo se pusieron en el atrio de la Catedral a la salida de la misa mayor y empezaron a gritar: - ¡La novena del *Ánima* de Sayula! ¡La novena del siglo! ¡El *Ánima* más milagrosa! ¡Llévenla a veinte centavos!⁴ (Mora Ramos 167)

Con lo anterior se puede constatar que el texto fue inspirado en una broma que se llevó a cabo en Sayula de ahí que se titulara *El ánimo de Sayula*. Por otra parte, la

³ Es posible que el abogado Pedroza hubiera prestado sus servicios en la Presidencia Municipal de Sayula, asunto imposible de constatar debido a que en los años cuarenta se vendió el archivo municipal como papel viejo.

⁴ Resulta interesante que en la difusión de la primera impresión de este texto con características orales, se recurriera al pregón recurso eminentemente oral ya que se realiza a viva voz por la calle, suele ser ingenioso y en ocasiones cargado de picardía.

broma fue ejecutada en 1895 y el texto aparece en Sayula en 1924, fecha en que si bien, algunos habitantes de Sayula recordaban la broma orquestada por Blasito y sus secuaces, una cosa era la broma y otra el contenido del poema que muchos habitantes consideraron “ofensivo”. Veamos de qué se trata este poema que tanta polémica ha causado.

El ánima de Sayula es un poema narrativo de carácter popular escrito en versos octosílabos y rima consonante. Consta de cincuenta y nueve cuartetas de las cuales las tres últimas comprenden la moraleja del texto. Este polémico poema es el primer texto escrito en México en el que no sólo se abordó abiertamente la temática homosexual sino también es el primero que consigna por escrito los famosos alburres. En los versos se narran las peripecias de Apolonio Aguilar quien cansado de una vida de miseria y bajo la influencia de su compadre José, decide cierta noche acudir al panteón para enfrentarse con una ánima en pena. De éste encuentro, esperaba Apolonio obtener beneficios económicos que lo rescataran de su miseria. Con lo que no contaba, es que la dichosa ánima le resultaría homosexual, y que a su vez, le solicitaría ciertos ‘servicios’.

En *El ánima de Sayula*, la proeza de Aguilar, éste héroe anónimo no fue la de enfrentarse al aparecido, sino la de poner a salvo la honra de las pretensiones de un fantasma homosexual. Como podemos constatar, a partir de los siguientes versos, estamos ante la primera creación literaria que se produce en México en la que se aborda abiertamente la temática homosexual.

- | | |
|--|----|
| 169. Me llamo Perico Zurres | |
| 170. –dijo el fantasma en secreto–, | 43 |
| 171. fui en la tierra buen sujeto | |
| 172. muy putto mientras viví. | |
| 173. Ando ahora penando aquí, | |
| 174. en busca de algún profano | 44 |
| 175. que con la fuerza del ano | |
| 176. me arremangue el mirasol. ⁵ (Pedroza 10) | |

El poema brinda un ejercicio lúdico por el doble sentido de las palabras, juego que alude a la estructura del famoso albur mexicano.⁶ “Me llamo Perico Zurres...” Está escrito con un lenguaje sencillo y popular en el que abundan las alusiones sexuales

⁵ En este verso está implícita la forma metafórica del arte del albur mexicano, en el que el mirasol, que es una variedad de chile o ají, aparece como el plano real del plano evocado que es el pene.

⁶ No es fácil encontrar con una definición académica de albur. El Diccionario de uso del español de María Moliner señala que el término Albur en México se refiere a un “equivoco malicioso, juego de palabras de doble sentido”. El Diccionario enciclopédico UTHERA, proporciona como una de las acepciones del término lo siguiente: “En México, sinónimo de retruécano, equivoco.” Efectivamente el albur mexicano es un juego de palabras que se hermana con el retruécano (No es lo mismo ser de Tula, que ser tu-leño), y con la metáfora (Mi casa tiene muros de adobe y te-echo de palos) a condición de que se presten para el doble sentido, siempre y cuando el plano evocado tenga referencias sexuales.

sobre todo a partir de la estrofa cuarenta y dos, también esta salpicado de las comúnmente llamadas malas palabras, palabras altisonantes, obscenidades o groserías. Por otra parte, esta función sencilla y ‘agresiva’ del lenguaje es la que de modo más claro refleja los temores del protagonista:

185. Lleno de sorpresa quedó	
186. el pobrecito traperero,	47
187. y echando al suelo el sobrero,	
188. el infeliz exclamó:	
189. Por vida del Rey Clarión	
190. y de la madre de Gestas,	48
191. ¿qué chingaderas son estas	
192. que me suceden a mí?	
193. Yo no sé lo que me pasa,	
194. pues ignoro con quién hablo	49
195. este cabrón es el Diablo	
196. o mi compadre José. (Pedroza 11)	

Este texto al que no se le ha reconocido aún valor literario, circuló con carácter anónimo durante casi todo el siglo XX, sobre sus orígenes indica el investigador Arreola,

Uno de los poemas populares más importantes de nuestro país es, sin lugar a dudas, *El Ánima de Sayula*, poema picaresco anónimo, divulgado y conocido a través de versiones manuscritas que circulaban muy en secreto desde la primera década de nuestro siglo⁷. El sigilo con que se transmitía se debía a la idiosincrasia de la época. (Arreola 154)

Al no concederle valor literario, no podemos esperar que se incluya en programas escolares sobre literatura mexicana, y en general su difusión es también popular, se distribuye en puestos de periódicos y estancillos de tabaco. Sobre la subvaloración del texto, el poeta mexicano Renato Leduc, en su prólogo a la edición de 1961 que realizó el humorista Armando Jiménez, señala:

Naturalmente que, quizá por su acendrado sabor popular –y aquí entra de soslayo la relatividad– en ninguna antología de la poesía mexicana, ni en ninguna historia de la literatura en nuestro país, se han dignado a incluirla los exquisitos y melindrosos fabricantes de ellas. Tampoco se encuentra ningún libro de este pintoresco autor –¡sería mengua– en ninguna biblioteca pública. (Leduc 12)

Es vergonzoso que las bibliotecas públicas del país no incluyan en su catálogo este poema, más aún, si tomamos en cuenta que una de las bibliotecas hispanistas más prestigiadas del mundo como es la Naty Lee Benson de la Universidad de Texas en Austin, en su sección de fondos especiales, sí cuenta con uno de los cien ejemplares

⁷ Se refiere al Siglo XX y a copias manuscritas de la primera edición que Pedroza y el impresor Anaya realizaron en 1899 ó 1900 en Zamora.

de la primera edición artesanal que en 1961 editara de *El Ánima de Sayula* Armando Jiménez.

Por último al tratarse de una creación lírico narrativa, se hace presente una interesante polifonía. Por una parte un narrador que, en tercera persona del singular y desde fuera del relato, cuenta la historia de Apolonio y el fantasma:

- | | |
|---|---|
| 13. Cuatro tablas, dos petates | |
| 14. un bacín roto de barro; | |
| 15. cuatro cazuelas y un jarro | 4 |
| 16. son de su casa el ajuar. | |
| 17. Su mujer y sus hijuelos | |
| 18. macilentos y hambreados | 5 |
| 19. con semblantes extraviados | |
| 20. piden pan con triste voz. (Pedroza 3-4) | |

En las primeras nueve cuartetas del poema, el narrador nos pone en antecedentes sobre el protagonista: ¿quién es?, ¿qué hace?, ¿cómo vive? Enseguida, en la novena cuarteta, prepara la transición para ceder la voz al protagonista, que interviene en la historia a manera de diálogo y/o monólogo, de ahí los cambios en la forma verbal.

- | | |
|---|----|
| 33. Y fijando en su consorte | |
| 34. su penetrante mirada | |
| 35. con voz grave y levantada | 9 |
| 36. de esta manera le habló: | |
| 37. «Es preciso que ya cese | |
| 38. esta situación terrible; | 10 |
| 39. vivir así no es posible, | |
| 40. harto estoy de padecer. (Pedroza 4) | |

El protagonista toma la voz narrativa desde la décima cuarteta, y en las siguientes nueve, explica a su mujer sus planes para salir de la miseria, donde expone deseos y esperanzas.

- | | |
|---|----|
| 53. «Se dice, pues, que de noche, | |
| 54. al sonar las doce en punto, | 14 |
| 55. sale a penar un difunto | |
| 56. por las puertas del panteón. | |
| [...] | |
| 65. «Eso lo aseguran todos | |
| 66. y mi compadre José | 17 |
| 67. me ha jurado por su fe | |
| 68. que también al muerto vio. | |
| 69. «Y me asegura que el muerto | |
| 70. tiene la plata enterrada | 18 |
| 71. y busca gente templada | |
| 72. con quien poderse arreglar. (Pedroza 5-6) | |

En la vigésima primera cuarteta, se presenta la única intervención de la mujer de Apolonio, de la cual no se menciona el nombre, pero en la estrofa expresa su temor, en un contraste con la valentía del esposo en una especie de oposición de valores:

81. “¡Por Dios!, Apolonio –dijo
 82. su mujer muy afligida-, 21
 83. no juegues así la vida,
 84. deja a los muertos en paz”
 85. No mujer, no retrocedo
 86. es una cosa resuelta; 22
 87. si pronto no doy la vuelta
 88. prepara mi funeral.
 89. Dijo y con paso veloz,
 90. pálido como un difunto, 23
 91. salió de su casa al punto
 92. camino para el panteón. (Pedroza 6-7)

La oposición se presenta tanto en los enunciados líricos del diálogo de los esposos: vida-muerte, como en los versos en los que el narrador, retoma el relato: paso veloz, que nos remite a la vida, se contrasta con la palidez del difunto. Lo mismo sucede con el término casa, que implica a los que la habitan (vivos), contrasta con panteón, lugar para los muertos. Las comparaciones, ya sean por semejanza u oposición, lo mismo que las reiteraciones se encuentran presentes con frecuencia en la lírica de la tradición oral. Desde la cuarteta vigésimo tercera hasta la cuadragésima el narrador retoma la historia, cuenta el recorrido de Apolonio desde su casa hasta el panteón, el poeta creó para tal efecto una atmósfera tenebrosa, sombría, terrorífica que envuelve al protagonista hasta el clímax del relato.

- | | |
|--|----------------|
| 113. Lóbrega la noche está, | Lúgubre |
| 114. y en su fondo pavoroso | 29 |
| 115. brota a veces luminoso | |
| 116. un relámpago fugaz. | |
| 117. La silueta del trapero, | |
| 118. a la ventura de Dios, | 30 |
| 119. va de la fortuna en pos | |
| 120. hasta vencer o morir. (Pedroza 8) | |

Aparece de nuevo el juego de los opuestos. La oscuridad de la noche que se ve rasgada por la luminosidad de un relámpago, visión simbólica de la realidad del protagonista. El verso 120, que dice: “hasta vencer o morir”, nos remite a los signos de la época, un hombre toma una decisión ‘peligrosa’ y la lleva a cabo, cuando la valentía, el temple y la hombría están en juego, no se vale ‘rajarse’. Octavio Paz, relaciona el término rajarse con la cobardía y señala en su célebre ensayo *Máscaras mexicanas*, la manera en que:

El lenguaje popular refleja hasta que punto nos defendemos del exterior: el ideal de la hombría consiste en no ‘rajarse’ nunca [...] El mexicano puede doblarse, humillarse, ‘agacharse’, pero no ‘rajarse’, eso es, permitir que el mundo exterior penetre en su intimidad. El ‘rajado’ es de poco fiar, un traidor o un hombre de dudosa fidelidad, que cuenta los secretos y es incapaz de afrontar los peligros como se debe. (Paz 26)

Apolonio, enfrenta los peligros ‘como se debe’, es decir, con una actitud masculina socialmente aceptable. Nos acercamos al clímax, localizado en los versos en los que

se narra el encuentro y diálogos entre protagonista y fantasma, para tal efecto el narrador cede la voz al protagonista:

157. Y haciendo un supremo esfuerzo
 158. cual si jugara la vida,
 159. con voz despavorida, 40
 160. de esta manera le habló:
161. « En nombre de Dios te pido
 162. me digas cómo te llamas, 41
 163. si penas entre las llamas
 164. o vives aquí entre nos.
 [...]
169. «Me llamo Perico Zurres
 170. –dijo el fantasma en secreto-, 43
 171. fui en la tierra buen sujeto,
 172. muy puto mientras viví. (Pedroza 10)

A partir de la cuarteta 41, se establece un diálogo entre el protagonista y el fantasma, con una breve intervención del narrador, la variación del lenguaje popular toma un rango agresivo y vulgar que refleja, como bien señala Paz, hasta qué punto el mexicano se defiende de un ambiente hostil, en este caso ante los requerimientos sexuales de un ‘fantasma’.

177. El favor que yo te pido,
 178. es un favor muy sencillo 45
 179. que me prestes el fundillo
 180. tras del que ando tiempo ha.
 [...]
185. Lleno de sorpresa quedó
 186. el pobrecito trapero, 47
 187. y echando al suelo el sombrero,
 188. el infeliz exclamó:
 189. Por vida del Rey Clarión
 190. y de la madre de Gestas, 48
 191. ¿qué chingaderas son estas
 192. que me suceden a mí?
 193. Yo no sé lo que me pasa,
 194. pues ignoro con quién hablo, 49
 195. este cabrón es el Diablo
 196. o mi compadre José. (Pedroza, 10-11)

En la cuarteta cuadragésima quinta y cuadragésima sexta, los requerimientos del Fantasma son abiertos, directos, por lo que en seguida el narrador retoma el relato con el fin de expresar la reacción de Apolonio y pasarle la voz narrativa a éste. Por otra parte, el autor de los versos para lograr rima y ritmo recurre a citar un par de personajes, primero al Rey Clarión, personaje de un Auto Sacramental del teatro evangelizante de la Nueva España y Gestas el ladrón que de acuerdo a los evangelios apócrifos fue crucificado al lado de Jesús.

La participación del protagonista concluye, con una cuarteta en la que los dos primeros octosílabos aluden a la temática fantasmagórica que anuncia el título del texto, y los dos versos siguientes a la intensión real del poema: la broma, que involucró no sólo a la víctima sino a los lectores ingenuos que no tienen antecedentes del texto y se sorprenden cuando el fantasma expresa sus intenciones sexuales. También expresa la sorpresa, el miedo, y la defensa del honor y la hombría.

213. «Esto es cuanto puede verse
214. por las crestas del Demonio, 54
215. ¡si lo aflojas Apolonio,
216. de aquí sin culo te vas!» (Pedroza,12)

La voz narrativa que pone fin a la historia, señala que lo único que obtuvo Apolonio Aguilar de la terrible experiencia fue la desilusión y la desconfianza.

221. Y es fama que cuando oye
222. que hablan del aparecido, 56
223. receloso y confundido
224. se pone una mano atrás. (Pedroza, 12)

Una vez concluido el relato, el autor de los versos dedica al lector la moraleja de la historia, con ésta le previene ante la posibilidad de encontrarse en circunstancias semejantes:

- Lector, si en alguna ocasión,
y por artes del Demonio,
te vieres como Apolonio
en crítica situación.
Si tropiezas acaso
con alguna ánima en pena,
aunque te diga que es buena,
no te confies jamás.
Y por vías de precaución
llévate como cristiano
la cruz bendita en la mano
y en el fundillo un tapón. (Pedroza 13)

En la moraleja, el lenguaje popular denota desconfianza absoluta, excede los límites de lo cotidiano ya que el recelo va más allá de los vivos. También se recomienda recurrir a la protección que ofrece la fe cristiana, pero sin olvidar ‘los remedios prácticos’. En tanto a la estructura de las cuartetas difiere a las que conforman el poema, la desigualdad consiste en los versos uno y cuatro que son heptasílabos, mientras los centrales son octosílabos, aunque la rima asonante perdura en los versos dos y tres. Debo añadir, que sobre el análisis del texto dejo mucho en el tintero, esto es apenas un acercamiento. Por otra parte, en tanto a que el anonimato prevalece en las ediciones rústicas del poema del que se reeditan al menos unos 1000 ejemplares por año, son pocos los que tienen conocimientos sobre la autoría de los famosos versos, también son escasas las investigaciones hechas en torno al origen, edición, difusión y

recepción del texto. Tampoco existe ningún análisis literario del poema. De ahí la inquietud de colaborar en la medida de lo posible a llenar estos vacíos.

Con anterioridad se mencionó que si bien el poema comenzó a escribirse en Sayula, se terminó de escribir en Zamora Michoacán, ahí también vio la luz la primera edición cuya distribución se realizó en el atrio de la Catedral.

El cuadernito de la primera edición de *El ánima de Sayula* se vendió hasta el último ejemplar. Quizá la manera de pregonarlo como: “¡La novena del ánima de Sayula, el ánima más milagrosa!”, “¡La novena del siglo!”, causó efectos positivos en los fieles, que aquel domingo de finales del Siglo XIX, asistieron a la Misa Mayor en la Catedral de Zamora. Sin duda, los devotos católicos, esperaban una novena relacionada con la fe que el pueblo mexicano ha manifestado a las ánimas del purgatorio o al ánima sola. Y es difícil pensar que algún fiel adquiriera dicho ejemplar esperando el texto que en él encontró. Así, los ofendidos por la tomadura de pelo de Teófilo Pedroza y el señor Anaya, no tardaron en manifestar su inconformidad al respecto, para lo cual hicieron llegar al obispo del lugar, doctor José María Cázares y Martínez, una copia de la dichosa ‘novena’ Aunque el texto se editó de manera anónima, el obispo, conocía el carácter bromista y la habilidad de Pedroza para la creación de este género de escritos, de inmediato lo mandó llamar a su presencia reconviéndole por su atrevimiento:

Has hecho algo grande Teófilo; tu historia y tu ingenio son algo grandioso y tan alegremente llevado ese tema tan profano y que indudablemente alcanzará fama muy pronto; pero Teófilo: ¿por qué ese ingenio, esa gracia, ese talento poético, no lo utilizas para algo que sirva a Dios y no al Diablo que te inspiró semejante historia? (Mora Ramos 168).

El obispo no sólo fue profético al augurar la fama del poema, además reconoce el ingenio, gracia y talento poético en el texto. Esta fue, quizá, la razón por la que Pedroza no reeditó sus famosos versos, lo que provocó más tarde, la circulación clandestina.

El hecho es que, *El ánima de Sayula*, por un lado se rechazó abiertamente, mas por otra parte, encontró seguidores que lo disfrutaron, lo copiaron de forma manuscrita y lo hicieron circular (siempre con el carácter anónimo desde su primera edición), entre amigos y conocidos; otros más, lo memorizaban para declamarlo en cantinas, tertulias y reuniones de varones. El anonimato con el que circuló el texto por más de un Siglo, causó confusiones en tanto a su autor. Así, en Sayula para 1970, algunos pobladores pensaban que el poema era producto del creador de la broma que le dio origen: el boticario Blas Mejía Granados, ‘Blasito’. En un programa televisivo, sobre el carnaval de Sayula, un famoso conductor señaló, que el autor del mismo era el famoso escritor y poeta mexicano Renato Leduc. Quizá esta confusión se debió a que Leduc escribió el prólogo para la edición de 1961. Con el presente trabajo, las dudas sobre el autor de los versos quedan atrás, ya que a lo largo del mismo hemos documentado que su autor fue el abogado michoacano Teófilo Pedroza.

Por una parte, el poema, tuvo gran recepción y acogida, por otra, se le ocultaba, censuraba y repudiaba abiertamente. Esta polémica ha permanecido hasta la actualidad y sin duda una de las razones de este franco rechazo, al menos en algunos pobladores de Sayula, es el contenido de las cuartetos 50 y 51 que dicen:

197. Buena fortuna me hallé
 198. en esta tierra de brutos,
 199. donde los muertos son putos, 50
 200. ¿qué garantías tengo yo?
201. Lo que me sucede a mí
 202. es para perder el seso; 51
 203. si los muertos piden sieso
 204. los vivos, ¿qué pedirán? (Pedroza 11)

Con estas dos cuartetos se explica la indignación que el poema causó entre los sayulenses. Que de ninguna manera iban a permitir que se les señalara de brutos y mucho menos que se pusiera en tela de juicio su hombría. Pese a los enfrentamientos, entre habitantes de la localidad y militares procedentes de Zamora que difundieron por primera vez los versos de *El ánimo de Sayula*, en la localidad que les dio origen, el caso es que el texto en cuestión poco a poco, comenzó a ganar adeptos, sobre todo entre las generaciones jóvenes que lo situaron como lo que es: un simpático poema narrativo de ficción.

Para mediados del Siglo XX, tanto la fábula como su protagonista Apolonio Aguilar adquirieron no sólo carta de naturalización sino también características de mito. El hecho se dio cuando en 1937 Apolonio Aguilar hace su presentación en sociedad al pasar a protagonizar uno de los principales festejos de la población: el Carnaval. El nuevo papel de Apolonio será ahora representar al Mal Humor, esa figura carnavalesca que como un acto simbólico se entierra o se quema un día antes que se inicien los festejos del Carnaval. Si bien el entierro del Mal humor no es una ceremonia privativa del Carnaval de Sayula, las características que ésta ha generado a lo largo de su existencia sí son distintivas de la localidad. Primero, tenemos que el Mal Humor se materializa encarnado en el personaje de Apolonio Aguilar⁸ que año con año hace un testamento⁹ ‘legando’ sus bienes, sentencias y consejas entre los ‘hijos favoritos del pueblo’ como lo muestra esta introducción al ‘Testamento’ del Mal Humor del Carnaval de 1988:

Es Costumbre año tras año,
 cuando el carnaval se asoma,
 hacer en Sayula broma
 y matar sin hacer daño.

⁸ Aunque se puede hablar de esta encarnación del Mal Humor en Apolonio Aguilar como una constante, ya que aparece en la mayoría de los “testamentos” no es determinante ya que en ocasiones el Mal Humor está emparentado con Apolonio Aguilar o es compadre de este.

⁹ Según algunos pobladores de Sayula, los primeros testamentos del Mal Humor fueron redactados por Blasito, autor intelectual de la broma que dio origen a los versos de *El ánimo de Sayula*

Y para mejor rimar,
de las bromas al calor,
sale Apolonio Aguilar¹⁰
y las chicas de Amador¹¹

Además de su papel protagónico encarnando al Mal Humor, hoy en día, los pobladores han acrecentado la fama de *El ánimo de Sayula* y de su protagonista Apolonio Aguilar, urdiendo en torno suyo, anécdotas, bromas y dichos de los que gozan una gran parte de la población, sin distinción de clase. Sin embargo, aunque *El ánimo de Sayula*, ya ha pasado de la broma al verso y del verso al mito, todavía en algunos ciudadanos persiste el criterio pacato como fue el caso de Pablo Torres Calvario que en enero de 1981 publicó un texto que tituló: “Contestando los versos del ánimo, no de Sayula sino de la infamia y la calumnia”.

Años más tarde en el 2006 se organizó una campaña para evitar que se creara una escultura del momento crucial que enfrentó Apolonio Aguilar al encararse al fantasma homosexual. Las firmas y motivos que expusieron en dicha campaña fracasaron ya que el 27 de diciembre de 2006 se develó la escultura de *El ánimo de Sayula* que se encuentra a la entrada de la población sobre la avenida Independencia. Como podemos ver, hasta hoy día persiste la polémica, pero también en una visita a Sayula, se puede constatar, como los habitantes han creado un mito de esta historia y su protagonista; mito que es aprovechado con fines turísticos, comerciales, o de sano esparcimiento. Una prueba es el folleto que imprimió el Comité turístico Municipal en 1997 y en cuya portada se lee el primer verso de la afamada obra: “En un caserón ruinoso...” También vale la pena citar que uno de los Hoteles de la localidad, ubicado en la avenida Ávila Camacho, lleva por nombre: “Mesón del Ánima”. De la misma manera en puestos de revistas se pueden encontrar a precio muy accesible los tradicionales cuadernitos rústicos con los Versos de *El ánimo de Sayula*.

En los últimos años se han hecho famosas las figuras del ánimo, de diferentes tamaños y precios que se fabrican en la localidad, todo esto es un indicador que este poema tantas veces repudiado y el cual ha causado polémica en tres siglos ha incidido no sólo en la cultura sino también en la economía de Sayula Jalisco.

BIBLIOGRAFÍA

- Arreola Cortes, Raúl. *La poesía en Michoacán. Desde la época prehispánica hasta nuestros días*. Morelia: Fimax, 1979. Impreso.
- Dorra, Raúl. *Entre la voz y la letra*, México: Plaza y Valdés, 1997. Impreso.
- Leduc, Renato. Prologo. *El Ánima de Sayula*, México: Edit. Armando Jiménez, 1961. 7-13. Impreso.

¹⁰ Apolonio Aguilar es el protagonista de los versos de *El ánimo de Sayula* que al tomar carta de ciudadanía protagoniza también los famosos testamentos del Mal Humor con los que se inicia las festividades del carnaval en Sayula.

¹¹ Amador Serrano, fue un homosexual que regenteó el burdel más afamado en Sayula durante buena parte de la segunda mitad del Siglo XX.

Mirón, Telésforo (seudónimo de Mora Ramos, Daniel). *Tanhuato, anecdotario bohemio y humorístico*, Morelia: Edit. Gobierno del Estado de Michoacán, 1982. Impreso.

Paz, Octavio. *El Laberinto de la Soledad*, “Máscaras mexicanas”. 3ª reimpresión (colección popular) México: Fondo de Cultura Económica, 1973. Impreso

Pedroza, Teófilo. *El ánimo de Sayula*, Guadalajara: Ediciones Arlequín, 2004. Impreso.

DESARROLLO RURAL Y LOS PROCESOS DE MEDIACIÓN INTERCULTURAL EN LAS REGIONES ÍNDIGENAS DE MÉXICO

MIGUEL CÓRDOVA COLOMÉ
Universidad Juárez Autónoma de Tabasco

INTRODUCCIÓN

Con la adopción de modelos económicos neoliberales se adquieren nuevos esquemas de percepción de ingresos, todo como consecuencia de políticas presupuestales mal orientadas, donde no se mide el impacto de la inversión y apoyo a la iniciativa privada respecto a las repercusiones económicas y sociales en los territorios de especulación, dejando al margen a las comunidades indígenas que habitan en los sectores rurales del país, quienes han tenido que luchar desde la época de la conquista contra intereses ajenos (Españoles y Mestizos). Esto representa un preámbulo sobre el rezago del campo Mexicano y como nuestros pueblos originarios son orillados a abrir las puertas de sus tierras al turismo, cobrando peajes y vendiendo artesanías, suponiendo el mejor de los escenarios, ya que en otros, los particulares se adueñaron de sus propiedades, contratándoles como empleados de jornal, exhibiéndolos como atractivo para el que va de paso, no dejando mayor beneficio que cubrir con dificultades la necesidad de alimentos, sin contar problemas mayores como carencias en los sistemas de vivienda, salud y educación.

En estas dos vastas regiones del territorio chiapaneco y tabasqueño, la población indígena se enfrenta a diversas problemáticas, las cuales se abordaran en el desarrollo de esta investigación, una de ellas es la explotación de su entorno natural, ya que al darle paso a las estrategias para captación de turistas, se ven reducidos a cohabitar en determinadas áreas, adecuando solo sitios clave con alumbrado público, drenaje y acceso a determinados servicios, asignando al residente el papel de comerciante en tránsito. Cabe destacar el hecho de la expropiación de predios sin compensaciones justas y con miras al desarrollo comunitario. Todo esto da como resultado, una identidad cultural tergiversada, ya que los pueblos asentados

en estas regiones, siendo ellos los primeros en habitarlos, llegan a sentirse extraños en su propia tierra, y son los últimos beneficiarios de las bondades de sus recursos.

De acuerdo a Carlos Maldonado (34) el turismo es un fenómeno ambivalente de alcance mundial, pues entraña efectos directos e indirectos, y suele traer ventajas y desventajas. Estas diferencias se dan en mayor grado cuando se trata de turismo rural, ya que se pueden ver claros efectos negativos en el medio ambiente así como la pérdida de la identidad cultural en los pueblos indígenas.

Los pueblos originarios en su búsqueda por cubrir las necesidades básicas de sobrevivencia, confían en el turismo para salir adelante. Un primer visaje plantea al turismo indígena como la oportunidad perfecta para mejorar sus condiciones de vida y divulgar su patrimonio cultural, además de poner sobre las mesas temáticas que a todos nos preocupa, como lo son la migración, la extrema pobreza, la extinción de las lenguas, entre otras.

Sobre este análisis podemos percibir la problemática de la población étnica, las dificultades a las que diariamente se enfrentan estas comunidades rurales, apartadas de la urbanidad y la entrecorrida civilización, para buscar el sustento diario, luchando por la sobrevivencia con el pago de jornales formado por un salario mínimo o menos que mínimo, mujeres indígenas que salen a las ciudades como verdaderas guerreras trabajando en el servicio doméstico, lavando y planchando ajeno para obtener mediocres remuneraciones. El campo es otro factor determinante de condiciones socioculturales y económicas, ya que sin importar las ventajas biológicas del suelo, y los numerosos beneficios que se pueda obtener de éste, se le da paso a la comodidad, prefiriéndose ir a los supermercados a comprar verduras enlatadas o congeladas en vez de consumir en los mercados populares, donde nuestros pueblos originarios, sabedores de su conocimiento ancestral saben hacer brotar las bendiciones de la tierra.

En toda acción es necesario considerar sus efectos y consecuencias lejanas y colaterales, lo mismo que las inmediatas y las directas; porque es claro que en el cálculo de las consecuencias de una acción importa poco la distancia a la que se encuentran (William Paley 29) La falta de recursos, y las políticas neoliberalistas en materia económica, han orillado a los pueblos de origen étnico a la búsqueda de nuevas formas para la subsistencia, originando numerosos fenómenos como el de la migración. Dentro de este acontecer llega a nosotros el concepto de turismo, como recurso para la captación de metálico, apertura cultural y de renovadas oportunidades para el desarrollo rural comunitario. Eso en primera instancia, y como entendido comúnmente aceptado, ya que las realidades a las que se enfrentan estos pueblos son distintas a las esperadas, de ahí el origen de este orden de ideas.

Chiapas es un lugar privilegiado en el territorio Mexicano, con una extensión territorial de 74,415 km² y dueño de una biodiversidad exquisita. Más del 80% del total de las especies arbóreas del país se encuentran en esta región, tratar de inventariar toda su riqueza ecológica sería una labor titánica y casi imposible. Chiapas tiene también un abundante patrimonio cultural, ya que dentro de sus límites alberga a diversas comunidades de pueblos originarios, del 100% total de su población el 25.40% son indígenas, de acuerdo a la Estadística de Población 2013

realizada por el Gobierno del Estado de Chiapas¹. Bajo este parámetro, el análisis se centra en dos regiones ubicadas al norte de este estado, la región Tulijá Tseltal Chol y la Meseta Comiteca Tojolabal, ambas albergan a pueblos Tzotziles, Tzetzales y Tojolabales. En estos asentamientos humanos se vive la dureza de las precariedades económicas y la falta de acceso a los servicios básicos como la salud y la educación. Sus economías se basan en un pobre desarrollo agrícola y principalmente haberes derivados por la afluencia del turismo, ingresos percibidos en su mayor proporción por la venta de artesanías y alimentos.

En estas dos regiones se encuentran diversas áreas protegidas del país y de gran riqueza natural. En la región Tulijá Tseltal Chol podemos encontrar atractivos que forman parte de la Reserva Especial de la Biosfera, como es el caso de las Cascadas de Agua Azul y de Misol Ha, que se distinguen por un color azulado, producto de la abundancia en sales de carbonato. En la Meseta Comiteca Tojolabal se haya el Parque Nacional Lagunas de Montebello, la zona arqueológica Maya Chincultic y las Grutas de San Rafael, por mencionar las más importantes.

Dentro de estas regiones se manifiestan diversos efectos del turismo, tanto positivos como negativos, cuando llega la apertura económica en base a esta actividad, también se origina la demanda de servicios, como la necesidad de transporte, alojamiento, elaboración de alimentos tradicionales, servicios culturales, entre muchos otros. En la región Tulijá Tseltal Chol tanto como en la Comiteca Tojolabal, la participación de las comunidades rurales se ve limitada a la venta de artesanías y alimentos, ya que los servicios de transporte y alojamiento, son controlados por agueridos particulares, que fungen el papel de pequeños monopolios. El ingreso percibido por estas ventas minoristas, en muchas ocasiones mal apreciadas por el turista, ya que regatea por el producto al percatarse del exceso en la oferta, no alcanzan para la integración de capitales de inversión, aunado a la falta de información sobre la creación de pequeñas y medianas empresas, asociaciones y sociedades comerciales que generen efectivo a corto y mediano plazo, así como la falta de acceso a créditos para solventar necesidades de infraestructura y equipamiento.

MATERIALES Y MÉTODOS

El presente estudio de investigación buscó llegar al análisis de un fenómeno o problemática, el cual hemos ido percibiendo a partir de experiencias personales y comunitarias, y que a través de la metodología, se fundamentara para llegar al conocimiento de los factores que intervienen en el desarrollo del turismo en las comunidades indígenas, así como la dualidad de su impacto económico, social, cultural y la explotación de los recursos naturales.

La sistematización de experiencias debe ser concebida como un proceso vivido, con actores en un contexto propio y en un momento determinado. Implica ordenamiento, reconstrucción, interpretación crítica, reflexión, y aprendizaje de

¹ Total de Población del estado de Chiapas 4, 889,259 de acuerdo a la Estadística de Población 2013 realizada por el Gobierno del Estado de Chiapas.

una práctica determinada. Por ello dicha sistematización no debe quedarse en la sola reconstrucción sino que debe mirar todo el proceso y su integralidad (Oscar 89). América Rural con su diversidad cultural y natural ofrecen un amplio rango de oportunidades turísticas, el espectro del turismo rural se expande de ser: bajo impacto, temporal, pequeños festivales pueblerinos, hasta áreas de destinos anuales y constantes, representando recursos escénicos y atractivos desarrollados. (Pigram 122).

Dentro de esta investigación se emplearon diversos recursos metodológicos cualitativos para el análisis de los impactos positivos y negativos del turismo, en las regiones Tulijá Tseltal Chol y la Meseta Comiteca Tojolabal en Chiapas, México, se empleó el enfoque de estudios de casos en el cual se establece un análisis a detalle de un caso concreto (programa, evento, persona, proceso, institución o grupo social), dentro de su contexto real, preparado con anticipación y del cual se extraen conclusiones ilustrativas. Esta técnica cualitativa de investigación es más una actitud adoptada por el investigador, en donde este elige algunos sujetos u objetos para ser estudiados (López 67).

A nivel general se pueden encontrar tres modalidades de estudios de casos: Intrínseco: en el cual un caso representa a otros o ilustra un rasgo o problema particular. Instrumental: mediante el cual se busca contribuir en el refinamiento de una teoría o dar luz sobre algún tema en concreto. Colectivo: en este se estudian varios casos en conjunto para investigar sobre la población y condiciones de un fenómeno (Buendía 99).

La región Tulijá Tseltal Chol está conformada por siete municipios: Chilón, Sabanilla, Salto de Agua, Sitalá, Tila, Tumbalá y Yajalón, su territorio ocupa el 6.2% de la superficie estatal, siendo la sexta región de mayor extensión territorial del estado de Chiapas. Se ubica en la región hidrológica Grijalva-Usumacinta y en las cuencas hidrográficas Río Grijalva-Villahermosa y Río Lacantún. Cuenta con una rica vegetación compuesta de selva perennifolia; bosque mesófilo de montaña y de coníferas, así como de una variada fauna en la que podemos encontrar al venado cola blanca, armadillo, tepescuincla, entre otros. En esta región se cuenta con 2,217.05 has. Bajo alguna modalidad de conservación, como lo es el Parque Nacional Lagunas de Montebello, La Serranía, Montes Azules que es parte de la Reserva de la Biosfera, La Caverna, El parque estatal La Primavera, y los Bosques de Coníferas Chanal. De las 349,972 personas que habitan la región aproximadamente 279,891 hablan una lengua indígena, las tres principales lenguas que se hablan en la región son Tzeltal, Chol y Tzozil. El CONEVAL (Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social) en su reporte de medición de la pobreza en los municipios de México para 2010 arroja que la región presenta un 92.7% de su población en pobreza y 63.8% en pobreza extrema, con marcadas carencias en el acceso a servicios de salud, educación y vivienda.

La Meseta Comiteca Tojolabal está integrada también por siete municipios que son: Comitán de Domínguez, La Independencia, La Trinitaria, Las Margaritas, Las Rosas, Maravilla Tenejapa y Tzimol, colinda al norte con la Selva Lacandona y al sur con la República de Guatemala, su territorio ocupa el 10.12% de la superficie

estatal y su fisiografía está formada principalmente por sierras, lomeríos y mesetas, se encuentra en la misma cuenca hidrológica que la región Tuliá Tseltal Chol y se puede encontrar numerosa biodiversidad, algunas especies comunes de árboles son el amate, cedro, ceiba y chicozapote, su fauna se ha visto afectada por la cacería furtiva y la deforestación, muchas especies han desaparecido por estas razones o se encuentra ya en riesgo de extinción. Dentro de sus áreas protegidas destaca el parque nacional Lagunas de Montebello, que está conformado por 60 lagunas de distintos colores y dimensiones, la zona arqueológica Maya Chincultic y las Grutas de San Rafael. Predominan los bosques de coníferas y latifoliadas y el Área Destinada Voluntariamente a la Conservación “La Serranía”, por otra parte el municipio de Maravilla Tenejapa, aunque en proporción menor, abarca la Reserva Integral de la Biosfera Montes Azules. De las 141,013 personas que habitan la región, 69,737 personas aproximadamente hablan al menos una lengua indígena, las lenguas que se hablan en la región son Tzeltal, Tzotzil, Chol, Tojolabal, Mame (Mam) y Kanjobal (Q’anjob’al). Según datos del CONEVAL la región presenta un 83.4% de su población en condiciones de pobreza y un 43.1% de pobreza extrema.

RESULTADOS Y DISCUSIÓN

Socialmente ambas tienen problemáticas similares, el turismo es un potenciador de empleos, pero al existir casi nula participación de las comunidades indígenas en actividades que no sean relativas a la “venta de tianguis”, la bolsa laboral se reduce a la búsqueda de administrativos y personal de mantenimiento que contratan en las poblaciones urbanizadas, ya que la realidad es que en estas comunidades aún impera el analfabetismo, por falta de accesos a la educación. La mayoría de estos empleos con sueldos bajos y con las prestaciones mínimas.

Ante esta realidad tan desigual, hay desconfianza e incertidumbre por parte de las comunidades indígenas, resultando en un proceso difícil y engorroso su integración a los organigramas del sector privado.

En los sexenios gubernamentales pasados, se ha tratado de llevar a cabo la conformación de asociaciones turísticas rurales, sin embargo no se le ha dado el apropiado seguimiento, resultando en estructuras débiles, con deficiencias en cálculos de costos y en la distribución de las cargas de trabajo. Estos programas temporales y con falta de seguimiento en vez de crear unión en estas regiones, vienen a descompensar el sistema social, ya que no son incluyentes, queda en manos de algunas familias y las que no son tomadas en cuenta enfocan su atención en la crítica y desvalorización. Resultando en desánimo la experiencia de emprender una organización económica rural.

La explotación cultural llega a estas dos regiones chiapanecas, por la capitalización de tradiciones y costumbres, modificando su esencia en cada representación con fines turísticos, ya que en la búsqueda de la simplificación se pierde el significado original.

A través del turismo, se abren las puertas a estas atractivas zonas, y comienza la modificación del entorno, adecuándose los sitios para el visitante, se instalan

zonas de recreación, taquillas, sanitarios, luz eléctrica, drenajes que van a parar a la maravillosa cuenca del Río Grijalva-Villahermosa y Rio Lacantún. Pero la beneficiosa apertura no llega más lejos, se generan unos cuantos empleos en los centros turísticos por algunos años, luego son reducidos, el mantenimiento va en decrecimiento y el desinterés gubernamental por la preservación se hace presente. Es entonces cuando comenzamos a ver la evidencia del paso humano en el medio ambiente, podemos ver en las hermosas cascadas, restos de desechos no biodegradables, turistas en su mayoría locales renuentes a tomar en consideración normas de carácter ecológico, dejando a su paso, paisajes sucios y desgastados. Por esta razón en estas regiones, hay algunas comunidades étnicas que se resisten a la entrada del turista ó la condicionan a un compromiso sustentable.

En las lagunas de Montebello y en la Reserva de la Biosfera Montes Azules, durante los periodos altos en turismo se aprecia una falta de control en la capacidad de acogida de turistas, causando una enorme saturación al ecosistema porque se generan grandes cantidades de basura que van a dar directamente a los cuerpos de agua, así como niveles elevados de contaminación acústica, los cuales pueden ser altamente dañinos para algunas especies.

Cabe recalcar que hay grupos ambientalistas y ONGs que han asumido un importante papel en la conservación de estas áreas protegidas, fomentando el uso de productos de carácter sostenible, así como capacitando a las comunidades indígenas en algunas técnicas agrícolas sustentables para evitar prácticas como la quema y la roza, empero, a pesar de sus esfuerzos, aún hay muchas necesidades ecológicas que sustentar. De acuerdo con la comisión Mundial sobre Medio Ambiente y Desarrollo de las Naciones Unidas (Informe Brundtland, 1987), el “Desarrollo Sostenible es el que satisface las necesidades del presente, sin comprometer la capacidad de las generaciones futuras para satisfacer las propias necesidades”. Es una comprensión integral del concepto, pero en estas zonas, las comunidades indígenas, no conocen tal forma de desarrollo, ya que las políticas públicas destinadas a la reducción de la pobreza y la degradación del medio ambiente, no se culminan con éxito, y no generan los resultados proyectados. Quedando únicamente en el discurso y la efervescencia publicitaria.

CONCLUSIÓN

“El turismo puede representar el vehículo para practicar un intercambio cultural entre las distintas colectividades, que entran en contacto, durante el transcurso de la experiencia turística” (Crosby 23). Dentro de esta perspectiva cultural podemos observar repercusiones en los modelos conductuales, los turistas no solo traen consigo recursos monetarios, si no también todo un prototipo cultural, en estas regiones al norte de Chiapas, donde la globalidad llega a través de los visitantes, los más jóvenes aprenden patrones conductuales, basados en la imitación, esto por considerarlo comportamientos que llevan al éxito y al disfrute. Es así como comienza la guerra de identidad y sentido de pertenencia en estas comunidades, las cuales buscan alejarse de su participación cotidiana, muchos se distancian de sus

tradiciones religiosas, compromisos familiares y responsabilidades con el trabajo. Dando paso a una efímera y blandengue mezclanza de identidad, reinada por la necesidad de consumo y en muchos casos a falta del ingreso, son consecuencia la migración o la búsqueda del dinero fácil.

Ambas son regiones de rica biodiversidad y con una posición geográfica privilegiada, que hace de sus tierras lugares fértiles, aptos para la generación de riquezas. Paradójica situación, ya que significa activo para los ajenos particulares y no para sus residentes primeros, que son los pueblos originarios.

La región Tulijá Tseltal Chol y la Meseta Comiteca Tojolabal, así como también la mayor parte de su territorio y muchas zonas más del país, se encuentran necesitadas de programas económicos que vayan más allá de spot y se centren en el seguimiento y positivo desarrollo de las colectivas rurales. Donde se busque el impacto exitoso en la economía y el desarrollo sustentable, preservando el patrimonio nacional que significa la cultura y tradiciones de cada uno de los pueblos indígenas.

En México vivimos en una cultura paternalista, donde se promueve el proteccionismo para crear ciudadanos con visión limitada, aunado a instituciones burocráticas e inalcanzables, que limitan toda acción de emprendimiento. Estamos en la era de la información desinformada, esto a causa de la manipulación mediática, dividiendo al país en dos Méxicos distintos, uno para los inversionistas y estadísticas bonitas en las convenciones diplomáticas, y otro donde la pobreza y la marginación indígena es una realidad. Cuando anuncian con bombo y platillo la creación de nuevos centros turísticos, complejos hoteleros casi en la cima de un centro ceremonial, son comunicadas al grito de pan y circo. Se olvida la sustentabilidad ecológica, el equilibrio cultural, el deseo de preservación. A entendimiento popular esto es benéfico, se cree que se ayuda al ciudadano promedio, al que lo necesita, pero solo se ven beneficiados los grandes capitales, aquellos que dominan al país. Podemos ver como acaban zonas verdes y mantos acuíferos con pozos petroleros, hoteles, restaurantes de comida rápida, bancos y supermercados. No es de extrañarse que después de la invasión a territorios rurales con poblaciones indígenas, y su avasalladora urbanización, se vea a nuestros hermanos transitando por las calles y sean considerados vagabundos y/u oportunistas que buscan estafar al turista, envolviéndolo con sus insistencias por subsistir. Una difícil realidad, ya que de ser propios pasaron a ser ajenos, nadie les pregunto, sobre sus tierras, sobre su herencia, sobre el legado a las generaciones venideras. Es cuando pesa el sentimiento de opresión por la conquista, aquella carga genética de sumisión, cuando el extranjero se impuso con hierro y arrebato sus tierras y nuestra herencia cultural, entonces se pulsa la lucha social y se cuestiona el sentido de la revolución, y nuestros pueblos indígenas en la fatalidad de su devenir, invocan el sentimiento de lucha, de permanencia, y a pesar de estos intentos, siguen cubiertos bajo el velo de la indiferencia y la opresión.

Si bien es cierto, requerimos de políticas públicas congruentes en materia económica, también tenemos que analizar el fondo del problema, y eso va hasta nuestras entrañas como sociedad, se debe de hacer un viraje de perspectivas y modificar

esquemas y estereotipos, para ver el beneficio en conjunto y no de manera individual, siendo este un llamado para volvernos una sociedad con valores humanos como estandarte, respetando la unicidad del individuo y las colectividades, pero sobre todo de nuestros pueblos originarios, de esta manera cuando sus lugares sean visitados, habrá un trato de respeto hacía sus tradiciones y costumbres como también al entorno ecológico.

BIBLIOGRAFÍA

- Buendía, L. et al. *Métodos de Investigación en Psicopedagogía*. Madrid: McGraw-Hill. 2011. Impreso.
- Crosby, A; Moreda, A. *Elementos Básicos Para Un Turismo Sostenible en Las Áreas Naturales*. Madrid: Centro Europeo de Formación Ambiental y Turística. 2009. Impreso.
- Dieterich, S., H. *Nueva guía para la investigación científica*. México: Ariel. 2009. Impreso
- Gobierno Del Estado De Chiapas (2012) *Plan Regional de Desarrollo Tulijá*, Recuperado: [24 de Enero 2015]
<http://www.haciendachiapas.gob.mx/planeacion/Informacion/Desarrollo-Regional/prog-regionales/TULIJA.pdf>
- Gobierno Del Estado De Chiapas (2012) *Plan Regional de Desarrollo Tulijá*, Recuperado: [24 de Enero 2015]
<http://www.haciendachiapas.gob.mx/planeacion/Informacion/Desarrollo-Regional/prog-regionales/MESETA-COMITECA.pdf>
- Herrera-Tapia, F. "Apuntes sobre las instituciones y los programas de desarrollo rural en México. Del Estado benefactor al Estado neoliberal" en *Estudios Sociales [En línea]*, volumen XVII, número 33, pp. 7–39, enero–junio, 2009, Recuperado: [16 de Enero del 2015]
<http://www.ciad.mx/desarrollo/revista/PDFS/RES33.pdf>
- Isaac-Márquez, R. et al. "Programas gubernamentales y respuestas campesinas en el uso del suelo: el caso de la zona oriente de Tabasco, México" en *Región y Sociedad*. [En línea] número 43, septiembre-diciembre 2008, pp. 97-129, Recuperado: [16 de Enero del 2015] <http://www.colson.edu.mx:8080/Revista/Articulos/43/15816-4Isaac.pdf>
- Martínez, M., M. *La Investigación Cualitativa etnográfica en Educación. Manual teórico-práctico*. México: Trillas. 2002. Impreso.
- Poncela, F., A. *La investigación social: caminos, recursos, acercamientos y consejos*. México: Trillas/UAM. 2012. Impreso
- Palley, W. *Principios de Filosofía Moral*. Madrid: Boix. 1841. 17ª edición. Impreso.
- Rodríguez, G. Et Al. *Metodología de la investigación cualitativa*. Málaga, España: Ediciones Aljibe. 2009. Impreso.

LITERATURA BRASILEIRA DEL SIGLO XXI, ¿RECONCILIACIÓN CON LA TRADICIÓN? EL CASO EUCANAË FERRAZ – CARLOS DRUMMOND DE ANDRADE

CLAUDIA COSTANZO DALATSI
Universidad Abierta de Grecia

El comienzo del siglo XXI quizás inaugura el inicio del fin de la paradoja de ser moderno.

Para comprender que la Modernidad es intrínsecamente paradójica basta tener presente que implica la “tradicción de ruptura” (Paz, 1969, 1974), ese irrenunciable mandato de ser diferente (de cada predecesor) para “ser” (para existir), hasta el extremo de no que querer ser moderno para ser diferente, es decir, para ser plenamente moderno. En buena medida, pues, ese mandato es responsable de los enjundiosos afanes por diagnosticar y hasta tratar de provocar el fin de la modernidad. El fin del siglo XX estuvo poblado por numerosos modernos que renegaron de serlo y encontraron la solución de su paradoja existencial ubicándose a sí mismos en una zona temporal de tránsito, para lo que acuñaron la fórmula “postmodernidad”. La Postmodernidad fue esencialmente una fase de demolición, cuyo aporte más interesante consistió en una serie de muy inteligentes mecanismos de crítica a la Modernidad reinante. Aunque tanto o más agresiva que la Vanguardia con que se abrió el siglo XX, la Postmodernidad que lo cerró fue, sin embargo, su contrapartida: se caracterizó, por un lado, por su vacío estético (en oposición a la febril proliferación vanguardista) y por el otro, por una concepción temporal antitética a la vanguardista. Respecto a la cuestión de la concepción temporal postmoderna, debemos tener presente, ante todo que, en realidad, Vanguardia y Postmodernidad parten de una premisa común: la guerra contra la producción estética y cultural que les precedió. Los respectivos alzamientos de ambos movimientos fracasaron pero, con resultados opuestos: la Vanguardia, por su parte, se incorporó a la historia, mientras, por el contrario, la Postmodernidad incorporó la historia; es decir, la Vanguardia ha ofrecido a las generaciones futuras un rico espectro de alternativas que –interactuando con modalidades estéticas anteriores– aún moldean las producciones artísticas, pasados ya cien años de los primeros vagidos vanguardistas, en

tanto la Postmodernidad, fuera de propuestas propias, procedió a acopiar cuanto producto ofrecía la alacena del pasado y a ensayar distintas combinatorias entre ellos. Como resultado, la Vanguardia, en tanto fenómeno, es el más claro paradigma de la linealidad temporal sucesiva característica de la Modernidad aunque, paradójicamente, sus propuestas estéticas tienden a subvertirla y hasta anularla; la Postmodernidad, por su parte, inaugura, en vez de una novedad estética, una filosófica: una nueva forma de atemporalidad, la idea de que el tiempo dominante es el presente y que en ese presente convive y cohabita, coetáneamente, todo lo que la tradición moderna agrupaba en diferentes épocas históricas.

El siglo XXI, por el momento, parece ahondar en esta idea de presente aglutinador, en esta convivencia pacífica con el pasado, haciéndose cada vez más intensa la tendencia a renunciar a inventar algo nuevo y a concentrar la creatividad en la combinatoria de lo ya existente. Salvo núcleos restringidos, el fervor destructivo tiende asimismo a aquietarse y los actores a silenciar las estentóreas críticas contra la Modernidad, a asumir que están hechos de historia, incluso de los componentes modernos de la historia. En consecuencia, se ubican a sí mismos en la tradición (y así la nombran). La disminución de la rebeldía, de pugna con el pasado, es un rasgo de la literatura occidental del siglo XXI que bien puede llevar al fin de la Modernidad; paradójicamente, el otro paso imprescindible para lograrlo es dejar de desearlo y aún más, dejar de desear algo que hace ya quinientos años, desde el comienzo de la Modernidad, parece en Occidente tan natural como respirar: la innovación, la aspiración de ser “el primero” que hace algo.

En este contexto, interesa en esta ponencia observar aspectos de la reconciliación de la literatura actual con ese pasado, bucear pues, en la *intertextualidad* buscando continuidades entre obras contemporáneas y textos producidos en épocas anteriores, dejando a un lado las pequeñas diferencias que entre los mismos se registran.

En la literatura brasilera el fenómeno de continuidad estética tiene vastos alcances, incluso durante el siglo XX, en el que –con la peculiarísima excepción de la Vanguardia– los escritores han tendido a ubicarse a sí mismos dentro de la tradición, limitando su acto de libertad a la elección de sus “precursores” (Borges, 1996, N. II, 89). Es natural pues que, salvo las reivindicaciones post-colonialistas y los afanes reivindicatorios de las minorías, el comienzo literario del siglo XXI se presente, como en el resto de Occidente, relativamente sereno. Entre otros muchos, un buen ejemplo de esta continuidad tradicional, de esta reconciliación con el pasado, lo constituye Eucanaã Ferraz –un escritor carioca nacido en 1961, cuya obra poética relevante se ha publicado en lo que va del presente siglo– quien presenta una ostensible continuidad con los grandes poetas modernos brasileiros (João Cabral, Manuel Bandeira, Carlos Drummond, Vinicius de Moraes) y que hace gala de esta continuidad con sus predecesores. Especialmente interesante es su relación con la obra de Carlos Drummond (1902-1987), un escritor claramente moderno, que no llegó siquiera a participar de los conflictos posmodernistas, a quien Ferraz considera un “poeta jovem” y al que dedicó el prólogo y los esfuerzos de reedición de uno de sus poemarios *Alguma poesia*, en 2010. Ferraz señala que hay dos rasgos de estilo que tipifican la obra de Drummond: “Um jogo com as repetições” y “um distanciamento

irônico”. Veremos pues, cómo se articulan estos dos rasgos en la mencionada obra de Drummond, *Alguma poesia*, y en *cinemateca* de Eucanaã Ferraz, propendiendo a determinar si existe una continuidad estética entre ambos escritores.

“UM JOGO COM AS REPETIÇÕES”

Comparemos, a modo de ejemplo, el poema “Sete faces” de *Alguma poesia* con “o não”, de *cinemateca*. Vayamos aproximándonos a ambos poemas remediando el más convencional desplazamiento de la lente cinematográfica, en honor al título del poemario de Ferraz.

La primera toma, la del *plano general* nos permite observar una diferencia en la composición de los poemas: el de Drummond tiene dos partes, la primera introductoria y carente de repeticiones, mientras no hay ningún elemento introductorio en el poema de Ferraz. Esta diferencia, sin embargo, es poco importante, quedando completamente opacada por una semejanza muy notoria: en la segunda parte, “Sete faces” y “o não” no solo están poblados de repeticiones, sino que son las repeticiones las que construyen tanto la arquitectura como el sentido mismo de ambos textos.

Drummond, *Alguma poesia* POEMA DE SETE FACES

QUANDO NASCI, um anjo torto
desses que vivem na sombra
disse: Vai, Carlos! ser gauche na vida.
As casas espiam os homens
que correm atrás de mulheres.
A tarde talvez fosse azul,
não houvesse tantos desejos.
O bonde passa cheio de pernas:
pernas brancas pretas amarelas.
Para que tanta perna, meu Deus, pergunta meu coração.
Porém meus olhos
não perguntam nada.
O homem atrás do bigode
é sério, simples e forte.
Quase não conversa.
Tem poucos, raros amigos
o homem atrás dos óculos e do bigode.
Meu Deus, por que me abandonaste
se sabias que eu não era Deus
se sabias que eu era fraco.
Mundo mundo vasto mundo,
se eu me chamasse Raimundo
seria uma rima, não seria uma solução.
Mundo mundo vasto mundo,
mais vasto é meu coração.
Eu não devia te dizer
mas essa lua
mas esse conhaque
botam a gente comovido como o diabo

Eucanaã Ferraz, *cinemateca*,

o não
Então diz o meu nome como se
me devolvesse a mim: eu não te quero
é o que, por sob, diz toda vez que me diz
o meu nome, disparando contra mim
a distância de eu caber num cadastro,
letras num catálogo que não lhe diz respeito,
a despeito de dizer-me o meu nome,
pois o faz, repito, como quem, por assim
dizer, diz não, recusa o presente, devolve
a fábrica a ternura torta. Peço que não
me diga o meu nome, nome
de quem perde o nome diante de você.

Al acercarnos un poco más, en la perspectiva de un *plano de conjunto*, podemos ver que Drummond usa dos grandes tipos de repeticiones: las que corresponden a figuras preestablecidas (anadiplosis, epanáfora, versos paralelos) y las que se escapan de todos los formatos retóricos preestablecidos. Ferraz, por su parte, usa solamente las repeticiones del segundo tipo. Estas dos primeras observaciones, las de los *planos general y de conjunto*, nos muestran un rasgo relevante de la continuidad entre ambas producciones poéticas: se trata de una suerte de *intertextualidad reductiva*, en la que el escritor-receptor (Ferraz) selecciona parte de las modalidades de escritura del “precursor” elegido (Drummond). Lo interesante –y lo que hace tan ostensible la continuidad y el abandono de los afanes de novedad modernos- es que no combina el segmento drummoniano elegido con otros recursos de escritura: por el contrario, el poema de Ferraz se circunscribe, no es más ni menos, que un juego de repeticiones no tipificadas por la retórica, a la manera drummoniana. Es pues, este segmento del poema de Drummond, “Sete faces”, el que comparamos con la totalidad del poema “o não”, de Ferraz.

O bonde passa cheio de
pernas brancas pretas amarelas.
 Para que tanta **perna**, **meu Deus**, **pergunta meu coração**.
 Por um meus olhos
 não **perguntam** nada.
 † sírio, simples e forte.
 Quase não conversa.
 Tem poucos, raros amigos
Meu Deus, por que me abandonaste
 se eu me chamasse Raimundo
 seria uma rima, não seria uma solução.
vasto mundo,
mais vasto † meu coração.
 Eu não devia te dizer
 botam a gente comovido como o diabo

o não

Então **diz** o **meu nome** como se
me devolvesse a mim: eu **não** te quero
 é o que, por sob, **diz** toda vez que me **diz**
 o **meu nome**, disparando contra **mim**
 a distância de eu caber num cadastro,
 letras num catálogo que **não** lhe **diz** respeito,
 a despeito de **dizer-me** o **meu nome**,
 pois o faz, repito, como quem, por assim
dizer, diz não, recusa o presente, **devolve**
 a fábrica a ternura torta. Peço que **não**
me diga o **meu nome, nome**
 de quem perde o **nome** diante de você.

La toma de *primer plano* nos ofrece los aspectos léxicos y semánticos. La primera comprobación es que ambos poemas se ubican en el mismo registro lingüístico, el del lenguaje coloquial, sin vocablos procaces ni localismos, restringiéndose a las palabras más sencillas y más cotidianas, creando una simplicidad naif, una especie de versión léxica de la pureza e ingenuidad cromáticas propugnadas por el fauvismo. Las repeticiones intensifican esa simplicidad: se han evitado las estrategias lingüísticas que de ordinario sirven para soslayar las reiteraciones (sinónimos, perífrasis, lenguaje figurado) y son consideradas indicadores de la riqueza de una lengua, dejando lugar, a través de la repetición, a una suerte de ostentación de la “pobreza” lingüística, la que en el contexto del poema no debe leerse como minimización del texto sino como exaltación de la humildad y la sencillez. El léxico se ha reducido al mínimo necesario y las estrategias semánticas a la más elemental: la denotación. Percibimos una implícita confesión de que se ha decidido

repetir los vocablos para declarar que apenas se dispone de las palabras que se pronuncian, de que no hay otras palabras; nada más allá de la simplicidad que se nos presenta.

Una sencillez que se registra también en el nivel referencial: en ambos textos, las situaciones parecen completamente banales: “Sete faces” es la retahíla de imágenes que alguien percibe al desplazarse por una calle cualquiera; “o não” reúne una serie de rebotes del acto de decir o no decir un nombre. Pero no debemos confundir sencillez con linealidad; por el contrario, las repeticiones se constituyen en el “juego” que observaba Ferraz porque despliegan una serie de tensiones entre opuestos remitiéndose a la lógica cartesiana para anularla. En este *primer plano*, el semántico, la tensión más ostensible se da entre la banalidad y su trascendentalización: en “Sete faces” la banalidad se trascendentaliza mediante una frase tan lacónica como angustiante “Meu Deus, por que me abandonaste”; en “o não”, las palabras clave “respeito”, “peço” y “perde”, se combinan para hacer del texto una demanda ética. La tensión se potencia dado que así como las reiteraciones se usan para intensificar la impresión de simplicidad, las mismas están completamente ausentes de los segmentos textuales trascendentalizadores¹.

Por su parte, *el primer plano de detalle* enfoca las sintaxis oracional y textual. La cohesión de ambos poemas se apoya en una cadena de formas de la negación: predomina en los dos el adverbio negativo “no”, al tiempo que en “Sete faces” la cadena se completa con conjunciones adversativas y, en “o não”, con una conjunción y tres verbos que denotan oposición y connotan negación. Hay pues, repeticiones en dos niveles: de la misma palabra (não, mas, devolver); y la del mecanismo cohesivo (negaciones). No encuadran en la definición retórica de la anáfora pero, al distribuirse por todo el poema y ser su elemento cohesivo cumplen a la vez las funciones anafórica y catafórica: una nueva superación de la linealidad, que obliga a una lectura *en repique*, que salta con ritmo espasmódico entre los versos del poema, que vuelve sobre sí misma y sobre sí se enrosca, configurando una suerte de danza. Una danza de sones y pasos elementales, primitiva como la de los ecos tribales o las rondas infantiles. La cadena de negaciones nos remite, pues, a una nueva dimensión de aquella simpleza que advertíamos en el plano semántico, haciendo más nítida la asociación con el fauvismo y con Matisse. De este modo, los componentes sintácticos y el ritmo que comportan, deslindados en el *primer plano de detalle*, corroboran la tensión y la coexistencia simpleza-trascendencia, puesto que tal es la característica de las danzas tribales: un acto simple que conecta el más acá con el más allá.

¹ A primera vista esto no se cumple con la frase “meu Deus”; pero una mirada más cuidadosa permite ver que solo se repite el sonido, tratándose de dos palabras distintas en virtud de su diferente función lingüística: mientras en la frase trascendentalizadora tenemos un vocativo, en los otros dos casos se trata de una frase exclamativa, muy cercana a una interjección.

<p>Porém não não não não mas mas</p>	<p>devolvesse não contra não não, recusa devolve não</p>
---	--

La linealidad moderna está desdibujada de modo aun más categórico merced a una impresionante ausencia: la de los nexos que la articulan es decir, los disyuntivos, copulativos y causales. Esto conlleva, al menos, una doble tensión: por un lado, la de las formas de la negación con esa inmensa elipsis textual que es la falta de todos los nexos lineales de la Modernidad; por otro, la de las negaciones entre sí, que al entrechocarse van anulándose, borrando las referencias que comunican, sumiendo así al lector en la incertidumbre, en la aceptación de la imposibilidad del conocimiento pleno y cabal al que aspiraban los afanes modernos.

De acuerdo con lo antedicho, el poema de Ferraz está construido en base a un juego más o menos caótico de repeticiones, concatenadas mediante formas elementales de negación, presentando un léxico, una diégesis y una sintaxis también elementales, las que se trascendentalizan, a través de recursos igualmente elementales y breves, los que a su vez refutan persistentemente la linealidad moderna. Todo lo cual aparece en el núcleo central del poema de Drummond, confirmándose, en principio, la hipótesis de partida referida a la continuidad entre el Modernismo Brasileiro y la producción poética de principios del siglo XXI, la que adopta en el caso elegido la modalidad de *intertextualidad reductiva*. Una *intertextualidad* consciente y querida, por lo demás, de acuerdo con las declaraciones de Ferraz, quien, como decíamos al principio, apuntaba “el juego de repeticiones” como uno de los rasgos característicos de la obra de Drummond, sin ocultar que se trata de una de las prácticas de escritura del poeta modernista que más le atraen, atracción que, como vimos, desemboca en la adopción de la misma.

Para concluir nuestro acercamiento a la proximidad entre ambos poetas corresponde hacer al menos alguna mención al segundo rasgo drummoniano que destaca Ferraz: el “distanciamiento irónico”.

“UM DISTANCIAMENTO IRÔNICO”

Tengamos presente, ante todo, que Ferraz alude al *Verfremdungseffekt*, al “efecto de distanciamiento” que definiera Bertolt Brecht. El mismo supone, ante todo, una posición ideológica: el escritor debe evitar que la obra de arte coadyuve

con la alienación del pueblo-público, la que promueve el *statu quo* para mantenerse y auto-regenerarse y, en su lugar debe promover la toma de conciencia del estado de alienación, enajenación y explotación del sistema. Una línea de pensamiento de la que participaron Gramsci, Adorno, Horkheimer... Una ideología a la que adscribía Drummond, quien además explicitó sus afinidades con Brecht, del que fue traductor. Según Brecht, para que la obra de arte promueva la toma de conciencia social, debe incluir mecanismos que hagan que el espectador (o lector) tome distancia de los elementos emotivos comportados por dicha obra. De este modo, la obra debe crear situaciones que provoquen la emoción, conduciendo al espectador a la catarsis y, en el momento en que la catarsis adviene, el proceso emotivo debe ser interrumpido mediante procedimientos estéticos que anulen la emoción; esto hará, según Brecht, que emerja la lucidez, las ideas, la comprensión del “estado de cosas”, “la toma de conciencia”.

Ferraz, como decíamos, destaca uno entre los procedimientos de distanciamiento usados por Drummond: la ironía. Sea humorística o no, sea o no cáustica, implique o deje de implicar una interrogante, la ironía supone siempre un accionar eminentemente intelectual y un instrumento que ayuda a discernir, a comprender, en tanto pone en evidencia una oposición. En los dos poemas que nos ocupan la ironía está en efecto presente y de hecho adopta varias formas. Apuntemos, brevemente, solo una; una ligada a los efectos cinematográficos que no por azar prefiguran el título del poemario de Ferraz y ordenan este análisis, puesto que la mirada cinematográfica ha moldeado las técnicas literarias desde la Vanguardia hasta nuestros días. Remitámonos, pues, para concluir, al llamado “salto de eje”, el recurso privilegiado por la *nouvelle vague*, considerado el equivalente cinematográfico del *Verfremdungseffekt*. El “salto de eje” subvierte el enfoque cinematográfico dominante que hasta hoy no hace más que recrear la frontalidad del teatro tradicional, y con ella la linealidad moderna; esta subversión se logra alternando tomas de un mismo objeto capturadas desde focalizaciones opuestas.

En “o não”, el objeto central es el “nombre”, un nombre propio. Las primeras tomas de este objeto indican la función consabida del nombre: su enunciación pone de manifiesto la existencia de alguien, incluso consagra esta existencia y hasta la induce en tanto hay existencias que solo son advertidas cuando las distingue un nombre. Sobre el final del poema se produce el salto en la focalización: es el nombre (la forma en que el nombre es proferido) el que produce la pérdida de la existencia: sin advertencia previa, el mismo objeto es mirado desde lados opuestos del eje; un mismo objeto revela, mediante el “salto de eje”, irónicamente, sus dos caras contrapuestas.

En “Sete faces” el objeto central es el “mundo”; se lo presenta a través de la alternancia de tomas yuxtapuestas que, nuevamente, corresponden a los dos lados opuestos de un eje imaginario: de un lado las tomas que captura el corazón y del otro, las de los ojos. Los ojos registran, enumeran, sin seleccionar, tratando de abarcar —a la manera de la *nouvelle vague*— una totalidad que irónicamente los abarca; el corazón contrasta, cuestiona, intentando hacer suyo un mundo que irónicamente lo vence.

En ambos poemas la ironía textual inocula la emoción y produce, en efecto, un distanciamiento que habilita una reflexión, una toma de conciencia: ética, en el poema de Ferraz, metafísica en el de Drummond, lo que confirma lo anotado en el enfoque de *primer plano*.

pergunta meu coração

**meus olhos
não perguntam nada.**

Mundo mundo vasto mundo,

Então **diz o meu nome**

quem **perde o nome** diante de você.

CONTINUIDAD

De lo antedicho surge que Ferraz adopta las modalidades de escritura que destaca en Drummond y que se limita a ellas para la elaboración de su poema; la hipótesis de la *intertextualidad reductiva* se verifica, constituyendo un elemento que ayuda a hacer plausible la idea de la continuidad estética del presente con el pasado siglo. Una continuidad en la que predominan, como hemos visto, las subversiones de la linealidad propias de la Modernidad. Una reconciliación que denuncia el estado agónico de la Modernidad y que bien podría constituirse en su golpe de gracia, en tanto anula el afán de novedad que la ha definido.

BIBLIOGRAFÍA

- Borges, Jorge Luis. *Obras completas*. Barcelona: Emecé, 1996. Impreso.
- Brecht, Bertolt. *El pequeño organon para el teatro* (1948). Granada: Don Quijote, 1983. Impreso.
- Mello, Ramon, "Alguma poesia, estreia de Drummond, completa 80 anos e ganha edição luxuosa", entrevista a Eucanaã Ferraz. Web. 04. 10. 2010. <http://www.saraivaconteudo.com.br/Materias/Post/10429>
- Paz, Octavio, *Conjunciones y disyunciones*. México: Joaquín Mortiz, 1969. Impreso.
- *Los hijos del limo*. Barcelona: Seix Barral, 1974. Impreso.

O LUGAR DA COMUNIDADE IBERO-AMERICANA DE NAÇÕES NAS PRIORIDADES DA POLÍTICA EXTERNA PORTUGUESA*

NANCY ELENA FERREIRA GOMES
Universidade Autónoma de Lisboa Luís de Camões

1. INTRODUÇÃO

Com um valor previsto do Produto Interno Bruto (PIB) de 1,7% para este ano, e um desempenho ligeiramente melhor da sua economia, quando comparado com os quatro últimos anos, graças ao aumento das suas exportações e a uma diminuição da contracção da procura interna; as perspectivas de crescimento para Portugal de 1,9% e 2% nos próximos dois anos, segundo o Banco de Portugal¹ inserem-se num clima ainda incerto.

Neste panorama de crise económica / financeira, a política externa de um “pequeno estado”² como Portugal aparece constringida, principalmente, pela desproporção entre fins e meios próprios, constringida também pelo aparecimento de outros agentes, como as grandes empresas transnacionais, *rating agencies*, etc., que lhe restam protagonismo, limitando mas ‘não impossibilitando’, a definição de objectivos nacionais mais ambiciosos num mundo que se define, seguindo R. Keohane e J. Nye, pela interdependência complexa (3-37).

Com efeito, num cenário onde os actores são mutuamente dependentes, os espaços multilaterais de cooperação continuam a impor-se como sendo o contexto

*Este artigo é uma adaptação / actualização do Cap. VI da Tese de Doutoramento com o título “A Política de Portugal para a Ibero-América. A partir de 1991”, defendida pela autora, em 30 de Abril de 2014, disponível no repositório da Universidade Nova de Lisboa.

¹ *Expresso*, “Banco de Portugal revê PIB em alta” 25 de Março de 2015. Informação sobre as contas nacionais portuguesas, disponíveis na web no sítio do Banco de Portugal. Veja-se também “Portugal Global, Portugal - Ficha País, Abril 2015”, disponível na web, no sítio da AICEP.

² “O pequeno Estado se define por factores estruturais mensuráveis (geografia, população, cultura, carácter nacional), e outros factores conjunturais também perceptíveis (matrizes políticas, componentes económicas, o aparato da força)” (Valente Almeida 14).

‘ideal’ para a discussão e reflexão tendo em vista os consensos necessários (Moreau Defarges 575-585). Neste sentido, o professor Políbio Valente de Almeida fala-nos da necessidade por parte dos “pequenos estados” de manterem e desenvolverem laços históricos, linguísticos e culturais com estados de maior afinidade, como evidência de uma estratégia aconselhável. (Valente Almeida 352)

A Declaração Final que resultou do primeiro “Encontro de Guadalajara”, em 1991, institucionalizou um fórum permanente de diálogo, reflexão, cooperação e concertação sobre a Ibero-América e o seu papel no mundo, através do mandato de criação de uma Cimeira Ibero-Americana de Chefes de Estado e de Governo, baseada nos princípios de solidariedade, democracia, e respeito pelos direitos humanos, e configurada como instrumento para o desenvolvimento e progresso político, económico, social e cultural dos respectivos povos, assim como para a actuação concertada no cenário mundial.³ A partir daí, no transcurso de vinte e quatro cimeiras, as diferentes chefias políticas portuguesas passaram de um claro ‘desinteresse’ pela iniciativa espanhola para a atribuição reiterada de uma significativa importância ao espaço ibero-americano. Em que se traduz efectivamente a quota-parte de participação dos portugueses no projecto de criação de uma Comunidade Ibero-Americana de Nações? À luz dos compromissos internacionais assumidos e do investimento realizado por Portugal quer no plano político quer no âmbito financeiro, qual é o balanço que podemos fazer destes vinte e quatro anos do ibero-americano?

Para a análise, no contexto da política exterior de Portugal em tempos de democracia e da sua participação no projecto ibero-americano, consideramos dados actuais relativos ao comércio e ao investimento directo de Portugal no estrangeiro, à sua presença institucional na região (embaixadas, centros culturais, e agências para o comércio e investimento), valores relativos à quota de participação portuguesa na Secretaria Geral Ibero-Americana (SEGIB), número de funcionários portugueses na SEGIB; e no âmbito mais preciso da cooperação, as iniciativas e projectos em que Portugal participa. Para o balanço, tendo em conta o investimento realizado, iremos observar e analisar os resultados obtidos nas seguintes áreas: político-diplomática (do relacionamento entre as partes), defesa dos interesses nacionais para além dos colectivos (da utilidade do espaço), reforço da dimensão lusa do projecto, assim como do eixo das relações euro – latino-americanas (no pressuposto de que a participação portuguesa no fórum é vantajosa para as partes), no âmbito mais preciso da cooperação ibero-americana (do princípio de solidariedade associada ao conceito de comunidade).

2. SOBRE A POLÍTICA EXTERNA DE PORTUGAL

A partir da década de 1970, a descolonização, a transição democrática e a integração no projecto de integração europeu foram processos que conduziram à definição de um novo “modelo democrático” da política externa portuguesa.

³ A Declaração de Guadalajara encontra-se disponível para consulta na web, no sítio da SEGIB.

Entre as características desde novo modelo, Nuno Severiano Teixeira aponta para uma “alteração” da percepção histórica da divergência Terra – Mar (ctd. em Ferreira Gomes 218) dos tempos de ditadura. No mesmo sentido, Jorge Borges de Macedo advertira o seguinte:

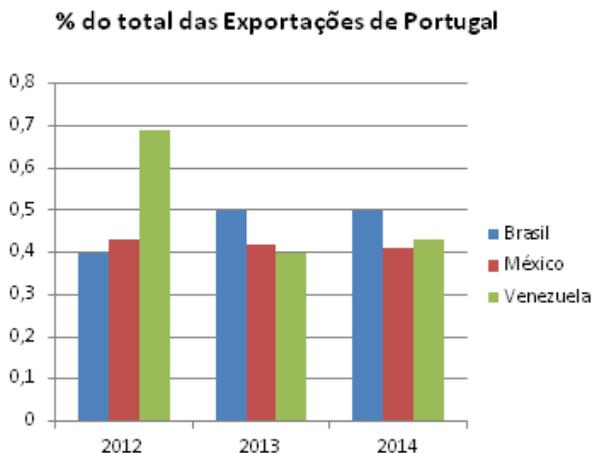
“(…) face as circunstâncias europeias ou atlânticas, importa não esquecer que Portugal está para além de uma ou outra e tem portanto que reunir, na sua composição nacional, a permanente capacidade de escolher, em cada momento, em qual se deve apoiar, na certeza de que a sua experiencia é a de que nenhuma das opções é suficiente, quando exclusiva. Precisa que ambas se mantenham em aberto” (Borges de Macedo 32)

Contudo, não obstante a redefinição dos objectivos da política externa em tempos de democracia, verifica-se uma “continuidade” no que diz respeito às áreas estratégicas: a Europa (países da União Europeia), o Atlântico (EUA e o Brasil), e a África (Comunidade dos Países de Língua Portuguesa ou CPLP).

Verificamos logo à partida, em relação ao continente americano, que nos distintos programas dos governos democráticos, incluindo o actual⁴, a palavra Ibero-América não aparece incluída entre as prioridades da política externa portuguesa.

No âmbito comercial e dos investimentos, observamos um certo dinamismo nas transacções entre Portugal e alguns países como o Brasil, o México, e a Venezuela, nos últimos anos, nomeadamente nas exportações portuguesas para estes três países, contudo, o peso do comércio continua sendo bastante reduzido (Gráfico 1). Actualmente nenhum país ibero-americano aparece na lista dos sete principais destinatários das exportações portuguesas (Gráfico 2), nem na lista dos sete principais destinos do investimento directo de Portugal no estrangeiro, com a excepção do Brasil (Gráfico 3).

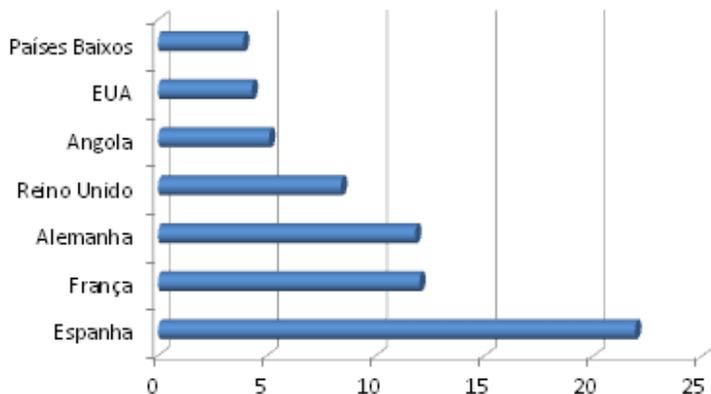
Gráfico 1



Fonte: Elaboração própria a partir dos dados obtidos na web no site da AICEP

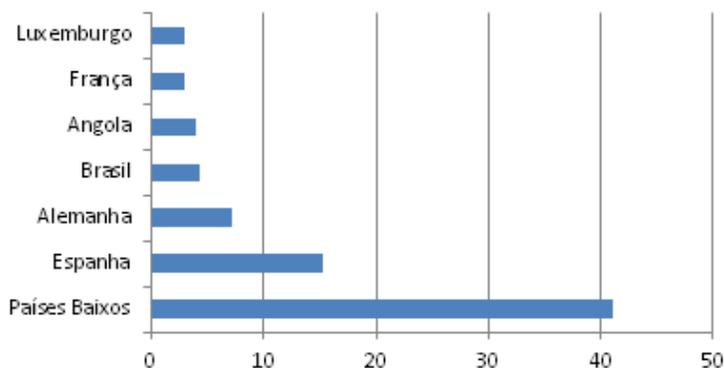
⁴ Veja-se Programa do actual Governo da República Portuguesa, disponível para consulta na web, no site do Governo de Portugal.

Gráfico 2
% do total das Exportações Portuguesas de Bens e Serviços por clientes (2014)



Fonte: Elaboração própria a partir dos dados obtidos na web no sítio da AICEP

Gráfico 3
% do total do Investimento Directo de Portugal no Estrangeiro por países de Destino (2014)



Fonte: Elaboração própria a partir dos dados obtidos na web no sítio do Banco de Portugal

Como receptor da Ajuda Pública ao Desenvolvimento (APD), o espaço multilateral ibero-americano recebe menos de 1% do total destinado por Portugal para esse fim.⁵ A maior parte da APD portuguesa vai dirigida as suas ex-colónias, em África (Moçambique, Cabo Verde, Angola, São Tomé e Príncipe e Guiné Bissau), e Ásia (Timor-Leste).

⁵ Toda a informação sobre a Cooperação Pública ao Desenvolvimento de Portugal está disponível na web, no sítio do Instituto Camões.

No âmbito político, concretamente no que diz respeito às visitas recíprocas das altas chefias dos estados, com a excepção do Brasil, as visitas entre portugueses e ibero-americanos têm vindo a ganhar um maior dinamismo, a partir do início do ano 2000, no caso da Venezuela, e a partir de 2010, nos casos de países como o México, a Colômbia, o Peru e o Panamá (Ferreira Gomes 82-124).

Quanto à presença institucional de Portugal na região, e os respectivos instrumentos normativos (acordos internacionais), o país ibérico mantém nove embaixadas (Brasil, Venezuela, Argentina, Uruguai, México, Chile, Colômbia, Peru e Cuba)⁶, um Centro Cultural Português (Brasil), três Centros de Língua Portuguesa (Argentina, México e Venezuela), e criou muito recentemente cinco delegações da Agência para o Investimento e Comércio Externo de Portugal (AICEP) junto das embaixadas portuguesas no Chile, Brasil (duas), Venezuela, e no México. Não obstante a multiplicidade de acordos que actualmente existem (nas áreas da cultura, ciência, tecnologia, etc.), na maioria dos casos, sobretudo no âmbito económico, os instrumentos jurídicos que visam regular o relacionamento entre as partes ainda são poucos e muito recentes.⁷

3. PORTUGAL E O PROJECTO DE CRIAÇÃO DE UMA COMUNIDADE IBERO-AMERICANA DE NAÇÕES

Em 1991, existiam ‘receios’ quanto às pretensões da Espanha, e eram muitas as dúvidas, do ponto de vista estratégico, quanto as vantagens acrescentadas para Portugal, de participar no espaço ibero-americano. Para o ex-ministro dos Negócios Estrangeiros de Portugal, Luís Amado, tratara-se antes de um contexto de relativa indiferença estratégica daquela região para Portugal, envolvido num espaço de influência mais directamente ligado à vocação do país do ponto de vista histórico, a CPLP, e que acabaria por recriar cinco anos mais tarde, em 2006, em torno das relações com o Brasil e os Países Africanos de Língua Oficial Portuguesa (PALOP). Simultaneamente, o país ibérico estava no processo de integração na Europa, em rápida mudança depois da queda do muro de Berlim, e com as implicações que teve o processo do alargamento. Mas a partir do momento em que o Brasil é incluído no projecto, Portugal aceita participar (ctd. em Ferreira Gomes 199-235).

A partir de Guadalajara, em 1991, Portugal, ao lado da Espanha, esteve sempre representado ao mais alto nível, nas várias cimeiras, e a um menor nível, nas várias reuniões ministeriais que se realizam, todos os anos, e nunca falhou um encontro,

⁶ Nas décadas de 1950 e 1960, várias Legações portuguesas na Ibero-América são elevadas à categoria de Embaixadas, na Argentina, Chile, Cuba, México, Venezuela, Uruguai, Colômbia e no Peru (Ferreira Gomes 67).

⁷ Acordos para Evitar a Dupla Tributação e Evitar a Evasão Fiscal em matéria de Impostos sobre o Rendimento, por exemplo, foram assinados em 2006, entre Portugal e o Chile, e só em 2012, entre Portugal e a Colômbia, entre Portugal e o Peru, e entre Portugal e o Panamá (Ferreira Gomes 82-124)

assumindo inclusive a organização de duas das cimeiras, uma no Porto, em 1998, e a outra no Estoril, em 2009, esta última considerada “um sucesso pelos seus resultados e pelos caminhos de futuro que as suas conclusões permitirão trilhar”⁸.

Na oportunidade do Porto, decide-se criar a Secretaria de Cooperação Ibero-Americana (SECIB)⁹, a primeira tentativa de dar às cimeiras um pequeno apoio institucional, cuja estrutura e funcionamento seria proposta aos responsáveis de cooperação e coordenadores ibero-americanos para a sua consideração, no decorrer da IX Cimeira de Havana.

Até aquele momento, o carácter institucional das cimeiras tinha-se limitado a existência de uma secretaria *pro tempore*, sem sede fixa nem personalidade jurídica, e a organização dos encontros ocorria sob a responsabilidade do país anfitrião. No mesmo âmbito, decide a criação de três programas de Cooperação Ibero-Americana nas áreas do cinema, de apoio às pequenas e médias empresas, e uma rede ibero-americana de arquivos diplomáticos.

Em Estoril, o espaço ibero-americano abre-se formalmente àqueles Estados com afinidades linguísticas e culturais ou àqueles que possam efectuar contribuições efectivas, bem assim como aos organismos internacionais intergovernamentais interessados. Na ocasião, pela primeira vez, uma cimeira ibero-americana regista dois países na qualidade de Observadores Associados, a Itália e a Bélgica; e os seguintes Observadores Consultivos, a FAO, a OCDE, SELA, FLACSO, a União Latina e a OECO, demonstrando um interesse crescente, a nível internacional.¹⁰

Em termos financeiros, e desde a sua criação, em 2005, Portugal contribui com a SEGIB através de quotas anuais no valor de € 636.000,00 (valor significativo, se considerarmos a dimensão económica de um país como Portugal, e o valor atribuído pelo país luso a outros espaços considerados prioritários, como a CPLP)¹¹. Do mesmo modo, entre 2009 e 2010, Portugal atribuiu uma verba no valor de € 175.000,00 para o Fundo Voluntário Fiduciário, através do Instituto Português de Apoio ao Desenvolvimento ou IPAD (hoje integrado no Camões, I. P.).

No que diz respeito ao âmbito mais preciso da Cooperação Ibero-Americana, Portugal procurou valorizar a sua participação, sobretudo na última década, através de um maior envolvimento nos distintos programas (doze) e projectos

⁸ Cf. “Cavaco brinda ao sucesso da Cimeira do Estoril”. *Expresso*, 30 de Novembro de 2009. Web. 15 de Dezembro de 2009.

⁹ Cf. Resolução da Assembleia da República n.º 26/2002. Diário da República n.º 81 Série I-A (6/4/2002).

¹⁰ Cabe aqui referir que, não obstante os resultados positivos alcançados, verifica-se a partir de 2009 um aumento das ausências nas cimeiras dos Chefes de Estado e de Governo dos vinte e dois países membros: em Estoril, em 2009, faltaram oito, no Paraguai, em 2011, faltaram onze, no Panamá, em 2013, faltaram dez.

¹¹ Como consequência da crise pela que atravessa o país, desde 2012, Portugal tem vindo a reduzir o valor da quota anual de forma significativa. Portugal também não voltou a contribuir com o Fundo Voluntário (Ferreira Gomes 258)

adstritos ibero-americanos (dois), incidindo nas áreas de intervenção, cultural, social, e económica. (Ferreira Gomes 258-265).

4. BALANÇO DA PARTICIPAÇÃO PORTUGUESA NA COMUNIDADE IBERO-AMERICANA

À luz dos compromissos internacionais assumidos e do investimento realizado por Portugal quer no plano político quer no âmbito financeiro, qual é o balanço que podemos fazer destes vinte e quatro anos de cimeiras ibero-americanas?

4.1. *No âmbito político-diplomático*

Verificamos em primeiro lugar que a participação conjunta de Portugal e a Espanha, do lado europeu, na I Cimeira Ibero-Americana, em 1991, constitui juntamente com o a experiência de democratização interna iniciada na península, nos anos de 1970, e o imperativo geopolítico e económico do processo de integração conjunta na Europa, a mediados da década de 1980, os processos que tornaram possível a aproximação definitiva entre os dois países ibéricos.¹²

Quanto ao relacionamento entre Portugal e os vários países ibero-americanos, as melhoras que evidenciamos desde o ponto de vista político-diplomático não foram, contudo, significativas. A aproximação que podemos verificar entre o país luso e alguns países como a Venezuela, o México, e a Colômbia, parecem obedecer mais às orientações ditadas por determinados interesses do capital privado (empresas / negócios) de conjuntura, e não a uma estratégia de política externa claramente definida.¹³ No caso do México, é importante referir que, desde o ano 2000, vigora um Tratado de Livre Comércio entre este país e a UE, facilitando desde então, significativamente, o aumento do comércio entre as partes, incluindo Portugal.

No plano multilateral ibero-americano, a política de Portugal tem-se caracterizado pelo ‘baixo perfil político’ da sua participação no fórum de concertação. Do ponto de vista diplomático, o espaço ibero-americano na medida em que integra países que participam ao mesmo tempo noutros fóruns de inegável importância, a nível mundial, como o G20¹⁴, funcionam como “caixas-de-ressonância internacionais” baratas, em termos de custo – eficácia. Pode-se imaginar que operando junto aos países da Comunidade Ibero-Americana,

¹² No âmbito comercial, por exemplo, até 1975, as relações entre os dois países tinham pouca importância. Em 1984, Portugal era já o sexto maior cliente das exportações espanholas. Hoje, a Espanha constitui o principal parceiro comercial de Portugal (Ferreira Gomes 43).

¹³ Em relação à Venezuela, actualmente existem mais de cinquenta acordos assinados entre este país e Portugal, a maioria incidindo nas áreas da construção (de vivendas e auto-estradas), ciência e tecnologia, energia e farmacêutica, e tecnologias de comunicação aplicadas ao ensino. (Ferreira Gomes 147)

¹⁴ Espanha e Portugal aproveitaram a ocasião da XXI Cimeira Ibero-Americana, em Assunção, para enviarem uma mensagem aos países membros do G20, no sentido de que a Cimeira do grupo das vinte maiores economias avance para a reforma do sistema monetário internacional.

Portugal poderá a partir daí, ampliar o seu espaço de actuação obtendo, por tanto, resultados, directa ou indirectamente (Ferreira Gomes 223).

4.2. *No âmbito da promoção e defesa dos interesses nacionais*

As declarações políticas que resultam das várias cimeiras expressam uma vontade comum ibero-americana, reunidos os consensos mínimos necessários, em torno a determinados assuntos que dizem respeito aos países que participam, à região, e ao mundo. Assuntos que dizem respeito aos interesses individuais de Portugal como a Lusofonia, a CPLP e Timor-Leste, foram incluídas nos vários documentos que resultaram das várias cimeiras constituindo hoje, parte do acervo político e jurídico comum ibero-americano.¹⁵

No âmbito económico, no sentido da promoção dos seus interesses nacionais, a oportunidade das cimeiras e das viagens que por ocasião das cimeiras os chefes de Estado e de Governo realizam, de um ao outro lado do Atlântico, têm criado oportunidades para a assinatura de alguns acordos entre Portugal e vários países ibero-americanos, visando sobretudo, a internacionalização das suas empresas, e diversificação das suas exportações, entre os quais podemos referir, um Acordo de Cooperação na área do Turismo e Transporte Aéreo, incluindo um Memorando de Concertação Política, entre Portugal e o México (IV Cimeira Ibero-Americana, realizada em Viña del Mar, no Chile, em 1996), e mais recentemente, um Memorandum de Entendimento em temas energéticos, entre Portugal e o Chile (XIX Cimeira Ibero-Americana de Estoril, em 2009), e um Protocolo, entre Portugal e o Peru, que visa facilitar a exportação de produtos farmacêuticos portugueses àquele país andino (à margem da XXII Cimeira Ibero-Americana, realizada em Cádiz, em 2012) (Ferreira Gomes 224)

4.3. *No âmbito mais preciso da cooperação ibero-americana*

O balanço da participação portuguesa na cooperação ibero-americana é para os responsáveis da pasta bastante positivo sobretudo pelo envolvimento de uma multiplicidade de agentes, entre os quais podemos destacar: o Ministério da Cultura, a Secretaria de Estado da Cultura, o Instituto Cinema Audiovisual, o Instituto dos Museus e da Conservação, O Instituto Nacional de Propriedade Intelectual, a Associação Portuguesa de Editores e Livreiros, a Direcção Geral de Arquivos, Direcção Geral do Arquivo Histórico Diplomático, Instituto Diplomático, Direcção Geral do Património Cultural, o Ministério de Educação, o Ministério do Trabalho e da Solidariedade Social, o Ministério Ciência e Tecnologia e Ensino Superior, o Ministério da Justiça, o Ministério das Finanças,

¹⁵ Veja-se por exemplo, o ponto 35 da III Parte (Assuntos de Especial Interesse) da Declaração de Viña del Mar, adoptada na VI Cimeira Ibero-Americana, em 1996, disponível na web, no sítio da SEGIB.

a Fundação para a Ciência e Tecnologia, o Instituto Português de Qualidade, e a Câmara Municipal de Coimbra (Ferreira Gomes 259)

Efectivamente, Portugal tem desempenhado um papel activo, em sectores como a justiça, de apoio aos tribunais, inovação e conhecimento, trabalho e segurança social, mais concretamente, no âmbito do Programa Ibero-americano de Acesso à Justiça, e do Programa Ibero-Americano de Ciência e Tecnologia para o Desenvolvimento (CYTED) (Ferreira Gomes 258-265).

4.4. Desespañolizando e reforçando o eixo das relações euro-latino-americanas

Para Fernando Garcia Casas, o “envolvimento estratégico” de Portugal lhe cria muitas vantagens ao espaço ibero-americano porque a participação de Portugal – do lado europeu – pode ajudar a *desespañolizar* o projecto, reforçando, junto ao Brasil, do lado americano, a sua dimensão lusófona (ctd. em Ferreira Gomes 225). Nesse mesmo sentido, Duránte Prados defende que a dimensão lusófona do projecto constitui uma mais-valia em termos de ‘potencial de projecção’ desta comunidade para outros espaços, principalmente para os países africanos e asiáticos que falam português (112-119).

Verificamos contudo que a presença portuguesa e lusófona em geral nas instituições ibero-americanas, nomeadamente na SEGIB, tem sido claramente insuficiente, com um único funcionário português e três brasileiros a trabalharem na sua sede, em Madrid. Ao mesmo tempo, no plano financeiro, a participação lusófona que resulta da soma das quotas anuais que pagam os portugueses e os brasileiros (no máximo, entre 17 e 18% do total), constitui uma quantia bastante reduzida, quando comparada, por exemplo, com a participação espanhola de 60%, no total do orçamento da Secretaria Geral.¹⁶ Verificamos igualmente que as autoridades portuguesas não têm sido ‘especialmente proactivas’ no sentido de aproximar a Comunidade Ibero-Americana e os países africanos e asiáticos que falam português. O facto de a CPLP não ter solicitado até hoje o estatuto de Observador Consultivo junto da Comunidade Ibero-Americana parece-nos prova disso (Ferreira Gomes 228, 229).

No sentido de reforçar o eixo das relações euro – latino-americanas, a participação portuguesa – do lado europeu – tem conseguido resultados positivos, concretamente, Portugal tem desenvolvido um importante trabalho diplomático em prol da institucionalização de uma parceria estratégica com o Brasil, de promoção e apoio aos acordos de livre comércio com o Mercado Comum do Sul¹⁷, e mais recentemente, de apoio aos acordos bilaterais entre a UE e países como a Colômbia e o Peru. (Ferreira Gomes 225, 226)

¹⁶ O escritório regional da SEGIB em Brasília, poderá eventualmente servir de apoio às funções da Secretaria Geral, projectando uma presença directa da SEGIB naquele país, e interagindo com o governo e a opinião pública brasileira.

¹⁷ Em Estoril em 2009, durante a XIX Cimeira Ibero-Americana foi discutida, em sessões paralelas, a ideia de relançar as relações UE-Mercosul, claramente um dos propósitos da presidência portuguesa.

V. CONCLUSÕES

Com a Revolução dos Cravos, em 1974, começa efectivamente um novo período da história portuguesa com um governo democrático anunciando alterações estruturais para além do regime político. Não obstante a redefinição dos objectivos, no âmbito da política externa, as prioridades portuguesas nas Américas permaneceram as mesmas.

No plano das relações bilaterais, actualmente, quando a crise europeia evidencia as fragilidades de uma economia muito dependente do mercado europeu, os mercados que oferecem alguns dos países ibero-americanos passaram a ser valorizados para as exportações portuguesas, diversificando – mesmo que com um peso bastante reduzido – a economia do país ibérico para além do Brasil, para destinos como a Venezuela e o México.

A presença institucional portuguesa (embaixadas, centros culturais, agencias para o investimento, etc.), assim como os instrumentos jurídicos que visam regular a relação entre o país ibérico e os países ibero-americanos revelam-se claramente insuficientes à luz dos compromissos assumidos em Guadalajara.

No contexto propriamente ibero-americano, a partir de 1991, com a realização da I Cimeira pode-se dizer que teve início, um novo período das relações entre Portugal e os países ibero-americanos. Passamos a poder falar efectivamente para além das relações bilaterais e as que se processam no quadro das relações União Europeia – América Latina e Caraíbas, de um âmbito regional ibero-americano da política de Portugal, destinada a um conjunto de dezanove países.

No início, eram muitos os receios portugueses em relação às pretensões da Espanha, contudo, a dinâmica de transformação que tem ocorrido nos últimos anos tem favorecido a aproximação, sobretudo do ponto de vista político e económico, de Portugal à Ibero-América, com um interesse diferente àquele que tinha em Guadalajara.

Portugal participou e esteve sempre representado ao mais alto nível em todas os encontros realizados, assumindo inclusive a organização de duas cimeiras no seu território. Desde a sua criação, em 2005, o país luso tem contribuído financeiramente de maneira significativa com o orçamento global da SEGIB, incluindo o Fundo Voluntário Fiduciário.

Não obstante o investimento realizado quer no plano político, quer no âmbito financeiro, a participação de Portugal no fórum de concertação ibero-americano tem-se caracterizado pelo baixo perfil político. Com um único funcionário português em Madrid (desde 2001), e o Instituto Camões como instituição responsável pela pasta em Lisboa, os distintos governos de Portugal têm sido manifestamente pouco entusiastas em relação à ideia de vincular a Comunidade Ibero-Americana à Comunidade dos Países de Língua Portuguesa, o que para alguns ibero-americanistas poderia vir a reforçar a sua dimensão lusa, projectando-a para outros espaços. Um balanço destes vinte e quatro anos de participação portuguesa no projecto ibero-americano será mais positivo, desde uma perspectiva que valorize algumas questões identitárias, as interdependências, e certos padrões de cooperação, que envolve o projecto.

BIBLIOGRAFIA

DOCUMENTOS OFICIAIS

Resolução da Assembleia da República n.º 26/2002. Diário da República n.º 81 Série I-A (6/4/2002).

LIVROS

Cervo, Amado Luiz. *A Parceria Inconclusa*. Belo Horizonte: Fino Traço Editora, 2012. Impresso.

Keohane, R. e Nye, J. *Power and interdependence: world politics in transition*. 2ª Edição. Boston: Little, Brown, 1989. Impresso.

Valente Almeida, Políbio Valente. *Do Poder do Pequeno Estado*. Lisboa: ISCSP, 1990. Impresso.

TESES NÃO PUBLICADAS

Ferreira Gomes, Nancy Elena, “A Política de Portugal para a Ibero-América. A partir de 1991”. Tese. Universidade Nova de Lisboa, 2014. Impresso.

TESES PUBLICADAS

Durántez Prados, Frigidiano Álvaro, *Paralelismos y Convergencias entre la Comunidad Iberoamericana de Naciones y la Comunidad de Países de Lengua Portuguesa*. Tese. Universidad Complutense de Madrid, 2013. Madrid: Última Línea S.L., 2014. Impresso.

REVISTAS ACADÉMICAS

Borges de Macedo, Jorge. “Portugal na perspectiva estratégica europeia” em *Estratégia*. Nº 4 (1988): 32. Impresso.

Defarges, Philippe M. “Le multilatéralisme et la fin de l’Histoire” em *Politique étrangère*. Vol. 69. Nº 3 (2004): 575-585. Web. 25 de Junho de 2013. http://www.persee.fr/web/revues/home/prescript/article/polit_0032-342x_2004_num_69_3_1133

Ferreira Gomes, Nancy Elena “Portugal and Latin America beyond historical and cultural ties” em *Megatrend Review*. Vol. 10. Nº 1 (2013): 227-244. Impresso.

JORNAIS

“Banco de Portugal revê PIB em alta”. *Expresso*, 25 de Março de 2015: Economia. Web. 26 de Março de 2015. <http://expresso.sapo.pt/economia/banco-de-portugal-reve-pib-em-alta=f916885>

“Cavaco brinda ao sucesso da Cimeira do Estoril”. *Expresso*, 30 de Novembro de 2009. Web. 15 de Dezembro de 2009. <http://expresso.sapo.pt/actualidade/cavaco-brinda-ao-sucesso-da-cimeira-do-estoril=f550536>

SÍTIOS DE INSTITUIÇÕES

Banco de Portugal: <https://www.bportugal.pt/pt-PT/Estatisticas/Paginas/default.aspx>

AICEP: <http://www.portugalglobal.pt/pt/biblioteca/livrariadigital/portugalfichapais.pdf>

Governo de Portugal: <http://www.portugal.gov.pt/pt.aspx>

SEGIB: <http://segib.org/>

Instituto Camões:

<http://www.instituto-camoes.pt/estatisticas-da-apd/root/cooperacao/cooperacao-para-desenvolvimento/estatisticas-apd>

Plataforma Portuguesa das ONGD:

<http://www.plataformaongd.pt/noticias/noticia.aspx?id=531>

ESPAÑA NO ES GRECIA: LOS MEDIOS DE COMUNICACIÓN ESPAÑOLES ANTE LA CRISIS GRIEGA (ENERO-ABRIL 2015)

DIMITRIS FILIPPÍS
Universidad Abierta de Grecia

En estos cinco años de crisis, Grecia ha sido un “tema estrella” para los medios de comunicación internacionales y sobre todo para los medios de los países del sur Europa, los “*pigs*”, como son definidos con este peyorativo calificativo. Ahora bien, de entre todos los países del sur, España se ha ocupado mucho más de Grecia y, según resulta, los medios de comunicación españoles dedicaron miles de artículos y análisis a la crisis griega¹.

“Ningún país es o debe ser como Grecia”, esta es una conclusión general, justa o no es indiferente, y España insiste en repetirla. Los medios de comunicación españoles han planteado y plantean esta conclusión con varias formulaciones expresadas algunas veces directa o indirectamente en los títulos de sus artículos y muchas otras en el contenido de sus análisis. Hay formulaciones de comparación, del tipo “España y Grecia”, otras de enfrentamiento, “España contra Grecia” o “Grecia contra España”, algunas en condicional, “Si España es como Grecia” y finalmente hay las preguntas del por qué

¹ A modo de ejemplo: entre el 20 y 31 de enero 2015 (días electorales para Grecia), *El País* dedicaba al país heleno largos artículos a diario. Véanse por ejemplo *El País*, 22 de enero de 2015, en el que se desarrollan los siguientes temas: “Tsipras pide mayoría absoluta para acabar con las ‘órdenes extranjeras’”, “la campaña sin líderes de Aurora Dorada”, “recuperarse trae a veces disgustos”, “Syriza esprinta para evitar el puzle en Grecia”, “La burocracia griega frustra el inicio democrático de una generación”, “Una coalición que se parece a IU pero reivindica a Podemos”, “Syriza busca una gran mayoría en las elecciones de Grecia”. En aquel mismo día el diario italiano *La Repubblica* dedicaba a Grecia solo un artículo (“*Mai al governo con chi vuole imporci la linea Merkel*”). Según se puede entender, y resulta más adelante del presente trabajo, el interés de España por Grecia se debe por una parte a la trayectoria común entre la izquierda española (Izquierda Unida) y griega (“Syriza”) y por otra al dinamismo y el perfil parecido entre las llamadas “nuevas fuerzas progresistas”, como pueden ser “Podemos” (y mucho menos “Ciudadanos”) y “Syriza” (“partido de izquierda radical”, según lo definen muchos medios en España). Además, notamos el gran interés de los más importantes periódicos españoles por el partido de extrema derecha en Grecia, “Aurora Dorada”.

“España no es Grecia” o los dilemas, es decir, “hasta qué punto España no es Grecia” y “si España debe estar con Grecia o con Europa”². Y todo esto en los artículos de los medios de comunicación social, en los editoriales y los artículos de opinión de los más prestigiosos diarios nacionales o regionales, en documentales de televisión y programas radiofónicos³. No cabe duda de que el caso griego es un ejemplo a evitar y, en este marco, España se ve más afectada por la crisis en Grecia.

Tras la victoria del *Syriza* (“Coalición de la Izquierda Radical de Grecia”), el 25 de enero 2015, se ha intensificado aún más el debate acerca de esta problemática y en el marco de éste hemos tenido la ocasión de intervenir repetidamente, tanto en aulas universitarias como en programas radiofónicos⁴. Con la ocasión del presente congreso, nos ha parecido oportuno ofrecer una “versión escrita” acerca de aquella experiencia, ya que lo que más nos impresionó fue que nuestros interlocutores, al estar muy acostumbrados a oír y manejar la versión dominante, desconocían otras versiones que, por débiles que fueran, deberían por lo menos escucharlas. Con estas coordenadas, es necesario decir que todo empieza con el aspecto económico, cuyo centro son los rescates, la política de austeridad, las líneas rojas del ajuste fiscal y del superávit primario, la posibilidad de un eventual *Gréxit* (es decir, la salida de Grecia de la zona euro), el realismo o surrealismo de un acuerdo o de una ruptura del nuevo gobierno griego con las llamadas “instituciones” etc.

En nuestras intervenciones desarrollamos el siguiente pensamiento contes-tando a preguntas concretas⁵. La crisis –destacamos– no es una exclusividad griega. Afecta a todos los países, aunque mucho más a Grecia que es víctima de su propio retraso milenar. Pero, por otra parte, la austeridad, como programa económico, ha fracasado en su intento de sacar a Grecia de sus problemas y sus mentores han fracasado también a la hora de sugerir una mayor reducción de salarios y pensiones. Así lo reconocieron los dos grupos mayoritarios del Parlamento europeo en febrero de 2014 mediante un documento en el que se decía que “las instituciones europeas encargadas del rescate económico de Grecia no estaban preparadas para ese trabajo”, como resulta bien claro de los análisis de los más grandes expertos, como Stiglitz, por ejemplo. Por lo demás,

²Estos son algunos de los títulos de las intervenciones que tratamos en este texto. Por motivos de espacio, hemos puesto las referencias bibliográficas completas en la bibliografía final.

³ Por ejemplo, *El confidencial*. Web. 30 Dic. 2015. *El diario*. Web. 30 Jun. 2015. *El País*. Web. 18 En., 9 Feb. y 1 Mar. 2015. *La Voz de Galicia*, Web. 30 Jun. 2015. *La Sexta*. Web. 17 Feb. 2015. *Cadenaser*. Web. 17 Feb. 2015. *Onda Cero*. Web. 26 En. y 9 Feb. 2015, y *Radio Nacional*, Web. 21 Ab. 2015.

⁴ Se trata por una parte de dos conferencias que tuvieron lugar en la Universidad de Zaragoza, en el marco del programa de investigación “Dictaduras en el siglo XX: España, Portugal y Grecia” (y, precisamente, en los cursos de Historia de los profesores Gonzalo Pasamar y Julian Casanova). Por tanto, Filippís, Dimitris. “España no es Grecia”, *Dictaduras en el siglo XX: España, Portugal y Grecia* (Programa de Investigación) Universidad de Zaragoza, 9 y 10 de marzo 2015. Y por otra parte, se trata de tres entrevistas radiofónicas que se transmitieron en el marco de los programas *Onda Cero* y *Radio Nacional*. Por tanto, Filippís, Dimitris. Entrevista a Julia Otero. *Julia en onda*. Onda Cero. Radio, Madrid- Barcelona, 26 En. y 9 Feb. 2015. Y Filippís Dimitris. Entrevista a Guillaume Bontoux y Nuria Sans. *Europa Abierta*. Radio Nacional de España. Radio, Madrid, 20 Abr. 2015.

⁵ Por ejemplo: ¿Qué piensa usted al respecto y cómo cree que piensa la gente? ¿De quién es la culpa?, etc. Aquí nos referimos a nuestra intervención en el programa de *Onda Cero* (9 Feb. 2015).

el parlamento griego acaba de organizar una comisión que investigará sobre las eventuales responsabilidades de la clase política griega con respecto a la deuda⁶.

Pero, nos preguntan, ¿por qué la corrupción en Grecia alcanza estos niveles? Al confirmar el “tamaño” de la corrupción, una respuesta digna de respeto debe, sin duda, destacar que ni la corrupción es exclusivamente griega, dado que hay también corrupción en muchos otros países, como en España, ni empezar a medirlas debe ser cuestión de un debate radiofónico. Lo importante es “hacer frente a la corrupción” y, en este aspecto, Grecia ha fracasado totalmente y ahora toca al nuevo gobierno solucionar el tema. Sin embargo, nos contradicen en seguida, “es la deuda griega la que pone en peligro la estabilidad de Europa”. Frente a una opinión tan extendida como ésta, objetamos que es la deuda de todos los países lo que pone en peligro la estabilidad y, por otra parte, es muy cómodo que todos se escondan detrás de la deuda del pequeño, que además combate por todos tratando de “mantener las líneas rojas”, según aconsejó un gran economista como Krugman⁷.

“Usted debe tener en cuenta que España ha participado en los rescates griegos con unos 25.000 millones de euros, lo que representa, como algunos insisten en recordar, 600 euros por español. Y esas mismas voces reclaman a Grecia la devolución de ese dinero a toda costa”. El momento es muy difícil para el entrevistado, pero son los demás participantes que afortunadamente nos sacan del apuro, como mejor machina. Y se destaca lo siguiente: “no se debe olvidar que a nosotros españoles también nos han dejado dinero para rescates, y tampoco lo hemos devuelto todavía. España ha dedicado casi 100.000 millones o algo menos de euros a rescatar a la banca, lo que representa unos 2.175 euros por habitante. Cabe recordar que 41.000, de estos 100.000 millones, son un préstamo de la UE. Para su rescate, Grecia nos debe 600 euros por cabeza, y nosotros debemos a Europa 41.000 millones por el de nuestra banca, es decir, 891 euros de deuda por cabeza. ¿Seguro que tenemos autoridad moral para exigir “tolerancia cero” para Grecia?”⁸

Para sostener mejor la tesis anterior, tomamos la ocasión de mencionar el buen estudio del historiador y profesor universitario Eloy Fernández Clemente, en el que demuestra que, históricamente, “Grecia ha mantenido escrupulosamente sus compromisos a la hora de pagar sus deudas, mientras que algunas grandes potencias hicieron todo lo contrario y alguna vez no cumplieron con sus compromisos”⁹. Resulta que todos los interlocutores están al tanto de las “debidas reparaciones de Alemania por la invasión nazi de Grecia durante la II Guerra Mundial”, que el nuevo Gobierno griego acaba de cuantificar en 279.000 millones. La cuestión es,

⁶ Sobre Stiglitz, véanse su intervención en el *El País*. Web. 8 Feb. 2015. Para las “cuestiones parlamentarias” véanse por ejemplo en *ABC*. Web. 4 de abril 2015.

⁷ Aquí nos referimos a nuestra intervención en el programa de la *Radio Nacional*. Sobre Krugman, véanse su intervención en *Expansión*. Web. 15 Ab. 2015.

⁸ Reproducimos aquí en lo posible la discusión que tuvo lugar en la transmisión *Onda Cero* (9 Feb. 2015), entre la locutora y el prof. Julián Casanova.

⁹ Fernández Clemente (1995), p. 42. Citamos este texto en todas nuestras intervenciones que aquí mencionamos.

según se destaca, que Atenas ha recordado ahora, con un retraso de más de setenta años, la reclamación formal¹⁰.

La respuesta que dimos es que, desde el punto de vista jurídico, hubo siempre reclamaciones formales y además, desde el punto de vista político y diplomático, también hubo reclamaciones o discusiones y la última la expresó a Berlín el anterior gobierno de Antonis Samarás¹¹. La diferencia, ahora, es que el nuevo Gobierno de Alexis Tsipras insiste con mucho más entusiasmo y ardor en reclamar la deuda alemana, gracias a la iniciativa de un personaje legendario, Manolis Glezos. Y en este punto nos damos cuenta de que no a todos les suena el nombre. Ante la perplejidad, la locutora termina la entrevista y apostilla: “esperemos que Alemania pague por lo menos una parte de su presunta deuda a Grecia”¹².

En todo caso el tema es otro y los índices cuentan más que las palabras. “España no es Grecia”, ya que Grecia ha superado a España en los peores índices, como es el del paro. La situación económica en Grecia va de mal en peor desde el 2010. El PIB se ha desplomado a cantidades similares a los tiempos de guerra, el paro juvenil está próximo al 60% y el de larga duración por encima del 70%, la deuda pública camina hacia el 200% del PIB, los servicios sociales apenas existen y el riesgo de pobreza está en torno al 35%. En cambio los índices españoles, según las estadísticas, resultan algo mejores: la sanidad, la educación y los servicios sociales españoles llevan a cabo sus tareas aunque con menos dinero, y además en España no parece que vaya a haber crisis humanitaria. Según la locutora, en Grecia la crisis más que humanitaria es “animalada”, que en algún aspecto se parece bastante a la crisis argentina de a caballo entre los siglos XX y XXI, a pesar de las diferencias en la estructura económica entre los dos países¹³.

Grecia no estaba preparaba ni para entrar en el Mercado Común en 1980, ni en la unión monetaria en 2000, razona la locutora y afirma que, por todo eso, “España no es Grecia”. En este aspecto no parece que en España pueda aparecer un partido de “izquierda radical”, con los propósitos de poner fin a la crisis humanitaria y recuperar la soberanía nacional, como ocurre con *Syriza* en Grecia. Finalmente, nos hicieron muchas preguntas con respeto al nuevo Gobierno de coalición (entre *Syriza* y los “Griegos Independientes”, un partido de derechas), de si es forzado o no este acuerdo. Por una parte es fácil decir que este acuerdo puede ser visto como fruto del realismo político del momento y por otra no es difícil explicar cómo la izquierda griega recuperó gradualmente de la derecha el concepto de la “nación” a propósito de la llamada “cuestión chipriota” (en la década de los años 60) y cómo la perdieron ambas tras la tragedia

¹⁰ Aquí y abajo en el texto, nos referimos a nuestra intervención en la *Radio Nacional* (20 Ab. 2015).

¹¹ Se trató de un Gobierno de coalición también, entre el partido conservador (“Nueva Democracia”) y el partido socialista (“Pasok”).

¹² *El País* dio inicio al interés de los medios de comunicación españoles con una serie de artículos acerca de la deuda alemana a Grecia. Véanse, *El País*. Web. 15 Feb. 2015.

¹³ Aquí nos referimos a nuestra intervención en el programa de *Onda Cero* (26 En. 2015). Para una comparación con la crisis argentina véanse Melás (2015).

chipriota del 1974 con la invasión turca. Por otra parte, aquella tragedia, al no favorecer un “continuismo griego” a la española, obligó a la transición griega, por lo menos en su primera y larga etapa (1974-1989), a regenerar con éxito la democracia de los años 60. Por eso, en Grecia hubo líderes “dinosaurios”¹⁴ que no hubo en España. Por consiguiente, en España hubo menos nepotismo, por lo menos a nivel de la política central: por lo general, los hijos de los antiguos presidentes del Gobierno (Suárez, González, Aznar) no han continuado la tradición de sus padres, como hicieron los hijos de las familias políticas griegas (los Papandreu, Caramanlís, Mitsotakis). Se trata de una diferencia fundamental entre el clientelismo español y el caciquismo griego¹⁵.

A pesar de que la comparación de la experiencia histórica por lo general no se puede considerar un buen instrumento interpretativo, en los casos griegos y español la comparación resulta un buen ejercicio. Hay dos conceptos de autodeterminación muy similares, el de la hispanidad por una parte y de la “greceidad” (*Romiosini*) por otra; hay “dos Españas”, como hay “dos Grecias” (del llamado “cisma nacional” del siglo XX); hay dos guerras civiles (la española, 1936-39, y la griega 1945-1949); hay un estado católico español como hay uno griego ortodoxo; hay dictaduras (1923-1931 y 1939-1975 en España, 1924-25, 1936-1940, 1967-1974 en Grecia); y a lo largo del siglo XX hay monarquías, repúblicas y transiciones casi en paralelo en ambos países; hay vencedores y vencidos, minorías heterodoxas (judíos sobre todo en ambas partes, y sefarditas en Grecia), así como prácticas comunes (censuras, ejecuciones, certificados de buena conducta social y política); finalmente, hay crisis económica (con ajustes) y crisis de valores que atraviesan ambos países; y últimamente hay fuerzas políticas alternativas (Podemos, *Syriza* y otras que nacen) cuyo propósito, según dicen, es el de recuperar para sus países la justicia y la dignidad¹⁶.

BIBLIOGRAFÍA

I. Libros

Clogg, Richard. *Historia de Grecia*. Madrid: Ed. Cambridge University, 2003. Impreso.
Georgis, Georgios- Γεωργής Γιώργος. *España-Chipre. En las antípodas del Mediterráneo. Relaciones a través de los tiempos. Ισπανία-Κύπρος. Στους αντίποδες της Μεσογείου. Διαχρονικές σχέσεις*. Λευκωσία-Nicosia: Ed. En Tipsis, 2010 (Bilingüe, griego-español). Impreso.

¹⁴ Como se les ha llamado a los ya mayores estadistas de los años 80, Constantinos Caramanlis, Andreas Papandreu y Constantinos Mitsotakis.

¹⁵ Hemos tratado de resumir aquí las respuestas que nos vimos obligados a dar en nuestras conferencias en la Universidad de Zaragoza (9 y 10 Mar. 2015) con respecto a las diferencias entre la transición española y griega. Según nuestra tesis, tras la intervención turca en la isla en 1974, las fuerzas democráticas, tanto de la derecha como de la izquierda, no pudieron defender con eficacia el concepto de la nación, lo que causó progresivamente el aumento de la extrema derecha. En aquellas conferencias comparamos también la experiencia histórica de la cuestión chipriota con la cuestión de Gibraltar. Más sobre Chipre, véanse en Georgis (2010).

¹⁶ Resumimos aquí unos conceptos en los que insistimos en nuestras conferencias en la Universidad de Zaragoza. Sobre todo esto, véanse en nuestras monografías, Filippis (2007) y Filippis (2010). Para una aproximación sobre la historia de Grecia, véanse en Clogg (2003).

- Fernández Clemente, Eloy. *Ulises en el siglo XX. Crisis y modernización en Grecia, 1900-1830*. Zaragoza: Prensas Universitarias de Zaragoza, 1995. Impreso.
- Filippís, Dimitris (2007). Φίλιππής, Δημήτρης Ε. *1936: Ελλάδα και Ισπανία [1936 Grecia y España]*. Atenas: Ed. Vivliorama, 2007. Impreso.
- (2010). Φίλιππής, Δημήτρης Ε. *Προφασισμός, Εκφασισμός, Ψευδοφασισμός. Ελλάδα-Ιταλία και Ισπανία στον Μεσοπόλεμο [Prefascismo, Fascismo, Pseudofascismo. Grecia, Italia y España de entreguerras]*. Salónica: University Studio Press, 2010. Impreso.
- . “España no es Grecia”, *Dictaduras en el siglo XX: España, Portugal y Grecia* (Programa de Investigación). Universidad de Zaragoza, 9 y 10 de marzo 2015, <https://www.youtube.com/watch?v=63I24G-uB8w>.
- . Entrevista a Julia Otero. *Julia en onda*. Onda Cero. Radio, Madrid- Barcelona, 26 En. y 9 Feb. 2015, http://www.ondacero.es/julia-en-la-onda/gabinete/syriza-ganancia_2015012600341.html
- . Entrevista a Guillaume Bontoux y Nuria Sans. *Europa Abierta*. Radio Nacional de España. Radio, Madrid, 20 Abr. 2015.
- (Melás-2015). Μελάς, Κώστας. *Αργεντινή – Ελλάδα [Argentina-Grecia]* Atenas: Ed. Patakis 2015. Impreso.

II. Publicaciones periódicas – dictiografía (selección)

- Amigot, Beatriz. “Diferencias entre España y Grecia”. *Expansión.com*. Web. 11 Feb. 2010.
- Balseiro, Ana. “España no es Grecia”. *La Voz de Galicia*. Web. 4 Jul. 2015
- Estefanía, Joaquín. “Estar con Grecia y con Europa”. *El País*. Web. 9 Feb. 2015
- Estefanía, Joaquín. “Grecia abre una brecha”. *El País*. Web. 1 Mar. 2015.
- Estefanía, Joaquín. “Grecia y el paro”. *El País*. Web. 15 Mar. 2015.
- Krugman, Paul. “La salida de Grecia del euro sería un infierno”. *Expansión*. Web. 15 Ab. 2015.
- Sánchez, Carlos. “Por qué España no es Grecia (o por qué no puede llegar a serlo)”. *Elconfidencial.com*. Web. 24 Dic. 2014.
- Stiglitz, Josef. “Un relato griego sobre la moralidad”. Web. *El País*, 8 Feb. 2015

III. Otras fuentes electrónicas

A. Páginas web.

- Pedro Álvarez de Frutos. www.pedroalvarez.name (artículos sobre Grecia)
- Dimitris Filippís. www.dfilippis.gr (estudios sobre España y Grecia)

B. Conferencias, transmisiones, documentales, películas.

- “El espejo griego”, televisión *La Sexta*, Feb. 2015 <https://servicios.atresplayer.com/signup?episodePk=20150123-EPISODE-00906-false&cache=1443429506054>,
- “Grecia, el pesimismo de la razón o el optimismo de la voluntad”, radio *Cadenaser*, http://cadenaser.com/programa/2015/02/17/hoy_por_hoy/1424155242_281067.html
- “Un toque de canela” (Πολιτική Κουζίνα), película de Tasos Bulmetis (2003), <http://www.maxipelis.net/pelicula/ver-online-un-toque-de-canela.html>.

TEATRO Y RELIGIÓN EN LA CUBA DE LA DÉCADA DE 1970: EL CASO DE LOS TESTIGOS DE JEHOVÁ

EMILIO J. GALLARDO-SABORIDO
Universidad de Sevilla

“Y veremos muchas veces al enemigo cambiar de táctica”. En 1963 Fidel Castro dedicó estas palabras a varios grupos religiosos que se habían situado en las afueras del proceso revolucionario. Se refería a los adventistas del séptimo día, el bando evangélico Gedeón y a los testigos de Jehová; todos ellos, procedentes en un primer momento de Estados Unidos. Esta situación de liminalidad fue subrayada por algunos teatristas durante la década de 1970, quienes suscribieron el catálogo de adversarios ideológicos en el que se incluía a estas confesiones. En este capítulo se revisa el caso del Grupo de Teatro Escambray y, en parte, el del grupo de teatro La Yaya, desgajado del anterior y encabezado por Flora Lauten.

Fue precisamente en esa década de 1970 cuando en las tablas cubanas se instauraron como modelos creativos hegemónicos las obras artísticas que centraron sus intereses en problemas de índole política, social o militar. No quiero decir con esto que anteriormente no se encontraran obras que se preocuparan de estas cuestiones. Más bien lo que ocurrió fue que se pasó de una situación de convivencia, donde múltiples tendencias cohabitaban, a una etapa en la que la militancia revolucionario-artística del intelectual se privilegió, junto con su labor creadora. Por lo tanto, se puede decir que se trató de años donde el compromiso político primó o igualó a la vocación estética entre los componentes esenciales del teatro nacional.

Movidos por un espíritu revolucionario, artísticamente comprometido, una docena de teatristas asentados en La Habana, con Sergio Corrieri a la cabeza, se decidieron en 1968 a llevar su experiencia teatral a una de las zonas más atrasadas y azotadas por la violencia que en aquel momento existían en el país, la Sierra de Escambray. Este es el germen del Grupo de Teatro Escambray, una de las instituciones clave dentro del movimiento de creación colectiva latinoamericano.

Corrieri, al ser preguntado por las preocupaciones fundamentales que se encontraron al llegar a aquella zona, respondió que la cuestión básica residía en un

problema de identidad: “Creo que lo que hace una Revolución fundamentalmente es darle un sentido de nacionalidad a todos los sectores de la población” (Luzuriaga 53). Siendo más preciso, reconocía que se encontraron con problemas que calificaba como propios del subdesarrollo, esto es: la superstición, los reparos de los campesinos ante la tendencia colectivizadora impulsada por el Gobierno, y las secuelas ligadas al conflicto militar que durante la primera mitad de la década de 1960 enfrentó con especial crudeza en aquella zona a las fuerzas revolucionarias contra distintos elementos contrarrevolucionarios y que en Cuba es conocida como la *lucha contra bandidos*.

En este sentido, el investigador Terry Palls apuntaba que: “la idea central era compartir la vida de los habitantes de la región y hacer investigaciones colectivas sobre los intereses y problemas de la comunidad y sus reacciones al proceso revolucionario” (Palls 19). En efecto, el interés sociológico ha sido una de las claves de este grupo, cuyo proceso de creación contaba por aquel entonces con algunos rasgos característicos que lo singularizaban frente a otras experiencias de creación colectiva. A grandes rasgos, su proceso creativo fue resumido en tres fases (Luzuriaga 54-55):

1. Inicialmente, se lleva a cabo una investigación, apoyada por especialistas y organizaciones de la zona.
2. Posteriormente, la elaboración artística recae en primer lugar en una única persona puesto que entienden que “no puede haber un igualitarismo rampante” (Luzuriaga 54) en este punto. No obstante, este boceto se va discutiendo continua y colectivamente incluso durante el montaje.
3. Por último, el Escambray diluye el concepto de estreno dado que, una vez que entienden que la obra tiene la suficiente consistencia como para ser llevada a las tablas, comienzan un proceso de presentación de la misma ante distintos colectivos implicados en su temática. Incluso en este momento la pieza se somete al escrutinio colectivo y está sujeta a reescrituras.

Realizar todo este proceso de diálogo permanente entre creadores, público, en particular, y los diversos agentes implicados en su temática, en general, conducía, según Corrieri (Luzuriaga 55), a que los habitantes de la zona del Escambray sintiesen la producción resultante no como algo ajeno, sino como una parte de la comunidad.

Así pues, durante los primeros años de la existencia del grupo, concretamente en la primera mitad de la década de 1970, una de las temáticas privilegiadas fue el enfrentamiento con diversas confesiones religiosas, las ya mencionadas testigos de Jehová, bando evangélico Gedeón, y adventistas del séptimo día. De hecho, esta línea forma parte de la tríada temática en la que el Grupo Teatro Escambray centró su atención en un primer momento. Junto a ella, los de Sergio Corrieri incidieron además en la reflexión sobre la tenencia de la tierra y el enfrentamiento contra la contrarrevolución armada. En efecto, la dramaturgia sobre los testigos caló entre los integrantes del Escambray, hasta el punto de que en el caso de Flora Lauten, incluso después de haber abandonado el grupo para formar el suyo propio, el citado Teatro La Yaya, continuó preocupándose por el tema. De este modo,

surgieron creaciones como la adaptación que Sergio Corrieri hizo del clásico brechtiano *Los fusiles de la Madre Carrar*, titulada *Y si fuera así...* (1970); *El paraíso recobrado*, de Albio Paz, estrenada en 1972, primera pieza original que aborda la cuestión de los testigos de Jehová; o las composiciones de Flora Lauten *De cómo algunos hombres perdieron el Paraíso* (estrenada en 1974), o *Los hermanos* (publicada en 1976). De hecho, uno de los miembros del Grupo de Teatro Escambray, Roberto Orihuela, llegó a escribir una pieza de teatro infantil sobre el tema, titulada *A las armas, valientes*. Ésta pretendía según el propio Orihuela: “[...] hacer sentir en los niños testigos el deseo de saludar a la bandera de los personajes de la obra, bandera que ellos han ayudado a construir” (172).

Pero ¿por qué esta preocupación por estos grupos religiosos?

Fidel Castro le había dedicado al tema prácticamente la primera mitad del discurso que pronunció el 13 de marzo de 1963 con motivo de la conmemoración del sexto aniversario del asalto al Palacio Presidencial. Allí exponía su postura sobre las diversas confesiones de procedencia estadounidense que operaban en el país. Según su punto de vista, se trataría de unas organizaciones que le hacían el juego al imperialismo, por lo que la Revolución debía asumir el reto ideológico que le planteaban. He aquí un catálogo de afrentas contrarrevolucionarias que les achacó:

Y, bajo pretexto de la religión, decir: “no uses armas, no te defiendas, no seas miliciano”; o cuando hay que hacer una recogida de algodón, o de café, o de caña, o un trabajo especial, y las masas se movilizan un domingo, o un sábado, o cualquier día, entonces llegan ellos y dicen: “no trabajes el séptimo día”. Y entonces empiezan bajo el pretexto religioso a predicar contra el trabajo voluntario.

Asimismo, en el órgano oficial de las Fuerzas Armadas Revolucionarias, *Verde Olivo*, apareció en 1969 un artículo titulado “Las religiones en Cuba” (tomado del *Boletín de Organización del PCC FAR, “Trabajo Político”*), donde se sostenía que:

La religión es, por excelencia, la forma ideológica más conservadora y retardataria. [...]

Por otra parte, el enemigo no suele conformarse con el amplio apoyo ideológico de la religión [...]; sino que procura, con frecuencia y poniendo en juego sus instrumentos religiosos, objetivos prácticos muy concretos, como la obtención de informaciones secretas, relajamiento de la disciplina militar, introducción de elementos de corrupción, etc. (*Verde Olivo* 31)

Concretamente, sobre los testigos de Jehová se afirmaba lo siguiente tras insertarse una serie de críticas vinculadas con su rechazo a jurar la bandera, a usar armas, a trabajar el domingo, a recibir transfusiones de sangre, etc.:

Como puede apreciarse, las ideas y actividades de los “Testigos de Jehová” que se dejan señaladas son objetivamente contrarrevolucionarias, sirven al imperialismo, son útiles al enemigo; ofrecen un manto religioso –y ello se ha comprobado al detectarse en su seno una notable cantidad de ex militares de la tiranía, agentes de la CIA y elementos de todo tipo contrarios a la Revolución– los que inútilmente se empeñan en

combatir a nuestro pueblo y en aflojarlo en su heroica lucha contra el más furioso enemigo de todos los pueblos del mundo. (*Verde Olivo* 33)

Posteriormente, en 1971, en la declaración del vertebral I Congreso Nacional de Educación y Cultura se volvió a arremeter contra estas creencias en la sección dedicada a la religión. Allí se precisaba quiénes eran los enemigos que se debían combatir y las medidas necesarias para derrotarlos:

[...] Se destacó notablemente, por su actividad de enfrentamiento a la Revolución, las sectas de mayor importancia:

- a) Testigos de Jehová. — Su génesis ideológica y política en el centro internacional que radica en los Estados Unidos, su método de trabajo, el contenido de su literatura y la forma concreta de actuar en nuestro medio rural.
- b) Bando Evangélico Gedeón (batiblancos). — Grupo en descenso, con una abierta actividad contrarrevolucionaria.
- c) Adventistas del Séptimo Día. — La contradicción más notable — el que no realicen actividades los sábados, no enviando los niños a la escuela, no trabajando, etc.

[...]

Se precisó como instrumento de combate fundamental de la Revolución:

- a) La enseñanza científica en la escuela para combatir la mentira, la superchería y la farsa contrarrevolucionaria.
- b) Los hechos de la Revolución: los profundos cambios en el terreno social, económico y político. (*Casa de las Américas* 11-12)

Puestas así las cosas, en el caso de la escena, el Grupo de Teatro Escambray había comenzado su particular denuncia de los testigos de Jehová con la adaptación de la obra de Bertolt Brecht *Los fusiles de la madre Carrar*. Como bien indica Palls (23), a través de la transposición del conflicto guerracivilista español del original al enfrentamiento entre partidarios de la revolución y contrarrevolucionarios, Corrieri pretendía denunciar la que consideraba la neutralidad cómplice de los testigos de Jehová, y la actitud individualista que se ocultaba en su concepción del mundo, frente al creciente peso de lo comunitario en la zona.

A esta obra le siguió una pieza que ya no era una adaptación, sino una creación original de otro de los miembros del colectivo, Albio Paz, quien compuso *El paraíso recobrao*. En ella, a través de técnicas brechtianas como “la música, múltiples escenas cortas, pancartas, y comentarios de los actores dirigidos directamente al público” (Palls 24), se denunciaba la actividad de los testigos de Jehová. El proselitismo de esta congregación se combatía a través de la exposición de tres casos de nuevos conversos con los que se pretendía desenmascarar las verdaderas intenciones de sus líderes y mostrar públicamente sus métodos.

Para ilustrar en qué consistían este tipo de dramas podemos revisar *Las provisiones*, de Sergio González, que mereció el Premio 26 de Julio, de 1975, otorgado por las Fuerzas Armadas Revolucionarias. Al referirse al autor, Leal explicó que: “Sergio es un producto típico del Escambray. Comenzó como actor en el Centro Dramático de las Villas, pero añadió luego su entusiasmo técnico al grupo y es responsable del equipo eléctrico, para transformarse finalmente en dramaturgo y director ante las necesidades del Escambray” (Leal *La dramaturgia* 18).

Básicamente, la historia narra cómo la campesina Damasia, tras perder a su hijo Juancito, es captada por un grupo de testigos de Jehová, que le promete que, gracias a la intervención divina llegará a ver la resurrección de su pequeño, que retornará de una forma muy peculiar. De este modo lo refiere José, un amigo de la familia, a los otros vecinos durante el velatorio del niño: “Pues le decían que si ella quería podría recuperar a su hijo. Que lo único que tenía que hacer era predicar y asistir al salón ese de ellos, y que al cabo de unos años iba a haber una señal en el cielo, y que Juancito iba a volver, por el lao de la línea, montao en un caballo bermejo” (Leal *Teatro* 310). Damasia arrastra con ella en su nueva vía espiritual al resto de los miembros de su familia, quienes, no obstante, la siguen más por compasión que por verdadera fe.

Puestas así las cosas, las tensiones no tardarán en aflorar, y en un giro argumental la trama se imbrica con el asunto del arrendamiento de tierras ligado a la segunda reforma agraria. El matrimonio formado por Damasia y Pedro se aleja cada vez más de sus vecinos, quienes profundizan con su trabajo y dedicación en la construcción del socialismo. En cambio, ellos se muestran reacios a cooperar en el trabajo voluntario, a acudir a las reuniones, a las asambleas. Su enclaustramiento llega hasta el punto de enfrentarse con Cleto y Cheo, el matrimonio vecino, con el que habían compartido las penurias de la etapa prerrevolucionaria. Además, se oponen al noviazgo entre su hija, Clara, y Pablo. Ambos optan finalmente por huir juntos y refugiarse en la casa de los padres del muchacho. Incluso Cleto, no pudiéndose contener más, le espeta al matrimonio de testigos: “Porque aquí to’últimamente es Jehová. ¡Jehová pa’arriba Jehová pa’abajo! ¡Y si los citan pa’arreglar el círculo, no pueden por Jehová! ¡Y si es pa’recoger boniato, no pueden por Jehová! ¡Y si es pa’una reunión pa’algo nuestro pal bien de nosotros, no pueden por Jehová! ¡Y a todo lo que la Revolución les plantea, no pueden por Jehová!” (Leal *Teatro* 345).

Sin duda, entre los recursos más interesantes que emplea la obra resalta el paréntesis estructural que comprende toda la escena IX, la asamblea. En la edición que preparó Leal, con prólogo de Graziella Pogolotti, se transcribe, con leves variaciones, el debate llevado a cabo en Los Cocos el primero de febrero de 1973. En realidad, la conversación que se produce entre público y actores, fusionados o no con los espectadores, aparece orientada por la premisa que marca el autor en cuanto a la necesidad de tratar diversos temas: “En lo posible la discusión debe referirse a: 1) La impotencia ante los Testigos. 2) El uso de la violencia. 3) La defensa del derecho a la creencia religiosa. 4) La complicidad motivada por las viejas relaciones. 5) La ignorancia de la responsabilidad colectiva” (Leal *Teatro* 346-347).

El procedimiento del debate, esencial para el Grupo de Teatro Escambray, daba un paso más en el acercamiento al público, haciéndolo cómplice creativo, involucrándolo en la composición de la obra. De este modo, los productores culturales renunciaban a parte de su autoridad creativa, cediendo cierto espacio a los propios receptores, junto con los que rehacían y relanzaban el mensaje, que, por otra parte, les afectaba vivamente.

Ya Brecht había dicho que no hay que temer acercarse al público proletario y campesino con formas novedosas siempre que los asuntos los sintieran como propios. Con el debate se rompe en cierto grado la barrera que separa al lector/espectador de la obra literaria/representación, ayudando a que la entienda más cabalmente y la sienta de una manera más intensa. De este modo, en *Las provisiones*, tras el intercambio de ideas, el personaje de Cleto hace un balance en el que recalca la necesaria oposición a los miembros de la confesión, sin llegar a la violencia directa:

La Revolución no tiene ninguna necesidad de matar a los Jehovases. Se dejó bien claro que efectivamente están haciendo una política contrarrevolucionaria, y aquí lo decía el compañero. Sí, libertad de pensamiento hay, pero libertad de afectar a la Revolución no hay. [...] la primera cosa es impedir que los Testigos sigan progresando, y para eso, lo primero es que los revolucionarios tenemos que hacer un mejor trabajo. Cortarles las alas. (*Leal Teatro* 362-363)

Entre las herramientas que el autor utiliza para desacreditar y desprestigiar a los testigos de Jehová se destaca el uso de la música popular, de décimas, que introducen cada una de las escenas, anunciando lo que en ellas sucederá. Sobre la utilización de este mecanismo de clara influencia brechtiana ha dicho Leal: “Las décimas para la obra fueron escritas por Gilda Hernández. [...] Las décimas, en este sentido, cumplen la función de acentuar y clasificar las contradicciones de los personajes, planteadas en cada una de las escenas” (*Leal Teatro* 304-305).

Por último, González recurre a la parodia en la escena final, donde recrea de manera equívoca la esperada resurrección de Juancito. En efecto, tras producirse la señal convenida (un eclipse lunar), Damasia se lanza al camino cercano a su casa a aguardar la llegada de su difunto hijo. Tras tres días de espera y en el límite de sus fuerzas, parece que sus tribulaciones van a encontrar su recompensa cuando oye cómo se acerca un jinete (recordemos que Juancito reaparecería montado a caballo, según le habían anunciado los testigos). Sin embargo, Damasia está demasiado perturbada como para entender que quien acaba de llegar no es el niño que ha perdido, sino un joven que acude a trabajar en el plan agrícola. Pedro lo atiende y le pide que le diga a su hija Clara que prepare algo de comer, abriendo así la puerta a la reconciliación familiar.

Como se puede apreciar, la crítica contra las expectativas religiosas de los testigos es demoledora: González le da la espalda a las “especulaciones” metafísicas, fijando su interés en el desarrollo de las condiciones materiales de la vida humana, como dice por boca de varios de sus personajes. El salvador, el bienhallado, no proviene del mundo de los muertos, sino que el progreso lo encuentra el dramaturgo en la juventud desprendida y comprometida que acude allí donde están las necesidades del campesino y el obrero. Por ello, la única opción que contempla para los “jehovases” es “cortarles las alas”, como concluye la décima final.

En este conjunto de obras opera frecuentemente el enfrentamiento entre civilización versus barbarie, contraponiendo el progreso, representado por la Revolución, y el atraso, identificado con los testigos de Jehová. Así, en *Los hermanos*¹, del Grupo La Yaya, uno de los testigos confiesa que entre sus filas tienen que cargar: “Con los colaboradores, con los que trapichean hasta el agua, con los padres que han violado a sus hijas, con los...” (Lauten 35). En fin, una parte de sus correligionarios se identifica con una suerte de homúnculos afectados por algunas de las peores tachas sociales. De hecho, en la obra se llega a acusar directamente a los testigos de Jehová de haber colaborado con la CIA (Lauten 40).

Representados como atrasados, taimados, intransigentes, los testigos centran sus críticas en las actuaciones de la Revolución en distintos ámbitos desde las vacunaciones hasta la obligación de realizar el servicio militar, pasando por la participación en las organizaciones de masas. Aparecen caricaturizados, acechando para captar nuevos adeptos; sin mucho éxito, por cierto.

El componente didáctico y dialéctico de estas obras se aprecia con claridad en *De cómo algunos hombres perdieron el paraíso*, también del Grupo La Yaya, cuyo estreno se realizó ante más de mil espectadores. Estructuralmente, la pieza combina dos elementos: por un lado, un repaso de la historia de Cuba desde la época precolombina hasta la Revolución focalizando el rol del tabaco y de sus productores, los vegueros, quienes son considerados el germen de la clase obrera cubana. Por otro lado, se simula una asamblea para dilucidar qué se debería hacer con el caso de dos cooperativistas que se han negado a sembrar tabaco porque no lo consideran rentable y, sobre todo, porque su religión lo prohíbe. En mitad de la representación, el público intervino y acusó con dureza a los testigos de Jehová, al tiempo que se comprometió a redoblar los esfuerzos para aumentar la producción de la campaña del año.

En suma, el caso de la presencia de los testigos de Jehová en la dramaturgia revolucionaria de los años 70 ofrece un ejemplo más del combate ideológico que a través de medios artísticos se desarrolló en el campo cultural de aquellos años contra toda una plétora de enemigos de la Revolución de diverso signo (militar, político, intelectual, sexual, etc.). Los testigos, los gedeones o los adventistas se situaron en las afueras de las identidades deseadas, quedando sin encaje dentro de la nueva concepción revolucionaria de la nación.

Por último, como experiencia cultural, el Grupo de Teatro Escambray representó todo un hito en la historia de las artes escénicas nacionales y latinoamericanas al poner en marcha una nueva concepción del teatro que, con escasos recursos materiales, pretendió mejorar el acceso a la cultura de una parte de la población

¹ Al referirse a esta producción, Boudet apunta: “Una comedia con enredos, tonadas campesinas, proverbios y adivinanzas, letreros que identifican a los personajes (otro punto coincidente con el teatro chicano), *travestis* y hasta fuegos artificiales. [...] Es un juego en el mejor sentido de la palabra, que se parece a las ‘invenciones’ y jolgorios de las alegrías públicas del siglo XVI por su libertad y teatralidad intrínsecas, y que posee dinámico movimiento de escenas y profundo contenido social” (Boudet 16).

cubana tradicionalmente olvidada, dándole la mano e invitándola a subirse a las tablas junto con los actores para compartir así el protagonismo.

BIBLIOGRAFÍA CITADA

- Boudet, Rosa Ileana. Prólogo. *Teatro La Yaya*. Por Flora Lauten. La Habana: Letras Cubanas, 1981. 5-18. Impreso.
- Casa de las Américas*. “Declaración del Primer Congreso Nacional de Educación y Cultura.” *Casa de las Américas* 65-66 (1971): 4-19. Impreso.
- Castro, Fidel. “Discurso pronunciado por el comandante Fidel Castro Ruz, primer ministro del Gobierno Revolucionario de Cuba, en la clausura del acto para conmemorar el VI Aniversario del Asalto al Palacio Presidencial, celebrado en la escalinata de la Universidad de La Habana, el 13 de marzo de 1963”. *Discursos e intervenciones del Comandante en Jefe Fidel Castro Ruz, Presidente del Consejo de Estado de la República de Cuba*, 1963. 02.05.2015. <http://www.cuba.cu/gobierno/discursos/1963/esp/f130363e.html>.
- Lauten, Flora. *Teatro La Yaya*. La Habana: Letras Cubanas, 1981. Impreso.
- Leal, Rine. *La dramaturgia del Escambray*. La Habana: Letras Cubanas, 1984. Impreso.
- . comp. *Teatro Escambray*. La Habana: Letras Cubanas, 1990. Impreso.
- Luzuriaga, Gerardo. “El teatro como reflexión colectiva: Conversación con Sergio Corrieri.” *Latin American Theatre Review* 16 (2) (1983): 51-59. Impreso.
- Orihuela, Roberto. *Historia del frente infantil del grupo Teatro Escambray*. La Habana: Ediciones Unión, 1978. Impreso.
- Palls, Terry. “Los Testigos de Jehová y el Teatro Escambray.” *Latin American Theatre Review* 30 (2) (1997): 17-30. Impreso.
- Verde Olivo*. “Las religiones en Cuba.” *Verde Olivo* 5, 2 de febrero de 1969: 31-33. Impreso.

HERENCIA DEL COLONIALISMO, HIGIENE RACIAL Y GUIÑOS LITERARIOS EN *SOL DE BRUJAS*, DE LEONARDO ROSSIELLO RAMÍREZ

GIUSEPPE GATTI RICCARDI

Università degli Studi Guglielmo Marconi - Roma

Si la conquête coloniale pouvait jamais trouver une excuse, c'est dans la mesure où elle aide les peuples conquis à garder leur personnalité (Albert Camus, *Chroniques algériennes*).

A MODO DE INTRODUCCIÓN

El análisis de la novela *Sol de brujas*, que el escritor, periodista y docente universitario uruguayo Leonardo Rossiello Ramírez (Montevideo, 1953, ganador del Premio *Casa de América Latina*, en 1996) ha publicado a mediados de 2014 conlleva una pluralidad de reflexiones que abarcan la estructura narrativa del texto, la superposición de motivos socio-históricos en ello presentes y una necesaria cavilación acerca del poder de seducción y manipulación que puede ejercer la escritura¹. A partir de una posición de la enunciación que se adscribe a la dimensión de la “transterritorialidad” (el escritor reside desde 1978 en Suecia donde es profesor en la Universidad de Uppsala), Rossiello propone un texto cuyo alcance se extiende hasta la reflexión sobre el poder de la escritura y su capacidad

¹ Dentro de la producción literaria de Leonardo Rossiello es posible identificar dos ramas genéricas principales; puesto que no nos ocuparemos aquí de los ensayos publicados como profesor en la universidades suecas de Gotemburgo y Uppsala, en cuanto pertenecientes a la no-ficción, nuestro breve resumen bibliográfico se centra en el amplio apartado no ensayístico que incluye poemarios y una vasta sección narrativa. En esta última destacan las recopilaciones de relatos (siempre en número de diez): *Solos en la fuente y otros cuentos* (1990), *La horrorosa tragedia de Reinaldo y otros cuentos* (1993), *La sombra y su guerrero* (1993); *Incertidumbre de la proa* (1997) y *Gente rara* (2006). Sus más recientes novelas se remontan a los primeros años del nuevo siglo: *La Mercadera* (2000), que mereció el Premio Nacional de Literatura de Uruguay en ese mismo año, *Aimarte* (2003) ganadora del premio de novela corta Álvaro Cepeda Samudio y *Sol de brujas* (2014).

de cautivar, seducir, tentar e inducir al error y/o a la introspección a quien se deja arrastrar por ella².

Desde el punto de vista formal, la novela se apoya en un doble nivel de la narración: un primero es el plano asignado al protagonista, Águeda, un empleado estatal en el Montevideo próspero de los años cincuenta del siglo XX, en que el relato está a cargo de una voz omnisciente a la que se alternan –de forma saltuaria– unas reflexiones en primera persona presentadas como brevísimos y frágiles flujos de la conciencia del protagonista mismo. Este espacio-tiempo representa lo que definiremos como el ‘presente de la ficción’, es decir, un primer desplazamiento temporal del momento de la escritura (el bieno 2013-2014) al *cronotopos* de lo narrado (mediados del siglo XX).

El segundo nivel de la narración plantea una relación epistolar unidireccional, bajo la forma de amenazantes epístolas que una misteriosa, seductora y agresiva mujer (que firma sus Epístolas, siempre con la “E” en mayúsculas, con el nombre de Eléonore) somete –de las formas más inesperadas y sorpresivas– a la atención del deslumbrado oficinista. Esta sección epistolar –en la cual el sujeto masculino desempeña un rol pasivo en el que acaba aceptando ejecutar las órdenes de Eléonore– se refleja en una escritura autobiográfica que recupera eventos y motivos históricos que han marcado la historia universal de los primeros años del siglo pasado. Este segundo espacio-tiempo –que definiremos como el ‘pasado de la rememoración’ pues recupera eventos acontecidos en las primeras cuatro décadas del siglo XX– expone una serie de memorias falsamente autobiográficas de la mujer, haciendo hincapié en dos asuntos que originan la reflexión histórico-social de la novela. Por una parte, el nacimiento y apogeo de las doctrinas raciales desarrolladas en la Alemania hitleriana y, por otra, los abusos perpetrados en África por los países europeos que mantenían allá sus colonias. La duplicidad de la narración se hace patente incluso mediante una división gráfica, pues para permitir al lector una inmediata identificación visual de las Epístolas se utiliza la letra cursiva.

En el estudio de los motivos centrales de la novela una ayuda determinante procede de una entrevista que Rossiello me concedió a finales de 2014, pocos meses después de publicarse, en Suecia, *Sol de brujas*. Sostiene el escritor que la novela pretende –en primer lugar– instaurar un diálogo con la obra literaria de Mario Bendetti, censurando en la ficción los excesos del (mal)funcionamiento de

² En sus reflexiones acerca de la fuerza tentadora y al mismo tiempo del rol peligroso que puede tener la escritura, la novela de Rossiello parece recuperar el mensaje implícito en textos canónicos de la literatura rioplatense del siglo XX: entre varios ejemplos posibles, recordamos el relato de Julio Cortázar “Cartas de mamá”, en que el matrimonio argentino afincado en París, Luis y Laura, recibe mensualmente una carta de la madre de él (la mujer sigue viviendo en Buenos Aires): sin que exista algún contacto concreto entre los dos jóvenes y la anciana, el simple poder de la palabra escrita ejerce un papel clave en la obligada revisión de sus vidas a la que la pareja se ve forzada, pues cada carta transporta al hombre y a su compañera a un triste y oscuro pasado del cual ambos quisieron alejarse mudándose a Francia.

un sistema social y productivo muy burocratizado que el escritor de Paso de los Toros inmortalizó en su escritura; a este primer vínculo con la literatura nacional se añade el deseo de convertir el texto en una herramienta capaz de enjuiciar las posturas racistas, los abusos y los excesos de los conflictos político-ideológicos que han marcado la historia del Occidente en los últimos 150 años³. En particular, afirma Rossiello, el relato

quiere ser (también) un guiño al querido Mario, a su narrativa. Un exégesis etimológica [...] podría recoger asimismo una voluntad de “ajustar cuentas” con la burocracia excesiva, con la herencia del colonialismo, con los germanófilos de toda laya, con la hipocresía y (de paso, cañazo) con la “higiene racial”, la sueca y la noreuropea en general (Gatti 216).

Nuestro análisis apunta a comprobar de qué manera el texto logra ajustar estas cuentas pendientes, motivo por el cual se ha dividido el estudio en los tres apartados que siguen.

I. EL DIÁLOGO CON EL URUGUAY MODÉLICO Y BUROCRATIZADO DE DON MARIO

Sobre la base de la duplicación de los planos temporales a la que se ha aludido anteriormente, Rossiello elabora una trama que funciona como una suerte de conversación en la distancia: uno de los ejes centrales del relato consiste en un diálogo que el autor establece —desde la lejanía geográfica (su *lugar* de la escritura es la ciudad de Uppsala, en el centro de Suecia) y temporal (el *ubi* de Rossiello es la segunda década del siglo XXI)— con la obra de Mario Benedetti (cuyo *espacio de creación* ha sido en máxima parte el Uruguay), homenajearlo al gran cantor de la clase media nacional. En esta dinámica de interacción sociocultural dentro del mismo espacio literario nacional, quizás las dos representaciones más significativas en la obra de Benedetti de esa ‘medianía oriental’ a la que alude Rossiello puedan vislumbrarse en *Montevideanos*, recopilación de 19 cuentos que vio la luz en 1959 y cuya escritura se fue gestando desde 1949, y en la posterior novela *La tregua* (1960).

Son los años de lo que *a posteriori* se vio como el ‘espejismo de la semejanza’ con Suiza, no solo por los adelantos económicos, sociales y legales sino gracias a un sistema democrático que había logrado articular el poder ejecutivo según modalidades que reconciliaban los dos partidos constitutivos de la nacionalidad uru-

³ Dentro del panorama del *corpus* narrativo de Rossiello no es infrecuente observar la presencia de una denuncia de los horrores, las injusticias perpetrados en nombre de una ideología o de una lectura desviada del saber científico. Entre varios ejemplos posibles recordamos aquí cómo en la recopilación *Gente Rara*, el tema de los enfrentamientos ideológicos que desembocan en formas de violencia involucra la sociedad sueca; en el cuento “La leña no se termina” se alude explícitamente a las agresiones que el grupo neonazi *Werwolf* llevaba a cabo contra los voluntarios suecos que habían combatido por la República española durante la Guerra Civil: “Pocos días antes habían empezado los atentados; ahora le había tocado a él. Lo habían esperado escondidos en los arbustos y antes de que él llegara al portón, lo derribaron” (Rossiello, *Gente rara* 58).

guya (los Blancos y los Colorados) en un proyecto peculiar y colectivo que intentaba reproducir el modelo suizo⁴. En ese ámbito, la omnipresencia de un Estado garantista se hace patente, tal como recuerda Fernando Aínsa:

Nacionalizaciones de los principales servicios públicos, leyes laborales y del derecho de familia [...] eran las ilustraciones palmarias de un país singular, a veces ingenuamente confiado y suficiente, modelado originalmente por José Batlle y Ordóñez a principios del siglo XX e impregnado al socaire de la buena cotización internacional de sus materias primas [...], de un satisfecho *laissez-aller*, amparado por un estado benefactor omnipresente (Aínsa 119).

A la luz de la elección de Rossiello de ubicar cronológicamente su relato en esa época todavía arcádica, pero que ya veía proyectar sobre el país modelo las primeras sombras, cabría preguntarse de qué manera había entrado el Uruguay en el periodo en que se ambienta la narración, es decir, los años comprendidos entre 1945 y 1955. Las temporadas posteriores al fin de la Segunda Guerra Mundial se ven marcadas por el triunfo electoral, en noviembre de 1946, del Partido Colorado, un éxito que había dado lugar primero a la breve presidencia de Tomás Berreta (entre finales de 1946 y agosto de 1947), y después a la asunción del cargo de Primer Mandatario por parte de Luis Batlle Berres, hijo del también Presidente de la República Luis Batlle y Ordóñez. Los postulados del Estado social, dirigidos a consolidar el rol del Estado como *deus ex-machina* no solo de las actividades productivas nacionales, sino también del funcionamiento de la vida social del país se reafirman en la línea oficial del batllismo, cuyo programa “era claro: democracia, libertad, progreso y justicia social impulsados por un Estado dirigista que oscilaba entre Estado de bienestar y Estado asistencial, y ponía el énfasis en el desarrollo agroindustrial y en la industria manufacturera” (Frega 135).

En el Estado asistencial batllista el rol del sector público se potencia, agudizando el crecimiento de las estructuras burocráticas y el gigantismo de la administración estatal: Montevideo se consolida como ciudad de oficinistas encuadrados dentro de rígidas conductas pautadas por el respecto de las normas y rutinas laborales asumidas como hábitos ineludibles. Así, el lector se entera de las acostumbradas tareas que Águeda, empleado en el Palacio Municipal, cumple a diario y ve cómo “hacia las tres y media despachó su último expediente y pudo agregar un par de argumentos más antes de guardar los papeles en la gaveta, cerrarla con llave y encaminarse hacia la caja-reloj verde de marcar entradas y salidas” (Rossiello, *Sol de bujas* 48). Las reiteradas descripciones de las prácticas rutinarias que ofrece

⁴ En una conversación que mantuve en diciembre de 2014 con Leonardo Rossiello acerca de la asociación que se consolidó entre la estructura socioeconómica de Suiza y la que se había implantado en el Uruguay, el escritor subraya la desmesura de la comparación y recuerda cómo “lo de Uruguay como Suiza de América, *originalmente* surgió por el desarrollado sistema bancario del Uruguay de aquella época, semejante al de Suiza. Un peso fuerte y estable, muchas seguridades para los financieros, etc. Y luego, por desplazamiento metonímico tipo *ab minore ad maius*, pasó a abarcar eso que tú señalas. Resultaba, absurdamente, que todo Uruguay y toda su sociedad era “como” Suiza” (Rossiello inédito).

Rossiello se convierten en un fresco epocal que abarca tanto la dimensión puramente laboral, como el conjunto de actividades que constituyen el *ensemble* de tareas, desplazamientos y encaje de horarios que enmarcan tanto la vida cotidiana como las horas transcurridas en la oficina pública.

En la novela se hace explícita alusiones a los viajes diarios en ómnibus que cumple el protagonista: su ritmo intenso de idas y vueltas continuas entre el hogar y el lugar de trabajo refleja con absoluta fidelidad los parámetros de la vida urbana en el Montevideo de los primeros años cincuenta, cuando las dinámicas de desplazamiento masivo de la ciudadanía creaban un panorama que Yvette Trochon, en *Escenas de la vida cotidiana. Uruguay 1950-1973*, describe así

Oficinistas y empleados de comercio coincidían en sus horarios: por la mañana, a la misma hora, salían desde los distintos barrios montevideanos; al mediodía muchos volvían a sus casas a almorzar, regresando a sus trabajos en las primeras horas de la tarde; por último terminada su labor, y nuevamente, se juntaban al anochecer. De allí que ómnibus y paradas estuviesen desbordados en cuatro momentos de los días laborales (Trochon 68).

Como se ha adelantado, en *Sol de brujas* la ubicación temporal de los hechos narrados en la última etapa de auge del país no solo permite reconstruir los ambientes laborales y sociales idiosincráticos de la cultura uruguaya, vinculados con el abnorme desarrollo de la burocracia en el sector público, sino que instaura una comunicación de motivos con la obra de Benedetti. Desde el comienzo de la narración Rossiello apunta a dejar claro tanto el trabajo de oficinista de su personaje-clave como el momento histórico en que tiene lugar la trama e informa al lector de que Águeda “era un hombre puntual que de lunes a viernes, sobre las ocho, marcaba tarjeta en la entrada del trabajo. Aquel día del año ’53 no fue la excepción” (Rossiello, *Sol de bujas* 7). Son los mismos años a los que hace referencia Trochon y los mismos en los que el personaje del desgarrador relato benedettiano “Sábado de Gloria” relata así sus días en la oficina donde está empleado:

Cuando llego a la oficina, me esperan cincuenta o sesenta asuntos a los que debo convertir en asientos contables, estamparles el sello de *contabilizado en fecha* y poner mis iniciales con tinta verde. A las doce tengo liquidados aproximadamente la mitad y corro cuatro cuadras para poder introducirme en la plataforma del ómnibus. Si no corro esas cuadras vengo colgado y me da náusea pasar tan cerca de los tranvías (Benedetti, *Montevideanos* 19).

El espacio urbano se configura como un escenario poblado de seres nómadas que convierten la ciudad en un hervidero de individuos encuadrados en estructuras mentales y comportamientos adquiridos, donde frustración, aburrimiento y deseo de evasión pueden desembocar en la necesidad de encontrar una válvula de escape (lo son, en efecto, las cartas seductoras de Elénore en *Sol de brujas*). ¿Cuál es, pues, el ámbito social del que Águeda quiere alejarse, al menos con la fantasía? Es, en palabras de Luis Santomé – entrañable protagonista de *La tregua* – ese Montevideo “de los hombres a horario, los que entran a las ocho y media y salen a las doce, los que regresan a las dos y media y se van definitivamente a las siete.

Con esos rostros crispados y sudorosos, con esos pasos urgentes y tropezados” (Benedetti, *La tregua* 13). En el texto de Bendetti, las coordenadas espaciales resultan ser elementos sumamente significativos en cuanto delimitan y definen el desarrollo y la evolución (o la involución) del personaje principal, Martín Santomé, ubicándolo en un contexto socio-cultural bien definido – el del estado social que en los cincuenta comienza a mostrar sus primeras y casi invisibles grietas: un contexto funcional para comprender la expresión de la psicología emocional del antihéroe benedettiano, pues a cada espacio físico corresponde una determinada acción y también una determinada caracterización del protagonista. Es en este nivel que el relato de 1960 y el de Rossiello enlazan: nótese cómo en *La tregua* la oficina representa la explicitación del desasosiego interior de Santomé, en cuanto sede de la frustración y de la monotonía de una existencia gastada en el margen de un empleo que ya no proporciona alguna satisfacción, una vida en la cual se explicita el deseo de sustraerse a una realidad social de la que el hombre se siente expulsado. Tanto Benedetti como Rossiello agudizan los efectos de la vida rutinaria y de la mecanización de las tareas del individuo urbano del siglo XX: ambos personajes encarnan al sujeto cuya única vía de fuga son la ensoñación (recordemos al onettiano Eladio Linacero) o las breves escapadas hacia un mundo ilusorio (el amor real de Layra Avellandea en *La tregua* y falso de la misteriosa E en *Sol de brujas*).

Cuando Martín en su diario afirma: “lo que no soportaba más era la pared frente a mi escritorio” (Bendetti, *La tregua* 12) o manifiesta su decepción resignada frente a horarios laborales agotadores y escribe “Me deprime horriblemente trabajar fuera de hora. Toda la oficina silenciosa, sin público” (Bendetti, *La tregua* 34), no hace sino anticipar el estado de hastío y apatía que atenaza a Ágeuda. En la novela de Rossiello, de hecho, la huida por la escritura (o por la lectura, en este caso) pasa por rendirse a una escritura epistolar avasalladora que alude a futuras posibles transgresiones y promete inminentes pecados de la carne: entregarse a las cartas se configura *a priori* como la ocasión más nítida para Ágeuda de seguir ahuyentando el aburrimiento mediante el habitual juego de seducción, aceptando esta vez el peligroso rol del seducido.

II. EL DIÁLOGO CON LA HISTORIA DEL SIGLO XX: DOMINACIÓN Y EXPLOTACIÓN EN TELA DE JUICIO

Paralelamente al vínculo con la narrativa benedettiana, la novela crea – en el plano de la escritura epistolar autobiográfica – un marco de denuncia que dialoga con la explotación de base racial que alude a las teorías sobre las diferencias entre razas en boga en los años entre las dos guerras mundiales. Los apartados caracterizados por la forma epistolar elaboran una suerte de revisión del ‘racismo aristocrático’ que se había comenzado a difundir en Europa siglos antes del estallido racista de comienzos del siglo XX, y que se apoyaba en la atribución de un valor cuasi sagrado a la pureza de la sangre (recordemos que Eléonore hace explícitas

referencias al abolengo y al pasar económico-social de sus dos familias, paterna y materna).

Se trata de una ideología que –fundada todavía en la lógica medieval de la intolerancia y del peligro de las contaminaciones hemáticas– exalta el principio de la aristocracia racial como línea de pensamiento que –en palabras de Paul Mengal– “atribuye una autonomía de tipo biológico a un grupo social” (Mengal 41). Las reiteradas alusiones que las cartas de Eléonore plantean a la tradición y al prestigio familiar reflejan el sentido de la noción de raza que se transmite en el Viejo continente desde la Edad Media a partir de la doble significación, lógica y biológica, que presenta el término *ratio*, de origen latino: éste designa sí la “especie”, la “categoría”, el “tipo”, pero también la “descendencia” y este último sentido se asocia a los principios hereditarios en su doble significado de “alianza” y “filiación”. Conexiones semánticas parecidas contribuyen –por extensión– a fortalecer no solo el sentido más “puro” del término “familia” sino también de la idea de “linaje”; esta cristalización entre las nociones de filiación y alianza por la sangre provoca dos consecuencias: por un lado, desplaza al dominio de lo biológico una serie de presuntas diferencias que son decretadas como naturales justamente porque biológicas, y por otro, consolida esta creencia “en el hipótesis de que la palabra *ratio* represente una alteración del latín *generatio*” (Cornette 29).

El discurso político en que se apoya el largo proceso de colonización y dominio de los territorios ocupados remite a una suerte de determinismo biológico que impone la supuesta superioridad de una raza: un discurso que se pone de manifiesto en las reflexiones autobiográficas de Eléonore, salpicadas de teorías raciales aprendidas en sus años juveniles: “a mí me inculcaron desde pequeña que los humanos, igual que otras razas, que todas las razas, no son iguales, que hay diferencias, y me decían que bastaba mirar y comparar para darse cuenta de que era así” (Rossiello, *Sol de brujas* 94).

La argumentación que plantean las comunicaciones epistolares, al insistir en las diferencias debidas a la raza, a la sangre y a las dinámicas de sucesión genealógica, pone precisamente la raza y la sangre en el centro de las inquietudes vinculadas con dos ámbitos: por una parte, consolidan la relación con el motivo de la ‘herencia biológica’, entendida como transmisión de un linaje al siguiente de caracteres genéticamente determinados; por otra, conectan con el tema de la ‘herencia social y jurídica’, es decir, con el pasaje del patrimonio material e inmaterial de una generación a la otra. En el periodo comprendido entre las dos Guerras mundiales (es la fase de la niñez y de la adolescencia de Eléonore) los ideólogos del régimen nazista en la Alemania hitleriana recuperan esa ‘fisiología de la sangre’ para convertirla en el eje central de su doctrina racial: ésta celebra el mito de la sangre como núcleo teórico de la exaltación de la presunta superioridad

de la raza ariana y conlleva la preocupación eugenética de preservar la pureza racial⁵.

En *Sol de brujas*, la germanofilia de la remitente de las epístolas conecta inevitablemente con esa vertiente del pensamiento nazi apoyada en un racismo que “se presenta como una búsqueda colectiva de la pureza física y espiritual, como una disciplina de higiene racial” (Conte 14). Las líneas teóricas que el Tercer Reich va elaborando a lo largo de los años '30 del siglo pasado y que lleva a su extremas consecuencias a partir de la invasión de Polonia en septiembre de 1939 son precisamente las que abraza la familia de Eléonore, quien pone al descubierto –en una de sus cartas– la siguiente ideología política familiar:

Yo sé que acá, pese a que el país es neutral, se es más bien aliadófilo, pero debes comprender que para gente de clase, como los Goupil y los Foucard, la germanofilia estaba más a mano y especialmente para estudiosos como eran y son mis progenitores de las razas y de las etnias y de la cuestión biológica hereditaria (Rossiello, *Sol de brujas* 94).

La lectura del presente fragmento, así como de otros apartados de las Epístolas pertenecientes al plano del ‘pasado de la rememoración’, atestiguan el deseo de denuncia –no exento de un tono a veces humorístico en su crudeza– de Rossiello de esas creencias que residen en la base conceptual de la idea misma de raza: sin plantear en el texto alguna crítica explícita, el escritor se propone dismantelar ese postulado racista indemostrable por el cual existiría un nexo, un vínculo de determinación o de causalidad entre caracteres somáticos, físicos, genéticos y caracteres psicológicos, intelectivos y culturales.

La sospecha de que los postulados racistas que plantea Eléonore – de una forma que se tambalea continuamente entre la ingenuidad y el sadismo – deriven no ya de una simple germanofilia, sino de una efectiva pertenencia de la familia al ámbito de los criminales de guerra se implanta con fuerza en las reflexiones de Águeda en la parte final de la novela, cuando ya la vida familiar, laboral y social del oficinista y ex-seducor se ha desmoronado por completo. Ya encerrado en la cárcel (como consecuencia de una serie de delitos menores causados por su obediencia a las órdenes que Eléonore le imparte en sus cartas), el ex-empleado público intenta reconstruir así el pasado de la misteriosa mujer:

Por ahí el padre de Eléonore era nomás como ella se lo había sugerido, un criminal de guerra. [...] No era improbable; habían venido muchos a Sudamérica, en submarinos,

⁵ En 1891, en Alemania, Wilhelm Schallmayers publica el estudio *Sobre la degeneración corporal que amenaza la humanidad civilizada* en el que introduce la noción de selección humana según el modelo utilizado para los cruces en el ámbito de la ganadería y de la selección de los animales domésticos. Sin embargo, que las políticas de limpieza de la raza no se limitan al solo contexto antropológico y social alemán lo comprueba el hecho de que en 1935 el premio Nobel francés para la medicina (en 1912) Alexis Carrel publica *L'Homme, cet inconnu*, en el que su autor sostiene la importancia de prohibir la procreación y –en algunos casos– la necesidad de la supresión física de criminales y degenerados, con el fin de mejorar las características biológica de la especie.

Eichmann, Mengele, incluso hasta Hitler, se decía, había llegado a la Patagonia en un submarino, y ahí vivía, tan pancho” (Rossiello, *Sol de brujas* 179-180).

El flujo de conciencia del alienado protagonista añade intencionadamente otro elemento de denuncia, relacionado con la hospitalidad brindada por los países hispanoamericanos (Argentina *in primis*) a los jefes nazis que abandonaban el *Reich* moribundo. Un tema, éste, que –justo en el mismo periodo en que Rossiello iba redactando *Sol de brujas*– ha sido tratado también por el cine, pues en el mismo año en que se publica el texto rosselliano se estrena en la orilla argentina la película *El Médico Alemán: Wakolda*, en que la directora Lucía Puenzo ambienta en la Patagonia la reaparición en tierras hispanoamericanas de Josef Mengele.

La conexión entre la historia familiar de Eléonore y las matanzas perpetradas por los nazis se hace incuestionable incluso a partir de la lectura de los hábitos personales de los miembros del grupo de consanguíneos de la mujer. A lo largo de los años transcurridos en el Congo Belga, los miembros varones de la familia de Eléonore solían moverse armados de pistolas y fusiles, con los que ejercían asesinatos arbitrarios cuya crueldad y violencia eran comparables a las que exhibían los oficiales de las Schutz-Staffel (“Escuadrones de Protección”) durante la Segunda Guerra mundial. El rigor de las SS en la aplicación de las disciplinas de higiene racial causaba en el victimario una reificación del ser humano-víctima, convirtiéndolo en mero objeto útil para sustituir un blanco material, un proceso parecido parece ocurrir con los dominadores belgas⁶: describiendo el fusil Máuser, de gran difusión en los años de la niñez de Eléonore (por la década del veinte), la mujer cuenta lo siguiente:

Es un arma tremenda, me contó papá que se pueden atravesar hasta catorce cabezas de negros puestos en fila con un solo tiro, según experimento que efectuó un general belga, usted sabe, cuando se ponen a mandar son capaces de hacer cualquier insensatez con tal de instaurar o llegado el caso imponer el necesario orden (Rossiello, *Sol de brujas* 36).

Ya se ha comentado cómo el ‘orden racial’ al que alude Eléonore no es el único pretexto para la masacre que la novela de Rossiello pone en tela de juicio: la pretensión de algunas potencias de ser portadoras de una civilización superior es el otro pecado europeo que el escritor delata.

⁶ En la entrevista que se ha citado en la introducción, Rossiello pone de manifiesto su propósito de denuncia *a posteriori* de las políticas europeas de ‘higiene racial’ y no se limita a la previsible acusación de las políticas adoptadas en este sentido en la Alemania hitleriana: su imputación se dirige también a Suecia, país en que el escritor reside. En una de las cartas, Eléonore relata el vínculo laboral que su padre –en el Congo– mantenía con la institución sueca: “En tanto, la Guerra Mundial avanzaba y las noticias que recibíamos no eran del agrado de mi papá. El Instituto de Higiene Racial había suspendido sus contactos con el Instituto de Biología Racial de Uppsala, en Suecia, que es hasta hoy día el más avanzado del mundo” (Rossiello, *Sol de brujas* 168).

III. OTRO DIÁLOGO CON LA HISTORIA: EL JARDÍN PRIVADO DEL REY

La lectura de las epístolas pone de manifiesto otro elemento de denuncia que, a partir de un común intento de rechazo y acusación de las ideas racistas, dialoga con la obra de Joseph Conrad: *Sol de brujas* alude intencionada y manifiestamente a la explotación colonial europea en los países africanos y –en particular– a la tiránica dominación de los territorios del Congo Belga por parte del rey Leopoldo II. Desde 1876, año en que el monarca belga había fundado la “Asociación Internacional para la exploración y la Civilización en África”, se habían realizado numerosas expediciones a través de las áreas más impenetrables de África Central: los caminos abiertos en 1877 por Henry Morton Stanley, por encargo del mismo Leopoldo II, habían inaugurado un continuo flujo de exploradores, comerciantes y aventureros que se desplazaban incesantemente por la zona en búsqueda de riquezas materiales y seres humanos para explotar.

En *El corazón de las tinieblas* (se publica en 1899 como relato y en 1902 como novela breve), Conrad pone al descubierto los abusos y las finalidades de aprovechamiento de los recursos del país africano por parte de la *Société Anonyme pour le Commerce du Haut-Congo* y en las páginas iniciales del libro recuerda cómo los hombres que emprendían el viaje a África, en su gran mayoría,

no eran colonizadores; su administración era simplemente opresión, y sospecho que nada más. Eran conquistadores y para ello solo se necesita la fuerza bruta [...] Se apoderaban de todo lo que podían por simple ansia de posesión, era un pillaje con violencia, un alevoso asesinato a gran escala y cometido a ciegas, como corresponde a hombres que se enfrentan a las tinieblas (Conrad 24-25).

El texto de Rossiello evidencia –reflejada en la visión del mundo de Eléonore y de su familia– la arbitraria institución de una relación entre el comportamiento de los seres humanos y sus características físicas: una conexión que representa la base de la ideología racista moderna y que ha marcado en profundidad el nacimiento y el desarrollo de la antropología física, sobre la que se sustentaban los principios de la colonización civilizadora.

A partir del siglo XIX la antropología física había empezado a transformarse, casi exclusivamente, en una ‘antropología de la raza’ y se había inspirado en los principios de la craneometría, cuya finalidad residía en misurar de manera objetiva las diferencias en las actitudes de las razas sobre la base de sus supuestas diferencias somáticas. El padre de Eléonore, aprendemos de la Epístola cuarta, utilizaba inyecciones intravenosas “para planchar negros –[pues] antes de hacer los experimentos, como buen lombrosiano, tenía que medirles el cráneo estando ellos todavía vivos y para eso a veces tenía que sedarlos– en su abnegado y sistemático trabajo en el Instituto de Higiene Racial” (Rossiello, *Sol de brujas* 87-88).

El establecimiento de una relación entre determinadas características físicas y las actitudes intelectuales de los distintos grupos humanos es una modalidad que la antropometría –como rama de la antropología física inaugurada ya en el siglo XVIII por precursores de la craneometría y craneología como Pierre Camper (1722-1789) y Julien Joseph Virey (1755-1846)– utiliza para clasificar a las razas en ‘tipos’. Esta

clasificación, apoyada en el principio de causa-efecto, conectaría la presunta predisposición racial a la civilización y a la honestidad con un determinado aspecto físico. Una forma de 'genética de las poblaciones' que Eléonore extiende a la mansedumbre de los negros y que hace explícita cuando recuerda cómo el color de la piel y la forma de la cara de las poblaciones autóctonas justificaban el mantenimiento de un estado de esclavitud sustancial; los negros congolese que merodeaban por la estancia de los Goupil y los Fourcad eran "esclavos, en realidad, aunque digamos sirvientes, que no en vano se había abolido el esclavismo también en Bélgica y en las colonias que teníamos" (Rossiello, *Sol de brujas* 33).

La referencia directa, en el texto, a Cesare Lombroso (1835-1909), uno de los padres de la moderna criminología, además de fundador de la escuela positivista de derecho penal en Italia, remite a la relación entre la antropología física y la supuesta peligrosidad social del ser humano. A partir de mediciones, índices, tablas de conversión, todos aplicados a una amplísima casística humana, Lombroso elabora un estudio de la desviación que funde el darwinismo y el positivismo y pretende explicar la degeneración de criminales, locos y otros seres desviados como una "reaparición de caracteres atávicos propios de razas inferiores: un paradigma que acaba, al mismo tiempo, para vincular la desviación con la raza y 'criminalizar' a los primitivos" (Rivera 172).

En los últimos apartados de la novela, la atribución de una culpa atávica parece ser, como en un juego de espejos, lo que la autora de las seis cartas asigna a Águeda: solo en la penúltima página del relato el oficinista (ya conciente de que salir de la cárcel sería un deseo utópico) y el lector acceden a la verdad y descubren que las epístolas han sido parte de una maquinación urdida por un compañero de trabajo de Águeda, un tal Robles cuya actual mujer había tenido una relación con el protagonista, meses antes de casarse. El poder de la escritura reside –parece decimos Rossiello– en su capacidad para nunca ser neutral: la larga labor de seducción que las cartas han ejercido sobre un ex-seducor demuestran el poder de captación y fascinación del texto escrito cuyas palabras pueden llevar al ser humano a la orilla de la locura.

En conclusión, si el 'pasado de la rememoración' le sirve a Rossiello para estructurar su denuncia sociohistórica, la comunicación epistolar –si bien practicada casi de forma unidireccional– desarrolla la tarea de espectacularizar el imaginario íntimo de los protagonistas y pone al desnudo la dimensión ilusoria, imaginativa y virtual de sus existencias. En el 'presente de la ficción', el contenido de las falsas Epístolas de Eléonore/Robles pone al descubierto fantasías y estrategias de seducción del universo femenino: se trata de una 'exhibición en máscara', sin duda, pero apoyada –para ser creíble– en un atento análisis de las modalidades de fascinación del universo mujeril, como en un juego de roles.

Al otro lado, la lectura de las cartas por parte de Águeda desata en él una permanente sensación de halago por ese galanteo femenino inesperado (y amenazante) que lisonjea su vertiente machista de hombre seductor y frecuentador de prostíbulos. En ambos casos, las cartas funcionan como una herramienta para poner al descubierto una cierta esfera de la intimidad de cada uno de los 'actuales':

la escritura y la lectura ejercen una suerte de conversión de lo privado (y de lo oculto) en un espectáculo, o en una forma de una exhibición; confirmaría esta lectura una reciente reflexión del sociólogo francés Michel Maffesoli, según el cual el espacio del imaginario y su exhibición se manifiestan “dans les jeux de rôles, les forum de discussion et les diferentes blogs et *home pages*, où la fantasie, les fantasmes et autres fantasmagories occupent l’essentiel de l’espace et du temps” (Maffesoli 19). La dinámica que – en aquellos años ’50 recreados por Rossiello – se instaura entre los dos personajes centrales de la novela puede leerse como una espectacularización de la intimidad que se adelanta de unos sesenta años al quiebre de la barrera que separa en el espacio cyber contemporáneo el territorio de lo privado de la esfera pública.

BIBLIOGRAFÍA

- Aínsa, Fernando. *Espacios de la memoria. Lugares y paisajes de la cultura uruguaya*. Montevideo: Trilce, 2008.
- Benedetti, Mario. *La tregua*. Madrid: Alianza-Nueva Imagen, 2002. Impreso.
- . *Montevideanos*. Buenos Aires: Emecé Editores, 2007.
- Conrad, Joseph. *El corazón de las tinieblas*. Madrid: Alianza Editorial, 2005.
- Conte, Edouard. “Épouser un héros mort: ‘Pureté de sang’ et mariages posthumes dans le Reich nazi”. *Revue Terrain* - Éditions de la maison de sciences de l’homme, número 31 (1998): 13-28. Impreso.
- Cornette, Joël. “Préhistoire de la pensée raciste.” *Revue L’Histoire*, número 214 (1997): 26-31. Impreso.
- Frega, Ana, et al. *Historia del Uruguay en el siglo XX. 1890-2005*. Montevideo: Banda Oriental, 2007. Impreso.
- Gatti Riccardi, Giuseppe. “Literatura transfronteriza y escritura como pulsión, pasión y necesidad: una conversación con el escritor uruguayo Leonardo Rossiello Ramírez”. *Cuadernos del Hipogrifo* (2014), número 2: 210-217. Web. 12 de marzo de 2014.
- Maffesoli, Michel. *Imaginaire el postmodernité*. Paris: Éditions Manucius, 2013. Impreso.
- Mengal, Paul. “Eloge de la bâtarde”. *Mots: les langues du politique*, número 1-vol. 33, (1992): pp. 35-41. Impreso.
- Rivera Annamaria (2012). “Idee razziste”. En René Galissot / Mondher Kilani / Annamaria Rivera, eds. *L’imbroglio etnico in quattordici parole chiave*. Bari, Edizioni Dedalo, pp. 153-187. Impreso.
- Rossiello Ramírez, Leonardo. *Gente Rara*. Montevideo: Ediciones Torre del Vigía, 2006. Impreso.
- . *Sol de brujas*. Jönköping, Simon Editor, 2014. Impreso.
- Trochon, Yvette. *Escenas de la vida cotidiana. Uruguay 1950-1973. Sombras sobre el áis modelo*. Montevideo: Ediciones de la Banda Oriental, 2011. Impreso.

REBELIÓN EN LA CASA DE MUÑECAS: RITOS DE SUMISIÓN, LIBERACIÓN Y VENGANZA EN ROSARIO FERRÉ

JESÚS GÓMEZ DE TEJADA

Universidad de Sevilla / IDESH. Universidad Autónoma de Chile

Las narraciones incluidas en *Papeles de Pandora* (1976), de Rosario Ferré, subrayan los roles tradicionalmente impuestos a la mujer desde el poder coercitivo de un universo organizado según una perspectiva masculina. Ferré, para quien la escritura es camino de independencia y medio de configuración de su propio destino, envuelve a sus protagonistas femeninas en una atmósfera represiva y las convierte en protagonistas de rebeliones efectuadas a través de un conjunto de acciones que por su iteración y desenlace adquieren un dramático carácter litúrgico y redentor de trasfondo mítico. Este estudio analiza cómo los ritos de liberación narrados en los cuentos de *Papeles de Pandora* se orientan a la destrucción de las estructuras inhibitorias que reducen el espacio femenino y muestran una actitud de tenaz determinación a la reordenación de la existencia por encima de impositivos esquemas patriarcales.

En la generación del setenta de la literatura puertorriqueña, la literatura escrita por mujeres cobra una importancia muy significativa. La trascendencia de este cohesionado grupo literario no sólo se origina a tenor de la cuantía o del género de sus integrantes, sino, y en ello reside su valor principal, por el carácter abiertamente innovador y crítico que lo determina: “Más allá del prolífico realismo social de los sesenta [...] se replantea la función del escritor de cara a su específico compromiso literario: escribir bien renovando las formas narrativas” (Caballero 28). En el seno de estos aportes formales se integran elementos del lenguaje que bien adquiere matices profundamente líricos, bien se convierte en un instrumento para parodiar otros lenguajes coloquiales y dar entrada a términos escatológicos y sexuales, o bien otorga categoría literaria a los diferentes dialectos de Puerto Rico. Se produce, de igual modo, una revisión del realismo social como núcleo temático y con tal fin se nutre el texto con experimentos técnicos –collage, polifonía de

voces, fractura del tiempo y el espacio, rechazo de la ortografía convencional, juegos de perspectiva narrativa—, con estilos afines al realismo mágico y a su cosmovisión pseudo-mitológica o con un tratamiento esperpéntico de la realidad descrita. Además, el universo literario va a localizarse, respecto a la narrativa anterior, en espacios más reducidos, fundamentalmente, familiares; a la par que se produce un acercamiento personal del autor —en ocasiones biográfico— a grupos contestatarios marginales: movimientos de la mujer, del negro y del homosexual (Vega 24-29).

En esta pléyade de escritores cobra relevancia considerable la autora de *Los papeles de Pandora*, *La casa de la laguna* o *Maldito amor*, que “dramatiza en forma violenta la opresión, la represión y la explotación de la mujer, víctima trágica de los valores machistas de la alta burguesía y de su mentalidad capitalista” (Acevedo *Del silencio* 31). En su texto ensayístico *Sitio a Eros* (1980), según el análisis de Apter-Cragolino, Ferré postula un “programa feminista de la escritura” con la finalidad primera de encontrar la verdadera esencia de la mujer, para lo cual, “lejos de proponer una esencialidad femenina, asedia el discurso definidor de lo femenino mediante estrategias narrativas en las que se desmantelan sus sistemas referenciales” (Apter-Cragolino 25).

La escritora puertorriqueña, perteneciente como muchas de sus protagonistas a la alta clase burguesa ostentadora del poder económico y político, desarrolla su propio ritual de liberación y venganza a través de la escritura, la cual le confiere un papel activo en la sociedad y un “refugio de autenticidad, un ‘espejo’ en el que la mujer proyecta su imagen, no la que otros pensaron acerca de ella” (Caballero 92). Dicha incidencia en las estructuras organizativas que conforman su contexto vital se lleva a cabo por medio de la trasgresión de sus moldes canónicos y significa su contribución a la demolición de los mismos. Sus escritos son asaltos a los conceptos burgueses tradicionales, al conjunto de sus presupuestos ideológicos y, en especial, a aquellos que determinan la función paradigmática de la mujer en el seno de la esfera burguesa y, en general, en el conjunto social. El carácter litúrgico de su escritura subvierte el concepto ornamental de la mujer en el ámbito público y propone a esta como un elemento activo y dinamizador de sus estructuras; gracias a la literatura, la autora desarrolla sus potenciales capacidades y encuentra un sentido a su experiencia vital más allá del papel de objeto consorte del otro masculino. El ritual de la venganza hacia la dependencia castrante impuesta históricamente en función de criterios androcéntricos se realiza por la condensación en sus textos de un contenido de feroz crítica hacia las convenciones impuestas desde el modelo patriarcal.

El conjunto de mitologías que a lo largo de la historia ha ofrecido versiones diferentes del origen del mundo y del ser humano ha propiciado un proceso de estigmatización de la mujer como responsable principal o como inductora de la expansión de los males que sobre la tierra obseden al hombre. Los padecimientos destinados por los dioses a sus criaturas son justificados a partir de nefandas actuaciones provenientes de la esfera femenina, basadas de forma habitual en comportamientos caracterizados por una curiosidad irrefrenable, ausencia absoluta de prudencia, completa desobediencia de los preceptos marcados y en ocasiones por

una impúdica ambición. Entre los intertextos vertebradores de los cuentos de esta colección de Ferré destacan las narraciones mitológicas de la aparición del mal o del pecado propias de las culturas y religiones helénicas y cristianas, o de la tradición artística: Pandora, Medea, Eva. Desde el paratexto inicial, Ferré se hace eco de ello:

pandora fue la primera mujer sobre la tierra. zeus la colocó junto al primer hombre, epimeteo, y le regaló una caja donde estaban encerrados todos los bienes y todos los males de la humanidad. pandora abrió la caja fatal y su contenido se esparció por el mundo, no quedando en ella más bien que el de la esperanza (Ferré 7)¹.

Otro referente fundamental de la obra, que conforma el cosmos predominante de las narraciones que la constituyen, es la casa burguesa², la cual se convierte en espacio de ostentación y definición de los individuos pertenecientes a este estado, de sus maneras protocolarias, hipócritas y exhibicionistas, en “recinto sagrado de la burguesía y [en] signo de su poder” (López Jiménez, “*Papeles de Pandora*” 49). El burgués afirma a través de ella su estatus dentro de la sociedad. Frente a la esfera de lo público –lo político y lo económico–, donde el hombre desarrolla su trayectoria vital, la casa determina el universo femenino, de manera que configura sus márgenes y establece su actividad experiencial. Ámbito, pues, de represión de la potencialidad de la mujer estatuido por una ley consuetudinaria y mitológica, simple ampliación de los juegos pueriles que la condicionan desde la más tierna infancia. La regencia del hogar se configura en horizonte único de la futura esposa desde el ejercicio lúdico y preparatorio en el que la estructura patriarcal la adocena desde joven. La casa de muñecas y las habitantes de la misma, universo de su impúber esparcimiento, se transfigurarán en su madurez, a través de un proceso de animación y ensanchamiento, en espacio doméstico de su vida conyugal y en vía única de plenitud:

Dentro de este mundo eminentemente masculino de las altas esferas sociales, la mujer, pese al disfrute de las riquezas y el acceso a la educación, ocupa un lugar subordinado [...] es la “mujer-muñeca” cuya personalidad se anula al reducirla a elemento de contratación social y económica en el matrimonio, medio de procreación para prolongar la fortuna familiar u objeto decorativo cuya conducta debe ceñirse a estrictos códigos

¹ Otro elemento es el unicornio, símbolo de imaginería fálica. La narración legendaria de su caza supone un nuevo ejemplo de las traicioneras artes femeninas, puesto que se realiza a través de una joven virginal, ofrecida como señuelo. Coppelia y Giselle, las protagonistas de dos de los tres ballets que articulan la trama del relato “La bella durmiente”, son otros tantos ejemplos de prohibiciones quebrantadas, de acendrada curiosidad, de comportamientos falaces por parte de la mujer.

² Palmer-López señala que “a través de las imágenes de “La casa invisible” y “El salto del unicornio” se plantea la virginidad actual y próxima a desalojar el cuerpo/casa de la niña” (“El salto del unicornio” 576). Para esta autora, el relato “La casa invisible” maneja los conceptos simbólicos de “la casa” y “el unicornio” como representaciones del poder genésico y transformacional de la mujer –su paso de niña a mujer y su capacidad generativa– devaluado y constreñido por la jerarquía patriarcal burguesa; aunque concluye que en dicho relato Ferré por encima de una crítica feminista de la sociedad machista pretende sobre todo “re-establecer la importancia de la mujer como fuente de vida humana, cultura y civilización” (“El salto del unicornio” 576).

sociales. La negación de su identidad y su autonomía como ser humano implica la supresión de su sexualidad o su trivialización. Su subordinación la lleva a identificarse con otros sectores sociales y raciales también subordinados. De esta manera la condición de la mujer se vincula con aspectos más amplios del ordenamiento social burgués (Acevedo, *Del silencio* 32).

Las muñecas, convertidas en centro del ocio de las infantes, adornadas con recargados vestidos de albea pureza y utilizadas en reconstrucciones miméticas del universo adulto, simbolizan la manipulación doctrinaria que sufren las niñas de la alta burguesía puertorriqueña, condenadas a una vida de postergación y ligereza ornamental a la sombra de la figura masculina. En *Los papeles de Pandora* es frecuente la identificación, la simbiosis o integración de las féminas protagonistas con *baby dolls*. Tanto a través de los argumentos desarrollados como de las técnicas narrativas utilizadas se confunde, con frecuencia, el objeto de la narración y se difuminan los límites diferenciadores entre la mujer y su recreación inanimada. En relatos como “La muñeca menor”, “Amalia”, “De tu lado al paraíso”, “La bella durmiente”, “Marina y el león” la confusión entre las identidades del pelele y la heroína se repite de manera recurrente, hasta convertirse en algunos de ellos, en ejes vertebradores de la narración:

Se mandó hacer un precioso vestido de muñeca, con mitones de perlas y zapatillas de raso con grandes lazos blancos en las puntas. La metieron en una caja forrada de seda y envuelta en papel de celofán [...] apretaba angustiosamente su abanico de nácar en la mano enguantada, temiendo que su entrada de muñeca dormida fuese a confundirse con la entrada de un lujoso ataúd. Su gracia natural salvó, sin embargo, el peligro (Ferré 93).

Con idéntico fin, en los poemas que jalonan los cuentos de la colección aparecen referencias similares, todas ellas destinadas a patentizar este rol decorativo secularmente impuesto desde los estamentos de una comunidad patriarcal, que utiliza lo femenino en su propio beneficio y como un arma más de su proyección pública. La mujer en este espacio varonil se transfigura en títere irracional, en muñeca sin voluntad destinada a simple exorno de la trayectoria de su cónyuge:

quieren desprender mi cara de niña
muñeca biscuit del siglo XIX que no debe pensar
con un hueco en la cabeza para poner flores (Ferré 17)³.

³ Incluso, esta cosificación reductora de la naturaleza humana a juguete de trapo y porcelana adquiere nuevas dimensiones cuando el asunto trasciende el entorno familiar y se enmarca en una reflexión, no ya limitada a la identidad de la mujer, sino de amplitud nacional, que proyecta una preocupación por el destino de la identidad de los puertorriqueños de ambos sexos en relación con el intervencionismo estadounidense. En esta ocasión, hombres y mujeres comparten la caracterización simbólica a través de la cual se alude a su incapacidad de decisión, a su espíritu inerte y a la condición subordinada de sus vidas frente al predominio norteamericano: “Somos un país de muñecos ¿quiénes son nuestros héroes? pasan por la avenida clamorosa el prisionero liberado de Vietnam del norte muñeco de trapo el cardenal rolipoli tentempié de goma rodando undosundos de norte a sur muñeco

Juego y juguete se inyectan de vida de manera inversamente proporcional a la exangüe actitud que domina la anodina existencia de la alta burguesa, ocupada con convencional y postiza devoción de los asuntos vinculados al universo hogareño. El paso de la infancia y la adolescencia a la madurez se produce al sobrepasar el umbral del matrimonio, momento en el cual, el microcosmos de la casa de muñecas ve sobredimensionados su tamaño y naturaleza hasta alcanzar su condición de realidad adulta, inextricablemente, frustrante y reductora. En estos relatos de Ferré, la muñeca insuflada de aliento vital interactúa con las jóvenes que, en apariencia, la poseen; este animismo contrario a su esencia inerte se opone, a la par que la simboliza, a la subyugación inmovilizante de que es objeto la mujer. Las *bydolls*, residentes en la casa de muñecas, se confunden con las muchachas de carne y hueso y las sustituyen en los diferentes acontecimientos de sus determinadas vidas —en las cuales comunión, boda y entierro se configuran como puntos de inflexión determinantes— ocasiones en que estas últimas se revisten de un aspecto cerámico y virginal, envueltas en sedas y encajes, coronadas sus niveas pieles por la irreprochable blancura de sus organzas, a imagen y semejanza de sus exquisitas muñecas:

El día de la boda la menor se sorprendió al coger la muñeca por la cintura y encontrarla tibia [...] asombrada ante su excelencia artística. Las manos y la cara estaban confeccionadas con delicadísima porcelana de Mikado. Reconoció en la sonrisa entreabierta y un poco triste la colección completa de sus dientes de leche [...] otro detalle particular: la tía había incrustado en el fondo de las pupilas de los ojos sus dormilonas de brillantes (Ferré 14).

El blanco de su piel y su vestido simbolizan la castidad y la pureza que debe ostentar la mujer burguesa. El albo immaculado de su dermis se convierte en metáfora y prueba de su vida hacia el interior doméstico (de su universo limitado a la esfera del hogar), donde permanece oculta del sol que mancilla de tizne su ascendencia impoluta. Esa blancura define su pertenencia a la élite social, al mismo tiempo que la diferencia de sectores más populares cuya moral y costumbres se juzgan laxas y vituperables:

Cuerpo sagrado de Isabel Luberza, a ese cuerpo del cual nadie había visto jamás hasta hoy la menor astilla de sus nalgas blancas, la más tenue viruta de sus blancos pechos, arrancada ahora de ella esa piel de pudor que había protegido su carne, perdida al fin esa virginidad de madre respetable [...] que jamás había dejado al descubierto, pasto para los ojos gusaneros de los hombres, otra parte de su cuerpo que los brazos, el cuello, las piernas de la rodilla para abajo (Ferré 31).

Es dentro de este contexto opresivo y subordinante donde la autora permite escuchar un conjunto de voces femeninas, cuyas acciones liberadoras, a pesar de

de viento la barbie-mar-y-sol casada con el butch-big-jim muñecos de plástico [...] muñecos fabricados por la fisher price inc.” (Ferré 121).

su dramático final, se oponen al poder exclusivista detentado a lo largo de la historia por el hombre; dichas voces surgen en los textos “para re-presentarse, para apropiarse del discurso que las define y para escribir una historia enmendada” (Apter-Cragolino 25). De la mayor parte de los textos que aparecen en la presente recopilación surgen distintas figuras unidas por su condición sexual y por desarrollar una serie de rituales que enfrentan, casi siempre de modo infructuoso y trágico, una fuerza omnímoda y represora. Arrastradas por una pasión amorosa, vocacional o justiciera, las protagonistas urden complejas tramas de liberación y de reparación, a través de las que los estrechos márgenes en que las sume el esquema patriarcal de la sociedad burguesa son cuestionados y parodiados. Estigmatizadas por las decisiones y acciones que el universo masculino desarrolla con impunidad sobre ellas, reprimidas por el determinismo social que las relega a un papel secundario y pasivo en la planificación de su propia existencia, dependientes de los hombres y traicionadas por ellos, deciden rebelarse contra tales injusticias ejecutando un conjunto de acciones que por su iteración adquieren un carácter litúrgico y redentor.

En cuanto a los ritos de liberación, estos se orientan a la demolición de las estructuras coercitivas que reducen el espacio femíneo y muestran una actitud de tenaz determinación a la reordenación de la existencia por encima de impositivos esquemas patriarcales. En estos procedimientos cobran importancia semántica los intertextos mitológicos y culturales que hacen trascender la anécdota hacia significados de mayor alcance.

En ocasiones, la eclosión última de este proceso de reparación liberadora, de ajusticiamiento compensatorio por pasadas iniquidades, se presenta sustituida por un sometimiento reverencial basado en una liturgia de transmisión generacional de madres a hijas, que puede funcionar bien como estadio previo al despertar de otro más violento y subversor, o bien como contraste entre una mujer y otra –aquella que acepta con sumisión su destino frente a aquella otra que trata de modificarlo o sustraerse a él–. En este sentido, en “Mercedes Benz 220 SL”, se narra el enfrentamiento entre la madre sometida a los caprichos infantiles de su marido y la joven amante excluida del sistema burgués; del mismo modo, se puede interpretar el modelo que en “La bella durmiente” supone para María de los Ángeles la cabaretera Carmen Merengue, quien propicia su controvertida actitud nihilista; o el relato que confronta en un duelo de polaridades confluyentes las personalidades de Isabel Luberza e Isabel la Negra, convertidas en arquetipos sociales y morales, en “Cuando las mujeres aman a los hombres”:

Decidí entonces ganarte por otros medios, por medio de esa sabiduría antiquísima que había heredado de mi madre y mi madre de su madre. Comencé a colocar diariamente la servilleta dentro del aro de plata junto a tu plato, a echarle gotas de limón al agua de tu copa, a asolear yo misma tu ropa sobre planchas ardientes de zinc [...] Pero todo fue inútil. Margaritas arrojadas a los cerdos (Ferré 40).

Por otra parte, destacan los comportamientos estigmatizados, serie de actos repetitivos y simbólicos, prácticas casi sacramentales destinadas a ocupar un vacío,

a cauterizar una herida o a suplir una carencia, es decir, a tejer “como la araña una tela de proyecciones que las aísla [a las mujeres] de lo más crudo de su ambiente” (Fox-Lockert 85). Rituales compensatorios que, aunque carecen de la abierta oposición al sistema establecido por un corpus social ajeno a las protagonistas, se constituyen en antesala de un gesto de sedición futuro o al menos en toma de conciencia de la propia subordinación.

Algunas de las acciones iterativas que estructuran la narración de la historia y que se constituyen en rituales de liberación, aparecen inmersas en un proceso también axial en los ejes semánticos de los textos: el de la identificación o fusión entre dos personajes a priori antitéticos y que tras presentarse como elementos polares por su inclusión o exclusión en los parámetros de la moral e ideología burguesa, acaban confluyendo en una imagen simbiótica en que “el otro” y “el yo”, en última instancia, proyectan en el espejo de la ficción una misma imagen. El doble o *doppelgänger* se configura, a través de este proceso de identificación, en reflejo de las carencias del yo situado ante su par, de la ablación a la que su potencial es sometido por los modelos de una jerarquía de varones:

Para Sigmund Freud el doble es el retorno de lo reprimido [...] Jung llama al doble “sombra” y también lo considera el aspecto reprimido del ser como asimismo la porción no vivida de su personalidad, “el camino no tomado” [...] Paul Coates, en *The Double and the Other*, dice que en la literatura moderna (o postmoderna) la aparición del doble significa el descubrimiento, en la aparente diferencia del otro, de los lineamientos de nuestras propias aspiraciones y esperanzas (Apter-Cragolino 20).

En “Cuando las mujeres aman a los hombres”, la transformación de una virtuosa dama en una reputada madama y la conversión de su hogar, símbolo sacro de la clase a la que hasta entonces había pertenecido, en una lujosa casa de lenocinio dotan a este relato de un carácter subversor y crítico de la realidad encorseada de la mujer. Como en otros casos, tales metamorfosis se producen envueltas en un aura ceremoniosa de acciones repetidas y sacralizadas:

Ahora me le acerco porque deseo verla cara a cara, verla como de verdad ella es, el pelo ya no una nube de humo rebelde encrespado alrededor de su cabeza, sino delgado y dúctil, envuelto como una cadena antigua alrededor de su cuello, la piel ya no negra, sino blanca, derramada sobre sus hombros como leche de cal ardiente, sin la menor sospecha de un requinto de raja, tongonéandome [sic] yo ahora para atrás y para adelante sobre mis tacones rojos, por los cuales baja, lenta y silenciosa como una marea, esa sangre que había comenzado a subirme por la base de las uñas desde hace tanto tiempo, mi sangre esmaltada de Cherries Jubilee (Ferré 44).

Las narraciones incluidas en *Los papeles de Pandora*, por tanto, subrayan los roles impuestos a la mujer desde el poder represor de un universo organizado atendiendo a las necesidades y deseos del varón. Ferré, quien concibe la escritura como su propio camino de emancipación, como vía para redimensionar los límites de sus propios horizontes, sitúa a sus protagonistas femeninas en tesituras de profunda subyugación. Enclaustradas entre los férreos preceptos de una sociedad de

jerarquizado predominio viril, descritas en el dolor de los “dramas íntimos vinculados a su condición femenina” (Acevedo, “Gloria Guardia” 21) e inmersas en el seno de decisivas coyunturas cotidianas, las protagonistas se verán condenadas a elegir su papel.

De este modo, las mujeres de los textos de la autora toman diferentes opciones. Algunas eligen esperar como Penélope, que urde su tela en un proceso sin fin, para asumir un papel de esposa virtuosa administradora de la casa del varón, de la cual se convierte en el ángel custodio. Otras como la Eva bíblica se rebelan y sobrepasan los límites impuestos por los sexistas cánones burgueses, diseñados en función de la prevalencia masculina, de forma que su actitud de desafío crítica y subvierte los esquemas hasta ese momento aceptados con ingrata docilidad. A veces, el gesto de rebelión se desborda de una rabia y una violencia incontenibles, frutos de la pasión traicionada o de la insufrible ablación de sus apetitos existenciales por las distintas esferas de poder –padre, marido, iglesia, sociedad. Este furor es canalizado a través de un acto de venganza terrible que la emparenta con la figura mitológica y paradigmática de Medea.

Como Pandora, la escritora deja encerrada la esperanza y condena a sus personajes a ser víctimas de un *fatum* desgraciado. A pesar de que en ocasiones logran hacer eclosionar la piel de porcelana y cera con que han sido determinadas a lo largo de la historia, aunque en algunos momentos les es posible liberarse de encajes y miriñaques de níveo color, las mujeres son obligadas a pagar un alto precio por su acción subversora. Reveladas contra las estrictas leyes que rigen sus elegantes casas de muñecas, acaban con su condición de peles de trapo e incendian el espacio carcelario que tan siniestramente las castra; sin embargo, tan nihilista acción las sitúa al margen de la razón, las arrastra al asesinato o las conduce a la muerte.

A pesar de esto, frente al escepticismo, a veces irónico, y a la propensión a la desesperanza que emana de su ficción, la propia figura de la escritora se yergue en el espacio de la realidad puertorriqueña como un reclamo de autodeterminación y libertad para la mujer de su entorno. Ferré consigue a través de la escritura de estas narraciones y poemas situar a los lectores ante el espejo de la realidad social del contexto al que pertenece y al que se enfrenta frontalmente a través de una palabra crítica y combativa, de gran lirismo y renovada forma, orientada también a satisfacer la necesidad de crear una literatura realmente meritoria. A través de su función como narradora, Ferré alcanza la meta burlada a sus malogradas heroínas, es decir, la plenitud de su desarrollo personal por medio del cumplimiento de su vocación artística o de su voluntad personal por encima de los dogmatismos de la clase rectora del país.

BIBLIOGRAFÍA

Acevedo, Ramón Luis. *Del silencio al estallido: Narrativa femenina puertorriqueña*. Río Piedras, Puerto Rico: Cultural, 1991. Impreso.

- . “Gloria Guardia y Rosario Ferré: dos visiones burguesas de la burguesía caribeña.” *Studi di letteratura iberiche e ibero-americane offerti a Giuseppe Bellini*. Eds. Giovanni Batista De Cesare y Silvana Serafín. Roma, Italia: Bulzoni, 1993. Impreso.
- Apter-Cragolino, Aída. “De sitios y asedios: la escritura de Rosario Ferré.” *Revista Chilena de Literatura* 42 (agosto 1993): 25-30. Impreso.
- Caballero, María. *Ficciones Isleñas: Estudios sobre la literatura de Puerto Rico*. San Juan: Universidad de Puerto Rico, 1999. Impreso.
- Ferré, Rosario. *Papeles de Pandora*. México: Joaquín Mortiz, 1976. Impreso.
- Fox-Lockert, Lucía. “El discurso femenino en los cuentos de Elena Garro y Rosario Ferré.” *La escritora hispánica. Actas de la decimotercera conferencia anual de literatura Hispánicas en Indiana University of Pennsylvania*. Eds. Nora Erro-Orthmann y Juan Cruz Mendizábal. Miami, Florida: Universal, 1990. 85-91. Impreso.
- López Jiménez, Ivette. “*Papeles de Pandora*: devastación y ruptura.” *Sin nombre* 14. 1 (octubre-diciembre, 1983): 41-52. Impreso
- Ortega, Julio. “Rosario Ferré y la voz transgresiva.” *Reapropiaciones. Cultura y nueva escritura en Puerto Rico*. Ed. Julio Ortega. Río Piedras, Puerto Rico: Universidad de Puerto Rico, 1991. 87-92. Impreso.
- Palmer-López, Sandra M. “El salto del unicornio: los misterios transformativos del arquetipo femenino en ‘La casa invisible’ de Rosario Ferré.” *La Torre* IX.34 (2004): 569-582. Impreso.
- . “Re-visión y re-escritura del apocalipsis en ‘Eva María’ y ‘Maquinolandra’ de Rosario Ferré.” *Revista de Estudios Hispánicos* XXVII.2 (2000): 265-276. Impreso.
- Roses, Lorraine Elena. “Las esperanzas de Pandora: prototipos femeninos en la obra de Rosario Ferré.” *Revista Iberoamericana* 162-163 (enero-junio 1993): 279-288. Impreso.
- Vega, José Luis. *Reunión de espejos*. Cultural, Bogotá, Colombia: Cultural, 2003. Impreso.

EL CONTACTO COMO CONSTANTE. INDAGACIONES SOBRE LA COEXISTENCIA INTERLINGÜÍSTICA EN LA ARGENTINA

YOLANDA HIPPERDINGER
Universidad Nacional del Sur-CONICET

PRESENTACIÓN: DE MAPAS Y MICROSCOPIOS

El perfil lingüístico iberoamericano está signado por el contacto: el que puede entenderse como fundante entre las lenguas autóctonas y las coloniales, el generado por la trata esclavista, el propiciado por múltiples formas de migración, el de fronteras entre estados con distintas lenguas nacionales, el indirecto desde lenguas internacionales.

En el caso del español americano, la importancia del contacto puede verse en la base de teorías de pretensión abarcativa propuestas para dar cuenta de su génesis y características generales. En el impulso de tales intentos, en especial, el contacto del español con diversas lenguas indígenas fue crucial, de la mano señera de Pedro Henríquez Ureña y su tesis 'indigenista'¹.

El interés por el establecimiento de límites dialectales confiables, mantenido largamente, tuvo hitos como las zonificaciones propuestas por Rona o Zamora Munné y Guitart. No obstante, el avance de los estudios de detalle, propiciado muy especialmente por el extraordinario desarrollo de la sociolingüística desde los años '70, condujo a una visión crítica de la posibilidad de asentarlas en datos seguros. Constituye un ejemplo la posición de Humberto López Morales (146-149), quien alerta sobre la confiabilidad de las clasificaciones existentes por la insuficiencia de datos completos a escala continental. En la misma línea argumentativa, Azucena Palacios Alcaine (177) afirma:

¹ La secuenciación de las tesis de orientación sustratista, del andalucismo y la koineización (Chumaceiro y Álvarez 49ss.) ha trasladado el foco de lo inter- a lo intralingüístico, pero aun el caso de la nivelación dialectal puede incluirse en los estudios de contacto.

Uno de los inconvenientes más notables para realizar una clasificación del español hablado en Hispanoamérica es la falta de descripciones exhaustivas de muchas zonas, incluso de países enteros, hechas estas con criterios modernos y trabajos de campo rigurosos.

Así, para evitar el riesgo de una simplificación oscurecedora de la variación local relevante, los estudios actuales se orientan en su mayoría a una visión de microscopio, que procura posibilitar un conocimiento detenido con valor intrínseco que puede, a su vez, ser insumo de una más sólida y consensual visión macroscópica ulterior.

En el sentido señalado, el contacto lingüístico y sus efectos, aunque nunca desestimados, obviamente ocupan un lugar central. En los últimos años se ha renovado y profundizado el abordaje del influjo indígena, se ha recuperado el de lenguas africanas en secciones territoriales en las que había sido minimizado y se ha expandido tanto el análisis del contacto migratorio como el de las variedades mixtas de frontera, sin descuidar el contacto diferido². Ello es palpable en obras que procuran ofrecer una visión de conjunto, como *El español en contacto con otras lenguas* de Carol Klee y Andrew Lynch.

En la tesitura del tipo de estudios de microscopio referido, y del interés por el contacto, nos centraremos en esta comunicación en la coexistencia interlingüística en la Argentina y, en particular, en la región conocida como sudoeste bonaerense, en cuya conformación demográfica y —en lo que nos atañe— lingüística destacan los hechos de que la población indígena autóctona fue mayoritariamente desplazada, que asimiló un escaso aporte de población africana y que recibió un extraordinario aflujo de inmigración ultramarina.

ARGENTINA Y EL SUDOESTE BONAERENSE

En el caso de la Argentina, la coexistencia interlingüística ha ocupado extensamente la atención de muchos estudiosos. Las consecuencias de los diversos tipos de contacto con el español han sido recogidas, además, de modo sistemático en el panorama de las distintas variedades diatópicas que se han reconocido, como lo evidencian las descripciones incluidas en la última obra publicada sobre las áreas dialectales del país: la compilación de María Beatriz Fontanella de Weinberg titulada *El español de la Argentina y sus variedades regionales*. Asimismo, en la aproximación más reciente de que se dispone al español rioplatense (Di Tullio y Kailuweit) el efecto del contacto también se analiza detenidamente.

En lo que atañe al español de la ciudad de Buenos Aires y su zona de influencia, que en la citada obra y otras de Fontanella de Weinberg (sin ignorar los rasgos comunes con el de Montevideo y su propia área, pero atendiendo a las peculiaridades del que analiza) se denomina bonaerense, en relación con el contacto se destaca especialmente la sección territorial del sudoeste bonaerense, que abarca

² Véanse como ejemplos, respectivamente, Palacios, Coll, Zimmermann y Parini.

una cuarta parte de la provincia de Buenos Aires y de cuya relativa autonomía dan cuenta los reiterados intentos realizados para constituir la una provincia separada³.

En la Argentina del siglo XIX, como afirma Di Tullio (111), un “proyecto de corregir los defectos que se le atribuían a la base demográfica autóctona mediante el ingreso de otros componentes étnicos fue concebido por los intelectuales de la Generación del 37 (...) y llevado a la práctica a partir de 1880 por el General Roca”. La política de exterminio de la población indígena impulsada por ese ideario pretendidamente ‘civilizador’ en extensos territorios del país, en el marco de la llamada Conquista del Desierto, se complementó con la promoción de la inmigración europea, concebida como garantía frente a la ‘barbarie’ y, por lo mismo, instrumento privilegiado de los objetivos simultáneos de “‘poblar el desierto’, acelerar la economía y cimentar las instituciones republicanas” (*ibid.*).

En el sudoeste bonaerense, la combinación de la escasa población criolla que había desplazado a la indígena con la política pública de promoción de la inmigración y los emprendimientos privados, a través de empresas colonizadoras menos interesadas en el poder ‘civilizador’ del inmigrante que en su poder valorizador de tierras en las que podía hacer nacer industrias y mercados, resultó en una proporción inusitadamente alta de población extranjera, en la coyuntura de expulsión poblacional de una Europa (en especial la meridional agrícola) económicamente deprimida. A ello contribuyó asimismo la emergente estructura comercial de la producción primaria potenciada por la construcción del puerto de Bahía Blanca (que desde entonces constituye el centro político-administrativo del sudoeste bonaerense) a partir de 1883, y el crecimiento acelerado de esta última ciudad ofreció una amplia gama de inserciones ocupacionales en el entorno urbano que vino a sumarse a las ofrecidas en el campo.

Según los resultados del III Censo Nacional, desarrollado en 1914 (año en que se registró el pico de población extranjera sobre población nativa en la Argentina y en el que concluye la etapa de mayor importancia en la recepción de inmigración, que de acuerdo con la extendida metáfora de José Luis Romero suele llamarse aluvial), el porcentaje de extranjeros para el sudoeste bonaerense llegaba al 40,7%. En la ciudad de Bahía Blanca la población extranjera llegó incluso a superar en número a la nativa, constituyendo, también según los datos del Censo de 1914, el 50,4%.

Ese extraordinario impacto de inmigración ultramarina, que hizo que hasta la actualidad “la amplia mayoría de la población tenga ese origen” (Fontanella de Weinberg *et al.* 5), coadyuvó a la invisibilización de los remanentes de población indígena tanto como de los de población negra. Esta última se concentró en la región únicamente en la actual comarca Viedma – Carmen de Patagones, en el límite entre las provincias argentinas de Río Negro y Buenos Aires, que contó con población esclava de origen africano desde su fundación, en 1779, acrecida durante la segunda década del siglo XIX por la liberación de esclavos operada por corsarios en el puerto de Patagones (Araque 79-80). Recién en los últimos años,

³ Entre los últimos aportes al estudio de la región, véase Cernadas de Bulnes y Marcilese.

en el marco referido de preferencia por la mirada microscópica (y a través de las publicaciones de la autora citada), la pervivencia de elementos léxicos africanos entre afrodescendientes locales fue testimoniada y comunicada. Algo semejante puede decirse (si bien no solo a nivel lingüístico) en relación con la población indígena en la región, con el añadido de que, sobre la base empírica de su desplazamiento, en los colectivos actualmente enfocados se trata casi siempre, también, de población migrante más o menos reciente (v. *e.g.* Hernández para el caso chileno-mapuche y Toranzos para el boliviano-quechua).

LENGUAS INMIGRATORIAS EN EL SUDOESTE BONAERENSE

En el sudoeste bonaerense, la referida proporción inusual de inmigración ultramarina estuvo liderada por españoles e italianos. Nuevamente según el Censo de 1914, a esas colectividades les correspondieron en la región el 15,8% y el 12,2%, respectivamente, y en la ciudad el 21,6% y el 20%, también respectivamente. Los porcentajes, mucho menores, correspondientes a la inmigración de otras procedencias (alemanes, austro-húngaros, ingleses, dinamarqueses, portugueses, etc.) resultan más próximos al comparar la ciudad con la región, siendo de notar solamente, por un lado, el 2,3% en Bahía Blanca frente al 5 % en la región de los pobladores censados como rusos y, por otro lado, el 1,1% frente al 2% de los pobladores nacidos en territorio francés. Ambas diferencias se vinculan con el establecimiento de colonias rurales de pobladores de un mismo origen en la región: en el caso de los franceses, inmigrantes llegados de la Provenza (hablantes de occitano); en el caso de los censados como rusos, tanto judíos ashkenazis (hablantes de idish) como germanos procedentes de una colonización en el tramo medio-inferior del río Volga (hablantes de alemán).

Un amplio espectro de situaciones sociolingüísticas se desplegó sobre las diferencias, tanto de procedencias como de modo de radicación y de distancia lingüística entre las lenguas de origen y el español. No obstante, primó en general un proceso de sustitución de las lenguas de origen por la del país, promovido por la política oficial y facilitado por la preeminencia en el conglomerado inmigratorio de inmigrantes sudeuropeos, que o bien hablaban variedades genético-estructuralmente cercanas o bien provenían de regiones de perfil bilingüe con el español, así como por la motivación ofrecida por la movilidad social ascendente, que requería el manejo del español e invitaba a dejar atrás las lenguas de origen asociadas con las situaciones adversas que instaran a emigrar⁴. El proceso sustitutivo fue lo suficientemente rápido y transversal como para sustentar la afirmación de Berta Vidal de Battini (docente y lingüista a la que se debe el único relevamiento dialectológico realizado sobre la totalidad del territorio argentino) de que la lengua del país había extendido su uso incluso en las colonias “que vivieron en un círculo cerrado por largo tiempo” pero en las que la “escuela primaria” había operado “con espíritu

⁴ Sobre el proceso, véanse Fontanella de Weinberg, Fontanella de Weinberg *et al.* y Hipperdinger (“Conservación/desplazamiento...”).

absorbente” (Vidal de Battini 68), así como la de Fontanella de Weinberg (9) de que “a poco más de medio siglo del momento de mayor aflujo inmigratorio, (...) la inmensa mayoría de los argentinos sólo habla[ba]n español”.

Nos interesa rescatar, en particular, los aportes de Fontanella de Weinberg, que en la obra citada presenta los avances de un proyecto grupal de investigación sobre la situación de mantenimiento y cambio de lengua de distintas comunidades inmigratorias del sudoeste bonaerense, región que, según lo expresa la autora, “presenta rasgos similares a los del conjunto del país, con la característica de que la intensidad del proceso inmigratorio fue aún mayor en esta zona que en el total de la Argentina” (17). Ocupándose ella misma de la comunidad italiana, la no hispanohablante de mayor relevancia proporcional, el libro recoge además las descripciones de miembros de su equipo sobre las comunidades alemana del Volga (denominada entonces ruso-alemana), judía, británica y francesa. El desarrollo de las investigaciones dio lugar a un volumen ulterior (Fontanella de Weinberg *et al.*), en el que se agregó la descripción de la situación sociolingüística de la comunidad dinamarquesa.

La visión de conjunto presentada por Fontanella de Weinberg en ambas obras y, particularmente, su esquema clasificatorio de factores incidentes en el proceso, reiterado en ambas, sirvieron también para anclar otros estudios; en especial, la perspectiva comparativa (central en su acercamiento) se constituyó en el objetivo principal de investigaciones posteriores, como lo muestran los aportes de Hipperdinger y Rigatuso. Aspectos lingüísticos de las mismas comunidades inmigratorias de la región han sido abordados, asimismo, en estudios de investigadores europeos, como Kremnitz y Ladilova.

Del conjunto de las comunidades inmigratorias sudbonaerenses, las dos respecto de las que más producción académica se dispone son las que ilustran los resultados menos cercanos en el proceso de mantenimiento y cambio de las lenguas de origen: italianos y alemanes del Volga, los primeros hablantes de variedades genético-estructuralmente cercanas al español y mayoritariamente insertos en las redes sociales abiertas características de la radicación urbana, y los segundos con una experiencia migratoria previa de vida en colonias culturalmente diferenciadas de la población nacional circundante, replicadas en la constitución local de nuevas colonias rurales, y con una importante distancia lingüística con el español.

En lo que respecta al mantenimiento de la lengua de origen, en el caso de los italianos arribados en la época de la inmigración masiva se han relevado, con frecuencia similar, tres situaciones distintas:

- a) pérdida del dominio activo de la lengua de origen por el inmigrante mismo (constatada sobre todo en el caso de varones que arribaron a edad temprana, desgajados del núcleo familiar);
- b) mantenimiento del uso de la lengua étnica en algunas relaciones de rol inscriptas en los ámbitos privados informales, pero con cese de la transmisión intergeneracional (...);
- c) conservación de la lengua de origen por el inmigrante, y transmisión a los hijos (Hipperdinger, “Conservación/desplazamiento...” 138).

En este último caso, empero, regularmente los hijos de inmigrantes no mantuvieron a su vez su uso, con lo que igualmente cesó la transmisión a la generación siguiente.

En el caso de los alemanes del Volga, sus colonias constituyeron típicos islotes lingüísticos (v. Riehl). Por ello, aun habiendo recibido inmigrantes posteriores hasta en décadas a la fundación de las colonias, que en el principal asentamiento del sudoeste bonaerense (las colonias del partido de Coronel Suárez) data de 1886-1887, las diferencias de generación migratoria quedan subsumidas por las etarias. Para el momento de relevamiento de datos para nuestra tesis doctoral respecto de este último asentamiento (Hipperdinger, *Usos lingüísticos...*),

a) los mayores (que podían ser incluso nietos de inmigrantes) tenían el alemán como lengua materna y dominante, en general con una primera exposición al español recién en el ámbito escolar,

b) existía un bilingüismo coordinado en los hablantes de edad intermedia y

c) recién entre los jóvenes se apreciaba el ‘desbalance’ a favor del español, que abarcaba desde un bilingüismo con subordinación del alemán aún en las colonias hasta el monolingüismo en español para el común de los miembros urbanizados del grupo.

Como puede apreciarse claramente, la conservación de la lengua de origen fue mucho más prolongada que en el caso italiano. Con la misma conservación se vincula, además, el actual *ethnic revival* señalado por Ladilova (144ss.): al menos en parte del grupo son notables las actitudes revalorizadoras del acervo cultural tradicional, que han venido adoptando en los últimos años las formas de políticas de institucionalización, impulso de la investigación genealógica y académica, promoción de la recuperación lingüística, etc.

Es cierto que, con independencia de las peculiaridades de cada grupo, la ideología ‘ambiental’ dominante ha variado radicalmente entre el primer y el segundo Centenario de la Argentina: de la sanción de la diferencia se pasó a exaltar su valor. No obstante, el *revival* mencionado no es general al conjunto de las comunidades inmigradas. Una muestra de ello se aprecia en los resultados del estudio reciente de Lasry sobre las motivaciones para aprender italiano por vía formal realizado en la Asociación Dante Alighieri, la institución de enseñanza de esa lengua de más trayectoria en la ciudad de Bahía Blanca: numerosos descendientes de italianos forman parte del alumnado, pero se verificaron patrones de respuestas coincidentes entre ellos y estudiantes sin ese origen, invocando en general el ‘gusto’ por la lengua y la cultura italianas y destacando el valor instrumental tanto como cultural de la primera.

Para cerrar esta comunicación, importa señalar que, también con independencia de las peculiaridades de cada comunidad migratoria y, sobre todo, del desplazamiento lingüístico transversal a ellas, ha perdurado al menos en buena parte del litoral argentino un sentimiento de ‘europeidad’, como lo ha destacado Roberto Bein. La ‘argentinización’ no ha competido con ese imaginario, y por ejemplo Ennis (336) registra la perduración hasta hoy en Buenos Aires “[d]el *dictum* ‘acá

todos somos europeos’ o ‘todos somos hijos de inmigrantes’”. En el sudoeste bonaerense, y en Bahía Blanca en particular, esto ha sido corroborado en el estudio de Orsi sobre actitudes lingüísticas hacia la inmigración actual proveniente de países limítrofes, que reveló una extendida comparación explícita (no prevista en el cuestionario empleado como herramienta de recolección de datos) entre esa inmigración, muchas veces estigmatizada, y la inmigración europea (sobre todo la de la etapa aluvial), fuertemente valorada. Entre las razones de las preferencias que ello supone hay, junto con prejuicios que en la investigación citada se procura poner de relieve, un reconocimiento de la propia tradición: en la constitución de la muestra poblacional consultada se excluyeron inmigrantes de países limítrofes y sus descendientes, dado que se trataba de indagar cuáles eran las valoraciones de esa inmigración por la sociedad ‘general’, pero los miembros de la sociedad ‘general’ consultados sí tenían ascendencia europea.

Entre los incontrastables hechos y la construcción colectiva, así, se comprende que en la región dialectal bonaerense suela repetirse el ya lugar común de que “los mexicanos descienden de los aztecas, los peruanos de los incas y los argentinos de los barcos” (Djenderedjian 35).

BIBLIOGRAFÍA

- Araque, Adriana. “Testimonios del contacto lingüístico afrohispanico en la Comarca Viedma – Carmen de Patagones”. *Contacto*. Comp. Yolanda Hipperding. Bahía Blanca: EdiUNS, 2002. 79-92. Impreso.
- Bein, Roberto. “Argentinos: esencialmente europeos...”. *Quaderna* 1 (2012): S/p. Web.
- Cernadas de Bulnes, Mabel, y Marcilese, José, comps. *Cuestiones políticas, socioculturales y económicas del sudoeste bonaerense*. Bahía Blanca: Universidad Nacional del Sur, 2007. Impreso.
- Chumaceiro, Irma, y Álvarez, Alexandra. *El español, lengua de América*. Caracas: Universidad Central de Venezuela-Libros El Nacional, 2004. Impreso.
- Coll, Magdalena. *El habla de los esclavos africanos y sus descendientes en Montevideo en los siglos XVIII y XIX*. Montevideo: Academia Nacional de Letras, 2010. Impreso.
- Di Tullio, Ángela. “*Los amores de Giacumina* y las posibilidades del cocoliche”. *Lenguas, literaturas y sociedad en la Argentina*. Eds. Georg Kremnitz y Joachim Born. Viena: Praesens, 2004. 111-121. Impreso.
- Di Tullio, Ángela, y Kailuweit, Rolf, eds. *El español rioplatense*. Madrid/Frankfurt: Iberoamericana/Vervuert, 2012. Impreso.
- Djenderedjian, Julio. *Gingos en las pampas*. Buenos Aires: Sudamericana, 2008. Impreso.
- Elizaincín, Adolfo. “Las fronteras del español con el portugués en América”. *Revista Internacional de Lingüística Iberoamericana* 4 (2004): 105-118. Impreso.
- Ennis, Juan Antonio. *Decir la lengua*. Frankfurt: Peter Lang, 2008. Impreso.

- Fontanella de Weinberg, María Beatriz. *La asimilación lingüística de los inmigrantes*. Bahía Blanca: Universidad Nacional del Sur, 1979. Impreso.
- Fontanella de Weinberg, María Beatriz, et al. *Lengua e inmigración*. Bahía Blanca: Universidad Nacional del Sur, 1991. Impreso.
- Fontanella de Weinberg, María Beatriz, coord. *El español de la Argentina y sus variedades regionales*. Buenos Aires: Edicial, 2000. Impreso.
- Henríquez Ureña, Pedro. "Observaciones sobre el español de América". *Revista de Filología Española* 8 (1921): 357-390. Impreso.
- Hernández, Graciela. *Relato oral y cultura*. Bahía Blanca: EdiUNS, 2002. Impreso.
- Hipperdinger, Yolanda. *Usos lingüísticos de los alemanes del Volga*. Bahía Blanca: Universidad Nacional del Sur, 1994. Impreso.
- . "Conservación/desplazamiento de lenguas inmigratorias en el sudoeste bonaerense". *Lenguas, literaturas y sociedad en la Argentina*. Eds. Georg Kremnitz y Joachim Born. Viena: Praesens, 2004. 133-145. Impreso.
- Hipperdinger, Yolanda, y Elizabeth Rigatuso. "Dos comunidades inmigratorias conservadoras en el sudoeste bonaerense". *International Journal of the Sociology of Language* 117 (1996): 39-61. Impreso.
- Klee, Carol, y Lynch, Andrew. *El español en contacto con otras lenguas*. Washington: Georgetown University Press, 2009. Impreso.
- Kremnitz, Georg. "Pigüé: le mythe de la langue". *Quo vadis Romania?* 10 (1997): 66-76. Impreso.
- Ladilova, Anna. *Kollektive Identitätskonstruktion in der Migration*. Frankfurt am Main: Peter Lang, 2012. Impreso.
- Lasry, Lucía. "El estudio del italiano en la ciudad de Bahía Blanca. Sobre motivaciones, actitudes e identidad". Tesis. Universidad Nacional del Sur, 2013. Impreso.
- López Morales, Humberto. *La aventura del español en América*. Madrid: Espasa, 1998. Impreso.
- Orsi, Laura. "Valoraciones de la inmigración limítrofe y europea en Bahía Blanca". *Actas del V Coloquio de Investigadores en Estudios del Discurso*. Villa María: Universidad Nacional de Villa María, 2011. 1247-1254. Web. 19 de agosto de 2012.
- Palacios Alcaine, Azucena. "Variedades del español hablado en América". *Las lenguas españolas*. Ed. Elena de Miguel. Madrid: Ministerio de Educación y Ciencia de España, 2006. 175-196. Impreso.
- Palacios, Azucena, coord. *El español en América*. Barcelona: Ariel, 2008. Impreso.
- Parini, Alejandro. "Lenguas en situación de contacto distante". *III Congreso Internacional de la Lengua Española*. Coord. Pedro Luis Barcia. Buenos Aires: Academia Argentina de Letras, 2006. 281-293. Impreso.
- Riehl, Claudia Maria. "Discontinuous language spaces (*Sprachinseln*)". *Language and space*. Eds. Peter Auer y Jürgen Schmidt. Berlin/New York: Walter de Gruyter, 2010. 332-354. Impreso.

- Romero, José Luis. *A History of Argentine Political Thought*. Stanford: Stanford University Press, 1963. Impreso.
- Rona, José Pedro. “El problema de la división del español en zonas dialectales”. *Presente y futuro de la lengua española*. Vol. I. Madrid: Instituto de Cultura Hispánica. 215-216. Impreso.
- Toranzos, Romina. “Mantenimiento y cambio de lengua: el quechua entre inmigrantes bolivianos residentes en Bahía Blanca”. Tesis. Universidad Nacional del Sur, 2014. Impreso.
- Vidal de Battini, Berta. *El español de la Argentina*. Buenos Aires: Consejo Nacional de Educación, 1964. Impreso.
- Zamora Munné, Juan y Guitart, Jorge. *Dialectología hispanoamericana*. Salamanca: Almar, 1982. Impreso.
- Zimmermann, Klaus. “Migración, contactos y nuevas variedades lingüísticas”. *Contacto lingüístico y la emergencia de variantes y variedades lingüísticas*. Eds. Anna María Escobar y Wolfgang Wölck. Frankfurt/Madrid: Vervuert/Iberoamericana, 2009. 129-160. Impreso.

EL ESTADO Y EL NEO DESARROLLISMO EN AMÉRICA LATINA

GUILLERMO ALFREDO JOHNSON¹

Universidade Federal da Grande Dourados, Mato Grosso do Sul – Brasil

INTRODUCCIÓN

Para comprender la dinámica económica y política de los países al sur del Río Bravo es necesario retomar la historia en la que han sido incluidos. Así, en la organización jerárquica del sistema internacional capitalista los países latinoamericanos han persistentemente ejercido papel subordinado. En momentos coyunturales del siglo pasado, así como en el actual, algunos países con grande extensión territorial (Argentina, Brasil, Méjico) alcanzaron volúmenes significativos de exportación de productos primarios, lo que les permitió destaque mundial, y ha permitido también la construcción de un discurso asociado a la posibilidad de ascensión en esa jerarquía de países en el mundo. Esos crecimientos circunstanciales de la producción de riquezas fueron frecuentemente relacionados con cierta política desarrollista, que, desde sus primeras formulaciones del final de la mitad del siglo pasado, concibe la posibilidad de que los países pueden alcanzar la dinámica de producción a semejanza de los países centrales de la economía mundial. La teoría desarrollista ocupa la agenda económica y política desde el final de la Segunda Grande Guerra, y se constituyó en parámetro para las políticas nacionales latinoamericanas. Sucintamente², las concepciones reformistas de esa agenda desarrollista avientan la posibilidad de un crecimiento de producción de riquezas a través del fortalecimiento de un mercado interno, de una política nacional de ciencia y

¹ Doctor en Sociología Política por la Universidade Federal de Santa Catarina (Santa Catarina – Brasil). Docente en la carrera de Ciencias Sociales y en los Programas de Post-Graduación en Sociología y en el de Geografía de la Universidade Federal da Grande Dourados (Mato Grosso do Sul – Brasil).

² Estas breves referencias a las teorías del desarrollo, relacionadas con las teorías de la dependencia, se basa en la obra de Cristóbal Kay; clasificación utilizada también en Prado y Meireles.

tecnología con creciente autonomía, aliados a una emergente industrialización, todas estas características con un vigoroso protagonismo estatal; ya la concepción marxista de desenvolvimiento afirma la imposibilidad de construir un crecimiento de la producción y de realizar una distribución igualitaria de la riqueza en el ámbito de una relación capitalista subordinada - vinculada a las teorías de la dependencia -, considerando indispensable construir rupturas rumbo a una sociedad socialista (Sotelo Valencia).

EL ESTADO EN AMÉRICA LATINA

De manera general es posible concebir el Estado no como un ente que se encuentra simplemente arriba de la sociedad y como si este buscara de forma indistinta conceder bien estar a todos sus ciudadanos. Desde una lectura del pensamiento crítico latinoamericano es posible verificar que el Estado no es imparcial en el tratamiento de las cuestiones económicas y políticas, esto aparentemente puede ser verificable de forma práctica al corroborar la persistente desigualdad en la distribución de los ingresos que la región vivencia (ECLAC 57-117), así como la histórica drenaje de materias primas principalmente hacia los países centrales, al mismo tiempo en que se reprime aquellos que se oponen (movimientos sociales, activistas, sectores de la educación, entre tantos otros).

Si consideramos el acúmulo de las elaboraciones marxistas es posible pensar que la arquitectura y el funcionamiento del Estado son indisociables a la reproducción del capitalismo. Esto significa que, en esencia, el Estado puede presentar diversas facetas en el ámbito del capitalismo, pero, a pesar de sus crisis económicas y políticas coyunturales, la riqueza socialmente producida continua a concentrarse en pocas manos. A esa concepción clásica sucintamente presentada, en el caso latinoamericano, es necesario sumarle la condición dependiente y subalterna a que los países de la región han sido sometidos hasta el presente. En ese sentido su condición heterónoma se presenta con fuerza en el diseño del Estado en la periferia, y con esta situación nos referimos a las interferencias significativas que el país hegemónico y las estructuras jerárquicas ejercen en el proceso decisorio de las acciones estatales (Fernandes, *Capitalismo Dependente, Poder e Contrapoder* 88-98; Harvey, *O Neoliberalismo*). Esta condición de los países latinoamericanos, con significativos matices en cada uno de los países, puede ser mejor comprendida considerando la dinámica del imperialismo y su contemporaneidad (Harvey, *O Novo Imperialismo*). Esto sintéticamente puede ser presentado como una doble determinación a las que están sometidos los países denominados latinoamericanos, interna y externa, decurrente de las tensiones de clase dentro de sus fronteras nacionales y debido al rol que les asignan en la geopolítica mundial – lo cual puede sobreponerse o confrontarse coyunturalmente. Al mismo tiempo, es indispensable apuntar que la expresión de las directrices delineadas como consecuencia de ambos determinantes mencionados puede ser desigual y asincrónica en cada uno de los países de la región, relacionados principalmente con la correlación de fuerzas de las clases en cada uno de los mismos.

DINÁMICAS DEL ESTADO Y EL DESARROLLO LATINOAMERICANO

Así, en lo que se refiere a lo estatal, desde el punto de vista de las políticas públicas, durante el auge de las políticas desarrollistas en América Latina se incrementa la intervención estatal en el suministro de servicios sociales y en la concesión de una serie de derechos como frágil traducción del Estado de Bien-Estar europeo³. Durante la segunda y cuarta década del siglo pasado se viven intensas movilizaciones en los países europeos, como corolario de la revolución rusa y de diversos movimientos que buscaban construir sociedades de igualdad substantiva, lo cual se materializa, de forma heterogénea, en políticas estatales que perseguían proteger las necesidades humanas de la intemperie de las leyes del mercado. En América Latina esa agitación política va a conducir a que los gobiernos nacionales críen políticas públicas estatales con la intención de reconocer las demandas sociales, todavía que raramente esas políticas han sido eficaces para mitigar la desigualdad social⁴. Ese modelo de regulación social a partir del Estado comienza a entrar en crisis en los comienzos de los años setenta, afirmando, entre un abanico de argumentos, que mientras que la recaudación tenía un ritmo de progresión aritmética la demanda por servicios sociales seguía el de la progresión geométrica, tornando inviable ese paradigma de intervención estatal⁵. Desde un punto de vista más crítico, a partir del inicio de los años 1970, es posible verificar una mudanza significativa de la correlación de fuerzas a nivel internacional, entre algunos señales de ese cambio, podemos citar: el fin del patrón oro para la emisión de monedas, las denominadas crisis del petróleo y el comienzo del endeudamiento de los países periféricos, incluyendo algunos del bloque comunista. Ese es el inicio de una intensa ofensiva ideológica y represiva de los sectores dominantes en América Latina (Basualdo, Arceo).

De los años noventa en adelante es posible afirmar que la gran mayoría de los países latinoamericanos estaban bajo las directrices neoliberales, las cuales pueden ser resumidas como una retomada intensa de la hegemonía de mercado (privatizaciones, precarización del trabajo, descentralización administrativa) y la retirada del estado en la cuestión social. Si fue posible asimilar algunas características de lo que fuera denominado como *Welfare State* (o Estado de Bien Estar Social) en los países latinoamericanos - con acentuada heterogeneidad y distantes de la intensidad de la regulación estatal de los países europeos -, se observa desde los años 1970 una campaña sin treguas contra la interferencia estatal en lo económico y

³ Es indispensable considerar la heterogeneidad geopolítica al referirnos tanto a América Latina cuanto a Europa como totalidades. Cada uno de los países y naciones que forjan esos territorios poseen dinámicas particulares en lo que se refiere a la implementación de políticas, al mismo tiempo en que delinear las directrices en que están inmersas en el sistema internacional.

⁴ Ver Pierre Salama y también Pablo González Casanova.

⁵ La idea de desarrollo económico y social gana un ritmo significativo en la segunda mitad del siglo pasado, acalorada por las teorías de la modernización y alimentadas pelos centros ideológicos hegemónicos.

social. Ese proceso político comienza en los países sudamericanos durante las dictaduras militares y se extendieron en los procesos de democratización de los ochenta con variados ritmos.

En los años 90 vivimos un intenso ajuste fiscal, que privilegiaba abiertamente el pago de las grandes deudas externas, lo cual contribuyó significativamente para la concentración acentuada de las rentas y aumentó significativamente la pobreza en los países de la región. El denominado ajuste fiscal es la reserva que los gobiernos se comprometen a hacer para pagar los intereses y servicios de los préstamos a las instituciones financieras (en condiciones impuestas por estas), en detrimento de políticas públicas estatales. Por su vez, esa política ha tirado de escena la discusión en torno del desarrollo, los países latinoamericanos han sido alienados cuanto a la disponibilidad de sus fondos públicos. No es casual que cuando se recuerda los años ochenta del siglo pasado generalmente es referido como la “década perdida” pues nada fue posible mejorar para la gran mayoría de la población de esos países. Desde los noventa en adelante esa agenda, a través de variadas estrategias discursivas, se aplica con más ahínco por gobiernos electos.

A finales del siglo pasado e inicio del presente la reacción popular condujo al poder gobiernos próximos de las demandas populares, que fueron llamados en algún momento como neo-populistas⁶, progresistas o de centro-izquierda. Estos gobernantes crearon políticas sociales que amenizaron por una década aproximadamente las protestas sociales y promovieron nuevos espacios de participación política, incluyendo frecuentemente movimientos sociales como interlocutores.

Entre esos gobiernos pueden ser citados los de Chile (con la Concertación y Bachelet), de Argentina (con los Kirchner), Bolivia (Evo Morales), Ecuador (Correa), Venezuela (Chávez) y Brasil (Lula). Sin duda que no es posible afirmar que estos gobiernos implementaran políticas económicas previamente combinadas, lo que indica una variedad significativa de rumbos que estos han adoptado, si bien que con la intención de atender las demandas sociales, principalmente de los sectores sociales más empobrecidos y organizados de sus sociedades. Esos gobiernos se caracterizaron por crear una diversidad de políticas de compensación de ingresos como mecanismo redistributivo, al mismo tiempo en que aumentaba la desindustrialización.

Entre las diversas transformaciones que el sistema internacional experimenta desde la última década del siglo pasado nos interesa destacar la emergencia de un país que comienza a interferir en el escenario geopolítico. La reacomodación en función del nuevo papel que China vino a desempeñar – principalmente con la atracción de parte considerable de la producción industrial de los países periféricos, así como también de los centrales - contribuyó para una reprimarización del papel que los países latinoamericanos van a ocupar. El extractivismo, sea en la

⁶ Con referencia a esa denominación es necesario apuntar que esa nomenclatura remite a un referencial liberal, pues para estos últimos la intervención estatal en términos de derechos y políticas públicas no promueve la igualdad ni el bien estar, supuestamente solo el mercado “libre” podría ofrecerlo.

minería, en los combustibles fósiles como en la agropecuaria, asumen paulatinamente papel destacable en la producción contemporánea en la región. Ese aspecto condujo a la región a retomar su tradicional perfil agroexportador y minero, ahora aliado al de exportador de hidrocarburos, esta característica ha sido blandida como un supuesto neo desarrollismo (Bruckmann 21-60; Johnson, Silva). Antiguos dispositivos de reproducción de desigualdades en niveles mundiales ejercen mayor presión en esta coyuntura, como la desigualdad de valores entre productos primarios e industrializados, sumados a eso el abismo entre los pocos países que detienen los conocimientos y medios materiales de automatización y digitales, que redundan en la jerarquizada red de funcionamiento de la financiarización del capital.

Desde el punto de vista de las políticas públicas esa configuración del Estado ha llevado a una lectura optimista de ese periodo. La diseminación de políticas de complementación de ingresos ha sido una marca diferencial de ese proceso de reaproximación de las masas a los gobiernos, aliados, en algunos países a una disminución considerable de las tasas de desempleo, la elaboración de una diversidad de políticas que buscaron aumentar el acceso a la educación y a la salud, así como una significativa disponibilidad de créditos para los varios segmentos sociales anteriormente alejados. Esto ha creado por algún tiempo la idea de que los sectores históricamente marginalizados en la distribución de la riqueza estaban comenzando a participar de dosis de bienestar. Es indispensable registrar que ni en los periodos de auge de ese neo desarrollismo el Estado dejó de lado o se opuso a las directrices neoliberales. Salvo algunos casos puntuales –en Argentina la re estatización de la YPF, en Bolivia el proceso de estatización de las empresas relacionadas con el petróleo o las empresas de comercialización del agua, para citar algunos– el rol de los Estados latinoamericanos han sido de incentivo al sector privado, incluso utilizando intensamente los fondos públicos, con el fin de estimular ese acceso a que referí anteriormente, pero principalmente ha venido financiando a las empresas vinculadas con los sectores neo extractivistas y a las que proveen infraestructura para transportar esas mercaderías⁷ o para poder extraerlas⁸ (como en el caso de la minería). Estas actividades promovidas por empresas transnacionales con la connivencia del Estado ha generado creciente insatisfacción de poblaciones autóctonas y campesinos, así como de los que cada vez más luchan contra los métodos destructivos de los biomas naturales, pues no se han medido esfuerzos para satisfacer la voracidad de estas empresas que han marcado su presencia desde la Patagonia hasta el Golfo de México.

⁷ Aquí nos estamos refiriendo a la construcción y mantenimiento de carreteras, que se materializa en la privatización luego después de haber asumido todos los gastos para que las mismas cumplan su objetivo; y en menor medida ferrocarriles e hidrobías.

⁸ En este caso se trata de usinas para generación de energía eléctrica – hidráulica, eólica, nuclear o termoeléctrica -, pues para la extracción mineral es necesaria usar máquinas para aumentar la productividad que el mercado demanda.

A MODO DE CONCLUSIÓN

Esa nueva fase del denominado neo desarrollismo se encuentra en una encrucijada, pues los precios de los productos primarios van perdiendo valor a pesar del aumento de las áreas plantadas y de la productividad que supuestamente el agro negocio proporciona, así como de los minerales e hidrocarburos. La geopolítica de la dominación no permite que los gobiernos nacionales tengan cualquier posibilidad de autonomía, por eso en los últimos años hemos observado que gobiernos que busquen desafiar las directrices de la financiarización o de interferencia en la disponibilidad de recursos naturales para la manutención de la estructura hegemónica, se encuentran amenazados. En la contramano de las expectativas que el intervalo neo desarrollista ha despertado la dinámica del sistema capitalista – desde la última década del siglo pasado sin frenos ni mediaciones – no pretende la mejora en las condiciones de vida de los pueblos, sus mecanismos destructivos se encuentran cada vez menos disimulados y distantes de cualquier humanidad.

A partir de la segunda década de este nuevo milenio hemos podido verificar una aguda retomada del capital en los países periféricos del sistema, siendo que nuevos países fueron incorporados en este rol (en Europa es posible verificar con diversos ritmos e intensidades esa realidad en España, Italia, Grecia y Portugal). La comprensión de esta dinámica puede ser sucintamente atribuida a la voracidad del capital, que no acusa amarras al vendaval que es posible observar en el remodelaje de la lógica del poder estatal. Siendo que los Estados cada vez menos poseen autonomía ante la financierización creciente de la lógica de reproducción del capital. A través de un sinnúmero de mecanismos (entre los que pueden ser citados los juegos cambiales, la atribución de precios favorables a los países centrales, las remesas inmensas de recursos para las transnacionales y bancos) las riquezas drenan para pocas manos, naturalizando la concentración de la renta en nivel mundial.

Estos apuntamientos llevan a América Latina a una nueva ola de ajuste fiscal que restringe las escasas políticas sociales de protección ante el mercado anunciando la escalada de movimientos sindicales y sociales que se avecina.

BIBLIOGRAFÍA

- Basualdo, Eduardo, y Enrique Arceo. *Neoliberalismo y sectores dominantes: tendencias globales y experiencias nacionales*. Buenos Aires: CLACSO, 2006. Impreso.
- Bruckmann, Mónica. *Recursos naturales y la geopolítica de la integración sudamericana*. Lima: Instituto Perumundo; Fondo Editorial J.C. Mariátegui, 2012. Impreso.
- Casanova, Pablo González. *Sociología de la explotación*. Buenos Aires: CLACSO, 2006. Impreso.
- ECLAC - Economic Commission for Latin America and the Caribbean. *Social Panorama of Latin America, 2014*. (LC/G.2635-P), Santiago, Chile, 2014. Web. 10 de mayo de 2015.

- Fernandes, Florestan. *Capitalismo Dependente e Classes Sociais na América Latina*. Rio de Janeiro: Zahar, 1981a. Impreso.
- . *Poder e Contrapoder na América Latina*. Rio de Janeiro: Zahar, 1981b. Impreso.
- Harvey, David. *O neoliberalismo: história e implicações*. Tradução: Adail Sobral, Maria Stela Gonçalves. São Paulo: Loyola, 2008. Impreso.
- . *O novo Imperialismo*. São Paulo: Loyola, 2004. Impreso.
- Johnson, Guillermo Alfredo, y Marcos Antonio da Silva. “A ‘vocação’ extrativista latino-americana e os movimentos sociais”. *Revista de Políticas Públicas* Número Especial (2014): 219-223. Impreso.
- Kay, Cristóbal. *Latin American theories of development and underdevelopment*. London/New York: Routledge, 1989. Print.
- Prado, Fernando, y Monika Meireles. Teoria marxista da dependência revisitada: elementos para a crítica ao novo-desenvolvimentismo dos atuais governos de centro-esquerda latino-americanos. In: Castelo, Rodrigo, org. *Encruzilhadas da América Latina no século XXI*. Rio de Janeiro: Pão e Rosas, 2010. Impreso.
- Salama, Pierre. *Pobreza e Exploração do Trabalho na América Latina*. São Paulo: Boitempo, 2001. Impreso.
- Sotelo Valencia, Adrián. *América Latina: de crisis y paradigmas. La teoría de la dependencia en el siglo XX*. México: Plaza y Valdés, 2005. Impreso.

DESARROLLO DE LA REGIONALIZACIÓN EN AMÉRICA LATINA COMO PARTE DE LA GLOBALIZACIÓN DE LA SEGUNDA MITAD DEL SIGLO XX HASTA NUESTROS DÍAS

ALEKSANDAR KATRANZHIEV
Universidad Suroeste “Neofit Rilski”, Bulgaria

El proceso de la regionalización económica tiene su principio después de la Segunda guerra mundial. El esfuerzo humano por una vida mejor después de la guerra lleva las sociedades por el camino de buscar diversas formas de unirse. En formas distintas como bloques económicos, organizaciones regionales, alianzas económicas y políticas, los pueblos se unen para facilitar el comercio, mejorar el nivel de vida, la libertad de trabajo. La dinámica de estas alianzas es distinta debido a la diferente condición política y social. En muchas ocasiones, los esfuerzos fallan. Sea de antagonismos internos, sea bajo la influencia de los que se quedan fuera de las formaciones, haciendo sanciones económicas, conflictos, confrontaciones militares.

REGIONALIZACIÓN Y REGIONALISMO

El proceso de regionalización no significa siempre integración. En general se considera que existe una diferencia entre la cooperación regional y la integración regional. Las organizaciones regionales de América Latina demuestran precisamente esta distinción. Nombrando sólo algunos UNASUR, MERCOSUR, Comunidad Andina, ALBA, es lógico preguntarse ¿Por qué son tantas? América del Sur es el continente con más organizaciones regionales de todo el mundo. Lo paradójico es que, a pesar de todos sus intentos de unificación, el continente es uno de los más fragmentados. ¿En este aspecto la pregunta es a donde conduce el proceso de regionalización? ¿Hacia el regionalismo y punto o al regionalismo y la globalización como próxima etapa de desarrollo? Y usando ‘globalización’ me refiero en el sentido de colaborar, en sentido de una unión.

La regionalización y la integración económica regional como un proceso de integración en la región, sugiere la facilitación de la vida económica en el mismo.

Refiriéndose a Nikolay Popov,¹ “La regionalización es una expresión de la necesidad moderna de consulta y coordinación de los esfuerzos de algunos países en una región, para lograr ciertos objetivos y tareas comunes que son más a menudo económica, política, cultural, educativo, social, ambiental o de otro tipo” (Попов 76).

La integración económica representa una vinculación recíproca y la integración de las economías de dos o más países, con consecuencia formar organizaciones regionales para facilitar su comercio mutuo y para ello es necesario y la coordinación a sus políticas económicas. El proceso de integración económica pasa por varias etapas de cooperación. Los grados de integración son: acuerdos de comercio preferencial, zona de libre comercio, unión aduanera, mercado común, unión económica y monetaria. Hoy en día, a principios del siglo XXI la más avanzada en el proceso de integración económica es la Unión Europea y en esa etapa es la única organización con una moneda unificada.

El propósito de los bloques regionales, a través de la integración regional es facilitar la existencia de la población dentro de los bloques. Este tipo de regionalización, sin embargo, es útil sólo para aquellos en el bloque. Para los que se quedan fuera la vida se complica por el aumento de las barreras económicas. A menudo, debido a este tipo de regionalización, fuera de las organizaciones se quedan entidades similares como características étnicas y sociales, de lenguaje similar y en desarrollo cultural e histórico. En el principio de la creación de los primeros bloques regionales en los años 60 del siglo XX la regionalización en América Latina lleva a fragmentación, conduce a un proceso opuesto a la globalización. Como un ejemplo, puedo mencionar aquí el Grupo Andino. En su creación en 1969, el Pacto Andino entonces, es un sistema cerrado. En los años 90 el Pacto se transforma en Comunidad Andina como una organización abierta y formando parte de la sociedad globalizada político-económica de América del Sur.

La regionalización es el proceso que subyace en el concepto de regionalismo. Así dicho está claro que la regionalización inicial conduce a fragmentación. Sin embargo, la regionalización es exitosa a través del proceso de integración regional.

En los primeros años posteriores a la Segunda Guerra Mundial en los países de Europa Occidental, observamos una superación rápida de las consecuencias de la guerra aprovechando los fondos invertidos por el Plan Marshall. Europa se está recuperando a un ritmo tan rápido que en los años 60 ya hablamos por una sociedad de consumo. En los años 70, la población de los EE.UU., Canadá y Europa Occidental está satisfecha, pero el desarrollo económico al nivel global no es lo mismo. Mientras que en las sociedades desarrolladas anteriormente la gente piensa cómo tener más, en América Latina y África, en Europa oriental y la antigua población del bloque soviético, están en diferentes fases de desarrollo y el pueblo del “Tercer Mundo” no sabe como sobrevivir. Marshall Eakin escribe: “Primer mundo se desarrolla gracias la explotación de los recursos y de las economías del Tercer

¹ Nikolay Popov, PhD, es politólogo profesor búlgaro en la Universidad Suroeste “Neofit Rilski”, Blagoevgrad.

Mundo” (Икин 231). El desarrollo de las sociedades avanzadas en los años 60 del siglo XX se convierte en objeto de crítica por los filósofos.

EL HUMANO Y LA GLOBALIZACIÓN

Para menospreciar al humano y a la cultura escriben muchos científicos y filósofos como Max Horkheimer, Theodor Adorno, Herbert Marcuse, todos representantes de la escuela crítica alemana. Ellos exploran las razones que llevaron los individuos alejarse uno de otro. Erich Fromm, uno de los humanistas más destacados del siglo XX escribe: “El hombre se ha convertido en una mercancía y su vida experimentando como capital que debe ser invertido provechosamente.” (Фром 54). El desarrollo de la economía se convierte en un proceso opuesto al desarrollo humano. Se mejora el nivel de vida, pero no y su calidad. Mientras que en la Edad Media la pregunta fue ‘¿Ser o no ser?’, en la mitad de siglo XX para las sociedades desarrolladas de América del Norte y Europa, Erich Fromm da una nueva interpretación, ¿Cómo ‘ser’ y ‘tener’? “La gente, están buscando placer y excitación en lugar de alegría. Están buscando poder y riqueza en lugar de crecimiento. Ellos quieren ‘tener’ más y ‘consumir’ más en lugar de ‘ser’ más” (Фром 63). El hombre pierde su moral y valores, en la búsqueda de tener y poseer.

Las personas forman la sociedad y cuando hablamos de menospreciar el humano, a la pérdida de los valores humanos, entonces es imposible esperar un desarrollo y crecimiento de este tipo de sociedad. Tema de discusión académica es el hecho de que este camino va a la desintegración de las sociedades, y no a su integración y la globalización. En 2004 al Foro Económico Mundial en Davos se dio a conocer datos de un estudio según el cual la gente común se siente, “insegura, impotente y melancólica para la seguridad en el futuro y la prosperidad del mundo” (Фром 14). ¿Es la globalización el proceso que conduce a la alienación?

GLOBALIZACIÓN Y GLOBALISMO

Los esfuerzos por dominación mundial, mirando hacia atrás en la historia es diferente en su concepto del contenido de globalización y globalismo como una idea hoy. ¿Para que tipo de globalismo hablamos hoy? Según Manfred Steger “La globalización no es un proceso único, sino una serie de procesos que se realizan simultáneamente y de forma desigual en diferentes niveles y en diferentes dimensiones” (Стегер 76). Para poder hablar de una globalización completa aparte de la simbólica con la que se carga este concepto hoy en día, el proceso de globalización debe sincronizar las sociedades en todos los niveles. Se trata de la sincronización de los sistemas socio-políticos, el desarrollo socio-económico, desarrollo cultural, se trata de un crecimiento de las creencias religiosas.

¿Cuáles son los problemas planteados de la globalización? La dinámica social supera la política. Gracias al desarrollo de la técnica, la electrónica moderna, Internet, en las últimas dos décadas es normal hablar de hombre cosmopolita, así dicho. Para él dar vueltas por el mundo, relacionadas con negocio, trabajo, la familia, es un proceso natural y posible. En los últimos 10 años la presencia de la

persona cosmopolita en Internet 24 horas y la comunicación en más de 30 redes globales y sociales con todas las personas en lenguas diferentes y comunicar a cualquier tema ya es muy normal. Este tipo de sociedad global está por encima de los estados nacionales. Es el resultado de los procesos de integración regional, que permitió la apertura de las sociedades, que permitió libre circulación de personas, capitales, bienes y servicios, que permitió el intercambio cultural y de tradiciones.

Como en el pasado, actualmente el proceso de integración política mundial sigue siendo una quimera, y no podemos hablar de integración global. Hoy en día el mundo sigue siendo un lugar con la presencia de conflictos militares.

El hombre dejará la guerra cuando reconsidera la pregunta “¿Qué significa suficiente?” Un concepto filosófico tan estrictamente subjetivo como comprensión, interpretación y aceptación, como en plan individual, así a través del prisma de procesos políticos y sociales. Para llegar a la creación de unas organizaciones económicas mundiales que trabajan sobre la base de un sistema mundial justa y legítima se necesita más tiempo. La democracia liberal, que Francis Fukuyama vio como el fin de la historia y modelo mejor en el desarrollo humano mundial ha sido sólo una esperanza. Escribiendo su ensayo “El Fin de la Historia”, el se basa en la filosofía y los pensamientos del gran filósofo alemán Hegel. En 1989 con la caída del Muro de Berlín viene la esperanza de un otro mundo mejor y unido. Veinticinco años después Fukuyama mirando atrás considera una verdad evidente que el año 2014 es muy diferente del 1989. El fin del modelo político y económico socialista en 1989 no puso fin a la confrontación, la Guerra fría terminó sólo en cierta medida y se elevó a otro nivel, donde las fuerzas de la oposición siguen en curso.

Hoy en día, la economía domina la política. No hay nuevas ideas para el desarrollo socioeconómico, más importante es el negocio y la prosperidad de las corporaciones grandes transnacionales. Como analista político de estos procesos Fukuyama escribe, que 25 años más tarde la amenaza más seria para sus hipótesis ‘del fin de la historia’ no es que hay un modelo mejor superior, que un día reemplazara la democracia liberal. El problema es el entrelazamiento de la política y la economía.

¿Puede y debe el mundo abandonar la globalización? La globalización contemporánea, escribe Joseph Stiglitz, no trabaja a favor de los pobres, no funciona en favor del medio ambiente no da estabilidad a la economía global. Según él ir atrás no es factible ni deseable. Gracias a este proceso están creados más oportunidades de negocio, se amplía el acceso a los mercados y la tecnología. La globalización contribuye a mejorar la salud a través de iniciativas y programas de cooperación internacional. Gracias a la globalización hoy en día existe una sociedad civil global. “El problema no es en la globalización, sino en la manera de gestionarla” (Стиглиц 244). A principios del siglo XXI Manfred Steger esta llamando el proceso de la globalización “estructura represiva del apartheid global que separa el mundo de los privilegiados y no privilegiados Norte- Sur” (Стегер 237).

Según Joseph Stiglitz este problema se debe a parte a estas instituciones internacionales que lo rigen, que son Fondo Monetario Internacional y el Banco Mundial. Ellos definen las reglas. Cuando ellos imponen normas para garantizar los

intereses de los países industriales avanzados y las grandes empresas comerciales, es a expensas de los países en desarrollo. La necesidad de una reforma es evidente hoy como a finales del siglo XX. En noviembre de 2001, las negociaciones comerciales en Doha, Qatar están definidas como ‘ronda de desarrollo’. Se tomó la decisión de abrir los mercados más, ajustar los desequilibrios prometido en el pasado, se destaca más a menudo el problema de la pobreza. Al comienzo del nuevo milenio, los científicos y los políticos están unidos en la idea de que la supervivencia de la globalización depende de su transformación radical.

Hoy en día, la globalización sigue siendo apretada a nivel mundial. Muchos opositores de la globalización son escépticos de las reformas, debido a la imposición de la ideología del fundamentalismo de mercado.

INICIO DE LOS PROCESOS DE REGIONALIZACIÓN EN AMÉRICA LATINA

Por primera vez la idea de la unificación se puso de Simón Bolívar. Cuando en 1811 Venezuela se convirtió en el primer estado independiente en América Latina Bolívar comenzó a desear la unificación de todos los países, como un ‘Gran Colombia’.

Los procesos de regionalización después de la Segunda Guerra Mundial se forman por el sistema de Bretton Woods. En este foro celebrado en julio de 1944 se tomaron decisiones importantes. Se fundaron FMI y el Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento. Entre 1947 y 1974 dentro de la ONU están establecidas comisiones económicas regionales con miras a la descentralización de la actividad económica y social. Están fundadas comisiones para Europa, Asia, África y América Latina y el Caribe.

Los problemas en la regionalización de los países de América Latina se complican debido a la difícil autodeterminación como un pueblo. América Latina se extiende por los dos continentes, América del Norte y América del Sur. Tema de discusiones académicas es la cuestión de la composición étnica de la zona. Por otra parte la población es diversa culturalmente y lingüísticamente, lo que complica aún más la formación en bloques económicos a nivel regional. La primera organización regional establecida en 1948 es la Organización de Estados Americanos (OEA), que todavía existe, pero no tiene éxito y no funciona bien. Prueba de estas palabras son los numerosos bloques regionales creados después.

Los logros de Europa dan impulso a los países latinoamericanos a buscar la unidad en el comercio y los asuntos financieros. Como resultado, en 1960 se fundaron el Mercado Común Centroamericano (MCCA) y la Asociación Latinoamericana de Libre Comercio (ALALC). El objetivo y el siguiente paso es establecer gradualmente la cooperación regional y mercado común. En general los años 50 y los años 60 eran una época de boom económico en América Latina.

En 1956, el Club de París se creó como un foro informal encargado con los problemas de liquidez de los países deudores, principalmente de América Latina, países que no pueden cumplir con sus funciones oficiales en el reembolso de los préstamos y servicio de la deuda. En 1959 esta creado el Banco Interamericano de

Desarrollo (BID), en la que los EE.UU. es miembro de pleno derecho. La idea es resolver los problemas asociados con la financiación del desarrollo a escala continental. A nivel subregional en 1960 se estableció el Banco Centroamericano de Integración Económica (BCIE) y en mismo año se estableció y Organización de Caribe dedicada a los problemas del Caribe.

En cuanto a la integración económica, ALALC no pudo crear un mercado común en sentido de modelo europeo. Esto llevó a la formación de un subgrupo regional de los países andinos en 1969. Así en ese mismo año el Tratado de Cartagena fue el comienzo de la cooperación andina, llamado Pacto Andino, con el objetivo de desarrollo y la integración entre los países de la región. En 1968 se creó la Asociación de Libre Comercio del Caribe (CARIFTA), siguiendo el modelo de la ALALC.

Los años 70 del siglo XX están marcados por una grave crisis, económica, monetaria y energética. Durante este período se transforman algunas organizaciones regionales existentes. La Organización del Caribe CARIFTA se heredó de la Comunidad del Caribe (CARICOM) en año 1973. En 1975 se fundó el Sistema Económico Latinoamericano (SELA), con el fin de fortalecer la cooperación mutua y el comercio. A nivel subregional en julio de 1978 esta firmado un Tratado para Cooperación Amazónica (Pacto Amazónico) destinada a garantizar un marco multilateral para promover el desarrollo económico y social de los territorios amazónicos de los estados miembros.

A principios de la próxima década en 1980 esta creada la Asociación Latinoamericana de Integración (ALADI), que sustituye a la ALALC. La nueva organización se basa en acuerdos a nivel regional y subregional. La crisis de la década anterior afecta gravemente los países latinoamericanos. En 1986 las deudas de los países del continente son equivalentes a \$ 500 mil millones. Sólo Brasil, Argentina y México deben más de 260 mil millones de dólares. En comparación en 1978 todos los países de América Latina deben 151 mil millones de dólares (Шевалие 106).

A finales de los años 80 numerosos estudios se centran en los problemas de integración regional. Fuerte impulso a los procesos económicos se da por la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL). Se enfoca en 'regionalismo abierto' como una estrategia que aborda los procesos de liberalización de la economía en la región.

Un paso importante para el continente sudamericano es la creación del MERCOSUR en los años 90. En año 1986 entre Brasil y Argentina esta firmado acuerdo de integración económica y en marzo de 1991 en Asunción se unen Paraguay y Uruguay. En 1993 se estableció el Sistema de la Integración Centroamérica (SICA).

En el nuevo milenio, el proceso de creación de nuevas organizaciones regionales no se detiene. Es la hora de agrupaciones grandes regionales que entrelazan la política con la economía. En 2004 se fundó la Alianza Bolivariana para los Pueblos de Nuestra América (ALBA) como una respuesta a la inspirada por Estados Unidos organización Área de Libre Comercio de las Américas (ALCA). El año 2010 está

marcado con el inicio de la Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribe (CE-LAC). En 2011 entra en vigor el Tratado de UNASUR - la Unión de Naciones Suramericanas. El tratado fue firmado en 2008. Los nuevos líderes latinoamericanos tienen esperanza por un mundo mejor a esas dos organizaciones regionales.

EL HORIZONTE ANTE DE LA GLOBALIZACIÓN

Después de esta cronología breve la pregunta es, ¿por qué son tantas? Casi todos los países de la región son miembro de pleno derecho en tres o más organizaciones regionales. ¿En qué se basan los políticos latinoamericanos formando estos bloques regionales? ¿La cantidad numerosa no compleja todo, en lugar de dar oportunidad de una alianza mejor? América Latina es el continente con más organizaciones regionales. En Europa tenemos la Unión Europea, en Asia son dos estructuras, la Asociación de Naciones del Sudeste Asiático ASEAN y Cooperación Económica Asia-Pacífico APEC, en África son dos, la Unión Africana y la Unión Aduanera de África Austral SACU.

Esta diversidad de bloques regionales, que existen hoy en el territorio de las Américas no puede hacer frente a los problemas globales. Los resultados son inestables y débiles, mientras que el problema con la pobreza es real. Joseph Stiglitz escribe: “Si la globalización continúa siendo llevar a cabo como de costumbre, si seguimos sin aprender de nuestros errores, ella no sólo que no puede estimular un desarrollo, pero continuará causando pobreza e inestabilidad” (Стиглиц 285). El no hace diferencia entre globalización y globalismo, pero diferencia hay.

La globalización en la segunda mitad del siglo XX tiene sus críticos y sus defensores. Es importante para los políticos latinos reflejar sobre todo a que se basa la creación de las organizaciones regionales. Mayormente en el área las organizaciones se crean de principio territorial. Pero Argentina no participa en el Pacto Andino en el comienzo de su creación, y hoy sólo es miembro asociado de la Comunidad Andina. ¿Es decisiva la composición étnica de la población mayoritaria en una determinada región? La población del Caribe no tiene nada que ver con la población de Bolivia, Perú y Ecuador, por ejemplo, ni la población ahí es igual con los que viven en Argentina y Uruguay. Hoy en día existe una organización regional como CELAC que une a los 33 países latinoamericanos, con una superficie de 20 millones de kilómetros cuadrados y una población de 590 millones de personas.

Hoy en día el mundo es una aldea global. De muchos años el negocio mundial supera países y naciones y la jornada legal es más de ocho horas pasando fronteras geográficas. Muchas organizaciones regionales se integran entre sí a través de contratos y cooperación mutua. Se trata de acuerdos entre la Unión Europea y MERCOSUR, la Unión Europea y Corea Sur, la colaboración entre Brasil, Rusia, China y los demás países de la BRICS. El curso natural de la historia lleva a la globalización. Son tiempos dinámicos que requieren un enfoque dinámico.

La globalización del mundo a través de la esclavitud económica no pertenece al futuro y como prueba de esta afirmación son los cambios en América Latina, que se

iniciaron a principios del siglo XXI. Venezuela, Bolivia, Ecuador, Uruguay, son sólo algunos de los países ubicados en el continente Sudamericano, donde se están sucediendo transformaciones radicales en el desarrollo político y social. Por lo tanto, los científicos que dedican su tiempo a investigar la dinámica de los procesos de regionalización y globalización distinguen el globalismo, es decir neoliberalismo, de la globalización. ¿Qué es la globalización hoy en día, además de la caída de las fronteras? ¿Es libre circulación de personas, bienes y capital o manera de pensar? ¿La imagen de una comunidad multicultural o la idea de una unión como proceso internacional? Ulrich Beck escribe: “De los términos ‘globalización’ y ‘globalidad’ hay que distinguirse (y esta sujeto a la crítica), el término ‘globalismo’, es decir, la ideología neoliberal de dominación del mercado mundial” (Бек 139-140). El camino, que debe pasar la humanidad por llegar a la unión mundial y la globalización es un largo proceso de superación a las diferencias.

La regionalización es parte de este proceso. El globalismo neoliberal también. Concepto permanente de discusión e investigaciones es la idea que el proceso de globalización no es solo una tema político, si no cultural, económico, religiosa. Un proceso, dando a cada persona la posibilidad de intercambiar opiniones y derecho a libertad. Un proceso que puede unir a todos los países y pueblos en una sociedad homogénea y armoniosa. La evolución de los procesos debería ir en sentido democrático y positivo hacia un mundo más unido.

BIBLIOGRAFÍA

LIBROS:

- Бек, Улрих. *Що е глобализация?*. София, Изд. КХ, 2002
- Икин, Маршал. *Историята на Латинска Америка Сблъсък на култури*, София, Изд. Рива, 2010
- Попов, Николай. *Глобализация и регионализация*. Благоевград, Изд. ЮЗУ „Неофит Рилски”, 2009
- Стегър, Манфред. *Глобализация*, София, Изд. Захарий Стоянов, 2005
- Стиглиц, Джоузеф. *Глобализацията и недоволните от нея*. София, Изд. Инфо Дар и УИ “СТОПАНСТВО” 2003
- Фром, Ерих. *Да бъдеш човек*, София, Изд. Захарий Стоянов, 2004
- Шевалие, Франсоа. *История на Латинска Америка*, София, Изд. Кама, 2002

FUENTES ELECTRÓNICAS:

- Фукуяма, Франсис. “В края на историята все още стои демокрацията”, *DarikFinance.bg*, /БГНЕС/, 18.06.2014, Web. 12.10.2014. <http://www.darikfinance.bg/novini/107587>

STATE AS NATURAL LAW IN FRANCISCO VITORIA'S POLITICAL THOUGHT

EFTHYMIOS KATSOULIS

Universidad Nacional y Kapodistriaca de Atenas

1. INTRODUCTION

Terms such as ‘natural law’, ‘dominium’ and ‘perfect community’ describe the Thomistic basis of Francisco De Vitoria¹ political philosophy (Valenzuela-Vermeiren 81-103) and illustrate the moral significance and legitimate basis of political society in early modern Spanish politico-theological thought. Between this and as against the politics of Machiavellism, the Spanish Tradition, especially in School of Salamanca and more in a distinctive way in Francisco De Vitoria’s thought, argued in favor of an ethical perspective on statecraft, as a consequence on a ‘social contact’ between king and people, between government and *auctoritas*.

Firstly, it’s highly necessary to go forward to a concise historical viewing of what the term ‘reason of state’ means at that time of period we inquiring.

The phrase *raison de Stato* or *reason of state*, most common for all, becomes thoroughly cosmopolitan by the late 1500’s, associated as we all know with Machiavelli on political theory. Italians and Spaniards were among the most prolific commentators on reason of state. However Spaniards’ contribution is based on a threefold nature on state among them: ethical reason of state, pragmatic reason of state and reason of state as statecraft (Fernandez-SantaMaria 355-379). As a difference to Italian presentators of the commonwealth, for Spaniards theorists reason

¹ Francisco de Vitoria (1483-1546 C.E.) was a Roman Catholic Dominican theologian at the University of Salamanca, Spain, and the founder of the “Salamanca School”, also known as “the second scholasticism”, which revived and promoted the thinking of Thomas Aquinas (1225-1274 C.E.). He influenced subsequent prominent members of the Salamanca School including Domingo de Soto (1494-1560 C.E.), Luis de Molina (1535-1600 C.E.), and Francisco Suárez (1548-1617 C.E.). Some regard Vitoria as the “father of international law”, though others regard this as an anachronism since international law does not take hold for another century.

was not the only factor in the political life but faith and religion too, as long as it's being concerned of ethics, enabled men to make certain that *recta ratio* was applied in the process of selecting the means. Thus, for Spanish theoretical school of Salamanca reason becomes synonymous to ethics.

The Spanish state as a political organ originated during the sixteenth and seventeenth centuries. The political development of Spain was significantly different from that of other European countries because it did not follow the model of the central Europe.² Since Charles's V abdication in 1556 split the Spanish from the Central European lands and left unclear the exact political and economic connections between the Spanish and Austrian Habsburgs. A financial and territorial distancing from the House of Austria was only one aspect of Spanish policy. The Spanish government needed also to define a political structure, a state, which was separated from the Habsburg dynasty. This turn describes the new perception of Spain. Though king and councilors rarely referred to a Spanish 'state', by emphasizing the Spanish *monarquía* and the Spanish *reinos* (kingdoms) they were beginning to distinguish a separate entity in need of protection and due to this entity was the Spanish state (S. Sanchez 1: 55-62). By the end of the sixteenth century, Spanish political theorists were beginning to accept and elaborate upon the concept of the state and the construction of a political community.

So reason of state for the ethicist Spaniards as far for Vitoria is based upon the anti-Machiavellian polemic of the middle sixteenth century, on the need for an alternative to what they saw as a Machiavellian reason of state. And so as a domino basis to that problem for Vitoria's domain born a primary fact: who becomes the sovereign of the state?

2. ORIGINS AND NATURE OF STATE

Francisco de Vitoria's conceptualization of political society informed by Thomistic and Aristotelian teleology proved significant for development of a modern conception of state and political society. This conceptualization rely on the meaning of divine and human dominion.

The link between the idea of divine and human dominium is directly related inter eternal law and natural law (natural right) in Christian ethics. The underlying assertion to the natural order, must assimilate, reflect and realize the ethical qualities and prescription of the eternal law which have imbued all things with nature enhance to an end. In this way Vitoria seems to arise from both natural and eternal laws into possess terminate end and guiding principle, namely the common good. Human reason for knowledge of the common good and natural tends of thinking as Vitoria prostrates come through an additional element related to the notion of

² In history usually we use the political development of early modern France as the model against which to measure the political evolution of other early modern countries. The Spanish monarchy did not followed the same path, as France did with its role in House of Austria, because never developed a truly centralized 'absolute' state.

potestas: his will. Man as an impact, possesses his own acts because these very acts are the expression of his natural freedom and his will. This reason rests on the idea of *voluntas*, a voluntarist ethic which is intrinsically oriented towards cognition and articulation of universal moral principles. Hence any power that man naturally possesses over things is imbued with ethical content. As Vitoria posts, Aquinas stresses the connection between divine dominium and dominium which is characteristic of political authority in state. Aquinas explains the term 'dominium naturale' in two ways: firstly, as regards their nature and secondly as regards their use. Upon ideas of Aquinas and Aristotle, Vitoria regards the natural origin of society as a political order which implies ethical nature. He establishes the well-known Aristotelian idea "*φύσει πολιτικὸν ζῷον*" concerning the natural origin of political society. And of course he tell us that "man is by nature a civil and social animal" (qtd. in Pagden and Lawrence 7). According to this thesis, clearly it is obvious what makes the state natural (Barker 34-35) according to Aristotle's statement (qtd. in Ross 14-15). In a different way Vitoria stresses the natural sociability of men, than thinkers such as Hobbes would later deny in favor of a state of nature entering a unique form of obligation specified as Leviathan; the notions of justice and good are the central features characterizing the development, *modus vivendi* of the political society outlined by Vitoria.

However, Vitoria saw public authority or power as governing the complex away of individual wills and brings the politic body into unity from above, just as human minds governs the activities of the different part of the body. The aim of purpose for Vitoria unlocks the terms of political authority in *De potestate civili* (qtd. in Pagden and Lawrence 41). Plus he defines the natural origin of state's power in its teleological dimension as if connect the purpose of mankind as final and necessary cause of public power in order to safety: "Public power is the authority or right of government over the civil commonwealth" (qtd. in Pagden and Lawrence 18). Bodin, Hobbes and Rousseau will stress the conventional nature of the state which is mere human artifice, the outgrowth of custom or something imposed or willed by power. Luther and Calvin on the other hand will see the state as necessary element for obliging sinful men to order (Valenzuela-Vermehren 92). Besides all these, for Francisco de Vitoria society depicts the power which is provided by nature or God's given authority teleologically for one reason: the common good. And such common good is the reason why men are brought into such unity, for about the conception of the good. He captualizes then the term of public power as result of divine will directly ordering and impinging upon the operation of political society which God has created and ordered within political authority emerged and which exists or its articulates independently of divine will. For this reason Vitoria puts forward the traditional distinction between the spiritual and natural, where dominium belongs only to spiritual. Due to this, natural law has the sense of obligation and furthermore being is connected with liberty. Thus, by the same way Vitoria in *De Indis and Iure belli* (qtd. in Pagden and Lawrence 242) connects natural dominium as a gift of God jus as civil ownership belongs to human law and just for that dominium lastly belongs to everyone (Brett 130).

3. THE ONTOLOGICAL CONCEPTION OF STATE IN VITORIA'S CONCEPTION OF STATE

The term 'state' that we meet on Machiavelli's political thought in *Principe* according to Vitoria matches to the term 'res publica'. The question now is of the absolute being matching on the great part of reasoning thought of Vitoria as part of the problem of state's being. But close to it arise the question of God's being.

As it becomes more and more conscious for Vitoria the active cause of everything is God who becomes the creator of mother nature, a fact which performs in everything mother nature governing alike the society (Francisci De Vitoria 30). As a consequence the ontological conception of state (res publica) stands along with not any artificial or adoptive civil element but on the commonwealth with its origin on nature. In that way the term *lex naturale* becomes synonymous to *lex divina* because on Vitoria's thought God is nature and being is by nature human. Thus, God gave lex in every man as a rational acceptance of God's existence (being). Furthermore, in Vitoria's politico-philosophical thinking structures for as much as just society is by nature, in the same way that justice is by nature from God's will. According to Paul the Apostle First Letter to Romans, which Vitoria stands by, "no other power comes from any secular order than from divine power" (Boutiín 4: 364-367) and this is a very first indication on his thought that civitas or else political society is by nature structured to wit by God's will (Gomez Robledo 2). Therefore, every public or private power authority which reflects his secular order in commonwealth it's not only just but legal. Anyone can participate to this authority but lastly provided only by God's power. Secondly, in the biggest part of commonwealth king may be above all citizens or all Christians people to whom everybody are obliged to serve (Gomez Robledo 12).

But the material cause of political society or commonwealth's existence it's the political society on its own in which government and power management or even the common good arrangement is being adjusted by all members of that community (Gomez Robledo 7). For Vitoria there's no other man superior to other members of community. Certainly we cannot object the fact that Vitoria as Aristotle's beliefs considers that monarchical government it's more prudent, especially in circumstances³ where the regular government threatened by political chaos or anarchy (Hamilton-Bleakley 367-371). This issue about the existence of *reason d'etat* in Vitoria further is been conformed as rapprochement of Aristotelian form of four causes: the material kind, the form, the return and the telos (teleological form) (Boutiín 4: 364-367). For it is an issue with great accordance to political theories from the Cicero Roman era of government into late medieval thought, the discrim-

³ The political theory that Vitoria lays out here was formed in the shadows of two major rebellions: the Comuneros Revolt of 1521-1521 and the Peasant's War of 1525. The first was republican in inspiration, the second Catholics saw as a direct result of Lutheranism. Both of these situations led to what Vitoria perceived as disrespect for political authority

ination of polities, as has been seen before, pushed Vitoria underline that into community arises the issue of sovereignty. According to any current constitution which adopts this mode of government it's necessary any authority to be certified under the vote of plurality. Yet we know that in the case of monarchy king's authority is originated from the divine origin of king's body. Although, due to this problem of authority's source Vitoria fosters a democratic approach which involves between two extremes (Boutián 4: 364-367): Thus the legalization and furthermore the divine origin of king's authority is being placed through prism of social sovereignty.

The democratic way of government does not convies the government but only the authority. There's no sovereignty of course without exercise of power and eventually, under these issues primarily formulated there are not exist two authorities, id est, king's and community's but only one unseperated.

In that time of 16th century Vitoria solves primarily one of a basic problems in Spanish policy and simultaneously he reborns it with a outstanding speculation: is it government of *communitas* a special kind of social contact over people or is it a just cause of king's authority?

To this speculation very important contributions come with Francisco de Vitoria's view about the organic conception of the state.

4. THE ORGANIC CONCEPTION OF THE STATE

As a contrary to the ontological conception of public power which emphasizes the directive role of public power and it's hierarchical nature, the organic conception of state follows the Middle Ages tradition in which state is conceived as 'mystical body' or 'corpus mysticum'.

In Spain this idea persisted as princely power being an essential part of a greater whole (Valenzuela-Vermehren 95). In that way, human society is through the office of prince and as a result embodies a functional unity whose primary end is the common good. In Doninco de Soto's *De Iustitia et Iure* (1580) we see that "the prince is not separate from the community but rather a part of her, although in a potition of pre-eminence as it's head". Due to this issue cannot be said that Vitoria proposes a unique absolutist theory of the state in which prince is overlord and community embodies an order society for common good as if good belongs to prince's will. We can define that Vitoria embraced Soto's potition when he established that "laws passed by a prince also bind the prince himself, even if he is the king [...] the king is free to make laws as he choose but he cannot choose whether to be found by the law or not" (qtd. in Pagden and Lawrence 40).

If we look back in history of ideas, Roman law (as Cicero points) established a ruler who was free from the laws with will (*legibus solutus*) or his will forced of law. In John of Salisbury, in eleventh century theories, prince was the sole source of law. But in sixteenth century authority bestowed upon a ruler who could never be absolute although, as Vitoria in Salamanca University considers, monarchy is the best form of government (Valenzuela-Vermehren 96-97). Thus, ruler becomes

a subject to the law of community. In Vitoria's political thought, the idea of the perfect community is grounded and applied it upon the Aristotle ad Thomistic notion of self-sufficiency of political society (qtd. in Pagden and Lawrence 107). Consequently, Vitoria builds idealistic at first, but lastly a state which is the idea of a whole, of a 'communitas perfecta' brought into unity by its governing authority (qtd. in Pagden and Lawrence 97). The term sovereignty is synonymous to the problem of superiority between the prince and the commonwealth. On *De potestate ecclesiae Prior* our great theorist poses that "...princes may protect their own commonwealth not merely by self-defense but also by exercising their authority" (qtd. in Pagden and Lawrence 105). A form of authority highly concentrated and invested with coercive power is therefore essential. Even though in the state of innocence there was neither dominion nor coercive *potestas* following the multiplication of the human race private property, princes and governments had to come into being; otherwise disorder and confusion would have prevailed (qtd. in Pagden and Lawrence 46-47). On *De iure belli* the subject is taken up to the following matter where commonwealth "has the authority... not only to defend itself but also to arrange and punch injuries done to itself and its members". (qtd. in Pagden and Lawrence 300). Finally, on reelection *De potestate civili*, the most common version of political aspect in Francisco De Vitoria's theory in which substantially Vitoria tries to defend the Castilian monarchy and all monarchies in general as the most perfect form of political communities, if we could make a passage into antiquity, it is more distance that this doctrine is more along to Aristotle's beliefs about the community, as it has been reported before. For him, the self evidence purpose of all civil power is to ensure the safety and security of the members of the community and so due to this, as for all Thomists, societies were nature organisms and as an expression of man's sociability providing the only environment in which the unique gift of virtue and reason with which he had been endowed and where exercise are his final purpose -his *τέλος*- are at all possible. All civil power then is rested in the commonwealth since all societies are nature organisms, it follows that no individual could held power prior to their formation (qtd. in Pagden and Lawrence 11).

5. CONCLUSION

Vitoria sanctions that sovereign states are here to stay and thus whatever ecumenical scheme may be aiming at will have to accommodate the autonomous state as well. It is evident as he claims that cities and *res publica* had not their fount and origin in the invention of man, but sprang as it were from Nature who produced this method of protecting and preserving mortals. Under this head of discussion it clearly follows that same purpose and necessity underlie the existence of public power. In that matter we can postulate the fact that state in Vitoria's thought is seen as a social contact between prince's sovereignty and commonwealth good for this is what's called 'perfect community'. He argues that any state can be self suf-

ficient for common good but in condition too be perfect community, a term associated to 16th century characteristic of dominium, to be public power or government authority. And as self-sufficiency state we conceive certain jurisdiction,⁴ authority or faculty that is right (qtd. in Pagden and Lawrence 94). Vitoria does not say how or by what means king are invested with power. But he does make it clear that certain communities may if they wish, elect a king and that once elected this king would be in possession of the divine power of king (qtd. in Pagden and Lawrence 304). And it is possible to put together the following pattern tracing the historical advent of Vitoria's civil society. Eventually these declarations such of Vitoria issued by the theologians and jurists on Spain's crown policy formed an important part of the ideological armature of what has some claim to being the first European state. With the accession of Ferdinand and Isabella, the state had effectively secures the consensus of it's own political nation.

BIBLIOGRAPHY

- Aristotelis. *Politica*. Ed. by David Ross. New York: Oxford University Press. 1957. Print.
- Barker, E. *The Politics of Aristotle*. Oxford: The Clarendon Press, 1948. Print.
- Bireley, Robert. *The Counter-Reformation Prince. Anti-Machiavellianism or Catholic Statecraft in Early Modern Europe*. USA: The University of North Carolina Press. 1990. Print.
- Boutiín, Luis E. "Francisco De Vitoria y la Soberania Del Estado". *Revismar* 4 (2005): 364-367 <<http://www.revistamarina.cl/revistas/2005/4/boutin.pdf>>.
- Brown Scott, James. "Asociation Francisco de Vitoria". *The American Journal of International Law* 22. 1 (1928): 136-139. Print.
- Cicero. *On Duties*. Trans. by Walter Miller. Cambridge: Harvard University Press. 2005. Print.
- De Vitoria, Francisci. *De Indis et de Iure Belli Relectiones*. Ed. by James Scott Brown. New York: Oceana Publications, 1964. Print.
- Gomez Robledo, Antonio. *Relectiones del Estado, de los Indios y del Derecho a la Guerra. Francisco de Vitoria*, Mexico: Porrúa, 1974. Print.
- Holly Hamilton-Bleakley. "Francisco de Vitoria", *Encyclopedia of Medieval Philosophy*, Springer, DOI 10.1007/978-1-4020-9729-4_175 (2011): 367-371. Print
- Pagden, Anthony. *Spanish Imperialism and the Political Imagination*. New Hale and London: Yale University Press. 1990. Print.
- Pérez-Díaz, Víctor. "State and Public Sphere in Spain during the Ancient Regime". *Daedalus*, 127, 3. (1998): 251-279. Print.
- Sánchez S., Magdalena. "A "Spanish" Reason of State in the Early Modern Period". *Mediterranean Studies*. 1, (1989): 55-62. Print.

⁴ A temporary commonwealth has the right, if there is no other way to preserve its safety and well being, to exercise its own jurisdiction and authority.

- Santamaría-Fernández, J.A. *The State, War and Peace. Spanish Political Thought in the Renaissance 1516-1559*. London: Cambridge University Press. 1977. Print.
- , “Reason of State and Statecraft in Spain (1595-1640)” *Journal of the History of Ideas*. 41, 3. (1980): 355-379. Print.
- Simpson M., Gary. “Vitoria, Francisco de”. *Encyclopedia of Global Justice*. Springer Netherlands. (2011): 1132-1134. Print.
- Valenzuela-Vermeheren, Luis. “The Origin and Nature of the State in Francisco de Vitoria’s Moral Philosophy”. *Ideas y Valores*. LXII. 151. (2013): 81-103. Print.
- Vitoria. *Political Writings*. Ed by Anthony Pagden and Jeremy Lawrance. London: Cambridge University Press. 1991. Print.
- Williams D., Thomas. “Francisco de Vitoria and the Pre-Hobbesian Roots of Natural Rights Theory”. *Alpha Omega*, VII.1. (2004): 47-59. Print.

LA POBREZA: EJE CENTRAL EN LA CUENTÍSTICA DE JUAN BOSCH

ANGELIKÍ LARDA

Universidad Nacional y Kapodistriaca de Atenas

Juan Bosch, el cuentista y ensayista dominicano empezó a escribir cuentos ejemplares desde temprano mientras que exigía una alternativa democrática para la República Dominicana que sufría bajo el régimen dictatorial de Rafael Leonidas Trujillo (Ramírez 13). A Juan Bosch, por una parte se considera como uno de los representantes más importantes del Criollismo en Hispanoamérica (Oviedo 12) y por otra como uno de los escritores emblemáticos de la corriente del realismo socialista en Hispanoamérica entre el peruano José María Arguedas y el cubano Alejo Carpentier (ctd. en Pichardo Niño xvi).

En la cuentística de Bosch se expresa la mentalidad del pueblo dominicano desde una dimensión histórica y social. La impresionante naturaleza dominicana impone su fuerza dominante sobre la vida de los campesinos y la realidad social marcada por la pobreza y el atraso, afecta decisivamente a los dominicanos que sufren la miseria diaria (ctd. en Pichardo Niño xxi). A Bosch le interesa retratar la vida de los campesinos en el entorno rural que se caracteriza por el subdesarrollo con todas sus consecuencias que definen su personalidad y su comportamiento (ctd. en Pichardo Niño xxi). El mismo Bosch sostiene que el pueblo dominicano era eminentemente campesino y por eso “no podía haber una literatura urbana” (Bosch, *Obras completas: Teoría literaria* 443).

Al entrar en el siglo XX en los países latinoamericanos empezó el proceso de la incorporación de las economías nacionales al mercado mundial, lo que engendró cambios sociales profundos. Así, se alentó progresivamente una tendencia migratoria de la población rural a las ciudades y los centros manufactureros. En efecto, el 86% de los dominicanos en 1920 residía en el campo, cuando en 1988 el 70% vivió en las zonas urbanas (Moya Pons 63-65). A largo plazo la desaparición de los terrenos comuneros matiza la interpretación del asunto de la pobreza ascendente. “La comercialización de la sociedad dominicana en el siglo XX dio lugar a una creciente competencia por la utilización y la propiedad de recursos, como las

tierras, los bosques y las aguas, y se manifestó entre los campesinos y los terratenientes. Así, se acumulan las tierras por parte de los hacendados y los empresarios ciudadanos a expensas de los agricultores más pobres” (San Miguel 271). En América Latina y el Caribe, las políticas estatales se orientaban hacia el fortalecimiento del latifundio con el resultado de la peonización del campesinado (San Miguel 352). De este modo las mejores tierras del país se convirtieron en latifundios y los campesinos que antes fueron independientes llevando una vida agrícola o ganadera, se encuentran empobrecidos (Moya Pons 31). Aparte de esto, el desarrollo de las plantaciones tuvo efectos sociales y ecológicos inmediatos en las zonas rurales. Así que por un lado, los campesinos abandonaron sus propios cultivos y sus tierras y se transformaron en obreros asalariados en los cañaverales y por otro, los grandes bosques vírgenes fueron talados para dejar espacio a las nuevas plantaciones (Moya Pons 12-22). Las condiciones de la vida en ellas era muy dura, los alimentos eran muy pocos y los habitantes de otras regiones viajaban durante una semana para llegar y trabajar en las plantaciones, ya que todavía no había carreteras en el país (Moya Pons 12-22). En consecuencia los trabajadores dominicanos resultaron insuficientes y los dueños de los cañaverales importaban manos de obra de países vecinos (Moya Pons 12-22).

La realidad social dominicana constituye la materia prima de la cuentística boschiana que se extiende entre dos polos, como afirma Coronada Pichardo-Niño: el medio natural y el hombre (Pichardo Niño 279). El espacio geográfico cumple en cierto modo, una función estructural, determinando el estado anímico de los personajes y justificando a la vez, sus reacciones.

En el cuento “La mujer” la miseria de ese lugar despoblado se hace clara por la descripción ambiental que subraya la ausencia de la vida en el campo.

“La carretera está muerta...ni en la piel gris se le ve vida. La desenterraron hombres con picos y palas...Cantaban y picaban; Algunos había sin embargo, que ni cantaban ni picaban. Una colina lejana, con pajonales, como si fuera esa colina sólo un montoncito de arena apilada por los vientos. El cauce de un río; las fauces secas de la tierra que tuvo agua mil años antes hoy....La mujer no vendió la leche de cabra,... y [el hombre] al volver de las lomas, cuatro días después, no halló el dinero. Ella contó que se había cortado la leche; la verdad es que la bebió el niño. Preferió no tener unas monedas a que la criatura sufriera hambre tanto tiempo” (Bosch, *Cuentos más que completos* 26).

Juan Bosch en su ensayo “Composición social dominicana” opina que el sufrimiento de los campesinos se debe mayormente a la crisis económica mundial de 29 que afectó la demanda para los productos exportados dominicanos y en consecuencia, a la paralización del sector productivo y del sector comercial (Bosch, *Composición social dominicana* 242-243). Bosch personifica la carretera de una manera irónica porque, normalmente, simboliza el progreso y el vínculo entre los campos lejanos y los centros comerciales del país. La ironía reside en la “muerte, de manera metafórica” (Valdez 26) que convierte la carretera - emblema de la modernización en amenaza fatal por los que la construyeron- los que “picaban y

cantaban”-, puesto que son víctimas de la explotación laboral. Se trata pues, probablemente de esclavos que trabajaban en medio hostil bajo la vigilia de los guardias armados que “no cantaban ni picaban” (Valdez 26). Por otra parte, la carretera no cumple su función progresiva para los desesperados campesinos que carecen los bienes elementales para una vida humana.

Como admite el mismo Bosch, este cuento escrito en 1930, contiene “sus recuerdos de los días que acompañaba a su padre por el noroeste de la República Dominicana a comprar pollos y huevos que luego revendía en la Capital. Pintaba el paisaje del sol tremendo, con tierra seca, con mujeres quemadas por el sol, casi esclavas” (Bosch, *Obras completas: Teoría literaria* 512). Debemos destacar que las carreteras ofrecieron al país una infraestructura vial básica que “iniciaron el fin de la fragmentación regional y estimularon el desarrollo urbano” (Moya Pons 52). Sin embargo, Bosch sigue viendo que la vida diaria de las capas sociales más bajas no se afecta positivamente por la penetración de la modernidad.

Esto se nota en su cuento “Un niño” en el cual la carretera conduce a un “ambiente triste” por donde “sólo de hora en hora pasa algún ser vivo, una res descarnada, una mujer o un viejo...Un sitio dejado de la mano de Dios” (Bosch, *Cuentos más que completos* 337). El narrador se enfoca en el contraste entre la ciudad, donde “hay civilización, luz eléctrica, cines, autos, radio, comodidad”, y el campo, en el cual existe “ese bohío medio caído... con piso de tierra, disparejo, sucio y húmedo que daba la impresión de miseria aguda” (Bosch, *Cuentos más que completos* 338). En esa miseria vive enfermo un “niño negro” cuya “escasa carne deja adivinar los huesos” (Bosch, *Cuentos más que completos* 338). Su padre que trabaja lejos “viene de noche y se va amaneciendo” (Bosch, *Cuentos más que completos* 338) para llevarle comida, “yuca o batata” (Bosch, *Cuentos más que completos* 338). Cuando el joven ciudadano propone al niño ir consigo a la ciudad, se aborda el tema del analfabetismo. “Le dejaremos un papelito a tu papá, diciéndoselo, y dos pesos para que vaya a verte. ¿No sabe leer tu papá? El niño no entendía. ¿Qué sería eso de leer? Miraba con tristeza” (Bosch, *Cuentos más que completos* 339). De hecho, según Bosch, la mayoría de la pequeña burguesía no tenía acceso a la educación sobre todo en las áreas rurales (Bosch, *Composición social dominicana* 247). “Un país en donde de cada cien, noventa y cinco no saben leer, en nada debe pensar tanto como en el modo de salvarse de la barbarie que lo arrolla” señala Camila Henríquez Ureña (ctd. en Moquete 17). De hecho, en el período de 1916-1924, el analfabetismo de los dominicanos llegaba al 90% de la población (Moquete 17), mientras la tasa para 1960 era de un 35%. (FAO 2003).

La lucha agónica del hombre contra la naturaleza surge en el cuento “Dos pesos de agua” de modo que tanto la sequía prolongada como la lluvia fuerte “constituyen una gran inconveniencia para el campesino dentro del contexto de su prístina existencia” (Ossers 74). Bosch siendo testigo de tal realidad, se dedicó a describir en forma simbólica la marginación social del campesino criticando a la vez, la ausencia de la ayuda estatal.

La sequía había empezado matando la primera cosecha; cuando se hubo hecho larga y le sacó todo el jugo a la tierra, les cayó a los arroyos; poco a poco los cauces le fueron

quedando anchos al agua, las piedras surgieron cubiertas de lamas y los pececillos emigraron corriente abajo...Sedientos y desesperados, muchos hombres abandonaron los conucos, aparejaron caballos y se fueron con las familias en busca de lugares menos áridos (Bosch, *Cuentos más que completos* 29).

Pero la vieja Remigia, la protagonista, ha quemado dos pesos de velas elevando ruegos a Dios, pidiendo agua. Y un día, “se nubló el cielo...y la lluvia llegó hasta el camino real, resonó en el techo de yaguas, saltó el bohío, empezó a caer en el conuco...Se acabaron el arroz y la manteca; se acabó la sal...”(Bosch, *Cuentos más que completos* 34-36). La pobre Remigia muere tratando de salvar a su nieto de la lluvia devastadora y Bosch crea un cuento de los más destacados, siendo considerado, según el crítico dominicano Bruno Rosario Candelier, como paradigma del realismo mágico en su narrativa (Pichardo-Niño 287).

En este cuento el personaje Remigia es definido como una figura representativa del mantenimiento de hogar y del ciclo agrícola, ya que la mujer rural desempeña un papel importante en la reproducción cotidiana. La vieja Remigia “trabajaba en el conuquito, detrás de la casa, sembrando maíz y frijoles. El maíz se usaba para engordar los pollos y los cerdos, mientras que los frijoles servían para la comida” (Bosch, *Cuentos más que completos* 30). La relación mujer- medio ambiente puede aproximarse desde el concepto más amplio de la calidad de la vida. En particular, el deterioro ambiental se debe en la explotación indiscriminada de los recursos. Por eso se reconoce necesario considerar la noción de un desarrollo sustentable dentro de la conservación ambiental. En este ámbito del campo la mujer juega un papel fundamental. Al estar en contacto inmediato con el manejo y uso de las semillas y al conocer las plantas y el modo de cultivarlas forma parte activa del mantenimiento del equilibrio ambiental (FAO 1995). No obstante, los graves daños que se han producido en la infraestructura física del país por la explotación de los recursos naturales, han conducido al empeoramiento de las consecuencias de los fenómenos físicos, como en este caso, el diluvio. Cabe destacar que el rápido desarrollo de las plantaciones obligó a grandes cambios ecológicos en el terreno dominicano. Los llanos, hasta entonces cultivados por extenso número de campesinos, fueron convertidos en latifundios y se dedicaron al monocultivo. Los bosques vírgenes fueron tallados, por un lado para exportar sus maderas y por otro, para instalar ingenios azucareros. Es verdad que el comienzo de la deforestación se remonta en el siglo XVIII, no obstante, en el siglo XIX se realizaron los grandes desmontes en la región de Cibao que seguían en el siglo XX también (Moya Pons 54-57).

De la corta de madera se toca en el cuento “El algarrobo” en el cual el personaje principal se encuentra en una lucha interna antes de arrancar un árbol majestuoso.

El canto triste del hombre resonaba en el monte. Hasta muy lejos, tropezando, con todos los troncos, se regaba el golpe del hacha. Tres días estuvo él tirando al suelo los árboles que rodeaban el algarrobo; pero no se sentía con fuerzas para picar el algarrobo. Seis hachadores hubieran tratado una semana. Era un árbol grueso hasta lo increíble, majestuoso, alto: el rey del monte (Bosch, *Cuentos más que completos* 99).

Pero al ver a lado de su mujer su hijo recién nacido, tomó su hacha y se fue al bosque para tumbar el algarrobo. En este corto cuento Bosch abarca la destrucción forestal que cambió la fisonomía del medio natural de su país. A pesar de que eran los campesinos los que parecen culpables para los cortes de los árboles, debemos ubicar sus acciones dentro del contexto real. Es que hubo muchos de ellos despojados de sus tierras, en busca de terrenos cultivables y por eso, buscaban refugio en las lomas donde tenían que limpiar el suelo de la vegetación natural. Aparte de esto, la compra de la madera era para muchos la única fuente económica (San Miguel 282-293). De hecho, la indecisión del campesino tiene sus raíces en la conciencia de la impotencia del hombre hacia la naturaleza; no obstante la llegada del hijo le recuerda su responsabilidad como padre.

Otro tema que se proyecta en el cuento "Luis Pie" es el de los migrantes haitianos que se enfrentan con la injusticia social, el maltrato y la explotación, siendo condenados de antemano. Los haitianos han emigrado hacia la República Dominicana en busca de trabajo al inicio del siglo XX (Wooding y Moseley-Williams 14 -16).

Eran empleados como cortadores de caña, con salarios miserables, viviendo en pequeñas aldeas dentro las plantaciones azucareras en condiciones atroces (Wooding y Moseley-Williams 14-16). Esa intensa y prolongada ola migratoria, a veces de manera ilegal, ha generado numerosos problemas de derechos humanos; la mayoría de los migrantes sufre discriminación y abuso no sólo por parte de los empleadores sino también, por las autoridades gubernamentales (Wooding y Moseley-Williams 14-16). El personaje Luis Pie, el trabajador haitiano tiene sólo el objetivo de llegar a casa después del trabajo y traer comida a sus hijos. Sin embargo, se encuentra culpable de provocar fuego a pesar de que este hecho se debe en realidad, al descuido de un hacendado, al tirar una cerilla encendida al suelo.

Inmediatamente aparecieron diez o doce, muchos de ellos a pie y la mayoría armada de mochas. Todos gritaban insultos y se lanzaban sobre Luis Pie. -¡Hay que matarlo ahí mismo y se achicharre con la candela ese maldito haitiano!- se oyó vociferar. Puesto de rodillas, Luis Pie, que apenas entendía el idioma rogaba enternecido... (Bosch, *Cuentos más que completos* 182).

Bosch plantea aquí la incomunicación entre República Dominicana y Haití que no se limita al nivel lingüístico sino se extiende al prejuicio a causa de la marca cultural diferente.

La explotación laboral y el maltrato de los peones por los latifundistas es el invisible hilo conector con el cuento "Los amos" que se considera una de las joyas de la cuentística boschiana (Valdez 227). La situación en este cuento refleja "una actitud que comparten los campesinos de diversos países hacia el patrón: la actitud servil y la necesidad de humillarse para mantener una posición precaria" (Fernandez-Olmos 133).

Cuando ya Cristino no servía ni para ordenar una vaca, don Pío lo llamó y le dijo que iba a hacerle un regalo. -Le voy a dar medio peso para el camino. Usted está muy mal

y no puede seguir trabajando. Si se mejora, vuelva.... (Bosch, *Cuentos más que completos* 172)

Poco después una vaca se fue y el don pide al enfermo peón que se la traía. “Yo fuera a buscarla, pero me voy sintiendo mal. – Eso no hace. Ya usted está acostumbrado Cristiano. Vaya y tráigamela” (Bosch, *Cuentos más que completos* 172). En la reacción del peón, Candelier detecta resignación del personaje ante el infortunio mientras la preocupación principal del amo es de índole económica. El peón es sólo un objeto y en él se pueden incorporar los esclavos en el Caribe (Fernández-Olmos 136).

En conclusión, podemos señalar que Bosch frecuentemente utiliza sus cuentos para comentar o recordar un período concreto de la realidad dominicana. Esto se manifiesta de manera connotativa y se complementa por varios temas secundarios que se relacionan con la cultura, las creencias o el carácter del pueblo. Paralelamente su cuentística recurren varios elementos simbólicos que pertenecen a la tradición literaria (Pichardo-Niño 279-283). No obstante, el mundo de los campesinos, que Juan Bosch había conocido desde su infancia, un mundo atrasado, desamparado y oprimido, era su referente principal. En su obra aparecen los peones sin tierra, los braceros haitianos, las mujeres víctimas de la miseria que acarrea a la muerte. En la mayoría de los casos sus personajes enfrentan un medio ambiente que exige una lucha continua por la supervivencia. La lluvia, la sequía, los ríos desbordados desencadenan todo tipo de tragedias (Ramírez 16-21). La obra boschiana expresa de manera abierta su deseo transformar el destino del pueblo dominicano. Como nos asegura el historiador Frank Moya Pons, Bosch quería ejecutar reformas sociales fundamentales (Moya Pons 197). De ahí, el universo de sus cuentos define esa finalidad ética que vivió en su conducta personal tanto literaria como política. Esa visión que tiene del mundo dominicano se hace clara en su cuento “Rosa”:

No era culpa del campo ser arena de tragedias ni semillero de hombres que se desconocían a sí mismos. Esa era culpa de otros, de los que sacaban nuestro sudor la parte que usaban en rodearse en comodidades o simplemente en envilecerse, y ni siquiera nos devolvían en escuelas lo que nos quitaban todos los días. Rodando por el mundo conocí muchos de esos culpables y me percaté de que gran parte de ellos ignoraban que vivían a costa nuestra. A los que me decían que con lo que yo sabía podía hacerme rico en la capital o en alguna ciudad, les respondía que yo sabía que era un explotado, pero que prefería eso a ser un explotador (Bosch, *Cuentos más que completos* 460).

BIBLIOGRAFÍA

- Bosch, Juan. *Cuentos más que completos*. México: Ed. Alfaguara, 2001. Impreso.
- . *Composición social dominicana: Historia e Interpretación*. Santo Domingo: Ed. Alfa y Omega, 1981. Impreso.
- . *Obras Completas: V TEORÍA LITERARIA*. República Dominicana: Publicación de la Comisión permanente de efemérides Patrias, 2009. Impreso.

- Fernandez Olmos, Margarita. *La cuentística de Juan Bosch: Un análisis crítico-cultural*. Santo Domingo: Ed. Alfa y Omega, 1982. Impreso.
- Moya Pons, Frank. *Breve Historia contemporánea de la REPÚBLICA DOMINICANA*. México: Fondo de la cultura económica, 1999. Impreso.
- Moquete, Jacobo. *Filosofía y Política de la educación dominicana*. Santo Domingo: Ed. Universitaria, 1986. Impreso.
- Ossers, Manuel A. *Estudios sobre la cuentística de Juan Bosch*. U.S.A.: The Edwin Mellen Press, 2009. Impreso.
- Oviedo, José Miguel, comp. *Antología crítica del cuento hispanoamericano del siglo XX (1920-1980): I. Fundadores e innovadores*. Madrid: Alianza ed., 1992. Impreso.
- Pichardo Niño, Coronada. *Juan Bosch y la canonización de la narrativa dominicana*. Santo Domingo: Fundación Global Democracia y Desarrollo, 2008. Impreso.
- Ramírez, Sergio. Prólogo. *Cuentos más que completos*. Por Juan Bosch. México: Ed. Alfaguara, 2001. 13-21. Impreso.
- San Miguel, Pedro L. *Los campesinos del Cibao: Economía de mercado y transformación agraria en la República Dominicana 1880-1960*. Santo Domingo: Editora Búho, Archivo General de la Nación Vol. CLXXIX, 2012. Impreso.
- Valdez, Diógenes. *Cuatro aspectos sobre la literatura de Juan Bosch*. Santo Domingo: Editora Búho, Archivo General de la Nación Vol. CV, 2010. Impreso.
- Wooding, Bridget y Richard Moseley-Williams. *Inmigrantes haitianos y dominicanos de ascendencia haitiana en la República Dominicana*. Santo Domingo: Cooperación Internacional para el desarrollo y el Servicio Jesuita a Refugiados y Migrantes, 2004. Impreso.

FUENTES ELECTRÓNICAS

- “Mirando hacia Beijing 95-Mujeres rurales en América Latina y el Caribe. Capítulo 4: Las familias rurales”. *Depósito de documentos de la FAO*. 1995. Producido por Oficina Regional para América Latina y el Caribe. Web. 19 Nov. 2014. www.fao.org
- “Mirando hacia Beijing 95-Mujeres rurales en América Latina y el Caribe. Capítulo 7: El medio ambiente y las mujeres rurales”. *Depósito de documentos de la FAO*. 2003. Producido por Oficina Regional para América Latina y el Caribe. Web. 19 Nov. 2014. www.fao.org

METAFÍSICA Y NIHILISMO EN EL PENSAR DE OCCIDENTE

HÉCTOR FERNANDO LÓPEZ ACERO¹

Universidad Industrial de Santander, Colombia

JOSÉ RICARDO DURÁN BARROSO²

Universidad Industrial de Santander, Colombia

INTRODUCCIÓN

El presente texto tiene como propósito la exposición de las posiciones metafísicas desde el pensar del inicio de occidente (léase Heráclito y Parménides), la metafísica idealista de Platón y Aristóteles y el cristianismo hasta la filosofía de la subjetividad moderna que incluye la crítica del idealismo de la metafísica de la voluntad de poder de Nietzsche y la ontología fundamental heideggeriana como superación de la metafísica. Son estas posiciones metafísicas el suelo sobre el cual se han originado los grandes conflictos europeos que en una fase avanzada de globalización integraron a América Latina. Ni el esplendor de la sociedad griega antigua ni el milenio melancólico y de absoluta resignación que inauguró el pensar de Agustín, ni la reforma protestante y la era de las revoluciones originada en el pensar de Lutero y la filosofía de la conciencia lo mismo que los conflictos generados por la conquista española y el devenir del nuevo mundo con sus diferentes expresiones anti-modernas y liberales, patrimonialistas y progresistas, clericales y comunistas, se entenderían sin una reflexión profunda de las posiciones metafísicas que las sustentan.

¹Profesor Escuela de Economía y Administración Universidad Industrial de Santander (Colombia), PhD Filosofía Universidad de Valencia.

² Estudiante de último año y asistente de investigación Escuela de Economía y Administración Universidad Industrial de Santander (Colombia).

METAFÍSICA Y NIHILISMO

En el devenir de la metafísica, los primeros filósofos griegos interpretaron el ser como aquella fuerza imperante capaz de salir de lo oculto y sostenerse erguida por sí misma en la terminación del límite. El nombre que utilizaron para referirse al ser fue *logos* y, en este sentido, *logos* y *ser* significaron una y la misma cosa. El ser, al expresar el desocultamiento, establece una relación estrecha e indisoluble con el ocultamiento y, en consecuencia, ocultamiento y desocultamiento, ser y no-ser, ente y nada, co-determinan al *logos*. El ser se muestra como lo desoculto dentro del límite y se *diferencia* de lo que no es: la apariencia. El pensar original expresa entonces la lucha por apropiarse del ser y alejarse de la apariencia tal y como lo expresa el fragmento 53 de Heráclito: “La guerra es el padre y el rey de todas las cosas. A algunas ha convertido en dioses, a otras en hombres; a algunas ha esclavizado y a otras ha liberado” (Heráclito 141). *Logos* significó la reunión original de la totalidad del ente, el ser, que se haya en permanente *tensión* y donde se muestra el contraste de ser y no ser, la muerte y la vida, el ente y la nada. La verdad fue interpretada como lo no-oculto y establecía, por consiguiente, un carácter *privativo*: el arrancar al ocultamiento aquello que verdaderamente es (Parménides 49).

Originalmente el ser fue interpretado como aquella fuerza imperante que emerge y permanece erguida merced a ella misma. El ser significa, por consiguiente, el salir de lo oculto y el sostenerse así. Lo que permanece así erguido se instala libremente y desde sí mismo en la necesidad del límite, es decir, lo que da un fundamento y que los griegos designaron con el nombre de *logos*. No se acertaría en la interpretación del límite si se lo interpretara como un defecto o una incapacidad. Lo que permanece erguido manteniéndose en su propio límite, el fundamento, los griegos lo entendieron como el ser del ente, vale decir, que el ente se haga diferenciable de lo que no es ente. Ser significa, por consiguiente, conquistar límites y fue en este sentido que Aristóteles empleó la expresión *entelequia* para referirse al sostenerse en la terminación del límite. El no-ser es en este mismo sentido salir de la constancia o, lo que es lo mismo, un desviarse de ella.

La interpretación del *ser* está íntimamente relacionada, entonces, con el *no-ser*: lo que emerge y se sostiene por sí mismo con aquello que *aparenta* ser. Ello significa que el ser tiene la posibilidad de *mostrarse* dentro de los contornos del límite pero también de *ocultarse* y *encubrirse* en la apariencia. La apariencia no es, en modo alguno, algo imaginario o puramente subjetivo porque ella pertenece al ente mismo y no es independiente de su desocultamiento. En el ser están presentes, por tanto, la verdad, que es interpretada como desocultamiento, y la apariencia, que es una manera naciente de mostrarse el ente. Verdad y apariencia, ocultamiento y desocultamiento se implican mutuamente y no se pueden interpretar como cosas separadas. En esta perspectiva, los orígenes de la filosofía griega constituyen una lucha del pensar por *apropriarse* del ser y *alejarse* de las arenas movedizas de la

apariencia en tanto que comprendían su poder. El ser se muestra como lo que permanece estante dentro del límite y se *diferencia* de aquello que no-es: la apariencia. En los orígenes griegos el ser y el *logos* son interpretados como lo mismo.

En Platón y Aristóteles lo no-oculto es lo propiamente ente pero en sus interpretaciones no se hace referencia al no-ocultamiento *como tal*. El objeto de la filosofía queda establecido, en consecuencia, como lo no-oculto que es el ente mismo pero, y esta es la tesis heideggeriana, la esencia de la verdad, que es lo no-oculto mismo, queda por fuera de sus consideraciones. En la filosofía de Platón y Aristóteles el no-ocultamiento, que es el fundamento del pensar, *no* se le sigue cuestionando. El modo de preguntar por el ocultamiento hace patente la originalidad por el no-ocultamiento en cuanto tal. Y lo que hace falta en la filosofía de Platón es, justamente, la pregunta que interroga por el ocultamiento en cuanto tal.

En los primeros pensadores griegos la verdad tiene originalmente un carácter *negativo*: lo que está oculto. Concebir la esencia de la verdad implica, necesariamente, interrogar dicha negación siguiendo la seña del pensar original. La pregunta esencial se nos revela, entonces, como la pregunta que interroga por la esencia de la *no-verdad*. La verdad reviste un carácter *privativo*: expresa un arrancar, un eliminar a aquello que se muestra para obtener lo que verdaderamente *es*. No se puede concebir el no-ocultamiento independientemente del ocultamiento y, en este mismo sentido, lo que se oculta es aquello contra lo que se debe luchar si es que se quiere saber lo que el ente es. La no-verdad es, por consiguiente, el enemigo, pero no es un enemigo cualquiera porque se trata del más *equivoco* de cuantos enemigos hay: sus armas son tanto la falsedad y la incorrección, que amenazan contra la determinación de la esencia de la verdad, pero también aquello que todavía no está oculto y lo que definitivamente permanece oculto. La pregunta por la verdad como no-ocultamiento sólo puede preguntarse esencialmente si se pregunta a un tiempo por la no-verdad y ello, por sí mismo, transforma el modo de preguntar por la verdad. La tesis heideggeriana expresa, por consiguiente, que la pregunta *única* por la esencia de la verdad es, *en sí misma*, la pregunta por la no-verdad. Lo que se le ha escapado al pensar es que la verdad en su carácter de no-ocultamiento es *negación* y, en consecuencia, no debe oponerse como lo positivo a la no-verdad vista sólo como negación.

Desde una perspectiva lingüística, la ontología heideggeriana ha mostrado que la palabra que utilizaron los griegos para no-verdad, *ψεῦδος*, tiene una raíz totalmente *diferente* a la palabra verdad, *ἀλήθεια*, y un carácter formal distinto en el cual está ausente el prefijo “no”. La palabra designada como no-verdad no acusa, en consecuencia, un carácter negativo. Si se traduce la palabra griega *ψεῦδος* como no-verdad, incorrección, falsedad, etc., se estaría distorsionando el significado original. Si a la esencia de la verdad le corresponde la experiencia del ocultamiento y su emerger depende de una lucha contra la no-verdad, es claro, entonces, que el significado de la verdad estaría determinado por el significado de la no-verdad: *ψεῦδος*. La no-verdad acusa un doble significado: alude a lo nulo, es decir, a aquello que finge ser pero no es nada, pero también a un comportamiento que invierte donde lo señalado queda oculto o encubierto. En la interpretación de la no-verdad,

Platón le dio el significado totalmente determinado de *falsedad* y desde el *logos* la leyó como aquello que encubre. La no-verdad fue vista desde entonces como “in-corrección” y, en su carácter de tal, la verdad fue interpretada como lo inverso a la no-verdad, la no-incorrección, y, por tanto, como *rectitud*. La distorsión se hizo patente, entonces, cuando al significado de la no-verdad, que proviene de otra raíz, se hizo recaer sobre la verdad desplazando el significado de no ocultamiento: la verdad comenzó a entenderse como *no invertir, orientarse correctamente*. De su significado original de no-ocultamiento, la verdad comenzó a interpretarse como *rectitud y corrección*. La ontología heideggeriana ha mostrado que sobre esta distorsión de la verdad se distorsionó igualmente la interpretación del concepto de “ser”: la verdad se entendió como “ser correcto” y el ser como “idea”, “proposición” y “enunciado”.

La *decadencia* se hizo patente en el tránsito realizado por Platón del imperar naciente del ente, la constancia, a la *idea*. Mientras el aparecer del ser como el permanecer erguido en sí ocupa un espacio y lo *conquista* mediante la lucha que libra contra el no-ser, la idea sale de un espacio ya constituido. Lo decisivo ya no es la cosa misma, sino la *imagen* de la cosa que se muestra. En la interpretación originaria el aparecer del ente desgarró el espacio, en la concepción de la idea sólo se presenta un contorno y una medición del espacio abierto. El rostro de la cosa representa ahora su esencia, es decir, su ser-qué y, en consecuencia, la idea pasa a ser lo más entitativo. El ser interpretado como idea se transforma, de este modo, en el ente propiamente dicho y el ente mismo, que antes imperaba como aquello que se sostenía por sí mismo, es considerado el no-ser: el ente al ser configurado como materia desfigura a la idea. La idea es elevada, entonces, a imagen ejemplar y, con ello, se abre un abismo insondable entre la idea, que es interpretada como el aspecto puro, y el ente que ahora desciende a la categoría de una imagen copiada: es una *imitación* de la idea. Este cambio transforma, igualmente, el sentido del aparecer del ente: lo que aparece ahora es una *copia* y no el ser, el imperar que se mantiene erguido y que se sostiene por sí mismo. Y puesto que la copia nunca alcanza la perfección de su modelo, la idea, aparece como mera *apariencia*. El análisis heideggeriano muestra muy finamente cómo esta separación del ser interpretado como idea se aleja aún más de la formulación originaria: la apertura del ente tiene ahora que identificarse con el modelo, esto es, dirigirse según la idea. Y es aquí donde tiene lugar el alejamiento definitivo respecto del pensar originario: la verdad del ser, que fue interpretada por el pensar originario como *desocultamiento*, se transforma ahora en *semejanza* que significa un dirigirse hacia, una adecuación de la mirada en cuanto *representar*. El *logos*, que en sus orígenes fue visto como *reunión* y constituye el lugar del desocultamiento, aparece como *enunciación* y se convierte en el lugar de la verdad pero en un sentido distinto: el de la *adecuación* del ente a la idea. La verdad transforma su esencia y es desplazada de su lugar originario: del desocultamiento del ente regido por la reunión se convierte en cualidad del *logos*. La adecuación al *logos* se expresa, finalmente, en el principio de Aristóteles: el *logos*, interpretado como enunciación, es lo que puede ser verdadero o falso (Platón).

El cristianismo adaptó esta concepción en su teoría del creador y lo creado: lo que verdaderamente es Dios que es la causa de la existencia. Agustín postularía la maldad del género humano que sólo sería susceptible de la salvación meced a la gracia de Dios inaugurando un milenio melancólico y de absoluta resignación frente al poder de la Iglesia. Algún tiempo después las ideas luteranas, al despojar a la iglesia católica de su poder omnicompreensivo y asignárselo a la fe, produjeron un doble efecto sin que los motivos propiamente religiosos los hayan buscado nunca: el debilitamiento del Estado eclesiástico-sacramental y un impulso inusitado a la libertad individual y a la autonomía del sujeto. La reforma en sus diferentes expresiones contribuyó al desarrollo de las ideas seculares ora a través de un calvinismo de fácil asimilación al régimen parlamentario, ora mediante un luteranismo capaz de integrarse de manera por lo demás dinámica con la economía de mercado en pleno desarrollo. Los medios que utilizó la reforma para alcanzar la salvación impulsaron, en efecto, una espiritualidad más íntima capaz de influenciar a algunas corrientes idealistas que transformaron progresivamente la libertad religiosa en una personalidad *autónoma y laica*. Los fines religiosos del protestantismo fundados en la fe contribuyeron mediata e indirectamente a la formación del concepto de *sujeto* moderno que se convertiría, a la postre, en el centro de la metafísica moderna.

En el tránsito de la doctrina cristiana a la metafísica moderna no basta con argumentar que se llevó a cabo a través de la *secularización* de las expectativas cristianas de salvación. Y no basta en tanto que dicho tránsito hunde sus raíces en una nueva fundamentación de la verdad del ente en su totalidad donde la metafísica de Descartes constituye su comienzo decisivo. En sus diferentes expresiones, la reforma protestante contribuyó al desarrollo de las ideas seculares al provocar un debilitamiento del Estado eclesiástico-sacramental e impulsar la libertad individual y la autonomía. Sin que la reforma misma se lo propusiera, porque se trataba de un movimiento eminentemente religioso, contribuyó mediata e indirectamente a la formación del concepto de sujeto moderno (Troeltsch 96). El golpe decisivo a la concepción cristiana, sin que los nuevos fundamentos del pensar moderno se separaran radicalmente de ella, hay que buscarlo en la filosofía de Descartes quien desplazó a la fe por el conocimiento natural del mundo. Dicho conocimiento tiene lugar en una esfera *suprasensible*: el entendimiento que no encierra ni un solo átomo de sensibilidad. Desde entonces el hombre pone bajo la forma de conocimiento matemático su propia esencia como fundamento de sí mismo. En este sentido, la *certeza* fundada en el conocimiento exacto de la naturaleza no es una consecuencia del pensar sino su fundamento: el “yo” de la conciencia es el que pone y piensa y se convierte en sujeto preeminente en relación al cual los demás entes del mundo son determinados (Heidegger, *La pregunta por la cosa* 15-20).

Descartes, sin embargo, no aprehende primariamente al ente desde su manera de ser por una simple razón: el ser no se puede aprehender desde la receptividad y la afección. De donde se colige que para la metafísica moderna en el ser como tal no se puede experimentar en el ente o, expresado en otras palabras, la interpreta-

ción del mundo se construye desde el *olvido* del ser. El ser del mundo de la filosofía moderna alude a la objetividad de la aprehensión de la naturaleza que se realiza a través de la medición y el cálculo: lo que decide el ser del mundo es, por consiguiente, un ideal concreto de conocimiento fundado en la certeza (Descartes 53-62). Y al concebir el ser del mundo como proceso natural, la filosofía de Descartes prescindió de la subsistencia fenoménica. Lo esencialmente nuevo en la metafísica moderna es el papel del hombre como medida de todas las cosas. El sujeto es el nombre propio con que ahora se designa al hombre. El ser es interpretado, en consecuencia, como la representatividad puesta en seguro en el representar calculante que asegura al hombre su proceder en medio del ente. Ser libre nada tiene que ver con el desocultamiento del ente ni con la búsqueda de la salvación divina. Es, ante todo, el ponerse del hombre a sí mismo como la base de su propia certeza.

Si desde el inicio mismo del pensar occidental se abrió un abismo insondable entre el ser y el ente, entre la verdad representada en la idea y la sensibilidad del hombre, la filosofía kantiana intenta saltar el abismo y mostrar que en la determinación del ser la sensibilidad juega un papel esencial. En la *Crítica de la razón pura* Kant mostró, en efecto, que la intuición humana depende del entendimiento y éste, a su vez, de la intuición cuya correspondencia forma la síntesis pura *a priori*: a través de la sensibilidad le son dados los objetos al hombre y a través del entendimiento los piensa (195-223). Se trata, en consecuencia, del primer planteamiento de la filosofía que relacionó la intuición pura, léase tiempo y espacio, con el entendimiento y abrió el camino para una determinación ontológica más originaria de lo que la ontología heideggeriana dio en llamar el ser-ahí. En Kant, sin embargo, los orígenes del conocimiento humano proceden de una raíz *desconocida* para el hombre y, por consiguiente, su deducción trascendental reviste un carácter indeterminado (Heidegger, Kant y el problema 27-111).

La ontología heideggeriana encuentra esta raíz desconocida en la *imaginación trascendental* cuya importancia radica en un doble aspecto: “forma” la perceptibilidad intuible del horizonte del ser al “producirlo” como un libre orientarse y, en consecuencia, es “formadora” al proporcionar en general una “imagen”. Esta doble formación que proporciona el aspecto es el fundamento de la trascendencia que se forma en los conceptos puros a través de la imaginación trascendental interpretada como el tiempo originario. El tiempo dado *a priori* es entonces el que proporciona el horizonte de la trascendencia. Más claramente aún, el análisis heideggeriano asigna un carácter de *raíz* a la imaginación trascendental y, como raíz, es el lugar donde se origina la intuición pura y el entendimiento puro. Su carácter de raíz dilucida el problema de la deducción trascendental y hace comprensible la síntesis pura, esto es, el hacer surgir. La ontología heideggeriana muestra, en rigor, que la imaginación trascendental es el origen del tiempo y la condición de posibilidad de todas las facultades. La condición de raíz de la imaginación trascendental hace posible, en efecto, el carácter de *posibilidad* estructural de la imaginación, es decir, posibilita a la trascendencia como esencia del carácter finito del pensar humano.

Lo que impidió a la filosofía kantiana hacer depender la estructura de la trascendencia de la imaginación trascendental fue la fuerza de la tradición metafísica: el fundamento de la razón es el entendimiento puro, que no posee ni un solo átomo de sensibilidad, y no una facultad sensible como la imaginación. En la segunda edición de la *Crítica de la razón pura* Kant hizo depender, ciertamente, la imaginación trascendental del entendimiento puro. La radicalización del análisis kantiano llevó a la ontología heideggeriana a interpretar a la imaginación trascendental como el fundamento originario de la posibilidad de la subjetividad humana. La imaginación trascendental es el tiempo originario porque es la única capaz de dar nacimiento al tiempo como la serie de ahora y, en su calidad de tal, es el fundamento del conocimiento puro. El análisis muestra, por consiguiente, la dependencia del entendimiento respecto de la intuición que fue justamente lo que la filosofía kantiana hizo a un lado en la segunda edición de la *Crítica de la razón pura*. Si la imaginación trascendental es el tiempo originario, entonces la pregunta fundamental capaz de fundamentar el conocimiento humano es el problema del *ser* y el *tiempo*. La radicalización del planteamiento kantiano, o repetición como Heidegger lo denomina, muestra los nexos originales que vinculan a la finitud humana con la pregunta que interroga por el sentido del ser. De ahí que la tesis heideggeriana señale que más originario que el hombre es la finitud del ser-ahí en él. El concepto del hombre como *animal rationale*, que ha sostenido la tradición metafísica desde Platón y Aristóteles hasta el presente, resulta, por consiguiente, un concepto demasiado estrecho para responder a la pregunta fundamental ¿Qué es el hombre? Que el hombre haya sido interpretado como el artífice de su propia subjetividad no demuestra, en modo alguno, que sea el fundamento de la subjetividad. La tradición del pensar ha tomado como una y la misma cosa la relación al ente y la referencia al ser y, en esta igualación, se hace patente el rasgo fundamental del pensar metafísico: la *diferencia* entre el ser y el ente se esfuma.

No es de extrañar entonces que al final de la metafísica Nietzsche interprete al ser como “el origen de todas las calumnias” (Nietzsche, *La voluntad de poderío* 388). Su filosofía lleva a cabo una *inversión* de la metafísica: interpreta la idea como una *mentira* y lo que la filosofía había identificado como mera apariencia, el mundo de los sentidos, es considerado como el único valor capaz de hacer crecer la vida. El ideal, que ha dominado la historia de occidente, es interpretado, en efecto, como un antídoto contra las pulsiones y, no por otra razón, es visto como una *enfermedad*. La filosofía es interpretada de esta manera como la *sepulturera* de la vida: las categorías “fin” “ser” y “unidad” con que occidente proyectó la verdad de la existencia se revelaron unas ficciones inútiles. El haber tomado conciencia de este hecho es lo que Nietzsche entiende como nihilismo. Lo que se revela como carente de todo valor es, por consiguiente, el *ideal* y no es de extrañar que los intentos por escapar del nihilismo mediante una transformación del ideal produzcan el efecto contrario. Occidente llamó Dios a todo lo que *debilita* y ello explica el odio de los filósofos y los teólogos al único mundo donde le es posible habitar al hombre: el mundo de los sentidos. La razón fundada en el ser, esto es, en todo lo inmutable y estable, negó los acontecimientos de la existencia misma:

devenir, cambio, contrastes, guerras, contradicciones, errores, pasiones, locuras colectivas, etc. Si las valoraciones del mundo verdadero se revelan como contrarias a la vida, entonces la fuerza que impulsa a la metafísica no puede ser sino una: la enfermedad. La enfermedad fue interpretada como virtud y ello explica que la filosofía rindiera culto a todo lo que corrompía y debilitaba a la humanidad.

La metafísica quiso hallar una verdad “en sí” pero la verdad “en sí” no existe y, no por otra razón, en Nietzsche el conocimiento así concebido se convierte en *fábula* (*Nietzsche Crepúsculo* 51-52). El conocimiento representa entonces un instrumento del poderío y su crecimiento depende no del “en sí”, sino del crecimiento de la voluntad de poderío. El conocimiento no puede ser incondicionado por una razón muy simple: el hombre se relaciona con el mundo desde la *perspectiva* de la voluntad de poder, lo cual significa que “no existen hechos sino interpretaciones”. Sólo si a las categorías de la razón se las considera como condiciones de la existencia humana pueden llegar a ser verdades, pero nunca “verdades en sí”. En la filosofía de Nietzsche, los predicados del ser en general son, en consecuencia, las condiciones de conservación y de crecimiento en el hombre. El ser es pensado como *sensación* en tanto que el conocimiento, si tiene algún sentido, es porque puede contar, medir y ordenar en función de la existencia humana. La verdad emerge de aquel mundo que la metafísica había relegado a la apariencia: el mundo de los sentidos. La filosofía de Nietzsche muestra que no existe sino un solo mundo que no es perfecto, igual, justo, estable e inmutable, sino falso, cruel, contradictorio, desigual, injusto, seductor y sin sentido. La prueba de ello es que es el único mundo que le ha sido dado habitar al hombre.

La filosofía de Nietzsche gira alrededor del concepto de *valor*. La ontología heideggeriana señala que el valer no es una nada sino el modo en que el valor, en cuanto tal, es. Si el nihilismo en Nietzsche significa que el ente en su totalidad es *nihil*, ello quiere decir que la determinación de que sea un valor o no se fundamenta en la determinación *previa* de si es o no una nada. Cuando se alude a la nada es cuando una cosa deseada no está en allí y, por eso, se dice de la cosa buscada que no es. De donde se colige que el valor es un concepto del orden del *ser* y no del valor: sólo hay un valor en un *ser*-valor. La pregunta por el valor es, en esencia, la pregunta por el ser. Si la nada es la negación de todo lo objetivo, entonces la nada no es un objeto y, por ello mismo, no se puede decir que la nada es porque se convierte en un ente: se le atribuye aquello que precisamente la nada niega. La metafísica, al considerar que es imposible decir algo acerca de la nada sin declarar que es, ha llegado a una conclusión que resulta problemática a la luz de la ontología fundamental: considerar como evidente la esencia del *ser* y del *es*. La nada es interpretada, de esta manera, como negación del ente y la negación, a su vez, como el caso contrario de la afirmación. El ser y la nada son reducidos a un problema de lógica.

Si para Nietzsche nihilismo significa que las categorías de la razón se han revelado como ficciones inútiles, para Heidegger tiene un significado más profundo: significa el esencial no pensar en la esencia de la nada (*Nietzsche I y II* 273-323).

La interpretación heideggeriana muestra que el propio Nietzsche no pensó la esencia de la nada porque no fue capaz de preguntar por ella al interpretar el nihilismo desde la idea de valor como el proceso de desvalorización de todos los valores válidos hasta el momento. Detrás del concepto de valor se oculta, no obstante, el concepto de ser que ha escapado al pensar occidental. La transvaloración de los valores llevada a cabo por Nietzsche, que pone nuevos valores desde el lugar de los instintos y las pulsiones y no desde el ideal, no puede mostrar, pese a todo, en qué medida la esencia del hombre se determina a partir de la esencia del ser. La inversión de la metafísica realizada por su filosofía desde lo suprasensible a lo sensible sigue implicada en lo mismo y, en consecuencia, no puede constituir una superación de la metafísica. La voluntad de poder transforma al ser en valor y la experiencia de que el ser se experimente como ser le está negada. En esto la filosofía de Nietzsche se asemeja a la metafísica moderna donde el ser ha sido interpretado como certeza, subjetividad del sujeto, espíritu absoluto y síntesis del trabajo social pero nunca como lo que esencialmente es: ser. Más claramente aún, en Nietzsche la pregunta que interroga por el sentido del ser resulta una quimera y ello es lo que permite a Heidegger afirmar que la filosofía de este filósofo, que se interpreta a sí misma como superación del nihilismo, no puede ser más que su *consumación*.

A MANERA DE CONCLUSIÓN

Lo que el devenir del pensar de occidente muestra es entonces que la metafísica se sustenta en el ser, sólo que lo “pasa de largo” y no lo interpreta en su calidad de ser sino con predicados que no le son propios: idea, certeza, subjetividad del sujeto, espíritu absoluto y voluntad de poder. En este “pasar de largo”, la metafísica no percibe ninguna *diferencia* del ser respecto del ente y la diferencia simplemente desaparece. Desde Platón el ser fue concebido como lo más universal respecto del ente y el ente mismo, en cada caso, fue visto como lo particular. Lo que diferencia al ser del ente es el abstraer de todas las particularidades del ente conservando sólo lo más universal en lo más abstracto. La abstracción es lo que distingue al ser frente al ente, pero la filosofía no dice nada acerca del ser en cuanto tal. En la concepción del ser como idea, el ser fue distinguido por primera vez con el carácter de *a priori*: el ser, en tanto posibilita, es lo primero y el ente es lo posterior. El ser posee, por tanto, el carácter de posibilitar y condicionar: el ser adquiere la distinción de ser *condición*. Esta concepción acusa una ambigüedad: el ser es a un tiempo la pura presencia y lo que posibilita al ente. Cuando el ente pasa a un primer plano y atrae y reivindica para sí el comportamiento del hombre, el ser retrocede a favor del ente. El ser, sin embargo, no desaparece y permanece como lo que posibilita, pero pierde el peso de lo que en cada caso posibilita y termina convirtiéndose en aquello que frente a la preponderancia del ente sólo es tolerado como condición de posibilidad. Esta concepción que interpreta al ser como condición de posibilidad trasmigra a la metafísica moderna bajo la forma de certeza y subjetividad del sujeto y abre el camino para el despliegue del pensamiento del valor

como condición de posibilidad de la conservación y acrecentamiento de la vida en Nietzsche.

La tradición metafísica hizo suya, por consiguiente, la concepción del ser como *a priori* hasta llegar a su acabamiento donde el ser es interpretado como el origen de todas las calumnias. Ello es lo que no permite a la metafísica pensar la *esencia* del nihilismo³. La esencia del nihilismo hay que buscarla, en consecuencia, en el despliegue del pensar occidental que ha pasado por alto la reflexión sobre la verdad del ser. No es una casualidad que la ontología heideggeriana definiera a la esencia de la metafísica como “el misterio impensado del propio ser” y, no por otra razón, *Ser y tiempo* somete a una *repetición* a la metafísica: las preguntas fundamentales de la tradición se repiten pero no desde la tradición misma que, entre tanto, ha devenido endurecida, sino desde el origen del pensar griego que interpretó al ser como el *desocultamiento* del ente. La repetición, o destrucción como otras veces se nombra, salta más allá de de la tradición metafísica hasta el comienzo del pensar griego que legó las señas esenciales para preguntar de una manera más profunda por el ser. Si la tradición metafísica ha devenido como un olvido del ser, el sentido del salto es conectar con el comienzo que interpretó al ser como *desocultamiento* del ente y suministró las claves para repetir la pregunta por el ser: la repetición señala entonces los vínculos originales de la finitud, es decir, del carácter *temporal* del *Dasein* con la pregunta por el sentido del ser.

Si en la tradición metafísica la fundamentación del *Dasein* asumía un carácter óntico, en la ontología heideggeriana se sustenta en su propio ser donde el tiempo constituye el horizonte de su comprensión. La comprensión del sentido del ser exige, por consiguiente, una interpretación *originaria* del tiempo a partir del ser del *Dasein* comprensor del ser, esto es, de la temporalidad. La interpretación del ser implica, por tanto, la dilucidación de la temporalidad del ser que permite, en definitiva, desentrañar la esencia del nihilismo. La esencia del nihilismo no es nada nihilista. La explicación de que esto sea así es tan simple como profunda: si el nihilismo ha sido interpretado como la unidad de lo propio y de lo impropio donde lo impropio, esto es, el dejar fuera del permanecer fuera del ser, lleva a su acabamiento lo propio, es decir, al ser mismo, un reflexionar que pregunta por primera vez por el sentido del ser se sitúa atrás del nihilismo: atrás del dejar fuera del ser. El pensar no nihilista alberga, por tanto, la *necesidad* de pensar al ser que es la necesidad suprema y a un tiempo la más oculta.

³ En su conocida conferencia del año 29 *¿Qué es metafísica?* Heidegger señala que el pensar de la metafísica es el pensar acerca de “algo” y, por eso, al intentar pensar la nada la metafísica tendría que volverse contra su propia esencia. La lógica sitúa, por ejemplo, a la nada bajo la determinación superior del “no”: la nada es lo negado y constituye, por eso mismo, un acto específico de entendimiento. Pero ¿Cómo salir entonces de semejante enredo? Desmarcándose de la metafísica, Heidegger contesta: la nada es más *originaria* que el no y que la negación y, en consecuencia, la posibilidad de la negación y el entendimiento mismo dependen ahora de la *nada* (Véase Heidegger *¿Qué es metafísica?*).

BIBLIOGRAFÍA

- Descartes, René, *Discurso del método*, Barcelona, Ediciones Orbis S.A., 1983. Impreso.
- Heráclito, *Fragmentos*, 3ª ed. Buenos Aires, Editorial Aguilar, 1968.
- Heidegger, Martin, *Ser y tiempo*, Madrid, Editorial Trotta, 2003. Impreso.
- , *Kant y el problema de la metafísica*, 2ª ed. México, Editorial F.C.E., 1981. Impreso.
- , *La pregunta por la cosa*, Barcelona, Ediciones Orbis S.A., 1985. Impreso.
- , *¿Qué es metafísica?*, Buenos Aires, Ediciones Siglo Veinte, 1984. Impreso.
- , *Nietzsche I y II*, 2ª ed. Barcelona, Editorial Destino, 2000. Impreso.
- Kant, Immanuel, *Crítica de la razón pura*, 2ª ed. Buenos Aires, Editorial Losada, 2004. Impreso.
- Nietzsche, Friedrich, *La voluntad de poderío*, Madrid, Editorial Edaf, 1981. Impreso.
- , *Crepúsculo de los ídolos*, 7ª ed. Madrid, Alianza Editorial, 1984. Impreso.
- Parménides, *Fragmentos*, Barcelona, Editorial Orbis S.A., 1984. Impreso.
- Platón, *República*, Madrid, Editorial Gredos, 2008. Impreso.
- Troeltsch, Ernst, 2ª ed. *El protestantismo y el mundo moderno*, México, Ed. F.C.E., 2005. Impreso.

PRESENCIA DE EURÍPIDES EN ALFONSO REYES (1889-1959)¹

JUAN ANTONIO LÓPEZ FÉREZ

Universidad Nacional de Educación a Distancia (UNED), Madrid

En la vasta obra de Alfonso Reyes la literatura griega ocupa un lugar relevante, y, dentro de ella, la tragedia, con Eurípides a la cabeza. Pensemos que el nombre de este trágico aparece registrado casi trescientas veces en el mexicano, con lo que un simple repaso a esas apariciones desbordaría un trabajo introductorio como éste. Mi propósito, pues, es limitarme a los aspectos más destacados de dichas referencias.

1. NOTICIA PREVIA

Para entender el alto aprecio de Reyes hacia la figura y obra de Eurípides, conviene quizá partir de la traducción que el estudioso y polígrafo hizo de una obra esencial, y todavía hoy útil, de Gilbert Murray², recogida en la bibliografía. En realidad, las publicaciones de Reyes abarcan un amplio abanico dentro de la literatura y cultura griegas: tradujo parcialmente la *Iliada*, estudió la tragedia griega, en general, se detuvo en la crítica de la misma por boca de los cómicos, analizó la oratoria y la retórica, la filosofía, la religión y la mitología griegas; recurrió a los mejores estudios de su tiempo y usó las traducciones más acreditadas que pudo manejar.

Un tema polémico todavía abierto es si Reyes dominaba el griego o no y qué valor tiene su versión inconclusa de la *Iliada* (en versos alejandrinos; sólo le dio tiempo a terminar nueve cantos). El propio autor alentó esta discusión con las palabras iniciales de su traducción: “no leo la lengua de Homero; la descifro apenas” (Reyes 19: 91). Dicha frase, especialmente en México, es un asunto candente, con

¹ Realizado dentro del Proyecto de investigación FFI2014-55220-R del Ministerio de Ciencia e Innovación.

² Gilbert Murray (1866-1957), Regius Professor of Greek en la Universidad de Oxford, fue un gran especialista en literatura griega, dentro de la cual dedicó especial atención a Eurípides, cuyas obras editó en la Oxford Classical Texts.

defensores enconados y detractores pertinaces. Con todo ha podido decirse que Reyes no leía el griego como un filólogo clásico, pero dominaba el español como pocos lo han hecho y, lo más importante, era capaz de insertar su trabajo sobre literatura griega, humilde y disperso si se quiere, de cazador furtivo, como él lo definía, en el contexto amplio de la cultura mexicana e hispánica (Guichard 435).

Debemos añadir que eminentes helenistas de su época apoyaron el filohelenismo de Reyes (Jaeger, Düring, etc.), pues admiraban su afán por destacar la influencia de la tradición clásica en suelo mexicano.

2. JUICIO GENERAL SOBRE EURÍPIDES

Reyes subraya las diferencias del citado tragediógrafo respecto a Sófocles, y de ambos al contrastarlos con Esquilo:

Sófocles y Eurípides dominaban mejor la escena. No nos importa saber cuál es más grande, sino cuál nos conviene más. La misma elevación del estilo sofocleano, lo aleja de la tribuna. Eurípides, en cambio, no tiene desperdicio para nosotros: el tono, las sentencias, la hondura filosófica, las réplicas ya oratorias, la excitación a las pasiones y singularmente a la piedad todo él es enseñanza para la elocuencia ¡El teatro de un sofista conviene bien a la retórica! (Reyes 13: 535)³

Sin duda resulta esclarecedor el cuadro que Reyes presenta sobre Eurípides:

adusto, alejado, de pocos y selectos amigos, contempla largamente el mar desde su distante cueva de Salamina. Un fuego interior lo consume, que centellea por los ojos severos. La faz es noble y barbada, y dicen que llena de lunares. Curtido en la intemperie, tan soldado como poeta, cuarenta años de duro servicio militar no le impidieron escribir más de noventa obras. Uno de sus más antiguos biógrafos nos asegura que sólo le desvelan las cosas más nobles y elevadas. No es posible figurárselo atemorizado por las críticas, él que saltó al teatro para llevar la contra a tantas ideas recibidas. (Reyes. 13: 135)⁴

Reyes nos advierte cómo tras la muerte de Pericles fueron cayendo los intelectuales, víctimas de la reacción ignorante: Anaxágoras, Protágoras, Eurípides, Sócrates. Destaca, asimismo, que bajo el tirano Arquelaos de Macedonia, hallaron refugio Eurípides, Agatón, el músico Timóteo, el pintor Zeuxis, y quizá el historiador Tucídides. Resume la situación con una frase lapidaria: “Atenas es una madre cruel” (Reyes 13:125).

El mexicano recoge varias anécdotas referentes a la gran influencia del trágico durante su vida. Por un lado la transmitida por Luciano, sobre el eco inmediato de ciertas obras eurípideas tras haber sido representadas en la escena ateniense. Así, en Abdera, estuvieron durante ocho días recitando por las calles los versos de la

³ Es el “Sumario de Literatura greco-romana”, cuarta lección de *La antigua retórica*.

⁴ “Aristófanes o la polémica del teatro”, capítulo 6 de *La crítica en la edad ateniense*. Dicho capítulo, lleno de relevantes y ajustadas observaciones literarias, ocupa las páginas 123-151 del mencionado volumen 13.

Andrómeda, pieza que no nos ha llegado: “los yambos de la tragedia, los parlamentos de la heroína, el discurso de Perseo”; por otro, la más conocida, transmitida por Plutarco, según el cual, tras la derrota de Atenas en Sicilia, algunos prisioneros atenienses recobraron la libertad por saberse de memoria versos del poeta (Reyes 13: 136).

3. OBRAS DE EURÍPIDES EN REYES

El autor cita y conoce numerosas obras del trágico ateniense. Dentro de un recuento provisional, aparecen en sus escritos las que recojo en orden alfabético. De las piezas que nos han llegado, *Alceste* (*Alcesta*, en él), *Andrómaca*, *Bacantes*, *Cíclope* (*Los Cíclopes*, en Reyes), *Electra*, *Fenicias*, *Helena*, *Ifigenia en Áulide*, *Ifigenia entre los tauros* (en *Táuride*, dice él), *Medea*, *Orestes*, [*Reso*], *Suplicantes*.⁵ Entre las no conservadas: *Andrómeda*, *Antíope*, *Arquelao*, *Cresfontes* (*Cresofonte* en él), *Erecteo*, *Frixo*, *Palamedes*, *Sileo* y *Teseo*.⁶ Como cabría esperar, sólo hablar mínimamente sobre el juicio del escritor acerca de cada una de ellas desbordaría el contenido de una aportación introductoria como la presente.

4. EURÍPIDES Y ARISTÓFANES

Reyes se ocupa en varios lugares de sus obras de la larga campaña de Aristófanes contra Eurípides (la que tanto molestaba a Goethe) y que, en realidad, es un verdadero tesoro para la crítica literaria. No ve en ella nada contra la integridad moral del tragediógrafo, y afirma que la larga polémica de Aristófanes contra el trágico “era una guerra limpia y alegre, honrada” (Reyes 13: 124). Si Aristófanes le gasta una broma pesada a Sócrates, luego lo deja en paz. Pero Eurípides era de la profesión, y había que atacarle bien. “Se enfrenta, pues, con Eurípides desde el primer momento y lo asedia durante no menos de veinte años, desde *Los acarnienses* hasta *Las ranas*. Cuando se escribió esta última comedia, Eurípides acababa de morir en tierra macedonia. Pero Aristófanes todavía no puede soltarlo” (Reyes 13: 131-2). Subraya Reyes que, para Aristófanes, el porvenir de Atenas dependía del temple moral de la polis, dañosamente afectado por la sofística y la nueva tragedia. Así, pues, la batalla es larga y se presenta en la escena a lo largo de dos décadas.

Una y otra vez alude Reyes a la citada hostilidad de Aristófanes contra Eurípides, actitud que despertó la crítica de Goethe “que considera a todos los trágicos de todos los tiempos y naciones indignos de descalzar a Eurípides”. El insigne autor alemán, en efecto, tronó un día “contra esa aristocracia de filólogos arrastrados por el bufón Aristófanes” (Reyes 13: 135). A decir verdad, la presencia de Eurípides en Aristófanes se percibe por doquier.

⁵ Es decir, doce títulos de los 18 conservados.

⁶ Nueve de las sesenta que recogen las ediciones modernas de los fragmentos.

En una tragedia perdida de éste, el rey Télefo tiene a raya a los monarcas griegos y los obliga a escucharlo, poniendo un cuchillo sobre el cuello del niño Orestes. En *Los acarnienses*, Diceópolis tiene a raya a los carboneros amenazándolos con destripar un cesto de carbón que lleva en los brazos. En *Los caballeros*, el Paflagonio (apodo de Cleón) se despidió de la corona que le arrebató su vencedor el choricero, en versos que imitan los adioses de la Alceste de Eurípides a su lecho nupcial. En *Las tesmoforias*, la espléndida farsa sobre la prisión y fuga de Mnesíloco es una obra maestra tejida con pasajes de Eurípides. (Reyes 13: 145)

Efectivamente, en *Los acarnienses*, los disfraces a que acude Diceópolis están tomados directamente de obras eurípideas; dicho personaje, tras vacilar mucho, se decidirá por los harapos de Télefo, acompañados de otros objetos, como algunas hierbas salutíferas, homenaje a la madre de Eurípides. Tanto pretende llevarse de la guardarropía del trágico que finalmente le obliga a hablar: “Pero—exclama Eurípides—¿te propones, entonces, robarme toda la tragedia? Si te me llevas todo eso ¿con qué voy a componer mis nuevos dramas?” (Reyes 13: 146).

En las *Ranas* se critican muchas cosas del teatro eurípideo: las ideas disolventes, la exaltación de impulsos aviesos, el escepticismo dañino, el espíritu sofístico envuelto en paradojas, la inclinación a los secretos de alcoba y los incestos. Junto a eso, el comediógrafo pone el acento en la flojedad de la acción, la fábula deshilvanada, los prólogos redundantes, las narraciones demasiado largas, la corte de semidioses rebajada de categoría; “El virtuosismo de Aristófanes alcanza aquí un punto culminante: las imitaciones de Eurípides podrían pasar por fragmentos originales” (Reyes 13: 150).

Con fino gusto literario, señala Reyes, en dicha obra aristofánica, la diferencia entre el modo de hablar del viejo Esquilo y las expresiones modernas de Eurípides:

Así se ve por *Las ranas*, del propio Aristófanes, donde la sombra de Eurípides y el dios Dionysos hablan del teatro en un lenguaje que contrasta con el del anticuado Esquilo, usando de expresiones estilizadas como “poeta generativo”, “nervios de la tragedia”, “oscuridad en las situaciones”; cosas que por lo visto hacían reír a los públicos profanos. (Reyes. 13: 110)⁷

A propósito de que Aristófanes criticaba las nuevas costumbres (el modo de vestir, el bigote, la barba, y también las modas en el hablar), Reyes afirma sobre nuestro trágico lo siguiente: “Eurípides, este representante de la nueva estética, en quien precisamente la lengua griega adquiere aquella facilidad que habrá de erigirla por unos mil años en instrumento de la cultura oriental de Europa, pasa también por su criba, y le tacha algunas locuciones prosaicas y caseras” (Reyes 13: 128).

Reyes se pregunta, retóricamente, sobre la postura de Aristófanes ante Eurípides: “No nos engaña. En el fondo, él también se rinde a sus encantos. Por eso, su

⁷ “El teatro o la captación de la crítica”, capítulo 5 de *La crítica en la edad ateniense*:13:108-122.

rival Cratino, que lo conoce, le llama poeta *euripidaristofanizante*⁸. ¡Feliz compendio epigramático” (Reyes 13: 129).

5. EURÍPIDES Y OTROS COMEDIÓGRAFOS

Reyes indica que si los cómicos atacaron a Eurípides fue porque el público aplaudía esos puyazos, que de algún modo correspondían a un sentimiento popular. Con todo hace la siguiente observación: “Como dice Murray, el verdadero reinado de Eurípides comienza con su muerte” (Reyes 13: 135).

En realidad, el ataque contra Eurípides se convirtió en un lugar común entre los cómicos, los cuales lo criticaron incluso después de muerto. Títulos como *Filieuripides*, “El Aficionado a Eurípides”, corresponden a otras obras perdidas de Axionico y Filípides, comediógrafos postaristofánicos. Otro de éstos, Eubulo, en su *Dioniso*, criticó el abuso de la sigma por parte de Eurípides, lo que “hoy los helenistas encuentran delicioso” (Reyes 13: 117)⁹.

6. SOBRE LA CRÍTICA LITERARIA DE LA POSTERIDAD

Me limito en este apartado a dos aspectos: Aristóteles y el siglo XX. Por un lado, Reyes se detiene, de modo especial, en el juicio literario sobre la obra de Eurípides presente en el pensador del Liceo (Reyes 13: 199-310)¹⁰. Lee al filósofo, lo cita bastante y pone de relieve sus severas críticas respecto al salaminio: por sus coros incoherentes; por la inconsistencia de la heroína en *Ifigenia en Aulide*—“en lo que redondamente se equivoca”, dice Reyes (Reyes 13: 211) —; por la crueldad de su Medea; por la inmotivada perversidad de Menelao, en *Orestes*; porque Melanipa es demasiado sabia para mujer; porque la declaración de Orestes entre los tauros sobre su propia identidad le resulta torpe, etcétera. El mexicano adapta al español algunos conceptos aristotélicos: “catástrofe”, pasa a ser “vuelco”; “anagnórisis”, se traduce por “agnición”, etc. Reyes revisa asimismo el juicio de algunos seguidores del estagirita. Por ejemplo, así opina sobre Cameleonte: “cayó en el dislate de aceptar como rasgos biográficos de Eurípides las burlas que de él hacía la comedia” (Reyes 13:312)¹¹.

En cuanto al siglo XX, Reyes conoce y cita a la flor y nata de los helenistas de su época en lo referente al teatro euripideo. Por ejemplo, examina cuidadosamente

⁸ El cómico Cratino (519-422 a. C.) le llama *Euripidaristophanizōn*, “Euripidaristofanista”, es decir, algo así como “Aristófanes al modo euripideo”. Cf. Cratino, Fragmento 342; en *Poetae Comici Graeci (PCG)*, vol. IV. Aristophon-Crobylus. Eds. R. Kassel-C. Austin, Berlín-NuevaYork: Walter de Gruyter, 1983.

⁹ “El teatro o la captación de la crítica”, dentro de *La crítica en la edad ateniense*.

¹⁰ “Aristóteles o de la fenomenografía literaria”, capítulo 9 de *La crítica en la edad ateniense*.

¹¹ “Teofrasto o de la anatomía moral”, capítulo 10 de *La crítica en la edad ateniense*.

la obra de Werner Jaeger, respecto a que realismo burgués, retórica y filosofía son los tres elementos nuevos de la obra de Eurípides (Reyes 17: 477-519)¹².

7. SOBRE LA FORMA DRAMÁTICA

Reyes analiza varias partes de la tragedia eurípidea, especialmente, prólogo, coro, esticomitía, éxodo, puntos en que deja ver su finura al enjuiciar la estructura poética. Una muestra:

Los prólogos de Eurípides revelan el ánimo de crear en el auditorio una atmósfera propicia, dado que con frecuencia trabaja sobre leyendas poco conocidas y dado que en aquellos tiempos no existían programas que ilustraran previamente al público sobre el punto de partida de la obra. Los prólogos de *Orestes* y la *Medea*, por ejemplo, dan verdadero realce a la acción dramática. En la *Alcesta*¹³ se descubre cierta veleidad por explicar la poética del coro y las digresiones que la lírica puede permitirse en los temas trágicos. En *Las fenicias* hay una seria crítica contra Esquilo por la larga descripción que el espía de *Los siete contra Tebas* hace de los generales atacantes: “Detenerme a nombrarlos —dice su personaje— cuando el enemigo está a nuestras puertas, sería perder un tiempo precioso”. En la *Electra* critica seriamente al viejo trágico por los criterios del reconocimiento de Orestes por parte de Electra, pues ni el color de los cabellos ni la huella de la pisada son bases firmes, especialmente cuando habían pasado varios años. (Reyes 13: 112)

Además de la estructura formal, Reyes estudia la lengua y estilo de Eurípides, deteniéndose en ciertos juegos gramaticales propios del teatro. Así, en el perdido *Teseo* de Eurípides, un esclavo que no sabe leer, mima con su figura las letras que componen el nombre del protagonista, recurso que parece haber sido empleado por otros dramaturgos (Reyes 13: 119).

8. EXAMEN DE LOS MITOS EN LA OBRA DE EURÍPIDES

Los mitos y nombres míticos utilizados en las obras eurípideas fueron examinados con detalle por Reyes. Este punto merece un estudio aparte en que no puedo entrar. Dentro de las *Obras completas*, los volúmenes 16 (Reyes 16)¹⁴ y 17 (Reyes 17: 27-232)¹⁵ recogen todos sus trabajos sobre religión y mitología. Aparecen allí, con referencia a Eurípides: Alcestis, Apolo, Aquiles, Ártemis, Belerofonte, Creusa, Dioniso, Erinis, Heracles y sus trabajos, Hestia, Hipólito, Ifigenia (en sus distintas variantes), Ión, Jasón, Medea, Pégaso, Penteo, Perséfone, Silenos, Sirenas, Télefo, Teseo, etc. No se limita Reyes a nuestro trágico, sino que le sigue la

¹² En esas páginas Reyes revisa diversos puntos de la obra de Jaeger. Corresponden a “De cómo Grecia construyó al hombre”, capítulo 24 de *Junta de sombras. Los héroes*. Es el tomo que contiene más referencias a Eurípides: 58 en un recuento provisional.

¹³ Así en el escritor mexicano.

¹⁴ Contiene 43 citas de Eurípides. El título del volumen es de por sí expresivo: *Religión griega. Mitología griega*.

¹⁵ Corresponde al libro titulado *Mitología griega: los héroes*.

pista en la posteridad, como veremos en el punto 11. Así, a propósito del asunto central de *Bacantes*, el tema de Penteo, su ocultación y cómo lo descubren y destrozan las seguidoras del dios, afirma: “El caso ha sido narrado por Esquilo, Eurípides, Pacuvio, Ovidio y Nono” (Reyes 16: 516)¹⁶.

Para Reyes la Mitología (entendida como recreación artística o literaria de las creencias religiosas) comienza en la época de Eurípides y todavía no termina. La mitología, añade, es uno de los intentos de los pueblos blancos para conseguir un lenguaje universal, como el del álgebra, la notación musical, el sistema métrico y el latín eclesiástico (Reyes 17: 211)¹⁷.

9. LAS TRES ELECTRAS TRÁGICAS

Reyes escribe con cuidado exquisito su ensayo “Las tres Electras del teatro ateniense” (Reyes 1: 11-48)¹⁸ donde se inclina por la eurípidea. Destaca en ésta el cambio de escenario de la acción dramática: la heroína vive en el campo casada con un humilde labrador que ha respetado su lecho. Esa Electra “nutre voluptuosamente su dolor, se complace excitándolo, es mujer [...] Longino, en su tratado *De lo sublime*, dice que fue Eurípides “maestro en el dolor y en el furor” [...] Por eso significan tanto las mujeres del teatro de Eurípides, porque el principio femenino es simpático con el dios delirante, Dioniso”. El polígrafo cita varias autoridades (Croiset, Egger) y se extiende en consideraciones muy importantes sobre *Bacantes*. Por otro lado, examina detenidamente la escena de la anagnórisis en las tres Electras (la de las *Coéforos* de Esquilo y las homónimas de Sófocles y Eurípides). En general, el mexicano aprecia en alto grado la presencia de la mujer en el teatro del tragediógrafo, al que ve como padre de la comedia realista de un Meandro.

10. IFIGENIA CRUEL

Aparte de su función como experto crítico literario, Reyes escribió una *Ifigenia cruel*. Poema dramático (1923) (Reyes 10: 313-362)¹⁹, donde, a diferencia de otras relecturas del mito, la heroína prefiere seguir viviendo entre bárbaros y actuando como sacrificadora de víctimas sagradas, pues era el único medio cierto y práctico

¹⁶ Pertenece al capítulo 2 (“La familia olímpica: primera generación”) de *Mitología griega*.

¹⁷ Véase el apéndice “Mitología” (traducción de un original de Marguerite Yourcenar), dentro del libro *Mitología griega: los héroes*.

¹⁸ El trabajo es de 1908, pero se publicó en 1911 dentro de *Cuestiones estéticas*. Se trata de un ensayo bastante comentado por los especialistas. En otro lugar, el autor afirma que se había ocupado de las tres Electras desde 1908: cf. Reyes, 10. 351. Se trata del “Comentario a la *Ifigenia cruel*”, dentro de su obra *Ifigenia cruel*.

¹⁹ Todas las estrofas de la obra se escriben en verso libre con la excepción de un cuasisoneto que es la forma del parlamento de Orestes al principio de la tercera escena. Esta métrica irregular consiste en líneas de siete a trece sílabas, pero el endecasílabo es el metro más común. La obra ha sido bien estudiada por la crítica literaria.

de eludir y romper las cadenas que la sujetaban a la larga serie de crímenes acontecidos en el seno de su estirpe.

En la “Breve noticia” introductoria explica sus diferencias con todos los que anteriormente habían tratado el asunto mítico:

El conflicto trágico, que ninguno de los poetas anteriores interpretó así, consiste para mí, precisamente, en que Ifigenia reclama su herencia de recuerdos humanos y tiene miedo de sentirse huérfana de pasado y distinta de las demás criaturas; pero, cuando, más tarde, vuelve a ella la memoria y se percata de que pertenece a una raza ensangrentada y perseguida por la maldición de los dioses, entonces siente asco de sí misma. Y, finalmente, ante la alternativa de reincorporarse en la tradición de su casa, en la *vendetta* de Micenas, o de seguir viviendo entre bárbaros una vida de carnicera y destazadora de víctimas sagradas, prefiere este último extremo, por abominable y duro que parezca, único medio cierto y práctico de eludir y romper las cadenas que la sujetan a la fatalidad de su raza (Reyes 10: 313-315).

Casi al final de su interpretación, Reyes revisa el pecado de Tántalo y cómo pasa a sus descendientes (a Pélope, y, de éste, a Atreo y Tiestes; y de Atreo, a Agamenón y Menelao), y se detiene, luego, en el adulterio de Clitemnestra y el asesinato de su esposo, la venganza de Orestes y la exculpación del mismo.

A Ifigenia [...] he querido confiar la redención de la raza. Es más digna de ella que aquel colérico (*sc.* Orestes) armado de cuchillo. Además de que me inclino a creer que lo femenino eterno –molde de descendencias– es más apto para este milagro cosmogónico de las depuraciones que no el elemento masculino. Concibo a Ifigenia como una criatura combatiente, en la tradición de Atalanta y otras figuras varoniles. (Reyes 10: 357)²⁰

Se extiende en cómo la escribió y fue cambiando de planes, pues primero pensó solamente en la pérdida de memoria que habría sufrido la protagonista; luego, en cambio, se centró en la negativa de la misma respecto a la posibilidad de volver a sus orígenes.

11. PRESENCIA DE EURÍPIDES EN LA POSTERIDAD

Reyes repara en la enorme influencia de nuestro trágico en la literatura ulterior. Tal leemos cuando afirma lo siguiente: “El género novelesco es el más tardío en la literatura occidental. Claro es que no nace de súbito. Lo anuncian ya las aventuras de la *Odisea*; los incidentes sentimentales de las tragedias de Eurípides [...]” (Reyes 17: 418)²¹. El escritor también se fija en el Eurípides aparecido en las arenas egipcias, afirmando que, en el Egipto romano, a juzgar por los papiros encontrados, el autor más leído era Homero, seguido de Demóstenes (muy apreciado como defensor de las libertades perdidas), y, a continuación, Eurípides, que baja,

²⁰ Dentro del “Comentario a la *Ifigenia cruel*”.

²¹ Corresponde a “La novela de Platón”, capítulo 18 de la obra *Junta de sombras*.

no obstante respecto al aprecio de que había disfrutado en los tres siglos anteriores (Reyes 20: 379)²².

12. CONCLUSIÓN

Reyes, pues, es un eslabón importante en la transmisión, recepción e interpretación de las obras de Eurípides escritas hace más de veinticuatro siglos. En cierto modo, constituye un puente entre los saberes de la Antigüedad grecorromana y su patria natal mexicana, pasando por sus largas estancias en diversos países europeos y americanos. Por los datos que aporta sobre Eurípides, por su crítica del autor y sus tragedias, por seguirle la pista dentro de la literatura griega y en la posteridad, se convierte para nosotros en un modelo digno de estudio y un verdadero reto para las generaciones venideras.

BIBLIOGRAFÍA²³

- Guichard, Luis Arturo. "Notas sobre la versión de la *Ilíada* de Alfonso Reyes." *Nueva Revista de Filología Hispánica* 52.2 (2004): 409-447. Impreso.
- Murray, Gilbert. *Eurípides y su época*. Trad. Alfonso Reyes. México: Fondo de cultura económica, 1949. Impreso. Trad. de *Euripides and his age*. London: Williams-Norgate, 1913.
- Reyes, Alfonso. "Cuestiones estéticas." *Obras completas*. 1955. Vol. 1. México: Fondo de cultura económica, 1996. 10-170. Impreso.
- . "*Ifigenia cruel*. Poema dramático (1923)." *Obras completas*. 1959. Vol. 10. México: Fondo de cultura económica, 1996. 313-362. Impreso.
- . "Junta de sombras." *Obras completas*. 1965. Vol.17. México: Fondo de cultura económica, 1997. 233-526. Impreso.
- . "La antigua retórica." *Obras completas*. 1961. Vol.13. México: Fondo de cultura económica, 1997. 10-170. Impreso.
- . "La crítica en la edad ateniense." *Obras completas*. 1961. Vol.13. México: Fondo de cultura económica, 1997. 123-151. Impreso.
- . "La *Ilíada* de Homero." *Obras completas*. 1968. Vol.19. México: Fondo de cultura económica, 2000. 91-338. Impreso.
- . "Libros y librereros en la Antigüedad". *Obras completas*. 1979. Vol. 20. México: Fondo de cultura económica, 2000. 369-398. Impreso.
- . "Mitología griega." *Obras completas*. 1964. Vol.16. México: Fondo de cultura económica, 1989. 339-574. Impreso.
- . "Mitología griega: los héroes." *Obras completas*. 1965. Vol.17. México: Fondo de cultura económica, 1997. 27-232. Impreso.

²² Está recogido en el apartado 3, "Comercio del libro entre los griegos", de su obra *Libros y librereros en la Antigüedad*.

²³ No me corresponde entrar en la abundante bibliografía sobre el autor, aunque he mencionado algún trabajo específico. Como resumen, conviene destacar las fuentes esenciales de donde he sacado los datos de este trabajo, a saber, las *Obras completas (OC)* de Reyes.

HACIA UNA SOCIEDAD RESILIENTE: NATURALIZACIÓN DEL ENTORNO A PARTIR DE LAS AGUAS RESIDUALES

ARACELI LOZANO PULIDO
Universidad Politécnica de Madrid

INTRODUCCIÓN

Todas nuestras actividades son generadoras de residuos de la más diversa gama, ya sea en suspensión o disueltos. La composición de las aguas residuales suele ser un 80% de agua y un 20% de materia seca. La composición de la materia seca es en un 90% de procedencia orgánica. Es la composición de las aguas como su concentración son los que van a determinar los procesos de depuración.

Son los ríos, vertebradores del territorios, y los cauces de agua son tanto abastecedores como los receptores últimos de nuestros residuos. Dado que el mayor porcentaje de vertidos directos al cauce en Latinoamérica proceden de poblaciones en las que se dispone de red de abastecimiento y se dispone o se podría disponer de red de alcantarillado, y es en esta donde se mezcla y homogenizan interaccionando, este trabajo se centra en la resolución de la problemática.

Aproximadamente, entre un 60 y un 85 % del agua suministrada es utilizada para el transporte de nuestros residuos pero a nivel global sólo un 20 % de las aguas residuales son tratadas previamente a su vertido. Los estudios de la presiones realizados por la actividad humana y desarrollados por las cuencas hidrográficas son los vertidos de aguas residuales urbanas aparecen como una de las presiones más relevantes, siendo la capacidad de depuración de los países de ingresos altos de un 70%, los países de ingresos medios de un 38% mientras que los de bajos ingresos la capacidad es del 8% (Sato).

Y la población crece y se desarrolla, emigrando de las zonas rurales, modificando nuestros hábitos y estilos de vida y con ello nuestras relaciones con el agua: los últimos 100 años se ha triplicado la población mundial mientras que se ha sextuplicado la cantidad de agua consumida. A ritmos de crecimiento actual, se proyecta que la demanda potencial de agua incrementará un 55% para el año 2050 y si la situación no cambia, su contaminación comprometerá la cantidad como la calidad del suministro. Las infraestructuras existentes de transporte se

verán obligadas cada vez a soportar mayores cargas quedando muchas de ellas obsoletas si no se realiza la correspondiente inversión.

El cambio climático está imponiendo presiones adicionales, siendo el agua y su disponibilidad y la calidad serán los principales presiones para las sociedades y el medio ambiente en este nuevo escenario (Bates). El deterioro en la calidad de las masas superficiales, precisa de una mayor inversión para su tratamiento y recuperación: la satisfacción energética para el tratamiento de calidad de las aguas de consumo se prevé sufra un incremento global de un 44% entre 2006 y 2030 (IEA, 2009), especialmente en países no pertenecientes a la OECD donde las aguas actualmente no reciben apenas tratamiento (Corcoran 2010.). En lugar de enfrentar la problemática de los residuos, se continúa con la estrategia de extracción de recursos procedentes de las aguas subterráneas.

El abastecimiento ha sido prioritario con respecto a la gestión de las aguas residuales, además de por su visibilidad, porque tiene beneficios más rápidos y tangibles adaptable a los plazos políticos como a los ciclos de donantes, Períodos de visibilidad de 2-3 años respecto a las planificaciones de 10 y 15 años. La depuración es percibida como un extra, no como necesidad o responsabilidad, dado que las consecuencias siempre son visibles alejadas del punto de vertido. Si no existe demanda o necesidad, la presencia de una oferta de mercado no existe o no es alcanzable por muchas personas. (PNUD, 2006). Esta realidad está transformando cauces y mares con alta riqueza natural en paisajes marginales.

Esta realidad requiere de nuevos paradigmas en la gestión de las aguas residuales. Las infraestructuras verdes aparecen en muchas ciudades, como forma de resolver la problemática de la habitabilidad. Y esto se traduce en beneficios sociales, ambientales como económicos. La búsqueda de la ciudadanía por la calidad y atractivo medioambiental de una ciudad o entrono a través de parques y jardines, el grado de contaminación y la cantidad y calidad de las aguas. El precio de las viviendas aumenta una media de 10% cuando más próximos caminando de parques y zonas verdes. (Universidad de Copenhague, 2012).

Con este planteamiento se presenta este trabajo teórico, donde se presentan alternativas para América Latina desde un enfoque multidisciplinar, poniendo el foco en los ríos como vertebradores del espacio y que irán conformando paulatinamente el marco de las conclusiones.

ANÁLISIS A PARTIR DE LA CARACTERIZACIÓN Y CONSECUENCIAS DE LOS VERTIDOS. PROPUESTAS TECNOLÓGICAS CON EL ENFOQUE DE CAMBIO DE PARADIGMA

Los ríos son de naturaleza heterogénea con una complejidad dinámica sostenedora de procesos más complejos, un metabolismo vital donde multitud organismos interaccionan en simbiosis con el medio físico-químico y biológico, conformando un ecosistema con ritmos y espacios diversos. Lo que parece desordenado y aleatorio, presenta sin embargo una multiplicidad de

condicionantes y relaciones de interdependencia, incluyendo el sistema antropogénico.

Entender esta propuesta solo es posible a partir del conocimiento del viaje que se comienza tras el vertido. Estas van penetrando al terreno por infiltración interconectando el río y el acuífero con una cadena de procesos asociada a la biocenosis presente. La solución edáfica favorece el desarrollo, asimilando nutrientes participando en el metabolismo vegetal como en la regulación térmica y es soporte de la biocenosis. Además es barrera física que aumenta la rugosidad del cauce y así su estabilidad.

Las plantas son reflejo de las reacciones que tienen lugar tras la aplicación de las aguas, incorporan a su biomasa por absorción radicular una parte mínima del agua que consumen y el resto salen por los estomas, volviendo de nuevo a la atmósfera, cerrando el ciclo del agua como condicionando la humedad relativa y la temperatura. Ya sea por la llegada masiva de un recurso nutritivo, de nuevas especies o por la destrucción de biomasa preexistente se produce un desequilibrio en el ecosistema ante el cual este reacciona. Es la base de la autodepuración, donde la aireación y la temperatura del agua unidos a la biocenosis presente conforman los resortes de absorción de las transformaciones.

La incapacidad del sistema se materializa en la eutrofización y putrefacción, con importantes daños y patologías en lo que rodea el recurso, comprometiendo la actividad de los ecosistemas. La vulnerabilidad ante los vertidos es más complicada en zonas saturadas por la ralentización de procesos como la dificultad de los intercambios.

A partir de este enfoque, el conocimiento y las herramientas abren un marco de propuestas para la solución de la problemática. La tecnología y las infraestructuras son herramientas y punto de partida de este análisis. La red de alcantarillado, como toda infraestructura, puede proyectarse únicamente para cumplir limitaciones normativas o económicas.

La depuración es la fase final del ciclo de gestión y su finalidad de transformar las características de las aguas servidas previamente a la devolución al cauce conforme la legislación existente. Es a partir de las limitaciones de ciertos parámetros en la calidad de las aguas que nos encaminamos a proteger tanto la salud pública como de las masas de agua. Las características que definen las aguas residuales son sus parámetros organolépticos, sus parámetros físico-químicos, las sustancias tóxicas e indeseables presentes como los parámetros microbiológicos. La presencia de microorganismos de control, los coliformes, conforma la calidad microbiológica de las aguas. Pero se trata de un indicador con limitaciones, puesto que no indica la presencia de protozoos y virus que normalmente sobreviven más tiempo en el agua. Su presencia se considera riesgo porque dado su rápido poder multiplicador a partir de dosis infecciosas bajas.

De las 37 enfermedades más frecuentes en Iberoamérica, 27 están relacionadas con el consumo de agua contaminada (Valera). El alcance de dicha problemática supera la perspectiva cuantitativa, y se complementa con la cualitativa, donde aspectos como la calidad, la frecuencia del servicio, la asequibilidad económica,

la participación y no discriminación y la salud de los ecosistemas inciden en la realidad de la población. Las actuaciones individuales se tornan insuficientes a la hora de minimizar los impactos sobre la salud y ánimo de las personas, por lo que la provisión del recurso y servicio como las condiciones de entorno sano y saludable son vitales para garantizar la actividad preventiva.

La implantación de un proyecto de depuración tiene dos requisitos esenciales y complementarios: el cumplimiento de unos objetivos de calidad, y el diseño de estos procesos a partir de los recursos disponibles. La explotación y el mantenimiento son conceptos integrales que se alargan a la vida de la instalación, superando los plazos políticos. Estos costes de esta operación están subdivididos en inversiones y costes de operaciones, que a su vez son fijos y variables. Son numerosos los ejemplos de costes de inversión son encontrados en la literatura, pero dado que cada infraestructura tiene vida propia, la literatura es meramente representativa. Primero porque los componentes de las aguas residuales raramente se presentan de forma individual y por ello es recomendable la utilización de más de un parámetro de control, no solo analíticos, que permitan comparar y juxtaponer resultados. Es a partir de las campañas de muestreo, conveniente planificada y dirigida, el punto de partida tanto para la toma de decisiones durante todo el ciclo del proyecto.

Y segundo porque la tecnología depende del espacio donde es utilizada, del tiempo para el que se prevé el funcionamiento como de las personas que la utilizan y de los inputs requeridos.

La tecnología en esta área está dirigida hacia la concentración y aceleración de la acción de las fuerzas de la naturaleza en espacios controlados y bajo condiciones reguladas que intensifican los procesos, obteniendo como resultado la reducción del tamaño de las instalaciones y el tiempo de permanencia del agua.

Una instalación como la conocemos de depuración posee dos líneas, una primera de agua, con sus tratamientos físico-químicos, y una línea de tratamiento de fangos o residuos confinados en un reactor donde la biomasa es la encargada de eliminar las sustancias biodegradables con un comportamiento controlado. Estos reactores construidos facilitan su modelización, pero disminuye su capacidad de adaptación a los cambios. Son modelos biocinéticos consumen sustrato como de oxígeno y su estructura en forma de biopelícula favorece la presencia de organismos. Cada persona produce un residuo sólido de unos 40-60 gr/hab/día, siendo la producción de fangos de 15-20 kg/hab/año. Estos son devueltos al ciclo de nutrientes o conforman parte de otros procesos, como la valorización y su recuperación tanto energética como económica en cumplimiento con la legislación específica. Se trata de un modelo que precisa de inputs para su funcionamiento: la energía eléctrica, los reactivos y el personal especializado suponen un mayor coste que ha de valorarse frente a la reducción de superficie y tiempo que suponen. La necesidad energética para depurar 1 metro cúbico de agua es de 1Kwh incluyendo ambas líneas. Esto supone de media el 30 % del coste en explotación, siendo un porcentaje similar el necesario para personal, mientras que

los reactivos para acelerar los procesos son aproximadamente un 8% y la gestión de los residuos un 16% (Morenilla).

Estas soluciones compactas, construibles y modulables, externas son exportadas como solución única. Pero la selección en la forma de hacerlo, es decir, la tecnología y su gestión es cuestión de eficacia, pero también lo es de ideología. La confianza tecnológica degenera en un modelo “technological copy-paste”, pero esta lógica no es trasladable a su eficiencia-efectividad. El aumento de las relaciones de dependencia tecnológica, económica y de personal, que sumadas a la despreocupación que esta área supone, nos lleva al escenario actual de rendimientos incluso de abandono de infraestructuras.

Dado que la tecnología utilizada es una imitación parcelada y controlada de los procesos de autodepuración que ocurren en los ecosistemas, se plantea un retorno de nuevo hacia los ecosistemas. La integración vertebradora de las infraestructuras en los ecosistemas existentes, naturalizan el entorno y son creadoras de una relación de simbiosis, son consideradas desde el enfoque técnico como un valor añadido. Pero se pretende confirmar su centralidad en el ciclo del proyecto. Las lagunas, humedales y otros cursos de agua son reactores biogeoquímicos confinados donde el agua que entra sufre transformaciones en virtud de una serie de procesos que tienen lugar en su seno, procesos influenciados por los parámetros meteorológicos como la temperatura del aire, velocidad del viento, dirección del viento, humedad relativa, y radiación solar como la temperatura, la insolación, el viento... Estos son factores naturales desfavorables para la supervivencia de organismos patógenos que unidos a los factores dependientes del proceso (tiempo de residencia, salinidad, pH, oxígeno disuelto, y presencia de sedimentos) como condiciones específicas (concentración de los nutrientes, secreción tóxica de las algas y presencia de predadores (Bacteriófagos, protozoos, crustáceos, rotíferos y cladóceos).

Estas infraestructuras naturales regulan los ciclos de nutrientes como el nitrógeno y el fósforo, son utilizados como mecanismos naturales que ayudan a combatir la desertificación, además de su incidencia en los regímenes hidrológicos y sus extremos de sequía e inundación. Son ecosistemas centrales para la vida y en nuestro servicio, son fácilmente y más baratos de replicar dada su sencillez como el origen de los materiales necesarios para su construcción, siendo la vegetación existente como la biocenosis asociada la maquinaria responsable de la depuración. Los procesos que ocurren naturalmente son adaptados siendo sus inputs energéticos los provistos por la climatología como el tiempo de permanencia de las aguas. Se trata de un sistema compacto en el que se agrupan los procesos de biofiltración, degradación aerobia, degradación anaerobia y tratamiento de lodos en un mismo elemento de tratamiento fácilmente integrado en el paisaje. Los rendimientos de la instalación están fuertemente influenciados por la estacionalidad del proceso, que le puede. Es fácilmente integrable al adaptarse al proceso la topografía del terreno y al paisaje natural de la zona donde se ubica.

Ejemplos de instalaciones de lagunajes artificiales, humedales artificiales, depuración por infiltración en el terreno..... van en aumento. El “natural copy-

paste model” tiene como objetivo principal la sostenibilidad de la instalación, al reducir los presupuestos de mantenimiento y superando la vida útil de las infraestructuras, superando incluso los 40 años. El resultado es la máxima naturalización del entorno que habitamos. La sencillez de la instalación, sus ventajas multidisciplinares y la naturalización del entorno facilitan la comprensión en la búsqueda de soluciones más efectivas como su gobernanza. La buena gobernanza es entendida por un dialogo armónico y estructurado entre ciudadanía y autoridades, que incida en la toma de decisiones para la satisfacción de las necesidades tanto básicas como estructurales (Lagos).

CONCLUSIONES

El agua residual es un recurso renovable estratégico y condicionante de las características demográficas, sociales, políticas y ambientales. Es a partir de la responsabilidad colectiva y la asunción de responsabilidades en la gestión, a un sistema le es más fácil recuperarse después de que hay sido afectado por una crisis de cualquier tipo, origen y magnitud. Es lo que se denomina resiliencia y dado el presente cambio climático al que nos enfrentamos, este concepto es base en la implementación de políticas.

El modelo existente en América Latina de gestión de aguas residual se muestra deficiente. Este es un área de inversión no prioritaria, por lo que la creatividad en las propuestas es necesaria, centradas en la sostenibilidad para poder así satisfacer las necesidades de desarrollo humano. La reevaluación de las estrategias en innovadoras y transformadoras, como la colaboración entre todas las partes implicadas que se plasmen en resultados mesurables a partir de servicios innovadores, eficientes y rentables.

Cada dólar invertido reporta hasta nueve dólares de beneficio, no solo económicos, sino también sociales, por el simple hecho de mantener una población sana y productiva, como ambientales.

Pero no se puede entender la tecnología sin asociarse a un contexto normativo y viceversa. La implementación tecnológica ha permitido aumentar los parámetros a eliminar exigidos en la legislación, apuntalando la capacidad de cantidad y calidad del agua disponible. El acompañamiento legislativo para las nuevas propuestas es vital, como la implicación de empresas, administraciones y organizaciones no gubernamentales es necesaria, porque la toma de decisiones basada en límites cuantitativos puede mostrarse insuficiente ante la realidad de la gestión y sus plazos. La legislación ha de proyectarse como herramienta efectiva, integradora no solo sancionadora para multiplicar su impacto.

La concepción basada en parámetros físico-químicos no visibilizan la realidad del cauce receptor, puesto que su estado ecosistemático es el medidor de salud. Es el cauces receptor y sus características los responsables de regular el almacenamiento de agua y el ciclo de nutrientes, conformando la vida terrestre y las actividades que sobre ella se desarrollan y su vegetación regulan la humedad y la precipitación local y regional y incidiendo en el ciclo del CO₂. La utilización

de este tipo de tecnologías, denominadas tecnologías no convencionales, nos traslada a una gestión ecosistemática de forma proactiva. La conexión de los ecosistemas a partir de su actividad hidrogeomofológica naturaliza entornos y reporta múltiples beneficios asociados.

La naturalización de los entornos los convierten en más amables con la ciudadanía, jugando un rol central en la reducción de riesgos de desastre natural como en la conservación de los ecosistemas asociados. Y viceversa, la conservación de los ecosistemas facilita la calidad del recurso. La vegetación ayuda a proveer agua limpia, mientras que los humedales regulan como restauran la funcionalidad de los suelos. Los ecosistemas cuidados son los mejores lugares para vivir haciendo los espacios habitables. Se trata de una forma práctica de remediar los impactos en el cambio climático y transformar el entorno para mejorar su respuesta. Su transformación naturalmente resiliente, con un amplio escenario de fortaleza y oportunidades, superando la barrera de la comparación y la imitación e impulsando el análisis estratégico. Este enfoque, para su totalidad, es oportuno concentrarlo en su todas las fases, y dado su alcance, es más gestionable desde la descentralización como la responsabilidad compartida.

Patrones de consumo basados en el ahorro y cuidado del agua impactan en el diseño y capacidad tanto de las redes de alcantarillado como de la depuradora, y su impacto positivo en las inversiones como el coste de operación. Los cambios en el comportamiento de la sociedad solo pueden conseguirse a partir del diálogo e implicación y participación, resultado de la educación e información de los ciudadanos, siendo la tecnología una herramienta para la consecución de un objetivo, no el fin como tal, y todo ello es reflejo en valores como la ética de individuos o comunidades. La reducción, reutilización y eliminación de residuos puede representar una interesante actividad que genere importantes instrumentos de financiación como propuestas de inversión.

Porque son las decisiones de este tipo las que condicionarán nuestra vida de una forma u otra, amplificadas por el impacto del cambio climático. Por ello se convierte en vital el cuidado de un recurso cada vez más escaso y su provisión: el entorno que lo sostiene, la calidad y cantidad de los caudales ambientales, trabajando desde la cercanía, la autonomía y la corresponsabilidad.

BIBLIOGRAFÍA

- Bates, B.C., Z.W. Kundzewicz, S. Wu and J.P. Palutikof, *Climate Change and water*. Eds. IPCC Secretariat, Geneva. June 2008.
- Corcoran, e; Nellemann, C; Baker, E.; Bos R.; Osborn, D; Savelli, H. *Sick Water? The central role of wastewater management in sustainable development. A Rapid Response Assessment*. United Nations Environment Programme (UNEP), UN-HABITAT, GRID-Arendal. 2010
- Keddy, Paul A. *Wetland ecology: principles and conservation*. Cambridge University Press. UK 2000.

- Lagos, I. Tamara, Norlan Tercero, Pablo Sevilla. Buena Gobernanza, un camino hacia la resiliencia local. Nicaragua, 2015.
- Metcalf & Eddy Inc., George Tchobanoglous, Franklin L Burton. Wastewater Engineering: Treatment and Reuse Paperback. Editorial Metcalf & Eddy Inc. Mayo, 2002.
- Morenilla, J. Juan. Curso Depuración de Aguas residuales. Cedex. 2010. Impreso. PNUD. *Informe sobre desarrollo humano 2006. Más allá de la escasez: poder, pobreza y la crisis mundial del agua*. Mundi-prensa libros. 2006.
- Sato, Toshio, Manzoor Qadir, Sadahiro Yamamoto. . *Global, regional, and country level need for data on wastewater generation, treatment, and use*. Agricultural Water Management, 2013. Vol 130, 1-13.
- Valera, Edén. *La salud en gotas*. El Universal. Editorial. Caracas, martes 17 de abril, 2012
- World Health Organization and UNICEF. *Progress on sanitation and drinking water 2014-update*. Suiza, 2015. Web.
- *Joint Monitoring Programme for Water Supply and Sanitation (JMP)*. Suiza, 2014.

“LAS RUSAS SON COMO NOSOTRAS, MAMÁ”: DIFERENCIAS SOCIOLINGÜÍSTICAS EN *VOLVER* DE PEDRO ALMODÓVAR

EVANGELIA-LYDIA MANATOU
The Graduate Center, CUNY

INTRODUCCIÓN

La aparición del cine sonoro abrió todo un nuevo campo de producción artística y, consecuentemente, de investigación académica, suscitando inevitablemente el interés y la preocupación por cuestiones lingüísticas y elecciones idiomáticas. Navarro Tomás, ya en 1930, argumentaba que

El sentido literario y artístico de la palabra, las cualidades de la voz, el esmero prosódico y el arte de dicción, que eran circunstancias nulas en el cine mudo, reclaman ahora en la película hablada, por parte de artistas y directores técnicos, una atención semejante a la que les corresponde en la representación teatral. Ha llegado el momento de incorporar el estudio cuidadoso de la palabra y del sonido a los múltiples elementos de la compleja y refinada técnica cinematográfica. (15)

Por esta razón, el análisis del discurso cinematográfico cobra importancia como objeto de análisis y, en especial, las *diferencias sociolingüísticas* –diferencias del habla que se pueden hallar entre distintas lenguas o variedades– (Androutsopoulos) halladas en este. Sin embargo, se trata de una aproximación discursiva que incorpora en su análisis herramientas teóricas desarrolladas en el campo de la sociolingüística, sociología del lenguaje y antropología lingüística: identidad, indiciabilidad e ideologías. Por lo tanto, nuestro análisis apunta a recalcar aspectos de poder y de desigualdad. Además, muestra cómo aspectos semióticos capitalizados cultural y socialmente, manifiestan procesos de poder a los que están ancladas las identidades de los personajes de las películas.

Cuando hablamos de discurso cinematográfico hacemos referencia al texto fílmico de la película, en este caso *Volver* (2006), y a sus procesos de producción y recepción apuntando a una aproximación contextualizada de la película (Fairclough; Androutsopoulos). Nuestro propósito consiste en analizar cómo, a través

de las elecciones lingüísticas y las representaciones cinematográficas, se determinan los personajes de la película como dispositivos de proyección de específicas condiciones socioculturales reveladoras de una problemática representación de la sociedad española contemporánea. Estas representaciones promueven, a su vez, estereotipos y prejuicios culturales a través de los registros lingüísticos elegidos para los personajes.

Aunque la aparición de Pedro Almodóvar en los años ochenta, supuso un giro importante en el cine español, pues superó a todos sus precursores tanto a nivel nacional como internacional, no fue hasta el notable éxito internacional de la película *Volver* que obtuvo reconocimiento como productor cinematográfico europeo. Como todas sus películas, *Volver* es también parcialmente biográfica, plasma su visión individual de la realidad y se caracteriza por un rico estilo visual como signo personal: colores intensos, diseños llamativos, actuaciones musicales, y una especial atención al arte y la televisión. La trama de la película gira en torno a la vida de tres generaciones de mujeres que intentan confrontar el pasado de su familia determinado por asesinatos y supersticiones. Los personajes principales de la película son Penélope Cruz como Raimunda; Lola Dueñas como la hermana de Raimunda; Soledad (Sole); Blanca Portillo como Agustina, una vecina del pueblo; Carmen Maura como Irene, la madre de Raimunda y de Sole; y Yohana Cobo como la hija de Raimunda, Paula.

En unas de sus entrevistas Almodóvar explicó:

“*Volver* es un título que incluye varias vueltas, para mí. He vuelto, un poco más, a la comedia. He vuelto al universo femenino, a La Mancha, sin duda es mi película más estrictamente manchega, el lenguaje, las costumbres, los patios, la sobriedad de las fachadas, las calles empedradas.

Incluso argumentó que *Volver* destruye los tópicos de la España negra y propone una España tan real como opuesta. Una España blanca, espontánea, divertida, intrépida, solidaria y justa.

Sin embargo, como veremos la película no está exenta de esencializaciones y estereotipos que se consiguen tanto a través de la representación de las prácticas lingüísticas de las protagonistas como a través de las representaciones cinematográficas. Al fin y al cabo, como apunta Paul Julian Smith en su crítica sobre la película, “*Volver* suggests that if you go back to the country, you might return with more than you bargained for, not least an undead body in the boot of your car”.

Al ser el lenguaje de naturaleza profundamente indicial, es el medio a través del cual se manifiestan rasgos que recalcan cualidades de poder y de identidad contribuyendo a la construcción de categorías específicas. Las variedades lingüísticas de la película dependiendo de su estatus social, transmiten información sobre la identidad social, regional y cultural de los usuarios. En términos de Bourdieu, se conciben como capital lingüístico en una sociedad, es decir en el mercado lingüístico de bienes simbólicos. Siguiendo la propuesta de Silverstain, indicialidad es un acto semiótico ordenado, estructurado que construye patrones. Es decir, los

hablantes asocian determinados rasgos lingüísticos con contextos o tipos de hablantes específicos creando percepciones similares en una comunidad de habla y dando la sensación de estabilidad en las prácticas semióticas. Sin embargo, a ciertas asociaciones lingüísticas se les atribuyen diferentes valores por parte de los hablantes determinando su estatus en los confines de la comunidad de habla.

El valor que se le atribuye a ciertas formas no radica en una cualidad intrínseca sino que está sujeta al valor simbólico de sus usuarios. En este sentido, la relación entre signo lingüístico e imagen social se transforma y las relaciones de indicialidad se convierten en representaciones icónicas de ciertos grupos. Los rasgos lingüísticos se conciben como representaciones de la naturaleza inherente o de la esencia de un grupo (Irvine & Gal). Esa vinculación de los signos lingüísticos con comportamientos e imágenes sociales, denominada proceso de *iconización* (Irvine & Gal), son construcciones ideológicas incitadas por las diferencias lingüísticas que parecen reflejar, representar y explicar comportamientos, cualidades, características de grupos, etc.

En el campo del discurso cinematográfico en general y, en especial de la película *Volver*, se reproducen los patrones arriba explicados atribuyendo a los personajes de la película, cualidades sociales y culturales que reflejan una naturaleza inherente a través de un comportamiento lingüístico específico como consecuencia de elecciones más o menos conscientes hechas por agentes como el guionista, los actores, la compañía de producción, el director, etc. Así que, por extensión, también las elecciones lingüísticas en el cine funcionan como representaciones ideológicas. Diferentes formas de hablar asumen diferentes prestigios y se distinguen en relación con otras. Teniendo en cuenta el marco donde se desenvuelve la acción de la película *Volver*, que es entre Madrid y La Mancha, es decir, entre el pueblo y la ciudad, dicha diferencia puede potencialmente determinar en gran medida las elecciones lingüísticas de los personajes. Sin embargo, como apunta Andoutsopoulos (2012), los significados sociales que están ligados al lenguaje cotidiano no se transfieren de forma directa al discurso cinematográfico, sino que son el resultado de su recontextualización en el marco de las restricciones que impone el mismo discurso cinematográfico.

Para comprender las prácticas de Almodóvar como agente social y el grado de autonomía-dependencia en el proceso de producción de la película *Volver* (2006) hay que recalcar que la película fue producida por su propia compañía cinematográfica “El Deseo” pero fue distribuida por Sony Pictures Classics, que es división del conglomerado distribuidor y productor estadounidense de cine Sony Pictures Entertainment. Entre sus principales éxitos comerciales figura la película de Woody Allen *Midnight in Paris*, lo cual implica que se trata de una institución bien establecida con importante poder simbólico y con la potencialidad de que sus producciones alcancen un amplio mercado internacional. También ha tenido una importante repercusión mediática puesto que en los Estados Unidos la recaudación llegó a \$12,897,993 (15.4% del total), en España \$12,241,181 y a nivel mundial se ha estimado que llegó a \$84,021,052. Nos percatamos, pues, que Almodó-

var, como agente de producción de bienes simbólicos, está insertado en una ambigua posición social, pues, se ve condicionado por el posicionamiento de otros agentes en el campo y, a pesar de ser parte del grupo dominante, se mantiene subordinado a sistemas políticos y de capital.

Si pasamos ahora al plano lingüístico de la película, el análisis de los códigos de los personajes indica la existencia en el texto fílmico de marcas lingüísticas diatópicas y diastráticas que responden a la intención del autor de otorgar cierta autenticidad a la narrativa fílmica de la película dentro de su inevitable artificialidad. Concretamente, las variedades lingüísticas que aparecen en *Volver* recontextualizadas, son la variedad madrileña, en su modalidad estándar y coloquial, la variedad manchega, la variedad *caribeña* (artificial) y la variedad andaluza. Desde una perspectiva global las variedades permanecen bien distintas entre sí permitiendo establecer contrastes indiciales entre los personajes, sin embargo, su representación no es homogénea a lo largo de la película. Las variedades no estándares son las modalidades más interesantes de los repertorios lingüísticos de la película, pues, ponen de manifiesto la heterogeneidad social y lingüística y determinan el estatus de los hablantes. Entre ellas destaca la variedad manchega, aparte de ser la variedad empleada por la protagonista de la película, Raimunda, y en menor grado por su hermana Sole, responde a las necesidades intrínsecas de la película. Su función radica en ligar la ciudad con el campo, Madrid con el pueblo manchego, contribuyendo a la representación fiel del campo manchego.

Almodóvar combina elementos de *mise-en-scène* con rasgos morfosintácticos, léxicos y fonéticos para la representación fidedigna de las variedades vernáculas. Consideraremos ahora concretamente qué elementos lingüísticos moldean y caracterizan a los personajes en la película y cómo contextualizan sus relaciones.

En la escena inicial de la película, vemos un cementerio y mujeres mayores que están limpiando las tumbas. La cámara se va desplazando en el eje horizontal donde se encuentran las mujeres del pueblo fregando las lápidas en medio del viento mientras se escucha un fragmento de la canción “Las Espigadoras”, tomada de la Zarzuela de Federico Romero *La rosa del azafrán*, estrenada en 1930 en el Teatro Calderón de Madrid. De repente, aparece el título de la película teniendo como fondo una lápida para que pase a mostrar en primer plano una tumba concreta con las fotos de un matrimonio. Mientras la cámara se va alejando, se escucha la primera línea del texto fílmico y van entrando en escena tres de los personajes principales, Paula primero, luego Raimunda y por último Sole.

(1.11min- 2.41min)

- Raimunda: Échale piedras al jarrón, que no se caiga ala, ¡viento de los cojones!
- Sole: Dale bien con la[h] letras que brillen.
- Paula: ¡Qué de viudas hay en este pueblo!
- Sole: La[h] mujeres de aquí viven má[h] que los hombres, menos la pobre mamá.

- Raimunda: Mamá tuvo suerte.
 - Sole: Raimunda ¡por Dio[h]! no digas eso.
 - Raimunda: Mamá murió abrazada a papá que era lo que má[h] quería en el mundo.
 - Sole: Morir en un incendio, yo no creo que haya muerte peor.
 - Raimunda: Estaban dormidos, ellos ni se enterraron.
 - Sole: De todo[ø] modos ¿qué cosas se te ocurren? Raimunda
 - [...]
- (Agustina acaba de llegar y en un plano general se ve a las cuatro mujeres)
- Agustina: ¡Uy! ¡Qué alegría má[h] grande!
 - Raimunda: ¡Pero bueno!
 - Agustina: ¡Uy! ¿Esta es la Paula?
 - Raimunda: ¡Claro!
 - Agustina: Pero si está hecha una moziquilla.
 - Raimunda: Dale un beso.
 - Agustina: No lo puedo ocultar, ha sacado los mismos ojos que a tu padre
 - Raimunda: ¿Cómo estás?
 - Agustina: Regularcilla, no estoy buena.
 - [...]
 - Agustina: Oye, ¿y Paco?
 - Raimunda: En Madrid se ha queda[ø]o trabajando.

Los primeros tres minutos son muy importantes visualmente porque se le ha presentado al espectador el ambiente del pueblo manchego, sus costumbres, la limpieza de las lápidas de las tumbas, múltiples besos sonoros, ciertas características como el viento fuerte y su gente como personas acogedoras.

Desde la perspectiva de la narrativa, nos introduce a la trama y a cuatro de los personajes principales y, por último, presenta la variedad de las protagonistas. A través de las elecciones lingüísticas se consigue un diálogo que lleva matices socioculturales. Para tal fin se han incluido expresiones típicas rurales y fenómenos morfosintácticos que desde un principio ayudan al espectador a ubicarse y a hacerse una idea de los personajes. Así que en el plano fónico tenemos algunas aspiraciones [h] de la /s/ implosiva, como en *má[h]*, e incluso elisión total de la /s/ implosiva como en *todo[ø]* y alguna elisión de la /d/ intervocálica como en *se ha queda[ø]o*. En cuanto a rasgos morfosintácticos, se hace uso del diminutivo intensivo, un recurso frecuente en registros orales y que consiste en añadir un carácter afectivo propio del diminutivo otorgándole un matiz intensificador. También tenemos el uso del artículo definido delante de los nombres propios de personas como en el caso de *la Paula* que es un fenómeno que indicia a gente de pueblo con bajo nivel educativo o incluso gente de los barrios urbanos de clase baja. Por

último en el campo del léxico aparecen tanto palabras vulgares como *cojones*, y también coloquiales o regionales como *moziquilla*.

En la segunda escena se presenta la variedad lingüística de la hija de Raimunda, Paula, una joven de la urbe madrileña, de clase trabajadora a quien se le atribuye un lenguaje coloquial juvenil de Madrid diferenciándola estilísticamente de las personas adultas. Dicha oposición se iconiza metalingüísticamente a través de elecciones léxicas como el verbo coloquial *flipar* (*lo flipo*) que significa *alucinar*, y a través del marcador conversacional coloquial de alteridad *tía*.

(1) (2.42min. - 3.03min.)

- Paula: Mamá, ¿es verdad que la Agustina viene a arreglar su propia tumba?
- Raimunda: ¡Sí! aquí es costumbre. Se compran primero su terrenico y luego lo cuidan en vida, como si fuera un chalé.
- Paula: Lo flipo, tía
- Sole: Son costumbres
- Raimunda: Conduzco yo
- Sole: ¡Sí, sí!

A pesar de que *Volver* no se caracteriza por homogeneidad en ninguno de sus niveles, son muchas las incongruencias que se pueden observar en los repertorios lingüísticos de los personajes principales. Es obvio que no se busca autenticidad de representación, pues, Almodóvar eligió solo ciertos rasgos lingüísticos que además no aparecen de forma constante en el habla de los personajes para representar el habla de La Mancha; sin embargo, el espectador se percata desde un principio de que solo la protagonista, Raimunda, tiene el acento dialectal más marcado en comparación con todos los demás personajes principales, a pesar de que Irene, la tía Paula y Agustina están arraigadas en el pueblo y que Sole es su hermana.

El uso de ciertos rasgos lingüísticos indica conjeturas ideológicas y se conecta con patrones culturales y sociales, iconizándolos y creando una otredad respecto a lo que las ideologías dominantes consideran normativo. Los personajes cuya habla se basa en variedades no estándares cumplen también con los rasgos socioeconómicos estereotípicos que se asocian con los inmigrantes. La protagonista, Raimunda, su hermana Sole y algunos de los personajes secundarios, especialmente las vecinas de Raimunda, están ligadas a estereotipos relacionados con la migración. Ellas pertenecen a una clase socioeconómica baja que lucha para sobrevivir y que vive en barrios marginales de clase obrera, a las afueras de Madrid. Sole dirige una peluquería ilegal en su casa; Raimunda trabaja como cocinera, limpiadora de hotel y del aeropuerto de Barajas; Paco, su marido, está en paro; y una de las vecinas de Raimunda, Regina, es una inmigrante sin papeles, caribeña, probablemente dominicana (no se especifica su origen en la película aunque se menciona que en Madrid hay muchas inmigrantes dominicanas) que se dedica a la prostitución.

Las elecciones lingüísticas que caracterizan el discurso cinematográfico de la película, legitiman el orden social establecido mediante la producción de sistemas de clasificación. Para utilizar la propia terminología de Bourdieu, a través de la violencia simbólica se imponen determinadas formas de entender el mundo y actuar en él promoviendo los intereses de una minoría concreta y su forma de entender el mundo. Es decir, se contribuye a la formación de ciertos tipos de *habitus* a través de situaciones y aspectos aparentemente insignificantes. Consecuentemente, la representación lingüística y extralingüística de Raimunda, produce una construcción binaria (van Dijk) entre ella y los demás, una otredad a través de la cual se manifiestan los estereotipos con los que ella está asociada más que cualquier otro de los personajes principales. Dichos estereotipos se ven intensificados por sus elecciones lingüísticas, como, por ejemplo, el léxico frecuente coloquial y vulgar que está en oposición a la lengua entendida y aceptada como variedad estándar. Sus prácticas lingüísticas cobran significado solo en contraposición a las prácticas legitimadas, es decir, las prácticas de la clase hegemónica, y pasan a reflejar diferencias y cualidades socioeconómicas. Raimunda, al ser el personaje cuya identidad está más marcada en relación con las demás protagonistas, está ideológicamente asociada a un lenguaje marcado, socialmente considerado vulgar. Sus prácticas difieren tanto de la norma que incluso su hermana la califica como vulgar.

La polaridad entre Nosotros y Ellos propuesta por van Dijk está presente también en otras ocasiones y no se restringe solo al personaje de Raimunda. Se hace patente en las narrativas urbanas de migración y, especialmente, en el diálogo que tiene lugar en casa de Sole, entre ellas y sus clientas, en torno a la nueva asistente rusa que ha contratado para ayudarla con la peluquería. Concretamente, una de las clientas advierte a Sole: “No te fíes de todas las viejas que veas por la calle y menos rusas, hay mucha mafia”. Atestiguamos pues cómo los grupos sociales, independientemente de la clase social a la que pertenecen, construyen representaciones ideológicas en las que ellos se ubican en contraposición a otros reproduciendo jerarquías sociales. Actos semióticos indiciales tales como la *diferenciación* e *igualación* (Bucholtz & Hall) operan de forma complementaria, inventando por una parte, similitudes que permiten ciertos individuos imaginarse como grupo homogéneo mientras al mismo tiempo se produce distanciamiento social con individuos que se perciben como grupos diferentes. Las clientas de Sole se posicionan contra el grupo de personas que identifican como rusas estableciendo relaciones verticales perpetuando injusticias sociales a pesar de que ellas mismas no pertenecen a los estratos sociales altos, pues si no, no habría necesidad de acudir a una peluquería ilegal.

La narrativa migratoria no se limita solo a la escena anteriormente descrita, sino que implícita o explícitamente prevalece durante toda la película siendo anclada, también, a la heteroglosia social que encontramos en la capital española. Madrid ha sido una ciudad receptora de numerosas migraciones en su historia reciente, primero, debido al éxodo del campo a la ciudad y más tarde, debido a los influjos migratorios provenientes de América Latina. Consecuentemente, tenemos

una transformación de la sociedad madrileña que perdió su homogeneidad, resultado de su tradición ideológica y política, para convertirse en un espacio geográfico de contactos culturales. Como argumenta D' Lugo, *Volver* rompe con la noción de cine nacional español adquiriendo un carácter de cine hispánico trans-territorial. El cambio demográfico que se experimenta, forja un nuevo paradigma cultural de identidad y de localización (D' Lugo). Por eso la representación de Madrid es muy diferente en comparación con la ciudad de Madrid representada en la *Movida* del mismo Almodóvar, o en sus películas en la década de los noventa. La visión de la “nueva” España definida por sus grandes monumentos, La Puerta de Alcalá o la Torres KIO, da lugar a la periferia urbana que sirve como espacio marginal, punto de confluencia de las diferentes oleadas migratorias (D' Lugo).

Para ilustrar el párrafo anterior en la película, hay que citar, primero, la escena en la que Raimunda camina con su hija Paula por las calles de Madrid hablando con Agustina por teléfono, y detrás de ella aparece una sociedad variopinta y multicultural. Sin embargo, se hace todavía más palpable en el diálogo que entabla Sole con su madre Irene. Mientras Sole le va tiñendo el pelo, contemplamos a las dos mujeres en un *point of view shot*, ya que, lo visto es el reflejo de las dos en el espejo al que están mirando, discutiendo sobre qué origen atribuir a Irene para que parezca verosímil a las clientas. Sus comentarios extra y metalingüísticos, sobre el acento, exhiben una concepción, más o menos intuitiva, sobre la diversidad cultural presente en Madrid.

(2) (50.20 min. - 51:13 min.)

[...]

Sole: Pronto empezarán a llegar clientas, ¿qué hacemos?

Irene: Atenderlas, yo te ayudo.

Sole: Pero no puedo presentarte como mi madre, todos saben que soy huérfana.

Irene: Pues me hago pasar por extranjera.

Sole: ¿Extranjera? ¿De dónde?

Irene: ¿Dominicana?

Sole: No, hay muchas en el barrio y notarían la diferencia del acento.

Irene: ¿China? Madrid está lleno de chinos.

Sole: Pero, ¿quién se va a creer que eres china, mamá? Algo raro que no haya por el barrio. ¡Rusa!

Irene: ¿De verdad crees que parezco más rusa que china?

Sole: Las rusas son como nosotras, mama. Mira, oiga lo que oigas ten la boca cerrada y que no se te note en la cara que nos entiendes.

Lingüísticamente, resulta muy interesante el cambio que experimenta la modalidad de Raimunda cuando durante una fiesta, que tiene lugar en el restaurante en el que trabaja, canta “*Volver*” en versión de flamenco adoptando la variedad andaluza. Esta elección lingüística contribuye más al color local que a cierta caracterización del personaje. D' Lugo además comenta sobre dicha escena que “strategically underscores the film’s principal narrative and further serves as a catalyst for

action and the transportation of the protagonists’ identities within broader social and even political scenarios” (414). Así vemos cómo los bordes entre identidades se desvanecen a través de una fusión de diferentes elementos españoles y latinoamericanos, pues originalmente la canción es un tango argentino de los años treinta. A tal fin contribuyen también los elementos de *mise-en-scène* pues vemos la circulación de elementos tradicionalmente considerados como latinoamericanos, como es el caso del “mojito” preparado por Regina, la vecina de Raimunda. Así que tanto lingüística como culturalmente presenciamos una amalgama de componentes latinos con otros peninsulares que, a pesar de considerarse españoles, no representan de ninguna forma una cultura homogénea española. Especialmente en el ámbito lingüístico, en la escena anteriormente descrita, aparecen la variedad española estándar que se mezclan con modalidades más o menos manchegas, la variedad *caribeña* y la variedad claramente andaluza de la canción.

En conclusión, hemos visto cómo *Volver*, por una parte, se distancia de una representación homogénea de la cultura madrileña enfocada en las diferentes identidades lingüísticas y culturales que se hallan en ella. Almodóvar, bajo las coordenadas de la ficcionalidad y de la verosimilitud acude a elementos lingüísticos concretos para reforzar esa visión heterogénea de Madrid. Al mismo tiempo, *Volver* revela la tensa relación entre las estrategias de representación de una España descentrada y heterogénea, la carga ideológica, estereotipada y prejuiciosa, inscrita en la voz de sus personajes y la intención ambigua de Almodóvar de iconizar y capitalizar el ámbito rural manchego. El director de la cinta, al ser atravesado por el campo intelectual y la industria cinematográfica, lo esencializa al asociarlo con la muerte y al proponer a los personajes principales como marginales, entidades fuera de la ley, seres que, valiéndose de las supersticiones, se proponen como éticamente ambiguos, movidos por el objetivo de lograr sus fines.

BIBLIOGRAFÍA

- Almodóvar, P. (2006). <http://www.lahiguera.net/cinemanía/pelicula/1876/comentario.php>
- Androutsopoulos, J. (2012). Introduction: Language and society in cinematic discourse. *Multilingua*, 31, 139-154.
- Androutsopoulos, J. (May 01, 2012). Repertoires, Characters and Scenes: Sociolinguistic Difference in Turkish-German Comedy. *Multilingua: Journal of Cross-Cultural and Interlanguage Communication*, 31, 2, 301-326.
- Blommaert, J. (November 15, 2007). Sociolinguistics and Discourse Analysis: Orders of Indexicality and Polycentricity. *Journal of Multicultural Discourses*, 2, 2, 115-130.
- Bourdieu, P., & Johnson, R. (1993). *The field of cultural production: Essays on art and literature*. New York: Columbia University Press.
- Bucholtz, M., & Hall, K. (2004). Language and identity. *A companion to linguistic anthropology*, 1, 369-394.

- D'Lugo, M. (2012). Almodóvar and Latin America: The Making of a Transnational Aesthetic. In *A Companion to Pedro Almodóvar* (pp. 412-431). Oxford: Wiley-Blackwell.
- Dijk, T. A. (1998). *Ideology: A multidisciplinary approach*. London: Sage Publications.
- Fairclough, N. (1995). *Media discourse*. London: E. Arnold.
- Irvine, J. & Gal, S. (2000). Language Ideology and Linguistic Differentiation. In Paul V. Kroskrity (Ed.), *Regimes of Language: Ideologies, Politics, and Identities* (pp.35-83) .Santa Fe, NM: School of American Research Press; Oxford: J. Currey.
- Navarro, T. T. (1930). *El idioma español en el cine parlante: español o hispanoamericano?*. Madrid: Tip. de Archivos.
- Silverstein, M. (1996). Indexical Order and the Dialectics of Sociolinguistic Life. *Texas Linguistic Forum*, 36, 266-295.
- Smith, Paul Julian. "Women, Windmills and Wedge Heels". En *BFI Film Forever*. Web. 17 de abril de 2015. old.bfi.org.uk

LA AFICIÓN HOMÉRICA DE ALFONSO REYES EN SUS DOS PRIMEROS RELATOS BREVES

ALFONSO MARTÍNEZ DÍEZ
Universidad Complutense de Madrid

INTRODUCCIÓN

De mi artículo “Homero en América” se deduce que Bello, Alfonso Reyes y Borges han sido los tres escritores hispanoamericanos que más y mejor han bebido la influencia de los poemas homéricos.

Por lo que respecta a Alfonso Reyes, me limité a tocar los tres puntos siguientes:

1. *Aquiles agraviado* (1948-1949) sobre su versión poética parcial de la *Iliada* (cantos I-IX) enjuiciada por el propio Reyes y sus primeros reseñantes, José Gaos, Werner Jaeger, Ramón Menéndez Pidal, Tomás Navarro Tomás, José Moreno Villa, Medardo Vitier, Bernabé Navarro, José Luis Lanuza, Daniel Devoto y Germán Arciniegas.

2. *Homero en Cuernavaca* (1952), el poemario de treinta sonetos que se ocupan de las vicisitudes espirituales que experimentó el autor durante el año dedicado a traducir la *Iliada* en versos alejandrinos. Resaltamos que el libro fue considerado por Reyes como “prosaico, burlesco y sentimental, ocio o entretenimiento al margen de la *Iliada*” (X, 403) y ofrecimos los títulos de los sonetos como indicadores del contenido del libro.

3. Pusimos de relieve que en el volumen XVII de sus *Obras Completas*, titulado *Los Héroes, Junta de Sombras*, se recoge en ocho capítulos sus estudios sobre Troya (pp. 115-180), de los cuales, por lo que respecta a Homero, interesan especialmente los dos primeros capítulos (pp. 115-131).

Presentamos ahora un retazo más de la presencia homérica en Alfonso Reyes (1889-1959) a través de dos de los siete relatos breves que he recuperado al despojar los veintiocho tomos de sus *Obras Completas*, en las que en el futuro habremos de interpretar más de otras mil referencias a Homero. Se trata de los relatos titulados “Lucha de patronos (en los Campos elíseos)” y “Diálogo de Aquiles y Elena”. Para la contextualización y caracterización de cada uno de estos dos relatos acudiremos al propio Alfonso Reyes, que los explica magistralmente en *Historia de mis libros*.

LUCHA DE PATRONOS (EN LOS CAMPOS ELÍSEOS)¹

ENEAS.— (*Dirigiéndose a la sombra de Odiseo, que, recostada sobre la pradera de asfódelos, divierte con su charla a las otras sombras.*) Tú, el del ademán elocuente; tú, sombra maravillosamente pálida: no me son desconocidos tus rasgos. ¿Cómo te llamaste en la vida?

ODISEO.— Soy Odiseo, a quien los poetas llaman paciente y sutil, padre de civilizaciones e industrias...

ENEAS.— Inventor de la primera astucia y de la primera mentira...

ODISEO.— Sí. Atenea misma se deleita con mis embustes. Zeus elogia mi sabiduría. Mi patria fue Ítaca; mi padre, Laertes; mi hijo, Telémaco. Mi Penélope ha dado su nombre a la virtud. Ahora soy una vana sombra, y algo como una ráfaga de sonido. Mi vida fue, toda, un regreso.

(*Rumor de interrogación entre las sombras. Odiseo divaga.*)

Un regreso... sí. —Con rumbo a Itaca, la nave de los feacios entró en el mar. La doble hilera de remos se movía, armoniosamente, a compás de un canto marino. Yo, en tanto, paciente y sutil, rumiaba recuerdos y esperanzas: el fragor y el brillo de los ilustres combates; las aventuras del mar; las aventuras de la tierra; los espantos y las fatigas; las naves y los amigos perdidos; el odre de los vientos; los bueyes de Helios; Calipso y su gruta y su triste amor; Circe, diosa terrible y elocuente, con sus encantos funestos y sus ojos mágicos; Nausícaa de los brazos cándidos, semejante a la palmera del templo (¡oh, tres veces fortunados sus padres, tres veces sus hermanos!); y el magnánimo Alcínoo, semejante a un dios, con su noble cetro y su noble rostro.

(*Divaga aún, entre la atención respetuosa de las sombras que le hacen tertulia.*)

Y luego, en la fantasía, la casa próspera con el signo de paz; y el padre Laertes, renombrado por su limpia vejez; y el hijo Telémaco, promesas de la paterna santidad; y, sobre un peñón de la costa, Penélope, la esposa firme, con los ojos fijos sobre la mar divina... Y un suave sueño pesó en mis pupilas: invencible, plácido, semejante a la muerte...

(*Por el espacio oscuro, las palabras de Odiseo se difunden sin voz, y las demás sombras las escuchan como comunicaciones íntimas, brotadas de su propio conciencia.*)

¹ La "Lucha de patronos" (1910) es un diálogo en los Campos Elíseos, donde Eneas y Odiseo se disputan la paternidad de Roma. Carlos Pereyra me decía en Madrid que el título le incomodaba, porque lo hacía trasladarse anacrónicamente a las disidencias entre los obreros y los empresarios. Pero yo no dije "patrones", sino "patronos", como se dice "santos patronos" de los pueblos o las ciudades. El relato está directamente inspirado por unas páginas de Gaston Boissier ("La légende d'Enée", *Nouvelles promenades archéologiques*). El fragmento que va desde "Con rumbo a Itaca" hasta "semejante a la muerte" procede de un cuento escrito en diciembre de 1908, publicado en la *Revista Moderna* y que al fin he recogido en el tomo I de mis *Obras completas*: "Una aventura de Ulises". La comparación entre la apariencia de Eneas y el "Adán" del Tiziano procede ya de Madrid y de mis visitas al Museo del Prado, 1914 en adelante. —Y aquí y allá palabras de Homero y de Virgilio, que se mezclan cómicamente con las citas de Quevedo y de Fénelon. Creo que la mención de la Isla del Perejil, a propósito de Calipso, data ya de los libros de Victor Bérard y sus conferencias en el Instituto Francés de Madrid (*Historia de mis libros* 281).

(Eneas, de pie, escucha, apoyado sobre su pica. Orla y encuadra su rostro bárbaro un fleco rizado y regular; los cabellos, desordenados; los ojos, leales; su cuerpo leñoso, amarillo, duro y santo, recuerda el Adán del Tiziano. Hecho como de barro, parece un penate gigantesco. Tiene aire de sumisión y dulzura. Está algo encorvado, como de cargar un gran peso. Hasta cuando habla parece que escucha. (Odiseo, en cambio, parece que habla hasta cuando escucha. Es ancho de espaldas, blanco, impávido; sentado, resulta más grande que de pie. Persuade con el parpadeo, con el juego de los labios, con la estrategia de las manos. Por su nuca rueda la cabellera, semejante a flores de jacinto. Sus palabras inspiran más confianza que sus miradas. Sus ojos, a pesar suyo, atisban. Sabe siempre más de lo que dice. Y le dan aspecto sobrehumano esas cejas horizontales partidas por la línea exacta de la nariz. Mientras habla, su diestra va y viene, urdiendo la red de la persuasión —una red que se hace de día y se deshace de noche: artes aprendidas de su mujer—. Continúa, dirigiéndose a Eneas.)

También yo creo reconocerte: no me engaña la curvatura de tu dorso. Tú eres Eneas. Los frescos pompeyanos te representan en forma de mono, que lleva a cuestras un mono decrépito, y a rastras, de la mano, a un mono pequeño. Desde que huiste del incendio de Troya, el fardo paterno a las espaldas, te has quedado así, corcovado: así premiaron tu abnegación los dioses, señalándote con las huellas de tu misión sagrada, como premian al trabajador llagándole las manos. Tú eres Eneas: no me engaña tu aire sumiso, de hombre acostumbrado a oír la voz de los dioses...

ENEAS.— Y a obrar siempre según los mandatos inexplicables de la Divinidad. Tal es mi orgullo: haber dominado a la jactanciosa bestezuela del libre albedrío; haber forzado la puerta misteriosa de mi conciencia, para que irrumpieran por ella las secretas comunicaciones del Cielo.

ODISEO.— Siempre fuiste más sufrido que hermoso; siempre más santo que sabio.

ENEAS.— Tú, en cambio, Ulises, has sido siempre muy ingenioso. Tú no esperas las ocasiones: las provocas. Tú no esperas a que la realidad se produzca: tú la inventas. ¡Embaucador, en suma!

ODISEO.— No, sino creador. Tú, gran camarero metafísico, que espera siempre la orden del amo. Tú, pobre naturaleza de eco, que no te has dado cuenta de que los dioses son los notarios del hombre, y están para dar fe de los actos humanos, y nada más para poner el sello a las decisiones del hombre. Tú, pío Eneas...

(Las sombras, “cabezas sin vigor”, se agitan con una alegría de público sorprendido.)

— Pero ¿qué digo? ¿Tú piadoso? ¿Tú, robador de fama ajena, falso padre de Roma, fingido guardián de los dioses, embaucador de princesas?

ENEAS.— ¿Te atreves aún a disputarme la paternidad de Roma?

(Las sombras, hechas a las disputas académicas, muestran el mayor interés en la discusión. Unas se sientan sobre la yerba. Otras se tumban, apoyando la barba en ambas manos.)

No en vano te pasaste la vida en frívolos torneos retóricos. Tú, de la sangre y los gemidos de Filoctetes, triunfabas con palabras. A Ifigenia, víctima de Diana, la llevabas al sacrificio atada en lazos de palabras. Con palabras quieres persuadir a estas sombras de que eres el padre de mis hijos... Pero sobre lo pasado ni los dioses tienen poder. Los hechos cumplidos no se anulan con razonamientos. Yo ignoro las artes de la persuasión, pero soy un testigo fiel de mis actos. La Divinidad me cargó de

fuerza misteriosa, de modo que pude exclamar con el poeta: “¿Adónde me llevas, oh Dios, lleno de ti mismo?” Yo he sembrado la semilla de la gente romana. De mi lulo salió la raza que había de vengar sobre Grecia las injurias de mi Troya incendiada. Yo soy el abuelo de Rómulo, el abuelo de la gente togada, dueña de ejércitos y campos, a quien más convino atender a gobernar los pueblos y a establecer las costumbres de la paz y la guerra, que no a labrar los mármoles, ni a pintar las tablas, ni a ensartar collares de discursos. Tú habrías engendrado sofistas. Yo di a la tierra conquistadores y labriegos, fundadores de la ciudad cuadrada. Siete veces retumba el trueno sobre sus colinas; siete cicatrices traje de buscar a Italia y de combatir por poseerla: una del carro, otra del incendio, otra del escollo; la cuarta y la quinta, de la epidemia y del cansancio; la sexta, de la flecha traidora; la última, de los dioses, cuando me llamaron a su trono. Mi nombre se evoca en las plegarias. Convence en buena hora a las sombras. En la tierra valgo más que tú.

ODISEO.— ¿Pues qué si llega a ser orador y sofista y todo eso de que me moteja? Pero sosiégate, Eneas, y detén el río de tus discursos. Ya no se usa la frase larga: no está de moda. Tampoco el tono muy patético. Aquí, entre las sombras —convéncete—, no estamos en la tierra de Dido: aquí no hay lágrimas para las desgracias. Vamos a cuentas, si te place, y apuremos razones. Y sabremos quién vence a quién, y los que nos escuchan ahora nos tendrán por sensatos.

ENEAS.— Dí lo que quieras; pero no olvides que palabras no destruyen hechos.

ODISEO.— ¡Palabras, hechos! ¡Hechos, palabras! En el principio era el Verbo. El chico de escuela, cuando recita las declinaciones, funda y aniquila estrellas y orbes por la fuerza de la palabra evocada. No se puede hablar en balde: hablar es ser... Pero entro en materia.

(Las sombras hacen algo que equivale a toser y acomodarse en la butaca para oír mejor.)

Ante todo, eres un personaje equívoco sobre el cual corren por el mundo mil leyendas contradictorias. Dondequiera que aparece un templo en honor de tu madre, Afrodita —cuyos pies beso—, se cuenta que arribaste tú con tus dioses, con tus juguetillos divinos, y hallaste noble fin a tus días. Por toda la costa, en Citeres, en Zacinto, en Léucade, en Accio, tu nombre se une al de tu madre, y en todas partes pretenden guardar tus cenizas, impostor. Cuanta leyenda había por toda la zona de tus viajes, la has saqueado, como buen poeta que eres, y le has impuesto tu nombre. Y siendo así que la historia del pueblo romano —mi pueblo— comienza con las fortunas de Rómulo y la Loba nodriza, tú ¿qué haces para irrumpir, advenedizo, en la casa de la orgullosa Roma? Pues, simplemente, inviertes la clepsidra, atrasas el tiempo y te declaras ascendiente de los Gemelos. ¿Es esto lícito, es honrado?

ENEAS.— ¡Oh, vosotros, los que escucháis! No hagáis caso de sus palabras: ya sé adónde va. Acordaos de mis fatigas. Mirad las cicatrices de mi cuerpo y la curvatura de mi dorso cansado. Si yo no me sé explicar, ¿qué tiene de extraño? ¿Acaso los dioses me daban explicaciones a mí? ¡Yo qué sé lo que de mí han hecho los dioses! No creáis a Ulises: ved las huellas de la verdad en mis ojos llenos de lágrimas. Yo soy un juguete —un arma, mejor— del misterio. No tratéis de penetrar el misterio: ¡yo salvé a los dioses de mi patria! Es todo lo que sé de mí mismo. Yo

no puedo responder de los errores de los mitólogos, ni del falso nombre que me pongan. Yo sólo sé que nada sé... yo...

ODISEO.— ¡Calma, calma! No es mal recurso implorar la compasión y descargarse sobre los errores de los mitólogos. Un dulce cantor —aunque sentimental, como tú— coordinó las fábulas múltiples que corrían en el mundo a propósito de tu vida y hazañas, y te convirtió en salvador de dioses: es una misión tan pesada que no la entiendes tú mismo. Si el cargar con tu anciano padre te ha doblado la espalda, el cargar con toda la fuerza de los dioses te ha doblado el espíritu. Eres la víctima de un poeta, y nada más. Confórmate con la aventura de Dido, ladrón de amores, que es mucha aventura ya para ti solo.

ENEAS.— ¡Oh, cruel! Y tú ¿no abandonabas a Calipso por Ítaca? Viajeros somos a quien una estrella conducía; y por sobre los dolores particulares se tiende, como una línea, la justicia general, la justicia sintética, de nuestra misión. Mucho hay de inexplicable en cada uno de nuestros actos. Lo único que importa es que nuestra vida, en conjunto, se justifique. Yo soy inexplicable...

ODISEO.— Basta: pragmatismo, antiintelectualismo... Ya te conozco. Pero, pues hablas de justificar tu vida en conjunto, trata de explicarla primero. Lo que no se explica no se justifica tampoco. Tú eres un viajero nebuloso, ubicuo, equívoco y enigmático. Yo soy un explorador geográfico, un hombre de ciencia, cuyas aventuras se pueden seguir paso a paso. Todas ellas corresponden a lugares bien conocidos: todas acontecen en las distintas puertas del mar, en los estrechos del Mediterráneo. Yo mismo he dicho que mi objeto era *explorar los pasos del mar*. Y, para ello, me atuve a la sabiduría de los navegantes fenicios, y seguí sus indicaciones, partiendo siempre de lo conocido para alcanzar lo desconocido. Consulté los antiguos *periplos*, oí hablar a los viejos. Salí de Troya, es decir, del estrecho de los Dardanelos; comencé por recorrer, en varios sentidos, los mares helénicos; pero la tempestad me alejó, sorprendiéndome en el estrecho del cabo Malea y la isla de Citeres. Fui a dar al país de los Lotófagos, es decir, al país de los comedores de fruta, de dátiles, en el estrecho formado por la isla de Gelbes o Yerbá y aquella parte de la costa de Túnez, cuyo nombre significa, precisamente, *el país de los dátiles*. De suerte que yo conocí esa tierra (y admira mi exactitud cronológica) unos dos mil quinientos años antes que el Emperador Carlos. De allí pasé al país de los *Ojos redondos*, o *Cíclopes*, que menos parecen hombres que montañas boscosas. Estos hombres-montañas rugen, vomitan, se enfurecen y arrojan piedras: ya se entiende que son los volcanes del golfo de Nápoles. La gruta de Polifemo se encuentra en el estrecho que hay entre Nísida y el Pausílipo. Las Sirenas velan sobre el estrecho de Sorrento y Capria; Caribdis y Escila defienden el estrecho de Mesina, Las piedras rojas, azotadas por el fuego devastador, aparecen en el estrecho de Vulcanello y Lípari. Y los Lestrigones, que pescan a los hombres como si fueran atunes, ocupan, junto al cabo Urso o del Oso y la roca de la Paloma, las almadrabas del estrecho de Bonifacio. Finalmente, Calipso (¡ay, Calipso!) vivía en el estrecho de Gibraltar, en la isla del Perejil; los feacios, en Corfú; y mi propia tierra dominaba el estrecho de Ítaca y Cefalonia. Ya ves que todo se explica claramente, y puede pintarse sobre el mapa. En cambio, tú... Pero vamos al punto esencial de nuestra disputa: Para el tiempo en que tú pretendes

haber llegado al Lavinio, yo, salido de la funesta isla de Circe, andaba muy cerca del Lacio. Y recuerda que me acompañaba Romano, hijo mío, habido en Circe, verdadero padre de Roma, de quien Roma ha tomado el nombre.

ENEAS.— Sí, elocuente Ulises. Sé bien que anduviste por los mismos sitios que yo..., pero después de mí. Además, Ascanio, mi hijo, es el padre de los Gemelos: sobre este punto no cabe el menor desacuerdo.

ODISEO.— ¡Pero yo engendré en Lavinia!

ENEAS.— (*Con dignidad.*) Quiero ignorarlo, Ulises; llegaste después de mí, y eso me basta. He aquí que soy una débil sombra: la cólera y la pasión no moran ya en mi ánimo, incubando allí sus águilas vengativas. Quiero ignorarlo. De Lavinia no nace Roma. Préciate, si te place, de un vano placer entre estas sombras. Préciate de seductor, mientras yo me enorgullezco de ser padre de Roma.

ODISEO.— ¿Conque de Lavinia no nace Roma? Y dime, pues a precisiones vamos: ¿estás seguro de que tu nombrado Ascanio es el mismo hijo de Creusa que trajiste de Troya, o es un hijo que hubiste después en Lavinia? Yo, como Tito Livio, tengo mis razones para sospecharlo.

ENEAS.— Dejémonos de cosas mortales. Lo importante es que yo llegué al Lavinio llevando conmigo las imágenes de mis dioses troyanos. ¡Y de ellos sí que nace Roma!

ODISEO.— ¿De qué dioses hablas ahí, piadoso Eneas? Homero dice que huiste de Roma llevando el Paladión. ¿Cómo, pues, al llegar al Lacio, lo que llevabas contigo no era ya el Paladión, sino los Penates? ¿Qué metamorfosis es ésta, de que se ha olvidado Ovidio el Narices? ¿Cómo pueden los dioses, sin que se trastorne el Universo, mudar a tal punto de naturaleza? ¿Acaso tú, de camino, trocaste con unos mercaderes el Paladión por los Penates, más fáciles de llevar en las alforjas, como los niños cuando cambian juguetes? Además, ¿no nos cuenta Homero que la ciudad que tú fundaste estaba en las cercanías de Ilión, de Troya? Además, los sabios gramáticos, tratando de coordinar a los poetas, ¿no suponen que dejaste en el Lavinio a tu hijo, y tornaste luego a tu morada del monte Ida, para fundar allí otra ciudad, oh ubicuo, oh poliurgo? ¿A cuántos engañabas a un tiempo, místico embaucador, apóstol de lo inexplicable, charlatán religioso? Pero, sobre todo, si quieres hacernos reír, cuéntanos cómo trocaste unas divinidades por otras; deja el modo patético, descárate francamente y habla en pícaro.

ENEAS.— (*Con verdadero dolor.*) ¡Dioses, amparadme, amparadme en lo que yo ignoro! Pues usasteis de mí como de una de vuestras manos, amparadme. Yo no juzgo vuestros misterios: amparadme. Yo sólo sé que viajaba impelido ocultamente por el ansia de construir ciudades. Yo sé que me oísteis gritar, junto a Cartago, la bien poblada: “Bienaventurados aquellos cuyas murallas se están ya levantando!” Fuerte es la razón, profundo Ulises: la vida es más profunda y más fuerte. Donde los altos dioses lo pueden, ¿qué importan las incongruencias de los hechos?

ODISEO.— No te devanes más el seso, hijo predilecto de los azares. Yo voy a aclararte tu historia, que no tiene nada de sobrenatural, a pesar de lo que tú pretendes. Escucha, y escúchenme estas sombras. Cuando tú escapabas de Roma, llevabas a tu padre a cuestras, y de la mano a tu hijo. Aunque los poetas no lo digan, se entiende

que tu esposa Creusa, que corría tras de ti, era la encargada del Paladión: tú ya no tenías cómo llevarlo. Pero Creusa no corría tan de prisa como vosotros. Y tú y tu hijo os deteníais de tiempo en tiempo para que os diera alcance. En tanto, el incendio cundía. Todos sabemos el desdichado fin de la historia: Creusa se quedaba atrás, se quedaba atrás..., os perdió el rastro. Y cuando volviste a buscarla, ya había desaparecido para siempre, y en vano tu voz llorosa resonaba por las calles en ruinas repitiendo el nombre querido: sólo te respondía un fantasma. Y si las llamas consumieron a Creusa, quiere decir que también el Paladión acabó en cenizas. Y si Troya pereció hasta en sus dioses, ¿qué parentesco entre Troya y Roma? Tú, por tu parte, como hombre experimentado, sabías que, para presentarte entre gente extraña y ser bien recibido, te convenía proveerte de algún amuleto, de algún signo sagrado. Tenías que andar entre bárbaros, y, para no ser sacrificado, era menester que te invistieras con alguna misión divina. Y te declaraste embajador del Olimpo. Próximo ya al país de los tirios, y temeroso de morir a sus manos, compraste, al primer mercader asiático que te salió al paso, unas efigies vistosas y abigarradas; les colgaste cintas y tablillas; ceñiste a tus sienes las ínfulas sacerdotales, e infundiste en el corazón de la reina Dido el amor mezclado con el miedo. “Elisa —le dijiste—, éstos son los dioses de mi patria; se llaman Penates. Trátalos bien, reina, y ordena que se nos aloje convenientemente y nos preparen sabrosas sopas de ajos y buena cama.”

(Risas entre las sombras.)

ENEAS.— Ya veo que aquí sólo hay burlas para las desgracias, sólo hay burlas para los misterios. ¡Oh, tiembla, Ulises! Las cosas son inexplicables. ¿No distingues desde aquí la sombra de Emación? Pues Emación también podría terciar en la disputa, porque dice que Diomedes lo envió de Troya, acompañado de su hijo Romo, y que de Romo nació Roma. Nada es tan grato para los héroes muertos como recordar sus hazañas. Por eso, oh Ulises, yo te invito

(Se oye, chirriante, la voz de Quevedo.)

QUEVEDO.— Aquí llegaste de uno en otro escollo,
bribón troyano, muerto de hambre y frío,
y tan pagado de llamarte pío
que, al principio, creyera que eras pollo.

(Risa general. Odiseo se incorpora y aplaude, pero también le llega su hora, porque se oye, de pronto, la voz hueca de Fenelón.)

FENELON.— “Calypso ne pouvait se consoler du départ d’Ulysse. Dans sa douleur, elle se trouvait malheureuse d’être immortelle. Sa grotte...”

ODISEO.— *(Tapándose las orejas con las manos.)* ¡Oh, là-là! ¡Oh, là-là!
*(La risa se hace general. Es imposible continuar la disputa.)*²

² México, mayo 1910. En *El plano oblicuo* (Madrid 1920). AR, OC II, 58-66

DIÁLOGO DE AQUILES Y ELENA³

ESCENARIO no muy vasto, no tan vasto como se asegura: la cabeza de Walter Savage Landor.⁴ Ambiente romano convencional. En el fondo, templos en ruinas, grises, olvidados, duermen con una solemnidad fotográfica. Abundan las inscripciones jurídicas, las piedras históricas. La yerba, descolorida. Las cigarras han huído de todos los árboles –árboles en forma de parasol. Parece que nunca hubo cigarras, o se las confunde con unas viejecitas romanas que hierven su caldo, a mediodía, entre las grietas del Capitolio. A lo lejos –clara campiña– se columbran, como lirás abiertas, los cuernos de los toros latinos. Anochece. Aquiles y Elena, en primer término. Ella, de pie; él, tendido, reclinado sobre la yerba. Aunque hechos a todas las cabezas, se encuentran incómodos: hubieran preferido un escenario más adecuado. ¿Qué han de hacer aquí, entre los despojos de la gente romana? ¡Oh, Landor! Muy a tu pesar, los dos se acuerdan, en excelente griego arcaico, del Escamandro, de los muros de Ilión, de las naves huecas en la playa.

Este diálogo acontece inmediatamente después del que escribió Landor. Es como charla de bastidores adentro entre gente sutil que se ha violentado para representar un mal drama: Aquiles, amoscado de haber hecho el necio; Elena, más que sofocada (¡nuestras pobres mujeres!) de haber hecho la niña boba.

En Landor, Aquiles se preocupa de las faltas ajenas, y ostenta puerilmente la atrasada botánica –botánica de maestro curandero, de saludador– que heredó de su preceptor Quirón. En Landor, Elena, al reconocer a Aquiles, sólo piensa en suplicarle que no haga de ella su esclava, su hembra.

Y Elena –todos la conocéis– ha dicho siempre: “Si en algo me complazco yo es en que todos los hombres me hagan su esclava.”

Pero las hipótesis están sujetas a los caprichos de la mente que las concibe. Y Aquiles y Elena, muy a su pesar, salieron al escenario del diálogo como quiso Landor, charlaron un poco (¡rara charla, por cierto!; ¡peregrina concepción de Grecia! Una charla tejida de interrogaciones y exclamaciones) y, al fin, abandonaron la escena. Y helos que no saben a qué dioses darse, metidos en aquella cabeza más bien romana: un escenario no muy vasto. Aquiles trae el resquemor de las últimas

³ En el “Diálogo de Aquiles y Elena” (1913), me ayudaron recientes lecturas de Luciano y de Landor, y tal vez las *Moralités* de Laforgue. Al ya citado crítico anónimo de *The Times Literary Supplement* este diálogo le pareció *the work of a clever undergraduate*. “Aunque –añadía– la combinación de ironía fantástica y de humanismo auténtico no es común en las modernas letras hispánicas.” Muy curioso es que a Jean Cassou, cuando traducía este diálogo al francés, se le atravesara el recuerdo de Laforgue y, entre las consultas sobre problemas de su versión, me escribía: “¡Buena mujer al fin! ¿Significa *une bonne femme, une brave femme en somme*, o bien que Elena es *une vraie femme, une femme tout à fait femme, femme* –a lo Laforgue– *jusqu’au bout des ongles (Je ne le fais pas à la pose– C’est moi la femme, on me connait) ?*” (París, 1º de mayo de 1924). Romeo y Julieta, Calixto y Melibea, Salomón y Balquis, las Madres del *Segundo Fausto*; la gota hereditaria de Aquiles, manifiesta en el talón vulnerable, culpa de la juventud disipada de Peleo; los senos de Elena que, se llaman, el uno Cástor y el otro Pólux (hoy diríamos “Polideuces”)... ¡Con cuánta alegría escribíamos entonces! (*Historia de mis libros* 278).

⁴ 1775-1864.

palabras que le hicieron decir: cierta alusión muy lamartiniana al corazón, al único sitio vulnerable. Elena trae la incomodidad de haber tenido que portarse con miedo y dar unas disculpas ociosas (¡ella nunca se disculpó!); de haber dicho tanta trivialidad.

Las liebres, entre las ruinas, se burlan gloriosamente de su meditación, correteando como faunos y ninfas que se persiguen.

Y Elena:

—¡Oh, cuán puros éramos ayer!

Aquiles finge no escucharla; pero lo denuncia un cantarcillo que le viene a los labios, que musita entre dientes, y que dice, más o menos: “Sí, sí; cualquiera tiempo pasado fue mejor.”

Como Elena es mujer mimosa (de niña, sus hermanos la subían a sus caballos), conversación que se propone no la perdona. Insiste:

—¿Aquiles? ¡Oh, cuán puros éramos ayer!

Aquiles, como todo ser dotado de naturaleza doble y confusa, es meditabundo, dado al silencio. A veces, descuidaba la guerra, divertido con la vista del mar. Quién afirma que lo ha oído requebrar a las olas, diciéndoles: “Sólo tú me comprendes.” Quién asegura que lo ha sorprendido confiando sus secretos a los caballos de su carro y cuchicheando a sus orejas: “Pero no se lo digas a nadie; ni a Patroclo.”

Su doble naturaleza lo hace concentrado y altivo. Algo tiene de los animales domésticos, que no siempre entienden bien lo que les queremos; algo de los poetas, que casi nunca escuchan lo que les decimos. Aquiles es tan inconsciente y profundo como Elena es avizora, locuaz, dueña de sus alfileres y sus encantos: ¡buena mujer, al fin!

Aquiles no experimenta la necesidad de hablar. Tampoco ama precisamente a Elena, a despecho de la suspicacia de Landor. Si la amara, comenzaría por declararlo. Los griegos no disimulaban su placer, ni su ira, ni su miedo. (Antes del combate, no era extraño verles llorar.) Pero Aquiles piensa que no es necesario conversar con Elena: basta contemplarla. Tiene razón. Y, sin quererlo, por el hábito de la duda metódica, tan desarrollado en los seres de doble esencia, se pregunta si, después de todo, Elena será tan hermosa como dice la fama. Medita, compara y resuelve:

—Es, en verdad, muy linda. Pero... ese cuello blanco, tan largo... Bien se ve que es hija del Cisne.

Elena, aunque acostumbrada a estos chismorreos vulgares que corren entre las comadres a propósito de su paternidad y su nacimiento, protesta con una patadita ligera. (¡La infiel tiene unos pies de diosa!) Y, ya irritada, insiste con un tonillo impertinente:

—¡Aquiles! ¡Aquiles! ¡Centauros te habían de educar, que no en la corte del rey de Francia! Por los pies de plata de tu madre, ¿no me harás caso? Escucha: ¡Oh, cuán puros éramos ayer! ¿Qué me respondes?

Aquiles, cuyo sentimiento del espectáculo es, a sus horas, más hondo que el de las cigüeñas de Egipto ante el crepúsculo (rojo y oro sobre el Nilo, palmeras de

cobre, inmensidad), ha sorprendido el piececito inquieto de Elena; ha oído la invocación –algo imprudente– a los pies de plata de su madre: asocia lo que ve con lo que oye. Medita, compara, resuelve:

–¡Si ésta hubiera tenido los pies de plata! ¡Ay, pero ni una huella en el suelo, ni cómo rastrearla y seguirla! ¡Triste Menelao! Más ligeros son los pies de Elena que los míos. Ella, como Iris, no toca el suelo: pisa en la voluntad de los hombres con unas pisadas invisibles, como tentaciones.

Sus plantas huelen al jugo de todas las flores. ¡Oh, qué hurtos, qué correrías por los jardines! Elena a todos los hombres podría decirles: “¡Acuérdate, acuérdate de Aquel Día!”

Elena, anonadada, se sonroja trémulamente. Si aquello fuera galanteo de jovencete o reclamo de enamorado, ahí de las habilidades y composturas que ella sabía. Pero oírse elogiar así, en tercera persona, frente a frente y –como si fuera cristiana– ¡por sus pecados!, es cosa que la desvanece, trémulamente.

La luna, entre las ruinas inoportunas, asoma, vieja Celestina, fría a la vez que rozagante, pagada de sí. Algún pajarraco burlón, en el horizonte, desde su rama, proyectado sobre el astro como una sombra chinesca, lo picotea, lo picotea, con un regocijado chiar.

Cuando Elena advierte que ha anochecido, echa atrás el manto, descubre los brazos hacia la luna, y canta:

–El ansia de la tierra está suspendida de mis manos...

Es una antigua canción de ruela. Los ojos de Elena relampaguean, furtivamente, hacia Aquiles, el soldadón.

Aquiles se acuerda de la infortunada Briseida, su dulce esclava.

–El ansia de la tierra está suspendida de mis manos.

Venid a buscarme por las tapias de mi jardín, a la hora en que duerme mi señor y enmudece la pajarera. Las fuentes se han vuelto de luz. ¡Ay, Romeo! ¡Ay, Calisto!

“En la sangre de mi palomar se han teñido vuestros halcones.

Al hora de la alondra os iréis de mí. Venid a buscarme por las tapias de mi jardín.

“Me cortejaréis con adivinanzas, como Salomón a la reina Balquis. Yo os propondré los enigmas que me enseñaba mi nodriza la Esfinge, con que supe conducir al Infierno, como a tigre por el cordón de seda, a aquel caballero alemán que me evocó, espantado, desde el trípode de las Madres.

“El ansia de la tierra está suspendida de mis manos.

“¡Ay padre, hermanos, esposo mío! No os lo ocultaré: lo han querido todos los dioses. Me ostentará desde la torre de Troya, para ver a los que luchan por mí, y todos lo adivinarán en esta cabellera desordenada, en esta cabellera que me denuncia, revuelta con las hojas del suelo.

“Gira, gira, gira, ruela mía, devanando el hilo de plata.

Las Parcas ya no saben tejer. Las princesas llamarán a los pájaros para desenredar la madeja. Lo que haga de día la hilandera casta, yo lo desharé por la noche. ¡Redes de la mar, redes de la mar! ¡Os he tejido con mis cabellos de cáñamo!

¡Túnica, túnica de mi amado muerto! Yo la tejí para él; la teñí en mi sangre venenosa.

“Y el ansia de la tierra está suspendida de mis hábiles manos.

“Día llegará: mis taloncitos sonrosados os redoblarán sobre el corazón. Día llegará: os llevaré en rastra al cielo, estrangulados en mis trenzas de cáñamo. Porque yo soy vuestro dueño. Hombres, todos los hombres: “¡Acuérdate de Aquel Día!”, gritadme todos, y yo desfalleceré, trémulamente.”

–Bien –comenta Aquiles a media voz, mientras ella se recoge en el manto, jadeante, y lo abre y lo cierra como las alas de una mariposa lunar–. Bien: el gusto, algo asiático, poco ponderado: confusión de estilos y de épocas; el sabor, de clavo; el olor, de mirra. Pero ello va con las aficiones del tiempo. Y menos mal que no ha hecho el menor caso de estas ruinas romanas.

(Arde bajo la luna, al fondo, una ruina en forma de herradura, desportillada como una dentadura vieja.)

Y:

–¡El ansia de la tierra está chorreando de mis brazos! –exagera Elena, arrebatada, mientras, en una ola de luz, la túnica se le arrolla a los pies, formando un nido, de donde salta ella, dorada, desnuda, hija del Cisne–.

“Forma sustancial de la luz, Cisne, flor de hielo: ahógame en tu cíngulo de seda, y yo flotaré, cabellera inútil, sobre el río en que se bañaba mi madre –¡oh, hermanos míos!: mientras vuestra honestidad se da topes en los picos de las estrellas.”

Y después, cruzando los brazos, arrullando su propio seno:

–Dos gemelos traigo yo en brazos, dos hermanos de leche.

Cástor se llama el de la izquierda, y el otro es Pólux.

Tiemblan como corderillos los dos. Los Caballeros del Día y de la Noche, mis dos hermanos, me buscan cuando me les pierdo en las nubes crepusculares. Dos estrellas traigo en las manos: una la ambicionan para su corazón los mancebos; la otra la imploran las vírgenes para su frente.

“Día llegará, día llegará... Yo soy vuestro dueño, y me transfiguro siguiendo la ley de vuestros anhelos. –Pero hay que desfallecer: algo inefable nos reclama.”

Y Elena tinta, entre la noche.

Entretanto, Aquiles, como marido que despierta de mal humor:

–¿Elena?

–¿Aquiles?

–Mis grebas están sin lustre; mi escudo padece abolladuras; el filo de mi espada está sordo. Haz que todo me sea alistado para la hora de partir.

Elena, descuidada, exhala su alma en una canción indiscreta:

–Volveré contigo en cuanto el Otro...

Pero se detiene, sobresaltada, al canto del gallo.

Aquiles, ya entre sueños y desvaneciéndose, reintegrándose en el color y los perfiles del suelo, tiene pesadillas de mitólogo:

–Esto del talón vulnerable... –masculla–. Gota hereditaria... Juventud disipada de mi padre Peleo... Sólo tú me comprendes... No se lo digas a nadie, ni a Patroclo...

Elena, entretanto, el vello cuajado de rocío, corre de puntillas a refugiarse en el tronco de cualquier árbol.

Y el gallo, a voz en cuello, clarinea:

–¡Acuérdate de Aquel Día!⁵

⁵ México, 1913. En *El plano oblicuo* (Madrid 1920). AR, OC III, 35-40

A REY MUERTO, REY PUESTO: LA EMERSIÓN DE DIONISO DETRÁS DE LA FIGURA DEL MINOTAURO EN *LOS REYES* DE JULIO CORTÁZAR

SPYROS MAVRIDIS
Universidad Abierta de Grecia

Dentro de la producción de Julio Cortázar, Grecia y sus mitos denotan un embeleso cuya impronta se evidencia en varios cuentos que mantienen una relación directa con la mitología y los aspectos dionisiacos de la cultura helénica. Esta deuda para con el mundo griego se refleja principalmente en títulos como “Circe”, “Las ménades” y “El ídolo de las Cícladas”. Como señala Terramarsi el título designa un texto y propone un código de lectura; esta función doble, metonímica e ideológica, une el título con el texto pero igual con otros títulos del mismo autor (Terramarsi 163). Es así como en la obra cortazariana se establece una isotopía mitológica y antropológica que desafía la separación tradicional entre géneros y que incluye el poema “Grecia” recopilado en *Salvo el crepúsculo*, así como el drama poético-mitológico titulado *Los reyes*.

Nietzsche explicó cómo el poder del eterno retorno de las pulsiones latentes de los mitos revela una fuerte geneología dionisiaca de lo reprimido, mientras que la voluntad del poder –la pugna interna por una existencia más amplia– propone la interpretación del eterno retorno como un producto de la dinámica diferencial del mito y de su desplazamiento (Nietzsche, *Así habló Zaratustra* 172-178, 227-232). En este sentido, el eterno retorno aporta la variación al mito original o, en términos semióticos, la paradoja de la repetición del mismo significado en su transmutación a otro significante (Tani y Núñez 201). Mircea Eliade por su parte ve la mitología como una “rebelión contra el tiempo concreto, histórico”, expresión de la nostalgia por un retorno periódico al tiempo mítico de los orígenes, al que llama “Tiempo Magno”. El sentido y la función de lo que el célebre estudioso llama “arquetipos y repetición” sólo se nos revelan cuando comprendemos la voluntad de las sociedades por rechazar el tiempo concreto; situarse en la ahistoricidad para manifestar su hostilidad a toda tentativa de historia autónoma, es decir, de historia sin regu-

lación arquetípica. Es la pulsión por rechazar el tiempo profano y los acontecimientos sin valor transhistórico que la interpretación historicista de la realidad acarrea. Este deseo revela “cierta intención por la valoración metafísica de la existencia humana” (Eliade, *El mito del eterno retorno* 9).

Nietzsche establece la analogía entre la figura del Minotauro y la respectiva de Dioniso como un proceso de desplazamiento entre éste último y el primero. Por otro lado, y en el núcleo temático del mito del Minotauro, Teseo, al vencer a la bestia, responde al mismo tiempo a su propio enigma, afirmándose en un plano hegeliano mediante la negación-aniquilación del híbrido (Deleuze 162). Se trata pues de una especie de iniciación en el sentido de los misterios antiguos catárticos, según los cuales el iniciado debe penetrar en las bifurcaciones oscuras de las cavernas, bosques o laberintos, y afirmar su destino vital, mediante la aniquilación del toro sagrado, metonimia éste de Dioniso.

El psicoanálisis freudiano reveló cómo los personajes del mito del Minotauro se reparten las máscaras detrás de las cuales se simbolizan sus propias pulsiones. En este sentido, Teseo asume los ideales éticos del ‘súper-yo’, Ariadna vincula las dos instancias como el ‘yo’, mientras que el Minotauro, como voluntad vital, se asocia con el ‘ello’, o lo que es lo mismo, con lo impulsivo y arcano (Tani y Núñez 203). En otra ocasión Freud definió el binomio entre *Eros* (la pulsión de la vida) y *Tánatos* (la respectiva de la muerte) como dos pulsiones que coinciden y combaten tanto dentro del aparato psíquico como entre los individuos (Freud 42-61). En el mito original *Eros* se identifica con las figuras de Teseo y de Ariadna, mientras que *Tánatos* principalmente con las del Minotauro y de Minos. Por su parte, Cortázar realiza una transmutación de los arquetipos del mito al indentificar a Teseo y a Minos con la pulsión destructiva, mientras que Ariana¹ y el Minotauro representan el *Eros*.

Para Páez el Minotauro simboliza el contenido de los espacios laberínticos de la conciencia: el saber, el ser y el poder (Páez 8), mientras que la morada del monstruo alude según Cirlot a la “necesidad por hallar el «centro» y retornar en él” (Cirlot 266). Esquema que se reitera, dicho sea de paso, en el conjunto de la obra cortazariana como ansia del autor argentino por buscar el centro anhelado (Hars 265-269). Eliade denomina a este tipo de construcciones laberínticas y demás parajes cavernosos o subterráneos de la tradición mística paleoriental, como “espacios sagrados”, lugares de iniciación o peregrinación simbólica, y afirma que la misión del laberinto es defender el centro, es decir “el acceso iniciático a la sacralidad, a la inmortalidad, a la realidad absoluta”. En este sentido, la peregrinación por el laberinto como prueba de iniciación es una alegoría de aprendizaje gnóstico para el neófito que debe entrar en él sin perderse en los territorios de la muerte (Eliade, *Tratado de historia de las religiones* v.1, 15, 164).

El mito describe al Minotauro como un monstruo fabuloso y carnívoro, mitad hombre y mitad toro, fruto del encuentro nefando entre la esposa de Minos Pasifae

¹ En la versión cortazariana falta la “d” por cuestiones fonéticas.

y el esplendoroso toro níveo que emergió del mar como prueba del favor de Poseidón para la entronización de Minos. Ascendido éste al trono, en vez de inmolar el animal enviado por el dios, ofrenda el mejor ejemplar de su establo. Esta hibris desencadena la némesis divina que infunde a Pasifae la abominable pasión zoofílica por el animal consumada en el nefasto nacimiento del híbrido. A consecuencia de ello, Minos encargó al célebre arquitecto Dédalo la construcción del laberinto, una especie de *axis mundi*, para encerrar allí al monstruo que se alimentaría de los siete mozos y siete doncellas enviados por los atenienses como castigo por haber dado muerte al hijo de Minos, Androgeo. Luego de tres veces pagado el tributo, fue Teseo quien le puso fin al matar al Minotauro con la ayuda de Ariadna, hija legítima de Minos y hermanastra de la bestia.

El significado místico pues de la empresa teseana designa una isotopía esotérica y ritual cuyo propósito es la dominación sobre las fuerzas arcanas de la naturaleza. Elementos que comparte la adaptación cortazariana del mito y que se encauzan por medio del género dramático en su versión del Minotauro.

Por su lado, el toro venerado en todas las culturas paleorientales simboliza la tierra, la madre y el principio húmedo, mientras que su oblación expresa “la penetración del principio femenino por el masculino y del húmedo por el ígneo de los rayos solares, origen y causa de la fecundidad” (Ciriot 445). Surge así una asociación entre los motivos del culto solar y los respectivos nocturnos, telúricos si se prefiere. De ahí parte el maniqueísmo que defiende Nietzsche al confrontar lo apolíneo con lo dionisiaco como fuerzas vitales y extremos del arte y de la vida que impulsan respectivamente hacia el orden y el caos. Este binomio de pulsiones antitéticas, según el célebre filósofo, originó el nacimiento de la tragedia, evolución del ditirambo en honor de Dioniso. Cabe recordar aquí que el epíteto Baco es alusión al carácter ctónico del dios, vinculación que había quedado establecida por los órficos desde el primer verso del himno LII y que asocia de nuevo a Dioniso con el Minotauro encerrado bajo tierra en su sagrado laberinto. Tampoco hay que olvidar que entre los animales que se vinculan con Baco se encuentra el toro, hasta tal punto que entre las dos figuras se da una ósmosis religiosa por los órficos en la figura de Dioniso Zagreo, hijo de la encornada Perséfone y de Zeus transformado en serpiente (himno XXX). Zagreo nace con cuernos y, cuando llegan los titanes para matarlo, éste se transforma en toro, a quien ellos descuartizan y consumen.

POST HOC ERGO PROPTER HOC O DE LA HIBRIS A LA TISIS

La tragedia engendrada en la cosmovisión helénica, por muy animista en su origen, esconde por detrás un moralismo etiológico de causalidad que se establece en el esquema consecuencial de la *Hibris*→*Ate*→*Némesis*→*Tisis*. La *Hibris* es la arrogancia que provoca la intervención divina que enviaba al culpable el *Ate* que le nublabla la mente haciéndole cometer un error grave que, a su vez, provocaba la *Némesis* que personificaba la furia y la venganza divina, cuyo resultado final era la *Tisis*, es decir la atrición por medio de la justicia. El proceso concluye pues, en

palabras de Nietzsche, con la acaecida justicia por la injusticia cometida (Nietzsche, *Los filósofos preplatónicos* 49, 51). Al finalizar el círculo se establece de nuevo la armonía de lo Apolíneo por medio de la purificación aristotélica.

Empero, en el caso cortazariano y en la figura del Minotauro la catarsis, al tiempo que purifica el alma a nivel mitológico, redime el monstruo a nivel poético mediante su *órtosis* final equivalente a la de Dioniso. Para Apolodoro la *hibris* minoica se debe a las maquinaciones de Minos, mientras que según Higino la culpa es de Pasifae por no haber rendido las ofrendas debidas a Venus². Las consecuencias de la *hibris*, independientemente de su causa, son conocidas y marcan una larga estirpe estética y literaria que llega hasta su teatralización poética en *Los Reyes* de Cortázar.

LOS REYES

Para Cortázar la originalidad con respecto a las fuentes estriba en la reinterpretación y la relectura del mito. El maestro reescribe el argumento con el propósito de que los significantes del mito original se actualicen en el mundo de hoy con la misma intensidad que en su origen, pero con significados diferentes, para que se active la reinterpretación de un mito sempiterno en el inconsciente colectivo. Atengámonos pues a la figura del Minotauro cortazariano tal como la describe el propio autor en una entrevista televisiva concedida a Soler Serrano a propósito de cómo surgió la escritura de esta obra:

Le doy la razón a Jung y a su teoría de los arquetipos: todo está en nosotros. Hay una especie de memoria de los antepasados y, por ahí, anda un archibisabuelo tuyo que vivió en Creta 4000 años antes de Cristo y, a través de los genes y cromosomas, te manda así algo que corresponde a su tiempo y no al tuyo, y tú, sin darte cuenta, escribes un cuento o una novela y en realidad estás transmitiendo un mensaje muy antiguo y muy arcaico (...). Salió así la noción del laberinto, en fin, del mito de Teseo y del Minotauro. Pero sucede que yo vi (...) en el Minotauro al poeta, al hombre libre, al hombre diferente (...) que la sociedad, el sistema encierra inmediatamente. A veces los mete en clínicas psiquiátricas y, a veces, los mete en laberintos (...). Teseo, en cambio, es el perfecto defensor del orden. Él entra allí para hacerle el juego a Minos, al rey, es un poco el *gangster* del rey que va allí a matar al poeta. Y, efectivamente, en ese poema (...) [e]l Minotauro es un ser inocente que vive con sus rehenes y que juega y danza, y ellos son felices en el laberinto. Entonces llega este joven Teseo, que tiene los procedimientos de un perfecto fascista, y lo mata inmediatamente.³

Partiendo de las palabras del maestro verificamos que en su actualización del mito el Minotauro es una especie de poeta órfico, triste pero no resentido, medita-

² Véanse Apolodoro, III, 8-10, 74 e Higino, XL, 1, 130.

³ Julio Cortázar. *A fondo*. Dirección y presentación Joaquín Soler Serrano. Madrid: Gran Vía Musical de Ediciones; La Laguna; Impulso Records, 2004. Vídeo.

bundo pero a la vez magnánimo y divino, que tiene plena conciencia de su condición y fuerza trascendental, de su pasado, su presente y su porvenir, en fin, de su naturaleza trina: bestial, humana y divina.

Teátricamente hablando, mientras que el mito original podría ser dividido en tres actos –a) las circunstancias del nacimiento del Minotauro; b) su vida en el laberinto y c) la muerte del monstruo a manos de Teseo–, Cortázar lo teatraliza repartiendo el argumento en cinco escenas sin enumeración, en las cuales, desde el punto de vista dramático, se aprecia el minimalismo del texto dramático expresado en las breves didascalias que preceden o se intercalan en cada acto.

A nivel escenográfico, predomina el cromatismo y la estructura binómica de los claroscuros escénicos que reproduce ora el impiedoso y brillante sol cretense ora la morada caliginosa del Minotauro. En cuanto a la estructura interna, toda la acción se desarrolla fuera y dentro del laberinto. En la primera escena se confrontan en una especie de ‘esticomitias’, prosaicas pero intensamente poetizadas, Minos con Ariana, después de un breve soliloquio del rey en el que se establecen desde el principio los dos motivos que incitaron a Minos a encerrar el monstruo en el laberinto; uno bilioso y vengativo: “Allí mora, legítimo habitante, esta tortura de mis noches, Minotauro insaciable (...), hijo de reina ilustre, prostituida”, y otro político e interesado: “Allí medita y urde las puertas del futuro, los párpados de piedra que su sagaz perfidia alza contra mi trono en la muralla (...). [F]ue preciso vestirlo de piedra para que no tronchara mi cetro” (Cortázar, *Los reyes* 2-6).

De este modo, Minos reivindica su poder y al mismo tiempo su esclavitud, a partir del nacimiento nefando del Minotauro. A base de ello Cortázar introduce la primera inversión del mito, haciendo que el Minotauro sea “el poeta, el ser diferente de los demás, completamente libre” (Hars 264), casi divinizado, mientras que Minos está esclavizado por su propia hbris y sus pretensiones políticas. Es precisamente por ello que la bestia fue encerrada; pues representaba un peligro para el orden establecido (idem)⁴. Es la redención del Minotauro que Cortázar realiza por medio de Ariana que se muestra afligida por el estado de su hermanastro hacia el cual tiene sentimientos incestuosos. Esta sería la segunda transfiguración del mito que establece Cortázar pensando tal vez en las respectivas láminas de Picasso de la *Suite Vollard*.

⁴ A través del estudio de la tragedia griega como un arte de lo político es posible estudiar el nacimiento de la democracia ateniense (Bauzá 36). Más aún, el culto a los héroes como antepasados ilustres, favorecido por la tragedia antigua, representa el perfil sociopolítico de ese hecho. Pues con ello se pretendía consolidar una estirpe y perpetuar una forma de poder –la continuidad, en el marco del gobierno de tal o cual polis– de determinadas familias. El arte dramático, originado en los cultos al dios Dioniso, revela el enfrentamiento religioso que se daba dentro de los márgenes de las ciudades. Enfrentamiento entre lo normal, moderado, ético y “apolíneo” –en palabras de Nietzsche– que representaba el culto a los dioses principales del Olimpo y lo anormal, libertino, violento y “dionisiaco” que representaba el culto a Dioniso. En este sentido, la tragedia jugaba el papel de apaciguador de las tensiones inminentes en las sociedades. Dioniso irrumpía en la escena para no hacerlo en la sociedad repartiendo el caos y rompía con las normas sociales “apolíneas”, metáfora de la ley.

En toda esta primera escena, como en la segunda, el Minotauro está físicamente ausente, aunque –y como sucede con todas las ausencias– constantemente presente por medio de las didascalias o a través del diálogo que mantiene el rey con su hija con signos verbales que indican su cercanía: “Estamos de este lado de esas piedras (...), el muro del arquitecto segmenta nuestros mundos” (ibíd., 20). Los tres personajes (Minos, Ariana y Teseo) desempeñan su vida fuera del laberinto, pero discursiva y emocionalmente se encuentran también encerrados en él, sea por temor (Minos), por amor (Ariana) o por ambición (Teseo). Esta tercera alteración del mito y de la construcción que lo ‘encierra’ se refleja en las palabras de Ariana cuando en la primera escena dirigiéndose a su padre habla de tres laberintos: “Tú tienes el tuyo, poblado de desoladas agonías. El pueblo lo imagina concilio de divinidades de la tierra, acceso al abismo sin orillas. Mi laberinto es claro y desolado, con un sol frío y jardines centrales donde pájaros sin voz sobrevuelan la imagen de mi hermano dormido junto a un plinto” (ibíd. 19). La dimensión religiosa que se da al laberinto y a su habitante en las palabras de Ariana se contrasta con la respectiva de Minos, símbolo del poder secular. Aguda, al respecto, es la aseveración de Taylor, al señalar que el laberinto no es una cárcel para el Minotauro, sino su templo (Taylor 555).

Teseo, por su parte, quien por su determinismo heroico en el mito representa la vuelta al orden apolíneo, pretende satisfacer su ambición persiguiendo cuatro metas: a) destruir al Minotauro para que se reconzca su heroísmo, b) llevarse a Ariana, c) destronar a Egeo para proclamarse rey, d) vengarse en nombre de Atenas liberando tanto esta ciudad como los demás territorios subyugados por Minos. Esta sería la cuarta inversión realizada por Cortázar. Pues Teseo, en vez del héroe abnegado, republicano y benévolo, es el aventurero ufano, usurpador y parricida (ibíd. 550), algo que el mismo héroe afirma por medio de la prolepsis: “Además, soy rey. Egeo está ya muerto para mí. Atenas encontrará pronto su amo” (Cortázar, *Los reyes* 35). Un oportunista político quien en el diálogo con Minos que concluye la segunda escena pacta con él en una alianza basada en la aniquilación de la fuerza vital del Minotauro.

Éste último sigue sin salir físicamente al proscenio en la tercera escena que comprende el bello soliloquio ensañador de Ariana y que remite al *Lamento de Ariadna* nietzscheiano, aunque por el ritmo que va adquiriendo el drama y por el monólogo de su hermanasta, se está preparando su pronta epifanía en ella. En esta especie de ‘diálogo’ mutilado, unilateral y con apóstrofes, que por momentos adquiere las características del discurso indirecto, a la vez de evocación ritual, Ariana vierte toda su pasión por su hermano ritualizando verbalmente, por medio de recursos sinestésicos y evocaciones teúrgicas, su inminente epifanía:

Del laberinto asciende una sonoridad de pozo, de tambores apagados (...). ¡Ven, hermano, ven, amante al fin! ¡Surge de la profundidad que nunca osé salvar, asoma desde la hondura que mi amor ha derribado! (...) ¡Desnudo y rojo, vestido de sangre, emerge y ven a mí, oh hijo de Pasifae, ven a la hija de la reina, sedienta de tus belfos rumorosos! (ibíd. 21)

Una vez evocado, el Minotauro se materializa en el proscenio y la acción se traslada en la “curvada galería” del laberinto con el enfrentamiento, sobre todo dialéctico, entre Teseo y la bestia. Los cambios anímicos en los enfrentados son sucesivos. Mientras Teseo empieza a simpatizar con la bestia justificándose ante el halo de su martirio, el Minotauro ha aceptado definitivamente su destino atávico rendido por la frustración propia de todo amante que se cree traicionado. Reniega la anhelada felicidad en los lazos que otrora le unían con su hermanastra, para afirmar su eternidad en un presente atemporal, o fuera del espacio temporal como preferiría Wittgenstein, después de su muerte y en su propio mito sempiterno.

Al admitir la muerte el Minotauro alcanza la inmortalidad divina. Aunque engendrado en la imaginación de un pueblo pagano prefigura al dios cristiano. Este es el camino que acepta para llegar a su máxima integración personal (Taylor 554)⁵. La vía purgativa es Teseo y el instrumento del sacrificio su espada. Profético sobre su trascendencia pide la muerte como vía para la vida eterna⁶, ascendido como meteoro sobre la esfera del mito y consolidado como arquetipo sempiterno en el inconsciente colectivo:

Yo bajaré a habitar los sueños de sus noches, de sus hijos, del tiempo inevitable de la estirpe. Desde allí cornearé tu trono, el cetro inseguro de tu raza... Desde mi libertad final y ubicua, mi laberinto diminuto y terrible en cada corazón de hombre (...). Naceré de verdad en mi reino incontable. Allí habitaré por siempre, (...) magnífico (ibíd. 29)

Cortázar intensifica el clímax del martirio terrestre del Minotauro y poetiza su sacrificio con el logos de la bestia dirigido a su hermanastra: “¡Yo soy tu esperanza! ¡Tú volverás a mí porque estaré instaurado, incitante y urgido, en tu desconcertada doncellez de sueño!” (idem), algo que remite al (re)encuentro entre Ariadna y Dioniso en la isla de Naxos.

Por medio de su oblación voluntaria el Minotauro libera a los atenienses a nivel espiritual y no físico como les prometía Teseo. Ellos ya habrán de guiarse por el amor y la compasión, algo que remite a la definición aristotélica sobre la esencia misma de la tragedia. El Minotauro, libre de sus ataduras terrestres, emerge de las profundidades de la tierra abandonando su naturaleza ctónica. La fórmula mágica del teatro ha sido culminada con éxito: el monstruo se ha redimido; el atavismo mitológico se ha invertido. Dioniso ha resurgido. Como colofón recordemos al respecto la respuesta de Baco al lamento de Ariana, según la visión de Nietzsche: “Sé astuta, Ariadna! Tienes orejas pequeñas, tienes mis orejas: ¡Alberga en ellas una palabra sagaz (...)! Yo soy tu laberinto...” (Nietzsche, *Ditirambos dionisiacos* 32).

Fiel a los esquemas de la tragedia clásica, Cortázar introduce al caer el telón de su pieza el coro de los siete mozos y las siete doncellas vírgenes (otro aspecto

⁵ “Muerto seré más yo (...) Espera el día en que la tierra de los hombres guarde mi argumento en el secreto río de la sangre (...)” (Cortázar, *Los reyes* 27).

⁶ “¿Qué sabes, tú de muerte, dador de la vida profunda (...). No comprendes que te estoy pidiendo que me mates, que te estoy pidiendo la vida?” (Cortázar, *Los reyes* 28).

de la sacralidad de la escena) que ya forman parte del séquito del Minotauro. Este incoa al corifeo a que festejen su rendición por medio de la danza ritual, cuya función había descifrado Eliade en su acepción original como representación de un conjuro que invoca la epifanía divina y que postula obtener para el hombre la incorporación al animal (Eliade, *El mito del eterno retorno* 21). Ante la hesitación que muestra el coro, el Minotauro profetiza desde una esfera superior:

Yo me perpetuaré mejor (...). En la crecida noche de la raza, sustancia innominable y duradera (...). Así quiero acceder al sueño de los hombres, su cielo secreto y sus estrellas remotas, esas que invocan cuando el alba y el destino están en juego (...). En una hora alta acudiré a tu voz y lo sabrás como la luz que ciega” (Cortázar, *Los reyes* 33-34).

Como cuenta Ovidio en la epístola XX de las *Heroídas* y lo sigue Nietzsche, Teseo, luego de matar al toro, parte con Ariadna rumbo a Atenas, pero la abandona dormida en las orillas de Naxos, donde la (re)encuentra Dioniso y la convierte en su esposa. Tal vez Cortázar lo tuviera esto en cuenta a la hora de escribir su versión del Minotauro. Sea como fuere, la lectura que proponemos reivindica el origen mitológico y la ontología religiosa del género dramático en la figura del Minotauro cortazariano; el verdadero protagonista de esta poética actualización del mito por el maestro argentino. La primera obra de toda su producción que Cortázar publicó bajo su nombre real en la etapa universalista del teatro hispanoamericano, cuando el mito vuelve bajo la lupa de los dramaturgos como fuente de arquetipos y respuestas para las incógnitas de su tiempo. Esta es la ontología propia del mito y de su eterno retorno desde el origen de los tiempos con la que seguirá embelazando el intelecto y el psiquismo de la gente que busque valores de donde apoyarse. Esta es la esencia misma de la expresión dramática desde su origen ditirámico hasta la actualidad, y seguirá vigente mientras solo en su especialidad genérica se pueda dar la materialización de esta bella ósmosis entre la poesía y su potencialidad escénica, como en el caso de *Los reyes* de Cortázar.

BIBLIOGRAFÍA

- Apolodoro. *Biblioteca mitológica*. Trad. José Calderón Felice. Barcelona: Akal, 1987. Impreso.
- Bauzá, Hugo Francisco. “El principio dionisiaco y la función social de la tragedia”. *Tradición, modernidad y posmodernidad: teatro iberoamericano y teatro argentino*. Ed. Osvaldo Pellettieri. Buenos Aires: Editorial Galerna, 1999: 15-23. Impreso.
- Cirlot, Juan Eduardo. *Diccionario de símbolos*. Barcelona: Editorial Labor S.A., 1992. Impreso.
- Cortázar, Julio. *A fondo*. Dirección y presentación Joaquín Soler Serrano. Madrid: Gran Vía Musical de Ediciones; La Laguna; Impulso Records, 2004. Vídeo.
- . “Los Reyes”. *Mundo Kronhela Literatura*. Kronhela Ediciones Argentina, 2013. Web. 8 de enero de 2015. <<http://www.kronhela.com.ar/jc/JulioCortazar-Losreyes.pdf>>.

- . *Obra crítica*, v. 2. Madrid: Alfaguara, 1994. Impreso.
- Deleuze, Gilles. *Crítica y Clínica*, Barcelona, Anagrama, 1996. Impreso.
- Eliade, Mircea. *El mito del eterno retorno. Arquetipos y repetición*. Buenos Aires: Emecé, 2001. Impreso.
- . *Tratado de historia de las religiones*. Vol. 1. Madrid: Ediciones Cristiandad, 1974. Impreso.
- Freud, Sigmund. “Más allá del principio del placer”. *Obras completas*. Vol. 18. Buenos Aires: Amorrortu, 1992: 7-62. Impreso.
- García Gual, Carlos. *Diccionario de mitos*. Madrid: Siglo XXI, 2003. Impreso.
- González de Tobía, Ana María. “Julio Cortázar y el mito griego. Vinculación y contraste con algunos tratamientos de Borges y Marechal”. Memoria académica. La Plata: Universidad Nacional de la Plata, Facultad de Humanidades y Ciencias de Educación, 1998. *Synthesis*, 5: 85-113. Web. 10 de marzo de 2015. <http://www.fuentesmemoria.fahce.unlp.edu.ar/art_revis-tas/pr.2710/pr.2710.pdf>.
- Harss, Luis. *Los nuestros*. Buenos Aires: Sudamericana, 1973. Impreso.
- Higino. *Fábulas*. Trad. e intr. Javier del Hoyo y José Miguel García Ruiz. Madrid: Gredos, 2009. Impreso.
- Nietzsche, Friedrich. *Así habló Zaratustra. Un libro para todos y para nadie*. Madrid: Alianza, 2003. Impreso.
- . *Ditirambos dionisiacos*. Buenos Aires: Los libros de Orfeo, 1994. Impreso.
- . *Los filósofos preplatónicos*. Madrid: Trotta, 2003. Impreso.
- Ovidio Nasón, Publio. *Heroídas*. Trad. Vicente Cristóbal. Madrid: Alianza, 1994. 165-171. Impreso.
- Páez Casadiegos, Yidy. “El minotauro en su laberinto”. *Aposta. Revista de estudios sociales* no. 3, diciembre 2003: 1-34. Web. 4 de marzo de 2015. <<http://www.apostadigital.com/revistav3/hemeroteca/yidy1.pdf>>.
- Tani, Rubén – Núñez, María Gracia. “Nietzsche, Freud y el eterno retorno del mito”. *Acheronta. Revista de Psicoanálisis y Cultura* núm.16, diciembre 2002: 198-205. *Psicomundo*, diciembre de 2002. Web. 6 de mayo de 2015. <<http://www.acheronta.org/pdf/acheronta16.pdf>>.
- Taylor, Martín C. “Los Reyes de Julio Cortázar. El minotauro Redimido”. *Revista Iberoamericana* XXXIX (julio-diciembre 1973), número 84-85: 537-556. Impreso.
- Terramarsi, Bernard. “Le discours mytique du fantastique dans les contes de Julio Cortázar”. *Lo lúdico y lo fantástico en la obra de Cortázar. Coloquio Internacional*. Poitiers, mayo de 1985. Poitiers: Université de Poitiers, 1986: 163-175. Impreso.
- The mystical hymns of Orpheus*. Trans. Thomas Taylor. London: B. Dobell (etc.), 1896. Print.

PREMÉXICO, MÉXICO Y POSTMÉXICO. UNA NUEVA CRONOLOGÍA DE LA HISTORIA MEXICANA

HUGO MEDRANO
Universidad de Guadalajara

Esta historia-mercancía multinacional renuncia a toda interioridad nacional.
Jean Chesneaux

INTRODUCCIÓN

A la historia mexicana siempre la han dividido tradicionalmente en nueve etapas: la época prehispánica, la Conquista, la Colonia, la Independencia, la Reforma de Juárez, el Porfiriato, la Revolución mexicana, el Cardenismo y el México contemporáneo. Por supuesto, esta estructura cronológica se maneja en todos los niveles y se divide así por razones didácticas y para tener una idea más clara y una mejor comprensión de la historia general de nuestro país. Es decir, desde el nivel de preescolar, primaria, secundaria, bachillerato e incluso en el nivel de universidad se maneja esta cronología de la historia nacional.

Sin embargo, en este trabajo se presenta una cronología *alterna* a la ya mencionada; en otras palabras, la diferencia que aquí se hace, radica, no en que sea nueva, ni mejor que la ya citada, no. La propuesta que aquí se hace da continuidad y seguimiento a la tesis ya planteada por Roger Bartra respecto a la *postmexicanidad* en su obra clásica *Anatomía del mexicano*. Aquí se expondrán, con la ayuda de algunos autores, los detalles y pormenores relacionados con las diferentes etapas de esta cronología que se propone no como una cronología *sine qua non*, sino *alterna*. En esta propuesta que hacemos no quiere decir que tenemos y decimos toda la verdad de la historia mexicana, no; lo único que hacemos es dar continuidad, actualidad e innovación a la tesis de Bartra.

También se presentan algunos juicios de valor relacionados con el presente y el inminente advenimiento del destino nacional. De la misma manera, se muestran algunos antecedentes, premisas y evidencias que, desde nuestra perspectiva, y a la luz de los hechos del presente, marcan la pauta del derrotero mexicano.

Así pues, en este escrito se expondrán algunas opiniones y tesis respecto a lo que actualmente se entiende como la cronología mexicana tradicional y cómo la percibimos aquí y ahora, así como su contraste presente-pasado. En las conclusiones se habla sobre lo que hay más adelante en este camino de la historia, de lo que, hoy por hoy, llamamos México, pero que, con el tiempo y los acontecimientos venideros, quién sabe cómo se llame en el futuro.

En suma, aquí se presentan algunas palabras, teorías y conceptos de actualidad que sólo dan continuidad a la tesis de Roger Bartra: hubo un preMéxico, está habiendo un México y habrá un postMéxico. Pero la historia y el tiempo lo revelarán más tarde.

1. PREMÉXICO: LA RAÍZ MEXICA

El México actual es el resultado de muchas raíces y culturas indígenas que se fusionaron tanto con la cultura europea como la africana. Miguel León-Portilla, a lo largo de su libro *Los antiguos mexicanos a través de sus crónicas y cantares*, nos hace todo un repaso acerca de lo que es la raíz del México moderno desde el punto de vista de la cultura mexicana, pero no de la maya, ni zapoteca, ni olmeca o tolteca, no. Él nos hace una pequeña revisión de lo que viene siendo una de las múltiples raíces que conforman la nación mexicana actual. Es decir, en su libro sólo trata los orígenes de la cultura mexicana, pero no aborda los aspectos relacionados con otras culturas, incluso algunas actualmente vigentes. Por supuesto, con el fin de lograr un trabajo factible en el sentido de que se pueda delimitar tanto espacial como temporalmente, él sólo aborda los aspectos relacionados con la cultura nahua o mexicana o azteca.

En su libro nos presenta los milenios del México antiguo, pero desde la perspectiva de las fuentes documentales mexicanas, esas fuentes que originalmente fueron escritas en códices y que fueron y son traducidas en base a toda una serie de adaptaciones y prejuicios tanto lingüísticos como religiosos y morales. En ese libro plantea las bases mitológicas acerca de la genealogía indígena, así como a los primeros pobladores de esta tierra. Él afirma que esas épocas mexicanas son designadas por *soles* y que los primeros pobladores o nativos primero fueron hechos de ceniza, después fueron gigantes débiles, los terceros fueron convertidos en guajolotes y el cuarto tipo de hombres fueron hombres-monos o *tlacozomatín*. Y, finalmente, los hombres del quinto sol o quinta generación son los hombres de esta época de hoy, la de los hombres o pobladores que hemos estado desde la llegada de los españoles hasta el día de hoy, que es, cronológicamente la época cristiana, el siglo XXI (León Portilla 34).

A lo largo de toda una serie de poemas, mitos y leyendas en las que León-Portilla combina la realidad con la ficción, la realidad con la fantasía, la realidad con la mitología, las imágenes con las palabras, las evidencias con las deducciones, él nos va exponiendo y desarrollando el tiempo y los milenios que pasaron en la cultura azteca para llegar a lo que hoy estamos viviendo actualmente. Tomando

como base los documentos de la época (los códices matritenses, vaticanus, florentinos, mendocinos, borgianos, borbonicus, etc.) nos va mostrando lo que, según él, es el tiempo y los hechos de la cultura e historia de los mexicas. León-Portilla afirma que la época clásica, dorada y de esplendor azteca fue de (haciendo la conversión al calendario gregoriano) los siglos IV al IX, después del nacimiento de Cristo. Fue en esa época en que se construyeron las pirámides del sol y de la luna, así como la ciudad de Teotihuacán.

León-Portilla nos habla acerca de la cultura mexicana así como de su desarrollo en los sentidos urbano, religioso, literario, lingüístico, mitológico, político, económico, artístico, de tradición oral y cultural, así como de las cuestiones numéricas, calendáricas, fonéticas e ideográficas que se dieron en ese tiempo. Por supuesto nos plantea la cronología mexicana basada en los diferentes monarcas, señores, reyes, *tlatoanis* o *tlatoques* que gobernaron a ese pueblo nativo: *Achicomatl*, *Acamapichtli*, *Tezozomoc*, *Huitzilihuitl*, *Chimalpopoca*, *Nezahualcóyotl*, *Maxtlatzin*, *Izcóatl*, *Axayáctl*, *Tizoc*, *Ahuizotl* y *Motecuhzoma* (León-Portilla 60).

Desde el punto de vista documental, en cuanto a evidencias gráficas, ideográficas o pictográficas, nos señala León-Portilla que hay un rico legado documental y otro, por supuesto, que fue destruido en la época de la conquista. Señala que los principales protectores o guardas o conservadores documentales fueron los primeros religiosos españoles que llegaron a estas tierras. Los primeros documentos o libros indígenas llamados *amatl* o amates (en plural) son las primeras evidencias que se tienen de la cultura mexicana o azteca. Entre los primeros salvaguardados de los documentos indígenas está fray Bernardino de Sahagún (1499-1590), hombre culto que protegió, guardó y resguardó los documentos originales que llegaban a sus manos o de los que tenía noticia y que podía salvar.

La conclusión a la que llega el investigador y escritor es que no está agotada la investigación y rescate de la cultura nahua, sino que las futuras generaciones habrán de venir a rescatar y descubrir nuevos conocimientos e informaciones acerca de esta cultura que en «la tensión de los polos extremos, individuo y sociedad, la cultura de Anáhuac halló un justo equilibrio» (León-Portilla 184).

Otras culturas, razas y etnias fundacionales de esta nación fueron los mayas, los zapotecas, los toltecas, los mixes, los tarascos, coras, tlaxcaltecas y muchas otras civilizaciones indígenas. Sin embargo, por razones de espacio, sólo se habla de la mexicana o nahua, ya que es la que está en la parte central de nuestro país y es de la que se tiene más información documentada. No obstante, expresamos disculpas por no agregar otras de las fuentes documentales por razones antes señaladas.

Para cerrar este apartado del *PreMéxico*, tomamos el capítulo de, por su seriedad y rigurosidad científica, Pedro Carrasco: «La sociedad mexicana antes de la Conquista». En ese capítulo, el historiador hace un repaso acerca de lo que fue la cultura mexicana antes de la llegada de los españoles a esta tierra. En su texto habla acerca de la complejidad temporal y espacial, así como de las razas, las lenguas, las tradiciones, la agricultura, la organización política, social, económica, los sacrificios humanos, el calendario y sus rituales, así como las ceremonias religiosas. Es un estudio muy erudito, en el que al final de su documento (tal vez por

razones editoriales o de criterio institucional) no señala las fuentes en las que él se basó para realizar todo su exposición y un discurso muy coherente y convincente de lo que él considera fue la sociedad mexicana antes de la llegada de los conquistadores españoles. Al final de su texto, en la parte conclusiva, Carrasco afirma que la «preservación de las reliquias del pasado, la inspiración indígena en el arte contemporáneo, las danzas y artesanías de los indios actuales, se fomentan cada vez más para la exaltación de los valores nacionales y el consumo del turismo» (Carrasco 288).

Fernando Benítez en su famoso libro *Los primeros mexicanos* nos habla de “El español, conquistador y conquistado” (Benítez 143) en el cual platea que los antiguos mexicanos no sólo fueron conquistados sino que también fueron conquistadores de los españoles (aquí habría que aprovechar la oportunidad para comparar la cultura mexicana con la griega en el sentido de que han sido culturas conquistadas militarmente, pero han sido conquistadoras, culturalmente hablando).

Así pues, desde nuestra perspectiva, en este primer balance histórico parcial, tenemos que el *PreMéxico* inicia con la llegada de los primeros habitantes y pobladores a este territorio, y termina con la llegada de los españoles en el siglo XVI. O más exactamente con la caída y derrota mayor del imperio mexicana a manos de los españoles comandados por Hernán Cortés: el 13 de agosto de 1521, cuando «cesó la guerra, martes, día de San Hipólito, 13 de agosto de 1521 años, era el día 1-serpiente del año 3-casa» (Moreno Toscano 309) Ésta es la fecha oficial en la historia mexicana con la cual se termina una era y empieza otra.

2. MÉXICO: ENTRE LO ESPAÑOL Y LO GLOBAL

Cuando hablamos de la etapa de “México” nos estamos refiriendo, para ser más precisos, a la etapa del México que se inició el 14 de agosto de 1521 y terminó el 31 de diciembre de 1993, antes de la entrada en vigor del primer Tratado de Libre Comercio (TLC) que tuvo nuestro país con la mayor potencia mundial: Estados Unidos. Ambas fechas son parteaguas de la historia mexicana. En la primera fecha se inicia la fragua, el sincretismo, el mestizaje y la consolidación de la cultura hispanoamericana (también se incluye, con el paso de los años, la cultura africana) lingüística, étnica y religiosamente en la primera fecha. Y la segunda se refiere a una consolidación económica y comercial, así como de intercambio de bienes y servicios entre México y Estados Unidos.

En esta segunda parte de la historia nacional, desde nuestra perspectiva, tenemos que, después de la llegada de los militares españoles, llegaron los religiosos hispanos para llevar adelante la colonización espiritual, cultural y religiosa de los indígenas y nativos de este continente que más tarde se llamará América. Por supuesto, hay mucha información y datos acerca de la época que va de la victoria española y todo lo relacionado con la instauración y consolidación de la etapa colonial, pero revisarla y citarla aquí sería muy agobiante. Todo este tiempo lo dividen caprichosamente en muchas etapas, dependiendo del autor, la época y la edi-

torial que lo aborde; por ejemplo, tenemos que en el estudio publicado por *El Colegio de México*, Alejandra Moreno Toscano, Andrés Lira, Luis Muro, Enrique Florescano, Isabel Gil, Luis Villoro y Jorge Alberto Manrique tratan esta época de la Colonia con diferentes enfoques: militar, espiritual, religioso, social, étnico, demográfico, agrícola, minero, encomendero, laboral, legal, poder político, artístico y económico.

Por supuesto, en ese texto del discurso histórico tradicional, oficialista y *definitivista*, nos habla de sor Juana Inés de la Cruz, Juan Ruiz de Alarcón, de los virreyes de la Nueva España (México), de los avances científicos, tecnológicos y culturales. Se incluye la guerra de Independencia, así como los principales caudillos que encabezaron la revuelta: Miguel Hidalgo, Ignacio Allende, Ignacio Aldama y Josefa Ortiz de Domínguez.

Por ejemplo, tenemos que en esta parte de la historia nacional, los autores exponen su discurso histórico de la manera más convincente, congruente, posible y lógica para persuadirnos de que lo que nos dicen lo aceptemos a pie juntillas tal y como nos lo exponen sin tomar en cuenta el texto, contexto y la narración de lo que implica que lo que dicen es una de las múltiples versiones de lo que hubo en la historia. Es decir, en palabras de Florescano, se interpreta a la historia “como una disciplina más interpretativa que explicativa” (Florescano 241).

En la cronología tradicional y oficial se dice que la época colonial duró tres siglos, esto es desde la caída de Tenochtitlán en 1521, hasta la firma del acta de Independencia en 1821 (Villoro 640). De aquí en adelante los historiadores le llaman al “México Independiente”, la cual a esta etapa le sucedieron toda una serie de guerras civiles entre liberales y conservadores, entre realistas y republicanos. Entre todas estas guerras internas, Estados Unidos salió beneficiado y se aprovechó para ir apropiándose de territorios mexicanos, tales como son en la actualidad los estados de California, Texas, Nuevo México, Nevada y Colorado. Todo esto por supuesto con el consentimiento de los presidentes y dictadores en turno, como lo fue Antonio López de Santa Anna (Díaz 825).

Así pues, en pocas palabras, en esta época tenemos a México entre la espada española de 1521 y la pared global de 1993. Por supuesto que entre todo ese tiempo aún están la etapa de la Reforma juarista, el Porfiriato, la Revolución mexicana, el Cardenismo y todo el periodo priísta de más de setenta años de gobiernos federales, hasta la llegada a la presidencia en México, en 1988, de Carlos Salinas de Gortari. Los siguientes presidentes (Ernesto Zedillo, Vicente Fox, Felipe Calderón y el actual Enrique Peña Nieto), sin excepción, han continuado desarrollando el capitalismo global, también llamado *neoliberalismo*. Esta es una síntesis histórica para llegar a lo que afirma Crespo: «La vecindad con Estados Unidos y el poderío de este país han condicionado buena parte de nuestra vida política, y resulta demagógico suponer que podemos sustraernos por completo a su influencia» (Crespo 298).

El presidente Salinas fue el que dio continuidad y profundidad a las iniciativas de los primeros pasos privatizadores que había dado su antecesor presidencial,

Miguel de la Madrid Hurtado. Ese sexenio salinista se caracteriza por llevar adelante el proyecto neoliberal iniciado en los años ochenta por Ronald Reagan, en Estados Unidos y Margaret Thatcher, en Gran Bretaña, pero que tendría implicaciones mundiales. Sin lugar a dudas, esta nueva etapa económica global ha sido la que ha fortalecido las grandes corporaciones que prácticamente se han adueñado tanto de los recursos naturales de cierto lugar así como de sus pobladores. Varoufakis (2013) afirma: «Cuando miramos nuestra cosecha de políticos guiados por las urnas, cuya razón de ser es permanecer al lado de Wall Street, de los *lobbys*¹ y de variados intereses empresariales, es fácil fantasear sobre la primera fase de posguerra, la era del Plan Global.» (Varoufakis, 122).

Así pues, esta etapa del *México* nacionalista ya está pasando. Sólo queda el membrete del nombre así como la bandera, el himno nacional, las formalidades, protocolos y falsos rituales patrióticos y nacionales. Ahora tenemos un territorio al que constantemente se está saqueando y es considerado el *back yard* (el patio trasero²) de los Estados Unidos, así como la reserva petrolera, energética y de mano de obra barata para hacer el trabajo sucio de los vecinos del norte. Además de ser el agente migratorio, aduanal y contenedor de los migrantes centro y sudamericanos. No está de más señalar que actualmente este país, *México*, está siendo víctima de una “guerra contra las drogas” (drogas que son la panacea y la *panoxa* de la política y la economía ya que todo lo alivia o todos lo enferma según las necesidades de los gobiernos con la complicidad de las grandes corporaciones), una guerra llamada *guerra sastre*, porque está hecha a la medida de las necesidades del cliente gringo. Es una guerra que está teniendo efecto boliche ya que esa “guerra” está afectando emocional, económica y políticamente la vida del país en muchos otros sentidos. Sin embargo, esta guerra impuesta se hace para llevar adelante una *agenda oculta* para beneficiar no sólo los intereses del gobierno norteamericano, sino también el de todas las poderosas corporaciones transnacionales que viven y conviven allá, en el Norte Rico. (Medrano, *web*)

3. POSTMÉXICO: LA NACIÓN TRANSNACIONAL

La nueva etapa de este país, *PostMéxico*, se inició el 1 de enero de 1994. Eso lo sabe muy bien el Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN). Esta nueva etapa es el tiempo en que las empresas transnacionales (Shell, Ford, Toyota, Texaco, BMW, Leman Brothers, FMI, Wall Street, Microsoft, Apple, Google, McDonalds, Disney, Blackwater, Nestlé, Nike, Monsanto, Coca-Cola, Ford, Adidas, Nintendo, Chanel, Starbucks, Sony, Boeing, Ericsson, MTV, OTAN, OCDE,

¹ Aquí en nuestro país está el libro *El lobbying en México*, de Sebastián Lerdo de Tejada y Luis Antonio Godina, publicado en 2004, en editorial Miguel Ángel Porrúa, el cual aborda los asuntos de los grupos de poder que tratan de influir en la toma de decisiones que afectan, de una forma o de otra, a nuestro país.

² Para mayor información consúltese la nota “América Latina, el patio de Estados Unidos: Kerry” <http://www.excelsior.com.mx/global/2013/04/17/894435>. (Consultado 06/02/16)

FMI, banco Mundial, etc.) son los nuevos gobiernos que no han sido elegidos democráticamente, pero que gobiernan al mundo gracias a que son los dueños del dinero. (Varoufakis, 326) Estas y otras compañías ahora son las que mandan en países como el nuestro.

Este país, *PostMéxico* (que durante la época mundial de la moda de la *guerra fría* se le llamó un país *tercermundista*, y ahora con el nuevo discurso globalizador neoliberal es un país en *vías de desarrollo*), ha iniciado una nueva etapa histórica. Esta nueva época es la era de lo postnacional. En la actualidad estamos, como dice Habermas (1993), en la era postnacionalista debido a «las alianzas militares supranacionales, las interdependencias en la economía mundial, las migraciones motivadas por situaciones económicas, la creciente pluralidad étnica de las poblaciones, y también el adensamiento de la red de comunicación.» (Habermas, 117)

Un autor más que aborda la cuestión postnacional es Roger Bartra, quien plantea que la postmexicanidad es «una condición postmexicana, no sólo porque la era del TLC nos sumerge en la llamada ‘globalización’, sino principalmente porque la crisis del sistema político ha puesto fin a las formas específicamente ‘mexicanas’ de legitimación e identidad.» (Bartra 306)

En el caso del aspecto postnacional tenemos que este *PostMéxico* ya ha firmado tratados que van más allá de lo comercial y llegan a lo militar como es el caso del Acuerdo para la Seguridad y Prosperidad de América del Norte (ASPAN, por sus siglas en inglés) y la Iniciativa Mérida. Pero como dice un locutor mexicano: aún hay más. Desde hace tiempo se viene fraguando secretamente, en la opacidad y clandestinaje político, dos nuevos tratados o convenios o acuerdos o alianzas o convenios o pactos internacionales: se trata del Acuerdo de Asociación Transpacífico (ATP), un arreglo o pacto que va más allá de lo que se dice en los medios; y el Acuerdo de Comercio de Servicios (TISA, por sus siglas en inglés), el cual ya se está fraguando y cabildeando en los gobiernos regionales para ser promovido, aprobado y aplicado³.

En esta nueva etapa global el Internet, principalmente, juega un papel muy destacado en la conformación del presente y del futuro del mundo. Esta nueva herramienta de comunicación e información está rompiendo todos los paradigmas mundiales y humanos en todos los sentidos como nunca antes se habían visto en el mundo. De hecho, Juan Luis Cebrián afirma que con la red «la democracia tal como la conocemos llegará a su fin. Quizá deberíamos pensar seriamente en un nuevo planteamiento de nuestro concepto de Estado y de lo que significa ser libre.» (Cebrián, 44)

En esta nueva época de engaño y espejismo global de los derechos humanos, la ecología, el calentamiento global y la sustentabilidad es el nuevo discurso que se ha impuesto a los medios globalizadores con el fin de abaratar palabras y

³ Para más información leer la nota “En medio de secretos, firman EU y 11 países acuerdo transpacífico”. Puede verse en <http://www.jornada.unam.mx/2015/10/06/economia/017n1eco> (Consultado 09/02/16).

términos para que todas las personas comprendan fácilmente y las acepten, adopten y adapten en su vida. Son palabras que, por cuestiones estratégicas de la protección de los intereses transnacionales y supranacionales, deben prevalecer en todos los medios de comunicación. Ahora la nueva guerra que hay en el mundo es informativa y mediática y, por supuesto, cada uno de los patrocinadores y propagandistas trata de imponer su marca o su *logo* a todas sus víctimas. Manuel Castells (2013) nos afirma con el título de su libro, que el Internet lleva en sí mismo la estrategia de los tiempos que vienen relacionados con la comunicación y el poder.

4. CONCLUSIONES

Esta nueva cronología de la historia mexicana que se propone, independientemente de que sea aceptada o no, reconocida o no, admitida o no, aprobada o no, es un hecho. Cuando Roger Bartra planteó la tesis de la postmexicanidad, él estaba apostando a dos cosas: al tiempo y al cambio. Y si afirmamos que es un hecho es porque, haciendo una lectura inteligente y crítica de la historia lejana y cercana de nuestra realidad, las evidencias así lo demuestran: el México de hoy está cambiando.

Así pues, nadie se asuste ni se sorprenda ni se asombre de la trayectoria que lleva el futuro mexicano. Porque si algunas personas no lo ven así es porque no han leído bien el presente, mucho menos el pasado, de tal manera que ¿cómo pueden vislumbrar el futuro?

En la actualidad global, en estos tiempos de Internet, de Wikipedia, Wikileaks, de Julian Assange, de Edward Snowden, del espionaje masivo, nos avisan y presagian que sí, que el presente es hijo del pasado, pero también padre del futuro. Tanto el pasado como el presente y el futuro son una línea del tiempo que va concatenada a la historia indisoluble de la humanidad. Esto es una verdadera realidad sin duda. Algunas personas, la élite, los líderes mundiales controlan el conocimiento y la información; los que están en la cúspide de la pirámide social, esos ya lo saben y manejan para beneficio de sus intereses.

El Nuevo Orden Mundial ya está aquí y éste nos presagia que la geopolítica de bloques ya está en marcha y que este país llamado actualmente México es parte del conglomerado global y que esa dinámica mundial deglutirá, con todo su poder económico transnacional, a nuestro país. En estos tiempos no hay lugar para nostalgias patrioterías ni nacionalistas futboleras, sino efectos distractores y enajenantes para empujar y llevar adelante la *agenda global* de los dueños del dinero. La lectura de la realidad nos afirma que, incluso, los acuerdos Bretton Woods y el *consenso* de Washington son viejos y anticuados; que son un juego de niños en comparación a lo que viene próximamente. Varoufakis (2015) en su parte conclusiva nos advierte que la globalización, el minotauro, está perdiendo el contacto con la realidad cotidiana.

En términos modernos, pues, sin temor a equivocarnos, podemos decir que, como dice Chesneaux en el epígrafe, que la historia es una mercancía que como

todo artículo comercial tiene un precio. Un precio que en tiempos de la privatización global de todo puede ser vendido y comprado tomando en cuenta la *subida* o *bajada* de las acciones de la credibilidad en el Wall Street del conocimiento y la información del pasado, del presente y del futuro. El caso de la historia mexicana, país subyugado en todos los órdenes, a los intereses de Estados Unidos y sus corporaciones como lo señala Crespo (2013), es el caso de una región a la que por más reformas y reformas que se le hagan en todos los niveles (educación, energética, política, social, etc.) seguirá siendo una nación subordinada, dependiente, sumisa, humillada y esclavizada por el país del norte.

En suma, pues, la cronología del PreMéxico, el México y el PostMéxico es una realidad de aquí y ahora. Verla o no, aceptarla o no, quererla o no, reconocerla o no es otro asunto. La nueva cronología mexicana aquí presentada es *alterna* en el sentido de que es más sencilla porque se divide en tres etapas: la de antes de la llegada de los españoles (prehispánica), después de su partida (hispánica); y, la de hoy por hoy, la transnacional. El pre y post país mexicano está siendo construido desde el principio de su historia. Aún está siendo labrado y construido, sin temor, a través de toda una serie de reformas legales, ilegales, violentas y fácticas que las poderosas corporaciones transnacionales ya pagaron por ellas y ahora sólo falta esperar a que llegue el futuro: la privatización total.

FUENTES CITADAS

- Bartra, Roger. *Anatomía del mexicano*. México: Plaza y Janés, 2002. Impreso.
- Benítez, Fernando. *Los primeros mexicanos. La vida criolla en el siglo XVI*. México: Era, 1991. Impreso.
- Cebrián, Juan Luis. *La red*. Madrid: Santillana, 2000. Impreso.
- Carrasco, Pedro. «La sociedad mexicana antes de la conquista». En *Historia general de México*. 2 vols. México: El Colegio de México, 1982. Pp.165-288. Impreso.
- Castells, Manuel. *Comunicación y poder*. México: Siglo XXI Editores, 2013. Impreso.
- Crespo, José Antonio. *Contra la historia oficial. Episodios de la vida nacional: desde la Conquista hasta la Revolución*. México: Grijalbo-Proceso, 2013. Impreso.
- Díaz, Lilia. «El liberalismo militante». En *Historia general de México*. 2 vols. México: El Colegio de México, 1982. Pp. 819-996. Impreso.
- Florescano, Enrique. *La función social de la historia*. México: Fondo de Cultura Económica, 2013. Impreso.
- Habermas, Jürgen. *Identidades nacionales y postnacionales*. México: REI, 1993. Impreso.
- León-Portilla, Miguel. *Los mexicanos a través de sus crónicas y cantares*. México: SEP-FCE, 1983. Impreso.

- Medrano, Hugo. «La educación y la guerra en el México de hoy». En *Revista de Educación Media*, Universidad del Pacífico, Chile, núm. 4, 2014. En <http://es.calameo.com/read/0008315454ea1496135db> (Consultada 09/02/16)
- Moreno Toscano, Alejandra. «El siglo de la conquista». En *Historia general de México*. 2 vols. México: El Colegio de México, 1982. Pp. 289-370. Impreso.
- Varoufakis, Yanis. *El minotauro global. EEUU, Europa y el futuro de la economía mundial*. México: Crítica, 2015. Impreso.
- Villoro, Luis. «La revolución de independencia». En *Historia general de México*. 2 vols. México: El Colegio de México, 1982. Pp. 591-644. Impreso.

LAS COMPETENCIAS QUE EL EMPRESARIADO MEXICANO REQUIERE DE LOS EGRESADOS UNIVERSITARIOS; Y LAS RESPUESTAS DE DOCENTES Y ALUMNOS A LA IMPLEMENTACIÓN DEL MODELO EN COMPETENCIAS

PATRICIA MEZA ROJAS
Universidad Autónoma de Puebla

En este documento se presentan los resultados de tres investigaciones relativas a las competencias en México.

En el primero de estos estudios titulado “*Perfiles de Egresados y Áreas de Oportunidad de la Manufactura Poblana*”, se encuestaron en el estado de Puebla a 157 empresas de 6 sectores: autopartes, textil y confección, alimentos y bebidas, plásticos, metal mecánica y química.

Se partió de un diagnóstico matricial que calificó el desempeño de cada empresa y que nos permitió detectar los problemas a nivel de área operativa.¹ Los resultados de cada empresa se agruparon por sector, tamaño, y clase de empresa.

Se realizaron dos tipos de análisis: uno por sector y el otro por clase de empresa, en donde el segundo sirvió de radiografía al primero.

En el análisis por clase de empresa se encontró, que aquellas que obtuvieron una calificación de ‘excelente’ (es decir con el mejor desempeño), tenían los mejores perfiles en su personal y mostraban un mayor dominio de habilidades técnicas y conductuales.

En efecto, el nivel académico que registraban los empleados en los diferentes agrupamientos por clase de empresa disminuye conforme se pasa de las empresas con ‘desempeño excelente’ hacia aquellas con ‘muy mal desempeño’.²

¹ Producción, Administración, Finanzas, Mercadotecnia y Recursos Humanos (con sus respectivas sub áreas)

² Así: el 88.3 % de los empleados de las empresas calificadas con desempeño excelente, tenían un nivel de licenciatura; el cual disminuye a 66.6% en las empresas con buen desempeño; 53.7% con desempeño medio; 43.3 % con un mal desempeño; y finalmente a 35.7% para aquellas con muy mal

En el mismo sentido, el número de empresas que piden 5 años de experiencia para los puestos de dirección disminuye conforme se transita de las empresas con ‘excelente desempeño’ hacia aquellas con ‘muy mal desempeño’³.

En lo que se refiere al dominio de algunas materias o ‘herramientas’ se aprecia que las empresas calificadas como excelentes, también tienen un mayor dominio en: idiomas, sistemas y redes de información⁴; herramientas básicas de computación, herramientas estadísticas, métodos de investigación; y, análisis, síntesis y redacción.

Pero lo más interesante fue ver el dominio de lo que en ese entonces denominamos ‘Habilidades Técnicas’ y ‘Habilidades Conductuales’.

Las ‘Habilidades Técnicas’ sobresalientes, que hacen la diferencia entre las empresas de clase excelente y las otras clases, fueron las siguientes:

- Administración de la calidad
- Análisis de posibilidades de fallas, modos y efectos en las empresas
- Administración de la calidad de los servicios
- Administración de inventarios y procesos
- Administración de recursos humanos.
- Administración financiera
- Planeación estratégica
- Resolución de problemas
- Diseño de experimentos o simuladores
- Reingeniería

En cuanto a las ‘Habilidades Conductuales’ que destacan con mucho, para la clase excelente son:

- Toma de decisiones
- Trabajo en equipo
- Planeación

Finalmente en cuanto a los valores enlistados en la encuesta; se encontró que las empresas de clase excelente le daban una mayor importancia a:

- Honradez,
- Cultura de calidad y
- Cuidado del medio ambiente.

desempeño. Cabe agregar que el 66% de los directivos de las empresas con excelente desempeño tiene posgrado; contra el 16% de los directivos de las empresas con mal desempeño.

³ Pasando del 83.3 %, al 54.9%; 46.3 % y 43.33 % y 50.0%.

⁴ Como son los sistemas para administración de inventarios y procesos, simuladores de proceso, sistemas para control estadísticos, sistemas de control financiero, sistema de administración de recursos humanos; sistemas integrales como SAP, sistemas de comunicación y electrónica

Estos resultados en saberes, habilidades y valores, nos acercaron a las competencias; concepto polisémico, complejo, difícil de acotar y en evolución. Fue así que así emprendimos el segundo trabajo titulado:

LAS COMPETENCIAS QUE REQUIEREN LOS EMPRESARIOS MEXICANOS DE LOS EGRESADOS UNIVERSITARIOS.

Para llevar a cabo este segundo estudio trabajamos con una de las bolsas de trabajo virtual más consultadas en el país⁵ durante un periodo de dos meses considerados de ‘oferta estable’. Nuestro espacio geográfico se circunscribió a 4 entidades federativas del país. Se depuró el total de las ofertas de trabajo tomando en cuenta solamente aquellas ofertas dirigidas a egresados universitarios y no carreras truncas, terminales, secretariales o técnicas y se consideró siempre la primera opción.

Nuestra base de datos quedó conformada por 2984 registros de ofertas de trabajo repartidas en 38 profesiones que constituyeron el universo total. Al analizar la información se encontró que eran solo 10 carreras⁶ las que concentraban el 90.5% del total de las ofertas empleo con 2 619 ‘registros’.

Con base en la definición adoptada para el propósito de nuestra investigación como convergencia de saberes; cada oferta de trabajo se desagregó en conocimientos, habilidades y actitudes y valores requeridos a los candidatos a diferentes puestos de trabajo.

Una vez sistematizada la información e integrada la base de datos, cada registro quedó compuesto por las siguientes variables: entidad federativa, edad, sexo, sueldo, experiencia, nivel académico, idioma, conocimientos y software –propios de la profesión– y habilidades, actitudes y valores requeridos.

Para cada una de las diez profesiones, se procedió a una consulta con profesores de cada carrera, para establecer los criterios que nos ayudarían a definir las áreas en las que quedarían agrupados los conocimientos requeridos. Igualmente se agruparon las herramientas (software) así como las habilidades y actitudes solicitadas a cada profesión.

De las 21 Habilidades más requeridas, solo se consideraron catorce; las siete restantes, además de tener una muy baja incidencia no se estaban presentes en todas las profesiones.

Las catorce habilidades más demandadas quedaron agrupadas en tres bloques:

A Incidencia Alta

1. Trabajo bajo presión
2. Trabajo en Equipo
3. Liderazgo

⁵ OCC mundial.

⁶ Contaduría, Administración, Ingeniería Industrial, Computación, Ingeniería Mecánica, Mercadotecnia, Psicología, Informática, Ingeniería Química e Ingeniería Civil.

4. Facilidad de palabra
5. Negociación

B Incidencia Media

- 6.- Relaciones interpersonales
- 7.- Capacidad de análisis
- 8.- Trabajo por resultados
- 9.- Trabajo por objetivos
- 10.- Organización (no aparece en Ingeniería Química)

C Incidencia baja

- 11.- Iniciativa
- 12.- Toma de decisiones
- 13.- Comunicación
- 14.- Solución de problemas

De 31 Actitudes y Valores más solicitados resultaron ser ocho las de mayor incidencia y se agruparon en tres bloques:

A. Incidencia alta

- 1.- Excelente presentación
- 2.- Pro actividad
- 3.- Actitud de servicio

B. Incidencia media

- 4.- Responsabilidad

C. Incidencia Baja

- 5.- Compromiso
- 6.- Dinamismo
- 7.- Honestidad
- 8.- Orden

A partir de los resultados obtenidos sobre conocimientos, habilidades, actitudes y valores que requería el sector empresarial, nos preguntamos cómo era que habían evolucionado dichos requerimientos a los recursos humanos y de esta forma llegamos al tercer trabajo que aquí se presenta:

LAS COMPETENCIAS EN LA EDUCACIÓN SUPERIOR: EVOLUCIÓN EN LOS REQUERIMIENTOS A LOS RECURSOS HUMANOS.

Para este tercer trabajo, hicimos una revisión cronológica de partes medulares de declaratorias internacionales, importantes por sus pronunciamientos sobre la trascendencia de la educación y el papel de la universidad en la sociedad; como fue la creación de la UNESCO, el Proceso Bolonia, los Proyectos Tuning los trabajos de la organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE),

la Red Eurydice, el Banco Mundial y la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL).

Todo esto, con la intención de resaltar dentro de las Declaratorias y Proyectos mencionados; aquellas propuestas que estaban relacionadas con la educación basada en competencias.

Asimismo, se reseña el impulso a las competencias que se lleva a cabo en México en lo que va del presente siglo, al plantearlas en las Reformas a la Educación Básica y Media Superior: (RIEM y RIEMS); y se muestran las similitudes o el cómo estas reformas educativas van ‘siguiendo’ a las competencias propuestas en las declaratorias internacionales del Proceso Bolonia, la OCDE y el Proyecto Tuning⁷.

Se advierte que estas reformas, en cierta medida responden a exigencias de los agentes que están promoviendo el modelo de educación por competencias en el mundo.

Como es sabido, en 1994, México ingresa a la OCDE; y es a partir de ese momento, que nuestro país debe observar ciertas políticas y directrices que este organismo internacional establece para sus estados miembros en materia de educación⁸. Esto explica en parte, el impulso del enfoque de educación por competencias en México.

En la elaboración de este estudio, creímos pertinente mencionar los cambios de la sociedad del conocimiento con respecto al modelo de la sociedad industrial; por lo que señalamos, algunas antinomias de los tiempos modernos a las que hacen referencia López y Leal

y es que “donde antes había estabilidad, rigidez y compartimentos estancos; ahora hay incertidumbre, flexibilidad y redes” (...) “dichos cambios han hecho surgir un conflicto en la formación de las personas; formación que fue diseñada para una sociedad que ha dejado de existir, donde se partía del convencimiento de que las personas no cambiaban de profesión o actividad laboral a lo largo de la vida, porque dichas actividades se suponían presidiadas por la estabilidad”. (Meza, *Las competencias en la educación superior*: 56).

A partir de lo anterior consideramos pertinente dedicarle un apartado a la globalización, las tecnologías de la información y la sociedad del conocimiento, por los efectos que estos fenómenos han tenido en la educación y que han dado lugar a reforzar la propuesta de la formación en competencias como una posible respuesta a dichos cambios, retos y exigencias de la actualidad.

⁷ El Informe Delors (1996) y La Declaración de Praga (2001) se pronuncian por la educación o la formación a lo largo de la vida. Por su parte la RIEB (2004-2009) propone la competencia de aprendizaje permanente; la cual requería de la habilidad de integrarse a la cultura escrita; de habilidad lectora, habilidad de comunicarse en más de una lengua, habilidades digitales y habilidad de aprender a aprender; todas estas consideradas en la Declaración Mundial sobre Educación Superior en el siglo XXI (1998); en la Declaratoria de la Comisión Europea (2001); en el Proyecto Tuning (2000) y la OCDE (2005).

⁸ Como es el caso de las evaluaciones de PISA

En efecto, las instituciones educativas se están viendo obligadas a explorar las competencias que les apoyen en el paso de ser transmisores de información a constituirse en centros estimuladores de inteligencia.

Cabe mencionar la publicación de la Universidad de Deusto *Aprendizaje Basado en Competencias*, que nos advierte que este aprendizaje supone un cambio profundo en las universidades –un cambio transformacional– “que afecta a toda la vida universitaria y a todas las estructuras que la soportan” Que dicho cambio supone modificar el enfoque o modelo de enseñanza que se había llevado a cabo; “que es difícil, si no imposible, incorporar el nuevo modelo sin cambiar las viejas estructuras y las actitudes de todos”. Dicha publicación señala además, que llevar a cabo este tipo de aprendizaje “supone adecuar los planes de estudio, las estructuras, modificar el papel del profesorado, y preparar a los estudiantes para un nuevo tipo de enseñanza aprendizaje” (Meza, *Las competencias en la educación superior* 64).

Asimismo, en numerosos foros y publicaciones se ha expresado que la educación basada en competencias se origina en las necesidades laborales, lo que suscita el acercamiento de la universidad al mundo del trabajo. Si esto es así, al cambiar los modos de producción, la educación se ve obligada a cambiar. Es por esto que planteamos la necesidad de proporcionar al estudiante elementos para enfrentar la evolución en la organización de la producción y los cambios en los requerimientos a los recursos humanos.

Con esta intención, hicimos una revisión de importantes modelos de organización de la producción que han repercutido a escala internacional (desde Adam Smith hasta la reingeniería de procesos, la flexibilidad y virtualidad); así como a algunas aportaciones a las relaciones humanas en el trabajo con el fin de resaltar las características que debían reunir los recursos humanos, y que evolucionaron para convertirse en competencias solicitadas en cada una de las nuevas formas de organizar la producción y sus diversos tipo de recursos; teniendo presente que los procesos de reestructuración que aparecen como tendencias internacionales, no son aplicables de manera homogénea en todo el planeta

De esta forma se concluye como dirían Cariola y Quiroz citando a Bunk que “el tema de las competencias y su relación con el currículo ha recuperado vigencia, debido primordialmente a situaciones originadas en los cambios tecnológicos y en la organización del trabajo al interior de las empresas” (Meza, *Las competencias en la educación superior* 105)

Finalmente, presentaremos algunos de los resultados de una encuesta aplicada a las Instituciones de Educación Superior (IES) públicas y privadas en el Estado de Puebla, en México, que forman a sus estudiantes con el enfoque en competencias. Nuestra muestra tuvo un porcentaje de confianza del 95%.⁹

⁹ Se solicitó información sobre: el año en que empiezan a trabajar en competencias; razones para adoptar el modelo; definición, clasificación y objetivos de las competencias; tipos de competencias curriculares adoptadas por la institución; estudios realizados para desarrollar la propuesta; orden que le dieron a las etapas de diseño curricular por competencias; acciones de las instituciones para

De los resultados obtenidos; aquí se destaca que el 97.1% de las IES públicas y el 69.2% de las privadas responden formar a sus estudiantes bajo el enfoque en competencias, sin embargo señalan que el modelo no se implementó en toda la institución.

Se advierte que solo una institución de educación superior estaba certificada¹⁰ y que esta institución era privada.

Asimismo la mayoría de ambos tipos de IES coinciden en la misma definición de competencias: “Integración de conocimientos, habilidades, actitudes y valores para resolver problemas en un contexto específico”.

Por otra parte se marca una diferencia en el tipo de competencias curriculares adoptadas: instituciones públicas: competencias genéricas y específicas e instituciones privadas: competencias profesionales.

Lo anterior conlleva diferencias en el orden de prioridad de los estudios realizados para desarrollar la propuesta por competencias y el orden de las etapas del diseño curricular.

A lo anterior cabe agregar algunos resultados inquietantes:

En ambos tipos de instituciones: menos del 45% de los docentes reconocen los beneficios de implementar el modelo en competencias.

En el 88.6% de las instituciones públicas y 67.9% de las privadas, sus autoridades educativas señalan la necesidad de información y apoyo respecto a la operación de su modelo correspondiente.

También las autoridades educativas –48.6% de las públicas y 53.6% de las privadas– manifiestan inquietud respecto a las bondades del modelo.

Entre los resultados de los cambios implementados en la institución se tiene que solamente el 54.4% de las instituciones públicas y el 51.7% de las privadas responden tener un perfil docente relacionado con la asignatura.

Las instituciones públicas responden en un 94.1% tener capacitación didáctico-pedagógica en EBC para el personal académico; este porcentaje es de 64.3% para las privadas.

Asimismo el 48.5% de las IES públicas y solo el 17.9% de las privadas anotan tener un curso de inducción al modelo de competencias.

CONSIDERACIONES FINALES

De manera general diferentes manifestaciones y resultados señalan que los egresados universitarios no han desarrollado habilidades de aprender a aprender, y crear, no son conscientes de las habilidades adquiridas y no están capacitados

el diseño y rediseño curricular; estrategias y acciones seguidas por las instituciones para la instrumentación curricular ; cambios desarrollados para instrumentar planes y programas de estudio; resultados de los cambios implementados en la institución; cambios implementados en la normatividad, vinculación e infraestructura; aspectos que evalúan las instituciones; evidencias de logro de una competencia en el aprendizaje que manejan las instituciones; certificación en competencias; actitudes, respuestas e inercias así como fortalezas y alcances (Meza, 2013: 171-188).

¹⁰ SAT-USA

para aplicar los conocimientos aprendidos. También se percibe que, en gran parte, al alumno se le ha preparado para ser empleado y no innovador y emprendedor.

La propuesta de formación en competencias y la adquisición de las mismas por parte del alumno, implica adquirir los procedimientos y capacidades que le permitan actualizarse y aprender de forma autónoma a lo largo de su vida; con habilidades –como elemento de las competencias–, que en lugar de volverse obsoletas se desarrollan y constituyen la base para aprender a aprender, pensar y crear, además de apoyar la competitividad y empleabilidad.

La asunción de nuevos esquemas formativos y transformaciones debe realizarse dentro del marco conceptual, misión y ‘sello’ de cada institución, tratando de cumplir con su compromiso en el desarrollo del entorno y con sus metas y objetivos en la calidad académica, concediéndole igual importancia a la formación humanística y a la conciencia social y crítica del egresado.

BIBLIOGRAFÍA

- Meza Rojas, Patricia. *Las competencias en la educación superior: evolución en los requerimientos a los recursos humanos*. México: Instituto de Ciencias Sociales y Humanidades, BUAP, 2013. Impreso
- , *Las competencias que requiere el sector empresarial mexicano de los egresados universitarios*. México: Instituto de Ciencias Sociales y Humanidades, BUAP, 2008. Impreso
- , *Perfiles de egresados y áreas de oportunidad en la manufactura poblana*. México: Instituto de Ciencias Sociales y Humanidades, BUAP, 2003. Impreso

IDENTIDADES IMPUGNADAS. SEGREGACIÓN SOCIO-ESPACIAL Y CONFLICTO TERRITORIAL EN LA REGIÓN METROPOLITANA DE BUENOS AIRES¹

JUAN JOSÉ MICHELINI²

Universidad Complutense de Madrid e Investigador invitado del Instituto de Economía, Geografía y Demografía (CSIC)

PATRICIA PINTOS³

Universidad Nacional de La Plata

1. EXPANSIÓN METROPOLITANA Y SEGREGACIÓN RESIDENCIAL

Hace ya algunos años se planteaba que la nueva configuración residencial de las periferias metropolitanas latinoamericanas abría oportunidades para la mezcla social y la construcción de metrópolis más cohesionadas (Sabatini, “La segregación”).

Sin embargo, no se cuenta hasta el momento con investigaciones que corroboren esa hipótesis. Fundamentalmente porque en esas investigaciones ha prevalecido el interés por identificar y delimitar espacialmente la segregación residencial entendida como un fenómeno homogéneo –caracterizado por la correlación unívoca entre lugar en la estructura social y localización espacial– y como un hecho dado, resultado natural de las dinámicas de urbanización capitalista.

Las barriadas populares que crecen bajo la forma de enclaves o de expansiones, así como los grupos auto-segregados en urbanizaciones cerradas han transformado las periferias metropolitanas con nuevos escenarios donde la contigüidad física

¹ Este trabajo es resultado del proyecto del Plan Nacional de I+D+i español “Revisitando la ciudad creativa en tiempos de crisis: actores, factores y estrategias” (Ref. CSO 2013-46712-R) y del proyecto: “Urbanismo privado y gestión del suelo sobre humedales de la Cuenca baja del río Luján,” Ref: H598, Universidad Nacional de La Plata, Argentina.

² Investigador Juan de la Cierva, Universidad Complutense de Madrid e Investigador invitado del Instituto de Economía, Geografía y Demografía (CSIC). Email: juan.michelini@ghis.ucm.es.

³ Investigadora del Centro de Investigaciones Geográficas. IDIHCS, FAHCE, Universidad Nacional de La Plata. Email: patriciapintos@fahce.unlp.edu.ar

naturaliza una coexistencia segregada. Esto es favorecido por procesos con clara incidencia sobre el habitar urbano, como los mecanismos estatales de (des)regulación y asignación de valor y los mensajes publicitarios, proyectos y emprendimientos impulsados por los desarrolladores inmobiliarios; ambos actores con capacidades para modelar las rentas del suelo y sus eventuales efectos segregadores.

La conformación de un mercado del suelo que segmenta el acceso al espacio urbano influye sobre las representaciones sociales y prácticas de los diferentes grupos mediando en las decisiones locacionales de las familias y reforzando esos mismos efectos.

La *gentrificación de la periferia popular* Sabatini, et al. (2008) por el avance de sectores sociales medios y medios-altos introduce nuevas modalidades de segregación sin expulsión, que incorporan nuevos conflictos –como la elevación de los precios del suelo, o conflictos sociales y ambientales ligados a prácticas urbanísticas incompatibles con las de los barrios pobres-, y también nuevas formas de gestión de la proximidad que intentan prevenirlos o superarlos.

Comprender ese nuevo escenario marcado por la reducción de la distancia física entre élites y clases populares requiere nuevas perspectivas teóricas y abordajes metodológicos.

En primer lugar, hay que considerar tanto sus aspectos objetivos como subjetivos, destacando su carácter dinámico (Sabatini, “La segregación”), es decir, la temporalidad de la segregación (Carman, Cunha y Segura). Rodríguez Vignoli (2001) distingue dos tipos de segregación: uno de naturaleza geográfica -distribución de los grupos sociales- y otro sociológico -ausencia de interacción entre ellos-. Si bien la presencia de un tipo no asegura la existencia del otro (Rodríguez Vignoli), ambos suelen estar relacionados (White).

Un segundo aspecto es la consideración de la escala territorial en el análisis. La difusión de mega-urbanizaciones cerradas puede ser vista como un incremento de la heterogeneidad social y, por tanto, una menor segregación a escala regional. Pero es la pequeña escala –referencia espacial de la vida cotidiana (Duhau)- la que permite identificar procesos que traducen la proximidad física en una mayor o menor proximidad social.

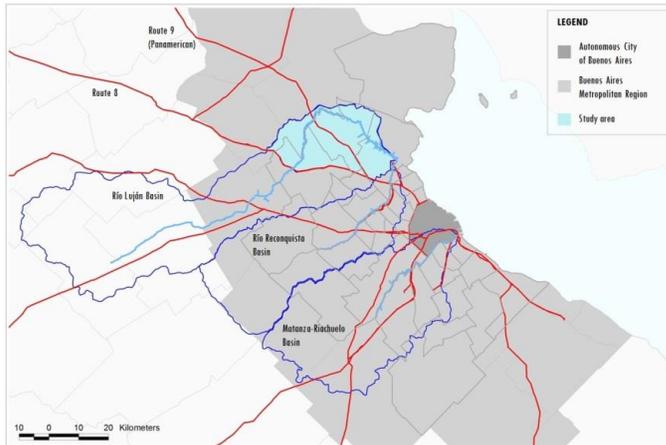
2. TIGRE: PRODUCCIÓN DE HÁBITATS DIFERENCIADOS EN LA CUENCA BAJA DEL RÍO LUJÁN

La cuenca del río Luján (2.856 km²) integra junto a la de los ríos Reconquista y Matanza-Riachuelo (Figura 1) el sistema de grandes cuencas hídricas de la Región Metropolitana de Buenos Aires (RMBA) que desaguan en el Río de La Plata.

A partir del cruce con la ruta 9 ingresa en una planicie inundable de 25.000 has. que coincide con uno de los corredores metropolitanos más dinámicos, con una fuerte demanda de suelo para desarrollos inmobiliarios cerrados.

El municipio de Tigre –376.381 habitantes en 2010⁴– se localiza 30 km al noroeste de Buenos Aires. Posee una superficie de 360 km² distribuidos en dos sectores, el de islas que forman parte del Delta del Paraná –220 km²–, y el continental –140 km²–. En ambos los procesos hídricos han aportado su impronta a los procesos sociales.

Figura 1: Sistema de cuencas hídricas metropolitano



Fuente: Elaboración propia. Cartografía: Silvina Fernández, 2013

Las áreas bajas del primero quedan comprendidas entre la margen derecha del río Luján hasta su encuentro con el Río de La Plata, y por la cota de 5 metros sobre el nivel del mar y, a partir del éxito del modelo Nordelta, ha recibido el grueso de la inversión inmobiliaria.

El municipio está entre los principales destinatarios de estas inversiones -99 urbanizaciones⁵ y 3.557 ha-, de las que casi la mitad -44- se encuentran en áreas bajas. Estas concentran el grueso de la superficie de emprendimientos cerrados: 2.704 ha -76%-, reflejando las preferencias de los desarrolladores por estos ambientes. El dinamismo inmobiliario también se observa en la actividad constructiva. Entre 2003 y 2008 se concedieron permisos por 1,57 millones de m² (Baer 2013), por lo general, en espacios vacantes entre barrios de urbanización popular.

En contrapartida, hay 39 villas y asentamientos con 51.641 habitantes (Infohábitat, 2009). En su gran mayoría, preceden a las urbanizaciones y, para las localizadas en áreas inundables, la alteración de los patrones de escurrimiento y la *pol-derización* (Pintos y Narodowski) han agravado la precariedad del hábitat.

Además, la elitización del hábitat no favoreció el mejoramiento de infraestructuras⁶, en particular las sanitarias, cuya pobre evolución entre 2001/2010 define una baja cobertura de la población. Así, mientras la población sin cobertura de agua era

⁴ Censo Nacional de Población y Vivienda 2010, Instituto Nacional de Estadísticas y Censos.

⁵ Dirección Provincial de Ordenamiento Urbano y Territorial. Provincia de Buenos Aires.

⁶ Muchas de las nuevas urbanizaciones poseen plantas desvinculadas de las redes generales.

del 35,9% en 2001, una década más tarde disminuyó apenas en dos décimas al 35,7%. Otro tanto sucede con la población sin cobertura de desagües cloacales que pasa del 86,3% en 2001, al 82,7% en 2010, es decir una mejora de apenas el 3,6%.

3. NORDELTA: EL AVANCE DE LA CIUDAD PRIVADA SOBRE LA PERIFERIA POPULAR

La sanción del Decreto-Ley 8912/77 impuso importantes regulaciones en infraestructuras y equipamientos a la subdivisión de suelo para uso residencial, lo que se tradujo en su encarecimiento y pérdida de rentabilidad para los desarrolladores. También reconoció como nuevo producto urbano al “club de campo”, que constituiría la salida alternativa del mercado inmobiliario.

Los corredores norte–Ruta 9– y noroeste –Ruta 8– (Figura 1) fueron los más favorecidos, capitalizando las mayores inversiones en emprendimientos de este tipo, y es allí donde el mercado inmobiliario tuvo un papel determinante en la transformación de humedales. Así, espacios marginales fueron puestos en valor mediante operaciones de cambio de renta y dirigidos a sectores sociales acomodados mediante una oferta basada en paisajes que tienen al agua como principal recurso y atractivo.

Pero es el modelo de Nordelta, el que planteó un nuevo estándar, basado en un patrón de barrios cerrados, con parcelas mayoritariamente frentistas a lagunas artificiales que aportan materiales para la consolidación de *polders* que conforman el área urbanizable.

Tuvo su origen en el proyecto de dos empresas nacionales con experiencia en infraestructura, saneamiento y construcción de vivienda social que a comienzos de los '70 adquirieron 1600 has.⁷ sobre las planicies de inundación del río Luján.

En 1992 se constituyó Nordelta S.A., iniciándose la venta de lotes en 1999. Se invirtieron U\$S 1.000 millones⁸, de los cuales U\$S 200 millones se utilizaron en la remoción de 20 millones de metros cúbicos de tierra para rellenar el terreno por sobre la cota inundable, la construcción de un lago central y la infraestructura demandada por el complejo.

La oferta de equipamiento –acorde a la imagen de ciudad-pueblo autosuficiente que define a Nordelta– incluye cinco colegios privados bilingües, un *shopping*, un supermercado y locales gastronómicos, un centro médico y un área deportiva –club deportivo, club de fútbol y *green* de golf–. Actualmente hay 7.000 viviendas construidas y 25.000 residentes, que pueden alcanzar los 40.000 una vez completado el *masterplan*⁹.

El argumento de la sostenibilidad ambiental de estas urbanizaciones, basado en la “recuperación” de humedales, contrasta con los efectos de sus prácticas, destructivas

⁷ Equivalente al 11,5% de la superficie total del territorio continental del Municipio de Tigre.

⁸ Nota del diario Página/12 del 10/05/2001. Cómo es la primera ciudad cerrada que se construye en Tigre. Todo un mundo detrás de los muros. <http://www.pagina12.com.ar/2001/01-05/01-05-10/pag19.htm>

⁹<http://www.pueblum.com/news/countries/desarrollos/2014/05/08/proyectan-que-nordelta-superara-los-40-000-habitantes/>

de ambientes nativos, como surge de los procedimientos de refulado hidráulico¹⁰, remoción mecánica de suelos, alteración de cotas y modificación de pendientes, producción de lagunas, desvíos de cursos y eliminación de la biodiversidad.

Las características escénicas de este sector de la cuenca y la accesibilidad a cursos de agua con una oferta de suelo con precios inferiores a los valores de mercado explican el drástico proceso de transformación de humedales.

4. LAS TUNAS: DE BARRIO MARGINAL A BARRIO ENCERRADO

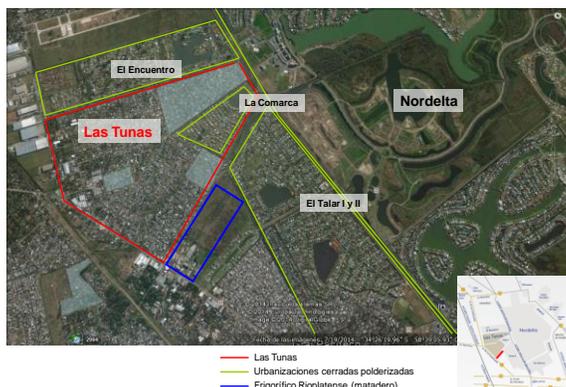
Las Tunas ocupa 280 hectáreas y presenta un aspecto interesante respecto de otros casos de urbanización informal de la RMBA: desde los 90 es un barrio encerrado entre cuatro urbanizaciones privadas: Nordelta -1.600 has.-, El Encuentro -100 hectáreas-, El Talar I y II -160 hectáreas- y La Comarca -37 hectáreas-. El cerco se completa con el Frigorífico Rioplatense, adyacente al Sector Arroyo al sur del barrio (Figura 2).

El barrio surgió en la década de 1950, con la instalación de familias en busca de empleo en empresas automotrices, frigoríficos y curtiembres. Posteriormente experimentó un importante crecimiento demográfico, y ya en 2001 contaba con 17.280 habitantes (Ezcurra y Juana, 2001), alcanzando actualmente una población que, de acuerdo con las estimaciones más moderadas, duplican esa cifra.

Su trayectoria, conformación y características, así como su localización y situación hacen de Las Tunas un espacio ambiental y socio-económicamente vulnerable, situación agravada por las urbanizaciones cerradas y la escasez de intervenciones estatales.

El problema habitacional es uno de los más acuciantes. La informalidad en la ocupación del espacio es una constante y la situación dominial está regularizada solo en el 10% del barrio, predominando, además, viviendas de construcción precaria.

Figura 2: Las Tunas y barrios cerrados adyacentes



Fuente: Google Earth y elaboración propia

¹⁰ Extracción de material sedimentario por medio de dragas.

Presenta también déficits en infraestructuras y equipamientos. Muchas de sus calles son de tierra y carecen de veredas e iluminación. Especialmente problemático es el déficit de agua potable, suministrada mediante pozos domiciliarios construidos por las familias y una docena de grifos comunitarios provistos por ONGs. A ello debe sumarse la elevada contaminación de los acuíferos por las empresas aledañas. Además, el cerramiento provocado por las urbanizaciones *polderizadas* ha incrementado el riesgo de inundaciones, especialmente en los sectores del barrio linderos con el arroyo Las Tunas y con Nordelta¹¹.

Finalmente, carece de una adecuada provisión de salud y educación. Cuenta con solo un centro público de atención primaria. El déficit educativo guarda relación con la escasa oferta pública de plazas de primaria y secundaria. El 60% de los menores de cinco años no tiene acceso a la educación formal y tan solo el 30% de la población completó ese nivel (Marchesotti y Said 16).

5. LA GESTIÓN DE LA VECINDAD

La gestión de la vecindad es un aspecto crítico en un espacio caracterizado por la intensificación de las contradicciones socio-territoriales y aquí se estudia atendiendo tres cuestiones: contexto político, articulaciones socio-institucionales y el plano medio-ambiental.

5. 1. *Contexto político-institucional*

La modalidad de urbanización conocida como “modelo Tigre” y basada en la promoción de mega-urbanizaciones cerradas es claro ejemplo de una política urbana neoliberal.

Varios estudios coinciden en que en el trasfondo de ese modelo subyace la praxis de un marketing urbano (Girola; Ríos “Planificación urbana”) que busca captar inversiones para ampliar la base fiscal del municipio y reorientar su perfil socio-económico, favoreciendo la ocupación de suelo vacante “improductivo” con emprendimientos dirigidos a residentes de alta renta. Además, ello supone la posibilidad de poner freno a la expansión de villas y asentamientos (Ríos y Pérez), transformados en una parte importante del paisaje urbano. Esto es legitimado mediante discursos donde prevalecen argumentos como el “efecto derrame” de las inversiones, y más frecuentemente la búsqueda de armonía y sostenibilidad.

En paralelo, la ciudad menos privilegiada, mantiene niveles de cobertura de servicios y de infraestructura muy inferiores al resto del área metropolitana, asociados a una débil institucionalidad de la planificación territorial. Tigre no dispone de un Plan de Ordenamiento Territorial que dirija el crecimiento urbano ni la inversión pública y privada.

La política de vivienda tampoco estuvo a la altura del déficit habitacional del municipio -5.272 viviendas en 2010, CNPV/INDEC-. Así, mientras la post-crisis

¹¹ De acuerdo con Ezcurra y Juana (2001), el desnivel entre el barrio y Nordelta es de 2,5 metros.

del 2001 coincide con un período de expansión de las urbanizaciones cerradas en Tigre, entre 2003 y 2009 las iniciativas de vivienda pública del Programa Federal de Viviendas -31 viviendas (del Río, 2012)-fueron insignificantes.

5.2. Ambiente y segregación socio-espacial

Las dimensiones y características de las mega-urbanizaciones *polderizadas* complejizan los enfoques clásicos de la segregación introduciendo la cuestión socio-ambiental. Según Ríos (*La privatopía sacrílega* 5), los frentes de agua urbanos han devenido en sitios privilegiados para su localización y, en el caso de Tigre, se desplegaron sobre ecosistemas estratégicos para la sustentabilidad ambiental (Pintos y Sgroi 29).

En la práctica esas actuaciones tuvieron un impacto especialmente grave para los habitantes de Las Tunas, ya que la construcción de cercos perimetrales intensificó el efecto de las inundaciones, que adquirieron un carácter catastrófico. Un claro ejemplo son las tres inundaciones de 2012 y 2013, cuando el área lindera con Nordelta superó el medio metro de agua provocando graves daños a las escasas pertenencias de los vecinos.

Esas inundaciones dispararon las tensiones entre los habitantes de Las Tunas y Nordelta cuya coexistencia no había generado conflictos reseñables. Así, “ante la desesperación, los vecinos rompieron un pedazo de paredón de la cancha de golf de Nordelta para permitir que el agua bajara, mientras que desde el interior del *country* los guardias de seguridad disparaban sus armas en un clima de enorme tensión” (Carrasco).

Paradójicamente, Nordelta posee su propio plan de contingencias ante desastres naturales, elaborado al margen de instituciones públicas y habitantes de los barrios periféricos. Esto profundiza la brecha entre la urbanización y su entorno y amplifica el riesgo para el resto de habitantes (Ríos, “Planificación urbana” 78).

5.3. Articulaciones socio-institucionales

La extrema precariedad de los barrios colindantes, agudizada por la crisis económica y político-institucional del país preocupó desde un principio a los promotores de Nordelta¹².

Los habitantes de Las Tunas eran vistos como una amenaza, y la fórmula para conjurarla fue la activación de mecanismos para “contribuir a solucionar sus problemas más acuciantes” (Fundación Nordelta, 2012) mediante la creación de la Fundación Nordelta en 2002, presentada como un “puente” entre ambos mundos.

Su actividad se apoya en una estructura de 40 trabajadores y una red social que incluye 27 delegadas de 14 barrios y 151 voluntarios (Fundación Nordelta,

¹² Según Vidal Koppmann (2010:10), la conciencia de la brecha entre sectores pudientes y marginados existía anteriormente a la crisis económica y política de 2001; pero el manejo mediático de los saqueos a supermercados, las noticias alarmantes sobre posibles “hordas” que invadirían los barrios cerrados y la percepción de la inseguridad en diferentes ámbitos, precipitó el surgimiento de algunas de estas ONG.

2012:12-13). Además, consta de una red externa de actores privados –fundaciones, multinacionales y otras ONGs- y públicos –municipio de Tigre, gobierno provincial. En ese contexto socio-institucional despliega proyectos en cuatro áreas: salud, educación, empleo y desarrollo comunitario.

Tanto su estructura, como los recursos disponibles –medio millón de euros anuales (Fundación Nordelta, 2012)-, las redes organizadas o la legitimación política de su trabajo ha facilitado su acceso al barrio. Pero sus propios datos revelan la debilidad de su impacto y plantean importantes cuestiones acerca de sus objetivos.

Así, en el área de desarrollo comunitario cada año se benefician de los préstamos PROMEVI unas 150 personas (0,3% de la población). Mientras tanto, en el área de educación la fundación acompaña a unos 500 estudiantes en los apoyos escolares -5% de los 10.000 niños que viven en el barrio- y unos 30 estudiantes se benefician del programa CONBECA (0,3%).

Más elocuente es la información sobre actividades en empleo y capacitación. En 2012, por ejemplo, asistieron a sus cursos 683 personas de los cuales se insertaron laboralmente 95 (1,7 y 0,2%, respectivamente, de la población) (Fundación Nordelta, 2012). Más aún, si se atiende al tipo de formación ofrecida, sus informes anuales muestran que se trata de una capacitación para servicios de baja cualificación.

En ese marco, pese al pretendido objetivo de articulación entre ambos espacios, la distancia social continúa siendo tan clara como los muros que los separan. Tras la metáfora del “puente”, la Fundación persigue un doble objetivo: permite al vecino del barrio cerrado participar de acciones benéficas que, al redimir situaciones de pobreza, justifican brechas sociales, afirmando de paso elementos identitarios y vínculos comunitarios (Girola).

Mientras tanto, su presencia en Las Tunas facilita la convivencia mediante tres procesos. En primer lugar, ofrece una imagen amable de Nordelta reforzando la percepción de la mega-urbanización como portadora de beneficios como trabajo, seguridad, etc.

En segundo lugar, le permite conocer el clima social, identificar organizaciones y dinámicas y tomar contacto con referentes comunitarios. Así, cuenta con un importante termómetro para gestionar el entorno más allá de las murallas.

Finalmente, la Fundación reporta claros beneficios a los actores participantes de la red en la que se apoya: al municipio mediante el crecimiento de su base fiscal y la (pseudo) cobertura de servicios básicos de cuya provisión ha dimitido y a las empresas mediante la gestión del ejército de mano de obra concentrado en Las Tunas.

CONCLUSIONES

Nuestro objetivo fue analizar las articulaciones emergentes del choque entre dos formas de hábitat residencial –mega-urbanizaciones y barrios populares- y evaluar sus implicancias para los debates contemporáneos sobre segregación urbana en ámbitos metropolitanos.

Con base en una visión compleja de la segregación urbana se efectuó un análisis a pequeña escala enfocando en el contexto político-institucional, las articulaciones sociales y los conflictos ambientales.

Nuestros resultados corroboran la hipótesis de la gentrificación sin expulsión, pero contradicen la supuesta tendencia a una disminución de la segregación. Cada uno de los planos analizados ha contribuido a reforzar la segregación socio-espacial, dando lugar a una segregación agravada (Carman)

En conclusión, la proximidad física de formas extremas de hábitat residencial termina, tarde o temprano, produciendo vínculos sociales, institucionales o económicos. Sin embargo ello no implica una reducción de la segregación. Antes bien, el carácter asimétrico de las relaciones de poder puede producir condiciones de subordinación que terminan reforzando la segregación física.

BIBLIOGRAFÍA

- Baer, Luis. "Mercados de suelo y producción de vivienda en Buenos Aires y su área metropolitana. Tendencias recientes de desarrollo urbano y acceso a la ciudad." *Revista Iberoamericana de Urbanismo* 8 (2013): 43-58.
- Carman, María, Vieira da Cunha, Neiva y Segura, Ramiro, coords. (2013). *Segregación y diferencia en la ciudad*. Ministerio de Desarrollo Urbano y Vivienda. Quito: FLACSO, Sede Ecuador, 2013.
- Carrasco, Maribel. "Las Tunas existe. Lo que las lluvias han dejado." *Actualidad de Tigre (on line)*. Actualidad Tigre-San Fernando, 13 de mayo de 2013. Web. 2 de noviembre de 2013.
- Del Río, Juan Pablo. "El lugar de la vivienda social en la ciudad. Un análisis de la política habitacional desde el mercado de localizaciones intra-urbanas y las trayectorias residenciales de los habitantes." Tesis. Universidad Nacional de La Plata, 2012. Impreso.
- Duhau, Emilio "La división social del espacio metropolitano." *Nueva Sociedad* 243 (2013): 79-91.
- Ezcurra, Patricio & Juana, Carlos. "Dos barrios linderos a Nordelta. Benavidez y Las Tunas: vivienda e infraestructura." Buenos Aires: Fundación Nordelta (2001).
- Fundación Nordelta. *Anuario 2010-2011*. Buenos Aires: Fundación Nordelta, 2011.
- Fundación Nordelta. *Anuario 2011-2012*. Buenos Aires: Fundación Nordelta, 2012.
- Girola María Florencia. "El surgimiento de la megaurbanización Nordelta en la Región Metropolitana de Buenos Aires: consideraciones en torno a las nociones de ciudad-fragmento y comunidad purificada." *Estudios Demográficos y Urbanos*, 22. 2 (2007): 363-397. Impreso.
- Infohábitat. "Base de datos de Villas y Asentamientos de la Región Metropolitana de Buenos Aires." *Infohabitat*. 22 de julio de 2009. Web. 15 de agosto de 2014.
- Marchesotti, Elda, & Said, Susana. "Estudio de las necesidades y percepciones del entorno. Barrio Las Tunas." Buenos Aires: Fundación Nordelta, 2006.

- Pintos, Patricia, Narodowski, Patricio, eds. *La privatopía sacrílega. Efectos del urbanismo privado en la cuenca baja del río Luján*. Buenos Aires: Imago Mundi, 2012. Impreso
- Pintos, Patricia, & Sgroi, Alejandra. "Efectos del urbanismo privado en humedales de la cuenca baja del Río Luján. Estudio de la megaurbanización San Sebastián." *AUGM/Domus* 4 (2012): 24-48. Impreso.
- Ríos, Diego. "Planificación urbana privada y desastres de inundación: las urbanizaciones cerradas polderizadas en el municipio de Tigre, Buenos Aires." *Economía, Sociedad y Territorio* 5.17 (2005): 63-83. Impreso.
- Ríos, Diego. Prólogo. *La privatopía sacrílega*. Por Patricia Pintos y Patricio Narodowski eds. Buenos Aires: Imago Mundi, 2012. 1-11. Impreso.
- Ríos, Diego, Pérez, Pedro (2008). "Urbanizaciones cerradas en áreas inundables del municipio de Tigre: ¿producción de espacio urbano de alta calidad ambiental?" *EURE* 34.101 (2008): 99-119. Impreso.
- Rodríguez Vignoli Jorge. "Segregación residencial socioeconómica: ¿qué es?, ¿cómo se mide?, ¿qué está pasando?, ¿importa?" *CEPAL, Serie población y desarrollo* 16 (2001). Impreso.
- Sabatini, Francisco. "La segregación social del espacio en las ciudades de América Latina." Inter-American Development Bank. 2003 Web. 2 de diciembre de 2014.
- Sabatini, F., & Brain, Isabel. "La segregación, los guetos y la integración social urbana: mitos y claves." *EURE*, 34.103 (2008): 5-26.
- Sabatini, F., Sarella, María, y Vázquez, Héctor. "Gentrificación sin expulsión, o la ciudad latinoamericana en una encrucijada histórica." *Revista 180* 24 (2008):18-25.
- Vidal-Koppmann, Sonia. "Urbanización sin urbanismo. De la 'legalidad' de la empresa desarrolladora a la 'ilegalidad' de la apropiación popular. Nuevos (viejos) desafíos para un urbanismo de concertación." *Scripta Nova*, 14.331 (2010).
- White, Michael. "The measurement of spatial segregation." *American Journal of Sociology* 88.5 (1983):1008-1018.

O BRASIL, A AMÉRICA DO SUL E A INTEGRAÇÃO REGIONAL NOS ANOS RECENTES

SHIGUENOLI MIYAMOTO¹

Universidade Estadual de Campinas/UNICAMP

INTRODUÇÃO

No decorrer dos séculos, ainda que o poder se mantivesse em grande parte centrado na figura do Estado Nacional, entidades com escopo mais amplo começaram a imprimir suas marcas, ganhando impulso a partir do século XIX.

A conjugação de interesses entre entidades soberanas nacionais, fazendo parte de institutos maiores, regionais ou com escopo global, tornou-se, mesmo em condições adversas, imperiosa para fazer valer o Direito Internacional, fixando as regras que deveriam moldar as relações internacionais, estabelecendo direitos e obrigações para todos os seus afiliados.

Evidentemente, nem por isso, os grandes problemas mundiais foram resolvidos. Uma das interpretações poderia indicar que, egoisticamente, os Estados pensam, primeiramente, em seus próprios interesses, relegando a plano secundário as aspirações para a criação de uma comunidade internacional, onde vigore a ordem e todos sejam beneficiados.

As políticas individuais de cada Estado têm prevalecido sobre os interesses coletivos, cada qual deles procurando formas e mecanismos tidos como eficientes para se inserir da maneira mais favorável e ocupar lugar de primeiro plano, ajudando a formatar a ordem e o sistema mundiais, segundo suas conveniências.

Por razões como essas, apesar da existência de centenas de organizações regionais e globais, o mundo não funciona a contento, respeitando-se o acordado nos

¹ II Congreso Internacional sobre Ibero-América - Reflexiones sobre las realidades ibero-americanas ante los desafíos del siglo XXI, promovido pelas Universidade Nacional e Kapodistriaca de Atenas/Grécia e realizado entre os dias 20 e 22 de maio de 2015. A produção deste texto e a participação no evento contaram com recursos do Conselho Nacional de Desenvolvimento Científico e Tecnológico (CNPq), através de Bolsa de Produtividade em Pesquisa [nível 1A], concedida ao autor.

tratados e acordos. Prevalece muitas vezes o uso da força e da violência em detrimento do direito, quebrando-se soberanias.

Em nosso continente, problemas semelhantes também ocorrem, assim como no resto do mundo. Em sua formação histórica, os países sul-americanos passaram por conflitos inúmeros, e apenas no início do século XX tiveram razoavelmente definidas as fronteiras atuais. Todavia, permanecem disputas e demandas por exemplo na região do Essequibo entre Venezuela e Guiana, ou a eterna reivindicação boliviana advogando por uma saída para o mar, perdida na guerra do Pacífico (1879-1883).

Porém, mesmo com tais adversidades, propostas para a cooperação e integração regionais da América do Sul, e das três Américas, se fazem presentes, tanto em termos continentais, quanto em partes específicas de cada subcontinente.

A POLITICA EXTERNA E O ESPAÇO REGIONAL: DIPLOMATAS E MILITARES

O Brasil não apresenta divergências maiores com seus vizinhos, sendo que sua última participação militar na região se verificou com a Guerra do Paraguai (1864-1870). Apenas no período do regime militar (1964-1985), falou-se na possibilidade de intervenção no Uruguai, em 1971, se o líder da *Frente Ampla* Liber Segregni ganhasse as eleições presidenciais daquele ano. Mas esse foi um período excepcional em que vigoravam teorias conspirativas anticomunistas, e as fronteiras eram entendidas como permeáveis por doutrinas consideradas espúrias, e que poderiam colocar em risco a soberania nacional.

Além de momentos excepcionais como esses, a história pouco registra sobre o caráter belicista da política brasileira. Isso não significa que o país não se preocupa com questões ligadas à segurança. Pelo contrário, principalmente, a partir da década de 1980, frente a possíveis ameaças consideradas danosas aos interesses nacionais na região amazônica, o país se preocupou em elaborar planos como o *Programa Calha Norte*, *Projeto Sistema de Vigilância da Amazônia/Sistema de Proteção da Amazônia*, e documentos sobre *Política de Defesa Nacional* (1996 e 2005), *Estratégia Nacional de Defesa* (2008), além da criação do Ministério da Defesa em 1999.²

Há pelo menos dois grandes atores preocupados com a proteção territorial e a inserção e projeção internacional brasileiras. De um lado, os militares voltados para garantir a soberania nacional e, de outro, o Ministério das Relações Exteriores que negocia os interesses nacionais em relações bilaterais ou nos institutos internacionais.

Os diplomatas têm leque variado de assuntos com que se preocupar. Além das injunções internacionais, para as quais nem sempre há possibilidade de fazer previsões mais exatas, o tempo despendido é nas negociações envolvendo temas sociais, políticos, econômicos e militares, com toda a comunidade internacional. O

² Esses documentos podem ser encontrados na página do Ministério da Defesa: <http://www.defesa.gov.br>. Acesso em 15 de abril de 2015.

Brasil tem se caracterizado pelo investimento no diálogo, no respeito às normas internacionais, nas divergências resolvidas pacificamente, e nas políticas de cooperação e integração, sempre que possível.

Para as Forças Armadas, a proteção das fronteiras, das instituições, e a defesa da soberania são objetivos permanentes e vitais, ainda que, conjunturalmente, políticas sejam adaptadas para responder aos desafios de cada momento histórico. Em circunstâncias entendidas como normais, a visão conspirativa se faz presente, razão pela qual pode haver operações conjuntas com outros países, mas dificilmente se aceitaria uma única corporação militar, em âmbito do Cone Sul ou continental, com comando único.

BRASIL, DE ATOR REGIONAL A ATOR GLOBAL

Com os indicadores que possui, o país sempre se considerou um ator que deveria receber atenção maior e ocupar lugar que lhe seria devido no concerto mundial das nações. Ainda que isso não seja o discurso quotidiano, nem a liderança no plano regional, esses são temas permanentes que fazem parte da agenda brasileira.

Motivos vários podem ser apontados para que tais reivindicações não sejam realizadas no dia a dia da diplomacia brasileira.

Em primeiro lugar, porque é contraproducente fazer demandas no sistema internacional, que não têm chances de ser atendidas de imediato, almejando lugar de primeiro plano. As razões são simples, porque o país não preenche condições básicas que o igualem às grandes potências, como os membros permanentes do *Conselho de Segurança das Nações Unidas* ou Estados como o Japão, Alemanha e Canadá.

Em segundo lugar, porque a repetição do argumento de que é de fato líder regional sul-americano, tem elementos complicadores enfrentando ressalvas por parte dos vizinhos. Nesse caso, teria que arcar não apenas com os custos políticos e financeiros desse papel, mas também com a discordância de países que se consideram igualmente importantes na região, e que não aceitam líderes que pretendam ser hegemônicos.

Potência média, potência emergente, potência regional são algumas terminologias utilizadas para caracterizar o Brasil do século XX até os anos atuais. Outras nomenclaturas mencionam o país na categoria de intermediário, avançado em relação a muitas nações, mas distante dos mais desenvolvidos, chamando atenção para os fatores geográficos que o país detêm, colocando-se entre os 5 maiores do mundo. Com esses predicados, alcançar seu destino manifesto de grande potência seria apenas uma questão de tempo.

A AMÉRICA DO SUL COMO PRIORIDADE

A América do Sul sempre esteve presente na política externa brasileira. Historicamente, a atenção concedida pelo Brasil à região obedece interesses múltiplos, de ordem política, econômica, geográfica, e estratégico-militar. Todavia, isso não significa dizer que os 10 países com os quais faz fronteiras, além do Equador e do

Chile, tenham recebido importância equivalente por parte dos governantes brasileiros.

Não resta dúvidas de que uma ou outra das grandes regiões nas quais o subcontinente pode ser dividido, para diferenciar interesses e atuações, foi contemplada, em certas oportunidades, com olhares mais próximos e atentos, e em outras sofrendo distanciamento maior como atores secundários.

Essas regiões, em sentido amplo, estão identificadas através de suas próprias características físico-geográficas com a Bacia do Prata, a cordilheira andina e a Amazônia/Caribe.

Além dessas, a imensa costa litorânea pode, igualmente, ser considerada como área de grande interesse estratégico e econômico, embora os vizinhos mais próximos sejam encontrados do outro lado do Atlântico Sul, na África Ocidental.

A região que mais chamou atenção, desde sempre, dos governantes brasileiros é a bacia platina, onde se disputam influências com seu parceiro maior, a Argentina. Os demais dessa parte do Cone Sul, como o Paraguai e o Uruguai, têm peso e significado menores na agenda brasileira, ocasionados pela discrepância de seus indicadores.

Nos Andes, a atenção brasileira pode ser pensada sobretudo a partir dos anos 1970, quando ascendeu ao governo, o general Ernesto Geisel. Mas antecedentes sobre os interesses políticos, econômicos e estratégicos podem ser encontrados muitos anos antes, por exemplo, por intermédio do *Tratado de Roboré*, firmado com a Bolívia em 1938 e depois atualizado com os *Acordos de Roboré* em 1958 (Vilarino, 2006).

A Bolívia sempre foi considerada importante para o Brasil, não apenas por causa de suas reservas naturais, como o gás, mas também pela situação por ela usufruída como país mediterrâneo, e sempre alvo de atenção de Brasília, que procura atrai-la para seu lado, comportamento semelhante ao adotado por Buenos Aires.

Com os demais vizinhos andinos, nem sempre houve fortes investimentos, a não ser em tempos mais recentes. Isso pode ser explicado por diversos motivos, entre os quais o fato de os países da cordilheira estarem mais voltados para o Pacífico, de costas para o Brasil e separados pelas montanhas e florestas. Obstáculos considerados difíceis de serem transpostos, receberam, igualmente atenção mais modesta por parte dos próprios estrategistas brasileiros que consideravam difícil qualquer ameaça vinda dessa parte do continente.

A partir dos anos 1970, entretanto, com o tema do meio ambiente ganhando força na agenda dos grandes países do mundo ocidental e das agências de fomento internacionais, além de organizações não governamentais, e com a Amazônia sendo alvo de atenção internacional, medidas foram tomadas pelo governo brasileiro, visando ampliar seu papel nos destinos da região.

O *Tratado de Cooperação Amazônica* firmado em 1978 pode ser entendido como a primeira grande iniciativa dos anos mais recentes que envolveu países dos dois grupos, os andinos e os amazônicos. Mas os objetivos do Tratado, que depois

foi convertido em *Organização do Tratado de Cooperação Amazônica*, eram voltados para a preocupação em proteger as florestas tropicais das investidas e cobiça do mundo desenvolvido, interessado nas riquezas minerais e ambientais. Desde os anos 1970 são grandes as pressões, defendendo a internacionalização da Amazônia, considerada bem comum do Humanidade, fato este que não encontra eco nem no governo brasileiro, nem dos demais países dessa parte do mundo (MRE, 1978).

Por isso, assinaram-se documentos como o TCA e a *Declaração da Amazônia* em 1988, onde se explicitava que a Amazônia era dos países membros que a compartilham, não aceitando ingerências no território, nem quebras de soberania (MRE, 1990).

A INTEGRAÇÃO NA AGENDA BRASILEIRA

Até meados dos anos 1980, ainda que firmasse acordos, sobre processos de integração regional, em nível mais amplo, tais iniciativas não eram entendidas pelo governo brasileiro como políticas que pudessem resultar em bons mecanismos para ajudar o desenvolvimento dos países do continente. As experiências da *Associação Latinoamericana de Livre Comércio (ALALC)* de 1960, substituída pela *Associação Latinoamericana de Integração (ALADI)*, firmada em 1980, estavam longe de atingir os resultados para as quais tinham sido criadas.

Com a assinatura dos protocolos de integração brasileiro-argentinos de 1985, e depois com a constituição do *Mercado Comum do Sul (MERCOSUL)*, incluindo os dois parceiros menores (Uruguai e Paraguai), políticas de integração passaram a fazer parte do discurso e da agenda desses países.

O final dos anos 1990 foi caracterizado por sérios problemas que afetaram as políticas nacionais, impactando fortemente o desenvolvimento dos países membros do MERCOSUL, dificultando avanços mais significativos em tal processo. As prioridades, como sempre, estiveram concentradas na resolução dos graves problemas domésticos por eles enfrentados, ficando, portanto, assuntos ligados a cooperação e integração em plano secundário.

Na virada do século, pelo menos duas razões podem ser arroladas para que o governo brasileiro assumisse postura mais assertiva em termos regionais. Em primeiro lugar, o reforço da fala governamental de que a América do Sul seria prioritária em sua agenda, convertendo-se a integração regional em elemento chave, para que os países locais pudessem enfrentar as grandes potências, em cenário cada vez mais competitivo, e com o aprofundamento das desigualdades Norte-Sul.

Outra variável a ser ponderada é que, ao contrário dos anos 1990, o início do novo milênio apresentou-se com ambiente mais propício a investimentos e negociações internacionais, favorecendo a captação de recursos e uso desses para a melhoria das condições sócio-econômicas internas.

Em tal contexto, políticas de cooperação foram aprofundadas pelo Brasil com seus vizinhos não apenas da Bacia do Prata, mas com outros, sobretudo, aqueles com os quais se identifica política e ideologicamente. Nessa situação estão países

como a Bolívia e a Venezuela, além de Cuba, que passaram a fazer parte de relacionamentos mais próximos e receber generosos recursos brasileiros.

Mesmo assim, dificuldades peculiares a cada Estado, impediram que fossem enfatizados processos mais fortes de integração. Deve-se considerar, também, a crise que, ao final da primeira década do presente século, afetou os países, tornando mais difícil a resolução de problemas conjuntos. Pode-se mencionar ainda, a falta de vontades políticas para investir mais fortemente na direção de medidas conjuntas para solucionar problemas que a todos afetava igualmente.

O novo governo que assumiu em 2011, conferiu importância mais discreta às relações internacionais, concentrando esforços no ambiente doméstico da política. Daí observarem-se avanços menores do que nos dois mandatos anteriores de Luiz Inácio Lula da Silva (2003-2010). Possivelmente, um elemento que se deve citar, e que influencia a conduta internacional brasileira, é a própria forma de atuação e estilo do governo atual.

Enquanto o ex-presidente fazia das viagens uma forma de governar, procurando inserção mais favorável através desses mecanismos, o mesmo não pode ser dito de sua sucessora. No caso de Dilma Rousseff, sua própria aversão pelas viagens e pelos negócios internacionais, tornaram-se elementos fortes para que a política externa ficasse relegada a plano secundário.

O mau desempenho da política econômica tornou-se fator complicador, fazendo com que os temas internacionais praticamente desaparecessem da agenda governamental. No caso da integração regional, não se observaram avanços nos últimos anos, e que possam ser considerados significativos.

Há, contudo, necessidade de se fazer as devidas distinções entre os processos de integração regional. Ainda que os mesmos se encontrem intimamente interligados, e seja difícil desvinculá-los, apresentam caminhos diferentes em suas trajetórias. A primeira diz respeito aos aspectos políticos e econômicos do processo, em termos sub-regionais específicos e em esfera mais ampla da América do Sul. A outra se refere aos aspectos da integração física da infraestrutura.

No primeiro caso, o processo caminha mais lentamente motivado pelas razões já apontadas, ainda que o escopo inicial do *MERCOSUL* tenha sido sensivelmente ampliado, com as incorporações de Bolívia (em negociação) e da Venezuela.

Mas, uma geração depois de iniciado, o *MERCOSUL* enfrenta dificuldades que, em muitas ocasiões, colocam em dúvida sua capacidade de resistir as políticas individuais implementadas principalmente pela Argentina e Brasil, e está longe de encontrar uma solução definitiva e duradoura.

As constantes divergências verificadas entre Buenos Aires e Brasília, nos últimos anos, tem ocupado a maior parte das negociações dentro do bloco, impedindo o avanço do processo de integração. Medidas protecionistas de ambos os lados mostram claramente a dificuldade em ultrapassar o que se deve entender por políticas integracionistas, onde o fator nacional teria que ser colocado em plano secundário.

Com situações e *status* diferentes dentro do bloco, bolivianos e venezuelanos além dos problemas domésticos, escapam do espaço geográfico do Cone Sul. Por

outro lado, ainda que esses sejam elementos complicadores para um *MERCOSUL* ampliado, o caminho da integração com novos membros apresenta características que deixam de ser estritamente regionais da Bacia do Prata, escapando do Sul do continente, para se tornar sulamericano.

No que tange aos aspectos físicos da integração regional, o processo caminhou mais rapidamente do que na parte política do mesmo. Pelo menos, enquanto o governo brasileiro, através de suas grandes empresas, pode operar com boa margem de manobra, com recursos financeiros apreciáveis.

As dificuldades oriundas da política econômica do atual governo de Dilma Rousseff, contudo, indicam que a situação doravante encontrará sérios problemas para caminhar com a mesma intensidade dos anos passados. Duas razões podem aqui ser apontadas.

A primeira diz respeito à baixa capacidade de crescimento da economia brasileira nos últimos anos, com fluxo reduzido de recursos, obrigando o governo a adotar medidas orçamentárias bastante restritivas, afetando, portanto, diretamente a continuidade de obras em parcerias com os vizinhos e a possibilidade de novos investimentos.

A segunda, com o envolvimento das empresas de construção brasileiras nos escândalos denunciados em 2014, restringiram-se as atividades das mesmas. Além de impactar, igualmente, a realização de obras exige-se a necessidade de repensar suas próprias formas de agir para captar recursos, vencer concorrências, suas estratégias e espaços de operação.

Entretanto, deve-se atentar para alguns problemas que tem dificultado o avanço de políticas integracionistas dentro do próprio governo brasileiro. Um deles diz respeito aos centros de formulação e decisão sobre política externa. Pode-se mencionar aqui o Ministério das Relações Exteriores, a Assessoria Especial de Relações Internacionais da Presidência da República e as áreas econômicas, que nem sempre concordam entre si.

O segundo problema, ligado ao primeiro, é sobre influências de outras instâncias responsáveis pelo planejamento nacional como um todo. A Secretaria de Assuntos Estratégicos que exercita essa atribuição, sendo responsável pela elaboração de planos de médio e longo prazos, não costuma, necessariamente, mostrar sintonia com as diretrizes formuladas pelo Ministério das Relações Exteriores. O atual titular da SAE, Roberto Mangabeira Unger, por exemplo, manifesta-se contrário ao comportamento adotado pelo Brasil na política de integração e com o *MERCOSUL*, sugerindo aproximação maior com os Estados Unidos da América. Em declaração recente afirmou que

Estamos inibidos de buscar acordos cada vez mais importantes para nós, por causa dos problemas da economia argentina. Sem um projeto, estratégia ou modelo comum, o Mercosul é um corpo sem espírito. Nenhuma união poderosa pode se basear meramente em interesses comerciais. (OLIVEIRA, 2015)

CONSIDERAÇÕES FINAIS

O Brasil sempre se viu como um Estado com plena capacidade para desempenhar papel de relevo não apenas regional, mas também internacionalmente.

Para a realização de tal objetivo, os agentes do Estado trabalham com inúmeras variáveis. A primeira, o fortalecimento do poder nacional; e, como consequência desta, a liderança continental. Em segundo lugar, a projeção na esfera mais ampla das relações internacionais, ocupando lugar junto às grandes potências.

As transformações constantes do cenário mundial, inviabilizando a ascensão individual de países que “chegaram tarde” a um estágio de desenvolvimento avançado, fizeram com que o Brasil passasse a investir em políticas de cooperação e integração em escalas cada vez mais profundas. Visa com tal comportamento fazer frente às adversidades e forças internacionais e que sozinho não consegue enfrentar. Daí considerar que atuações conjuntas oferecem condições melhores para demandas de mudanças no sistema mundial de poder.

Nesse sentido, as instituições regionais passam a se tornar elementos importantes para fazer frente a forças superiores. No entanto, a atuação do governo brasileiro não pode ser vista como necessariamente orientada para transformações globais. Trata-se, isso sim, de uso de mecanismos com outros Estados, que ajudem em suas demandas individuais. Longe de pensar em termos de uma reestruturação global das relações internacionais, o que se pode verificar na conduta brasileira é uma postura reformista/revisionista das relações globais de poder, onde seus interesses particulares possam ser atendidos.

Como dizem os teóricos das relações internacionais, o Brasil tem adotado posturas realistas e pragmáticas para operar no sistema mundial, seja lá o que isso significa.

REFERÊNCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- MINISTÉRIO DAS RELAÇÕES EXTERIORES (1978) – *Tratado de Cooperação Amazônica*. Brasília, MRE.
- MINISTÉRIO DAS RELAÇÕES EXTERIORES (1990) – *Resenha de Política Exterior do Brasil*, Brasília (60): 65-71, MRE.
- Oliveira, E. (2015) – Mercosul é ‘corpo sem espírito’ e foco deve ser EUA, diz Mangabeira Unger. <http://oglobo.globo.com/economia/mercosul-corpo-sem-espirito-foco-deve-ser-eua-diz-mangabeira-unger-16105668>. Acesso em 09 de maio de 2015.
- Vilarino, R. C. (2006) - *Os Acordos de Roboré – Brasil, Bolívia e as questões do petróleo, desenvolvimento e dependência no final dos anos 1950*. Tese de doutorado em Ciências Sociais defendida na PUC/SP, cópia digitalizada. <http://www.dominiopublico.gov.br/download/texto/cp011352.pdf>. Acesso em 18 de abril de 2015.

DE TRASATLÁNTICAS POÉTICAS: VÍNCULO LITERARIO Y CULTURAL DE SOR JUANA INÉS DE LA CRUZ CON MUJERES INTELLECTUALES EUROPEAS DEL SIGLO XVII

LAURA YADIRA MUNGUÍA OCHOA

Universidad Panamericana, Campus Guadalajara

Aunque al parecer la relación ha sido mínima, México y Portugal han tenido una estrecha relación cultural, que no se basa solamente en la cuestión de los descubrimientos y conquistas, sino también en el ámbito de las letras. Filósofos, poetas y teólogos portugueses hicieron presencia en la Nueva España, basta decir para esta aseveración la tremenda influencia que tuvo el jesuita Antonio Vieyra entre los teólogos novohispanos¹. Entre los letrados, sabemos del conocimiento que se tenía, a la par de los autores españoles, del poeta portugués Luis de Camoes, recordemos para esto, la imitación que hace de este poeta Francisco de Terrazas (Peña 206-207).

Sor Juana Inés de la Cruz, no fue una excepción; aparte de las lecturas que pudo tener en relación a Portugal, y de los sermones de Antonio Vieyra, el nexo más importante entre la jerónima y las tierras lucitanas se centra en una obra en particular: los *Enigmas ofrecidos a la Casa del Placer*, texto encontrado por Enrique Martínez López en la Biblioteca Nacional de Portugal en 1968. Según Martínez López y Antonio Alatorre, editores de la obra, la jerónima recibe una curiosa petición de una serie de monjas portuguesas que conocían sus obras y deseaban entrar en contacto con ella. El resultado de esta conexión es una serie de enigmas, usuales como pasatiempo en las cortes y conventos, sobre todo entre los siglos XVI a XVIII.

La petición, venía al parecer respaldada por una institución: la *Soberana Asamblea de la Casa del Placer*, una suerte de academia literaria, a la cual pertenecían las monjas que intervienen en los previos de los *Enigmas*, según la versión de

¹ Recordemos por ejemplo la admiración que sentía el Arzobispo Aguiar y Seixas por este personaje.

Martínez y Alatorre. María Luisa Gonzaga, Condesa de Paredes y Marquesa de la Laguna, se convierte, desde este ángulo, en el punto de unión entre Sor Juana y las portuguesas.

Suponemos, junto con Martínez y Alatorre, que algunos tomos de la obra sorjuanaina llegaron muy pronto a Portugal, en específico, a manos de las religiosas interesadas, puesto que, así como la mexicana, gustaban de leer y escribir. Dichas monjas, según los investigadores, tenían comunicación entre ellas, y relación con mujeres de la nobleza, obviamente tendríamos que mencionar a la Condesa de Paredes y tal vez a la Duquesa de Aveiro, mujer intelectual y de gran presencia en la corte. Bajo esta perspectiva, las monjas debieron pensar que al entablar comunicación con estas mujeres, podrían establecer contacto con su homóloga novohispana.

Pero sólo podemos estar más o menos seguros de algunas cosas: la Condesa se llevó las obras de Sor Juana, recordemos que cuando los Condes de Paredes cumplieron su periodo de gobierno, que duró de 1680 a 1686, permanecieron dos años más en México. Lo que consolaba a Doña María Luisa era poder publicar las obras de su amiga en la Península Ibérica. El resultado no se dejó esperar y apenas un año después del viaje en 1689, se publicaba el primer tomo de las obras de la Décima Musa, titulado: *Inundación Castálida*. El *Segundo tomo* vio la luz en 1692, muy poco tiempo después del primero; el tercero fue póstumo (1700), bajo el nombre de *Fama y obras póstumas*, publicación dirigida por Don Ignacio de Castorena y Urzua, Capellán del Rey.

Otra certeza que tenemos es que estas publicaciones llegaron a Portugal, desconocemos como llegó a los conventos, pero algunos registros de obras entradas a Portugal nos demuestran que allí también se conoció la Décima Musa, ejemplo de ello lo encontramos en los catálogos de Antonio de Sancha, reconocido impresor, encuadernador y editor de obras (Sancha 1806).

Sabemos también, que Sor Juana se carteaba con personas europeas, entre ellas su amiga la Condesa, pero desconocemos hasta donde esta comunicación la hubiese llevado a las portuguesas. De muy reciente aparición es una carta que manda Doña María Luisa Manrique de Lara y la Duquesa de Aveiro y en la cual habla de Sor Juana. El hallazgo de este documento al menos nos asegura que hay una comunicación epistolar entre estas mujeres y que entre ellas se hablaba de Sor Juana (Colombi y Calvo 121). La relación entre la Jerónima y la Duquesa es más difícil de establecer, ya que hasta el momento no hay evidencia documental y, aunque escribe un poema dedicado a Doña María Guadalupe, no prueba un nexo personal entre ellas, menos aún que fuese intermediaria entre las portuguesas y la mexicana. Un punto en contra de esta comunicación es que en el inventario de libros y documentos de Guadalupe Lancaster, no aparece ninguna de las publicaciones de la mexicana, menos aún, documentos probatorios entre ambas (Documentación 1718). Si hubo conocimiento, de una a otra, no parece haber evidencia de una relación directa.

Es de mencionar también que los archivos portugueses no arrojan volúmenes relacionados con Sor Juana que correspondan al siglo XVII y XVIII, lo cual indica

que tal vez, la Décima Musa no era tan popular en Portugal como en Madrid. Son realmente pocas las ocasiones en las que Sor Juana es nombrada en Portugal, por lo tanto, pocos los recursos que tenemos para tratar de conocer más sobre la interacción entre las monjas portuguesas y nuestra Juana. De hecho, el primer nexo de que tenemos noticia es la *Crisis de un sermón*, o *Carta Atenagórica*, aunque sin retroalimentación, como sabemos el jesuita murió antes de que la jerónima escribiera su polémico escrito.

En 1701, por fin son publicadas en Portugal las obras de Sor Juana, lo que nos indica que las monjas de la Casa del Placer conocieron lo más probable, la *Inundación Castálida* de 1689. A pesar de que Sor Juana fue menos conocida en Lisboa que en Madrid, su impacto fue importante para algunos lusitanos, como por ejemplo, Luis Goncalves Pinheiro, quien, bajo el seudónimo de Sórora Margarida Ignácia, quien parece haber sido su hermana y religiosa del convento de San Agustín, hace una respuesta a la *Carta Atenagórica*, tratando de rebatir las críticas de Sor Juana a Vieyra, por supuesto, defendiendo al Jesuita (Sor Margarida I, F. 7228). Esta *Apología*, en defensa de Vieyra, es de un erudito pasmoso, arde en detalles, pero no establece una serie de argumentos suficientes para vencer a Sor Juana en la retórica, sin embargo, lo que si nos deja ver con claridad es un nexo más entre Portugal, Madrid y Sor Juana.

Un texto interesante que también une a una portuguesa con nuestra Jerónima es un poema hecho por Sórora Magdalena da Gloria, religiosa del convento de la Esperanza de Lisboa y célebre poeta del XVII y XVIII. Soror Magdalena, cuyo seudónimo literario era Leonarda Gil da Gama, escribió varias obras literarias, entre las que destacan *Brados do desengano contra o profundo sondo Esquecimento*, *Orbe Celeste*, y *Reyno de Babylonia ganhado pelas Armas do Empyreo: discurso moral*,² además de obras poéticas, como el soneto en imitación a Sor Juana³. Aunque suena tentador suponerlo, Sórora Magdalena da Gloria, no es la María Magdalena de los Enigmas, Da Gloria era religiosa del convento de la Esperanza, de donde también era María de Céu y María Magdalena, de la cual no tenemos más datos, pertenecía al convento del Calvario. A continuación presentamos el soneto en cuestión:

A uma caveira pintada em um painel que foi retrato

Este que ves de sombras colorido,
E invejas deu na Primavera às flores,
Do pincel transformados os primores,
Desengano horroroso é do sentido.

Ídolo foi do engano pretendido,

² Para el conocimiento sobre estas obras de Leonarda Gil da Gama, o Soror Magdalena da Gloria, se recomiendan tres fuentes principales; la principal, los documentos originales que se ubican en la Biblioteca Nacional de Lisboa, bajo el nombre de Leonarda Gil da Gama.

³ Para mayores detalles de esta autora ver también las obras de Isabel de Morujão citadas en la bibliografía.

Á que cega ilusão votou louvores;
 Estrago é já do tempo e seus rigores
 O que então foi, ao que é já reduzido.

Foi um vão artifício do cuidado,
 Foi luz exposta ao combater do vento,
 Emprego dos perigos mal guardado;

Foi nácar reduzido ao macilento
 Oculto ali nos medos transformado,
 Mortalha a gala, a casa monumento (Alatorre, *Sor Juana* 565).

Veamos ahora el de Sor Juana:

Este, que ves, engaño colorido,
 que del arte ostentando los primores,
 con falsos silogismos de colores
 es cauteloso engaño del sentido;

Este en quien la lisonja ha pretendido
 excusar de los años lo horrores
 y, venciendo del tiempo los rigores,
 triunfar de la vejes y del olvido,

es un vano artifício del cuidado,
 es una flor al viento dedicada,
 es un resguardo inútil para el hado:

es una necia diligencia herrada,
 es un afán caduco y, bien mirado
 es cadáver, es polvo, es sombra, es nada (Cruz, *Obras* 292).

Lo más importante de este poema, desde el punto de vista de nuestro trabajo, no es tanto el contenido, que como podemos ver sigue la misma tónica que el original: la belleza y vida perdida, contraposición entre la belleza de la juventud y el horror de la muerte, tema por demás popular en el Siglo de Oro; sino el que una monja portuguesa, reconocida en el mundo literario de su época imitara una monja novohispana, hecho que sin lugar a dudas nos confirma cierta popularidad de la Jerónima en Lisboa; la pregunta sería entonces, si Sor Juana era sólo conocida en algunas esferas sociales de Portugal, y qué tan conocida era en estos medios, considerando el poco rastro de volúmenes de nuestra autora en el reino lusitano. Es posible, especulando, que la popularidad de Sor Juana estaba entre las monjas nobles e intelectuales y no en un público general portugués.

La referencia más cercana que tenemos de la relación que tiene Sor Juana con Portugal es la obra de los *Enigmas*, aunque no pueba una relación trasatlántica de religiosas el hecho de que escribieran los paratextos de estos versos de Sor Juana, si es la evidencia más concreta que tenemos. No hay hasta este momento ninguna información concreta sobre la Casa del Placer, aparte del manuscrito de los *Enig-*

mas, ni de sus participantes. Solamente de dos religiosas podemos tener total constancia, no sólo de su existencia, sino de cierta relación con Sor Juana, más a nivel de sus obras que personal.

Doña Feliciano de Milão, y Sórora María do Céu, fueron reconocidas poetas en su época, sobre todo María de Céu, quien compite en popularidad con Violante de Céu, la poeta y escritora más importante y popular del XVII de Portugal. María de Céu era una especie de Sor Juana Inés de la Cruz Portuguesa, mujer culta, inteligente, creativa, de reconocida fama en el medio literario y cortés de su época y posteriores, lo confirma la gran variedad de ediciones de sus obras, desde el XVII hasta el siglo XX (Morujão, *Historia* 89). Sor María nació en 1658 en Lisboa y murió ya longeva hasta 1753, era apenas 10 años menor a Sor Juana, en 1695, año en que se fechan los enigmas, ya contaba con reconocimiento literario, es por eso que se le confiere a ella la petición de aprobar a la mexicana. Entró al convento de Nuestra Señora de la Esperanza de Lisboa a la edad de 18 años, en 1676, en donde fue abadesa en dos ocasiones. Su obra cuenta tanto con verso como con prosa y llegó a escribir en portugués y en español. Aunque muere entrado el siglo XVIII, su literatura es fiel reflejo del barroco, imperante en Europa durante el siglo XVII e iniciado por la contrarreforma protestante.

La obra de María de Céu, se destaca pues por estar imbuida en una esfera católica y por tanto estar marcada por un fuerte sentido moral ligado a una base humanista heredada del renacimiento, pues es notoria dentro de sus obras una influencia platónica e incluso escolástica. Puntos de contacto, pero también de diferencias con la Décima Musa. Es equivalente a Sor Juana por la profundidad de sus ideas, la belleza en la expresión, sus giros lúdicos y la maestría para exponer temas clásicos y de ficción. Pero son diferentes, porque a pesar de que buena parte de la obra de Sor Juana es de tema religioso, no por eso podemos decir que tenga características místicas, cosa que si sucede con María de Céu, quien puede ser representativa de la monja intelectual portuguesa de la época barroca.

La obra de Sor María, intelectual, madura y erudita en cuestiones humanistas se extiende a diversos géneros y temáticas e inician sus publicaciones a partir de 1715, bajo el seudónimo de Marina Clemencia, Religiosa de Sao Francisco. Esta primera obra es *A Feniz Aparecida Na vida, Morte, Sepultura, & milagres da glorioza S. Catharina, Rainha de Alejandria, virgem, & Martir, con sua novena, & peregrinacao ao Sinay* (Paulo 17) tema que nos es relevante, pues recordemos que Sor Juana hace un villancicos a la misma santa, representante de las mujeres intelectuales. La obra de María es posterior a la de Juana, por lo que incluso podríamos considerar la influencia de la mexicana sobre la portuguesa.

La segunda obra publicada de María do Céu es *A preciosa*, la cual también es su obra más popular pues a partir una alegoría, suerte de novela pastoril y elementos de la literatura medieval caballeresca, presenta una obra didáctica y moral para edificación de sus hermanas. La primera edición hecha en 1731, la realiza también bajo el seudónimo antes dicho.

Tres obras más podemos destacar como importantes y representativas de la autora, sobre todo en su erudición: *Aves ilustradas [...]*, *Enganos do bosque*,

*desenganos do rio [...] y Triunfo do Rosario[...] (Paulo 17). Todas ellas obras morales con un ropaje alegórico y creativo al estilo de Sor Juana, por lo que se considera cierta afinidad entre ellas, sobre todo el *Triunfo al Rosario*, ya que es un obra teatral de tan alta calidad que ha sido comparada con Calderón y con nuestra monja mexicana (Hatherly 20).*

Los versos siguientes, pertenecientes a *Engaños do bosque, desengaños do rio*, parecen estar inspirados en Sor Juana, e incluso, me atrevería a decir, en los enigmas:

Yo soy aquella deidad,
 que al cielo hurtó las estrellas,
 al campo robó las flores,
 a los mares las perlas,
 a júpiter los rayos,
 al amor las saetas.
 soy madre de amor por venus
 hija de amor por belleza,
 reyna de amor por imperio,
 el mismo amor por fuerza,
 que por mis ojos tira
 q yo veo sus flechas
 de mi belleza en las luzes
 asciende amor sus hogueras
 porque el mismo amor no arde,
 si en ellos no se quema,
 incendio, incendio, adonde
 el fuego es la materia (Morujão, *Historia* 42).

Podríamos decir, que este poema, escrito originalmente en español, responde algún enigma, recordemos que María de Céu escribe de manera posterior a Sor Juana. De lo que sí estamos seguros es de la familiaridad entre las dos autoras, incluso en la forma de construcción del verso, es muy posible, a juzgar por los versos anteriores, que María do Céu haya conocido la obra de la Jerónima.

La última de las monjas portuguesas a comentar es Feliciano de Milão (1632 – 1705), quien no era tan popular como María de Céu, pero que sin embargo gozaba de amplia aceptación en su época, tanto por sus obras como por sus intercambios sociales. No son muchos los datos particulares que tenemos de ella, pero si los suficientes para conocerla. Por lo que se refiere a su obra literaria han sobrevivido al tiempo una buena cantidad, aunque en forma de manuscritos, entre ellos contamos: poemas y cartas en antologías manuscritas, dentro de legajos de otros autores: por ejemplo unas cartas de bastante interés, que dedica a una amiga y donde discute unos sermones de Antonio Vieira, tremenda conexión con Sor Juana; aparte existe una carta dirigida también a una amiga, donde habla de la separación

del Rey Alfonso y su esposa,⁴ además de misivas de sumo interés donde podemos verla relacionada incluso con Doña María Saudades; hecho de gran importancia para nosotros pues prueba la relación epistolar entre dos de estas monjas. Feliciano, no era en ninguna manera menos letrada que Sor Juana y María do Céu, era una mujer en sumo preparada, con amplios conocimientos literarios, en sus épistolas sobre todo, hace cita y comparaciones entre Caoens, Góngora y Garcilazo entre otros, además de tener bien presente la teoría amorosa de Platón a quien cita como autoridad en la materia (Morujão, *Por Trás* 77).

Feliciano era una mujer inteligente, audaz, ingeniosa, bien posicionada en la sociedad y con una gran influencia literaria, suficiente como para ubicarla como pieza clave en la aprobación de la Décima Musa mexicana. En relación con los *Enigmas*, Doña Feliciano dice que el texto es decoroso y de alto ingenio, que son claros en lo que se dice y oscuros en lo que se quiere decir; le parecen justos para una sana diversión. Feliciano contesta en su aprobación a la nobleza, que son quienes parecen haber mandado la obra. Reconoce en la autora el deseo de ser aceptada y protegida, tal vez no sólo de forma intelectual por monjas que también dedicaban parte de su tiempo al estudio, sino también políticamente por la nobleza, creemos la española, en concreto la Condesa de Paredes.

El asunto de los *Enigmas*, parece ser un juego cortesano, al que se invitó a participar a un grupo de monjas acomodadas y con cierta fama literaria, la cual no ha llegado hasta nosotros en la mayoría de los casos. Es obvio que estas mujeres jugaban a imitar las instuciones intelectuales masculinas, en este caso, las características de una “Academia” y una publicación. Este tipo de obras, según Morujao, no las encontramos publicadas, su naturaleza no lo permitiría, pues se suponía que las monjas escribieran de una forma edificante, y no con intenciones de divertir (Morujão, *Por Trás* 223). Sin embargo, no sabemos hasta que punto es un juego, si incluso algunas de las participantes usen seudónimos o sean inexistentes, al igual que la Casa del Placer, esto explicaría el vacío documental que encontramos a este respecto. Dice Morujão:

[...] Ora, pelo simples facto de não haver noticia desta Academia em lado algum, tudo nos leva a supor que o pedido, já de si, envolveria talvez um lado paródico, ao ser realizado por membros e em nome de uma Academia eventualmente fantasma ou e uma Academia que só secretamente terá existido, entre os sigilos da clausura e a cumplicidade de algumas senhoras nobres, com o objetivo de brincar com uma instituição poética e, por este modo, provocar o riso no interior da clausura. O ludismo é tanto mais forte quanto, até onde se sabe, as Academias literárias se destinavam sobretudo a homens letrados, condição que, quer pelo sexoquer pelo estado de religiosas, as freiras sem questão não estariam facilmente em condições de cumprir (Morujao, *Por Trás* 234 y 235) .

⁴ Para los datos específicos de la ubicación de los manuscritos mencionados, ver la bibliografía de este trabajo.

Cabe preguntarse entonces, que es de todo este embrollo, lo que podemos considerar como fidedigno y comprobable. Sin embargo, a pesar del vericuetto que conlleva entender la factura de los enigmas y la relación de las monjas portuguesas en ellos, nos deja ver una cuestión en sumo importante, al menos nos asegura una relación intelectual entre Nueva España y Portugal, que se extiende no sólo a los intelectuales varones, sino también a las féminas, principalmente monjas, imbuídas en el mundo del pensamiento y la literatura.

BIBLIOGRAFÍA

- Alatorre, Antonio. “Estudio introductorio”. En: *Sor Juana Inés de la Cruz. Enigmas ofrecidos a la Casa del Placer*. México: El Colegio de México, Centro de Estudios Lingüísticos y Literarios, 1995. Impreso
- Alatorre, Antonio. *Sor Juana a través de los siglos (1668- 1910) Tomo I. (1668-1852)* México: Colegio de México, Colegio Nacional y Universidad Nacional Autónoma de México, 2007. Impreso.
- Bellini, Ligia y Laboada Pacheco, Moreno. “Experiencia e ideais de vida religiosa em mosteiros portugueses clarianos, nos séculos XVII e XVIII”. *Revista de Historia* 160 (1° semestre de 2009) Web.
- Colombi, Beatriz y Calvo, Hortensia. *Cartas de Lisy. La mecenas de Sor Juana Inés de la Cruz en correspondência inédita*. Madrid: Iberoamericana-Vervuert, 2015. Impreso
- Cruz, Sor Juana Inés de la Cruz. *Segundo Tomo de las obras de Sor Juana Inés de la Cruz*. México: Frente de afirmación Hispanista, 1995. Edición facsimilar Introducción de Fredo Arias de la Canal y Prólogo de Guillermo Schmidhuber de la Mora, s/f. Impreso
- Cruz, Sor Juana Inés de la. *Inundación Castálida*. Edición facsimilar de la edición de 1689. Estudio e índice analítico de Tarsicio Herrera Zapién. Toluca: Instituto Mexiquense de Cultura, 1993. Impreso.
- Da Gloria, Magdalena. (Leonarda Gil da Gama) *Brados do desengano contra o profundo sono do esquecimento / por Leonarda Gil da Gama*. - Lisboa : na Off. de Domingos Rodrigues, 1749. Web.
- Documentación relativa al depósito de una biblioteca, propiedad de María Guadalupe Lancáster Cárdenas [...]*. Sevilla: AHN. Archivo Histórico Nacional de España, 1718 Signatura: OSUNA,C.173,D.146-149. Versión digitalizada en pdf.
- Gil da Gama, Leonarda. *Reyno de Babylonia ganhado pelas Armas do Empyreo : discurso moral*. Lisboa: Officina de Pedro Ferreira, 1749. Web.
- Hatherly, Ana. “Notas sobre o Triunfo do Rosário”. *Historia e antologia da literatura portuguesa seculo XVII*. N. 32. Ed. Isabel Morujao. Lisboa: Fundacao Calouste Gulbenkian 2005: 20-23.
- Martínez López, Enrique. “Sor Juana Inés de la Cruz en Portugal: un desconocido homenaje y versos inéditos”. *Próliza Memoria II, 1*. Revista de la Universidad del Claustro de Sor Juana. 2006: 142. Impreso

- Milão, Feliciano de, 1632-1705, co-autor . *Contém textos em prosa, e em verso, muitos de carácter jocoso, alguns anónimos, outros da autoria de Fr. Lucas de Santa Catarina, Fr. Pedro de Sá, Francisco Mascarenhas Henriques, Pe. António Vieyra, Luis*. Lisboa: Biblioteca Nacional de Portugal. F.R. 954. COD. 12932. Manuscrito.
- *Sobre sermões do P.e António Vieyra* (Miscelanea) Lisboa: Biblioteca Nacional de Portugal, F. 5167. COD. 349. Manuscrito.
- Carta de D. Feliciano a uma am[ig]a quando a Rainha se separou de el Rey D. Affonço. Lisboa: Biblioteca Nacional de Portugal. MSS. N. 11. Manuscrito.
- [...] *Cartas de Feliciano de Milão sobre sermões do P.e António Vieyra*. Lisboa: BNP. Biblioteca Nacional de Portugal. F. 5167. COD. 349. Manuscrito.
- *Carta de D. Feliciano a uma am[ig]a quando a Rainha se separou de el Rey D. Affonço*. Versa sobre a separação de D. Afonso VI da Rainha D. Francisca Isabel de Sabóia. Lisboa: BNP. Biblioteca Nacional de Portugal. MSS. N. 11. Manuscrito.
- Morujão, Isabel. *Historia e antología da literatura portuguesa século XVII*, n. 32. Lisboa: Fundacao Calouste Gulbenkian. Servio de Educacao e Bolsas, 2005. Impreso.
- *Literatura monástica feminina portuguesa*. Lisboa: Centro de Estudos de Historia Religiosa, Universidad Católica Portuguesa (UCP), 1995. Impreso
- *Por Tras da Grade. Poesía Conventual Feminina em Portugal (Séculos XVI-XVIII)*. Lisboa: Imprensa Nacional-Casa da Moeda, 2013. Impreso.
- Paulo, María Manuela. “Aves ilustradas”. *Historia e antología da literatura portuguesa seculo XVII*. N. 32. Ed. Isabel Morujao. Lisboa: Fundacao Calouste Gulbenkian 2005: 15-17.
- Peña, Margarita. *Flores de varia poesia*. México, UNAM, 1980. Impreso.
- Sor Margarida Ignacia, religiosa de Santo Agostinho no convento de Santa Monica de lisboa oriental... Costa, Bernardo da, fl. 1691-17. Lisboa: Biblioteca Nacional de Portugal. Signatura. F. 7228. Microfilme.
- Sancha, Antonio. *Catálogo de los libros que se hallan en la librería de Sancha calle del lobo*. Madrid: Biblioteca Nacional de España. AHN. Archivo Histórico Nacional de España 1806. Signatura U/10802 PID 2703760 CDU 09. Versión digitalizada en pdf.

RACISMO EN LA PRENSA CONTRA INDÍGENAS MIGRANTES EN GUADALAJARA, JALISCO-MÉXICO

NORMA GABRIELA NAVARRETE NAVARRETE
AMADA LYDIA RODRÍGUEZ TÉLLEZ
BLANCA NOEMÍ SILVA GUTIÉRREZ
Universidad de Guadalajara

Marías: miseria del campo que llego a la urbe. Indígenas que han invadido la ciudad por la crisis del agro Subsisten vendiendo chicles o artesanías o pidiendo limosna (Periódico Ocho Columnas)

Para “poner orden”, 21 indígenas detenidos en Providencia (Periódico Público)

El presidente de los vecinos de Providencia dijo que hay ingobernabilidad de las autoridades municipales y que el caso del parque no tiene nada que ver con discriminación sino a la aplicación del Reglamento de Policía y Buen Gobierno (Periódico Mural)

Los purépechas piden casa, pero no les dan (Periódico Público)

Fuera de fantasías, si los indígenas quieren dejar de ser explotados y engañados, no les va a quedar otra opción que incorporarse a la civilización moderna y hacer algo que siempre les ha causado calambres y convulsiones: Trabajar (Periódico Ocho Columnas)

1. DESDIBUJANDO EL IMAGINARIO

Lo que la gran mayoría de la población sabe o conoce de los indígenas se debe a este flujo corriente de noticias en los periódicos, quienes establecen una aparente preocupación por presentar un manejo de la información balanceada y fundamentada; por lo general terminan utilizando argumentos que presuponen o auguran la venta de la noticia. Como en la nota del periódico Ocho Columnas del 5 de marzo de 1991, en cuyo encabezado se destaca “Marías: miseria del campo que llegó a la urbe. Indígenas que han invadido la ciudad por la crisis del agro”.

La información que se divulga es sesgada y corresponde al imaginario que se quiere construir, el cual por regla general, tiende a deformar y a menospreciar lo indígena. La nota anterior responde a un discurso legitimador que ponía en marcha toda una campaña de erradicación de estas mujeres otomíes que fueron concebidas

como una amenaza para la ciudad. Haciendo un seguimiento de esta noticia pudimos encontrarnos que desde 1983 (y continúa hasta hoy en día), comienzan a aparecer noticias en los diversos periódicos de la ciudad en donde expresan que:

La invasión de estas vendedoras en el centro de la ciudad, es muy peligrosa, porque no se trata de un fenómeno de tipo local...el alcalde de Guadalajara dijo que si doblan las manos, permitiendo que se venda este tipo de mercancías en lugares prohibidos, no solamente tendremos invasiones del estado de Querétaro, sino de Michoacán, Zacatecas y de todos los estados circunvecinos, creando un problema artificial que no tenemos (Periódico El Occidental, 17 de agosto de 1983).

El conjunto de imágenes del migrante indígena que aparece ligado al campo delictivo/ ilegal resulta de un procedimiento radicalmente discriminatorio y excluyente. De cara a los mecanismos puestos en juego por el discurso de la prensa tapatía, estaríamos ante lo que Michel Wieviorka (1992) define como los límites netos entre distintos grupos, al tiempo que ofrecen el sustento para la justificación de la opresión o directa negación de un otro que es, desde siempre y por definición, externo a uno mismo.

Ahora bien, si tomamos desde una perspectiva histórica en conjunto la presencia del indígena en la prensa y tratamos de encontrar algo que lo defina en términos genéricos, nosotros consideramos que el factor que lo determina es, fundamentalmente, un vasto silencio. Por silencio no nos referimos a un vacío absoluto, sino a una serie de proposiciones y representaciones que más que descubrirlos, los encubren y más que describirlos, los callan. Es decir, no sólo se habla poco y parcial o fragmentariamente de ellos, sino acaso más importante: no hay interés porque el indio hable por sí mismo. Su voz, como tal, no se escucha; lo que se escucha en y a través de la prensa son, a lo mucho, referencias ya sea de lo que sus reporteros alcanzan a interpretar, (Huicholes se quejan de trato desigual; Periódico Público, 13 de marzo de 2007) lo que los articulistas suponen acerca de su cultura y costumbres, o bien de lo que en sus salas de redacción los editorialistas reelaboran respecto de lo que las diversas de noticias tienen a bien informar.

Las “Marías”, un serio problema. Calladas, envueltas en su mundo, las llamadas Marías, casi en forma desapercibida, hacen sentir su presencia en la ciudad y se han convertido en un serio problema para la misma. Con su atuendo peculiar, las Marías han convertido cada esquina del centro de Guadalajara en “su” pequeña propiedad para realizar la vendimia. Rodeadas de dos, tres y hasta cuatro pequeños, estas vendedoras se colocan al paso de los transeúntes quienes las miran con indiferencia o consideración. En muchos casos hasta obstruyen nuestro paso. (Periódico Ocho Columnas 22 de enero de 1987)

Con esto queremos decir que a través de la prensa se ha construido una estrategia discursiva de carácter discriminatoria hacia el indio, la cual a través de variados recursos sintácticos y semánticos, se ha tratado de ponderar una postura racista y etnocida.

A partir del análisis crítico del discurso¹, hemos podido constatar que hay un interés genuino por presentar de forma parcial y tendenciosa una realidad que supone que la cultura de los indios no representa un complejo de acciones e interacciones sociales que tiene su propia génesis histórica, que ciertamente enfrenta contradicciones muy graves pero también que ha logrado sobrevivir y transformarse internamente y, sobre todo, que son culturas que no ha cancelado una visión del futuro, sino que se encuentra en evolución pese a los constantes intentos por “asimilarlos o civilizarlos” hecho que en realidad esconde una intención etnocida por parte de los grupos de poder. La nota del diario Juan Panadero del 2 de mayo de 1886, si bien fue escrita a finales del siglo XIX tiempo en que la idea de exterminar a los indígenas “salvajes” era “cosa común”, y se llevara a la práctica de manera vil, es una clara evidencia de cómo se buscó que se difundiera en muchos diarios del país y de Guadalajara esa estrategia:

[...] Poca fe tenemos en la capacidad del apache para civilizarse: parécenos que no es mas que un costal de instintos brutos, sujeto á que se le extermine sin causar más lástima que la que inspira un perro rabioso. Tal vez sea posible educar á los niños apaches, hasta hacerlos miembros útiles de la sociedad: pero á los adultos es preciso exterminarlos prontamente y sin misericordia [...]

2. QUÉ Y CÓMO SE HABLA: LA DIRECCIONALIDAD DEL DISCURSO

Por cierto, dicho sea en plan de crítica constructiva, sólo como comentarios en estos programas, cada vez que el licenciado Maya, se dirige a sus invitados indígenas, les habla de «tú», y a los demás de «usted», como si lo traicionara un subconsciente clasista ¿Qué pasó, Lic.? (Periódico Ocho Columnas)

¿Cuáles son las condiciones que favorecen la generación de un escenario de esta naturaleza? Una primera respuesta creemos que puede y debe darse en el contexto de la sociedad tecnológico-industrial, donde la información se ha convertido en una industria y una forma de poder político al mismo tiempo; como tal depende en buena medida de su acumulación y concentración en el menor número de manos, que a su vez responden a intereses determinados. Basta ver el tono general que se le dio a la cobertura de la guerra zapatista en Chiapas para comprobar esta direccionalidad:

Apareció un archidemagógico movimiento de agitación de las etnias indígenas americanas con el hipócrita pretexto de que se les reivindiquen «sus derechos y se les devuelva lo que es suyo, empezando por sus tierras; se les respeten sus tradiciones y sus costumbres; se deje de obligarlos a aprender el español» y sólo falta decir que se les deje

¹ El análisis crítico del discurso se sitúa en una perspectiva de disenso, de contra-poder; es una ideología de resistencia y al mismo tiempo de solidaridad. El campo del análisis crítico del discurso se centra en la gente que tiene poder y el abuso que se hace de dicho poder. A partir de esto, la intencionalidad de este análisis fue la de estudiar los discursos de la gente que tiene poder, de manera particular los producidos por periodistas adscritos a la clase dominante los cuales son los que tienen acceso a la manipulación y al uso de estructuras discursivas de dominación, de desigualdad y de limitaciones de la libertad

volver a sus religiones ancestrales con todos sus ritos y prácticas, aunque la idea queda implícita. En pocas palabras, se trata de borrar de un plumazo todo lo realizado por la cultura europea en tierras americanas y regresar a los indígenas al estado en que se encontraban cuando ocurrió el descubrimiento.

Devolver a los indígenas a sus costumbres y tradiciones originales les suena muy romántico pero es irrealizable ¿Se imaginan ustedes, por ejemplo a los aztecas en Tenochtitlan -actualmente el D.F.- vistiendo otra vez plumas y taparrabos y arremetiendo contra sus vecinos los de Texcoco, sin dejar de pensar en cómo dominar a los tlaxcaltecas para luego seguirse sobre los purépechas -sí, porque no olvidemos que las tradiciones y costumbres de los aztecas, como las de la mayoría de las etnias de antes de la Conquista, eran puramente guerreras- y luego sacrificando a sus prisioneros a Huitzilopóchtli; y a nuestros huicholes -ya no tenemos caxcanes ni huachichiles ni mixtones- pasando horas enteras diariamente contemplando el transcurso del sol bajo los efectos del peyote, y los chichimecos cayendo como tromba sobre rancherías, pueblos y ciudades de Jalisco? ¿Y los mestizos, para dónde se harían? ¿Y los criollos, tendrían que irse a España? (Periódico Ocho Columnas; 29 de julio de 1994)

Desde este punto de vista, concordamos con Van Dijk (1997), quien argumenta que la construcción de la imagen del “otro” en una relación desigual, está condicionada por los intereses de la prensa y del Estado, que suele distorsionarla o en todo caso obviar las condiciones por las cuales los pueblos indígenas viven una subordinación económica, y aunado a eso, tiende a reducir o ignorar la diversidad de sus expresiones sociales, artísticas y políticas. En la nota del 3 de abril de 1994 en el periódico El Informador, en un reportaje escrito por Alfredo Martínez Velasco que titula “Entre riquezas y pobreza de los indígenas” señala que:

Más de 80 millones de indígenas en América Latina viven en la pobreza: es necesario hacerlos productivos... Dígase lo que se diga, los grupos indígenas de México ofrecen un verdadero mosaico en su panorama cultural, compuesto por fragmentos que representan diferentes etapas de la evolución de la humanidad. La vida que llevan algunas tribus indígenas, como los seris, lacandones, tarahumaras, tienen formas semejantes a la época paleolítica y de ahí arrancan una serie de estratos culturales en que se van colocando las demás tribus, hasta las últimas de un nivel superior que se confunde con los blancos y mestizos de cultura occidental... Mientras los indígenas se inclinaban a la introversión, al autismo; los españoles eran hombres de empresa, de acción, hábiles políticos, características estas de orden psicológico que, unidas a las condiciones sociales que prevalecían en este continente, facilitaron grandemente la conquista.

Sin embargo, es innegable que la conquista y los tres siglos de dominación española pusieron un dique a la libre evolución de la cultura indígena, ya que desde entonces hasta nuestros días quedó estancada, estática, y en algunas regiones y en ciertos aspectos, degenerada.

A pesar de que la nota anterior está fechada en abril de 1994, después del levantamiento zapatista, y que originó un cambio en el imaginario que la prensa tuvo acerca de los pueblos indígenas, pareciera que la percepción de este autor es todavía del siglo XIX cuando se fortaleció la teoría racial de la degeneración como argumento legitimador del “atraso biológico” de los indígenas, nótese por ejemplo

como se sigue llamando “tribus” y persiste la idea de “atavismos” que incidieron en su degeneración.

Hasta ahora, el indígena se ha mantenido siempre en actitud pasiva, mendicante, esperando que los mestizos lo ayuden, situación que ha sido aprovechada por muchos de éstos para aprovecharse de ellos y manipularlos en beneficio propio; para ello, han buscado mantenerlos en la ignorancia, por aquello de «mientras más menso, más manso», y ya se han visto los resultados. (Periódico Ocho Columnas; 22 de julio de 1994).

Si la imagen del indio no es una imagen precisa ni homogénea se debe en buena parte a que quienes escriben en la prensa tampoco son especialistas o estudiosos de esos pueblos ni tienen los mismos criterios para hablar sobre ellos. Dada esa situación, es común encontrarnos artículos en donde los escritores tienden a hacer suposiciones sin tener elementos de comprobación o fundamentos para avalar sus enunciados. Son escritores que por lo general no se preocupan por investigar a fondo los hechos a fin de generar una conciencia y una atención sostenida respecto de asuntos y fenómenos que son de un genuino interés público y que pretenden seguir una línea de autonomía frente al poder político y financiero que les permita centrar los términos de un debate inteligente y constructivo en torno a los acontecimientos.

Reconocemos los límites concretos dentro de los cuales opera la prensa y de cómo ella estructura una forma particular de discurso. Estos límites son de carácter técnico y también de carácter contextual. La estructura operativa de los periódicos de cualquier parte del mundo está determinada por una economía muy precisa en cuanto al tiempo o al espacio físico del que disponen para manejar su información, en particular la de carácter noticioso. Es de esperar que ellos den una “legítima preferencia” a los acontecimientos y las noticias provenientes de los círculos del poder que tengan un interés inmediato para la conformación de un imaginario socioeconómico y político que corresponda a la necesidad ideológica que justifique la supuesta igualdad jurídica y la tendencia hacia la homogeneización de los pueblos indios de la nación y el trato discriminatorio contra los migrantes de otros estados.

Nosotros partimos de la idea de que independientemente de la posición específica de los periódicos, de su estructura organizativa y operativa, existe todo un posicionamiento basado en un orden de configuración simbólica que antecede y está más allá de la mecánica de la información, que presupone toda una visión del mundo, una educación de los usos del lenguaje dentro de un sistema de clasificaciones y subdivisiones que opera más allá de la conciencia misma, con la que se aprehenden los fenómenos y se les presenta. Desde esta perspectiva hay que destacar primero, que México no es el único país que sigue este curso de representación y que el modo como se genera esta imagen no es privativa de los medios periodísticos. Por el contrario, presupone una forma de reducción del mundo de acuerdo con un principio clasificador: el de una necesaria desigualdad que al mismo tiempo resalta y justifica la distinción.

Una vez establecida la definición de la identidad nacional que no es otra cosa que la hegemonía de la sociedad mestiza, surge con mayor fuerza la necesidad de la aculturación-asimilación como referentes del inexorable etnocidio contra los indios. (Periódico Ocho Columnas; El progreso devora al mundo indígena, 6 de julio de 1993). A través de ello se establece la superioridad del modelo de orden y progreso que promoverá una racionalidad de hábitos y costumbres, de prácticas culturales, de las que el ejercicio mismo de la información formará parte.

3. ESTAR DEL OTRO LADO O LO QUE ES LO MISMO, ESTAR ALLÁ CON LOS JODIDOS

Desde el esquema conceptual antes planteado, los pueblos indígenas están del otro lado de la modernidad y del desarrollo en tanto no modifiquen sus prácticas culturales y sus formas de organización comunitaria que se confrontan con los intentos de individualización y ciudadanización del Estado. (Periódico Ocho Columnas; Margina la ciudad al indio, 23 de octubre de 1993). Por tal motivo no forman parte del imaginario homogeneizante y aglutinante que pasa por alto el reconocimiento de la diversidad. Esos “otros” se constituyen discursivamente como esa masa amorfa e indiferenciada, (“todos son indios, todos son iguales”) que, junta, no son sino una expresión del atraso de aquello con lo que no se quiere identificar, de esos que no pueden tener voz y rostros propios.

Desde el punto de vista del discurso de eso que llaman “modernidad”, que es el que prevalece en la mentalidad de nuestros periodistas e intelectuales, se les tiene sujetos a una encrucijada imposible de resolver: por un lado se desearía que los indios fueran los pueblos de la eterna inocencia, apegados a tradiciones etnográficas autóctonas, paraísos intactos, estáticos y al margen de la evolución; pero por el otro se les recrimina el subdesarrollo, la inadaptabilidad con nuestra estructura social, con nuestra propia dinámica interna que, indudablemente, está plagada de contradicciones y asimetrías. (Periódico Ocho Columnas. Porvenir Indígena; No hay otra más que incorporarse a la civilización moderna y ponerse a trabajar. 29 de julio de 1994:).

En ambos casos el mensaje es claro: no pueden ni quieren pensar en los “otros” en términos de igualdad. Así ellos (El Estado “moderno”) se autodefinen como el parámetro; los indios no pasan de ser una variable y una suerte de subproducto excedente del desarrollo. Ciertamente es de que no se trata de pensar en términos de que todos los pueblos y expresiones culturales sean iguales, pero lo que sí se podría lograr es que hubiese condiciones equitativas en las que pueda florecer una pluralidad de discursos.

Pero esta forma de verlos no es imputable ni privativa de la prensa o de la información. Tal visión está fraguada como parte de toda una racionalidad histórica que ha establecido un juicio de sí misma por el cual se valida en la forma lógica de su discurso y su estructura. En este sentido, la prensa no puede escapar a una concepción de nuestro país como un modelo de y para la otredad; “nosotros” somos un seguro del desarrollo, de lo que los indios deben de aprender y aceptar como la única alternativa para su sobrevivencia.

En cierto sentido, aun el mejor de los periodismos tiende a exacerbar el estereotipo del indígena conflictivo, borracho e inadaptado, justamente para legitimar el intervencionismo gubernamental y muchas de las irregularidades y asimetrías con las que se conduce el Estado, el cual, en términos de la opulencia del poder, se autodefine como garante de los mejores modelos de organización política y sensibilidad hacia el reclamo social. Sin embargo, desde nuestra percepción resulta impostergable la necesidad de superar el sistema inquisitivo de enjuiciamiento criminal contra los pueblos indígenas y no discurrir en los caminos de una legalidad inquisitorial.

4. REFLEXIONES FINALES.

La figura del indígena migrante “invasor, golondrino, borracho, pendenciero, sucio e inmoral” constituye el modo de presentación predominante que resulta del trabajo de la mayoría de aquellos que escriben en los diarios de Guadalajara. En la coyuntura cuando se hizo más evidente el fenómeno migracional indígena en Guadalajara, se comenzó a categorizar negativamente a aquellas mujeres otomías que a principios de los ochenta fueron tratadas virulentamente.

Ha sido una constante en el discurso de los medios la tendencia a reducir al terreno de la ilegalidad, del incumplimiento de las normas, etc., para definir ese sentido de exteriorización y de rechazo de esos otros. Wieviorka (1992) señala que el modo en que se trabaja y construye la distancia, así como el modo de sentir la presencia de esos “otros” entre nosotros, lleva a calificarlos y adjetivarlos negativamente para de esa manera rechazarlo y criminalizarlo.

El insulto instaura la distancia allí donde verificarla resulta más difícil, no comprueba y califica la otredad, la codifica, la nombra y la marca para que no pase inadvertida. Estos epítetos negativos reflejan la mirada de algunos sectores de la sociedad tapatía que tratan de justificar y explicar lo que busca negarse: la discriminación local. Sumariamente se aprueba la discriminación aduciendo inherencias delictivas a la condición del indígena migrante. De esa manera “todos los indios son iguales de flojos y tramposos, son sus rasgos distintivos desde siempre”. Por tanto la estrategia se dirige y se implementa una “Campaña para erradicar a las Marías” (Periódico Ocho Columnas; 26 de agosto de 1992)

Las características que comparten la prensa y algunos sectores de la sociedad tapatía, es el hecho de distanciarse del “indio” a pesar de tener un conocimiento parcial y fragmentado de ellos. El indígena tiene que aprender a resistir ese espacio hostil, aprender las “reglas del juego” que implican, entre muchas otras cosas, el conocer la forma en que en este lugar son percibidos por los “otros”. Así, los migrantes descubren que aquí son excluidos, que todas aquellas características que antes de llegar a la ciudad lo situaban en su especificidad étnica, se convierten en marcadores de identidad que lo ubican como una minoría cargada de estereotipos que lo alejan de lo pretendidamente “universal” “de la igualdad jurídica”. Esas características de su lugar de origen son entonces aquí en la ciudad, elementos

que definen fronteras identitarias que los ubican inevitablemente dentro de un grupo marginado.

Enfrentarse a esta nueva situación los fragiliza creando en ellos una profunda sensación de soledad y vulnerabilidad. La forma en que los indígenas migrantes han resuelto esto tiene que ver con la apropiación de espacios de socialización en donde sea posible redefinir su posición ante la sociedad en un contexto valorizante que se convierte en una necesidad apremiante. La interpelación frente a estos agravios de referencia negativa sobre su indianidad, se vuelven visibles en la apropiación de los espacios públicos como fue el caso del parque Rubén Darío y de la calle Esteban Alatorre junto al panteón Felipe Ángeles.

La apropiación de los espacios antes citados, dio pie la reconfiguración de esos lugares comunitarios de origen, entendiéndolo por tal, aquel que es percibido como esencial por los integrantes del grupo étnico para la preservación de sus pautas culturales y para el sostén de vínculos solidarios y de pautas identitarias. Supone una forma particular de disposición territorial y un intento de reproducción de la territorialidad perdida. El lugar comunitario hace referencia no solo al sitio elegido para asentarse, sino también al peso integrador de edificaciones comunitarias simbólicas: religiosas, educativas, regionales etc. Hacia el interior se asumieron códigos propios y rituales que funcionaron como cohesivos, en tanto permitieron conservar su indianidad en la migración.

Hemos buscado poner de relieve las especificidades del discurso en los diarios de Guadalajara. En varios pasajes hemos podido ver que para explicar y entender la discriminación que aflora en reiteradas ocasiones en el discurso de políticos, funcionarios y diversos dirigentes sociales en Guadalajara, es necesario adentrarnos en el discurso cotidiano de la prensa y de vastos sectores de la población. Nosotros creemos que a través del análisis de esas relaciones y la manera en que se reproducen discursivamente, estaría uno de los distintos modos en que podríamos comprender la conformación del racismo, sus efectos y permanencia a lo largo de la historia.

BIBLIOGRAFÍA

- Auge, M. (1996). *Los no lugares. espacios del anonimato. Una antropología de la sobremodernidad*. Barcelona: Gedisa.
- Barth, F. (1976). *Los grupos étnicos y sus fronteras*. México: FCE.
- Hernández, H., & Vázquez, E. (2007). *Racismo y poder: la negación del indio en la prensa del siglo XIX*. México: INAH.
- Hernández, H., Vázquez, E., Nuño, U., & García, A. (2011). *La construcción de un discurso racista sobre el indio en la prensa tapatía*. Guadalajara: Universidad de Guadalajara.
- Van Dijk, T. (1997). *Racismo y análisis crítico de los medios*. Barcelona: Paidós.
- Vázquez, E., & Hernández, H. (2004). *Migración, resistencia y recreación cultural: el trabajo invisible de la mujer indígena*. México: INAH.
- Wieviorka, M. (1992). *El Espacio del Racismo*. Barcelona: Paidós.

¿EXISTE O NO EL PENSAMIENTO LATINOAMERICANO?

SLOBODAN S. PAJOVIĆ¹
Universidad John Naisbitt, Serbia

No cabe duda alguna de que reflexionar sobre la existencia del pensamiento latinoamericano nos obliga a estudiar a fondo los diversos contextos histórico-sociales de esta región, para poder desentrañar los orígenes y lineamientos del desarrollo del fenómeno en consideración. Dicho de otra manera, los países latinoamericanos transitaron por las diferentes situaciones históricas en el transcurso del siglo XIX y la primera mitad del siglo XX, para llegar a formular, manifestar o declarar numerosas ideas, posturas, conceptos y hasta ideologías propias que marcaron el desarrollo socio-político y cultural de América Latina.

En un intento de definir la situación histórica como concepto o marco analítico que nos puede servir para el estudio de la aparición del pensamiento latinoamericano, es necesario resaltar que nos estamos refiriendo a aquellos procesos histórico-sociales específicos que ocurrieron en ciertas partes de la región, contribuyendo así a la creación de un contexto histórico específico y diferente de otros contextos históricos regionales. Aquellas situaciones históricas reflejan las características locales dominantes que condicionaron y marcaron el desarrollo de los espacios menores de carácter geopolítico, geocultural, lingüístico o étnico, dados dentro del gran espacio histórico latinoamericano.

Paralelamente, parece inevitable subrayar que la determinada situación histórica tuvo importantes y múltiples consecuencias sobre el proceso formativo del pensamiento latinoamericano, sin entrar en el debate sobre la existencia o no de una posible historia regional latinoamericana compartida y aceptada por los países individuales de Latinoamérica. Por ejemplo, la dominación político-económica, cultural y religiosa durante la Colonia ha dejado un legado histórico muy importante que después de la independencia fue objeto de diversas

¹ Coordinador del Departamento de Estudios de América Latina y el Caribe de la Facultad de Geoeconomía y Rector de la Universidad John Naisbitt (Serbia).

interpretaciones y modificaciones, con el fin de encontrar nuevos principios identitarios y formativos de su propia identidad nacional y regional. Es por esta razón que cualquier intento de reflexionar sobre el pensamiento latinoamericano o sobre los pueblos que conforman esa inmensa, geográficamente compleja área geográfica que se extiende desde el río Bravo a la Patagonia Argentina y las Islas Antillanas se debería sustentar sobre los conocimientos contextuales profundos, de carácter histórico-social, geográfico y cultural.

Al definir el espacio histórico en el que se genera y progresa el proceso formativo del pensamiento latinoamericano resulta inevitable reconocer que la confusa y multinivelada unidad por un lado, y la abundante diversidad de dicho espacio geográfico, por el otro, representan todo un desafío no solamente para los observadores extranjeros. Debido a este obstáculo, los científicos sugirieron estudiar el fenómeno defragmentándolo en sus componentes o sea subregiones, que conforman espacios geográfico-históricos precisos, pero no inmutables (Briceño Monzón). De este modo, se pueden identificar y analizar las características, dinámicas e interacciones principales de cada uno de los componentes (subregiones) de América Latina entendida como una macro región. La formulación de este modelo analítico está basada en los estudios interdisciplinarios de varias interacciones o dinámicas:

- a) los vínculos existentes entre sus habitantes;
- b) su organización en torno a un centro dotado de cierta autonomía;
- c) su integración funcional en el entorno regional e internacional.

Resumiendo, el estudio, el análisis y la interpretación objetiva de estas interacciones podrían servirnos como base sólida y concreta para la comprensión de la realidad histórica latinoamericana y de toda una serie de situaciones históricas a veces tan dispares y contradictorias, que influyeron en el funcionamiento de las regiones latinoamericanas organizadas tanto según sus características geográficas o climáticas como también étnico-culturales, lingüísticas, económicas, políticas, etc. Consecuentemente, la abrumadora diversidad de identidades, culturas, creencias y costumbres, en su sentido más amplio, es un rasgo distintivo de los diferentes pueblos latinoamericanos y al mismo tiempo objeto de observación y estudio de los principales pensadores regionales. Ellos se comprometían no sólo a debatir y definir “lo propio” y compararlo o confrontarlo con las numerosas ideas e influencias foráneas, que *a posteriori* de la independencia invadían los jóvenes países latinoamericanos, sino a luchar vehemente por anunciar sus ideas a la sociedad. Debido a esta constatación, la situación histórica es un elemento fundamental que marca el inicio del proceso de la formación del pensamiento latinoamericano. Los dos fenómenos se caracterizan por ser ambos altamente inestables, conflictivos, inciertos y condicionados por las variables internas y externas.

En resumen, estudiar los contextos históricos del nacimiento del pensamiento latinoamericano significó estudiar y revisar el pasado histórico de América Latina, es decir aproximarse a la esencia de América y no solamente ir al siglo XIX cuando esta gran región entra en el escenario mundial con la independencia de la mayoría

de sus países. Entonces, conocer a la esencia latinoamericana supuso identificar los destinos, caminos y figuras que han configurado en buena parte lo que hoy podemos entender bajo el término del “pensamiento latinoamericano” o la “identidad latinoamericana”.

LOS ORÍGENES DEL PENSAMIENTO LATINOAMERICANO

De acuerdo con nuestras referencias a la importancia e impactos que las diferentes situaciones históricas coloniales y poscoloniales tuvieron sobre el nacimiento del pensamiento latinoamericano, hay que añadir que en el fondo se vislumbraba una poderosa intención de procurar buscar las respuestas más adecuadas a la existente situación histórica de América Latina independiente, caracterizada por los numerosos desafíos y vulnerabilidades nacionales, culturales o político-sociales, y, sobre todo, por la pobreza y el subdesarrollo históricos.² Sólo así, para poner un ejemplo, podríamos entender los dilemas de José Martí al hablar del hombre natural o sea del hombre americano quien tiene los pies en el rosario, la cabeza blanca y el cuerpo pinto de indio y criollo. Él conoce su país y por eso lo va a gobernar conforme a esas nociones.

Por lo tanto, el punto inicial de estas reflexiones representa la postura de que el pensamiento latinoamericano empieza a vislumbrarse con más peso en vísperas de la independencia político-económica y cultural, puesto que las nuevas naciones buscaban su propia manera de sentir, pensar, reflexionar y proclamar sobre “lo americano” y “lo nacional”. En realidad, el pensamiento latinoamericano ha sido, y continúa siendo un fenómeno ambiguo y cambiante, con marcada capacidad analítica para explicar una realidad regional nueva y muy compleja desde una perspectiva que pretende ser original y creadora. Dicho de otra manera, el pensamiento latinoamericano no se limita a la simple importación de modelos teóricos extrarregionales, sino más bien, es a partir de ellos que se genera un análisis particular acorde con la nueva realidad histórica elevadamente contradictoria³. Para entender más claramente este fenómeno, podríamos citar el modelo analítico de Juan Marichal quien insiste en que el pensamiento latinoamericano –a diferencia de la filosofía– actúa de forma más flexible y fuera de los sistemas montados, los fragmenta en sus correspondientes componentes (elementos) que presentan las llamadas “ideas núcleo”. Estas ideas en su expansión generan su propia fuerza, dinámicas diversificadoras y características,

² Sobre las ideas martianas y su importancia como elemento identitario consultar: Horacio Cerutti Guldberg, *Nuestra América...Hoy*, en: José Martí: “Nuestra América”, Ed. Centro de Estudios Latinoamericanos, Colección “Ideas y Semblanzas”, Varsovia, 1991.

³ Leopoldo Zea expone en su artículo titulado “Polonia al filo de nuestro tiempo” sus reflexiones sobre la esperanza como mito y la desacralización, es decir apunta hacia profundos retos de la cristiandad ante la globalización. Según su opinión lo vital en los cambios tecnológicos y relaciones laborales deberían ser “las salvaguardias sociales, legales y culturales”. Para una mayor información consultar: Leopoldo Zea, “Polonia al filo de tiempo”, en: *Revista del CESLA*, No.6, 2004, pp. 9-25.

de modo que pueden alcanzar impactos y significados más fuertes que la propia “idea núcleo” originaria (Marichal).

Además, parece válido concluir que la creación del fenómeno llamado “el pensamiento latinoamericano” es el resultado de numerosos, variados y paulatinos esfuerzos intelectuales para entender e interpretar las complejas situaciones históricas en las que se encontraba la región en vísperas y después de la independencia. En su trayectoria inicial, durante el siglo XIX, dicho fenómeno demostraba la capacidad marcadamente versátil en cuanto al tema de identificación histórica propia que intentaba posicionarse de manera equidistante *sui generis* tanto de Europa como – aún más – de Norteamérica. Esta fase del desarrollo del pensamiento latinoamericano quedó marcada por los grandes pensadores como Bolívar, Bello, Martí entre otros, que pretendían responder a los retos de la independencia política, económica y cultural, sustentándose fundamentalmente en las ideas del idealismo utópico y en las riquezas culturales, étnicas, costumbristas y lingüísticas de Latinoamérica.

Es importante recalcar que el punto central del idealismo utópico bolivariano que, con el transcurso del tiempo, se transforma en un concepto más amplio y de alcance latinoamericano es, sin duda alguna, el principio trascendental de la unidad del continente. Esta idea de Bolívar es el pilar esencial del discurso utópico predominante, que ejerció así de catalizador de toda una corriente de definiciones y redefiniciones de la identidad cultural de la región latinoamericana, pese a sus numerosas diversidades. Estas ideas seguían inspirando y orientando incansablemente y de manera positivista futuros intentos y modelos filosóficos, ideológicos o literarios que marcaron el proceso histórico del continente, el principio de la unidad sobreviviente que define lo americano y proyecta un futuro mejor a partir de la unidad política, cultural o solidaridad económica. La preocupación por definir lo americano como “lo nuestro”, en realidad puede enfocarse como un modelo defensor de los valores y signos propios del Nuevo Mundo, en relación con Europa y con Norteamérica.

El impacto del concepto de la unidad continental siguió presente en la memoria histórica latinoamericana en teoría y en práctica y, al mismo tiempo, delineó un pensamiento cuya especificidad ha sido la motriz constante de la Ilustración, Independencia y emancipación identitaria latinoamericana. En fin, la mayoría de los intelectuales del siglo XIX y de los principios del siglo XX trató de definir lo propio, trazando así las pautas y fundamentos de la definición urgente de “la personalidad internacional de América Latina” ante los numerosos peligros hegemónicos procedentes tanto de Europa como de Norteamérica.⁴

⁴ Uno de varios intelectuales del siglo XIX que defendía estos principios era político, pedagogo y escritor puertorriqueño Eugenio María de Hostos. Hostos soñó con una confederación antillana libre como base de una América libre y unida, y a ello se dedicó con perseverancia desde sus tiempos de estudiante en España. Vio en la mejora de la educación popular el fundamento de un futuro de libertad y justicia.

PENSADORES LATINOAMERICANOS: PRINCIPALES DILEMAS Y DESAFÍOS

Una de las principales hipótesis formuladas para este escrito sostiene que en América Latina el pensador aspira a ser filósofo, por un lado, y periodista por el otro, sin que ese vocablo tenga el matiz despectivo que conlleva, de modo implícito, el término inglés “thinker”. Sin ser filósofos ni pensadores clásicos en un sentido estricto, los ilustres personajes (intelectuales) de la historia del pensamiento latinoamericano fueron ambas cosas a la vez y esto es lo que anima a examinar el contexto ideológico de América Latina. Su misión era reflexionar sobre los problemas culturales, sociales, políticos, económicos e históricos de América Latina y el Caribe, o sea, cuestionar muchos de los estereotipos existentes sobre este fenómeno, tanto en la región como en el exterior. Acorde a esto, es posible afirmar que el pensamiento latinoamericano ha tratado y sigue tratando de generar propuestas y alternativas desde diferentes campos disciplinarios e interdisciplinarios frente a esos problemas. Esta dinámica ha podido superar hasta la fecha diferentes situaciones históricas –positivas y negativas– y hoy en día, por ejemplo, se centra en la reflexión sobre la integración regional, democracia, identidad, derechos humanos, desarrollo sustentable, globalización, problemas medioambientales, etc.

Las figuras tan importantes como Simón Bolívar, José María Luis Mora, Andrés Bello, Domingo Faustino Sarmiento, Benito Juárez, Eugenio María de Hostos, Juan Bautista Alberdi, José Martí o José Enrique Rodó⁵ fueron –entre otros– los principales forjadores del pensamiento latinoamericano del siglo XIX, aportando cada uno de ellos elementos de la contextualización de las ideas en torno a Latinoamérica. Como es bien sabido, después de la independencia, que fue resultado de la lucha armada, la emancipación nacional y regional debía continuar en el ámbito del pensamiento, pero “ya no con las armas, sino con la pluma”⁶, como lo decía Alberdi en 1837.

Sin embargo, en el ámbito de los pensamientos vigentes en el siglo XIX existía una abundancia de ideas, a veces bien diferenciada y hasta conflictiva. Nos referimos al liberalismo y sus categorías, positivismo, conservadurismo, neoescolasticismo, socialismo, anarquismo y la génesis de la filosofía latinoamericana. De hecho, cada una de estas corrientes intelectuales conforma el fenómeno del pensamiento latinoamericano que hace referencias a los aspectos económico, social, político, literario y cultural de la realidad nacional y regional de la época.

⁵ José Enrique Rodó (1871-1917) es crítico, pensador, educador, ensayista y político uruguayo que se convirtió en uno de los principales integrantes de la generación del 900. Proyectaba un fuerte afán a dirigirse a la juventud y hacer de ella la palanca de renovación de una sociedad que necesitaba el cambio y de un espíritu al que se debía sostener, levantar y engrandecer.

⁶ Sobre ese tema se recomienda consultar: Fernando Aínsa, La unidad de América Latina como utopía. Artículo disponible en: http://www.cervantesvirtual.com/obra-visor/la-unidad-de-america-latina-como-utopia/html/22964056-4b1a-11e0-8772-00163ebf5e63_5.html

Por ejemplo, a las ideas de Bolívar, Bello, Martí entre otros, sustentadas en el idealismo utópico y en la valoración de las riquezas culturales, étnicas y lingüísticas de Latinoamérica, se oponen los dilemas de Sarmiento⁷ y de aquellos pensadores regionales que pretendían definir la cultura latinoamericana como una simple extensión o copia de la europea. Los títulos de las principales obras de Sarmiento: “Civilización y barbarie” o “Conflicto y armonías de las razas en América” explican su enfoque ideológico basado en la formulación del dilema liberal latinoamericano: civilización y barbarie. La “barbarie” era para él “...el predominio de la fuerza bruta, la preponderancia del más fuerte, la autoridad sin límites y sin responsabilidad de los que mandan, la justicia administrada sin formas y sin debate” (Sarmiento 19), es decir una superestructura de la sociedad feudal heredada de la Colonia, que radica, según él, en lo despoblado que está el país, su enorme extensión territorial, el desierto que rodea por todas partes a Argentina. Aún más, sus convicciones apuntan que la “barbarie” se impone a la civilización, que es de perfil y contenido estrictamente europeo o sea español. La “barbarie”, en realidad, es de herencia americana o sea indígena, mientras que la “civilización”, por el contrario, era lo que exhibía la vida de las ciudades: “[...] los talleres de las artes, las tiendas del comercio, las escuelas y colegios, los juzgados, todo lo que caracteriza en fin, a los pueblos cultos” (Sarmiento 23). Sarmiento insiste en que la vida civilizada se caracteriza por “las leyes, las ideas de progreso, los medios de instrucción, alguna organización municipal, el gobierno regular etc.” (Sarmiento 24). En fin, queda patente que la “civilización” es, pues, la sociedad burguesa que querían construir Sarmiento y los representantes más importantes del liberalismo argentino (Dassau 336). En todo caso, tenemos que entender estos pensamientos como un intento de describir e influir sobre la vida social y política de Argentina, es decir, como ideas que tienen alcances sociológicos e históricos, pues ofrecen la explicación sociológica del país, fundada en el conflicto entre la «civilización» y la «barbarie», confrontando de esta manera el medio urbano con el rural y demostrando así numerosos desafíos que generaban las situaciones históricas por las que transitaba Argentina durante el siglo XIX.

Acorde con esta aseveración, puede observarse que los intelectuales latinoamericanos más destacados de la época diferían en la interpretación de la realidad regional y proyectaban de esta manera un complejo y contradictorio panorama intelectual pero, al mismo tiempo, un firme y continuo esfuerzo por definir las ideas en torno a Latinoamérica. Para entender esta complejidad, se podrían analizar las etapas por las que pasa la historia del pensamiento latinoamericano del siglo XIX: la filosofía indígena prehispánica o el pensamiento

⁷ Domingo Faustino Sarmiento (1811-1888) fue un político, escritor, docente, periodista, militar y estadista argentino; gobernador de la Provincia de San Juan, presidente de la Nación Argentina entre 1868 y 1874, Senador Nacional por su Provincia entre 1874 y 1879 y Ministro del Interior de Argentina en 1879. Se destacó tanto por su labor educativa como por su contribución al progreso científico y cultural de su país.

político-filosófico, religioso y cultural característico para el período de la Colonia; posteriormente, las ideas de la Ilustración, la independencia y la emancipación, o sea, el idealismo utópico; y, a continuación, el período de postemancipación. En breve, la aplicación de este método analítico permite entender la interpretación, el razonamiento y el discurso latinoamericano de distintos fenómenos tales como el liberalismo, el positivismo, la reacción antipositivista, el nuevo idealismo y la filosofía de la libertad creadora, adentrándonos directamente en el pensamiento propiamente latinoamericano de los principios del siglo XX: por ejemplo, el aprismo, luego el populismo o la Teología de Liberación o la Filosofía de la Liberación Latinoamericana (Gestenberg 25-39).

Teniendo esta hipótesis como punto de partida, puede comprobarse que los antecedentes históricos en dicho ámbito simbolizan un fenómeno marcada y progresivamente distinto, cuyas consecuencias son identificables en forma de nuevas entidades de diferente grado de homogeneidad y unidad. Y justo por esto, puede subrayarse que existen numerosas “ideas-juicio” o “ideas-concepto” sobre América Latina como resultado de una dinámica de reflexiones intelectuales y definitorias sobre los “nosotros” y lo “nuestro”. De ahí que podemos indicar que, a través de la historia latinoamericana, empieza a constituirse un método intelectual propio de enfocar la herencia cultural, tradiciones o el mismo legado histórico compartido, pero también impuesto por Europa.

En toda esta diversidad de tendencias y pensamientos, podemos identificar un aspecto común: la vuelta a la nueva, desafiante e incierta realidad latinoamericana del siglo XIX, cuando se gesta y se toma conciencia de uno mismo. De ahí, es posible detectar otro aspecto muy importante del pensamiento latinoamericano en ciernes: el imperativo de tomar conciencia clara de la realidad de América, que es la expresión de un espacio geo-histórico concreto, de un hombre concreto, el hombre de esa América. Este contexto histórico, por ejemplo, motivaba a José Martí en su intento de definir al hombre latinoamericano, cuya primera versión podría ser su “hombre natural.” El “hombre natural, o sea, el “hombre americano”, interactuaba con el espacio latinoamericano, gestándose de este modo los orígenes y las bases de aquellas ideologías, pensamientos o ideas que podrían llamarse “americanistas”⁸. En su famoso ensayo, “Nuestra América”, Martí determina el concepto del “hombre natural” y su aparición en la política, puesto que es un hombre real que se lanza a conocer la naturaleza y realidad que le rodea, para transformarla, pero sin imponer su voluntad. Más bien, él quiere conocerla para ir acercándola a la realidad que intenta idear y formar. De hecho, el hombre natural

⁸ Cabe señalar que en Europa, a partir de 1971, perdura un debate académico muy interesante que podríamos resumir de la siguiente manera: “latinoamericanismo versus americanismo”. El debate proviene de la aseveración que América entendida como un absoluto sólo tiene sentido a escala geográfica o un sentido ideológico limitado que se refiere a Norteamérica, en realidad, a la América anglosajona. A finales del siglo XX, los académicos europeos ya no hablan de las dos *Américas*, tampoco de *Américas*, sino que prefieren utilizar la fórmula: *Las Américas*.

es un hombre americano, criollo, indígena, negro o mestizo, que es diferente de aquel hombre esculpido por el pensamiento europeo, o sea, un individuo salvaje, incapaz de crear la historia o la civilización. Al contrario, el hombre natural es protagonista de la emancipación latinoamericana, él conforma las identidades, tanto individuales como colectivas. Se esfuerza en intentar oponerse y resistirse a la imposición cultural y política europea, demostrando que no es un “buen salvaje” de Rousseau o la barbarie de Sarmiento, situada en el vasto campo argentino, con sus costumbres atrasadas y características de los gauchos y los indios, mezcladas con el retraso como resultado de la tradición hispánica colonial. Justo por estas razones, Martí habla del hombre natural como individuo o colectividad que experimentó una historia truncada por el poder colonial europeo.

Tomando en consideración estas aclaraciones, podemos constatar que el hombre natural de José Martí interactúa con el espacio latinoamericano, creando así situaciones históricas muy vivaces y propiciando fundamentos de aquellas ideologías, pensamientos e ideas que –posteriormente– solían llamarse también “americanistas”⁹. Recurrir a este enfoque supone entender la importancia que tiene el legado histórico y su interpretación para la conformación del pensamiento latinoamericano. Sin embargo, el legado histórico en este caso no debería ser observado como una categoría-concepto que radica tan sólo en la historicidad propia. Más bien, a partir de ese legado se desprende un contexto regional más amplio y multifactorial que nos permite ir más allá de lo histórico-cultural, detectando también otras manifestaciones socio-políticas, económicas e incluso aquellas concernientes a la participación de la región latinoamericana en las Relaciones Internacionales.

Todas estas transformaciones socio-culturales y políticas que vive América Latina durante el siglo XIX demuestran que la intelectualidad de las emergentes naciones de la región aspiraba a asociarse a la modernización entendida como desarrollo, progreso y emancipación. Esa tarea fue muy difícil, al tener en cuenta que el mundo latinoamericano colonizado por España y Portugal entra en el siglo XIX desafiando sus propios valores con las ideas procedentes de Inglaterra en plena revolución industrial, Francia y su revolución política e ideológica, o los Estados Unidos y sus avances liberales y democráticos¹⁰. Dicha situación ha generado preguntas acerca de si América Latina en realidad tiene una historia común y compartida. Las respuestas son múltiples y diversas, inclusive cargadas

⁹ Cabe señalar que en Europa a partir de 1971 perdura un debate académico muy interesante que podríamos resumir de la siguiente manera: “latinoamericanismo versus americanismo”. El debate lleva su origen del hecho que América entendida como un absoluto sólo tiene sentido a escala geográfica o un sentido ideológico limitado que se refiere a Norteamérica –en realidad, a la América anglosajona–. A finales del siglo XX los académicos europeos ya no hablan de las dos *Américas*, tampoco de *Américas*, sino que prefieren utilizar la fórmula: “*Las Américas*”.

¹⁰ Sobre los dilemas históricos de Latinoamérica en el siglo XIX y, sobre todo, la dicotomía civilización-barbarie se recomienda el ensayo de Juan Diego Incardona, La independencia del hombre natural, disponible en: <http://www.eldigoras.com/eom03/2004/2/tierra27jdi16.htm>

y condicionadas por interpretaciones políticas e ideológicas. Con el fin de profundizar en este ámbito, conviene matizar que existe toda una terminología bastante variada que nos puede indicar la existencia de las diferentes aproximaciones a este tema: “Las Américas”, “Hispanoamérica”, “Indoamérica”, “Latinoamérica”, “Iberoamérica” o “Lusoamérica”. Detrás de esta variedad terminológica se encuentra un enfoque ideológicamente definido que genera fragmentaciones y unidades de distinta índole. Por ejemplo, tanto el concepto de “hispanoamericanismo” como el de “latinoamericanismo” a pesar de ser respuestas ambiguas al imperialismo y hegemonía norteamericana, hacen referencias inequívocas a la existente y compartida unidad regional aún cuando sus elementos-componentes varían en cada caso. No obstante, es necesario recordar que, con mucha anterioridad a la independencia, la idea, el concepto y la expresión “nuestra América” se refería a un conjunto de países y pueblos que surgieron en un continente por vía de la colonización española y portuguesa. En otras palabras, este hecho histórico representa una realidad socio-económica y cultural que, al culminarse el proceso de la independencia, reconfirma internacionalmente la existencia de un grupo de países que poseían un notable grado de identidad histórica compartida. Fue a partir de esa realidad que surgió un proyecto de cooperación y unidad regional. Como es bien sabido, Simón Bolívar ha sido y sigue siendo el símbolo de un hispanoamericanismo emancipador y orientado hacia la idea de la confederación entre los nuevos Estados. En consecuencia, podemos afirmar que el Congreso de Panamá, celebrado en 1826, a pesar de su fracaso, constituye la primera tentativa formal al nivel de los gobiernos por institucionalizar la cooperación regional ante las amenazas externas y en defensa de la soberanía e integridad territorial de las naciones latinoamericanas que acabaron de alcanzar su independencia. De igual modo, este hecho también ha sido interpretado, en el sentido histórico, como la primera iniciativa que fortalece los lazos de integración entre dichos países (Romero 448-461).

Consecuentemente, todo esto nos permite concluir que el tema del pensamiento surge de la misma realidad histórica o del desafío que se proyectaba ante el futuro de estos países y sus pueblos. Claro está que el “pensamiento latinoamericano” representa un fundamento para la historia del regionalismo latinoamericano que se inició con el movimiento de la independencia y con dos procesos de cooperación e integración (*bolivarismo* versus *panamericanismo*). De igual manera, estos hechos tuvieron profundos impactos sobre otro proceso formativo: la turbulenta conformación de la identidad latinoamericana.

Es suficiente recordar aquí que aparte del *bolivarismo* existía el *panamericanismo*, entendido como un sistema interamericano de cooperación y resultado de un creciente interés de los Estados Unidos hacia América Latina. Por ende, a finales del siglo XIX, el movimiento regionalista en América Latina inicia una nueva etapa, puesto que los Estados Unidos se unen a los países latinoamericanos con el objetivo de construir una nueva asociación de carácter interregional (Pajović 7-18). En resumen, la herencia histórica demuestra con

claridad que las diferentes ideas y conceptos de cooperación y unidad regional –a pesar de no haberse realizado– dejaron una marcada huella en el pensamiento latinoamericano. Así, al legado histórico latinoamericano hay que evaluarlo como una acumulación de numerosas experiencias que, evidentemente, posibilitó el surgimiento de una particular conciencia-identidad regional que, a lo largo de la historia, ha tenido y sigue teniendo diferentes formas de manifestación. Esta afirmación permite hablar de las consecuencias dadas como resultado de las interacciones entre los ideales bolivarianos y panamericanos, o de una lucha emancipadora de carácter liberal muy significativa para el futuro desarrollo regional. Por todo esto, señalamos que hay autores que afirman que América Latina es quizás la región del mundo que, históricamente hablando, haya registrado mayores empeños en el ámbito de la cooperación e integración regionales (Van Klaveren 503).

CONSIDERACIONES FINALES

Todos estos eventos que marcaron la turbulenta historia latinoamericana del siglo XXI, crearon una situación socio-política y económica muy vulnerable e inestable. Los desafíos fueron múltiples puesto que el camino de fundación del Estado liberal con todas sus instituciones o de una sociedad basada en los principios de la democracia liberal suponía solventar varios obstáculos heredados del pasado colonial o los que provenían del entorno internacional. Consecuentemente, hablar del concepto de la historia del pensamiento latinoamericano a partir de la descrita realidad histórica sugiere aceptar la postura de entenderlo como proceso en el que se generan múltiples ideas en torno a América Latina y sus diferentes situaciones históricas. Como es bien sabido, este término comienza a utilizarse a partir de los años cuarenta del siglo XX y es, a partir de entonces, que se puede notar el crecimiento en número de los estudios sobre los intelectuales más destacados de los siglos XIX y XX.

Una de las características más importantes de este proceso formativo es la aparición y reafirmación histórica de la figura del pensador latinoamericano como fenómeno socio-político y cultural muy significativo para entender el desarrollo intelectual de la región. Los pensadores latinoamericanos deberían percibirse como personas-intelectuales que están en una permanente búsqueda de interpretaciones sobre su país, la región, diversos proyectos políticos, concepciones de la historia y de la cultura, la educación, etc. En realidad, se trata de un intelectual comprometido pero responsable, que expresa públicamente sus puntos de vista críticos sobre el pasado, presente y futuro nacional o latinoamericano. Consiguientemente, el pensador en América Latina no actúa como un filósofo o un periodista sino que contribuye efectivamente, con toda su labor intelectual, a la formación de la identidad nacional y regional, a la emancipación y modernización de su patria y de la América Latina.

Por todo esto, se puede llegar a la conclusión de que el pensador latinoamericano representa al protagonista central de este proceso formativo en el cual participa activamente, utilizando el ensayo como forma literaria de su expresión y comunicación con la sociedad. De esta manera, también podemos constatar que el ensayo alcanza un alto nivel de desarrollo durante esta fase formativa del pensamiento latinoamericano. A través del ensayo el pensador explica, desde su perspectiva personal, sus propios puntos de vista y actitudes sobre las artes, ciencias, relaciones sociales, políticas o económicas así como los problemas fundamentales del desarrollo nacional y regional. Por ejemplo, Simón Bolívar, “El Libertador”, uno de los más grandes líderes militares y estadistas, utiliza también el ensayo como forma literaria para escribir su famosa “Carta de Jamaica” (1815) en la que expone sus ideas de unión y confederación entre las jóvenes Repúblicas Hispanas¹¹.

Como resultado de este proceso, a partir de los años cuarenta del siglo XIX, el ensayo se convierte definitivamente en la forma principal de expresión del incipiente pensamiento intelectual latinoamericano, representando así la base sobre la cual se iba constituyendo la identidad intelectual nacional y estatal. Igualmente, el ensayo aparece en la literatura también, pero no son sólo los escritores, sino más bien los pensadores o sea políticos, legisladores, estadistas, etc. los que lo utilizan, cultivan y perfeccionan. A finales del siglo XIX y entrando ya en el siglo XX, en Latinoamérica surgió el modernismo que tuvo grandes impactos sociales y artísticos. En cuanto a la literatura latinoamericana, con la aparición del modernismo el ensayo se convierte en la forma preferida para la expresión de la nueva estética o de ideas filosóficas.

En resumen, no cabe duda alguna de que la figura del pensador adquiere en la joven e independiente América Latina un protagonismo relevante y directamente vinculado a los desafíos de su emancipación y desarrollo histórico. Su importancia e influencia radica en el hecho de que se trata de una persona de buena posición social, erudita y con frecuencia educada en Europa. No menos importante es destacar que, en la mayoría de los casos, su origen fue criollo.

Como conclusión final, sugerimos tener en consideración que el pensador latinoamericano también tenía en mente alterar muchos de los estereotipos acumulados sobre América Latina, existentes tanto en la región como en el exterior. Por todo esto, para él, pensar era servir de manera más activa a la sociedad y alumbrar con sus ideas el camino a seguir, o sea, ofrecer una propuesta de solución de numerosos problemas socio-políticos y culturales (Cerutti Guldberg

¹¹ A finales del siglo XVIII aparecieron también otras versiones de conformación de la nación, diferentes de las ideas bolivarianas. Por ejemplo, el modelo indio esbozado en el campo de la famosa sublevación de Tupac Amaru (1780-1783), en cuya ideología se mezclaron las ideas de las tradiciones indias y las de la Ilustración. Es muy importante enfatizar que en este período apareció por vez primera la expresión *peruanos*.

28). De ahí, podemos realzar no sólo su marcada intelectualidad, sino también su compromiso y voluntad de involucrarse en el proceso de la emancipación nacional y regional.

BIBLIOGRAFÍA

- Cerutti Guldberg, Horacio. “Nuestra América Hoy”, en: José Martí – Nuestra América, Colección “Ideas y Semblanzas”, Ed. CESLA, Universidad de Varsovia, 1991.
- Dassau, A. “Civilización y barbarie” en la novela latinoamericana, AIH Actas V, Madrid, 1974.
- Faustino Sarmiento, Domingo. *Facundo*. Madrid, 1931.
- Gestenberg, Brigit y Karlos Navarro, Introducción a la historia del pensamiento latinoamericano, Ed. CIRA, Managua, 2002. 25-39.
- Marichal, Juan. Cuatro fases en la historia intelectual latinoamericana (1810 – 1970), Madrid, Ed. Fundación March/Cátedra, 1978.
- Romero, Luis Alberto. “Los estudios históricos y la integración latinoamericana”, en: Latinoamérica – Anuario de Estudios Latinoamericanos, Ed. UNAM, México, 1981. 448-461.
- Slobodan S. Pajović. Particularities of International Insertion of Latin American countries during the last decade of XX century and begining of XXI century, *Annales Universitatis Mariae Curie – Sklodowska, Sektio K Politologia*, Lublin, Polonia, Vol. XVII. No. 2, 2010. 7-18.
- Van Klaveren, Alberto. “Las nuevas formas de concertación política en América Latina”, en: Heraldo Muñoz Valenzuela/Francisco Orrega Vacuña: La Cooperación Regional en América Latina -Diagnóstico y Proyecciones, Ed. El Colegio de México y Universidad de Chile, 1987.
- Zea, Leopoldo. “Polonia al filo de tiempo”, en: *Revista del CESLA*, No.6, 2004. 9-25.

LA DISPONIBILIDAD LÉXICA DE APRENDIENTES GRIEGOS DE ESPAÑOL COMO LENGUA EXTRANJERA EN NIVELES LINGÜÍSTICOS DIFERENTES

KIRIAKÍ PALAPANIDI

Universidad Nacional y Kapodistriáca de Atenas

1. EL ORIGEN DEL CONCEPTO DE DISPONIBILIDAD LÉXICA

La necesidad de realizar una selección del vocabulario adecuado para las clases de ELE (español como lengua extranjera) es algo que admiten muchos estudiosos, como Rodríguez Muñoz y Muñoz Hernández y Bartol Hernández. El MCER (Marco Común Europeo de Referencia para las Lenguas), a su vez, afirma claramente que “quienes elaboran materiales de exámenes y manuales están obligados a hacer una selección léxica” (149).

Si admitimos que es imprescindible seleccionar el vocabulario que debe ser enseñado en las clases de ELE surge la cuestión de establecer criterios en los cuales se va a basar dicho proceso. La importancia de establecer tales criterios ha sido señalada por numerosos investigadores (Bartol Hernández; Rodríguez Muñoz y Muñoz Hernández, quienes además intentan especificarlos).

En un comienzo, se recurrió al criterio de la frecuencia porque, según Bartol Hernández, se creía que las palabras más frecuentes eran las más útiles y las que deberían enseñarse en la clase de LE (lengua extranjera). Basándose en dicho criterio se formula el llamado léxico básico, que incluye las palabras más usuales o frecuentes de una comunidad.

Como afirma Šifrar Kalan, el léxico básico incluye palabras que pueden aparecer en todos los tipos de discurso independientemente del tema tratado y es un sistema que se caracteriza por su estabilidad. En concreto, Saralegui y Tabernero señalan que el léxico básico abarca principalmente palabras gramaticales, que como especifican Benavides – Segura et. al. son preposiciones, conjunciones y verbos auxiliares.

Sin embargo, según Bartol Hernández, en la década de 1950 un grupo de lingüistas franceses (Gougenheim, Michéa, Rivenc y Sauvageot) en su intento de establecer el léxico elemental para la enseñanza del francés como LE llegaron a la

conclusión de que el criterio de la frecuencia de las palabras era insuficiente. Su investigación les mostró que de la lista de palabras más frecuentes faltaban palabras comunes y necesarias para la comunicación cotidiana. La ausencia de dichas palabras se ha podido explicar por el hecho de que se utilizan en situaciones concretas y su uso se ve condicionado por el tema tratado.

De esta manera, surge el concepto de disponibilidad léxica, como un criterio en el cual se basa la formulación del léxico disponible de una lengua. Según López Chávez, el léxico disponible está compuesto por las palabras más comunes de una lengua que, aun así, no son muy frecuentes porque aparecen en casos determinados cuando el tema específico requiere su uso. En concreto, en el léxico disponible se engloban principalmente sustantivos, algunos verbos y adjetivos.

2. INVESTIGACIÓN DE LA DISPONIBILIDAD LÉXICA DE APRENDIENTES DE ESPAÑOL COMO LE EN NIVELES LINGÜÍSTICOS DIFERENTES

Como afirman Salas y Sánchez, en los estudios hispánicos la investigación de la disponibilidad léxica se ha centrado principalmente en la LM (lengua materna). Destaca el Proyecto Panhispánico, cuyo coordinador es López Morales, que tiene como objetivo conocer la disponibilidad léxica de los hablantes de todas las zonas hispanohablantes.

Por lo que respecta al ámbito de la enseñanza de ELE, son pocos los especialistas que han aplicado los estudios de disponibilidad léxica, de acuerdo con Rodríguez Muñoz y Muñoz Hernández. Entre las excepciones se encuentran aquellos que, según Šifrar Kalan, han aplicado dicha metodología en informantes extranjeros, es decir, aprendientes de ELE. Los resultados ofrecen una panorámica sobre la disponibilidad léxica en la LE de quienes están en la fase de adquisición de la lengua en cuestión.

Una de las líneas de investigación que han seguido los lingüistas es observar la disponibilidad léxica de aprendientes de ELE en diferentes etapas de su aprendizaje comparándola cuantitativa y cualitativamente. De hecho, la revisión bibliográfica deja de manifiesto que los estudiosos han llegado a resultados parecidos.

Carcedo González investiga la disponibilidad léxica de estudiantes finlandeses de español en cuatro fases diferentes del aprendizaje de ELE. Los resultados de su trabajo demuestran que a medida que avanza el nivel de conocimiento de español de los participantes se hace patente el enriquecimiento de su competencia léxica con el aumento del número de palabras y vocablos producidos. Aun así, los resultados han indicado que dicho desarrollo es desigual en los diferentes centros de interés, lo cual implica que no evolucionan simultáneamente todas las áreas temáticas. En lo referente al análisis cualitativo del estudio, los resultados revelan que las palabras con el mayor grado de disponibilidad coincidían en todos los niveles lingüísticos y en todos los centros de interés.

López González, a su vez, ha emprendido un estudio cuyo objetivo es observar la evolución de la competencia léxica de aprendientes polacos de ELE examinando su disponibilidad léxica en este idioma en diferentes fases de la adquisición del

mismo. De igual modo, sus resultados evidencian un desarrollo de la competencia léxica de los participantes conforme aumenta su nivel de conocimiento. No obstante, en algunos campos semánticos no se ha observado desarrollo de la productividad sino disminución, que se ha atribuido a la difusión del tema. En cuanto a las palabras que presentan el mayor grado de disponibilidad, se ha observado una uniformidad en todos los niveles de conocimiento y en todos los campos semánticos.

Por último, nos referiremos al estudio de Šifrar Kalan, que compara cuantitativa y cualitativamente la disponibilidad léxica de dos grupos de estudiantes eslovenos de ELE con diferente nivel de conocimiento de la lengua. Los resultados de este estudio coinciden con los obtenidos en los trabajos anteriores. En concreto, se ha mostrado que los participantes con mayor nivel lingüístico han producido más palabras en total y más variedad de palabras en cada campo semántico. Cabe señalar que la productividad depende del centro de interés puesto que no se ha observado la misma producción en todos los temas tratados. Cualitativamente, las palabras con máxima disponibilidad son las mismas en todos los niveles lingüísticos analizados mientras que las producidas por los participantes con un mayor nivel de conocimientos se asocian más fielmente al estímulo verbal.

Teniendo en cuenta las teorías y los estudios expuestos, nuestro objetivo es examinar si el nivel lingüístico en LE afecta la disponibilidad léxica de aprendientes griegos de español. Se espera, por consiguiente, un mayor número de palabras producidas y un mayor número de vocablos (palabras diferentes) producidos en el nivel lingüístico avanzado. Asimismo, se espera que haya cierto grado de coincidencia en las respuestas de cada campo semántico entre los grupos de diferentes niveles lingüísticos.

3. METODOLOGÍA

Las pautas metodológicas que se emplean en el presente estudio son las mismas que comparten todos los trabajos de disponibilidad léxica que se han venido realizando los últimos años, aunque con algunos cambios que se explican a continuación.

3.1. *Centros de interés*

Para conocer el léxico disponible es necesario utilizar pruebas que provoquen al participante a hacer asociaciones con la situación comunicativa tratada, es decir, palabras concretas que se podrían utilizar en dicha situación comunicativa. Dichas situaciones comunicativas son los llamados centros de interés.

Teniendo en cuenta nuestro objetivo y los límites de esta ponencia, nos limitaremos a analizar solo tres centros de interés: 01. Comida y bebida, 02. La casa, 03. Profesiones y oficios. Se han seleccionado dichos centros de interés ya que están relacionados con situaciones comunicativas cotidianas y familiares, lo cual contribuirá a que todos los participantes puedan contestar, independientemente de su nivel lingüístico en español.

3.2. *Participantes*

Se recogieron datos de 50 estudiantes del Departamento de Filología Hispánica de la Universidad de Atenas, de los cuales 22 pertenecen al nivel B1 y 28 al nivel C1. Los estudiantes fueron clasificados tras haber sido sometidos a un examen de clasificación que contenía preguntas de selección múltiple¹. Todos los participantes son adultos y su lengua materna es el griego.

3.3. *Materiales y procedimiento*

Los datos fueron recogidos en enero de 2015 y la encuesta se llevó a cabo después de los exámenes de semestre de los estudiantes. Siguiendo las pautas metodológicas de otros estudios parecidos, hemos dado a los informantes 2 minutos de tiempo para cada área temática a fin de producir todas las palabras relacionadas que les venían a la mente.

En lo concerniente a la edición de los datos, optamos por considerar como vocablos diferentes las formas masculinas y femeninas de las profesiones. Asimismo, se han aceptado los nombres de marcas y también palabras con algún error ortográfico, las cuales hemos corregido siguiendo las reglas ortográficas del sistema lingüístico español. Para informatizar los datos, hemos utilizado el programa DIS-POLEX (Bartol y Hernández)².

4. RESULTADOS

En la Tabla 1 se puede observar que el número de palabras obtenidas asciende a 1720, lo que ofrece una media de 34,4 por participante. La distribución por centro de interés presenta las siguientes diferencias. El centro de interés “Comida y bebida” es el más productivo en palabras, sigue el centro de interés “La casa”, mientras que el centro en el que menos palabras se han producido es “Profesiones y oficios”.

Atendiendo ahora a los vocablos o palabras diferentes, la muestra arroja un total de 903 vocablos con una media de 18,1 por participante. La distribución por centro de interés nos revela que el mayor número de palabras va acompañado de un mayor número de vocablos. Así, el centro con mayor número de vocablos es “Comida y bebida”, sigue “La casa” y por último el centro con la menor diversidad léxica producida es “Profesiones y oficios”.

No obstante, para interpretar correctamente dichos resultados se calcula también el índice de cohesión mediante la fórmula desarrollada por Max Echevarría, que relaciona los valores obtenidos en palabras y vocablos para indicar cuándo el

¹ Gozalo, Paula y María Martín. (2008). *Pruebas de nivel ELE. Modelos de examen para determinar el nivel de nuevos estudiantes*. SGEL.

² Se trata de un programa informático para estudios de disponibilidad léxica, disponible en: www.dispolest.com.

centro de interés es compacto (cerrado), en el caso de que las respuestas coincidan, o es difuso (abierto), cuando se producen muchas palabras diferentes.

En nuestro caso, se puede observar que los centros de interés “Comida y bebida” y “La casa” presentan el mismo índice de cohesión, lo cual indica que presentan la misma variedad de respuestas, mientras que el índice de cohesión del campo semántico “Profesiones y oficios” es levemente menor, lo cual indica que es el centro de interés más difuso.

Centro de interés	Palabras		Vocablos		Índice de cohesión
	Número	Media	Número	Media	
Comida y bebida	685	13,7	346	6,92	0,04
La casa	588	11,76	290	5,8	0,04
Profesiones y oficios	447	8,94	267	5,34	0,03
Total	1720	34,4	903	18,1	0,04

Tabla 1. *Número absoluto, media de palabras y vocablos e índice de cohesión por centro de interés.*

En cuanto a las diferencias cuantitativas en la producción de palabras y vocablos en los dos niveles diferentes, los resultados arrojados (Tabla 2) muestran que en todos los centros de interés hay mayor productividad de palabras en el nivel más avanzado. Adicionalmente, esta mayor productividad de palabras se ve acompañada de una mayor variedad de respuestas en todos los centros de interés, donde se observa una mayor media de vocablos producidos en los participantes que pertenecen al nivel lingüístico avanzado.

Asimismo, se ha calculado el índice de cohesión de los diferentes centros de interés por nivel lingüístico. Los resultados obtenidos revelan que las respuestas de los participantes del nivel B1 son más homogéneas, especialmente en los centros de interés “Comida y bebida” y “La casa”, que son los centros de interés más compacto. El centro de interés más difuso del nivel B1 es “Profesiones y oficios”. En cuanto al nivel C1, los centros de interés más compactos son “Comida y bebida” y “La casa”, mientras que el centro de interés más difuso es “Profesiones y oficios”.

Centros de interés	Nivel B1					Nivel C1				
	Pa-labr.	Media	Voc.	Media	I.C.	Pa-labr.	Media	Voc.	Me-dia	I.C.
Comida y bebida	280	12,73	126	5,73	0,10	405	14,46	220	7,86	0,07
La casa	243	11,05	118	5,41	0,10	345	12,32	172	6,14	0,07
Profesiones y oficios	151	6,86	100	4,55	0,07	296	10,57	167	5,96	0,06

Tabla 2. *Número absoluto de palabras y vocablos, media de palabras y vocablos por participante, índice de cohesión por centro de interés por nivel lingüístico.*

Los resultados presentados se basan en el conjunto de palabras producidas, desde las más disponibles hasta las aportadas por pocos informantes o incluso por

uno solo. A fin de evitar las comparaciones individuales y los fenómenos particulares, lo cual nos llevaría a un error metodológico, limitamos nuestra comparación a las unidades léxicas cuyo índice de disponibilidad supera el 0,02, siguiendo el ejemplo de estudios similares (Šifrar Kalan). De esta manera, centramos nuestra comparación en las palabras que alcanzan un mayor número de menciones y constituyen el léxico más disponible.

Los resultados (Tabla 3) indican claramente que los informantes del nivel lingüístico avanzado disponen de una mayor riqueza léxica, dado que en todos los centros de interés el número de vocablos más disponibles de este grupo supera al del grupo de nivel B1.

Por lo que atañe a los vocablos comunes entre los dos grupos, hemos calculado su porcentaje en relación con el número de los vocablos con índice de disponibilidad $> 0,02$. Tras esta selección, resulta que los dos grupos de participantes tienen mayor número de vocablos comunes en “La casa”, sigue “Comida y bebida” y por último “Profesiones y oficios”.

Centros de interés	Nivel B1	Nivel C1	Vocablos comunes %
	Nº de vocablos con I.D. $> 0,02$	Nº de vocablos con I.D. $> 0,02$	
Comida y bebida	112	163	22,67
La casa	82	109	30,82
Profesiones y oficios	89	106	20,37

Tabla 3. *Número de vocablos con índice de disponibilidad $> 0,02$ y porcentaje de vocablos comunes por centro de interés por nivel lingüístico.*

Pasando al análisis cualitativo de los datos presentamos las 20 palabras con el mayor índice de disponibilidad de cada centro de interés por nivel lingüístico examinando también el grado de convergencia entre los dos niveles. El índice de disponibilidad se calcula teniendo en cuenta el número de informantes que han escrito la palabra y también la posición de la misma.

En el área temática “Comida y bebida” las 20 palabras más disponibles para el grupo de nivel B1 son: agua, carne, vino, cerveza, leche, pan, tomates, frutas, pollo, queso, patatas, ensalada, naranja, pescado, verduras, chocolate, dulces, café, pesca, coca cola. En el grupo de nivel C1 las 20 palabras con el mayor índice de disponibilidad fueron a su vez: agua, carne, cerveza, vino, frutas, paella, alcohol, restaurante, pollo, pan, chocolate, mesa, cocina, comer, beber, pasta, ensalada, leche, refresco, café. Las palabras que coinciden en los dos grupos de informantes son 11 de las 20.

En cuanto al centro de interés “La casa”, las 20 palabras más disponibles para los informantes de nivel B1 son: mesa, cocina, baño, cama, sillón, familia, dormitorio, sofá, silla, televisión, salón, puerta, muebles, comedor, habitaciones, ordenador, mesilla, alfombra, seguridad, ventana, mientras que en el grupo de nivel C1 estas fueron: cama, cocina, baño, familia, dormitorio, mesa, televisión, jardín, sofá, silla, salón, habitaciones, muebles, puerta, grande, hogar, seguridad, cuarto

de baño, piscina, alfombra. Este centro es el que presenta la mayor convergencia puesto que coinciden en los dos grupos 15 de las 20 palabras.

Por último, las 20 palabras más disponibles del grupo de nivel B1 en el centro de interés “Profesiones y oficios” son: profesor, abogado, profesora, médico, doctor, camarero, bombero, cantante, taxista, maestro, trabajo, dentista, oficina, dinero, actor, pintor, cocinero, piloto, actriz, artista. En el nivel C1 el mayor índice de disponibilidad lo tuvieron las palabras: abogado, profesor, médico, secretaria, oficina, doctor, dinero, albañil, periodista, ingeniero, azafata, maestro, profesora, trabajo, cocinero, futbolista, jefe, director, arquitecto, psicólogo. Este centro de interés es el que menos convergencia presenta tomando en cuenta que los dos grupos de informantes tienen en común 10 de las 20 palabras.

5. DISCUSIÓN

Los resultados del presente estudio indican que el nivel lingüístico afecta la disponibilidad léxica de nuestros informantes a nivel cuantitativo dado que se detectaron diferencias en la cantidad de palabras producidas y en su diversidad entre los dos grupos de participantes. Dichos resultados coinciden con los de estudios parecidos (Carcedo González; López González; Šifrar Kalan), donde se verifica la influencia decisiva del nivel lingüístico tanto en la producción de palabras como en su variedad.

Adicionalmente, nuestros resultados revelaron que a medida que avanza el nivel lingüístico de los informantes se observa mayor producción de palabras y mayor diversidad léxica. Dicho resultado era de esperar, pues varios son los estudios (Ringbom; Meara) que afirman que conforme avanza el nivel lingüístico en LE, se desarrolla también la competencia léxica y se enriquece el lexicón mental. Por un lado, se van incorporando nuevas palabras en el lexicón mental y, por otro, se posibilitan más asociaciones tanto entre las nuevas unidades léxicas como entre las nuevas y las ya existentes.

Comparando la productividad de palabras en los diferentes centros de interés, se observa que el más productivo de estos es “Comida y bebida”, lo cual coincide con otros estudios (Šifrar Kalan). Al contrario, el campo semántico con la menor productividad es “Profesiones y oficios”. Sin embargo, a diferencia de otros estudios (Carcedo González; López González; Šifrar Kalan), en el nuestro, se aprecia que a medida que avanza el nivel lingüístico se da un aumento parecido en todas las áreas temáticas. Esta falta de coincidencia podría atribuirse al hecho de que se analizan diferentes campos semánticos en cada caso.

En cuanto a la uniformidad en las respuestas, llegamos a la misma conclusión basándonos en los porcentajes de vocablos comunes con índice de disponibilidad $> 0,02$ y examinando las 20 palabras más disponibles en cada centro de interés. Existe cierta uniformidad en las respuestas de los participantes de los dos niveles lingüísticos, siendo “La casa” el centro de interés más compacto, en el cual se da la mayoría de respuestas comunes. Dichos resultados concuerdan con los de otros

estudios (López González; Jing; Šifrar Kalan) y confirman el carácter universal de los prototipos semánticos, basados en la experiencia humana (Aitchison; Schmitt).

A modo de conclusión, se puede señalar que el estudio de la disponibilidad léxica de aprendientes de LE puede tener implicaciones pedagógicas muy significativas para la enseñanza del léxico en LE. Por un lado, puede arrojar luz a las posibles lagunas en la competencia léxica de los estudiantes detectando los centros de interés que no se han desarrollado y, por otro, puede contribuir a la mejor comprensión de la manera en que está organizado el lexicón mental en LE. Toda esta información puede facilitar el diseño de una metodología didáctica que contribuya al desarrollo de una competencia léxica en LE más cercana a la de los nativos.

BIBLIOGRAFÍA

- Aitchison, Jean. *Words in the mind: An introduction to the mental lexicon*. U.K.: Blackwell Ltd., 1987. Impreso.
- Bartol Hernández, José Antonio. “La disponibilidad léxica”. *RSEL* 36 (2006): 379-396. Impreso.
- Bartol Hernández, José Antonio. “Disponibilidad léxica y selección del vocabulario”. *De moneda nunca usada. Estudios filológicos dedicados a José M. Engrueta Utrilla*, Ed. Rosa María Castañer Martín y Vicente Lagüéns Gracia, Zaragoza: Institución “Fernando el Católico”, 2010. 85-107. Impreso.
- Benavides – Segura Bianchinetta, Herrera – Morera, Gisselle y Saborío – Pérez, Ileana. “El desarrollo del léxico disponible en el fortalecimiento de los campos semánticos del aprendiente de español como lengua extranjera”. *Hispania* 94. 2 (2011): 320-328. Impreso.
- Carcedo González, Alberto. “Sobre las pruebas de disponibilidad léxica para estudiantes de español LE”. *RILCE* 14. 2 (1998): 205-224. Impreso.
- Jing, Lin. “El estudio de disponibilidad léxica de los estudiantes chinos de español como lengua extranjera”. *MARCOELE*. 14 (2012): 1-14. Impreso.
- López Chávez, Juan. “Comportamiento sintáctico de algunos verbos ordenados según su grado de disponibilidad léxica”. *REALE* 1 (1994): 67-84. Impreso.
- López González, Antonio María. “La evaluación del desarrollo de la competencia léxica en L2 por medio de la disponibilidad léxica”. *Redele* 18 (2010): Web. 24 de junio de 2015.
- Meara, Paul Michael. “Simulating Word Associations in an L2; the Effects of Structural Complexity”. *Language Forum* 33.2 (2007): 13-31. Impreso.
- Ringbom, Hakan. “Borrowing and Lexical Transfer”. *Applied Linguistics* 4 (1983): 207-212. Impreso.
- Rodríguez Muñoz, Francisco José y Muñoz Hernández, Isabel Ofelia. De la disponibilidad a la didáctica léxica. *Tejuelo* 4 (2009): 8-18. Impreso.
- Salas, Luis Guerra y Sánchez, María Elena. “Español de los medios de comunicación: Aspectos de disponibilidad léxica”. *Actas del XIV Congreso Internacional de ASELE*. Ed. Hermógenes Perdiguerro y Antonio Álvarez. Burgos: Universidad de Burgos, 2003. 356-371. Impreso.

- Saralegui, Carmen y Taberero, Cristina. "Aportación al Proyecto Panhispánico de Léxico Disponible: Navarra". *Actas del XXXVII Simposio Internacional de la Sociedad Española de Lingüística*. Ed. Inés Olza Moreno, Manuel Casado Velarde, Ramón González Ruiz. Pamplona: Servicio de Publicaciones de la Universidad de Navarra, 2008. 745-761. Impreso.
- Schmitt, Norbert. *Vocabulary in language teaching*. Cambridge: Cambridge University Press, 2000. Impreso.
- Šifrar Kalan, Marjana. "Disponibilidad léxica en español como lengua extranjera: el cotejo de las investigaciones en Eslovenia, Salamanca y Finlandia". *Verba Hispánica*. 17 (2009): 165-182. Impreso.
- Šifrar Kalan, Marjana. "Disponibilidad léxica en diferentes niveles de español/lengua extranjera". *Studia Romanica Posnaniensia*. 41.1 (2014): 63-85. Impreso.

LOS COMPLEMENTIZADORES *OTI/NA* DE LA LENGUA GRIEGA Y EL NEXO *QUE* DEL ESPAÑOL: UNA COMPARACIÓN Y UNA APROXIMACIÓN DIDÁCTICA

KALLIOPI PAPADODIMA

Universidad Nacional y Kapodistriaca de Atenas

1. INTRODUCCIÓN

Un asunto de gran importancia en los estudios de la lengua griega como lengua extranjera (L2) es “la relación entre el elemento por el que la oración sustantiva va introducida y el verbo a que ella complementa” (Nouxoutidou¹), y además el nombre por el que la oración es dominada. Este elemento se llama complementizador (inglés *complementizer*, abreviado COMP). “Una oración sustantiva es una oración dominada por un verbo, un adjetivo, un sustantivo” (Philippaki-Warburton y Veloudis 154), más “los complementizadores o complementantes (término propuesto por V. Demonte y O.F. Soriano) por los que va introducida son los marcadores *oti, na (óti, va)*”. Por un lado, intentaremos presentar los verbos introductorios de estas oraciones desde el aspecto de control, el aspecto, el tiempo y el modo de la oración, los tipos de la negación y otras restricciones sintácticas. Por otro lado, estudiaremos el nexo *que* del español.

Por último, nuestro objetivo es destacar a través de un estudio comparativo de los COMP *oti/na* del griego y del nexo *que* del español la transferencia positiva o facilitadora de la L1 de los alumnos hispanohablantes durante el proceso de la adquisición del griego como segunda lengua. Asimismo, se implicarán las dificultades que quizás se generan a causa de las diferencias tipológicas entre las dos lenguas.

Cabe añadir que en el área de la Adquisición de Segundas Lenguas (ASL) hay mucha controversia en cuanto al papel de la L1 en el desarrollo de la interlengua

¹ La traducción de nombres y apellidos se ha realizado por la redactora de este artículo. Muchos agradecimientos a señora A. Alexopoulou por sus correcciones, sugerencias, a señora V. Kritikou por sus consejos y a señora E. Pavlaki por la oportunidad que me ha dado. Cualquier error u omisión se debe a la redactora del texto.

de los alumnos de una L2. En concreto, las divergencias entre las estructuras de las L1 y L2 podrían impedir el desarrollo de la ASL (Bella 58) o, por otra parte, las similitudes entre los sistemas podrían conducir a una transferencia automática (Bella 58). La bibliografía más reciente reconoce un papel muy destacado para la L1 a la hora de adquirir una L2.

2. METODOLOGÍA

Nuestro estudio se basa en las gramáticas tradicionales y decriptivas, por un lado, y la Gramática Generativa Transformacional (GGT). Por otro, nos basamos en artículos científicos, materiales didácticos del griego y español como L2. El objetivo es comparar los dos sistemas lingüísticos y extraer unas conclusiones, para luego llegar a propuestas didácticas sobre la adquisición del griego como L2 por alumnos hispanohablantes.

3. EL NEXO *QUE* EN LAS GRAMÁTICAS

“Los COMP de la lengua española son: *que*, *si*, pronombres y adverbios interrogativos, como el nexos *como*” (Torrego 2006). Al contrario, la gramática descriptiva de Real Academia Española (RAE) denomina COMP solo los dos primeros. En cuanto al nexos *que* subraya que “señala el carácter nominal de la oración” (RAE 1967) y, además, tiene muchas funciones. En este trabajo nos interesa solo la función como partícula introductoria de oraciones subordinadas sustantivas.

Aunque la existencia de la categoría funcional de la inflexión da a la estructura *que*-oración una dimensión temporal, su carácter nominal implica que desempeña funciones que son típicas de sintagmas nominales, las del sujeto, complemento directo (CD) y complemento preposicional². Hay muchos predicados que seleccionan como argumentos casi exclusivamente *que*-oraciones (RAE 1967). Frecuentemente, precede al *que* el determinante *el*. Esto significa que la oración independiente y su complemento oracional se interpretan como un hecho, cuyas consecuencias se expresan a través de la *que*-oración. Las propiedades distribucionales de la *que*-oración son:

A) Sujeto: sujeto pre-verbal o posverbal de predicados que expresan hecho, suceso, sucesión, necesidad, peligro, posibilidad, entendimiento, afección, de verbos como *significar*, *suponer*, *equivaler* etc., de estructuras de tipo *ser+atributo*, del verbo *parecer*, de predicados elípticos (*lástima que* en lugar de *es lástima que*) con los que concuerda en tercera persona. El modo de la subordinada es el indicativo, pero se construyen con subjuntivo cuando no se certifica la verdad de su contenido (RAE 1990).

La existencia de términos de polaridad negativa o su ausencia afecta el modo de la subordinada en unos casos. En algunos predicados la subordinada es no-finita

² Aquí pertenecen el complemento de régimen, indirecto etc.

y sin el COMP *que*, solo cuando el sujeto del verbo principal tiene el mismo referente con el verbo de la oración dependiente. El fenómeno se denomina *falso control*, dado que en los auténticos verbos de control, tanto el sujeto implícito como todo lo que le precede son argumentos que forman la misma unidad y se conectan con el predicado de la subordinada y de la oración independiente (RAE 1991-2012). Los verbos de afección se construyen con subjuntivo, excepto si el hablante quisiera hacer hincapié en la certeza del contenido de la *que*-oración.

Merece mencionarse que la estructura *ser/parecer/estar/quedar/resultar+atributo* acepta como sujeto una *que*-oración, que cuando precede a esta estructura hablamos de topicalización del sujeto, porque el ordenamiento SVO en español está marcado, cuando el sujeto es una oración sustantiva.

Ej. Que no me acepta en su vida es una pena.

B) Complemento directo: de predicados que expresan proceso cognitivo, considerativo, perceptivo o acto de habla (RAE 1996). Frecuentemente, precede el determinante *el*. En cuanto al modo de la subordinada, hay predicados en la oración independiente que demandan indicativo y otros que demandan subjuntivo. En la primera categoría pertenecen los verbos cognitivos, de percepción física o mental y de lengua. En la segunda los volitivos y los que expresan evaluación, valoración, causa, sentimiento. Sin embargo, la selección del modo depende también de la relación entre la oración independiente y la *que*-oración, que puede influenciarse por la existencia de términos de polaridad negativa, de interrogación, por una frase verbal con valor condicional, por el imperativo, cuando el verbo principal expresa modalidad o cuando el hablante opta por mantener el modo para declarar su intención de confirmar o no la verdad del contenido, aun cuando se requiere cambio de modo. (RAE 2009). Con los verbos que expresan ruego, opinión y sentimiento se suprime a veces la partícula *que* (Torrego 327), entonces tenemos un null complementizador que encabeza la oración sustantiva. La frase nominal que precede a la oración subordinada con infinitivo puede desempeñar el papel del controlador del sujeto implícito del infinitivo, en los casos que hay el mismo referente para los dos sujetos (RAE 2000). El control se debe a las características semánticas del predicado que está en relación de dominancia al infinitivo. El último, no lleva rasgos de tiempo, por lo tanto es marcado por el verbo principal en cuanto a la expresión del tiempo. Al contrario, expresa el aspecto no perfectivo, cuando el tipo del verbo es simple, y el perfectivo cuando está en forma compuesta.

C) Complemento preposicional: de verbos transitivos o intransitivos y, también de nombres, adjetivos, adverbios de la oración principal que seleccionan como complemento una cláusula subordinada encabezada por las preposiciones *a*, *con*, *de*, *en*, *por* y el COMP.

Su función sintáctica primordial es de *complemento de régimen*. (Torrego 330). Son los predicados o sintagmas determinantes que expresan movimiento del tipo de *hablar*, *aspirar*, *insistir*, *luchar*, *invitar* (RAE 2035-2040). En cuanto al modo de la

subordinada, hay alternancia entre el indicativo y el subjuntivo, según se ha mencionado en apartados anteriores, y la forma no flexionada en la subordinada aparece cuando los sujetos de las oraciones interdependientes tienen el mismo referente.

4. LOS COMPLEMENTIZADORES *OTI/NA* EN LAS GRAMÁTICAS

En la gramática histórica del griego de A. Tzárztanos en la década de los cuarenta los COMP se denominan “nexos” introductorios de oraciones subordinadas nominales (y no sustantivas) dependientes de las mismas categorías de verbos como el *que* (véase el apartado anterior). El primer nexo demanda indicativo y el segundo subjuntivo. Es raro el uso del subjuntivo con los verbos *θυμάμαι*, *λέω*, *πιστεύω*, *φαντάζομαι*, *φαίνομαι* (*recorder*, *decir*, *creer*, *imaginar*, *parecer*) etc, que normalmente van con indicativo. Las oraciones funcionan como sujeto, CD, complemento de nombre. Pueden nominalizarse con el uso del determinante *το* (*el*) en posición inicial de la subordinada. El nexo *na* puede aparecer en oraciones independientes también, como el *que* (Demonte y Soriano 2).

En la gramática estructural y funcional de Klairis y Mpampiniotis el hablante utiliza las oraciones dependientes para especificar su mensaje. Según esta gramática, los “nexos” *ότι/να/πως/που/αν* (*que*, *si*) se denominan “conjunciones complementarias”. Sus propiedades distribucionales son casi las mismas como en español (Klairis & Mpampiniotis 243-246), dado que introducen oraciones que funcionan como argumentos de predicados. Su uso depende de las características semánticas del predicado principal. El COMP *na* se relaciona con el concepto de la modalidad y expresa mandato, influencia y modalidad epistémica.

Es muy crucial la introducción del concepto de *dominancia* en las oraciones que funcionan como complementos internos o externos. Como señalan Holton, D., P. Mackridge & Eir. Philippaki – Warburton (427) “las oraciones complementarias son oraciones dependientes que se dominan por un verbo, un adjetivo o sustantivo” Aquí se propone una categorización diferente de dichas oraciones según el elemento que las domina. Se distinguen en dos categorías en caso de dominancia por verbos: las que se construyen con indicativo y van introducidas por *ότι/πως/μήπως/που* y las que se construyen con subjuntivo y no se introducen por un marcador, sino con el morfema/marcador del subjuntivo *na* (Holton et al., 428). Según el tipo de oración complementaria que los verbos principales seleccionan surgen diferencias semánticas.

En fin, cabe mencionar una evolución en los estudios sobre los COMP que se debe a Roussou y su libro *Los Complementizadores*. La investigadora utiliza una nueva terminología y subraya que los COMP afectan tanto la referencia temporal de la subordinada como la referencia externa de su sujeto. Propone una nueva categorización de los verbos según si imponen correferencia obligatoria de su sujeto con el del verbo principal o si esto es flexible. El primer caso se asocia a los *na*-complementos. Por ejemplo, los verbos que expresan inicio o final de acción, como los verbos modales, imponen correferencia obligatoria. Las oraciones com-

plementarias tienen funciones sintácticas similares al *que* en español. En definitiva, el COMP *oti* restringe el predicado de la cláusula complementaria en cuanto al tiempo (nunca acepta [-pasado]) y al aspecto (nunca acepta [-pasado]), acepta la negación *δεν* (*no*), puede nominalizarse por el determinante *το* (*el*) y no aparece en contextos de oraciones independientes. Por otra parte, *na* no impone restricciones en cuanto al tiempo o aspecto en la subordinada, toma la negación *μην* (*no*) y puede nominalizarse.

5. LOS COMPLEMENTIZADORES *OTI/NA* SEGÚN LA GGT

“La lengua dispone de, aparte de las léxicas, un número restringido de categorías funcionales, al que están supeditadas las categorías de la Inflexión, de los Complementantes (COMP), del Enfoque, de la Concordancia (CONC) etc (Theofanopoulou-Kontou 66)”. Los nexos *oti/na* pertenecen a la categoría de los Complementantes o Complementizadores.

La lengua griega es una lengua pro-drop y tiene una morfología rica en la categoría del verbo. No acepta complementos que no llevan el elemento de [+CONC] (Alexiadou & Anagnostopoulou *Raising without infinitives and the Nature of Agreement* 3). En comparación con el español, parece que las oraciones no flexionadas coinciden con las *na*-oraciones del griego construidas con subjuntivo, siempre y cuando haya concordancia en persona y número con el predicado principal. Es muy importante que se distinga aquí el subjuntivo del griego del subjuntivo del español, dado que en el primero no está claro siempre cuál es el sujeto del verbo en subjuntivo, principalmente cuando está en la tercera persona. Por otra parte, en español no hay correferencia entre el sujeto del verbo principal y el de la subordinada conjugada con subjuntivo. En griego sucede lo contrario, por lo tanto las *na*-oraciones se comportan como las oraciones infinitivas del español.

(1). Μαρία \square quiere que yo, venga.

Ego thelo \square na ertho \square .

Los casos de correferencia obligatoria del sujeto en griego condujeron a la formulación de una teoría sobre la existencia de control o no en las *na*-oraciones. Alexiadou y Anagnostopoulou (*State-of-the-Art Review Articles: Greek syntax, A principles and parameters perspective* 200) afirman que no existe siempre el elemento de control en estas oraciones basadas en muchos criterios, entre los cuales la legalización de una *Frase Determinativa* en la *na*-oración.

(2). Ο Γιάννης ελπίζει να φύγει η Μαρία (O Giannis elpizei \square na fygei, i María.)

Iatridou (ctd en Alexiadou y Anagnostopoulou, *State-of-the-Art Review Articles: Greek syntax, A principles and parameters perspective* 198) está a favor de que hay control en las estructuras *na*+subjuntivo, porque solo en las estructuras de PRO y no pro “la referencia del sujeto comprensible está obligatoriamente ligada a los argumentos del verbo principal.” Además, sostiene que, cuando hay control, el elemento [-T] en las *na*-oraciones hace que no exista el elemento del caso nominativo asignando null caso al PRO.

Muchos lingüistas (Iatridou, Terzi ctds en Alexiadou y Anagnostopoulou *State-of-the-Art Review Articles: Greek syntax, A principles and parameters perspective* 198-199) han argumentado a favor de la existencia de control defendiendo que el elemento controlador puede estar en caso acusativo, cuando desempeña el papel del CD del verbo principal y, al mismo tiempo hay correferencia entre el sujeto de la oración independiente y el de la subordinada. Al contrario, Philippaki & Katsimali (161) discrepan en muchos puntos sosteniendo que la teoría de control no es satisfactoria por muchas razones. Sea como sea, Alexiadou y Anagnostopoulou (*Raising without infinitives and the Nature of Agreement* 203) soportan que con los verbos aspectuales αρχίζω/σταματάω (*empezar, parar*) y el verbo φαίνεται (*parecer*) surge el fenómeno del ascenso/elevación del sujeto y no del control. En la bibliografía se analiza el ascenso/elevación del sujeto temático de la oración dependiente que está marcado por caso acusativo en lugar de CD (Theofanopoulou) del verbo principal. El fenómeno pertenece al marco de ECM (Exceptional Case Marking), lo cual en griego presenta peculiaridades, pero aquí nos limitaremos a la explicación de Philippaki & Spyropoulos (ctds en Kontzoglou 42):

the accusative-marked DP* is not the real subject, but the clitic-left dislocated element coindexed with the real subject pro in SVO structures. The pro remains in [Spec, vP]. The peripheral position of this DP exposes it to the domain of influence of the matrix verb which assigns accusative to it. This does not mean change of case from nominative to accusative, since the nominative is assigned to the real subject, which is the pro.

Es evidente que la divergencia sobre las teorías de control surgen por el desacuerdo sobre cuál es el elemento que asigne caso al sujeto. Según concluyen Kleidí y Tsóko-glou (*Υπό έλεγχο ή εκτός έλέγχου 2 & Σχετικά με την κληροδότηση των φ – χαρακτηριστικών στην ελληνική 2*), “los verbos en griego que se complementan por una *na*-oración con obligatoria correferencia de sujetos son muy restringidos” y:

Solo con los verbos αρχίζω/σταματάω/ξέρω/μαθαίνω (*empezar, parar, saber, aprender*) el COMP no lleva las características del tiempo, tampoco *φ-features*³ y el resultado de todo eso es el ascenso del sujeto, para controlar los *φ-features* en la oración independiente.

6. EL COMPLEMENTIZADOR *QUE* SEGÚN LA GGT

El español es una lengua pro-drop, dado que tiene una rica flexión en la categoría del verbo y dispone de una variedad de morfemas flexivos de persona y número. El sujeto puede preceder o proseguir al predicado, cuyo argumento es este sujeto. Esta flexibilidad del sujeto genera el fenómeno de su ascenso/elevación al puesto del CD de la oración principal y la correferencia entre este y el sujeto de la *que*-oración. Por lo tanto, se omite el COMP *que* del lugar introductorio de la cláusula y la subordinada se construye con infinitivo.

³ Se implican las características de la persona y del número.

En efecto, la existencia o no del COMP *que* como partícula introductoria de oraciones sustantivas ha generado dudas si en español tales oraciones no encabezadas por el COMP constituyen una capa en la periferia izquierda (Antonelli). El null COMP en las oraciones subordinadas con subjuntivo o en otros complementos de verbos que expresan hecho/suceso no demanda movimiento de su posición, porque quizás el subjuntivo funciona como operador sintáctico (Extepare).

(3). Te ruego \O me dejes ir.

En paralelo con las *oti/na*-oraciones del griego, en español el sujeto de la *que*-oración puede ascenderse a un nivel superior de la vP (Frase verbal de la subordinada distinguida de la VP de la oración principal) en la jerarquía para constituir el sujeto o CD del predicado de la oración independiente. Esto sucede con los verbos de percepción física, y con verbos como *dejar*, *hacer*, *permitir*.

(4). Te vi correr. / Vi que tú corrías.

El ejemplo anterior nos muestra algo también muy importante, que hay cambio en el nivel temporal pero no en el aspecto en caso de omisión o existencia del COMP. En las oraciones *que* + V_{SUBJUNTIVO} que dependen de verbos volitivos el puesto de su sujeto está en posición de SpecTP (o SpecAgrSP) (Villa-García). Como podemos ver, para lenguas como el español la posición del sujeto pre-verbal se justifica gracias a la hipótesis IP/TP-EPP και C (Villa-García).

7. APROXIMACIÓN DIDÁCTICA- CONCLUSIONES

Por razones de límites espaciales y por evitar reiteraciones, hemos unido el apartado de las conclusiones con la aproximación didáctica.

A través de la comparación de los COMP griegos y españoles suponemos que algunos elementos, tales como la existencia de los COMP, la función sintáctica de las oraciones que van introducidas por los COMP, la omisión de los COMP (raramente en griego) y la posibilidad de nominalización de las *oti/na/que*-oraciones, facilitarán la adquisición de los COMP del griego por parte de los hispanohablantes. Al contrario, es probable que surgieran errores de sobregeneralización de reglas a causa de, por ejemplo, la especificidad en la selección del aspecto o tiempo del verbo de la subordinada. Esto sucede aunque los aprendientes estén en un nivel de lengua bastante avanzado. Para el aprovechamiento de la transferencia positiva de la L1 y la evitación de la interferencia, intentaremos formular una lista de objetivos didácticos para facilitar la enseñanza multifacética de los COMP.

Proponemos que para una enseñanza fructífera, el docente debe aprovechar de las teorías y modelos didácticos como el *Noticing Hypothesis* de Schmidt (1990, 1993, 2001).

Suponemos que la adquisición de los COMP por los alumnos hispanohablantes se facilitará por la transferencia positiva de la L1 (independientemente de la variedad de los dialectos del español), como ya se ha mencionado, pero pueden producirse desviaciones debido a la sobregeneralización de reglas, la transferencia de

estructuras de la L1 a la L2, hipótesis falsas etc. Por lo tanto, creemos que el docente del griego moderno como L2 de alumnos hispanohablantes debe contribuir a que el alumno adquiera que:

- Tanto el español como el griego tienen COMP, pero aunque el español tiene dos (*que, si*⁴) en griego hay más (*oti, pws, na, an, pu*).
- El contexto de distribución de los COMP es casi el mismo, entonces tanto la *que*-oración como la *oti/na*-oración se dominan por verbos, sustantivos, adjetivos o preposiciones.
- La selección de los COMP en griego depende de muchos factores y no sólo de las características semánticas del verbo principal de la oración independiente (negación, pregunta, el enfoque, el tiempo / aspecto, etc.). También, los estudiantes hispanohablantes deben tener en cuenta que estos factores provocan cambios en el modo y no en el tipo del COMP en su L1.
- En griego hay verbos que aceptan dos COMP con cambio en el significado del contenido de la oración introducida por ellos.
- En la L1 de los estudiantes existe la posibilidad de que al principio de una oración sustantiva aparezca un null COMP⁵, como con el verbo *ruego*. Asimismo, en griego esto es posible con unos verbos, como con el verbo *πιστεύω* (*creer*).
- Existe la posibilidad de la nominalización de estas oraciones.
- Las *que/oti/na*-oraciones funcionan en ambas lenguas como sujeto, CD, complemento del nombre.
- El uso del subjuntivo en griego moderno en las *oti/na*-oraciones depende de la selección de COMP, mientras que en español depende de las características semánticas del verbo principal de la oración independiente y de la existencia de negación.
- En griego moderno hay alternancia de tiempos o aspecto del verbo en las *oti*-oraciones cuando el verbo de la oración independiente está marcado como +pasado⁶, mientras que en las *que*-oraciones no hay ningún cambio, simplemente porque depende de la concordancia de tiempos.
- En griego moderno hay estructuras finitas (aunque hay mucha controversia en la bibliografía sobre el tema), cuando el sujeto de la oración independiente y el de la *oti/na*-oración tienen el mismo referente. Al contrario, en español en el caso del que el referente entre el sujeto (o, en algunos casos, el CD o indirecto) de la oración independiente y el de la subordinada es el mismo van introducidas por un null COMP y se construyen con infinitivo. Si el referente es distinto, se construyen con indicativo o subjuntivo.

⁴ No nos referimos al nexo *si* de las oraciones subordinadas condicionales, sino al nexo *si* de las preguntas indirectas.

⁵ Es decir la oración no va introducida por el nexo *que*.

⁶ Esto significa que el verbo principal está en pasado perfecto simple o imperfecto.

BIBLIOGRAFÍA

EN GRIEGO

- Βελοῦδης, Γ. “Ο χρόνος στα να – συμπληρώματα”. *Μελέτες για την Ελληνική Γλώσσα* (1985). Πρακτικά της 6^{ης} Ετήσιας Συνάντησης του Τομέα Γλωσσολογίας της Φιλοσοφικής Σχολής του Αριστοτελείου Πανεπιστημίου Θεσσαλονίκης. 124-138. Έντυπο.
- Θεοφανοπούλου-Κοντού, Δ. *Γενετική Σύνταξη, το Πρότυπο της Κυβέρνησης και Αναφορικής Δέσμευσης*. Αθήνα: Καρδαμίτσα, 2002.
- Holton, D., P., Mackridge & Eι. Φιλιππάκη – Warburton. *Γραμματική της ελληνικής γλώσσας*. Αθήνα: Πατάκης, 1999. Έντυπο.
- Κλαίρης, Χ. & Γ. Μπαμπινιώτης (σε συνεργασία με τους Αμαλία Μόζερ, Αικατερίνη Μπακάκου - Ορφανού και Σταύρο Σκοπετέα). *Γραμματική της νέας ελληνικής: Δομολειτουργική – Επικοινωνιακή*. Αθήνα: Ελληνικά Γράμματα, 2005. Έντυπο.
- Κλειδή, Σ. & Τσόκογλου, Α. *Υπό έλεγχο ή εκτός ελέγχου*. Αρσάκεια σχόλεια & Εθνικό και Καποδιστριακό Πανεπιστήμιο Αθηνών, 2011. Έντυπο.
- . *Σχετικά με την κληροδότηση των φ – χαρακτηριστικών στην ελληνική*. Πρακτικά 10ου Διεθνούς Συνεδρίου Ελληνικής Γλωσσολογίας. Κομοτηνή 2012. Έντυπο.
- Μπέλλα, Σ. *Η Δεύτερη Γλώσσα. Κατάκτηση και διδασκαλία*. Αθήνα: Ελληνικά Γράμματα, 2007. Έντυπο.
- Νουχουτίδου, Ε. *Οι Συμπληρωματικές Προτάσεις στα Εγχειρίδια Διδασκαλίας της Ελληνικής ως Δεύτερης/Ξένης Γλώσσας για Ενηλίκους*. Ελληνική Εταιρεία Εφαρμοσμένης Γλωσσολογίας 14^ο Διεθνές Συνέδριο. Εξελίξεις στην έρευνα της γλωσσικής εκμάθησης και διδασκαλίας. Αθήνα: ΕΚΠΑ, 2007. Έντυπο.
- Ρούσσου, Α. *Συμπληρωματικοί Δείκτες*. Αθήνα: Πατάκης, 2006. Έντυπο.
- Τζάρτζανος, Α. Αχιλλ. *Νεοελληνική Σύνταξης (της Κοινής Δημοτικής)*. Θεσσαλονίκη: Κυριακίδης, [1946/1963] 1996. Έντυπο.
- Φιλιππάκη – Warburton, Eι. & Γ., Βελοῦδης. “Η Υποτακτική στις Συμπληρωματικές Προτάσεις”. *Μελέτες για την Ελληνική Γλώσσα* (1984). Πρακτικά της 5^{ης} Ετήσιας Συνάντησης του Τομέα Γλωσσολογίας της Φιλοσοφικής Σχολής του Αριστοτελείου Πανεπιστημίου Θεσσαλονίκης. Θεσσαλονίκη: Κυριακίδης, Έντυπο.

EN ESPAÑOL/INGLÉS

- Antonelli, A. On the Left Periphery of Spanish Complementizerless Clauses. *Selected Proceedings of the 16th Hispanic Linguistics Symposium* (2013). Somerville, MA. 15-26. Print.
- Alexiadou, A. & Anagnostopoulou, E. Raising without infinitives and the Nature of Agreement. *Proceedings of the 18th West Coast Conference on Formal Linguistics* (1999). Somerville, MA: Cascadilla Press, 14-26. Print.
- . State-of-the-Art Review Articles: Greek syntax, A principles and parameters perspective. *Journal of Greek Linguistics* 1 (2000): 171-222. Print.

- Demonte, V. & Fernández Soriano. *La periferia izquierda oracional y los complementantes del español*. Madrid: Universidad Autónoma, 2007. Impreso.
- Etxepare, R. *On null Complementizers in Spanish*. LEHIA-UPV – EHU, 1996. Impreso.
- Gómez Torrego, L. *Gramática, didáctica del español*. Décima edición. Madrid: SM, 2011. Impreso.
- Kontzoglou, G. Greek “ECM” and how to control it. *School of Linguistics and Applied Language Studies*. Reading: The University of Reading, 2002. Print.
- Philippaki-Warbuton I. & G. Catsimali. On Control in Greek. *Studies in Greek Syntax* (1999): 153–168. Print.
- & V. Spyropoulos. “Προβλήματα πτώσης στο πλαίσιο της θεωρίας του ελαχίστου [Case problems in the Minimalist Program]”. *Studies in Greek Linguistics* 17 (1996): 261-275. Print.
- & Ioannis Veloudis. “The Subjunctive in complement clauses”. *Studies in Greek Linguistics* 5 (1984). 87-104.
- Real Academia Española. *Gramática descriptiva de la lengua española*. Dir. Ignacio Bosque & Violeta Demonte. Vol. 2. Madrid: Espasa Calpe, 1999. Impreso. 3 vols.
- Schmidt, R. The role of consciousness in second language learning. *Applied linguistics* 11 (1990): 129-158. Print.
- . Deconstructing consciousness in search for useful definitions for applied linguistics. *AILA Review* 11(1994): 11-26. Print.
- Villa-García, J. *On the Status of Preverbal Subjects in Spanish: Evidence for a Dedicated Subject Position*. Vol. 42. Villanova: NELS, 2013. Print.

LOS PRINCIPIOS ÉTICOS DE LA POLÍTICA EN AMÉRICA LATINA

ELEONORA PENCHEVA

South West University, "Neofit Rilsky", Blagoevgrad, Bulgaria

Venimos a este mundo para ser felices.

José Mujica

Los problemas que agobian a más de cuatro mil millones de seres humanos en nuestro planeta son argumento más que suficiente para que los científicos se pregunten por qué no es posible edificar una sociedad del bienestar y de la felicidad. Cada vez se facturan más inmensas ganancias y cada vez falta más presupuesto para la salud pública, la educación, para nuevas industrias y trabajo. El descontento con la gestión de la economía mundial gana cada día más adeptos: *un modelo inhumano pretende crear un futuro humano*. Nosotros, los científicos, somos también responsables de la legislación económica, de aquella que genera pobreza, somos responsables de la legislación financiera, aquella que lanza a la gente a la calle, somos responsables de los manuales, de aquellos que que son la base de los estudios de los futuros economistas, financistas y políticos.

Al cabo de miles de años de evolución, hemos creado una sociedad tecnocrática, en donde todos los esfuerzos está dirigidos hacia las tecnologías, mientras tanto, el hombre todavía no consigue convertirse en el centro del desarrollo. Los valores económicos se colocan por encima de los valores humanos. Pensamos que evolución significa evolución del hombre, su transformación de bárbaro en ser civilizado, en un ser que es honorable, compasivo, generoso, sabio, dispuesto al sacrificio. Pero vivimos en un mundo donde solo evolucionan las ganancias, donde reina el egoísmo, la avaricia, la mentira, la opresión, la indiferencia y la criminalidad. La política no conoce de fundamentos morales y nuestros estudiantes leen en los manuales que política y moral no son compatibles, que la segunda no puede ser aplicada en la primera. y, claro, existen intereses superiores (estatales, públicos, personales). Y esos intereses también son gestionados por la avaricia y el egoísmo. La absolutización de un interés nacional atañe a todos los demás intereses nacionales, las cuales

se asemejan más a países coloniales que a Estados soberanos en condiciones de un mercado internacional. El orden post-colonial deja sin sentido a las constituciones nacionales y simplemente consume las posibilidades de los gobiernos nacionales de salvaguardar los derechos de todos los ciudadanos.

UNA NUEVA ÉTICA

“El mundo necesita de una nueva ética, es necesaria una nueva moral y una nueva conducta”, eso fue lo que exigió el gobierno venezolano en la Cumbre sobre Desarrollo Sustentable, celebrada en Johannesburgo en el 2002 (Chávez). Cuando Hugo Chávez expresó que el capitalismo es inhumano, lo declararon loco, lo declararon enemigo número uno de la Casa Blanca. Sí, la globalización hizo al mundo más rico, pero solo para los propietarios de élite de los recursos globales. En el marco de una economía piramidal, las naciones que conforman la base de la misma no tienen posibilidades de alcanzar ni siquiera la parte central. El “vertice superior” no se interesa por las masas. Para muchos políticos la gente simplemente no existe. No les interesa las revueltas de la población, no les interesa el ruido de las cacerolas por las calles de Argentina (para ser escuchados por su presidente, Fernando de la Rúa, en diciembre de 2002, cuando la policía mató a 20 electores que protestan en contra del hambre) (Los disturbios, BBC).

Los políticos de América Latina se ponen al centro de los acontecimientos mundiales precisamente en razón de su valentía de buscar una vía propia: por querer colocar los intereses humanos (éticos) por encima de los intereses económicos. La compasión y la solidaridad para con todas las personas es declarado populismo, se le considera una política incorrecta (la correcta es la defensa de los intereses de la élite).

Pero aparecieron líderes poco tradicionales, como Héctor Kirschner, Hugo Chávez, Lula da Silva, Evo Morales, Rafael Correa, Cristina Fernández o Pepe Mujica, quienes nos demostraron que el servicio a la comunidad es una virtud posible. Fueron ellos quienes se alzaron en contra de los *marcos* que les imponían, en aras de un mercado nacional y en contra de las privatizaciones y de la pérdida de la soberanía. Ese gobierno ya no desea bailar al son de una política que no busca el bienestar de toda la población, aquella que determina economías monoproducidas, es decir, aquellas que producen solo lo que compran las corporaciones transnacionales (CTN). Esas limitaciones no fomentan el desarrollo de los países, sino que los obliga a vender sus recursos naturales a precios bajísimos, de tal forma que “se globalicen” y para que entren en el círculo vicioso de líneas de crédito y endeudamiento de las finanzas globalizadas.

Los políticos latinoamericanos reclaman justicia en las relaciones internacionales, pues “no puede haber desarrollo sin humanismo” (Chávez). Fueron ellos quienes pusieron en tela de juicio la política del Fondo Monetario Internacional (FMI), al cual siempre se le debe y donde las deudas externas no dejan de crecer. A riesgo de que su gobierno cayera en la lista de los “no-amigos”, Rafael Correa rechazó la auditoría de la deuda externa ecuatoriana, ya que los convenios no se

ajustan a la legislación nacional ni al derecho internacional. La Fiscalía de Ecuador dio comienzo a una investigación sobre “abusos, presiones, sobornos” y declaró que “nosotros restituimos la dignidad y la soberanía de Ecuador respecto a los abusos despiadados, a los cuales estuvimos expuestos los últimos 30 años” (R. Correa, Avizora, 13.12.08). La reestructuración del orden económico mundial – apoyado por una serie de iniciativas de MERCOSUR, ALBA y UNASUR– se ve reforzado por las decisiones adoptadas por los países BRICS con el fin de crear el *Banco de Desarrollo de Nuevos* (Fortaleza, 15 de Julio). El objetivo es apoyar los esfuerzos de las instituciones existentes que buscan el crecimiento y el desarrollo globales (Agreement, July 15). La política de BRICS muestra una línea de igualdad y colaboración con el llamado “primer mundo”, y no de una confrontación a toda línea. La aceptación y el respeto de las diferentes posiciones, el intercambio de ideas pacífico y en pie de igual puede convertirse en la garantía de un entendimiento de los intereses regionales: en paz y bienestar.

Los nuevos líderes salieron de las sombras de la ciega obediencia y del provecho vano y defienden los intereses de sus pueblos. En la 68 Sesión de las Naciones Unidas la Presidenta del Brasil, Dilma Russef, desenmascaró a los Estados Unidos en virtud del espionaje secreto e ilegal de políticos, lo cual es denigrante para la “soberanía del Brasil”. La presidente brasileña expresó su descontento en razón de que la Carta de las Naciones Unidas no signifique nada para la Casa Blanca, porque una nación soberana no se puede reafirmar sobre la base de la soberanía de otra nación. (Nikandrov, N., 27.09.2013).

A la actividad ilegal de espionaje, realizada con descaro y al margen de cualquiera penalidad, los presidentes de América Latina contraponen el deseo de una conducta razonable de todos los sujetos de la arena internacional y un equilibrio de los intereses nacionales. La exigencia de una nueva ética en las relaciones internacionales se ve enfrentada a la ya tradicional falta de etiqueta de los amos de la globalización, quienes defienden sus intereses financieros y atropellan los derechos de las naciones: su soberanía y su bienestar.

UN COMPROMISO CON LA HUMANIZACIÓN DEL MUNDO

Puerto Alegre se convierte en centro de la búsqueda de una alternativa al neoliberalismo, el cual, en las palabras del humanista eterno Eduardo Galeano, ha destruido todas las conquistas alcanzadas durante el siglo XX. Esta civilización ha perdido el sentido común y actúa sobre el principio de “Sálvese quien pueda”. La ciudadanía vota, pero son los banqueros quienes deciden. (Galeano) Son ellos quienes convierten en rehén a naciones completas y “nunca la devuelven a sus habitantes, a pesar del precio millonario de rescate que pagan”. (Galeano) El precio del ser humano está determinado por el salario que paga el patrón. Las corporaciones transnacionales (CTN) „han cambiado el poder político y han convertido a presidentes, gobiernos y los partidos políticos en tristes marionetas“ – lo dice abiertamente un Premio Nobel de Literatura, el escritor portugués Jose Saramago (Sader)

Es normal que la lucha en contra del modelo unipolar, en contra del orden financiero establecido, que las demandas de un número cada vez mayor de naciones encuentre una fiera resistencia por parte de los amos del planeta. Cualquier tipo de nacionalización es inaceptable para ellos; no porque conlleve el peligro del socialismo, sino porque simplemente reduce sus pingües ganancias.

Tal vez, sobre la base del sistema “ensayo-error”, la historia de la humanidad debió pasar la prueba del neoliberalismo y de sus ideas, para que entendiérase lo inmoral de ese modelo de desarrollo. Los procesos de unidad que se viven en América Latina son el resultado de un proceso natural de toma de conciencia: debe haber un cambio en cuanto a la relación misma con el hombre. Los errores han dejado una enseñanza.

El rechazo de las reglas del neoliberalismo no es ya una *utopía*, sino que una prueba de la toma de conciencia de los pueblos, de la valentía que significa dejar de entender la realidad y la historia desde el punto de vista del rebaño.

El movimiento social „Yo Soy 132“, no solo en México, (Vice News, Yo Soy 132), sino que en todo el continente— demuestra el coraje de los estudiantes de comenzar con el cambio a partir de ellos mismos. Y aunque no hayan conseguido del todo sus objetivos, ello demuestra una nueva dignidad, un nuevo respeto a sí mismo y la decisión de transformar la realidad: muestra una alternativa de cambio. El movimiento „Yo Soy 132“ es ¡símbolo de la toma de conciencia de una generación que ha madurado! La protesta ya ha comenzado. Ya hemos entendido que las leyes económicas y financieras no son “absolutas”, como nos enseña Friedrich von Hayek, sino que son *subjetivas*, nacen en las mentes de determinadas personas, las cuales a base de manipulación y de verdades a medias nos convencen de que los procesos son “naturales” y que *no podemos* transformar esa realidad.

LA DECISIÓN DE RECHAZAR EL *STATUS QUO*

Es difícil oponerse a un orden neoliberal cuando el poder global tiene la fuerza para imponerlo. Pero nosotros, los científicos de los ex países socialistas, fuimos testigos de un modelo en que el poder estaba concentrado, en donde la economía y el la fuerza residía en un solo centro. Tenemos a la vez la experiencia que nos permite ver cuando los procesos se están repitiendo en el curso de la historia.

El mundo se está convirtiendo en un Estado global y totalitario, con un solo centro de poder y con solo una ideología: el neoliberalismo. Los científicos de muchas universidades (y no solo universitarios) nos intentan convencer de la justeza de ese modelo piramidal. Es extraño cuando cientos de científicos piensa igual: un solo modelo económico, un solo modelo financiero. Es extraño que no puedan (o no quieran) ni siquiera imaginarse otro modelo más justo para la humanidad y que cada intento de ponerlo en duda sea catalogado de izquierdista, antiglobalista o... de traición.

También nosotros, los científicos del ex campo socialistas, fuimos catalogados de traidores cuando criticamos el “modelo comunista”, también a nosotros nos

enseñaron a “pensar adecuadamente”, es decir, a pensar igual, acríticos, obedientes. Todas las universidades del campo socialistas enseñaban el modelo único de desarrollo. A pesar de ello, ese modelo de socialismo fracasó. Pero no debemos olvidar que nació de las entrañas del capitalismo. Y la sed de justicia de los pueblos no se calmará por el hecho de que un intento haya fracasado.

El orden mundial imperante tiene ya sus nuevos críticos. El Foro Mundial Social puso las bases de nuevos movimiento sociales a nivel mundial, y ellos están cambiando *las matrices del pensamiento*, tratan de eliminar “el efecto secundario”, es decir, la pobreza. La compasión y la solidaridad con el dolor de esos millones de seres que sufren la miseria es una verdadera banquete de humanidad: una característica completamente ajena al modelo actual, pero completamente necesario si queremos tacharnos de humanistas. La gestión globalizada actual nos muestra hasta donde nos lleva el egoísmo. Pero, en el marco del “ensayo-error” seguimos buscando las vías que nos lleven a un mundo mejor, un mundo de justicia y respeto. Nosotros podemos producir leyes que sirvan a la gente y no a la GANANCIA.

El desarrollo de la civilización debe ser en nombre de la felicidad del hombre. Cada ser humano de este planeta es único y valioso y debe tener derecho al trabajo, a la salud, a la educación, a desarrollar su potencial creador. Ese debe ser el rol del Estado. Cuando la presidenta Cristina Fernández exigió que el Estado controlase los yacimientos de petróleo, —cuando el Estado argentino asumió su control a través de Yacimientos Petroleros Argentinos— estaba defendiendo los intereses soberanos y constitucionales de su pueblo (Argentina’s YPF). La oposición neoliberal de todo el mundo vio en ello, empero, un acto que olía a socialismo y mostró todo su desprecio por la situación económica de todo un pueblo.

EL DESPERTAR ESPIRITUAL

La dimensión que ha adoptado el movimiento de protesta en los últimos 15 años es una prueba de que nos estamos despertando de una letargia centenaria. Los movimientos sociales a nivel mundial son una muestra de que estamos buscando alternativas razonables para nuestra propia existencia. En los últimos 15 años el mundo ha sufrido cambios que no había experimentado en los pasados dos mil años. Tomamos conciencia que toda la historia no ha sido otra cosa que una permanente repetición del modelo *poder-masas-control*: independientemente de si el poder era esclavista, feudal, capitalista o “socialista”, el poder siempre impone sus reglas y las convierte en el destino de todos, el Estado “guía”, manipula, controla al rebaño mediante la ignorancia, el miedo, la ideología o el dinero. Hoy día, “las ovejas” salieron del establo y el poder no puede hacerlas entrar nuevamente. Solo le resta la fuerza... pero el poder quiere guardar las apariencias de “democrático”.

Fueron los inmensos sufrimientos que hemos padecido los que despertaron nuestra olvidada naturaleza espiritual. Somos testigos de una verdadera revolución espiritual. La revolución de la conciencia, la cual vence al egoísmo. A pesar de los

marcos tecnocráticos de la sociedad, somos conscientes de que poseemos una naturaleza humana superior, que somos agentes de valores humanos superiores: compasión, solidaridad, honestidad, nobleza y grandeza de espíritu.

Esas virtudes no son el resultado de ningún diploma. Ellas son parte de nuestros corazones, de nuestra alma. Todo hombre razonable quiere vivir en paz, en un mundo justo, en un mundo de amor y respeto, no desea vivir en medio del odio y de la violencia. El progreso no puede ser a cuenta de la felicidad humana, nos decía Pepé Mujica, presidente de Uruguay: “Venimos a este mundo para ser felices“ (The Economist). La toma de conciencia de nuestro derecho a la felicidad es la toma de conciencia de nuestra espiritualidad. La felicidad es un estado individual de la existencia humana, pero lo podemos plasmar solo en medio de la comunidad, en medio de las relaciones sociales. La ciencia debe incorporar la experiencia espiritual de la humanidad en su propia intelectualización.

Nosotros no sabemos con toda exactitud cómo transformar este mundo. Habrá ensayo y habrá error y de ello aprenderemos. Si fue así que históricamente creamos este mundo a base de avaricia y egoísmo, de división y de indiferencia, debemos tener la sabiduría de transformarlo con amor, compasión, solidaridad y unidad. Ya lo estamos haciendo. Hoy estamos discutiendo alternativas de cambio.

Escribiremos nuevos manuales de Economía y de Finanzas, de Ciencias Políticas y de Psicología y en ellos habrá de ser EL HOMBRE el objetivo de la evolución y de la civilización humanas y no su majestad las ganancias.

No sé si los líderes de América latina lo comprendieron o no a su tiempo, pero fueron ellos quienes dieron comienzo a este proceso que significa despertar del sueño colectivo de la opresión. Fueron ellos quienes plantearon la cuestión: hacia dónde vamos, la cuestión de si no estamos equivocados de camino. Fueron ellos quienes tomaron conciencia de que debían apostar por ellos mismos, por sus ideales.

Hoy día entendemos cuán importantes son nuestras cualidades humanas superiores para el desarrollo de relaciones humanas en sociedad. Hasta ahora hacíamos intentos de transformar las instituciones con el fin de transformar la sociedad. Pero, para cambiar el todo, primero debemos cambiar sus partes constituyentes. *Para transformar la sociedad debemos cambiar primero nosotros mismos. Nosotros ya estamos cambiando.*

“Las ovejas” aprendieron y el poder *no* sabe cómo gobernar a una ciudadanía educada.

FUENTES

Agreement on the New Development Bank – Fortaleza, July 15, <http://brics6.itamaraty.gov.br/media2/press-releases/219-agreement-on-the-new-development-bank-fortaleza-july-15>

Argentina’s YPF. Swallowed pride, <http://www.economist.com/news/americas/21590939-deal-repsol-small-step-towards-reversing-energy-deficit-swallowed-pride>

- Chavez, H., El neoliberalismo es el culpable de los de los desastres del mundo, Discurso de Hugo Chávez durante de Inaguración de la II Cumbre Mundial Sobre el desarrollo Sustentable, Johannesburgo, 2 de septiembre de 2002 Print.
- The Economist: A conversation with President José Mujica, Aug 21st 2014, 15:56 by M.R. and H.C. | Montevideo.
- Galeano, Ed. Los valores sin precio, Discurso en el Foro Social Tercer Mundo en Porto Alegre, http://www.redesma.org/docs_portal/desarrollo_social_galeano.pdf
- Los disturbios en Argentina, BBC, Russian.com, http://news.bbc.co.uk/hi/russian/news/newsid_1722000/1722530.stm
- Nikandrov, Nil, Brazil to End US Spying on its Soil, Strategic Culture Foundation, Online Jurnal, 27.09.2013, <http://www.strategic-culture.org/news/2013/09/27/brazil-to-end-us-spying-on-its-soil.html>
- Rafael Correa marca el rumbo frente a la deuda externa ilegítima y corrupta, Avizora, 131208, http://www.avizora.com/atajo/informes/ecuador_textos/0016_deuda_externa_historica_decision_correa.htm
- Sader, E. S. Davos o Porto Alegre. Punto Final, Santiago, p. 5, 2001 Print
- VICE NEWS, Yo Soy132 and the Mexican Elections, <http://www.vice.com/video/yo-soy-132>, Myles Estey, PRI's The world, Mexico's "I Am 132"³ Protest Movement, June 11, 2012 <http://www.pri.org/stories/2012-06-11/mexicos-i-am-132-protest-movement>

LA HERENCIA PROTRÉPTICA DE ARISTÓTELES EN DOS DOCUMENTOS SORJUANINOS: LA AUTODEFENSA ESPIRITUAL Y LA RESPUESTA

RÓMULO RAMÍREZ DAZA Y GARCÍA
Universidad Panamericana Campus Guadalajara

“La sabiduría (...) es el mejor alimento y vida del alma (...) exhortando a este sagrado ejercicio (...) [ya que] lo que sólo he deseado es estudiar para ignorar menos”
(De la Cruz, *Respuesta a Sor Filotea de la Cruz* 955-956, 1008-9, 1156-7)¹.

Ὁ νοῦς γὰρ ἡμῶν ὁ θεός
(Aristóteles, *Protréptico*, fg. 110²).

El presente trabajo muestra una clara influencia de la tesis central de Aristóteles en el *Protréptico* (tener como modelo de vida a la sabiduría), en referencia a la defensa de la misma, que con su vida pensante hizo Sor Juana Inés de la Cruz. El ‘joven Aristóteles’ se esmera en mostrar una segura vía de acceso a una vida digna y buena, propiamente humana, a través de la obtención continua y sostenida de la sabiduría por vía filosófica. Juana Inés lleva a sus propias ideas tesis filosóficas puras, defendidas otrora por Aristóteles; y dada la coherencia moral de la pensadora, las encarna en su persona. A una con ello, utilizamos herramientas aristotélicas maduras en sus tratados, para sugerir un eco de la filosofía clásica griega

¹ En las referencias parentéticas de las obras de Sor Juana, utilizaremos en su numeración las mismas líneas de la edición crítica, que empatan con la edición anastática de las ediciones príncipe, en lugar de la paginación.

² Este fragmento corresponde al 110 en la edición crítica de Megino que utilizamos en este trabajo, así como su reconstrucción. Cfr. (Megino, 2006). *Vid.* Tabla de concordancias (Megino, 167-9).

en las cartas de la jerónima³.

Dentro del profuso pensamiento de la monja pensadora, y en particular de su faceta de filósofa⁴, focalizamos una sola arista que su pensamiento filosófico⁵ claramente manifiesta, a saber: justificación, validación, e intrínseca exhortación de la vida pensante. Esto tiene un innegable raigambre aristotélico por su *adhortatio ad philosophiam*. No se ha hecho suficiente hincapié en el aristotelismo de la monja mexicana debido, entre otras cosas, a la falta de referencias expresas en su literatura (las más de no acuse de autoridades por motivos contextuales)⁶, en conexión directa con el influjo de sus fuentes en su pensamiento y en sus propias obras.

Sugiero una relación entre ambos autores por vía de influjo indirecto del filósofo griego en la jerónima, en este particular enfoque teórico -aún cuando sean escritores disímbolos-, haciendo palpable interpretativamente esta significativa coincidencia, teniendo por vía de aval al aristotelismo, pues el talante filosófico que Juana Inés manifestaba merece una valoración filosófica justa, sin importar que la finalidad expresa de sus escritos estuviera puesta en motivos apologeticos y personales⁷, enmarcados en su contexto y circunstancia histórica intelectual⁸. Es

³ Para las obras de Sor Juana Inés citadas, se utilizan las siguientes versiones: para la *Respuesta a Sor Filotea de la Cruz*, y para la *Carta Atenagórica* la edición de (Alberto Salceda, 2001), y para la *Autodefensa espiritual* la versión de (Aureliano Tapia, 2010).

⁴ Además de poeta y dramaturga, Sor Juana es considerada por los conocedores como una pensadora con profundos conocimientos filosóficos, teológicos, científicos, mitológicos e históricos. Incluso una latinista consumada (Tarcisio Herrera, 175-92). Respecto a la vasta gama de interpretaciones existentes sobre Sor Juana, hay que decir que aún hoy, el enfoque filosófico está poco visto -salvo intentos aislados- en relación a otras áreas por las que caminó su espíritu, tal como ella misma dijera: “Todo esto pide más lección de lo que piensan algunos que (...) quieren interpretar (...) y se aferran (...), sin saber cómo se ha de entender” (De la Cruz, *Respuesta* 1112-6) *V. et.* (García-Álvarez, 1997); (Beuchot, 1999); (Ramírez Daza, 199-207).

⁵ Una de las líneas principales de su pensamiento filosófico, quizás la principal al lado de la aquí denominada ‘protréptica’, es el escepticismo gnoseológico que claramente manifiesta en su magna obra: *Primero Sueño*, y en algunos *Romances filosóficos*: núms. 2 y 39 (Méndez Plancarte, 5-8;111-7). cf. (Ramírez Daza, 199-207).

⁶ La causa es la censura inquisitorial de autorización y prohibición de fuentes, vigente en la metrópoli colonial de la Nueva España durante el s. XVII. Ella misma dice que no quiere problemas con *El Santo Oficio*, deslindándose del quehacer teológico: “Dejen eso para quien lo entienda, que yo no quiero ruido con el Santo Oficio, que soy ignorante y tiemblo de decir alguna proposición malsonante o torcer la genuina inteligencia de algún lugar (...) el no haber escrito mucho de asuntos sagrados no ha sido desafición, ni de aplicación la falta, sino sobra de temor y reverencia debida a aquellas Sagradas Letras, para cuya inteligencia yo me conozco tan incapaz y para cuyo manejo soy tan indigna” *Vid. (Respuesta, 131-79)*, cf. (Peña, 13).

⁷ A tenor de su defensa circunstancial, Juana Inés da trazas de un pensamiento universal. Así lo intuye una intérprete, cuando dice: “La Respuesta a Sor Filotea de la Cruz trasciende su evidente carácter de literatura de circunstancias (...) para incrustarse en el terreno (...) del documento testimonial” (Peña, 6).

⁸ Sor Juana suele citar a intelectuales jesuitas de su tiempo, y relacionarse con algunos. Así nos hallamos en sus textos los nombres de Kircher, Kino, Vieira. También refiere a Francisco de Castro

tan eminente su tono apologético, que nos recuerda la encarnizada defensa del Sócrates de la *Apología*, cuando une en un binomio inextricable, al igual que el filósofo ateniense, tanto su amor por la verdad como la fuerza apologética que dimana hacia ella. Juana Inés expone en la *Autodefensa* sus motivos:

“aunque pudiera la propia conciencia mover-/ me a la defensa, pues no soy tan absoluto dueño de mi crédito, que no esté coligado con el/ de un linaje que tengo (...) con todo esto, he querido (...)/ queriendo más aún, que cayesen sobre mí todas las objeciones, que no que pare-/ciera pasaba yo la línea de mi justo y debido respeto en redargüir” (*Autodefensa* 5-10)⁹.

En la *Respuesta* añade:

“No es afectada modestia (...) sino verdad de toda mi alma (...) Perdonad, Señora mía, la digresión que me arrebató la fuerza de la verdad; y la he de confesar toda (...) Y hablando con más especialidad os confieso (...) con la verdad y claridad que en mí siempre es natural y costumbre” (*Respuesta* 44-131)¹⁰.

Juana Inés comparte con Aristóteles el pensar a la filosofía como búsqueda infatigable por la verdad; en el *Protréptico* podemos ver muchos pasajes que hacen referencia expresa a este particular¹¹.

En ocho pasajes de la *Autodefensa* y doce de la *Respuesta* se hace presente la doctrina protréptica del Estagirita en las dos epístolas apologéticas que nuestra monja mexicana hizo al respecto, dirigidas respectivamente a dos autoridades de la época, amén de la justificación y fundamentación de su propia vida pensante en dos momentos decisivos: primero: la *Autodefensa Espiritual* (circa 1681/2 d. C.), frente al Teólogo Antonio Núñez de Miranda, su confesor y director espiritual; segundo: la *Respuesta a Sor Filotea de la Cruz* (circa 1691 d. C.), frente al Obispo de Puebla, Manuel Fernández de Santa Cruz. El *Protréptico* de Aristóteles tenía a su vez la finalidad expresa de exhortar o incentivar, por todos los medios, la vida filosofante, incluso al grado de necesidad para una vida que lucha por *actualizar* sus potencias hasta alcanzar su plenitud.

y a Baltasar de Mancilla, y a otros como es el caso del exjesuita, maestro y catedrático de la Pontificia Universidad de México: Don Carlos de Sigüenza y Góngora, quien le proveía fuentes. La intelectualidad de su contexto formaba parte, o estaba ligada de alguna manera, a la Compañía de Jesús, inclusive su propio confesor, Núñez de Miranda, era jesuita y maestro de jesuitas. Y otro de sus confesores, Don Pedro, fue iniciado en los ejercicios ignacianos por el propio Núñez. Su primer biógrafo, Diego Calleja, también fue del ‘ejército de Cristo’. Esta vinculación directa con *La Compañía* parece sin embargo mero accidente, y más bien se liga a la égida intelectual que por aquellos tiempos tenía en la Nueva España dicha Orden religiosa, hasta su expulsión (Kuri, 2000).

⁹ Las barras diagonales [/] indican los términos de las líneas numeradas de la edición de Aureliano Tapia que hemos respetado. Los números () indican las líneas de los textos en prosa, y no las páginas.

¹⁰ Cfr. (Aristóteles, *Metafísica* II (α), 993a 30-995a 20). Las referencias a las obras del Aristóteles maduro, sugieren en algunos casos la defensa de tesis que el mismo filósofo defendía en sus primeras obras. Y en algunos pasajes él mismo hace referencia a sus obras de juventud, sobre todo al *Protréptico* y al *De la filosofía*.

¹¹ Aristóteles, *Protréptico* Frags. 65, 66, 77, 85, 101, 103, 107^a.

La exhortación al conocimiento encarnada en el espíritu de Juana Inés, hace a su vez el fundamento de autodefensa en el discurso de estas dos cartas, a la par que confirma como verdad de hecho, la tesis de Aristóteles en aquel particular de la ‘*exhortación*’ o ‘*panegírico del pensamiento*’ eso significa ‘*protréptico*’: un modo de vida elevado y válido en sí mismo, que consiste en vivir de la reflexión y el estudio continuo, como la forma más digna para la realización y florecimiento del ser humano, a través de la sabiduría.

ARISTOTELISMO PERENNIS

La conexión temática que empata con el texto referido de ‘el joven Aristóteles’ publicado circa 352/1 a. C., desde el punto de vista histórico tuvo gran trascendencia en la posteridad, aun cuando resulta difícil comprobar su influencia. En efecto, el *Protréptico* de Aristóteles, aunque muy leído en la antigüedad –incluso llegó a conocerse más que sus *Tratados*–, que por el mismo fenómeno de fuerte impacto e incidencia pasó a través del neoplatonismo del período helenístico, al mundo romano, hasta las manos de Cicerón, quedó perdido para la posteridad debido al redescubrimiento de los *Tratados*. Aunque para cuando esto sucedió, ya se había hecho eco de una honda influencia un tanto subrepticia. En efecto, de la lectura de Cicerón quedó una profunda marca en San Agustín –nada menos que el libro por el cual se inició en la filosofía al despertarle dicha vocación¹², aunque ciertamente ya de un modo indirecto por vía de su feliz réplica del *Protréptico*, titulada: *El Hortensio*, dado que para la época patristica la fuente original de Aristóteles estaba ya perdida. Ahora bien, estas ideas, que no el texto¹³, pasaron a su vez a través de las determinantes doctrinas de San Agustín hasta la cristiandad escolástica tardomedieval, por vía de neoplatónicos y aristotélicos; para arribar por extensión hasta la Nueva España, en la persona y obra de la jerónima.

¹² Dice el de Hipona, refiriéndose al estudio de los libros de elocuencia en los que se había iniciado: “llegué a un libro de Cicerón, cuyo lenguaje casi todos admiran, aunque no así su fondo. Este libro contiene una exhortación suya a la filosofía y se llama el Hortensio. Semejante libro cambió mis afectos (...) e hizo que mis votos y deseos fueran otros. De repente apareció a mis ojos vil toda esperanza vana, y con increíble ardor de mi corazón suspiraba por la inmortalidad de la sabiduría, y comencé a levantarme (...) Y el amor a la sabiduría tiene un nombre en griego, que se dice ‘filosofía’, al cual me encendían aquellas páginas” (De Hipona, *Confesiones* III 4, §7 línea 14 - §8 línea 13, 155-6; cf. *Idem*, Notas 18, 20, 21). Cf. (De Hipona, *De Trinitate* 14.19.26).

¹³ Después de Aristóteles hubo una tradición protréptica de índole varia, que fincó esta tradición exhortativa en la filosofía; por una parte, los comentarios a las obras de Aristóteles de parte de los comentaristas antiguos: Alejandro de Afrodisias, Juan Estobeo, Olimpiodoro, Pseudo-Elías y David; Cfr. *Testimonios* (Megino, 40-7), que refieren alguna vinculación expresa a esta obra del ‘joven Aristóteles’. Seguidos por los neoplatónicos como Jámblico, que hicieron su propio *Protréptico* (base moderna para la reconstrucción del *Protréptico* de Aristóteles). Luego los romanos, como Cicerón, que hicieron su propia versión de la obra inspirada en Aristóteles (*El Hortensio*); pasando por San Clemente de Alejandría, San Agustín, Marciano Capella y subrepticamente por la tradición ulterior hasta la posteridad.

Recordemos que para la época de Sor Juana, y para el contexto cultural y espiritual de la Nueva España del siglo XVII, todavía se tenía a la filosofía de Aristóteles como la mayor fuente de sabiduría humana o natural hasta entonces concebida y jamás alcanzada. Debido a la influencia española de la Colonia, las obras de Aristóteles y del aristotelismo en general, fueron asimiladas y retomadas por los novohispanos, a tenor de lo que a través de los siglos, Padres y Doctores de la Iglesia, consideraban relevante para la ‘verdad revelada’. La influencia del pensamiento de Aristóteles en Sor Juana es poderosa, y por esa razón le considera en muchas de sus obras¹⁴. Esto evidentemente no prueba la influencia, pero sí que la sugiere.

SEMEJANZA ENTRE DESEMEJANZAS

El objetivo directo de cada uno de dichos documentos, y en ello estriba el puente con el Estagirita, consiste en hacer patente desde diversos ángulos, y por motivos un tanto diferentes, la propia vida intelectual, como una apología vital esforzada y justificada en sí misma, en cada caso: Aristóteles, exhortando por su parte, al ejercicio de la filosofía como lo más digno y noble del hacer humano, necesario para su realización individual (ἐνδαιμόνία); Juana Inés, defendiendo a ultranza la racionalidad del ser humano, el papel del saber en la vida espiritual, y la justificación a título personal de su talante intelectual, con su natural inclinación hacia ello¹⁵.

En varios pasajes de la *Respuesta*, Juana Inés sostiene apologéticamente su autobiografía intelectual, resaltando a cada momento su inclinación universal hacia el conocimiento¹⁶. Dichos pasajes obedecen precisamente a ‘momentos vita-

¹⁴ En la propia *Respuesta* la pensadora dice, refiriéndose a la profusión de la obra del Estagirita: “Y yo suelo decir (...) si Aristóteles hubiera guisado, mucho más hubiera escrito” (*Respuesta* 813-5). Un digno tributo a Aristóteles es un tratado de lógica en metro –ya que Aristóteles fundó la lógica–, que sabemos escribió, y en que hacía rimar sus reglas y preceptos (Por ejemplo, del silogismo dice, refiriéndose a los tres términos de las figuras: “Ni más ni menos de tres,/ términos en él pondrás:/ medio, mayor y menor,/ siempre así le hallarás/ De los términos ninguno,/ tiene más extensión,/ del que en premisas tuvo/”, etc. Dicho tratado lamentablemente está hoy perdido, y no sabemos por qué nunca vio la luz. De la importancia que Juana Inés le otorga a la lógica no hay duda alguna –todo verdadero filósofo la reconoce–, y dice: “¿Cómo sin lógica sabría yo los métodos generales y particulares con que está escrita la Sagrada Escritura?” (*Respuesta* 317-9). En el Prólogo del tercer tomo de las obras de Sor Juana, “*A quien leyere*”, dice el Dr. Don Juan Ignacio Castorena y Ursúa, refiriéndose a este volumen que imprime: “Tuviera más alma este pequeño cuerpo, a traer consigo el espíritu, que se dilata en los escritos, que arriba te prevengo, y son los siguientes: (...) Las Sumulas, que de su letra tenía el R. P. M. Joseph de Porras, de la Compañía de Jesús, en el Colegio Máximo de San Pedro, y San Pablo de México (...) Otros muchos discretos papeles, y cartas, es sin duda que escribió la Poetisa; pero como jamás desvaneció su humildad la esperanza de darlos a las Prensas, los despedía hasta en los borradores, y sin dificultad se perdieron... [Sic.]” (De la Cruz, *Fama y Obras Póstumas*, 119-20).

¹⁵ cf. ‘Ζοόν λόγον’ aristotélico (*Pol.* I 2 1253a 10-12).

¹⁶ cf. “Πάντες ἄνθρωποι τοῦ εἰδέναι ὀρέγονται φύσει” (*Met.* I 1 980a 22).

les', que podríamos denominar 'momentos protrépticos'. Cabe los pasajes, la pensadora arma doce argumentos de corte retórico (en sentido aristotélico), para fundamentar su referida tendencia sapiencial, que identifica a su vez como su propia tónica espiritual, en que defiende armónicamente una vida teorética y de investigación en sí misma. La tónica argumental de la *Autodefensa* es muy similar. De las diferencias con Aristóteles surge una similitud, aquella que por sus contenidos equiparables, se tocan en la universalidad de su objeto, a saber: defender el amor por la verdad vía el conocimiento, y de la vida que se entrega a dicha empresa.

En algunos pasajes de la *Autodefensa Espiritual* Sor Juana sostiene tesis protrépticas, aunque no las presenta exactamente en forma de argumentos. Creemos que esto es debido a la apremiante situación que le zanjaba, y que le impelía con carácter de urgente el tomar una radical postura frente a Núñez de Miranda, además de la naturaleza misma del documento. Sin embargo, en este texto que es más apologético que la *Respuesta*, análogamente hace eco de su talante teorético. Ciertamente, desde el punto de vista retórico es equiparable a la *Respuesta*, y desde el punto de vista dialéctico es más fuerte que aquélla, por lo contencioso de su despliegue (la demostración de los argumentos la dejaremos para una investigación posterior).

El espíritu de la *Respuesta a Sor Filotea de la Cruz* está inundado de referencias a la vida teorética o el vivir para el conocimiento, tal como análoga e insistentemente Aristóteles lo hace en el *Protréptico*¹⁷, y mediante el mismo conocimiento adquirido tras afanes repetidos, justificar sus acciones vitales tanto en los momentos más mínimos así como en los más comprometedores de su vida. Juana Inés dice de su vida: "me arrebató la fuerza de la verdad; y la he de confesar toda" (*Respuesta*, 67-8), por lo cual escribe esta autobiografía intelectual. Siendo el conocimiento piedra o criterio de decisión para la discriminación de posibilidades (Aristóteles refiere el tema de la προαίρεσις¹⁸): "que yo misma con mi conocimiento, sea el juez que me sentencie y condene (...) que, forzada de mi propio conocimiento, no pudiera ser menos" (*Respuesta*, 56-64), dice.

CONCLUSIÓN

La influencia articulada del espíritu aristotélico como voluntad de saber, que el pensamiento de Sor Juana manifiesta en dos epístolas apologéticas resulta altamente probable, y que la monja escribió a tenor de la justificación de su propia vida pensante. La implícita 'exhortación al conocimiento', encarnada en el espíritu y talante filosófico de la propia pensadora, hacen coraza de autodefensa en el discurso explícito de estas dos cartas de la misma naturaleza. Con ello se hace palpable en nuestra pensadora esta verdadera línea filosofante, por amor a la verdad. Siendo el objetivo directo de dichos documentos –y en ello estriba el puente con

¹⁷ *Protréptico*, Frags. 5, 7, 17, 20, 21, 29, 30, 41, 43, 43ª, 45, 48, 52ª, 69, 70, 72, 76, 77.

¹⁸ Cfr. Aristóteles, *Ética a Nicómaco* III 2-3; VI 9; *Ética Eudemia* II 8, 10-11.

el Estagirita—, hacer patente su propia apología vital y esforzada de estudio e investigación.

Estas personales cartas de Juana Inés quedan como un testimonio de vida filosófica comprobada, a la luz de todos los momentos y acciones que la pensadora tomó a título de determinaciones concretas, en pro de su inclinación al conocimiento y a la verdad; y por esa razón tienen valor universal. De modo parecido a como el espíritu de Aristóteles, sufriendo la contingencia de los tiempos, exhortó en todo momento a un vida reflexiva, que —socráticamente— la hace digna de ser vivida, y aún más, necesaria desde el punto de vista teórico para su cabal florecimiento o plenitud (τέλος). En Sor Juana, por su propio peso cae lo que ella llama: ‘su natural’, que consiste en su inclinación, seguimiento en los estudios, y producción pensante. Así, ella nos dice: “bien se deja en esto conocer cuál es la fuerza de mi inclinación” (*Respuesta*, 497-8), que vemos reflejados y justificados en términos de ‘autobiografía protréptica intelectual’. Yo la llamaría sin empacho ‘discípula de Aristóteles’¹⁹.

La prueba más fehaciente de todo esto, puede resumirse en la misma coherencia intelectual que Juana Inés profesó con su vida y obra, y a lo que parece, en armonía con las tesis filosóficas de Aristóteles. La razón estriba en que la inclinación protréptica no tiene fertilidad si no se esfuerza por conquistar aquello que persigue. Eso es la sabiduría. La consecución de investigaciones y estudios autodidactas de sor Juana, son la plasmación de lo que el Estagirita explica formalmente en su tratado de juventud (tesis que a su vez refrenda y apuntala en tratados posteriores), y puede entenderse cabalmente como un paso de la potencia al acto.

BIBLIOGRAFÍA

- Aristóteles. *Ética a Nicómaco*. Trad. de María Araujo y Julián Marías. 8ª ed. Madrid: Centro de Estudios Políticos y Constitucionales, 2002. Impreso.
- . *Metafísica*. Trad. de Valentín García Yebra. 2ª ed. Trilingüe. Madrid: Gredos, 1998. Impreso.
- . *Protréptico*. Trad. de Carlos Megino Rodríguez. Madrid: ABADA, 2006.
- . *Retórica*. Trad. de Antonio Tovar. 5ª ed. Madrid: Centro de Estudios Políticos y Constitucionales, 1995. Impreso.
- Beuchot, Mauricio. *Sor Juana, Una filosofía barroca*. México: UAEM, 1999. Impreso.
- Calleja, Diego. *Vida de Sor Juana*. México: Instituto Mexiquense de Cultura, 1996. Impreso.
- De Hipona, Agustín. *Confesiones*. Trad. de Ángel Custodio Vega. Madrid: Biblioteca de Autores Cristianos, 2002. Impreso.

¹⁹ Análogamente a como ella firma en el libro de música de Cerón: ‘*Juana Inés de la Cruz, discípula de Cerón*’; cuantimás de Aristóteles.

- De la Cruz, Juana Inés. *Carta de Sor Juana Inés de la Cruz a su confesor. Auto-defensa Espiritual*. Monterrey: Universidad Autónoma de Nuevo León, 2010. Impreso.
- . *Fama, y Obras Posthumas del Fenix de Mexico: Dezima Musa, Poetisa Americana. Sor Juana Ines de la Cruz, Monja Professa en el Monasterio del Señor San Geronimo de la Ciudad de Mexico*. Madrid: Imprenta de Angel Pascual Rubio, 1725. Impreso.
- . *Inundacion Castalida de la unica poetisa, musa dezima, Soror Juana Ines de la Cruz, Religiosa Professa en el Monafterio de San Geronimo de la Imperial Ciudad de Mexico. Que en varios metros, idiomas, y estilos, fertiliza varios affumptos: con elegantes, sutiles, claros, ingeniosos, útiles versos*. Madrid: Imprenta de Juan García Infanzon, 1689. Impreso.
- . *Obras Completas*. México: Instituto Mexiquense de Cultura/Fondo de Cultura Económica, 2001. Vol. IV, pp. 412-439; 440-475; 646-663. Impreso.
- García-Álvarez, Jesús. *El pensamiento filosófico de sor Juana Inés de la Cruz*. León, Guanajuato. Centro de Estudios Filosóficos Tomás de Aquino, 1997. Impreso.
- Hadot, Pierre. *¿Qué es la Filosofía Antigua?*. Trad. de Eliane Cazenave Tapie Isoard. México: Fondo de Cultura Económica, 1998. Impreso.
- Herrera, Tarcisio. "Los seis niveles neolatinos de Sor Juana." *Nova Tellus* 15 (1997): 175-192. Impreso.
- Kuri, Ramón. *La compañía de Jesús, Imágenes e ideas. Scientia conditionata, tradición barroca y modernidad en la Nueva España*. México: BUAP/Plaza y Valdés, 2000. Impreso.
- Megino, Carlos. Introducción. *Protréptico*. Por Aristóteles. Trad. de Carlos Megino Rodríguez. Madrid: ABADA, 2006. 5-38. Impreso.
- Peña, Margarita. *Sor Juana a la luz de la Respuesta a Sor Filotea*. Salamanca: Colegio de España, 1983. Impreso.
- Ramírez Daza, Rómulo. Otra imagen del Fénix de México. Sor Juana Inés de la Cruz: de la filosofía al amor. Ortega, Aureliano, comp. *XXII Encuentro Nacional de Investigadores del Pensamiento Novohispano. Memoria 2009*. León: Universidad de Guanajuato, 2010. 199-207. Impreso.
- Tapia, Aureliano. Estudios y notas. *Carta de Sor Juana Inés de la Cruz a su confesor Auto-defensa Espiritual*. Por Tapia 2ª ed. Monterrey, N.L.: Universidad Autónoma de Nuevo León 2010. 19-42, 59, 66-98, 127-149, 157-220. Impreso.

INTERCAMBIO ACADÉMICO Y COMPETENCIAS INTERCULTURALES DE LOS ESTUDIANTES DEL CENTRO UNIVERSITARIO DE CIENCIAS ECONÓMICO ADMINISTRATIVAS DE LA UNIVERSIDAD DE GUADALAJARA

BLANCA NOEMÍ SILVA GUTIÉRREZ
AMADA LYDIA RODRÍGUEZ TÉLLEZ
NORMA GABRIELA NAVARRETE NAVARRETE
Universidad de Guadalajara

INTRODUCCIÓN

El presente trabajo es el primer acercamiento y parte de una investigación más amplia que tiene como objetivo analizar el desarrollo de las competencias interculturales de los estudiantes del Centro Universitario de Ciencias Económico Administrativas –CUCEA–, México, que realizan una estancia académica en el extranjero y de los estudiantes de otros países y universidades nacionales que son acogidos en el CUCEA. Para efectos de esta ponencia se presentan datos generales obtenidos de la Unidad de Becas e Intercambio Académico del centro universitario y la descripción de resultados del cuestionario *Multicultural Personality Questionnaire* MPQ, versión breve en español, presentado a los estudiantes en el exterior durante el ciclo escolar 2015 A. El referente teórico se basa en el Modelo de Personalidad Multicultural con las competencias interculturales establecidas por Van der Zee y Van Oudenhoven, a saber: Iniciativa Social, Empatía Cultural, Apertura Mental, Estabilidad Emocional y Flexibilidad.

Los intercambios académicos son relativamente recientes en la Universidad de Guadalajara, que inmersa en los procesos de la globalización de la educación, impulsa la Política de Internacionalización con el fin de fomentar el desarrollo de actividades académicas de cooperación y vinculación con instituciones de educación superior de otros países; el Programa de Intercambio Académico entre estudiantes de nivel licenciatura es uno de ellos y tiene como objetivo contribuir a la formación integral de los alumnos mediante el desarrollo de un perfil internacional

que les permita desenvolverse en un mundo globalizado, competitivo y multicultural; por esta razón el estudio del desarrollo de las competencias interculturales es una tarea que merece la atención de esta institución.

INTERNACIONALIZACIÓN DE LA EDUCACIÓN SUPERIOR

En general, los estudios sobre interculturalidad en América Latina se refieren a los grupos étnicos: migración indígena, movimientos sociales, educación, etc.; en el campo de la educación superior mexicana aparecen como emergentes y con pocos estudios empíricos, (Dietz y Selene). Las investigaciones de los estudiantes universitarios no indígenas que realizan intercambios académicos, se relacionan con la globalización e internacionalización de la educación, cuyo surgimiento se ubica en el proceso de unificación europea.

Fue en la Declaración de Bolonia (1999), con el antecedente inmediato de la Declaración de la Sorbona en 1998 y la Conferencia Mundial sobre la Educación Superior convocada por la UNESCO (1998), que se subrayó el papel central del conocimiento y de las universidades en el crecimiento social y humano.

En Latinoamérica los primeros esfuerzos de internacionalización se reflejaron en la Cumbre de América Latina y la Unión Europea realizada en Río de Janeiro, en 1999 (Garay Sánchez); la UNESCO, OCDE y Banco Mundial, revaloraron el papel de la educación superior tanto para lograr un crecimiento sostenido de las economías como para consolidar los regímenes democráticos. (Acosta: 2013).

En ambos continentes se impulsaron políticas educativas nacionales e institucionales de internacionalización, con diversos tipos de colaboración e intercambio académico para garantizar la calidad educativa. Uno de los propósitos fundamentales fue la promoción de la movilidad de los estudiantes universitarios, facilitando para ello la adopción de un sistema de titulaciones comparable a nivel pregrado y posgrado. Acosta (2013), De Witt (2011), Días (2008), Gacel (2000), Knight (2005), UNESCO (1998, 2006).

Hasta la fecha, al proceso de internacionalización y a la movilidad académica se le atribuyen beneficios como traer nuevas oportunidades y retos para los procesos de enseñanza-aprendizaje, ser un estímulo para desarrollar mayor entendimiento intercultural, el acceso al conocimiento y al *know how*, etc.; también se reconocen problemas en algunos países como no darle la importancia que se merece, la falta de estrategias adecuadas, mecanismos de transferencia de créditos, etc., Knight (2005), Holm-Nielsen, Thorn, Brunner y Balán (2005); al mismo tiempo surgen voces críticas como Fedorov A, Gonzalez-Such, J. y Jornet, J. (2013) que alertan sobre las tendencias mercantiles y hegemónicas predominantes y que se favorezca una homogenización y estratificación jerárquica de las diferentes tradiciones y modelos universitarios, o como De Witt, H (2011), que reconoce nueve mitos o ideas equivocadas de la internacionalización y su compleja relación con la globalización, que a su juicio no deben ignorarse por el impacto que tienen en las concepciones y prácticas de la misma.

No obstante las objeciones, a la internacionalización se le otorga un papel fundamental en la sociedad del conocimiento, tanto como generadora y transmisora del mismo, como coadyuvando al logro del crecimiento económico, social y humano, la consolidación democrática, la calidad educativa, el desarrollo de competencias interculturales y el mayor entendimiento y cooperación intercultural.

EDUCACIÓN INTERCULTURAL Y COMPETENCIAS INTERCULTURALES

En la medida que se impulsaron las políticas de movilidad académica y se acumularon las experiencias, se iniciaron las investigaciones y las discusiones conceptuales sobre la globalización, la internacionalización, De Witt (2011), Gacel J. (2000). Knight (2005), la educación intercultural y el desarrollo de sus competencias.

La educación intercultural y sus competencias ha sido objeto de estudio de diferentes actores como instituciones internacionales, nacionales, e investigadores de la educación. Para ilustrar y como muestra, baste mencionar a Carmona, C; Van der Zee K, y Van der Oudenhoven J, (2013); UNESCO (2006); Vila F y González M (2014) quienes sostienen la importancia de las Políticas y los Programas de Movilidad Académica entre universidades, como vehículo que propicia conocimiento y mejores formas de convivencia entre personas de diferentes culturas, el respeto mutuo y el diálogo.

Consideran también que los intercambio académicos entre jóvenes universitarios (para el caso que interesa a este trabajo), deben conducir a desarrollar las competencias interculturales necesarias para interactuar en un mundo globalizado, mismas que se adquiere a través de la convivencia con el otro en diferentes países o contextos culturales, programas de estudio, métodos pedagógicos y por supuesto, las investigaciones empíricas y evaluaciones correspondientes.

Vila F, y González M (2014), proponen evaluar la calidad de la movilidad en su dimensión intercultural a través de un cuestionario elaborado por Días G et. al. (2010). Carmona C, Van der Zee, K y Van Oudenhoven, J (2013) realizaron una investigación empírica sobre las competencias interculturales de 150 estudiantes de intercambio, procedentes del área de ciencias sociales, en una universidad holandesa. Las competencias se midieron con el cuestionario “Multicultural Personality Questionnaire-MPQ”, formado por 91 ítems, diseñado por Van der Zee y Van Oudenhoven(2000) que integra cinco competencias: iniciativa social, empatía cultural, flexibilidad, estabilidad emocional y apertura social, cada una con sus respectivos indicadores. Aseguran que en contextos culturalmente diversos, contar con estas competencias asegura el éxito de la movilidad académica.

INTERCAMBIO ACADÉMICO Y COMPETENCIAS INTERCULTURALES DE LOS ESTUDIANTES DEL CUCEA.

La Universidad de Guadalajara es la segunda con más población estudiantil en México, la matrícula del ciclo 2014-2015 alcanzó la cifra de 116 mil, 424 estudiantes de nivel superior (COPLADI: 2015). Administrativamente está constituida

por seis centros universitarios temáticos ubicados en la ciudad de Guadalajara, de los cuales uno es el Centro Universitario de Ciencias Económico Administrativas (CUCEA), nueve centros regionales, el Sistema de Universidad Virtual y el Sistema de Enseñanza Media Superior del Estado de Jalisco.

En el ciclo escolar 2015 A, la población inscrita en el CUCEA asciende a 17 mil 768 alumnos, 47% hombres y 53% mujeres, de los cuales la matrícula en pregrado representa el 93.6%, es decir, 16 mil 640 jóvenes, distribuidos en 11 licenciaturas. (Universidad de Guadalajara: 2015). Los estudiantes que realizan intercambios académicos apenas alcanzan el 0.7%.

La Coordinación General de Cooperación e Internacionalización (CGCI) es la dependencia encargada de impulsar la política de internacionalización; la movilidad académica entre estudiantes es una de las actividades importantes que realiza a través de programas de intercambio cuya finalidad es ayudar a los universitarios a desarrollar las competencias que mejoren su perfil profesional e interactuar en el mundo globalizado. En el CUCEA, la Unidad de Becas e Intercambio Académico es la dependencia encargada de esta función sustantiva de la universidad, depende a su vez de la Coordinación de Servicios Académicos.

Desde hace varios años en este centro universitario se realizan los intercambios académicos. Según los reportes de la Unidad de Becas e Intercambio Académico, en el ciclo escolar 2015 A la población total de estudiantes extranjeros en CUCEA es de 139, de los cuales el 70% son mujeres y 30% hombres. El mayor porcentaje, 28%, acuden a la licenciatura de Mercadotecnia, le sigue el 23.7% en Negocios Internacionales, 16.5% en Administración, 13.6% en Turismo y el resto se distribuyen en las otras carreras. La mayoría proviene de Colombia, 37 personas; Alemania, 35; Francia 17 y Perú 16.

Los alumnos provenientes de otras universidades del país suman 97, 71% mujeres y 29% hombres; de esta población el 20.6% se dirige a Contaduría, el 18.5% se encuentra en Mercadotecnia, 17.5% en Administración, 16.4% en Negocios Internacionales y el resto está distribuido en las otras licenciaturas.

Por su parte, de los 129 jóvenes del CUCEA que viajaron al exterior, 41%, estudian la licenciatura de Negocios Internacionales, le siguen en proporción Mercadotecnia y Turismo con 14.7% respectivamente, Administración y Administración Financiera y Sistemas, cada una con 8.5%, el resto estudia las otras licenciaturas, lo que indica la importancia que las carreras otorgan a la movilidad académica como parte de la formación de sus alumnos y no menos importante, la capacidad económica y oportunidades de financiamiento de estos jóvenes; en algunos casos la beca es insuficiente para sufragar todos los gastos que una estancia requiere y el apoyo de los padres es fundamental o en su defecto los ahorros previos al intercambio.

Llama la atención que en todos los casos la proporción de mujeres que incursionan en los intercambios académicos es mucho mayor que la de varones; las jóvenes extranjeras alcanzan el 70%, las mexicanas de otras universidades llegan al CUCEA es de 71%, y las alumnas de este centro universitario que se van a otros

países el 65%. Este es un dato que requiere de una investigación aparte a fin de ofrecer una explicación al respecto.

Tabla No. 1
Estudiantes del CUCEA en el exterior durante ciclo escolar 2015 A

Licenciatura	Muje- res	Hom- bres	To- tal
Administración	8	3	11
Administración financiera y Sistemas	6	5	11
Contaduría Pública	0	4	4
Economía	3	4	7
Gestión y Economía Ambiental	1	1	2
Mercadotecnia	13	6	19
Negocios Internacionales	36	17	53
Recursos Humanos	2	0	2
Sistemas de Información	0	1	1
Turismo	15	4	19
Total	84	45	129

Fuente: Unidad de Becas e Intercambio Académico del CUCEA.

En la siguiente tabla se puede observar que el 61% de los jóvenes tienen como preferencia de destino las universidades de los países de habla hispana, 21% España y 40% restante en países latinoamericanos. El 39% se distribuye entre los demás países, con el mayor porcentaje Alemania y Austria, 8% respectivamente.

Es interesante hacer notar que todos manifiestan que el motivo para realizar la movilidad académicas es para conocer otras culturas y aprender o perfeccionar otro idioma, solo quienes se trasladan a países de habla hispana en ningún momento señalan la facilidad de la lengua como razón de elección de la universidad de destino, aunque se infiere que es una razón fundamental debido a que la enseñanza de otro idioma no es parte del currículum de las carreras excepto Negocios Internacionales y Turismo.

Tabla No. 2
Estudiantes del CUCEA en el exterior durante ciclo escolar 2015 A, según sexo y país de destino.

País	Mujeres	Hombres	Total
Alemania	5	5	10
Argentina	7	4	11
Austria	6	4	10
Australia	0	3	3
Bélgica	1	0	1
Brasil	2	1	3
Canadá	0	1	1

Colombia	5	5	10
Corea del Sur	1	0	1
Chile	15	1	16
Costa Rica	1	0	1
Ecuador	0	1	1
España	16	10	26
Estados Unidos	4	1	5
Francia	4	5	9
Japón	2	1	3
Países Bajos	1	0	1
Perú	9	2	11
Puerto Rico	1	0	1
Reino Unido	1	0	1
Suecia	1	0	1
México *	2	1	3
TOTAL	84	45	129

Fuente: elaboración propia a partir de los datos generados por la Unidad de Becas e Intercambio Académico del CUCEA.

* Estudiantes del CUCEA en otras universidades de la república.

ANÁLISIS DE RESULTADOS DEL MULTICULTURAL PERSONALITY QUESTIONNAIRE - MPQ

En este estudio se aplicó la versión breve en español del cuestionario MPQ, elaborado por Van der Zee y Van der Oudenhoven, validado en diferentes muestras y contextos según afirman los autores. Está formado por 40 ítems agrupados en cinco factores con un rango de respuestas que van de 1 “nada aplicable”, 2 “poco aplicable”, 3 “medianamente aplicable”, 4 “Bastante aplicable” y 5 “totalmente aplicable”. Tomando mínimos y máximos, la puntuación se distribuye en 8 puntos por cada factor. Esta versión nos fue enviada como respuesta a nuestra solicitud de información.

De los 129 estudiantes del CUCEA en el exterior, únicamente respondieron 56, razón por lo que la muestra no es estadísticamente representativa, los resultados no pueden generalizarse, y solo son válidos para la población encuestada.

Los resultados indican que no existe ninguna diferencia entre hombres y mujeres respecto al dominio de las cinco competencias interculturales aunque si ente ellas, a saber:

Empatía Cultural (M 2.95); en términos porcentuales significa que el 80.4% de los sujetos encuestados alcanza el rango intermedio o número 3, es decir “medianamente aplicable”, 12.5% “poco aplicable” y 7.1% “bastante aplicable”

Iniciativa Social (M 2.96); concretamente 89.3% se agrupa en el rango intermedio, 7.1% en “poco aplicable” y 3.6% en “bastante aplicable”.

Mente abierta (M 2.98); 73.2% se ubican en el rango “medianamente aplicable”, 14.3% en “poco aplicable” y 12.5% “bastante aplicable”.

Estabilidad Emocional (M 2.13); 80.4% se encuentra en el rango de “poco aplicable”, 3.6% en “nada aplicable” y 16.1% en “medianamente aplicable”.

Flexibilidad (M 1.80); el 66.1% se coloca en “poco aplicable”, 26.8% en “nada aplicable” y 7.1% en “medianamente aplicable”.

En otras palabras, los resultados señalan que en cuanto a Empatía, Iniciativa Social y Mente abierta, por parte de la mayoría de estudiantes existe disposición para adaptarse a un contexto diferente al momento de realizar estudios universitarios; por el contrario, la Estabilidad Emocional y la Flexibilidad reflejan dificultades en el proceso de adaptación y de proceder en el nuevo entorno de aprendizaje.

Tabla No. 3
Diferencia entre las competencias

	Empatía	Flexibilidad	Iniciativa Social	Mente abierta	Estabilidad emocional
N Válidos	56	56	56	56	56
Perdidos	0	0	0	0	0
Media	2.95	1.80	2.96	2.98	2.13
Varianza	.197	.306	.108	.272	.184

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos obtenidos en la encuesta

La Mente Abierta es la característica que obtuvo la media con mayor puntuación, esta variable no muestra diferencias estadísticas significativas según la carrera que estudian los jóvenes ni al país donde realizan el intercambio académico. Contar con esta competencia incluye diferentes aspectos como: decir lo que se piensa, involucrarse en otras culturas, buscar contactar personas con diferentes orígenes, apertura a nuevas ideas, entre otras.

La Empatía Cultural tampoco cuenta con diferencias significativas de acuerdo a la licenciatura de adscripción ni al país de residencia temporal; los 3 sujetos que tienen más dificultad para sentir empatía por las personas de otra cultura, por interesarse en ellas o ser sensible hacia sus sentimientos y creencias se encuentran en países con diferencia lingüística y cultural, por ejemplo, Suecia y Japón así como en países con semejanza cultural y el mismo idioma, como Costa Rica.

La Iniciativa Social tampoco presenta diferencias significativas en cuanto a la licenciatura de adscripción y al país de acogida; al parecer son personas que –en el nivel medio en que se ubican– son capaces de tomar iniciativa, establecer contactos con otras personas, son de trato fácil y no les disgusta hablar en público.

En cuanto a la Estabilidad Emocional, la puntuación de la media no está asociada a la carrera estudiada ni al país donde se realiza la estancia académica sino más bien a la dificultad para manejar el estrés provocado por sentir la soledad, la

presión por los exámenes, cumplir con las exigencias que requieren algunas materias y la diferencia de modelo educativo, como también la barrera del idioma y las dificultades económicas.

La Flexibilidad en cuanto a cambiar las formas propias de proceder para adoptar las del lugar de llegada, fue la competencia que obtuvo la media más baja, sin embargo tampoco presenta diferencias significativas según la carrera en que están inscritos ni al país de destino.

REFLEXIONES FINALES

Por un lado, los resultados que aporta este estudio permiten constatar que ni la carrera de procedencia ni el país de acogida, son el factor primordial en el proceso de ser competente interculturalmente, pero por el otro, dejan al descubierto que su nivel de desarrollo es insuficiente, lo que nos conduce a cuestionar el éxito de la movilidad académica de estos jóvenes y cuestionar también la formación que reciben en la Universidad.

Es importante hacer notar que el porcentaje de estudiantes de licenciatura del CUCEA que realizan estancias académicas es todavía muy bajo, apenas el 0.7%. Este hecho da cuenta de las limitaciones personales y las dificultades institucionales para ofrecer las condiciones económicas y académicas para que más jóvenes puedan acceder a este tipo de experiencia, por ejemplo mayor cantidad de becas y becas con más financiamiento, o enseñanza de otro idioma como parte del currículum en todas las carreras.

También el tema de la desigualdad social está presente; en un estudio reciente (Silva, Vicente, Rodríguez y De Alba: 2015), acerca del Bienestar académico y estado de salud en estudiantes universitarios: acercamiento al *engagement* y *bournout*, mostró que el 58% de los alumnos de tres carreras del CUCEA inscritos en el ciclo escolar 2015 A, trabajan para solventar sus gastos y/o apoyar a sus familias, lo que obstaculiza su opción por una estancia académica en otra institución, ya sea dentro o fuera del país.

Las limitaciones institucionales tampoco abonan a que la universidad contribuya para que mayoría de sus estudiantes desarrollen el perfil internacional que el Programa de Intercambio Académico tiene como objetivo, por tanto nuestros jóvenes seguirán en desventaja respecto a los que estudian en las universidades privadas más destacadas del país así como en las europeas y de otros continentes.

BIBLIOGRAFIA

- Acosta, Genyelbert E. Globalización e internacionalización de la educación superior: un enfoque epistemológico. *Omnia*, Vol. 19, num. 1, enero-abril (2013), pp. 75-85. Universidad del Zulia. Impreso.
- Carmona, Carmen; Van der Zee, Karen, y Van Oudenhoven, Jean Pieter. Competencias interculturales: aspecto clave para la internacionalización. En Gacel A,

- Orellana A, (coord.). Educación Superior, Gestión, Innovación e Internacionalización. México. Universidad de Guadalajara y Universidad de Valencia. 2013. Impreso.
- Coordinación General de Planeación y Desarrollo Institucional. COPLADI. Numeralia Institucional. Información y Estadística Institucional 2014-2015. Universidad de Guadalajara. Publicación en línea. Fecha de acceso: 2 de febrero de 2015.
- Declaración de Bolonia. Declaración conjunta de los Ministros Europeos de Educación Superior. Espacio Europeo de Enseñanza Superior. Bolonia, 19 de junio de 1999. Publicación en línea. Fecha de acceso: 6 de febrero de 2015.
- De Wit, Hans (2011). Globalización e internacionalización de la educación superior. (Introducción a monográfico en línea) Revista de Universidad y Sociedad del conocimiento (RUSC). Vol. 8, No. 2, pags. 77-84. UOC.
- Días, Marco Antonio. La internacionalización y la cooperación interuniversitaria en la sociedad del conocimiento. En La educación superior en América Latina y el Caribe: diez años después de la Conferencia Mundial de 1998. Carlos Tunnermann Bernheim. Editor. Colombia. IESALC-UNESCO. 2008. Impreso.
- Díaz, María Teresa y García Rodríguez, Ma. del Carmen. La competencia intercultural en un cuestionario en línea de satisfacción del alumnado de programas de movilidad en la Universidad de Santiago de Compostela (USC). Universidad de Santiago de Compostela. España. 2010. Impreso.
- Dietz, Gunther, y Mateos Cortés, Laura Selene. Interculturalidad y Educación Intercultural en México. Un análisis de los discursos nacionales e internacionales en su impacto en los modelos educativos mexicanos. México. SEP –CGEIB. 2011. Impreso.
- Fedorov, Andrei, González-Such José, y Jornet M, Jesús. Internacionalización de la educación superior y cohesión social: algunos elementos de reflexión. En Gacel A, Orellana A, (coord.). Educación Superior, Gestión, Innovación e Internacionalización. México. Universidad de Guadalajara y Universidad de Valencia. 2013. Impreso.
- Gacel, Joceline (2000). La dimensión internacional de las universidades mexicanas. En Educación Superior y Sociedad, Vol. 11, No. 1 y 2, Pp. 121-142. Impreso.
- Garay Sánchez, Adrián (2008). Los Acuerdos de Bolonia; desafíos y respuestas por parte de los Sistemas de Educación Superior e Instituciones en Latinoamérica. Universidades, Vol. LVIII, num. 37, abril-junio 2008, pp. 17-36. Unión de Universidades de América Latina y el Caribe. DF, Organismo Internacional. Impreso.
- Holm-Nielsen, Lauritz; Thorn, Kristian, Brunner, José Joaquín y Balán, Jorge (2005). Desafíos regionales e internacionales para la educación superior en América Latina. En De Witt, H. et.al Educación Superior en América latina. La dimensión internacional. Bogotá, Colombia. Banco Mundial y Mayol Ediciones. Pp. 39. Impreso.

- Knight, Janet. Un modelo de internacionalización: respuesta a nuevas realidades y retos. En De Wit, H et. al. Educación Superior en América Latina. La dimensión internacional. Bogotá, Colombia. Banco Mundial y Mayo Ediciones. 2005. Impreso.
- Vila Catherine F y Gonzáles M. Olga. La movilidad estudiantil y su dimensión intercultural como elemento basilar en el proceso de internacionalización de la educación superior. Actas del IV Congreso Iberoamericano de Política y Administración de la Educación /VII Congreso Luso Brasileiro de Política y Administración de la Educación, del 14 al 16 de abril de 2014. Porto. Portugal. Digital.
- Silva, Blanca; Vicente, Raúl; Rodríguez, Amada; Ruiz de Alba, Miguel. Bienestar académico y estado de salud en estudiantes universitarios: acercamiento al *engagement* y *bournout*. Actas III Congreso Uruguayo de Sociología. Montevideo, 15, 16 y 17 de julio de 2015. Uruguay. Digital.
- UNESCO. Conferencia Mundial sobre la Educación Superior. Paris. UNESCO. 1998. Impreso.
- UNESCO. Directrices de la UNESCO sobre la educación intercultural. Paris. UNESCO. 2006. Impreso.
- Universidad de Guadalajara. Segundo Informe de Actividades. Mtro. José Alberto Castellanos Gutiérrez. 2013-2016. México. Universidad de Guadalajara. Centro Universitario de Ciencias Económico Administrativas. 2015. Impreso.

EL CONCEPTO DE REALIDAD EN XAVIER ZUBIRI COMO MEDIO PARA EXPLICAR ALGUNAS COINCIDENCIAS NARRATIVAS EN TRES NOVELAS DE LA MANCOMUNIDAD BRITÁNICA Y *PEDRO PÁRAMO* DE JUAN RULFO

BLAS ROLDÁN
Universidad de Guadalajara

Con este trabajo se pretende demostrar que las cuatro novelas *El guía*, de Rasipuram. K. Narayan (1958); *Las cosas se deshacen*, de Chinua Achebe (1958); *Voss*, de Patrick White (1957); y *Pedro Páramo*, de Juan Rulfo (1955) pueden explicar una idea de realidad común.

El concepto básico de *coincidencias narrativas* (Dannenberg:14) es aquel que encuentra los siguientes elementos: un personaje protagonista, cuya vida termina fatalmente o cambia de manera radical, un destino al cual es imposible escapar de parte de los protagonistas, tiempos y espacios de condiciones extremas como aquellos de la vida en el llano, el desierto, la jungla y la sabana; técnicas y estrategias narrativas de construcción de la inverosimilitud con base en la descripción, los diálogos, fluir de consciencia y las nociones de convergencia y divergencia; y el discurso del dolor y el exilio.

LAS NOVELAS

Las cuatro novelas son: *Las cosas se deshacen* de Chinua Achebe (Albert Chinalumogu Achebe, Ogidi, 1930 - Boston, 2013), la cual es la historia de Okonkwo, del clan Umuofia, quien se convierte en el líder del Clan. Por matar al joven Ikemefuna y por golpear a su esposa Ojiungo, provoca la molestia del pueblo. Se exilia siete años en Mbanta. Los misioneros blancos llegan. Los residentes de Umuofia se resisten a la conversión. Los espíritus egwugwu queman la iglesia. El comisario arresta a los líderes. Okonkwo quiere la guerra, pero desiste y se suicida.

El guía de Rasipuram Krishnaswami Narayan (Madras 1906 - Chennai 2001), es la historia de Raju, del pueblo de Malgudi. Él es guía de turistas, así conoce y enamora a Rosie, quien se vuelve bailarina profesional, deja a su esposo Marco.

Raju termina en la cárcel por la ambición del dinero. Luego de de la cárcel vive como pordiosero, la gente del lugar cree que es un sadhu; un día sufre su metamorfosis, su swamiji, a la orilla del río.

Voss de Patrick White (Londres 1902-Sydney 1990), es la historia de Johann Voss, inmigrante alemán quien estará a cargo de un expedición al interior de Australia. Conoce a Laura, sobrina de Bonner. Se enamoran. Durante el viaje hay una interconexión espiritual entre Voss y Laura, en la cual ambos dialogan con los sentimientos que poseen. Laura adopta a un huérfano, y hace vida familiar con su prima Belle y Rose, la sirvienta de ésta. La expedición se interna en el *outback* donde todos mueren.

Pedro Páramo de Juan Rulfo (Carlos Juan Nepomuceno Pérez Vizcaíno, Jalisco, 1917- México, 1986), es la historia de Pedro Páramo, un cacique quien ha tenido amoríos con muchas mujeres del pueblo, así como hijos con ellas. Su hijo Juan Preciado viene a buscarlo y dialoga con los muertos acerca de las historias que se cuentan de su padre y sus relaciones con la gente de la comarca.

La hipótesis que propongo es para entender la relación que forman las coincidencias narrativas de las obras mencionadas, mediante un principio de análisis que aplica el concepto de realidad del filósofo Xavier Zubiri (*Sobre la realidad*) y sobre el cual elaboro dicha hipótesis que dice: la realidad es el principio que explica cualquier relación literaria si este principio, a su vez, puede explicar los conceptos de ficción, relato y estructura narrativa en una obra literaria. Esa relación literaria se designa como el conjunto de elementos internos de una obra que coincide con los de otra u otras, y que, además, pueden llevar a los referentes propios de su contexto socio-histórico.

La Narrativa es un instrumento de análisis de la realidad, de la cual aquí se toman cuatro ejemplos, novelas, a través de las cuales se plantea que la Verdad no se encuentra en un ningún centro de poder exclusivo (en las obras literarias, emanadas de centros productores de Literatura), sino en varios o en todos pero no simultáneamente, como efecto de factores no sólo el de la política, la economía, el arte; sino por el hecho mismo de la realidad que hay en ellos, por las relaciones que suceden ahí en ellos mismos y en el contacto con otros centros de poder.

Con esto se pretende poner en la mesa de análisis un nuevo enfoque sobre la realidad, al llamarla narrativa, si bien es Ficción, es decir una realidad que se origina en la realidad. Con esto se entiende que la Narrativa se pone en el plano de lo filosófico para su discusión y que para algunos podría más bien parecer un enfoque de la realidad, un énfasis con una base filosófica, y luego un nuevo enfoque no de la realidad, sino más bien de la Narrativa. También es un problema de Metafísica porque se habla de “conocer”, ya que la Narrativa permite, alienta y reforma el conocimiento.

Se inicia este trabajo al considerar a la realidad en cuanto estructura que sostiene lo narrativo y, además, que considera los modos posibles en los que realidad y estructuras narrativas pueden presentarse, o sea que en cuanto lectores, podamos innegablemente reconocer esa forma de lo real. Si pensamos a la realidad como un objeto que se trata como problema, cuyas formas de lo real son parte del mismo.

Se sabe que la realidad es un producto del sujeto, no solamente, claro; pero es su producto, y la novela, si se toma como término, es portadora de conocimiento generador, en el cual además hay una representación que tiene dos caras: una representación interna y otra representación externa.

La teoría del conocimiento no es pasar de la representación interna a la externa. La inteligencia reconoce en ambas su representación, así entiende que la novela no es la naturaleza, pero es la realidad que será percibida por el lector, es una plataforma de datos que forma una vía a la realidad que presenta en ella misma. En esas novelas están las representaciones que forman una *imago mundis* que impresiona al sujeto que lo pone frente a una alteridad, lo confronta también con una formalidad, que ya no es realidad sensible en el sentido de lo natural, pero inevitablemente pasa por la vista que es objeto de la intelección y que dejará una huella, un rastro en el sujeto volviéndose suya, literalmente suya, los lectores hacen suyas a las obras maestras de la literatura, porque, se deduce, que el sujeto lector presenta a un hombre que quiere ser el sujeto-lector que es algo más que un espectro, más que objetividad y realidad que le permiten remitirse a lo suyo.

El lector entiende mediante la inteligencia, hace una versión distinta a la que lo sensibiliza y como dice Zubiri: “esa versión a la realidad es el punto preciso en que emerge el ejercicio de la función intelectual dentro de la vida del hombre” (*Sobre la realidad* 31). Así una novela pone al lector a realizar acciones de realidad, lo hace inteligentemente, para luego hacer su propia versión, la novela lo pondrá frente a la realidad, a la realidad narrativa, realidad ya expresada dentro del intelecto, le toca reconstruirla le toca hacerse cargo de esa realidad por medio de la unión de su inteligencia y su sensibilidad.

Cuando la novela se presenta ante el lector hay un enfrentamiento entre aquello que contiene la obra y la realidad del sujeto, pues el relato y la estructura narrativa están en su propia realidad, y el sujeto lector busca situarlas dentro de la realidad que le rodea, para con ello reconstruirla y formarla en correspondencia. En este momento se puede decir que el hombre ha quedado instalado en la realidad trascendentalmente, así puede pensarse por qué en la novela hay un ser que viene a comprobarse a sí mismo: el mexicano en el *Pedro Páramo* de Rulfo, el nigeriano en el *Okwonko* de Achebe, el indio en el *Rajú* de Narayan, el australiano en el inmigrante *Voss* de White, pero el hombre lector es el hombre de todas las novelas que se mencionan, pues el hombre ha accedido a una puerta de la realidad: la literaria-narrativa, la cual se ha abierto.

La literatura no sólo tiene un carácter de realidad y de filosofía, sino que ella misma tiene una diversidad interna y externa que la conforman, pero la realidad es lo sustantivo en ella; no puede declararse irreal, por tanto inútil a lo fantástico, es ese su matiz que la constituye.

Entonces puede aparecer la pregunta cómo es entonces la estructura interna de la novela de tal modo que refleje la realidad de las cosas, pues puede decirse que las cosas que aparecen en la novela tienen propiedades que no dependen del discurso narrativo ni de la estructura textual de la novela, que no son equivalentes a

lo real de la novela, sino que la realidad se ve afectada por un pensamiento funcional que se desarrolla en la novela. Dice Zubiri: “cada realidad está constituida por una serie de notas, de las cuales unas las debe a sus conexiones con otras, mientras que algunas otras no dependen de estas conexiones, sino que, al revés, son notas que hacen posibles éstas conexiones” (*Sobre la realidad* 52).

En la novela esas notas constitutivas son las que hacen funcional y viva a la novela, determinándolas posicionalmente, así *Pedro Páramo* (1956) de Juan Rulfo, *El guía* (1958) de Rasipuram. K. Narayan, *Las cosas se deshacen* (1958) de Chinua Achebe y *Voss* (1957) de Patrick White son novelas que ocupan una posición dentro de la literatura, con funciones que realizan en la literatura de sus sociedades originarias y dentro de la literatura universal, o sea son sustantivas tal como aparecen las cosas en la realidad, con un valor único y no dependiente de las otras, por ello el valor de las novelas anteriormente mencionadas no es igual al valor de la suma de todas. Las novelas son algo más al formar parte de la sustantividad integral que forma la literatura, cada una de ellas es constituyente y, en lo humano, reflejan las habilidades que los autores han adquirido en su vida.

¿Qué es insustantivo en las cuatro novelas que objetivan este trabajo? La novela es sustantiva porque es real y en ello aparecen algunas notas no sustantivas sino externas y esas no son necesarias y suficientes: momentos del día en Malgudi, un gesto del personaje Jackie, un rayo en la ventana de Laura Bonner, el color de las paredes de Mbanta.

El género en cambio sí es sustantivo porque, dice Zubiri: “La esencia determina que he de estar en algún lado... el área espacial dentro de la cual se mueven precisamente las posibles variaciones de mi sustantividad” (*Sobre la realidad* 63). Es que el género le da coherencia de sistema a la obra, la cual se origina en la unidad y exigencia de todo género: lo narrativo a la Narrativa, lo teatral al Drama y así en todos los géneros, pues la realidad de la Narrativa se constituye por sustantividades que son unidades coherenciales primarias llamadas esencias.

No se puede soslayar la premisa kantiana de la verdad fenomenológica, menciona Zubiri, pero sí se puede entender con Zubiri que la realidad narrativa, al menos en este trabajo, es un pensar a la realidad como ser, como ente. La narrativa sería pues un ente verdadero y bueno, en el sentido de que por medio de la misma conocemos y queremos conocer más allá de lo que presenta. No leemos esas novelas tan sólo por entretenimiento, sería ingenuo afirmarlo. Y aquí creo, es donde se puede descubrir el viraje narrativo, en convertir a la realidad narrativa en un ser trascendente, sustantivado y que nos lleva a conocer la realidad más allá de ella misma. Con esto, pues no se niega a Kant, simplemente en el decir de Zubiri nos alejamos de su Teoría.

En lo trascendental de la novela es en que coinciden todas las cosas que contiene, también está más allá así del yo del autor, del yo empírico, pero está cerca del yo del narrador, que es un yo lo intelectual, el intelecto, la inteligencia del autor a las que se suma la voluntad, así es como se tiene efectivamente una realidad, es verdad, que: “son dimensiones trascendentales de lo real” (*Sobre la realidad* 97). Así podemos señalar que coincidir narrativamente es acercarse a las cuatro

obras hacia un punto que lleve a otros puntos de hallazgo. Esto es importante porque para entender la función de la novela que se había dicho de dimensión trascendental de la realidad, se nos permite entender a la realidad como una función contenida en la novela, además de entender su estructura.

La novela tiene su propia esencia física, realidad, sustantividad montada y estructurada sobre una unidad coherencial primaria que es, se propone aquí, la narración, el relato y la historia que permiten combinar ese mundo inteligible de la representación y el mundo sensible, sin yuxtaponerlos, volviéndolos momentos de realidad única con una dinámica propia en la que están incluidos causalidad y poder y que la caracterizan en cuanto género. Las realidades que presentan las cuatro novelas son singulares, con su propia *imago mundis*, que, además, es difícil distinguir la una de las otras porque su realidad a veces nos puede parecer hermética o desconocida pero que puede comunicarse. Así las literaturas lejanas a Jalisco y a México pueden parecernos muy ajenas, otras realidades, pero es intentar su comunicabilidad para entrar a esa realidad que por lo demás está llena de una gran riqueza de notas, aunque ellas sean singulares es un valor que está en espera de ser descubierto. La connotación, la analogía y la participación son ideas-llave que nos permiten distinguirlas desde su singularidad, pues si bien esta tiene “una concreción a lo largo del tiempo” y una “constitución primaria, radical e inapelable en el orden trascendental”, forman una individualidad biografiada, así si las novelas son singulares se pueden estudiar porque pertenecen a un contexto histórico-espacial identificable por medio de sus notas constitutivas, que nos permiten medir la realidad:

1. Pedro Páramo, es el cacique de “La media luna”, finca del llano, el cual es una tierra, árida hostil, calurosa, seca, ventosa, donde las casas están semidestruidas, viejas. En un tiempo que nos lleva a los principios del siglo XX. Allí se cuenta el relato de una promesa y la realización de los recuerdos, con un tiempo que se agota, un “a contrareloj”. Y con un destino funesto, Páramo muere por sus amores.

2. Okonkwo, es el cacique de Umofia-Mbanta, en la sabana-jungla, territorio de lo hostil, tierra sofocante, de materiales débiles, orgánicos, con animales acechantes. En un tiempo que nos lleva a los años finales del siglo XIX. Allí se cuenta un relato que abarca siete años, en los cuales se llega al inevitable contacto con los blancos, quienes marcan el destino funesto de Okonkwo, quien muere por una decepción política.

3. Raju, es el sadhu del río Sarayu, villa de la sabana-jungla del interior indio, una tierra hostil, pero atractiva para los extranjeros y misteriosa para los nativos. En un tiempo que nos lleva a principios del siglo XX. Allí se cuenta un relato que abarca los diez años en el que el tiempo se disuelve en el ser del personaje, es absorbido para mover más que desaparecer, en un exilio interior a Raju, el protagonista, quien, digamos muere a su vida anterior.

4. Johann Voss, es el explorador en jefe de una partida de hombres hacia el desierto interior, el “outback”, un lugar desértico, hostil, amenazante, cruel, asesino, duro, impenetrable. En un tiempo que nos lleva a los últimos años del siglo XIX. Allí se nos cuenta el relato de una expedición y la relación con una mujer en

el que el tiempo y naturaleza son aliados y enemigos al mismo tiempo. En un destino funesto Johann Voss, muere en su intento de dominar a la naturaleza.

Las dimensiones de narración, relato e historia permiten distinguir la realidad de cada una de las novelas en relación a las otras novelas restantes, cada una tiene su duración, sus notas y una estabilidad que responde a la dinámica de las cosas que se presentan relacionadas como el tiempo: “que es el modo de ser de una cosa, la cual por razones causales y sus conexiones intrínsecas y físicas está incurso, y es en el modo de esa conexión” (*Sobre la realidad* 150).

Las novelas como seres sustantivos se ha dicho, son una realidad confirmada: las realidades de Comala-La media luna, Umoufia-Mbanta, Malgudi-India del sur, Sydney-outback, es una realidad en Ser, con una actualidad como cosa en el mundo.

Es que, para explicar la relación con la novela, la realidad se presenta de muchos modos posibles de ser, uno de ellos es el encuentro, como el de escribir novelas, obras cuyas estructuras van construyendo la idea de la realidad, el del ente que es la realidad en su ser.

Las novelas como las cosas necesitan existir por un principio productivo: el autor en su yo narrativo y es que la novelística es ininteligible sin la idea de causalidad a la que pertenece el autor, aunque habría que discutir si la ciencia literaria es un Factum o si para la literatura es la realidad su relación y causa.

La novela es el centro de una situación cósmica donde se alternan alteridad y subjetividad, donde se entra a una habitación, como entrar a la realidad, así entrar a la novela, todo aparece funcionalmente, aparece una realidad.

En cuanto a los autores se debe decir que ellos se relacionan con diferencia y anterioridad de rango frente a la realidad y frente a sus iguales los otros hombres, además de los autores; pues la supracausalidad en el hombre se relaciona su sustantividad que sobrepasa su subjetualidad y donde la moral es envuelta por una verdad tipo justicia natural.

El autor es un dominante¹ capaz de aprehender la realidad, es uno que ha entendido el *rerum* y el *bonum* trascendentales por medio de su inteligencia y de su voluntad, así en la novela el poder y la causalidad se articulan conjuntamente, no por nada Rulfo, Narayan, Achebe y White lo han entendido así en sus personajes, en los cuales se desarrolla una trama divergente a un estado de felicidad ideal, opuesto a la realidad sensible, pero inteligible de su contexto histórico- social, en cuyas versiones la estabilidad y la duración se miden en grado de realidad, ¿no es lo que se tiene en cada una de esas novelas? Y es que se da una conexión dinámica de su cosmos en dos aspectos: causalidad y poder, donde las emociones que produce la sustantividad existen: emoción estética, emoción ética, reflexión, pensamiento crítico; esencia abierta, como consecuencia de la acción de que el hombre está en la realidad por inteligencia y voluntad.

¹ Según Zubiri, el dominante es el carácter que un ente pone sobre otro (*Sobre la realidad* 32)

Pero antes de escribir una novela hay comprensión: la inteligencia “intrínseca” a “la sentiente” (Zubiri, *Sobre la realidad* 34), se tiene primero una impresión de la realidad, pues la conciencia en sí misma una realidad.

Ahora bien, aunque los autores Rulfo, Narayan, Achebe y White nos muestran una realidad, la del mundo de su época, más bien son sus inteligencias las diferentes y es que el orden que hace la inteligencia sobre las cosas es autónomo. Esto se debe a que la inteligencia humana, es decir el hombre, es una realidad, como la literatura, y no una cosa consistente como un párrafo. Además es una realidad libre, ya que define esa realidad, escribe como lo ha decidido, actuado física y empíricamente.

Ahora bien el yo narrador, que parte del autor es un sujeto que necesita de ciertas estructuras para ser, un ser sujeto a posibilidades, según la configuración que decide y hace el autor, pero que lo refleja al tener que ser forjado en una realidad sustantiva como ser sustantivo. De ahí que el narrador es verdadero, bueno y con personalidad propia, también.

La técnica narrativa de los años cincuenta del siglo XX produjo novelas en cuatro autores que son formas naturales de la realidad de su época y espacio, asimismo son naturales a su autor, no podríamos mezclar esos cuatro autores con esos cuatro títulos y entenderlos, pues las novelas como las cosas son de y para la vida, en la cual toman su sentido, conforme a la realidad en la cual el ser es una realidad sustantiva en el mundo. Al final se tiene que los autores como hombres tuvieron la inquietud de entenderse con el sistema de posibilidades, y es que su esencia, intrínsecamente moral, tiende a apropiarse de ellas. El hombre construye su ser trascendentalmente, debe, además, hacerse cargo de la dimensión trascendental de su realidad, que es la realidad en cuanto tal, tarea epistémica por medio de la inteligencia y la voluntad que permiten conocer y hacer lo que no se tiene. De esta manera breve se puede decir que escribir novelas es evitar el epistemicidio que toda cultura debe evitar, si es que quiere seguir en el mundo y en la realidad.

CONCLUSIONES:

El concepto de realidad nos permite identificar en la literatura, primero, por la imagen de un mundo similar entre ellas, el cual las influye, las relaciona y, se puede decir, materializa en ellas las aspiraciones del autor o autores a un mundo nuevo y mejor a través de la literatura. Eso propicia a su vez una serie de coincidencias narrativas:

1. En los personajes, el protagonista a la cabeza, atados a la tierra, la cual los cambia o destruye.
2. El destino, inescapable, que explica de los autores muchas de sus preocupaciones y motivos.
3. El espacio como marca especial del relato y la narración: las condiciones extremas del llano, el *outback*, la jungla africana y el páramo del Indostán a los que están unidos los protagonistas.

4. El tiempo, el cual es veloz, que consume a esos personajes, sin misericordia.

Las estrategias narrativas de construcción de la inverosimilitud (Dannenberg: 26) con base en la descripción, los diálogos, fluir de consciencia, monólogo interior, la narración omnisciente y las nociones de convergencia y divergencia “construyen” relatos de vidas duras y trágicas; en suma la estructura del relato, las líneas narrativas que tiene un propósito de mostrar las relaciones sociales y una idea género, el narrador juega su papel de omnisciencia y el discurso del dolor, el de las mujeres y los jóvenes; y el autoexilio de los pobres.²

Finalmente, los cuatro autores son contemporáneos, los cuatro autores comparten una misma realidad, la de la entreguerras y posguerra, se influyen entre sí, por ejemplo Narayan y Rulfo comparten algo de la influencia del realismo mágico, y se han leído.

Las cuatro novelas construyen un mundo relacionado por medio del esfuerzo individual, las cuatro obras se vuelven modelos de sus literaturas nacionales y todas, finalmente, se internacionalizan.

BIBLIOGRAFÍA

- Achebe, Chinua. *Things fall apart: The African Trilogy*. London. Random House UK. Col. Everyman's library. (2010). Printed.
- Dannenberg, Hilary P. (2008). *Coincidence and Counterfactuality*. Lincoln, NE, USA. University of Nebraska Press.
- Narayan, R.K. *The guide*. New York. Penguin Books USA. (2006). Printed.
- Rulfo, Juan. *Pedro Páramo*. 1ª Edición. México, D.F. RM Editorial. (2008). Impreso.
- White, Patrick. *Voss*. New York. Penguin Books USA. (2009). Printed.
- Zubiri, Xavier. *Sobre la realidad*. Madrid. Alianza Editorial. (2001). Impreso.
- . *La estructura dinámica de la realidad*. Madrid. Alianza Editorial. (2006). Impreso.

² Líneas de investigación que se encuentran en mi proyecto doctoral.

LA SAGA FAMILIAR EN HÉCTOR ROJAS HERAZO (HRH) Y GABRIEL GARCÍA MARQUEZ (GGM): UNIVERSOS E INTER-TEXTUALIDAD SOBRE Y DESDE EL CARIBE COLOMBIANO

MARTA SILVA PERTUZ¹

Universidad Metropolitana, Barranquilla

“... El rito y el mito son una necesidad del ser humano que por ser tal no es superada sino, de alguna manera, reinventada. Por esta razón el mito se aplica tanto a las prácticas contemporáneas como a las arcaicas (Zenneuve, 1971). Son fases primordiales de la experiencia humana. Si el logos es el principio del conocimiento, el mito es la base de la experiencia...”
(Richard Sennet, 1997)

“Los textos autobiográficos de finales del siglo veinte son menos puros en referencias a si mismo que algunos otros, son también documentos, ligados al mundo real”
(Nancy Miller, 1997)

En una de las últimas, sino la última visita del maestro Héctor Rojas Herazo -HRH- (Tolú 1921-Bogotá 2003) a la ciudad de Barranquilla (Colombia), en su diálogo con el auditorio en la sala de eventos del Teatro “Amira De La Rosa” (lugar insigne del arte y la cultura en esta ciudad), fue abordado por quien estas líneas escribe, para manifestarle lo fascinante y pertinente que ha resultado ser su obra literaria, la novelística especialmente, para reconocer y aproximarse a la comprensión de las estructuras y dinámicas familiares en el contexto socio-cultural

¹ La autora fundamenta el presente artículo en la investigación en desarrollo “Dinámica estructural y funcional en la Saga Familiar de las familias en Héctor Rojas Herazo –HRH– y Gabriel García Márquez –GGM–”, inscrita en el SIDI (Subsistema Institucional de Investigaciones) y el Programa de Psicología de la Universidad Metropolitana en Barranquilla (Colombia).

caribeño, muy útil y aportante para el quehacer psicológico y como Terapeuta Familiar Sistémica, aportes que superan lo consignado en los libros clásicos de texto, leídos y referenciados como guía, en la labor de la consultoría psicológica en la clínica o terapéutica familiar.

Esa tarde-noche, en el lugar arriba anotado, se presentó y socializó la edición realizada por el Ministerio de Cultura en Colombia, de “Celia se pudre” una de sus novelas fundacionales y cumbre, prologada y presentada por Jorge García Usta -JGU- (1960-2005), filósofo, escritor, periodista y gestor cultural, oriundo de Ciénaga de Oro (Córdoba-Colombia) y residenciado en Cartagena de Indias, uno de los estudiosos más comprometido y acucioso de su obra literaria. De acuerdo con JGU - en la investigación de Alexander Casalins Pérez (2013)² la materia prima de todo artista es lo poético: la poesía impulsa cualquier ejercicio creativo. Con esta máxima, HRH transita por las diferentes expresiones artísticas que le permitan mover y remover la geografía humana. Su primer encuentro con el arte lo tiene con la pintura. Desde niño dibuja todo lo que le llamara la atención: era su forma de aprehender la realidad circundante. “*No sé exactamente cuándo comencé a pintar. Fue algo biológico como caminar o respirar*” (Peña, 2004: 21). Para Rojas Herazo existe la necesidad de “*descubrir un solar, los rostros que poblaban ese solar, las historias que lo habían hecho posible*” antes del perfeccionamiento gramatical de las formas (García Usta, 2004: 74). La obra plástica de Rojas Herazo está alimentada, al igual que su obra periodística, poética y narrativa, por el universo de la infancia. Las vendedoras de pescado y de frutas, los saxofonistas, las mujeres de visitas, los gaiteros, los amantes, los jinetes y los gallos que irrumpen en el alba componen su mitografía. Encuentra en el muralismo mexicano inspiración para su fuerza expresiva y para poner en acción “*los mecanismos contestatarios de una sociedad a través del pincel*” (García Usta, 2004: 75).

Héctor Rojas Herazo expresa un compromiso ético con el hombre común y corriente, cotidiano, al que sólo ocurren los abrumadores sucesos del día a día: levantarse, comer, defecar, afeitarse, trabajar, ser hijo o padre. La necesidad de indagación sobre cómo este hombre responde a los duros conflictos nacionales y mundiales del siglo XX, cuyos actos de violencia detonaron un cuestionamiento con respecto a las estructuras de valores dominantes. Lo humano era colocado al servicio –y no al contrario– de los paradigmas universalmente reconocidos como “verdaderos”. Nos referimos, en especial, a la moral de la cristiandad, en el caso de un país como Colombia, cuya tradición católica permea casi todo los ámbitos de la vida social, y en lo ideológico, a los relatos de la modernidad: libertad, progreso y desarrollo, entre otros. (Casalins, 2013)³

Por otra parte, la realidad en América Latina, tal como lo ha venido repitiendo Gabriel García Márquez –GGM– desde hace mucho tiempo –y lo ratificó cuando obtuvo el Premio Nobel de Literatura en 1982– resulta mucho más increíble y

² Recuperado de:
<http://190.25.234.130:8080/jspui/bitstream/11227/899/1/Tesis%20Alexander%20Casalins.pdf>

³ Recuperado de:
<http://190.25.234.130:8080/jspui/bitstream/11227/899/1/Tesis%20Alexander%20Casalins.pdf>

asombrosa, mucho más “mágica” que cualquiera noción que se quiera hacer sobre ella.

En América Latina, el proceso de evolución de la sociedad ha sido completamente diferente del europeo y, del mismo modo, el proceso de producción literaria también ha sido diferente, a pesar del peso importante de la dependencia cultural con respecto a Europa y, posteriormente, a Estados Unidos. Siguiendo a Eugenia Neves (2000), llama la atención que se hable de “literatura latinoamericana” o de “literatura hispanoamericana”; es decir, que con este nombre se hace unitaria la literatura producida en los diferentes países de América del Sur, de América Central y de México, en América del Norte. Se observa que se considera como una unidad, tanto en América Latina como fuera de ella, la producción literaria de todos estos países.

En tal sentido, las convergencias y afinidades en los ámbitos / ethos culturales y socio-familiares descritos en sus obras abordan convergencias y afinidades sobre la identidad e interactividad estructural y funcional de las personas, familias y comunidades (pueblos, barrios, contextos semi-urbanos). La novela cimera de GGM *Cien años de soledad* –y la ya citada de HRH–, entre otras de gran valía, lo reafirman y reiteran.

En el presente texto, estas dos obras literarias (novelas) *Celia se pudre* y *Cien años de soledad* con las familias de sus sagas familiares, serán el objeto de análisis, en un esfuerzo / reto interdisciplinar, integrando las miradas que desde la Psicología y la Literatura se pueden conjugar, abordando sus realimentaciones intertextuales. El propósito es, articular en la formación de psicólogos y terapeutas familiares, las aportaciones de la Literatura en interacción con lo legado por las dinámicas epistémicas y metodológicas de las Ciencias Sociales y las Ciencias de la Salud, para comprender el funcional / disfuncional comportamiento relacional humano (para el caso que nos ocupa, en/de las familias). Acorde con lo anterior se retoma lo que Eugenia Neves (1983) plantea al respecto:

Todos los países de América Latina tienen un pasado común, y su evolución es, en lo esencial, la misma. Se trata de un conjunto de naciones que sufrieron un largo período de colonización, distinta a las colonizaciones efectuadas posteriormente en la era del capitalismo en Asia y África. La colonización de América se produjo en los comienzos del capitalismo mercantil y fue la primera gran colonización de esta era, que no sólo impuso el control económico, sino que se hizo posible a través de un genocidio descomunal y de la destrucción de las culturas nacionales anteriores a esta colonización. El Descubrimiento, la Conquista y luego la Colonia en América Latina, provocaron un trastorno total de todo el continente, que también se manifestó en el terreno del lenguaje, que pasó a ser un factor importante de la dominación colonial. El español y el portugués, no sólo pasaron a ser las lenguas oficiales, sino que poco a poco fueron imponiéndose como las lenguas nacionales sobre las que existían anteriormente en este

continente, algunas de las cuales han logrado sobrevivir, reducidas a sub-lenguas, en las comunidades indígenas (Neves, 1983)⁴

En este macrocontexto, las circunstancias durante la primera mitad del siglo XIX produjeron los movimientos de independencia colonial apareciendo las primeras repúblicas latinoamericanas. Es importante no olvidar que quienes obtuvieron la independencia no son los antiguos habitantes de ese continente, sino que son las nuevas formaciones sociales, diferentes en todo sentido a las que existían antes de la colonización española y portuguesa, incluso guardando estructuras similares al feudalismo europeo, agravado por la pobreza de siglos de saqueo sistemático por parte de las metrópolis colonizadoras. El fin de la Colonia sólo hizo pasar el poder político a los criollos, a la nueva aristocracia europeizada y feudal, los que se encargan de guardar un sistema que les permite continuar con sus privilegios y concertar sus alianzas con nuevas potencias extranjeras.

América Latina llega al siglo XX sin lograr una estabilidad política ni económica, siendo un contexto propicio para las nuevas dominaciones económicas y culturales extranjeras: Inglaterra, Francia, Holanda, Alemania y, finalmente, los Estados Unidos. Se trata de repúblicas nuevas, económicamente dependientes y políticamente determinadas por estas nuevas formas de dominación extranjera. Todo ello será savia nutricia, entre otras fuentes, para la portentosa novelística en estudio de los autores abordados, HRH y GGM.

LAS DENOMINADAS LITERATURAS NACIONALES...

A partir del período de la independencia en el siglo XIX, comienza a aparecer una nueva literatura dentro de estas formaciones nacionales, impregnadas de la realidad que se está viviendo. Se trata, en múltiples casos, de una literatura ingenua, que muchas veces participa directamente en los acontecimientos que se precipitaron al fin de ese período colonial. Es una literatura que se plantea lo que puede tener de específico una literatura nacional en América Latina, a pesar de que busca sus derroteros en Europa, sobre todo en Francia y, más tarde, en los Estados Unidos.

La toma de conciencia nacional surge desde entonces lenta y progresivamente, aunque queda reducida a algunas minorías intelectuales y políticas. Se busca una identidad nacional que no reconoce su tradición en un período anterior a la colonización. Sólo cambia su centro de interés, de España a otros países europeos. Pero a pesar de la confusión ideológica, la necesidad de una *autodefinición* conduce la motivación / producción literaria a jugar un rol importante en el reconocimiento y en la valoración de *lo nacional* opuesto a lo extranjero. Es así como la producción literaria en América Latina va a asumir la función de revelar la realidad continental, de ciertas especificidades nacionales, la función de valorar su paisaje, de des-

⁴ Recuperado de: http://www.blest.eu/cultura/marquez_neves.html

cubrir las distintas capas humanas que coexisten, de plasmar las estructuras y dinámicas familiares, la función de redescubrir al indio, de reconocer al afrodescendiente y de protesta por la suerte que corren los más pobres y los más humillados. Desde esta óptica se puede aproximar a la obra de Gabriel García Márquez, cuyas novelas y cuentos son imágenes reveladoras del mundo latinoamericano, de los diversos niveles de su realidad y de su magia, en una síntesis que sólo la obra de arte puede llegar a lograr.

En especial, dos de las novelas de GGM, *Cien años de soledad* y *El otoño del Patriarca*, van a entregar una imagen más general, en el sentido que tocan al conjunto de los países latinoamericanos, en sus aspectos más específicos y más esenciales, puestos en relieve a través de una lógica a veces muy diferente a la lógica de los países europeos y a la del “racionalismo” de los sistemas económicos que predominan en el siglo XX.

En similar sentido escribe, en el prólogo que realiza, Jorge García Usta (1998), de la novela *Celia se pudre* de HRH, no obstante la importancia artística y la trascendencia universal del escritor y pintor toludeño, los colombianos conocemos poco su silencioso y fecundo quehacer de más de cuarenta años, a través de los cuales ha ejercido las labores de pintor, realizado numerosas exposiciones; de periodista, colaborando con distintos periódicos nacionales y extranjeros y de poeta, en el más amplio sentido de la palabra, publicando ocho libros y dos compilaciones que compendian su producción artística, entre los cuales se destacan: *Rostro en la soledad*, *Tránsito de Caín*, *Desde la luz preguntan por nosotros*, *Agresión de las formas contra el ángel*, *Señales y garabatos del habitante*, *Las úlceras de Adán*, *Respirando el verano*, *En noviembre llega el arzobispo* y *Celia se pudre*. García Usta (1998) expresa que

Esta última obra, creada en la soledad y troquelada por el furor del trópico, transida por esa maravillosa conjunción de sol, de mar, de viento, de patio y de casa; preñada de recuerdos del Caribe, de encuentros y de nostalgias; inscrita en la lucha por domeñar la palabra desde la entraña misma del lenguaje; deseosa de abarcar todo desde la infancia y las vivencias de un hombre que va respirando el miedo de la mano de la abuela, es su gran novela compendio; a través de sus páginas, intenta recuperar el paraíso ensoñado por un hombre-niño, en quien todo renace y fructifica porque con él se estrenan los sentidos para adueñarse del mundo en contra de la muerte⁵.

En concordancia con JGU, cuando escribe que la publicación de *Celia se pudre* es un homenaje; sí, porque para un escritor no hay mayor satisfacción ni mejor homenaje que poder llegar a los lectores y poder hacerlo, además de lo económica de la edición, con toda la carga emocional y estética de que es capaz un artista; este es el caso de Rojas Herazo, quien se da mañas, y no pocas, para verter en mil y otras páginas toda una vida, en la que asoman el poeta con su *realismo sensorial* que inscribe al hombre en su obra desde lo fisiológico puro hasta el encumbrado y doble pensamiento de la imaginación; el periodista que funge como cronista y

⁵ Recuperado de: http://www.pedagogica.edu.co/storage/folios/articulos/fo108_15res.pdf

testigo de lo cotidiano; el narrador ágil, provisto con los mejores arreos y dominador de las técnicas narrativas; el cirujano del lenguaje que maneja con habilidad suprema el escalpelo para descubrir el sentido oculto en la palabra. Pero, allí, también asoman el crítico profundo y perspicaz que no deja pasar detalle de la historia y de la vida nuestra; el humorista que cree en el recurso supremo de la risa para desridiculizar al hombre presa de los sistemas, sin temor a caer en la obscenidad; el ironista que recurre kafkianamente a la alusión para crear realidades nacidas del poder de la imaginación o que, a la manera de Borges, procura enigmas para envolver en el misterio y en el “terror de vivir” lo que cuenta, que no puede ser otra cosa que la vida misma.

Retomando a García Usta (1994 & 1998) y a Cárdenas (1996 & 2002), se coincide en sus apreciaciones sobre que “*Celia se pudre* es, sin lugar a dudas, una de las mejores novelas de la literatura colombiana y, por qué no, de la hispanoamericana”. Sin eludir el contexto particular de lo regional, la novela trasciende al ámbito universal al proponer como eje central una visión entre filosófica e histórica del hombre; filosófica, porque expresa una concepción del hombre como sermiedo que, a pesar de los sistemas, a duras penas se sostiene arrastrando el terror de vivir en su soledad; histórica, porque nada de lo terrenal le es ajeno al devenir del hombre: ni la naturaleza siempre y fatalmente transida por lo humano; ni sus ansias de encontrar consuelo y de transmutarse en el otro como la mejor manera de vivir tantas vidas como pueda ser posible o de retornar a la infancia para nacer de nuevo; o de inventar metafísicamente a los dioses para crear una alternativa más a esa pasión en que, de manera obstinada, se ha empeñado.

Con respecto a *Cien años de soledad*, muchos analistas literarios, coinciden en que esta novela presenta una estructura muy particular. Todos los críticos admiten que dicha estructura es “circular”, para Ricardo Gullón (1971) es como “una rueda giratoria”.

De acuerdo con García (2001) la lectura de la novela se desprende que la narración de los hechos fue escrita dos veces: por *Melquíades* quien lo hace en sánscrito y con cien años de anterioridad y luego en castellano por el narrador. Sin embargo, lo importante es que ambas historias coincidan en todos sus puntos, “la una es reproducción literal de la otra”. Se dice que la novela tiene una estructura cíclica o circular porque a la larga es una cadena de repeticiones en donde todo vuelve a suceder en forma periódica. Los mismos nombres, las características de los personajes se heredan de generación en generación, los hechos son similares hasta el fin de la obra. Cien Años de Soledad relata la historia de la familia Buendía desde que José Arcadio y Úrsula se asentaron en un lugar y fundaron Macondo. Se desglosan siete generaciones de la familia y la maldición a la soledad que los persigue hasta el fin de sus días (Torres, 2011).

La novela no tiene índice. Los capítulos no están identificados por título alguno y muchos de ellos contienen más de un episodio o forman parte de un episodio mayor. En este sentido la obra no tiene una regularidad estructural. Referente a lo temático, eje central de la investigación en curso, la *Saga Familiar*, como género

literario, aborda o trabaja en la narración, tramas lineales entrelazadas que giran en torno de una / varias familias o generaciones de una de ellas; suelen recaer en personajes y temas femeninos. Género, familia, condición social y existencia desde estos ethos vitales, son matices portentosos al construir una trama novelística que se sustenta en estas sagas familiares, lo cual a su vez abreva en las dinámicas cotidianas de personas y familias. Dos contextos creados por los escritores, *Cedron* (en HRH) y *Macondo* (en GGM) son trasuntos de Tolú y Aracataca, poblaciones en los departamentos de Sucre –anteriormente el Bolívar Grande- y Magdalena, muy similares en la cotidianidad vital de muchas poblaciones caribeñas. Silva (2015), en su trabajo presentado en el II Congreso Internacional sobre Iberoamérica, en el mes de Mayo del año en curso, en la Universidad Nacional y Kapodistriaica de Atenas, en Grecia, destaca algunas intertextualidades en las dos novelas que se investigan.

Celia se pudre, (Rojas, 1986 & 1998) una saga que eleva a dimensiones épicas la vida cotidiana, ricamente repetitiva: habitantes de un pueblo tropical donde todo tiende a desaparecer en insignificancia, al tiempo, siempre listos a brillar por instantes. Pero, los límites sacrales del pueblo, Cedron, se desbordan cuando el autor introduce voces narrativas con sede en una gran ciudad, que evocan y aportan a construir la imagen más viva de un personaje – Celia-, emblema de la casa, del pueblo, la familia en diáspora – que, aun flotando entre muerte y olvido, perdura como memoria y voz, impone la más cabal declaración de existencia; solitaria pero prolífica existencia.

En Celia hay un contrapunteo entre el pueblo, específicamente la casa y la ciudad. Ambos son develadores de sentido. Zarone (1993) cree que la naturaleza de la ciudad viene de la idea de *culpa*, el mito de la culpa y el destierro de Caín. Éste tiene un aspecto positivo: la *posibilidad de redención* para el hombre en la ciudad que él mismo construye para sobrevivir sin la protección divina, y otro negativo: la decadencia irremediable, un nihilismo sin superación. El personaje central de Celia vive la ciudad en el segundo sentido, la ciudad es lo inabarcable, la nada habitada por seres sin nombre; así, este Caín necesita volver a sus fuentes que están en la casa, el *Cedron*, el lugar de donde huye y que corresponde a sus raíces. Aquí las posiciones de uno y otro parecen ir en contravía (ni que decir en relación con su esposo el doctor Milcíades Domínguez).

Celia: El personaje más importante en la trilogía de Héctor Rojas Herazo, emblema de la casa como ethos privado y universal a la vez, el pueblo, la familia en diáspora, mujer solitaria de prolífica existencia; representa la rebeldía inicial (quien llega recién casada, vestida “masculinamente”, un atrevimiento / desafío para la época y cultura social del momento en el pueblo donde se radica con su marido y “echa raíces”) que luego se convierte en “obediencia” a la tradición, decadencia y pérdida de la esperanza. El escritor relata la transgresión: de la temporalidad, habla desde distintos momentos históricos. En la trilogía, Celia surge, evoluciona, envejece, decae y se “pudre” conjuntamente con su familia y la casa. La

novela de Héctor Rojas Herazo, *Celia se pudre*, se constituye en una novela que es el mito de la infancia, que es todo y es nada, que es la existencia, pero también la muerte. Es un mito, que más allá de ser una defensa para el hombre contra lo intangible y amenazador, pone al ser humano en las fronteras del abismo, lo hace caminar en ellas y sentir las como parientes, sus hermanas, una imagen de ellas; con la conciencia de la muerte se abre la conciencia del habitar: “Éste es la otra mitología de lo humano, es el punto que construye el recuerdo capaz de poseer el presente y ser pasado. La casa o la ciudad son el habitar y el habitar es el ser. Un ser caótico, lleno de resignificaciones y nuevos sentidos. Esta termina con el hombre mismo y ella también acaba al hombre” (Castro, 2002)., Otra aproximación analítica desde una fuente secundaria, resulta interesante: El trabajo de Guillermo Ortega (2005) analiza la novela *Celia se pudre* a partir de la visión del mundo desesperanzada que anima los modos de pensar y sentir de su autor, Héctor Rojas Herazo, y del personaje central, *Anselmo* (Anselmo Limoges Domínguez), el niño que en compañía de su hermana Evelia, aparece en la primera novela, *Respirando el Verano* (1962), , siempre saltando de la casa al patio, a veces en la calle, trocando en su corcelito de palo, en el pueblo sin nombre ubicado en el litoral Atlántico, después llamado *Cedron* en la segunda novela, *En Noviembre llega el Arzobispo* (1967), Anselmo el nieto órfico, quien instalado en Bogotá, con un cargo de burócrata subalterno en una oficina ministerial estatal, evoca su infancia y adolescencia en el pueblo de Cedron, como una forma de enfrentar el sentido de disolución en que agoniza, en la ciudad alienante. A través del manejo de múltiples lenguajes, técnicas y focalizaciones guiadas por el neo-barroco (artificio y parodia), Rojas Herazo, en esta tercera y última novela de la saga, presenta una mirada desgarrada y a la vez crítica del ser humano. HRH concentra la atención en la memoria, pero ésta es un desarraigo, el desarraigo sobre la vida. La memoria hace referencia a la infancia y en su propia infancia se le revela la muerte, el deterioro. Así, el ser constituido en la infancia es el ser para la muerte: “Fue una tarde invernal, en Tolú. Tendría yo algo más de cinco años. Participé mucho de la tristeza de esa tarde. Me quedé viendo una paredilla que había enfrente. Y ahí mismo, en ese instante tuve la certeza de que un día iba a morir” (Rojas Herazo 1998).

¿Hasta cuándo estaré viva, hasta cuándo? Cómo es de duro todo esto. Si no tuviéramos que hacer nada, nada en absoluto, así no más qué reposar solamente, también sería duro, durísimo, estar viva. Sólo ver hojas, oír viento, tener hambre, irse allá atrás, a la caseteca de madera junto al guayabo (donde Valerio, antes de ayer obligó a los dos muchachitos a embutir el mapa en la caja de excrementos) para botar la bacinilla. Y si sólo tuviéramos que oír mar sentir pájaros haciendo nidos o picoteando frutas y niños con un perro corriendo de aquí para allá en este patio de hierbas y tiestos rotos, que se me antoja tan bello, recogiendo mamones y asustando lagartijas y poniéndole un nombre a cada corotico, si no más que eso, me repito, ¡cuánta fatiga y desgaste habría en esa simplez! Porque siempre te pudres, allá adentro y acá afuera te pudres (Celia: 87)

Similar situación y recorrido vital se da en su paisano caribeño GGM. *Úrsula* Iguarán y José Arcadio Buendía: son descritos en su recorrido e interacciones desde la fundación de Macondo, es la historia intergeneracional de las familias, hasta que

el último Buendía se suicida, y se acaba la estirpe. Úrsula la madre y el eje de la familia Buendía, descrita como incrédula, etérea y fantasmal, deambula como si caminara adherida a las paredes; es autoritaria, dedicada y laboriosa lo que provoca que contraste fuertemente su temperamento y el de su esposo*. En *Cien años de soledad* (1967), se presentan dos ciclos: Capítulos 1 – 9, fundación de Macondo, origen de los Buendía y las guerras civiles entre liberales y conservadores. Capítulos 10 – 20: la historia de los hermanos gemelos José Arcadio Buendía II y Aureliano Buendía II. Los personajes de la familia Buendía se suceden con nombres semejantes que contribuyen a la pérdida de individualidad y a la identificación de rasgos comunes. Los varones se llaman José Arcadio y Aureliano, y la rama familiar sólo se prolonga por los primeros, ya que la descendencia de los segundos trunca siempre. (los Aurelianos son tímidos; los José Arcadio, impulsivos). Entre las mujeres, se repiten las Úrsula, las Remedios, las Amarantas. El último de la dinastía, que es comido por las hormigas y *significa la desaparición de la familia*, es hijo de un Aureliano. Cada nombre implica rasgos típicos, tales son los casos de: José Arcadio Buendía, quien es el patriarca de la estirpe y fundador principal de Macondo. Se caracteriza por ser obsesivo paradójico emprendedor y soñador, pretende hacer de Macondo un modelo de desarrollo tanto en lo social como en lo económico.

Amaranta Buendía, es la única hija de José Arcadio Buendía y de Úrsula Iguarán, su interés por Pietro Crespi la lleva a convertirse en enemiga de su hermana adoptiva, muere soltera y con una venda negra como símbolo de su virginidad. Entre los otros personajes principales, se encuentran José Arcadio, es el primer hijo de la familia Buendía, este se desarrolla a temprana edad, su madre, Úrsula, pensaba que su desproporción (del órgano sexual masculino) era algo tan desnaturalizado como la cola de cerdo del primo, más tarde es llevado a una adivina para verificar la comparación y ésta termina siendo su amante; Rebeca Montiel es la hija adoptiva de Úrsula Iguarán y José Arcadio Buendía, llega a Macondo procedente de Manaure y trae consigo la peste del insomnio, come tierra y cal cuando está desesperada y enamorada del refinamiento y la buena educación de Pietro Crespi, pero se entrega a la pasión de José Arcadio hasta convertirse en su esposa; Aureliano, es el segundo hijo de José Arcadio Buendía y Úrsula Iguarán, el coronel Aureliano Buendía es el primero de los nacidos en Macondo, en él se combinan la pasión por la ciencia y por las armas, silencioso y solitario es el personaje que permite comprender el tema de la soledad; Melquíades, lleva a Macondo los grandes adelantos científicos como el imán, la brújula, el sextante y la daguerrotipia, conocedor de la alquimia ayuda a José Arcadio Buendía a construir su laboratorio, es su personaje clave dentro de la novela porque escribe la historia de la familia Buendía antes de que esta sea vivida por los protagonistas.

En las familias de las dos sagas familiares, construidas narrativamente por estos dos escritores caribeños, se entretienen diálogos textuales en relación con: Los roles hombre – mujer, sobre la comunicación: mediada, con la recurrencia al interaccionismo simbólico, en donde los límites: casa – cuerpo, hogar – familia, la

sexualidad – afectividad (negadas y rudimentariamente o portentosamente sublimadas, según el ángulo ético desde donde se les analice, se “funden y confunden” dado el sistemas de creencias y valores, que en la ficción subyacen y que abrevan en la realidad, en ambos contextos, el ciclo que se realimenta fatalistamente es el de la vida – muerte, muerte – vida. He aquí unas rutas para seguir discurriendo en las complejas dinámicas estructurales (las pautas transaccionales de estos ethos y seres) y funcionales (cobijo, protección, soledad, falocentrismos, uterocentrismos, fraternidades fracturadas, silencios que gritan y gritos desgarrados en el silencio interior que generan las diversas relaciones familiares...), desde las cuales el psicólogo, para el caso de la presente investigación, puede aproximarse a explorar territorios, costumbres, hábitos, tradiciones, mitos, realidades y psicopatologías de las personas y de las familias, como ya lo anuncian pesquisas y evidencias (que aportan psicólogos como Antonio Quintero Palmera (2010) “...en *Perfiles psicológicos en Cien años de soledad*, se han estructurado los personajes gestores del linaje Buendía y sus cuatro hijos, como sujetos psicológicos, a los cuales se les realizó una historia clínica con diagnóstico, pronóstico e interpretación psicoanalítica, obviamente esto marcado en la recreación de la existencia psicológica de cada uno de los personajes...”, y psiquiatras como Alex González Grau (2011) “...los personajes de *Cien años de soledad* demuestran de una u otra forma padecer una enfermedad claramente definida y diagnosticable”, más aun cuando el profesional de la Psicología se interese por recorrer/abordar/ejercer en-desde la terapéutica familiar. Esto último está siendo material para la elaboración de un ulterior producto investigativo, de la investigación señalada al inicio del presente texto.

*Recuperado de: <http://casoledad.co.tripod.com/personajes.html> (Página 13)

BIBLIOGRAFÍA

- Sennet, Richard. (1997), *Carne y piedra*. Edit. Alianza, Madrid, España
- Zeneuve, Jean. (1971), *Sociología del Rito*, Amorrortu, Buenos Aires
- Miller, Nancy. (1997), *Hechos-Pactos-Actos*, 10-14, Nueva York,
- García, U. Jorge. (1994), *Visitas al patio de Celia: crítica de la obra de Héctor Rojas Herazo*
- (1998), Prólogo de la novela *Celia se Pudre*, editada por el Ministerio de Cultura, Bogotá – Colombia
- (2004), En Casalins Alexander, tesis: *Desde de la luz preguntan por nosotros, de Héctor Rojas Herazo: la memoria como encuentro con los otros*, 2013
- Cárdenas, Alberto. (1996), *Escritura y visión de mundo en la narrativa de Rojas Herazo*. Cuadernos de Literatura, Vol. 2, No. 3, enero – junio, Bogotá.
- (2002) *Héctor Rojas Herazo: visión poética y conciencia autoral*. Cuadernos de Literatura, Vol. 8, No. 16, julio - diciembre de 2002, Bogotá.
- <http://190.25.234.130:/jspui/bitstream/11227/899/1/Tesis%20Alexander%20Casalins.pdf>, Tesis (2013) *Desde de la luz preguntan por nosotros, de Héctor Rojas Herazo: la memoria como encuentro con los otros*. Recuperado el 13-VI-15

- Neves, Eugenia (2000), *Pablo Neruda: La invención poética de la Historia*, RIL Editores, Santiago de Chile
- (1983), *GGM: Sus novelas; ficción y realidad en América Latina*. Revista Araucaria de Chile, No 21
- Gullón, Ricardo (1971), *García Márquez o el olvidado arte de contar*, Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes, Madrid - España
- García M. Eligio (2001). *Tras las claves de Melquíades: historia de cien años de soledad*. Editorial Norma. Bogotá
- Torres, Guillermo (2011), *El misterio de los Buendía: el verdadero trasfondo histórico de Cien años de soledad*. Editorial Nueva América, Bogotá. p. 22.
- Peña, Beatriz (2004), “*Estudio preliminar*”, en *Rojas Herazo, Héctor. Obra poética 1938- 1995*. Bogotá: Instituto Caro y Cuervo. Pg. 3-30
- Silva, P. Marta (2015) ponencia, sobre la temática realizada en el II Congreso Internacional sobre Iberoamérica, Mayo 20 al 22. Universidad Nacional y Kapodistriaca de Atenas, con el apoyo del Instituto Cervantes en Atenas, Grecia.
- Zarone, Giuseppe. (1993), *Metafísica de la ciudad: Encanto utópico y desencanto metropolitano*. Pre-Textos. Valencia.
- Rojas, H. Héctor (1986 & 1998), *Celia se pudre*
- (1962), *Respirando el verano*
- (1967, *En Noviembre llega el Arzobispo*
- Castro, Franz (2002), *Mito de la infancia. Celia se pudre: mitos, aesthesis y logos*. Cuadernos de Literatura 8 (16), 8, Julio a diciembre, Pontificia Universidad javeriana, Bogotá, Colombia
- García, M. Gabriel (1967), *Cien años de soledad*
- Quintero, P. Antonio. (2010), *Perfiles psicológicos en Cien años de soledad*. Santa Bárbara Editores, Barranquilla, Colombia
- González, G. Alex (2011), *Los locos de Macondo: Trastornos mentales en Cien años de Soledad*, ISBN: 978-958-46-1132-1. ASIN: B00987SEN6
- (2011), *Trastornos del estado de ánimo en Cien años de soledad. Ilustración mediante un caso clínico*. Medicina Ac. Col. 2011; 33(2): 115-128

A TRANSIÇÃO CUBANA: MUDANÇAS POLÍTICAS E ECONÔMICAS SOB O GOVERNO DE RAÚL CASTRO

MARCOS ANTONIO DA SILVA¹

Universidade Federal da Grande Dourados (UFGD)

“La actualización del modelo económico no es un milagro que pueda obrarse de la noche a la mañana, como algunos piensan; su despliegue total se logrará gradualmente en el transcurso del quinquenio, pues es mucho el trabajo de detalle, planificación y coordinación, tanto en el plano jurídico como en la preparación minuciosa de todos los que intervengan en su ejecución práctica. Estamos convencidos de que el principal enemigo que enfrentamos y enfrentaremos serán nuestras propias deficiencias y que por tanto, una tarea de tamaña dimensión para el futuro de la nación, no podrá admitir improvisaciones ni apresuramientos. No renunciaremos a hacer los cambios que hagan falta (...) los que efectuaremos al ritmo que demanden las circunstancias objetivas y siempre con el apoyo y comprensión de la ciudadanía, sin poner nunca en riesgo nuestra arma más poderosa, la unidad de la nación en torno a la Revolución y sus programas.” (Raúl Castro Ruz, en la clausura del VI Congreso del Partido Comunista de Cuba, abril de 2011).

INTRODUÇÃO

Com o fim do bloco soviético, Cuba enfrentou sua mais grave crise, econômica e política, desde o início de seu projeto revolucionário. Tal período, denominado internamente como “Período Especial em tempos de Paz”, desafiou sobremaneira sua liderança e, para muitos analistas e opositores, iria culminar com a derrocada do regime. Para enfrentar tal crise, o regime cubano passou por uma série de transformações políticas, mas principalmente no campo econômico, como resposta aos graves desafios enfrentados pelo novo cenário internacional. Desta forma, ocorreu uma lenta abertura, com o incentivo do turismo, o desenvolvimento de parcerias em mineração e outras áreas, um reordenamento dos parceiros internacionais que,

¹ Docente do curso de Ciências Sociais e do programa de Pós-Graduação em Sociologia da Universidade Federal da Grande Dourados (UFGD). Membro do Laboratório Interdisciplinar de Estudos sobre América Latina (LIAL/UFGD).

entre outras, contribuiu para uma relativa recuperação econômica. Tal processo que contribuiu para a manutenção do projeto revolucionário instalado quatro décadas antes foi conduzido pela liderança cubana, tendo Fidel Castro à frente.

No início deste novo século, o regime cubano enfrentou outro desafio fundamental com o afastamento de Fidel, afetado por uma grave doença e a transmissão de poder, inicialmente provisória e em seguida definitiva, à Raúl Castro. Apesar de ser o segundo homem da Revolução, Raúl teve não somente de lidar com desconfianças como dar continuidade, inclusive aprofundando certos elementos, no processo de liberalização econômica e lidar com os desafios da liberalização política do país. Inaugura desta forma um período de transição, de corte geracional que, no entanto, envolve mudanças políticas e econômicas profundas na estrutura do país.

Este trabalho procura realizar um balanço, embora parcial, do governo de Raúl Castro, analisando as reformas econômicas e políticas empreendidas. Para tanto, além desta introdução, aponta, na próxima seção, os impactos da queda do bloco soviético e as iniciativas para superação destes desafios. Em seguida, discute o processo de atualização do modelo, analisando o perfil e as reformas empreendidas pelo novo líder cubano.

CUBA E A QUEDA DO BLOCO SOVIÉTICO: O FIM DE UMA ILUSÃO?

O fim do bloco soviético, e particularmente da URSS, atingiu profundamente Cuba, devido aos intensos laços que foram gestados entre o país e a comunidade socialista desde a Revolução Cubana. Tais laços profundos haviam determinados grande parte da organização econômica, política, militar e social do país (Ayerbe; Sader; Bandeira; Coggiola).

O rompimento, involuntário e inesperado, trouxe um duplo impacto de grande magnitude. *No plano interno*, conduziu o país a sua mais grave crise econômica e social, desde o advento da Revolução e, talvez, de toda a sua história. Tal crise, no entanto, apenas revelava outro desafio. *No plano internacional*, o rompimento das relações comerciais e diplomáticas com antigos aliados conduziu o país a, certo, isolamento econômico e político no cenário internacional que, de imediato, obrigava sua liderança a reformular todo o sistema de relações internacionais (econômicas e políticas) seja para solucionar os efeitos da crise interna seja para a reinserção numa nova ordem que, em grande medida, mostrava-se adversa aos ideais revolucionários.

Entre 1990 e 1993, Cuba perdeu de maneira abrupta 85% do mercado que havia acompanhado o país durante as três décadas anteriores, assim como suas principais fontes de crédito, de assessoria técnica e de intercâmbio tecnológico, o que provocou fortes desequilíbrios na balança de pagamentos, retrocesso econômico e aumento do desemprego e subemprego, entre outras consequências. Ainda a nação perdia o abrigo geopolítico que significava a ordem bipolar e se encontrava mais exposta à situação de unipolaridade política-militar que se criava com a queda do socialismo (Almendra, 1998; Mesa Lago, *Hacia una evaluación*).

Para superar este duplo desafio, a liderança cubana teve que promover ações que visassem à sobrevivência econômica e a reconstrução dos laços internacionais.

Em relação ao primeiro aspecto, o país desenvolveu ao longo dos anos 90, uma série de reformas econômicas procurando ter acesso a recursos que foram retirados e impulsionou a indústria do turismo e a parceria internacional em certas áreas (hotelaria e mineração) que, a partir de 1997 permitiram o estancamento da crise e a retomada do crescimento econômico, embora de forma gradual. Da mesma forma, a parceria com o governo Cháves, principalmente no início do século XXI, permitiu o acesso a fontes energéticas, petróleo e, posteriormente, em troca de serviços cubanos em diversas áreas (educação, esportes, cultura e, em menor medida, inteligência) através do exercício da diplomacia social, impulsionando o crescimento e a captação de recursos, embora não tenha recuperado os níveis de 1989.

Em relação a política externa, o país redefiniu seus laços e parcerias internacionais, diversificando seu comércio internacional e construindo vínculos estratégicos. Tal processo foi relativamente eficaz quando se observa sua contribuição para a retomada do crescimento econômico e a superação do isolamento internacional a se viu submetida. Desta forma, conseguiu se reinserir efetivamente na América Latina, aprofundando laços com Canadá, México e Brasil, entre outros e recompor seus laços globais, retomando seus laços com a Rússia e China, por exemplo. Embora persistam dúvidas sobre os efeitos e continuidade da aliança com a Venezuela, que está longe de repetir o padrão de concentração existente nos tempos da URSS, concordamos com Serbin ao afirmar que:

En este contexto, el balance entre la necesidad de diversificación de las relaciones externas, la renovación y profundización de acuerdos económicos y de alianzas y vínculos estratégicos, y la atracción de flujos financieros y comerciales, por un lado, y la resistencia a las presiones externas para introducir reformas políticas en la isla, há sido un componente particularmente complejo de la política exteriorcubana en la primer década del siglo XXI.

En este marco, un primer balance en términos de la recomposición y diversificación de los vínculos externos de Cuba en la última década, arroja un saldo claramente favorable –tanto en términos de las alianzas estratégicas desarrolladas con Venezuela y los miembros del ALBA, y de una re-inserción regional plena en el Caribe y en América Latina, como en función de una recomposición y diversificación de sus vínculos globales, tanto en el ámbito atlántico, con sus altibajos y matices, como en el sistema internacional en general (Serbin 255).

RAÚL CASTRO: MUDANÇA SEM RUPTURAS OU CONTINUIDADE COM REFORMAS.

Diante de tal quadro, a partir de 2006, o país também enfrentou uma transição de sua liderança política. A transição que Raúl Castro parece representar é algo distinto do que se chamou, nos rastros das chamadas ondas de democratização, de transitologia. Esta concepção, designava-se processos de transição em relação a duas dimensões distintas: a) societal: indicando as transições que ocorreram, principalmente no Leste Europeu, de mudanças dos regimes comunistas para liberais;

b) política: indicando outros processos de transição de ditaduras a democracias, principalmente na América Latina, demonstrando a passagem do exercício autoritário (de caráter militar) para um exercício democrático do poder (em mãos civis). No caso cubano, a transição parece apontar mudanças, mas, até o momento, não indica a mudança de regime, nos sentidos apontados acima.

Como afirma Alzugaray Treto (*Reflexões*) não se está falando de mudança de regime, mas da tentativa de buscar novas formas de governar a sociedade, de atualização do modelo, que inclui uma passagem geracional. Desta forma, percebe-se que, até o momento, trata-se de mudança com continuidade, procurando manter os elementos fundamentais do processo instaurado em 1959, com a atualização dos princípios socialistas. Trata-se de um processo novo, mais desafiante e instigador do que os processos anteriormente tentados, inclusive no âmbito dos regimes comunistas do século passado².

Outro aspecto relevante da transição cubana refere-se ao fato de que a transmissão de poder de Fidel para Raúl Castro ocorreu, apesar dos temores e insinuações, sem traumas e, de certa forma, sem grandes tensões ou contradições. Em suma, foi marcada por uma normalidade, diferenciando-se de outras experiências socialistas, demonstrando que a continuidade, mais do que a ruptura, parece ser a tônica deste novo período; em suma, tal processo vem sendo conduzido sob a ótica da atualização do modelo.

A atualização do modelo cubano refere-se ao debate, presente nos anos 90 e princípios deste novo século ainda sob a liderança de Fidel Castro, de discussão sobre os rumos do socialismo cubano, mas que ganhou novo impulso nos últimos tempos.

O ponto de partida deste é a constatação de que o desaparecimento da URSS representou não apenas o fim de uma parceria, mas um questionamento sobre a natureza e os pressupostos que haviam orientado o ideário socialista ao longo do século passado. Os principais questionamentos estão orientados a dimensão econômica, em relação a sua capacidade de promover desenvolvimento e gerar bem-estar, e ao aspecto político, em relação a participação e gestão do poder, aprofundando a democracia.

Neste sentido, a liderança cubana parece compartilhar da constatação, expressada por Alonso ao apontar que:

Mas a caracterização dos efeitos sociais ficaria incompleta se não disséssemos que essa crise também teve uma dimensão espiritual para a sociedade cubana: uma crise de paradigma, de incerteza, de poder ou não poder prever o futuro (nem no plano existencial,

² Segundo Alzugaray Treto: “O extraordinário êxito político de Fidel Castro, nestes quarenta e sete anos, foi precisamente a sua capacidade de conduzir a nação cubana ao cumprimento destas quatro reivindicações ancestrais e históricas: soberania e independência, justiça social, bom governo e viabilidade econômica. É certo que nem todas estas reivindicações foram alcançadas na forma e magnitude ideais, mas não há dúvida de que a situação de Cuba é hoje radicalmente diferente da que existia em 1958 e que essa transformação se produziu na direção desejada pelo povo e pelas suas vanguardas políticas” (Alzugaray Treto, *Reflexões* 91).

nem no político), de não saber com certeza se continuaríamos a viver numa sociedade capaz de colocar metas e de se orientar com elas, capaz de cumpri-las ou de não cumpri-las, e de corrigir rumos. Novamente em Cuba nos vemos obrigados a repensar nossa transição socialista, e o desafio imediato e que mais define o socialismo cubano encontra-se, de novo, na economia. O dilema se define agora entre a transição de um socialismo fracassado para um socialismo viável, ou a transição para um capitalismo que amavelmente nos aconselham como realizável com "rostro humano". Sabemos que na agenda cubana prevaleceu e prevalece a primeira opção, mas que não se pense que nunca houve nessa sociedade motivações para o "rostro humano", nem que se trate de uma ideia fora de moda no país. Porque com o socialismo viável acontece o mesmo que com a democracia participativa: carece de referente concreto; de modo que todos, ou quase todos, queremos isso, mas não sabemos como será, nem por onde começar. Até agora temos mais clareza sobre o que faltou na experiência socialista do que sobre as propostas adequadas para refazê-la. Em qualquer caso, com "rostro humano", o futuro só poderá ser socialista, porque a lógica do capital acabará sempre engolindo qualquer empenho contínuo de justiça social, de amparo ante a pobreza, de fórmula social equitativa (Alonso 39).

Desta forma, torna-se evidente que a busca fundamental que se procura no momento, com Raúl Castro á frente, é a de um socialismo viável, econômica e politicamente, o que só irá ocorrer com mudanças, ainda que graduais.

No escopo deste debate, impulsionado também pela atuação de várias entidades cubanas, como a Associação dos Economistas Cubanos, centros acadêmicos e da sociedade civil, emergiu a discussão sobre os modelos viáveis de socialismo neste século. Neste sentido, foram discutidos os modelos chinês e vietnamita, apontando os aspectos positivos e negativos de tais experiências. Apesar disto, a conclusão foi de que as inúmeras diferenças com tais experiências (país insular, perfil populacional, qualidade dos recursos humanos, tradição latino-americana, perfil econômico, proximidade com os EUA, entre outras) parecem indicar a necessidade de busca de um modelo próprio, a ser construído (Monreal; Pérez Vilanueva).

As mudanças políticas implementadas por Raúl, que pouco a pouco conseguiu implementar seu estilo, redefinindo objetivos e prioridades, se orientam por uma inovação que supera a mera repetição da gestão de seu irmão e que, conforme aponta Alzugaray Treto (*Reflexões*) parece se basear em um dito popular cubano—"o que imita, fracassa" e se desenvolvem em três aspectos.

O primeiro refere-se a adoção de um perfil pragmático³, procurando discutir e solucionar problemas, principalmente econômicos sem a utilização da retórica marxista (Mesa Lago, *Cuba en la era de Raúl Castro*; Alzugaray Treto, *Reflexões*). Tal pragmatismo também está associado ao tratamento das questões relativas a

³ Referindo-se a participação de Raúl na Assembléia Nacional do Poder Popular, em 2006, o autor menciona que: "Em conformidade com a sua anterior actuação, fomentou o debate sobre temas concretos e em particular sobre a necessidade de pagar aos camponeses os produtos entregues ao Estado, tem em relação ao qual existia muito atraso. Insistindo em que não aceitaria justificações, exigiu que os responsáveis explicassem o que se havia passado" (Alzugaray Treto, *Reflexões* 96).

organização do Estado, ao espaço da sociedade civil cubana, principalmente a Igreja Católica e aos debates relativos as questões de gênero, trabalhistas e migratórias. Além disto, tal pragmatismo apresentou como um de seus principais resultados, a retomada das relações diplomáticas entre Cuba e EUA em 2014, cujos desdobramentos apenas começaram⁴.

Ainda, Raúl parece conferir um papel fundamental as questões internas, em contraposição as questões internacionais. Historicamente, sua liderança esteve associada a reorganização das Forças Armadas e sua capacitação, enquanto Fidel Castro ascendeu como a voz externa da Revolução. Sendo assim, apesar de iniciativas no que se refere a reorientação das parcerias internacionais, a manutenção de alianças estratégicas (Venezuela e China), a ênfase de sua gestão tem sido a discussão e a solução dos problemas internos como um dos pilares fundamentais para a atualização do modelo cubano. Em suma, Raúl Castro, embora considerando a idade e a conjuntura atual, procura dedicar suas energias para o debate interno e não apresenta grandes pretensões e iniciativas de projeção internacional, como fez Fidel Castro em outros momentos.

Finalmente, como aponta Alzugaray Treto (*Reflexões*), Raúl tem se destacado por ênfase na liderança coletiva e evitar protagonismo público e discursivo. Desta forma, seus discursos, principalmente na Assembléia Nacional do Poder Popular, tem destacado a divisão de tarefas e a necessidade de ampliação de espaços para as novas gerações. Ainda neste aspecto, ele já indicou que não pretende continuar a frente do governo depois deste período, reafirmando que as lideranças não devem permanecer indefinidamente no poder.

A segunda dimensão refere-se a renovação dos quadros e o desenvolvimento de um novo arcabouço constitucional. Desta forma, Raúl tem promovido novos quadros, tanto no Comitê Central do Partido como á frente dos Ministérios, que representam gerações mais novas que, apesar de manter os ideais revolucionários, possuem uma visão mais adaptada aos novos desafios e a realidade contemporânea, principalmente no que se refere a gestão pública⁵. Quanto as mudanças constitucionais, com o apoio da Assembléia Nacional do Poder Popular, o governante cubano tem desenvolvido uma série de decretos e nova legislação que estabelecem os marcos para uma série de reformas administrativas e estruturais, analisadas adiante, procurando atualizar o modelo.

⁴ Mesa Lago (2012) aponta que, além dos aspectos citados, o pragmatismo de Raul Castro se revela nos seguintes aspectos: restrições ao programa “Batalla de las Ideas” que possuía orçamento maior que vários ministérios, ações de descoletivização, descentralização, conexão entre política fiscal e atuação do Estado, expansão do trabalho autônomo, entre outros.

⁵ Como aponta Mesa Lago: “Raul ha logrado con éxito cuatro acciones políticas esenciales: una rápida y pacífica sucesión del poder después de la transferencia de Fidel; el reemplazo por cuadros leales de la gran mayoría de los dirigentes nombrados por su Hermano en los puestos superiores del gobierno y el partido; el reordenamiento de la elite basado en una coalición integrada por revolucionarios históricos, militares, secretarios provinciales del PCC, tecnocratas y gerentes; y el comienzo de la formación de una generación que eventualmente suceda a la actual e institucionalice el proceso de sucesión” (Mesa Lago, *Cuba en la era de Raúl Castro* 221)

A terceira dimensão refere-se as mudanças que se desenvolveram ao longo destes anos. Estas podem ser agrupadas em três aspectos: administrativas, não estruturais e estruturais.

As principais reformas administradas, desenvolvidas desde o início da gestão de Raúl Castro que buscam melhorar a eficiência e reduzir o custo fiscal foram: reorganização de entidades, através da fusão e fechamento de Ministérios e entidades estatais (2007); Aperfeiçoamento empresarial, através da descentralização, controle e incentivos as empresas (2007); campanhas contra indisciplina laboral e corrupção, desenvolvendo mecanismos de regulação e mais severos á corrupção (2007) e maior abertura as críticas, propiciando maior espaço na imprensa oficial aos problemas, debates em revistas e análises acadêmicas (2007). Os objetivos principais, que se inserem na perspectiva de atualização do modelo, referem-se a melhoria da coordenação, produtividade e maior eficiência do Estado e suas entidades, bem como na detecção e solução de problemas do modelo cubano, dentro dos parâmetros estabelecidos. Dentre os principais efeitos destas medidas pode-se apontar a diminuição de empresas e entidades estatais e a prisão de vários funcionários (Mesa Lago, *Cuba en la era de Raúl Castro* 277).

Quanto as reformas não-estruturais, as principais medidas adotadas foram: acesso a hotéis e restaurantes, propiciando acesso de todos os cubanos a estas instalações (2008); pagamento de dívidas, aumento dos preços pagos pelo Estado e venda de insumos aos camponeses e cooperativas, para aumentar a produção agrícola e diminuir a importação de alimentos (2007)⁶; autorização de táxis e transportes privados, para melhorar transporte público e promover maior ingresso fiscal (2008); aumento dos salários, para aumentar esforço laboral e produção e diminuir a brecha entre salários e preços; reforma e aumento das aposentadoria, com a ampliação do período para aposentadoria e melhoria do nível salarial dos aposentados (2008); redução da gratuidade e custo dos serviços estatais, eliminando certos subsídios estatais e diminuindo gasto público (2008-2011). Apesar da diversidade, estas reformas apontam para uma melhoria das condições de vida (salários e pensões), bem como um aprimoramento do gasto social no país e a abertura ao mercado, de forma marginal e controlada. Os resultados foram uma melhoria da renda das pessoas, embora esta continue baixa, melhor qualidade do gasto social e, muito importante, um aumento dos transportes privados que, até 2011, tinha recebido aproximadamente 47.652 licenças e tal número seguia em crescimento (Mesa Lago, *Cuba en la era de Raúl Castro* 277).

Finalmente, considerando o exposto anteriormente, Raúl Castro tem procurado desenvolver um conjunto de reformas estruturais, sendo mais complexas e que buscam modificar as bases materiais e organizativas de funcionamento da economia, dentre as quais se destacam: atualização do modelo, procurando encontrar forma de convivência entre a propriedade estatal (Estado) e o mercado (2011);

⁶ Alguns autores apontam que a agricultura tem um papel estratégico fundamental no debate econômico cubano, como Nova.

entrega e usufruto de terras, com a entrega de terras ociosas do Estado, por contrato, a indivíduos e cooperativas, pois embora conte com 6,6 milhões de hectares de terras cultiváveis apenas 50% estavam sendo utilizadas em 2007 (2008); compra e venda de imóveis, fornecendo autorização para tais ações pelos residentes no país, proibidas desde a década de 60 do século passado, o que promoveu a criação de um mercado imobiliário (2011); compra e venda de automóveis (2011); demissões no setor estatal e expansão do emprego privado, com a demissão de funcionários ociosos e a permissão para o desenvolvimento de inúmeras atividades privadas, tendo os paladares (pequenos restaurantes que hoje somam aproximadamente 1500 empreendimentos) e os pequenos serviços como um dos principais espaços de atuação, em que atuam cerca de 330 mil autônomos (2010); flexibilização das viagens internacionais e migração, eliminando ou diminuindo os entraves burocráticos para as viagens de cubanos ao exterior (2015). A estas reformas já realizadas, devem ser agregadas outras, previstas mas ainda não executadas, por diferentes razões, entre elas: supressão do racionamento, que previa a eliminação da “libreta” ou de artigos específicos, prevista para o segundo semestre de 2012 e não executada devido aos efeitos sociais; e, eliminação da dualidade monetária, que serviria para acabar com a dualidade de moedas (CUC e CUP), melhorando o poder aquisitivo e acabando com distorções, embora prevista para o segundo semestre de 2012 tal medida não foi implementada devido as dúvidas sobre os efeitos no câmbio e na capacidade do Estado de manter a moeda valorizada de forma adequada (Mesa Lago, *Cuba en la era de Raúl Castro* 278).

Este conjunto de reformas fundamentais, as quais certamente podem ser acrescentadas outras, são as mais profundas e extensas desde a consolidação do processo revolucionário cubano e demonstram que o fundamental desafio cubano é a construção adequada da relação Estado, Sociedade e Mercado, procurando promover o desenvolvimento econômico e social.

Desta forma, considerando os ideais históricos da Revolução Cubana, as implicações destas reformas podem conduzir (ou não) a superação dos principais desafios que o país enfrenta no momento. No âmbito político, trata-se de manter a legitimidade do regime e a estabilidade política, promovendo uma transição política que conserve tais ideais e permita a ascensão de novas lideranças e quadros. No âmbito econômico, trata-se de busca de mecanismos que promovam o desenvolvimento com bem-estar, melhorando os indicadores econômicos e mantendo as conquistas históricas da Revolução, na área social. Disto resulta um balanço, adequado, da liderança de Raúl Castro e do futuro da Revolução Cubana.

CONCLUSÃO

Ao longo deste trabalho, procuramos analisar as principais transformações, em curso, em Cuba sob a égide de Raúl Castro. Neste sentido, destacamos que está em curso um processo de transição que se diferencia dos modelos tradicionais

apontadas na análise política (de alteração de regime ou de saída de regimes autoritários), pois se observa a tentativa de mudança com continuidade, no sentido de preservar valores nacionais ou de atualização do socialismo.

Desde que ascendeu ao poder, as transformações empreendidas por Raúl Castro, embora graduais, tem se desenvolvido em múltiplas dimensões. No âmbito político, uma nova forma de gestão parece estar em andamento, com mais transparência e responsabilização mas, principalmente, com o desenvolvimento de mecanismos de participação e rejuvenescimento da liderança política. No entanto, o fundamental é o predomínio de uma postura mais pragmática evidenciada na retomada de relações com os EUA, superando uma postura ideologicamente intransigente.

No entanto, é no campo econômico que tais mudanças tem adquirido visibilidade e impactado a vida dos cubanos. Neste sentido, as permissões de trabalho e viagem, a disponibilização de terras, a possibilidade de compra e venda de automóveis e imóveis, a facilitação de viagens ao exterior, entre tantas outras medidas confirmam que está em processo uma transição, a cubana, cujo desenlace parece estar longe de se completar. Embora lentas e graduais tais mudanças tem melhorado a economia do país, embora não saibamos se será um processo sustentável. Além disto, a atualização do modelo implica na tentativa, hercúlea, de renovar o ideário socialista. Esta é, portanto, uma tarefa transcendental, da qual depende a melhoria das condições de vida dos cubanos e, de certa forma, de toda a humanidade.

BIBLIOGRAFÍA

- Almendra, C. C. “*A situação econômica cubana diante da queda do Leste Europeu*”. In: Coggiola, O. *Revolução Cubana: história e problemas atuais*. São Paulo, Ed. Xamã, 1998. Impresso.
- Alonso, A. “*Cuba: a sociedade após meio século de mudanças, conquistas e contratempos*”. In: *Revista de Estudos Avançados (REA)*, Instituto de Estudos Avançados, vol. 25, n. 72, maio/agosto de 2011. Impressa.
- Alzugaray Treto, C. “*La política exterior de Cuba en la década de 90: intereses, objetivos y resultados*”. *Política Internacional*, La Habana, vol. I, n. 1, p. 14-32, enero-julio 2003. Impresso.
- . “*Reflexões sobre o presente e o futuro político de Cuba nos albores do século XXI- uma abordagem a partir da ilha*”. In: *Relações Internacionais*, IPRI, Lisboa, março de 2007, pgs. 89-104. Impresso.
- Ayerbe, L. F. *A Revolução Cubana*. São Paulo, Editora UNESP, 2004. Impresso.
- Castro, Raul. “Informe central al VI Congreso del PCC”. *Granma*, 16 de abril de 2011. Impresso.
- Mesa-Lago, C. “*Hacia una evaluación de la actuación económica y social en la transición cubana de los años noventa*”. In: *América Latina Hoy*, Salamanca, n. 18, p. 19-39, marzo, 1998. Impresso.
- . *Cuba en la era de Raúl Castro*. Madrid: Editorial Colibrí, 2012. Impresso.

- Monreal, P. “*El problema económico de Cuba*”. Habana: Espacio Laical, n. 4, vol. 2, p. 33-35. Impreso.
- Nova, A. “*El papel estratégico de la agricultura: problemas y medidas*”. La Habana: Temas, 9 de abril de 2010. Impresa.
- Pérez Villanueva, O. E. *Cincuenta años de la economía cubana*. La Habana: Editorial Ciencias Sociales, 2010. Impreso.
- Sader, E. *Cuba: um socialismo em construção*. Petrópolis: Vozes, 2001. Impreso.
- Serbin, A. “*Círculos concéntricos: la política exterior de Cuba en un mundo multipolar y el proceso de “actualización”*”. In: Ayerbe, L. F. (org.). *Cuba, Estados Unidos y América Latina frente a los desafíos hemisféricos*. Barcelona/Buenos Aires: Icaria/CRIES, 2011. Impreso.

LITERATURA, HISTORIA Y NACIÓN: LA CONQUISTA DE AMÉRICA EN LA TRADUCCIÓN ESPAÑOLA DE LA OBRA JOACHIM HEINRICH CAMPE (1803)

NURIA SORIANO MUÑOZ¹
Universitat de València

1. LA TRADUCCIÓN, ACTIVIDAD IDEOLÓGICA Y COMPONENTE ESENCIAL DE LA CULTURA DE LAS LUCES

En conexión con el discurso ilustrado, el fenómeno de la traducción tuvo un gran desarrollo y promovió no pocos debates tanto en Europa como en la España de finales del Antiguo Régimen.² La traducción de novelas, teatro, textos pedagógicos, obras técnicas y científicas ha sido entendida como práctica cultural dinámica y un acto de mediación que “no se puede reducir a una mera translación lingüística” (Bolufer Peruga 296-297). La traducción, actividad no necesariamente individual, trasciende límites y a la vez se vincula con la cultura y los valores ilustrados en un sentido amplio. En las últimas décadas, los *translation studies* han destacado la variedad de fórmulas y géneros, sus funciones políticas y culturales, poniendo el acento en su elevada significación ideológica inseparable de sus circunstancias históricas. Así lo han subrayado Susan Bassnett y André Lefevere, para quienes constituiría un medio de comunicación siempre en estrecha relación con el poder. Junto a ella, además, se plantean algunos de los clásicos problemas

¹ La autora forma parte del proyecto de investigación “Nuevas perspectivas de historia social en los territorios hispánicos del Mediterráneo Occidental en la Edad Moderna” con referencia HAR2014-53298-C2-1, financiado por el MINECO. Se beneficia del programa VALi+D para investigadores en formación de la *Generalitat Valenciana*.

² La traducción constituye una práctica cultural enormemente compleja que ha recibido la atención de numerosos especialistas e intelectuales desde diversos campos del saber (filosofía, lingüística, literatura, historia, sociología, etc.). Pese a que en el s. XVIII presente rasgos originales, durante el Renacimiento la traducción dio lugar a enconados debates no exentos de implicaciones religiosas.

filosóficos del último siglo, los derivados del concepto de representación y de lenguaje, así como el cuestionamiento de las oposiciones clásicas entre verdadero y falso, original y traducción (Vidal Claramonte 29-59).

Los textos extranjeros podían someterse –y se sometían, de hecho– a grandes manipulaciones, adaptándose a una finalidad y a un contexto nuevo. Entre las funciones de la traducción no sólo se encuentra la de aproximar o universalizar culturas sino también la de actuar como medio generador de distinciones, de identidades y estereotipos (Donaire, Lafarga 11). En pocas palabras, la traducción es, como sentencia Vidal Claramonte, un excelente pretexto para reflexionar sobre la diferencia, sobre la confluencia entre lo propio y lo ajeno, lo moderno y lo antiguo. Una invitación a pensar sobre lo que nos une y nos separa, sobre las subjetividades e imágenes que enfocan o desenfocan las diferentes culturas y naciones, así como las necesidades o los gustos de la sociedad a la que se destinaba el nuevo texto.

La reescritura de textos comportó, en muchos casos, que el público español pudiera acceder a un amplio número de escritos que incidían de lleno en el núcleo de su propia identidad nacional. Buena prueba de ello son las traducciones de algunas de las apologías más apasionadas del siglo, como el *Ensayo histórico-apologético de la literatura española* de Lampillas (Josefa Amar, 1782) o las *Reflexiones Imparciales* de Juan Nuix (Pedro Varela, 1782). Estos dispositivos textuales pueden interpretarse como referentes de la intensa actividad intelectual que reafirmaba el pasado y el presente de España, su cultura propia; bien fuera en lo relativo a sus méritos literarios o a las civilizadoras y heroicas empresas del pasado.³

Las traducciones de temática americana constituyen un caso particular en este panorama. Los textos manuscritos e impresos sobre la conquista y colonización del Nuevo Mundo fueron motivo de una encendida y apasionada reivindicación del orgullo nacional que contrastaba con las difamaciones foráneas. Tal vez constituyan la prueba fehaciente del compromiso que ciertos traductores adquirieron –aunque quizá no tuviesen más remedio que adquirirlo– con algunos valores políticos que, al menos oficialmente, se estaban difundiendo entre la opinión pública.⁴ La cuestión era, desde luego, un elemento fundamental de la vida cultural española, ya que estaba en juego la imagen exterior de del país. Un ejemplo perfecto, entre los muchos que podrían citarse, son las modificaciones y relecturas realizadas en la pieza teatral *La joven isleña*, traducida por un literato del círculo del Conde de Aranda y representada en el Real Sitio del Escorial durante 1774 (Lafarga, Dengler 83-94).

³ Recordemos los testimonios de Feijoo, Cadalso, Forner o Masdeu ante las injurias contra la nación española. El poder de la traducción como arma defensiva frente a Francia, principalmente, resulta evidente en el contexto apologético-crítico ilustrado analizado por Antonio Mestre.

⁴ Pese a que muchos ilustrados elaboraran relatos heroicos y vindicativos de la conquista americana, en privado algunos de ellos reconocían las muertes de los indios en América y los desastres que acompañaron a la empresa colonizadora, cómo fue el caso de los ilustrados Mayans o Cadalso.

La conquista de América ya había adquirido, en el contexto europeo de la polémica intelectual de Indias, tintes marcadamente ideológicos y de enconada pugna. La importancia de disponer de una Historia de América aceptable y digna para el público español puede rastrearse a través de numerosos medios escritos como la prensa, sermones o censuras inquisitoriales. En este panorama, reviste especial interés una voluminosa obra publicada en castellano en 1803 y traducida por Juan Corradi. El primer tomo traducido del francés del *Descubrimiento y conquista de América*, fue uno de los muchos textos de temática americanista que circularon bajo el riguroso control del Estado —siempre que era posible— en la España de finales del s. XVIII.

Originalmente escrita en alemán por el pedagogo Joaquim Heinrich Campe en 1781, la obra había sido previamente leída por el público inglés y francés en sus respectivas versiones. Su autor no era precisamente un personaje desconocido en España. Tomás de Iriarte había traducido algunos años antes su *Nuevo Robinson*, texto del que Europa había conocido numerosas ediciones, considerándose una de las obras educativas más importantes del s. XVIII y su autor uno de los más influyentes educadores de la Ilustración alemana.

Pese a que fuese más conocido por la nueva versión de la obra de Defoe, el prolífico autor alemán compuso un texto que alcanzó gran popularidad y éxito editorial: los tres tomos del *Die Entdeckung von Amerika*, donde se reducía la conquista a los ya archiconocidos y triunfantes héroes en torno a los cuales giraba la interpretación de la “epopeya” americana: Cristóbal Colón y los conquistadores extremeños Cortés y Pizarro (Balmires 23). El formato de la obra original, mantenido por el traductor Juan Corradi, estaba concebido con fines claramente instructivos, a modo de amena lectura en voz alta con toda probabilidad.

Discernir con exactitud quién se escondía detrás del anagrama Juan Corradi no es una tarea sencilla. Se tratara o no de uno de los pseudónimos utilizados por Tomás de Iriarte (Sánchez Hita 111-147) Corradi no fue en absoluto un traductor ocasional, pues se le atribuye la reescritura de algunas novelas francesas, como la del poeta y dramaturgo francés Baculard d’Arnaud. Posteriormente se le negó la licencia para imprimir el *Diario de las Damas* en 1804 (Lafarga 368). Le seguimos la pista algunos años después, cuando aparece como redactor en la secretaría del periódico de las Cortes de Cádiz.⁵

La obra original consistía en una serie de capítulos o relaciones a través de los que un padre relataba —más bien, controlaba y dirigía con sus explicaciones— a un grupo de niños los principales acontecimientos históricos del descubrimiento y conquista de América, con claridad y ejemplos sencillos que incluían las reacciones de los jóvenes, sus preguntas y respuestas. Presentaba así al lector ejemplos de conductas “admirables y despreciables a través de los personajes” (Balmires 34). Sin duda, el texto fue también una magnífica oportunidad para difundir entre

⁵ Secretaría de Estado de Cortes (Secretaría de la Redacción del periódico de Cortes) en la *Guía política de las Españas, para el año de 1812*, Cádiz, Imprenta Nacional (1812).

los más jóvenes la mitología eurocéntrica sobre los protagonistas de la gesta del descubrimiento y la conquista, cuyo origen se remontaba a las más primitivas crónicas.

En la edición inglesa, la expedición mexicana había sido interpretada como la guerra más injusta que había acontecido en la Historia, caracterizándose a Cortés como héroe y ladrón, generoso y cruel, al mismo tiempo. Campe no duda en condenar algunas de las actuaciones de Cortés y Pizarro, juzgadas como “uneducated, unenlightened and motivated by superstition and false ideas of European superiority” (Agpar 90). Asimismo representaba –quizá bajo el influjo de los textos y versiones de Las Casas– a los protagonistas de la conquista como “so degenerate, so savage, that it is difficult to distinguish them from wolves, tigers and Other ferocious beasts” críticas que también figuraban en la edición francesa (Balmires 35). Los niños alemanes escucharon también una crítica de la conquista española “which is in turn a criticism of violent colonialism” (Agpar 90). Desde el punto de vista español, resultaba comprensible, pues, que el traductor debiera corregir la edición original en francés porque “no es exacta e imparcial” sobre todo por las críticas de los extranjeros, algo que Corradi percibía como “ordinario de casi todos los que han escrito de las cosas de América” (Corradi 1:VIII).

2. UN CUENTO SOBRE AQUELLOS “HOMBRES DEL CIELO”

El texto, de carácter didáctico y presentado en forma de diálogos, gozó de gran éxito comercial. No sólo en Alemania, donde poco antes de la unificación la obra iba ya por su vigésimo primera edición (Minguet 34). Con posterioridad a la que estudiamos, también en España vieron la luz nuevas traducciones a lo largo del siglo XIX, como la del escritor y bibliófilo Francisco Fernández Villabril (1845) o la del académico de la Historia Cesáreo Fernández Duró (1892). La obra había gozado de buena prensa en el s. XVIII. Incluso se realizó una segunda edición en Madrid (1817) que continuó vendiéndose más allá de 1842. La traducción de Corradi fue conocida y valorada por algunos grandes políticos de la época como Manuel Godoy, quien aludía a ella en sus *Memorias* (La Parra, Larriba 932). El número cincuenta y uno del *Memorial Literario* (1784-1808), uno de los referentes de la prensa dieciochesca, manifestaba públicamente una opinión positiva sobre la traducción de la obra, que consideraba realizada con especial cuidado e inteligencia.

El primer tomo se centraba en la figura del célebre navegante genovés Cristóbal Colón, en su trayectoria biográfica, la preparación de sus viajes y aventuras marítimas. Las referencias a un hombre constante y cristiano, navegante virtuoso y valiente eran habituales, lo que indudablemente causaba admiración en los niños que debían tomarlo como ejemplo. Sin embargo, la opinión sobre otros conquistadores fue algo más tibia. Puede apreciarse bien en el tercer volumen, dedicado a Pizarro, en cuyas páginas se dibujaba una imagen mucho más matizada del trujillano, a diferencia de la del gobernador de Nicaragua Pedrarías Dávila, pintado como odioso y envidioso.

Si algunos comportamientos de Pizarro, alejados de la delicadeza y la rectitud, no podían merecer la aprobación de los jóvenes, por el contrario, los hechos y la fama que aureolaban al conquistador de Medellín debían despertar el interés y la expectación de los niños. A través de los diferentes episodios de conquista, Cortés aparecía caracterizado como hombre de extraordinario talento, grandeza y gloria, atribuyéndole, entre otras muchas cosas, el haberse sabido aprovechar de los problemas internos del imperio mexicano. Pese a su talento y “grandes servicios a la patria” (Corradi 2: 275) Cortés no aparece en la traducción como el héroe perfecto al que nos tenía acostumbrados gran parte de la publicística española.

Más allá de los protagonistas, la idea de riqueza y el mito exótico acompañan a los descubridores como parte fundamental del imaginario americano, enlazando con mucha de la iconografía que desde Europa se difundiría sobre el Nuevo Mundo. Con ella se marcaban jerárquicamente las diferencias culturales entre Europa y América, poniendo el acento en el bajo grado de civilización y simpleza de los indios, en la sencillez de aquellos pobres isleños. La sencillez de los indios insulares contrasta con la cultura del imperio peruano, un pueblo unido y honrado, superior al resto de naciones americanas, por la que el autor sentía verdadero aprecio, y más particularmente, por su legislación y gobierno.

En algunos pasajes, el texto se refiere a los indígenas de México de forma sensiblemente favorable. El mito del buen salvaje cobraba vida con aquellos bondadosos hombres que no habían recibido educación alguna. En el caso mexicano, el traductor alude a muchos de los sacrificios humanos que formaban parte de sus ceremonias religiosas, donde el canibalismo funcionaba como estereotipo justificatorio de dominio y dispositivo colonial (Jáuregui 13-30). Sin duda, una de las cuestiones más problemáticas era la violencia de los conquistadores y el descenso demográfico indígena. En este punto, la traducción española reconoce las atrocidades y desórdenes cometidos en el gobierno de La Española por parte de Ovando, atrocidades “que hubiera pagado a no haber muerto tan presto la Reyna Doña Isabel” (Corradi 1: 289). Casi inevitablemente, el dominico Bartolomé de Las Casas se convertía en un personaje polémico difícil de vindicar. Pese a poner su empeño en proteger a los indios, se convertía en un protagonista oscuro que no pudo impedir la opresión indígena ni librarse de la acusación de iniciar el tráfico de esclavos negros (Corradi 1: 286-288).

3. BREVES REFLEXIONES FINALES

La traducción de Corradi, anunciada y elogiada en la prensa de la época, resulta perfectamente comprensible en el momento histórico en el que se produce, vinculada con tantos otros textos, ya sean las crónicas renacentistas o la Historia de Muñoz, de los que particularmente se nutre. Bebiendo de aquí y de allá, se convertiría en una herramienta útil para interpretar y representar el pasado de España en América. Sin duda, un texto relevante para comprender el papel potencial de la traducción en los procesos de nacionalización. Creemos, ciertamente, que no debe ser entendida como un elemento aislado, sino más bien como una especie de nudo

de una compleja red en la que están presentes otros muchos escritos que entrañan diferentes y variados sentidos o significados.

Aunque podríamos entender la traducción como parte de toda aquella amplísima corriente apologética que, mirando al pasado y al presente, defendió con uñas y dientes a los conquistadores españoles, el discurso mantenido por Corradi no fue unívoco y monocorde. Esta defensa de España en América, firmada quizá por Iriarte, no puede interpretarse bajo los mismos parámetros ideológicos que, por ejemplo, permiten comprender otros textos vindicativos. Este podría ser el caso de las apologías producidas por el grupo ignaciano exiliado en Italia, escritas en tonos y circunstancias bien distintas. La traducción permite comprender las variadas formas y versiones ideológicas que adoptaron las apologías del Nuevo Mundo en la España de la Ilustración. En este diverso abanico, la reescritura del texto aparece estrechamente ligada a la construcción de la Leyenda Negra, una preocupación o “constante propia” en la Ilustración que cabe vincular con el nacionalismo (Villanueva 179-183).

Sin duda, persistían en el texto juicios negativos sobre algunas conductas humanas, vestigios de violencia en el trato a los indígenas que podrían haberse eliminado para conseguir una imagen mucho más idílica. En todo caso, las funciones del texto ahora adoptaban un carácter polifacético: la obra se encaminaba a la definición de los rasgos que habían caracterizado a los españoles en el Nuevo Mundo, así como hacia la necesidad de captar adeptos a una visión de España en clave defensiva. Especialmente los niños podrían ver en Colón y Cortés modelos y comportamientos a reproducir.

El texto mantuvo una extraordinaria vigencia y vitalidad a lo largo del siglo XIX digna de ser subrayada. ¿Puede deberse ello a la popularidad y al éxito editorial del texto o más bien a la buena fama del pedagogo Campe? ¿Puede explicarse además por los gustos del público o por la insuficiencia de textos pedagógicos que pudieran utilizarse con el objetivo de proporcionar adecuados valores político-históricos a los jóvenes? ¿Pretendía cubrir con esta traducción Corradi algunas lagunas del sistema pedagógico español en los primeras décadas de la España liberal?

La obra de Corradi, vinculada también a la tradición española de textos sobre el Nuevo Mundo, puede interpretarse como síntoma de las tensiones que atravesó el discurso oficial sobre América y sus propias contradicciones, así como una huella más de la tensa polémica que discutía sobre las consecuencias positivas o negativas de la conquista y los comportamientos arquetípicos de sus protagonistas. Corradi, y posiblemente otros personajes que pudieron participar o influir en la traducción, combatieron los estereotipos contra España en su dimensión americana combinando la sensibilidad ilustrada y los designios divinos.

A través de la obra no sólo rastreamos las huellas del nosotros, de aquellos que defendían el honor nacional. La idea de América no se difundió como un concepto aislado de Europa. Más bien puede verse como un proceso en constante construcción que se configuró a través del mito del salvaje y de la contraposición entre barbarie y civilización, ocultando o dominando al “otro” dentro de una narrativa

europaea. Los intereses coloniales, políticos y económicos de la nación, de la monarquía de los Borbones y sus más fieles servidores, la concesión de licencias de impresión... se hallan detrás de algunas de las razones que permiten explicar la traducción del texto. La interpretación de los trascendentales acontecimientos de 1492, más de trescientos años después, nos lleva a reflexionar sobre las difusas barreras que delimitan la política, la historia y la memoria, el pasado y el presente. En esencia, algunos de los conceptos clave del pensamiento contemporáneo y del discurso histórico actual.

Eliminar, añadir, depurar y reconducir el texto hacia nuevos objetivos implicaba construir una memoria viva de los acontecimientos que marcaría la construcción de identidades históricas a un lado y al otro del Atlántico. La obra de Juan Corradi supuso un modo complejo aunque no demasiado original de pensar sobre América y España, investido de valores y conceptos de una actualidad social y política innegable. Nadie duda de que la traducción juegue un papel fundamental para los especialistas que trabajan desde la óptica filológica. También para los historiadores esta actividad socio-cultural abre una puerta para poder repensar en toda su complejidad dónde empiezan y acaban lo mitológico y lo histórico, replantear su supuesta oposición y constatar cuán problemáticas y cuestionables son sus interrelaciones.

BIBLIOGRAFÍA

- Apgar, Richard. *Taming Travel and Disciplining Reason: Enlightenment and Pedagogy in the Work of Joachim Heinrich Campe*. North Carolina: Chapel Hill, 2008. Print.
- Balmires, David. *Telling Tales: The impact of Germany on English Children's Books, 1780- 1918*. Cambridge: OpenBook Publishers, 2009. Print.
- Bassnett, Susan y Lefevere, André. *Translation, History and Culture*. London: St. Martin's Press, 1990. Print.
- Bolufer Peruga, Mónica. "Traducción, cultura y política en el mundo hispánico del siglo XVIII: Reescribir las Lettres d'une péruvienne de Françoise de Graffigny" *Studia Histórica, Historia Moderna* nº 36 (2014): 293-325. Impreso.
- Carbonell Cortés, Ovidi. *Traducir al otro. Traducción, exotismo y poscolonialismo*. Cuenca: Ediciones de la Universidad de Castilla la Mancha, 1997. Impreso.
- Corradi, Juan. *Descubrimiento y conquista de la América o Compendio de la Historia General del Nuevo Mundo por el autor del Nuevo Robinson, traducido del francés, corregido y mejorado por Juan Corradi*. Madrid: Imprenta Real, 1817. Impreso.
- Lafarga, Francisco y Dengler, Roberto, coord. *Teatro y traducción*. Barcelona: Universitat Pompeu Fabra, 1995. Impreso.
- Donaire, M^a Luisa y Lafarga, Francisco, ed. *Traducción y adaptación cultural: España-Francia*. Oviedo: Universidad de Oviedo, Servicio de Publicaciones, 1991. Impreso.

- Gerbi, Antonello. *La Disputa del Nuevo Mundo*. México: Fondo de Cultura Económica, 1982. Impreso.
- Jáuregui, Carlos. *Canibalia. Canibalismo, calibanismo, antropofagia cultural y consumo en América Latina*. Madrid, Frankfurt Am Main: Iberoamericana Vervuert, 2008. Impreso.
- La Parra, Emilio-Larriba, Elisabel. *Godoy, Memorias*. Alicante: Publicaciones Universidad de Alicante, 2008. Impreso.
- Pérez Magallón, Jesús. “Apologías, identidad nacional y desplazamiento de España a la periferia de la Europa moderna”. *Lecturas del legado español en la Europa Ilustrada*. Ed. José Checa. Madrid, Frankfurt Am Main: Iberoamericana Vervuert, 2013. 13-40. Impreso.
- Venuti, Laurence, ed. *The translation studies reader*. London and New York: Routledge, 2012. Print.
- Vidal Claramonte, M^a Carmen. *En los límites de la traducción*. Granada: Ed. Comares, 2005. Impreso.
- Villanueva, Jesús. *La leyenda negra: una polémica nacionalista en la España del siglo XX*, Madrid: Ed. Los Libros de la Catarata, 2011. Impreso.

LA UNIÓN FORZADA EN LOS CUENTOS “LEONELA” E “ISABELITA” DE ONELIO JORGE CARDOSO

AGLAÍA SPATHI

Universidad Nacional y Kapodistriáca de Atenas

Onelio Jorge Cardoso (1914-1986) es uno de los más importantes exponentes del cuento cubano e hispanoamericano en general, enmarcado dentro del movimiento neorrealista (Pandís Pavlakis, *Los personajes femeninos en Carmen Gaité y Onelio Jorge Cardoso* 409). Hijo de familia humilde, nace en 1914, en Calabazar de Sagua, un pequeño pueblo de la provincia de Las Villas que le serviría más tarde como escenario predilecto de sus cuentos (Hernández Azaret 84). Vive en un entorno rural rodeado entre gente pobre y sencilla, que recreará posteriormente en su obra (Pandís Pavlakis, *Los personajes femeninos en Carmen Gaité y Onelio Jorge Cardoso* 409). Por eso sus cuentos “huelen a campo, a tierra, a fruta [...]” (López Nussa 58). De este modo, Onelio nos da a conocer el perfil de una época difícil especialmente para los campesinos cubanos del período prerrevolucionario que viven oprimidos en un régimen de represión gubernamental (Spathi, *La muerte en los cuentos “En la ciénaga” y “Leonela” de Onelio Jorge Cardoso* 903), en un país destrozado por Machado (1925- 1933) primero y a continuación por Batista (1934-59) (García Alzola 47).

En su obra, Jorge Cardoso muestra una preocupación constante por la explotación de la mujer en la sociedad machista de la provincia cubana dentro del entorno social y familiar (García Ronda, *Onelio en su tiempo* 32). Sus figuras femeninas provienen en su mayoría de las capas sociales más bajas y menos privilegiadas y son víctimas de la pobreza extrema, que rige su vida (Pandís Pavlakis, *Los personajes femeninos en Carmen Gaité y Onelio Jorge Cardoso* 409).

“Leonela” (1954) e “Isabelita” (1963), son dos de los cuentos más emblemáticos, en los cuales las dos protagonistas por motivo de sexo y por su incapacidad de escapar de la pobreza, se sujetan a las normas sociales que “les anulan su potencial como entes productivos, pensantes y libres” (Vázquez 383)

Leonela, en el cuento homónimo, como todos los personajes de Onelio Jorge Cardoso, se encuentra estrechamente ligada a su espacio contemporáneo. Es el

símbolo de la mujer sumisa y dependiente moral y materialmente de los hombres de su familia (Pandís Pavlakis, *Los personajes femeninos en Carmen Gaité y Onelio Jorge Cardoso* 417). Ella representa a cada joven pobre campesina que se casa con un hombre de la edad de su padre por necesidades económicas. Así que a pesar de que está enamorada de Julián, un hombre joven pero pobre, por decisión de su padre y de sus hermanos se obliga a casarse con el viejo pretendiente de los Parales porque le puede asegurar la vida. Por eso, el destino de ella queda prefigurado: la consecuencia de tal unión disonante es el asesinato de la joven por su celoso esposo cuando la sorprende en brazos de su enamorado. Este acto, fruto de la violencia, es una injusticia y un acto de violencia anterior (Pandís- Pavlakis, *Onelio Jorge Cardoso en el cuento cubano* 82).

Jorge Cardoso empieza la narración con una frase exclamativa: “¡Qué viejo aquel Baltasar de los Pinos y las cosas que decía!” (Jorge Cardoso 149); de este modo, coloca al lector “dentro” de la situación particular para despertar su curiosidad, desde el primer momento “como si hubiese descubierto a sus personajes en un momento muy activo de su existencia” (Rodríguez Feo 10) Así que desde las primeras líneas se hace hincapié en el carácter benévolo de Baltasar, el campesino de alma pura que es el único que justifica la actitud de Leonela (Spathi, *El marco escénico en “Leonela” de Onelio Jorge Cardoso y “En la sombra” de Inés Arredondo* 218) oponiéndose a la colectividad caracterizada por aburrimiento y estancamiento (Pandís Pavlakis, *Onelio Jorge Cardoso en el cuento cubano* 170).

Cabe destacar que la joven, en el primer encuentro con el viejo de Los Parales, no puede ocultar su temor como un presagio de su muerte eminente, (Spathi, *La muerte en los cuentos “En la ciénaga” y “Leonela” de Onelio Jorge Cardoso* 906) cuando él le propone matrimonio, como se nota en el siguiente fragmento: “[...] sin aquella cosa dulce que había en los ojos de Julián, el viejo de los Parales se le atravesó una tarde en la puerta. -¡Cómo me gustas muchacha! ¡Te vas a casar conmigo! Fue cosa de espanto lo que sintió la pobre” (Jorge Cardoso 154).

Onelio Jorge Cardoso a través de sus lacónicos diálogos complementa la descripción de los personajes y de sus acciones (Pandís Pavlakis, *“Isabelita” de Onelio Jorge Cardoso* 244) como se observa en el siguiente diálogo entre Isabelita y su familia:

- ¡Que mi hija no entienda el bien que quiero hacerle! ¡Si debía morirme!
 - ¡A ver si tiene poder el Julián para quitarnos de arriba la hipoteca!
 - ¡Un muerto de hambre de la reparación!
 - ¿Y luego qué? ¡Mi hermana casada con el reparador y papá que se vaya a vivir al camino real!
- Pero ella resistía y ocultaba el llanto para no dar idea del terreno que iba perdiendo. Hasta que vino según el decir de Baltasar, la moji-ganga del padre: [...]
- ¡Pídele a Dios que no se muera, porque tú lo habrás matado! (Jorge Cardoso 154-155).

Después de este chantaje emocional, Leonela, a pesar de su premonición, cede a este matrimonio, diciendo: “¡Está bien, lo que quieran, está bien!” (Jorge Cardoso 155). El diálogo anterior hace destacar aspectos importantes de la personalidad de

estos personajes; Leonela se presenta inocente, sensible, sin experiencia, totalmente diferente de su familia que resulta insensible y dura (Pandís Pavlakis, "Isabelita" de Onelio Jorge Cardoso 244).

Cabe añadir que Onelio se refiere al tema del hambre que encauza la acción de los personajes hacia extremos indignantes. José Rodríguez Feo reconoce explícitamente el carácter universalista de los cuentos del escritor, a partir del tratamiento de la doble necesidad humana de bienes materiales y espirituales (ctd. en García Ronda, *Onelio Jorge Cardoso: la opinión del otro* 117); así, frente al hambre física y material de la familia de la protagonista existe el hambre emocional y espiritual de Leonela y como en este caso no se sacia una de las dos, ello termina en la derrota moral y física (Rodríguez Feo 10). Como era de esperar, la falta de respeto en el círculo de la vida con el matrimonio de una mujer joven con un hombre viejo, conduce a la violencia: Leonela paga con su vida esta "resistencia moralmente ambigua" (Pandís Pavlakis, *Los personajes femeninos en Carmen Gaité y Onelio Jorge Cardoso* 418).

Por su parte, la sociedad pueblerina hipócrita no le puede perdonar el pecado a Leonela que transgredió los códigos morales para lograr una esencial liberación, por lo que su cuerpo semidesnudo se hace objeto de las burlas públicas en la Estación de la Guardia Rural; el único personaje que se aqueja de esta muerte es Baltasar de los Pinos, "portador de un código moral contestatario del establecido, y por eso tildado de loco", (García Ronda, *Onelio Jorge Cardoso y el cuento criollista cubano* 203) quien afirma: "¡Apártense, ¿no están mirando? El cuerpo está medio desnudo, apártense! [...]" (Jorge Cardoso 150). Él representa la figura del padre compresivo y reconoce el derecho de la protagonista a la felicidad, la cual ella nunca encontraría en el matrimonio con el viejo rico (Pandís Pavlakis, *Los personajes femeninos en Carmen Gaité y Onelio Jorge Cardoso* 418). Para los demás campesinos este "molote de curiosos", cuyo mundo se rige por la violencia y la marginalidad, la noticia del asesinato casi los divierte, por eso Baltasar los llama "puercos" ya que "la capacidad de sentir horror ante la muerte es una de las características esenciales que distinguen al hombre de los animales [...]" (Herzog 22). Asimismo, el narrador omnisciente lejos de criticar la infidelidad de Leonela, se compadece de la trágica posición de la mujer en esa sociedad donde otros deciden por ella: "una mujer que tiene que hacer callar al corazón y vivir para obedecer y tolerar" (Pandís Pavlakis, *Los personajes femeninos en Carmen Gaité y Onelio Jorge Cardoso* 420). De esta manera, Baltasar, la voz de la justicia, resume:

—Bonito que cada una desembuche su opinión, pero ¿y antes? ¿Cómo no lo dijeron cuando Leonela se quedó sola con su sangre nuevecita y su hombre viejo? Aquel que pudo regatearla por las cañas que tenía y las reses. Ese marido viejo que ha tenido siempre los ojos tan apagados como los míos. ¿Acaso él mismo no pensó alguna vez que a una mujer nueva no se le puede rodear la casa de azucenas sin que se le guarde dentro un corazón y una cara de veinte años? (Jorge Cardoso 151)

Con estas preguntas retóricas el escritor denuncia tanto el abuso físico del marido como el psicológico del padre a los que la mujer está sometida, mientras la nueva

esclavitud de la mujer, establecida por la propia familia para evitar la prostitución, constituye el eje temático del cuento (Pandís Pavlakis, *Los personajes femeninos en Carmen Gaité y Onelio Jorge Cardoso* 419).

En “Isabelita” también Jorge Cardoso subraya la injusticia social por la que sufre una joven a causa de la pobreza que le impide elegir su propio destino. De tal modo, en este cuento las circunstancias de miseria obligan al padre de la protagonista a casarla con un hombre de su edad, quien, después de trabajar toda la vida como una bestia, en su vejez se aprovecha de la situación para casarse de una joven como si invistiera en un objeto (Pandís Pavlakis, *Onelio Jorge Cardoso en el cuento cubano* 68). Lamentablemente la madre de Isabelita no puede desviarse de las normas sociales, encerrada en su papel de mujer obediente, esclava de un mundo cruel, sin voz propia. Por su parte, Isabelita tiene que seguir el camino de una “profesión digna”: la de esposa del primero que haya logrado establecer el contrato ‘matrimonial’ con sus padres” con tal de evitar la prostitución; por consiguiente, para escapar de la realidad, se refugia en sus fantasías, y apoyándose en el material que le ofrecen las publicidades de la sociedad de consumo crea su héroe antitético del hombre viejo que la lleva a su rancho para hacerla su mujer (Prado Oropeza 28). Este hombre imaginario es Orlando, y anuncia jabones y pasta dentífrica en el almanaque.

Como en el cuento anteriormente analizado, la narración empieza in medias res y desde el principio el narrador da la descripción física del Gallego:

Iba caminando tras el hombre que se parecía a su padre. Era delgado y no tan alto como él, pero balanceaba igualmente los brazos al andar. Las venas se le marcaban salientes y abultadas, sujetas a la carne enjuta donde el trabajo rudo había conservado los músculos a pesar de la edad (Jorge Cardoso 249).

Así que se sabe que el marido de Isabelita es maduro, como su padre, seco, silencioso, sin sensibilidad. Esta imagen se contrastará más adelante con la de la protagonista, quien es una joven inocente y perdida en el mundo de su imaginación, que no puede olvidar los consejos de su madre: “Pórtate como una mujer, Isabelita; acuérdate que ya tienes los catorce” (Jorge Cardoso 251).

Como hemos mencionado, en “Isabelita” también el lacónico pero elocuente diálogo da una imagen clara de los personajes desvelando su psicología (Pandís Pavlakis, *Onelio Jorge Cardoso en el cuento cubano* 152-153 y 243-244). De ahí que se pueda notar un trato distante y frío entre Isabelita y su marido, que acentúa la falta de amor verdadero e intimidad entre ellos ya que acaban de casarse sin conocer el uno al otro. Ella se dirige a él usando los registros *usted* y *señor* y él mostrando la incomodidad que caracteriza su relación altera el trato entre *tú* y *usted* (Papageorgíou 238). Con el siguiente diálogo, sencillo al parecer, el autor nos cuenta con concisión toda la esencia de la historia:

–Usted pensará que yo puedo ser su padre –dijo el hombre y ella perdió el paso por primera vez–. ¿Qué te pasa ahora? –preguntó.

–Nada, tropecé –dijo y se quedó esperando.

Se habían detenido y él se llevó las manos a la cintura. La miró otra vez de arriba abajo

y al fin, volviéndose añadió:

—No te olvides que tienes cuerpo de mujer.

Ella no contestó, pero su pensamiento volvió a volar [...] (Jorge Cardoso 251).

A partir de este diálogo se completan las figuras de estos dos personajes: a la inocencia, sensibilidad, ensueño, falta de experiencia de Isabelita se oponen la madurez, la dureza, la insensibilidad y un cierto cinismo de Gallego que recuerda a Isabelita su naturaleza femenina (Pandís Pavlakis, *Onelio Jorge Cardoso en el cuento cubano* 152-153). De este modo se averigua la impresión inicial del lector, o sea en realidad, el Gallego es un hombre insensible y duro, un trabajador alienado como cualquier campesino cubano de la época republicana incapaz de entender los sentimientos de su esposa cuya edad tampoco le molesta (Pandís Pavlakis, *"Isabelita" de Onelio Jorge Cardoso* 244-245).

En este cuento, el narrador omnisciente parcial en tercera persona, es un testigo anónimo que hace su aparición en las primeras líneas pero cuya omnisciencia se limita más adelante y procura enfocarse con detalles sólo en el personaje principal ignorando a los demás. Por consiguiente, aunque la narración está en tercera persona se presenta en primera logrando un mayor grado de realismo (Pandís Pavlakis, *Onelio Jorge Cardoso en el cuento cubano* 181-184). Así, se nos da únicamente la descripción física del Gallego pero abundan los detalles sobre Isabelita, su carácter y su pequeño mundo limitado, lo que se constata en el siguiente fragmento: "El mundo de Isabelita casi cabía en un puño. Era pequeño y secreto como una semilla. Pero a veces también se extendía desde la zanja donde se levantaba el rancho de los suyos hasta algunos domingos donde, empezaba el mar [...]" (Jorge Cardoso 248). Mediante esta descripción se vislumbra el aislamiento de la joven protagonista quien vive marginada en un lugar lejos de la civilización; su único lazo con el mundo civilizado constituyen los almanaques que circulan por ahí. El autor aprovecha la ocasión para denunciar aquel ambiente inhóspito que convierte en víctimas a los pobres pero que al mismo tiempo completa la esencia de su personalidad, (Pandís Pavlakis, *"Isabelita" de Onelio Jorge Cardoso* 244) ya que ellos son producto de dicho ambiente deshumanizado en que les tocó vivir; lo que importa para ellos es la sobrevivencia a todo coste, pues "la voz de la conciencia y del honor es muy débil cuando rugen las tripas" (Diderot y Liddel 67).

En "Isabelita", la narración se interrumpe varias veces por narraciones breves intercaladas permitiendo así a la protagonista escapar de la realidad y soñar momentos de felicidad con su amado imaginario, mediante el mundo ficticio de los almanaques (Pandís Pavlakis, *"Isabelita" de Onelio Jorge Cardoso* 241). En la obra cardosiana la fantasía juega un papel preponderante porque ésta siempre se vincula con la belleza y satisface el anhelo humano de "hacer bello lo que no es, de huir a la imaginación para tapar las fealdades" (Pandís Pavlakis, *Onelio Jorge Cardoso en el cuento cubano* 102). Isabelita también recurre a la imaginación para escapar de "una situación limitante o francamente opresiva para refugiarse en el mundo creado" por ella misma (Prada Oropeza 24). De esta manera, Orlando, el novio imaginario de Isabelita, con su "sonrisa de dientes parejos y sanos" y sus palabras amables le da fuerza para seguir su camino hacia su nueva prisión, la casa

del Gallego: “Y él le decía siempre: ‘Qué bonitos ojos tienes, lástima que tengan dueño’. Esto se cantaba también, pero Orlando lo decía sin cantar” (Jorge Cardoso 251). Entonces, Isabelita necesita la presencia de lo que el dramaturgo noruego Henrik Ibsen (1828-1906) llama la “mentira vital” dada su debilidad de soportar la verdad destructiva (Pellettieri 101).

Concluyendo podemos afirmar que en “Leonela”, se expresa “la lucha en la conciencia individual entre la sumisión a normas institucionalmente establecidas y socialmente aceptadas y el impulso de transgredirlas para lograr [...] cualquier forma de realización” (Ronda, *Onelio Jorge Cardoso y el cuento criollista cubano* 203- 204). Por otra parte, en “Isabelita”, la protagonista es una víctima pasiva, sin esperanza de escapar del marco violento de la sociedad sub-desarrollada en la que vive; es porque se atrapa en aquel círculo vicioso de la pobreza, del hambre y de la deshumanización y se resigna a su destino. En ambos cuentos Onelio delata las plagas sociales de la realidad socio-económica de la república haciendo hincapié en la posición de la mujer campesina en aquella sociedad machista que la trata como un objeto desechable y carente de valor humano; así sus protagonistas se convierten en símbolo de toda mujer utilizada y maltratada. Las dos protagonistas aunque están enamoradas de otro hombre caen víctimas de una unión forzada con un viejo con tal de sobrevivir obedeciendo a la voluntad de sus familiares y sufriendo otro tipo de prostitución. Los respectivos resultados son, casi parecidos, pues ambas se castigan con pena de muerte, la primera con la muerte física y la segunda con la muerte espiritual. La vida de las dos protagonistas parece a la descrita por la escritora cubana Gómez de Avellaneda quien, comparando la posición de la mujer con la de un esclavo, resume lo siguiente:

[...] ¡Las mujeres! ¡Pobres y víctimas! Como los esclavos ellas arrastran pacientemente su cadena y bajan la cabeza bajo el yugo de las leyes humanas. [...] . El esclavo al menos [...], puede esperar que juntando oro comprará algún día su libertad: pero la mujer, cuando levanta sus manos enflaquecidas [...] para pedir libertad, oye [...] [la voz] de los fuertes que dice a los débiles: “Obediencia, humildad, resignación...ésta es la virtud” (159).

BIBLIOGRAFÍA

- Bosch, Juan. “Apuntes sobre el arte de escribir cuentos”. *Cuentos escritos en el exilio*. Santo Domingo: Editora Alfa y Omega, 1982. Impreso.
- Diderot, Denis y Angélica Liddell. *El sobrino de Rameau. Perro muerto en tintero*. Trad. De Ana M. ^a Patrón. Madrid: Ed.Nórdica Libros, 2008. Impreso.
- García Alzola, Ernesto, “La iniciación literaria de Onelio” en Pedro de Oráa (ed.) *Coloquio sobre la cuentística de Onelio Jorge Cardoso*. La Habana: Ediciones Unión, 1983. 46-55. Impreso.
- García Ronda, Denia. Prólogo. “Onelio en su tiempo”. *Cuentos*. Por Onelio Jorge Cardoso. La Habana: Editorial Arte y Literatura, 1975, 7-38. Impreso.
- . “Onelio Jorge Cardoso: la opinión del otro.” *Temas* 8 octubre-diciembre (1996): 116-128. Impreso.

- . "Onelio Jorge Cardoso y el cuento criollista cubano." *Anales de Literatura Hispanoamericana* 27 (1998): 189-208. Impreso.
- Gómez de Avellaneda, Gertrudis. *Sab*. Barcelona: Ed. Linkgua digital, 2012. Impreso.
- Herzog, Edgar. *Psiquis y Muerte*. Argentina: Ed. Los libros de mirasol, 1964. Impreso.
- Hernández Azaret, Josefa de la C. "Introducción a la Obra de Onelio Jorge Cardoso". *Revista de Literatura Cubana*. N. 4, enero (1985): 83-103. Impreso.
- Jorge Cardoso, Onelio. *Cuentos*. La Habana: Editorial Arte y Literatura, 1975. Impreso.
- "Leonela". 149-157.
- "Isabelita". 248-253.
- López, Nussa. "Onelio Jorge Cardoso. Un señor cuentero", en *Cuba*. La Habana, año 2 (n 18), (1963): 56-59. Impreso.
- Pandís Pavlakis, Efthimia. *Onelio Jorge Cardoso en el cuento cubano*. México: Ed. Claves Latinoamericanas, 1996. Impreso.
- . "Los personajes femeninos en Carmen Martín Gaité y Onelio Jorge Cardoso". En *Actas del XII Congreso Internacional de Literatura Española Contemporánea El papel de la literatura, el cine y la prensa -TV / Internet / MAV - en la configuración y promoción de criterios, valores y actitudes sociales*. A Coruña: Ediciones Andávira, 2011. 409-421. Impreso.
- . 'Isabelita' de Onelio Jorge Cardoso", en Efthimía Pandís Pavlakis (ed.) *Cervantes, Lorca, Jorge Cardoso y Leopoldo Zea*. Madrid: Ediciones del Orto, 2007. 241-246. Impreso.
- Papageorgíou, Anthí. "Comentarios sobre la traducción al griego de 'Isabelita' de Onelio Jorge Cardoso, en Efthimía Pandís Pavlakis (ed.) *Cervantes, Lorca, Jorge Cardoso y Leopoldo Zea*. Madrid: Ediciones del Orto, 2007. 237-240. Impreso.
- Pellettieri, Osvaldo, dir. *Ibsen y la modernidad hispanoamericana*. 1ª edición. Buenos Aires: Galerna, 2006. 101. Impreso.
- Prada Oropeza, Renato. *Poética y liberación en la narrativa de Onelio Jorge Cardoso*. Xalapa-México: D.F. Universidad Veracruzana, centro de investigaciones Lingüístico-Literarias, Instituto de Investigaciones Humanísticas, 1988. Impreso.
- Rodríguez Feo, José. "Onelio Jorge Cardoso, El Cuentero." *La Gaceta de Cuba*, 1ro de mayo (1962): 10. Impreso.
- Spathi, Aglaía. "La muerte en los cuentos 'En la ciénaga' y 'Leonela' de Onelio Jorge Cardoso". Publicaciones del centro de estudios latinoamericanos. *El viejo mundo y el nuevo mundo en la era del diálogo*. Federación internacional de estudios sobre América Latina y el Caribe (FIEALC), tomo II. Ankara: 2014. 903-910. Impreso.

- . “El marco escénico en ‘Leonela’ de Onelio Jorge Cardoso y ‘En la sombra’ de Inés Arredondo”. *Estudios y homenajes hispanoamericanos II*. Efthimía Pandís Pavlakis Dimitrios L. Drosos Anthí Papageorgíou (eds.). Madrid: Ediciones del Orto, 2014. 217-222. Impreso.
- Vázquez, María Margarita Doncel. *Hacia una interpretación del cuento ‘criollista’ en Cuba y Puerto Rico*. Tesis doctoral. Universidad de Valladolid: 2007. Impreso.

CUERPOS ABYECTOS EN LA DRAMATURGIA ARGENTINA DE LA POSDICTADURA: UN ESTUDIO REGIONAL COMPARADO

MAURICIO TOSSI

CONICET - Universidad Nacional de Río Negro

Los complejos procesos de identidad cultural desarrollados a partir de la reapertura democrática en la República Argentina exigen, entre otras perspectivas posibles, una reflexión sistemática sobre la función política de los artefactos artísticos, pues en ellos hallamos respuestas históricas y universos simbólicos de referencia estratégicos para comprender dicho proceso.

Por consiguiente, en esta ponencia, abordaremos algunas operaciones poéticas desplegadas en el teatro de Carlos Alsina (región Noroeste) y Alejandro Finzi (región Patagonia), puntualmente, en sus textos del primer ciclo posdictatorial (1983-1986), con el fin de indagar en los modelos de alteridad que estas obras exponen, mediante la figuración de los “cuerpos abyectos” como representaciones históricas.

Para avanzar en este sentido, analizaremos –desde una visión comparatista– sus estructuras ficcionales y sus fundamentos de valor socio-críticos, esto último, a partir de los siguientes “criterios cualitativos” de selección (Dubatti 111-119), los que nos habilitan a construir una cartografía pertinente a los objetivos trazados. En suma, de la profusa obra de los autores citados, tomaremos como casos de estudio: a) textos dramáticos que, por su territorialidad diacrónica, respondan a los debates sobre el otro-ominoso en la primera fase del período posdictatorial (1983-1986); b) textos dramáticos que, por su capacidad de instaurar discursividades productivas en sus respectivos campos intelectuales, propicien un diálogo comparado en un “mapa de irradiación”¹ (el otro-ominoso en el norte y en el sur); c) textos

¹ Según Dubatti, en la metodología del teatro comparado, los mapas de irradiación son “secuencias diacrónicas de mapas que registran cortes sincrónicos en la expansión (no lineal) de un objeto irradiado con variantes desde un punto establecido históricamente” (115-116).

dramáticos que, por sus lógicas de legitimación, problematicen el reduccionismo centro/periferia y su aplicación en los teatros nacionales.

En consecuencia, para este análisis delimitamos nuestra indagación a las siguientes obras: *Viejos hospitales* (1982-1983) de Alejandro Finzi² y *Limpieza* (1985) de Carlos M. Alsina.³

LOS CUERPOS ABYECTOS EN *VIEJOS HOSPITALES* Y *LIMPIEZA*

Viejos hospitales y *Limpieza*, los que podríamos llamar “textos inaugurales” en las poéticas de Finzi y Alsina, tienen en común tres aspectos: primero, la sincronía en sus fechas de creación, pues ambas piezas fueron escritas entre 1982 y 1985, es decir, en el período bisagra entre el debilitamiento de la dictadura por la inminente decadencia político-económica o los efectos trágicos de la guerra de Las Malvinas y la reinstauración de los procesos eleccionarios, seguida del optimismo social por la recuperación de la democracia en el país con la presidencia de Raúl Alfonsín; segundo, la emergencia y legitimación inicial o primaria de los autores en el campo teatral argentino, esto último, por las distinciones federales o los reconocimientos internacionales a las piezas teatrales indicadas⁴; tercero, las unidades tematólogicas recurrentes y sus respectivos horizontes de sentido.

Por ende, mediante los dos textos teatrales indicados, demostraremos un intento de respuesta poética al otro-ominoso⁵. Desde nuestra visión hermenéutica,

² Alejandro Finzi nació en la ciudad de Buenos Aires en 1951, realizó sus estudios universitarios en Letras en la provincia de Córdoba y, en 1984, se radicó en la ciudad de Neuquén. En el año 2004, se doctoró en la Université Laval de Québec. Actualmente, ejerce como Profesor Titular en Literaturas Europeas, en la Universidad Nacional del Comahue, y es miembro del grupo teatral Río Vivo de Neuquén, ámbito artístico en el que estrenó muchas de sus obras. En el período de estudio delimitado, ha escrito: *Viejos hospitales* (1983), *Molino rojo* (1988), *Aguirre, el Marañón o La leyenda de El Dorado* (1989), *Martín Bresler* (1993), *La piel* (1997), *Patagonia, corral de estrellas o el último vuelo de Saint-Exupéry* (1999), *Voto y madrugó* (2002), entre otras. Asimismo, por estas producciones ha recibido múltiples premios y distinciones nacionales e internacionales.

³ Carlos M. Alsina nació en 1958, en la provincia de Tucumán. Es actor, dramaturgo, director y docente teatral. Su carrera artística se ha desarrollado, principalmente, en su ciudad natal y en Italia. Sin embargo, sus obras han sido representadas en Brasil, Ecuador, España, Suiza y Alemana. En la fase temporal que estudiamos ha escrito las obras: *Limpieza*, *El sueño inmóvil*, *La guerra de la basura*, *El pañuelo*, *El último silencio*, *Por las hendijas del viento*, *Ladran Che*, *El pasaje*, entre otras. Ha recibido múltiples distinciones por sus obras, en las que se destaca, en el año 1996, el Premio Teatro Casa de las Américas, Cuba, por su obra *El sueño inmóvil*.

⁴ *Limpieza* recibió el Premio Fondo Nacional de las Artes de 1987 y, por su estreno en la ciudad de San Miguel de Tucumán en 1985, bajo la dirección del propio Alsina, fue seleccionada para participar del “II Festival Nacional de Teatro” realizado en Córdoba, Argentina. *Viejos hospitales* se estrenó en Metz, Francia, en 1983 y, luego, en la ciudad de Salta (Noroeste Argentino). Desde entonces, esta obra ha sido traducida a múltiples idiomas, se ha estrenado en África, en distintos países de Europa y Latinoamérica. Cuenta además con más de cinco reediciones.

⁵ El otro-ominoso es una forma discursiva de alteridad que, al igual que lo identitario, promueve la apertura y el dinamismo en acciones y reacciones intersubjetivas, comunitarias e imaginarias. Esta formación discursiva implica una determinada imagen del “otro”, la cual puede ser complementaria o radicalmente distante a la proyectada en el “nosotros” de lo identitario (Chein y Kaliman 58-69).

esta respuesta se elaboró a partir de la denuncia, extrañada y estilizada, de los “cuerpos abyectos” que el régimen dictatorial había marginalizado, anulado o eliminado.

En términos de organización ficcional (García Barrientos 70-79), *Viejos hospitales* y *Limpieza* optan por diferentes estrategias y procedimientos poéticos para el desarrollo de la acción dramática, entonces, comenzaremos esta tarea comparada a través de sus distinciones estructurales.

VIEJOS HOSPITALES O LA RENEGACIÓN DEL HORROR COMO ESTRATEGIA DE PERVI-VENCIA

La obra se presenta como un extenso monólogo, cuya voz principal es una madre con su pequeño bebé en brazos, quien se encuentra sentada en un banco de una plaza pública frente a un hospital, en plena madrugada, con el fin de obtener el primer turno médico y, de ese modo, lograr que su hijo reciba la urgente atención sanitaria que necesita. En ese desolador espacio público, enmarcado por las últimas horas nocturnas, el despertar de los pájaros o los primeros signos de una urbanidad que comienza su rutinaria y veloz cotidianidad, duerme a pocos metros de la madre —en otro banco, cubierto de viejos y sucios papeles de diario— un vagabundo o linyera, el cual será para la mujer un permanente núcleo de referencia y de anclaje en lo real circundante.

Así, la obra muestra y desarrolla en términos dramáticos una voz-hablante dominante (la madre) que comunica, rememora, reflexiona o interroga a otros “yo” silenciados; incluso, el monólogo se convierte en soliloquio en diversas instancias discursivas, cuando la voz central se dirige a sí misma. Como todo monólogo, este relato platea múltiples interlocutores con voces latentes, es decir, voces que poseen fuerza actancial, pero dichos receptores no alcanzan su capacidad de locución en escena. Estos interlocutores latentes están corporalmente presentes (hijo, linyera) o ausentes (médico, enfermera, amiga, ex esposo) y, por su alternancia en las situaciones de enunciación, la obra obtiene un tempo-ritmo dinámico e intensamente ambiguo en los planos de acción y producción de sentidos. En suma, la obra está estructurada mediante un procedimiento recurrente, al que podríamos denominar “lógica de locución a saltos”, con la presencia de fragmentos discursivos que se

En el caso que nos ocupa, el otro-ominoso es un discurso de alteridad emitido por los militares/genocidas y por sus cómplices civiles para denostar y reprimir a los sujetos que adscribían a universos simbólicos disímiles a los dictaminados como “fuentes” para una esencialista, cristiana y conservadora, identidad nacional. Así, los distintos “ellos” que actuaban en el campo político-cultural argentino de las décadas de 1960 y 1970 fueron designados, por los efectos homogeneizantes del discurso totalitario y oficialista, como un “otro-inhóspito”; vale decir, como seres “familiares” —por ser miembros de la comunidad— pero que se han convertido en “extraños”, esto es, una modalidad de lo terrorífico/siniestro (cfr. Trías) que debería haber permanecido oculta o silenciada y, por no hacerlo, merece ser mutilada o cercenada del cuerpo social.

superponen unos con otros en función de los giros o pasajes hacia los interlocutores latentes diferenciados; una estrategia que rompe con las relaciones causa/efecto, o acción/reacción convencionales en el texto dramático.

Siguiendo las tipologías de los diálogos producidos por la interacción de la voz-hablante en escena, podemos reconocer numerosos “intervalos expresivos” – así definido por el propio Finzi en la acotación inicial de la obra–, los cuales se distinguen por la yuxtaposición o fusión de los tres planos temporales: a) el presente, observado en la situación de espera para ingresar al hospital y la progresiva negación de los signos físicos que dan cuenta del fin trágico de su hijo; b) el pasado, expresado en las numerosas experiencias históricas y subjetivas que demuestran la marginalidad o exclusión social de la madre y del niño, es decir, antecedentes que explican de manera parcial e incompleta la angustiante situación actual de los personajes; c) el futuro, manifestado en las acciones y reacciones de agentes individuales o institucionales, quienes sólo responden al desesperante estado de la mujer con mayor humillación.

Además del plano temporal, otros componentes estructurales merecen nuestro análisis, puntualmente: el espacio y su connotación en los cuerpos, pues en esta vinculación se ratifican los horizontes de sentido que otorgamos a esta pieza teatral.

Respecto de la dimensión espacial, debemos subrayar una distinción operativa: mientras los grados de temporalidad se muestran multiplicados y yuxtapuestos, el espacio dramático en *Viejos hospitales* es único, centralizado y notoriamente referencial, lo que genera un quiebre en la concepción dialéctica de lo cronotópico, es decir, aquellas relaciones témporo-espaciales que se articulan como significado y significante, o expresión y contenido del relato (García Barrientos 121).

Por el análisis del espacio dramático efectuado, podemos inferir que, mientras el tiempo dramático es deconstruido a través de la fragmentación y superposición “discursiva” de los planos del pasado, presente y futuro, a nivel espacial hallamos una objetivación de componentes corporales, evidenciados en la relación dialéctica que se establece entre el lugar y los cuerpos presentes. Así, la oscuridad desfalleciente y la tristeza de los árboles, circunscriptos en una zona pública pobre, corroída y vetusta, es el ámbito propicio para arraigar a tres cuerpos idénticamente adjetivados por los discursos autoritarios.

En efecto, la madre y su discursividad incesante, el hijo muerto en brazos y el mendigo subyugado en sus pesadillas complementan –con el desasosiego de sus corporalidades– la decadencia y marginalidad del espacio, cuya principal visión en perspectiva –desde aquella esquina de la plaza detallada en la didascalia– es el “viejo” hospital, también definido por su ocaso, o poblado de gritos, dolores injustos y paredes sin luz.

Por consiguiente, desde nuestra perspectiva hermenéutica, este esquema textual y ficcional expone un fallido trabajo del duelo sobre lo ominoso e inefable, puntualmente, nos referimos a la malograda acción del reconocimiento y aceptación de la muerte de un hijo.

Lo siniestro en *Viejos hospitales* se observa en la imagen de la madre con el cadáver de su bebé en escena, pues ella no logra decodificar ese silencio e inmovilidad perpetuos en los que se ha sumergido su criatura, por el contrario, el torbellino de palabras y diálogos monologados y latentes constituyen un modo de acceder a lo irrepresentable u horroroso de esa situación, pero dicho intento es frustrado a lo largo de la obra. Esta negación —encuadrada en distintos condicionantes históricos y subjetivos— puede entenderse como un procedimiento poético de *anagnórisis* dilatada y postergada, en tanto la protagonista no puede —según los componentes de la dramaturgia aristotélica tradicional— realizar una *metabolé* o un reconocimiento de su condición funesta. De forma complementaria, este recurso estético-ominoso podría ser leído, siguiendo las herramientas teórico-psicoanalíticas, como una instancia de “renegación” que no permite el ingreso al registro del “duelo”⁶. Estas condiciones se observan en la postura persistente de la madre ante los evidentes signos de descomposición del cuerpo de su hijo:

Tan dormidito que está. Ni se mueve. Cómo está de dormido, mi chiquito. Como si nada lo fuera a hacer despertar:

—“Sáquele la ropa”.

—“Sí, doctor”.

—“Después de la fiebre tuvo vómitos, doctor”.

Póngase acá, apoyadito, así: va a escuchar mi corazón y se va a dormir. El latido del corazón que le quita la fiebre. La calor ésa que se le sale de la cabecita se le va, como un animal fiero que se va perdiendo entre el pasto y no lo ves más. O se esconde.

Pero ahora ya está mejor. ¿No? Debe haber sido la fiebre, nomás.

Ni se mueve. (Finzi 45)

A su vez, este proyecto de significación se afianza en el desenlace del relato y en sus mediaciones político-historiográficas.

La pieza cierra con la partida de la madre hacia el hospital para que su hijo sea atendido, aunque —en términos de recepción— el lector/espectador ya conoce de forma subyacente el diagnóstico trágico que recibirá de los médicos. Con la salida escénica de la protagonista, el ejercicio de la acción dramática es continuado por el linyera, quien hasta ese momento había actuado sólo forma latente, sin interacción directa con la mujer. De este modo, en ese espacio urbanamente yermo, aturdido e invadido por los cantos de los pájaros, el mendigo recoge el pañuelo con el cual la madre secaba la frente del niño, lo amarra a otros pañuelos idénticos que guarda entre sus bártulos y, con esa urdimbre de dolores acumulados, confecciona una bandera que deja “un lento dibujo en el aire” (Finzi 54).

⁶ Es pertinente aclarar que en el psicoanálisis, el término “renegación” alude al reiterativo o perdurable mecanismo psíquico que intenta mantener alejado de la conciencia determinados contenidos, reprimiéndolos a través del no-reconocimiento o negación sistemática. A su vez, recordemos que en la mencionada disciplina, el “duelo” es la reelaboración subjetivo-simbólica de una pérdida, al asumir la transformación del yo producto de la ausencia, esto último, se diferencia de la “melancolía”, en tanto dicho estado implica un estancamiento del yo en el objeto perdido.

Esta última acción dramática es, por las condiciones históricas de su creación y lectura, un evidente dispositivo simbólico, que rememora –de manera tangencial– en los receptores la figura de las reconocidas y valientes “Madres de la Plaza de Mayo”, quienes también con sus pañuelos signados por el sufrimiento de la pérdida ominosa de sus hijos, poblaron las paradójales plazas públicas del país como un acto de resistencia, conmemoración y reclamo de justicia.

En consecuencia, Alejandro Finzi nos plantea en *Viejos hospitales* un inteligente “efecto de extrañamiento”, en el cual se funcionan los elementos siniestros indicados con procedimientos basados en la poética épico-brechtiana, pues ambas fuentes tienen en común la condición estética de hacer que lo familiar se torne extraño o, mejor, en este caso, hacer que lo terrorífico e inefable en aquel marco sociopolítico pueda ser “distanciado” para reflexionar de manera crítica sobre la renegación de un horror tan cercano que se ha encarnado y naturalizado socialmente. De este modo, el cuerpo del niño muerto a causa de su vulnerabilidad social, la madre ultrajada y agobiada por el sistema político institucionalizado –representado en la figura del “hospital”– y, por último, el mendigo o linyera como una víctima silenciada del poder que no ofrece tregua en su afán de marginar a los otros-sospechosos, conforman una metáfora de los cuerpos abyectos, humillados y avasallados por un “viejo” pero activo régimen totalitario.

LIMPIEZA O LA REPUGNANCIA POR EL OTRO-DEGRADADO

La citada obra teatral de Carlos Alsina fue escrita en el año 1984 y logró estrenarse –bajo la dirección escénica del propio autor– en 1985, en el marco del denominado “Teatro Libre Tucumano”, un ciclo de producciones escénicas locales realizado con el fin de apoyar el reinicio de la democracia y dar testimonio sobre el horror de los años anteriores.

En términos de estructura ficcional, la obra se organiza a partir de un hipotexto periodístico publicado en los diarios *La Gaceta* y *La Unión* en el año 1977, puntualmente, nos referimos a las crónicas sobre la expulsión y abandono de un número indefinido de mendigos, lisiados y enfermos mentales de la ciudad de San Miguel de Tucumán en una zona desértica de la provincia de Catamarca, un operativo gestado por las autoridades de la dictadura militar con el fin de “embellecer”, “desinfectar” y “limpiar” la mencionada ciudad.

Por las referencias historiográficas, la voluntad comunicativa y los principios de verosimilitud planteados en la composición de los personajes, *Limpieza* se inscribe en las lógicas del realismo reflexivo, aunque asociado a la variante del llamado “realismo reflexivo híbrido” (Pellettieri 114-115), esto es, una forma teatral desarrollada durante los años ’70 en la que sus reglas poéticas se fusionan con procedimientos del realismo existencial, la estética brechtiana y el teatro del absurdo. Puntualmente, en el caso de *Limpieza*, podemos observar algunos recursos de estilización épica y/o grotesca, tal como lo comentaremos a continuación.

La hibridación de procedimientos poéticas sería otro factor común entre *Limpieza* y *Viejos hospitales*, aunque dicha hibridación se realiza a partir de distintos

componentes. A continuación, mencionaremos los utilizados en el texto de Alsina para avanzar en este diálogo interregional del teatro.

Limpieza recrea la exclusión y el abandono de Manix, Pacheco, La Muda, Sa-télite, Julito, Rueditas, Alemana, Plaza, Perón y Vera, vale decir, los diez mendigos y dementes que son arrojados desde un helicóptero a un monte desolado. Siguiendo la estructura argumental de los textos realistas reflexivos, la acción avanza organizada en un solo acto, aunque con algunos cortes o elipsis y, a su vez, responde al modelo de comienzo, enlace, desarrollo y desenlace. Sin embargo, no hallamos el recurso de la “mirada final” como un artilugio para la ratificación pedagógica de la tesis.

Las dos primeras situaciones, entendidas por nosotros como “comienzo” y “enlace” hacia el desarrollo, contemplan el desconcierto de los personajes ante la desidia y su posterior toma de decisión: caminar sin rumbo hacia a un lugar incierto con el propósito de salvarse. En el “desarrollo” de esta acción central, los personajes ensayan diversas salidas y/o respuestas ante lo siniestro de la experiencia, hasta su “desenlace”, en el que la muerte de casi todos los personajes alcanza un sentido categórico: sólo sobreviven Plaza y La Muda, el primero por ser de buena familia y por no comprender lo sucedido, la segunda porque “sirve para distraer a los muchachos” (Alsina 106).

Uno de los procedimientos poéticos que permiten afirmar las bases realistas de esta obra es el juicio de valor sobre lo empírico o tesis realista, pues *Limpieza* asume una específica predicación sobre el mundo circundante, en este caso, al reflexionar respecto de las relaciones de poder y sus modos de reproducir las lógicas del terrorismo. Entonces, los diversos vínculos entre los personajes develan la tradición dictatorial arraigada en los cuerpos mediante reconocibles *habitus*, entendiéndose por tales, a los esquemas de acción y de percepción que los cuerpos han interiorizado (Bourdieu 135), un proceso de reproducción cultural en el que lo institucional se hace carne. Por ejemplo, el personaje Pacheco, desde su condición marginal y simétrica respecto de las otras víctimas, asume –a través de la violencia– una posición de fuerza superior y dominio sobre los demás, incluso, hasta el límite de asesinar a Rueditas para exponer su condición de autoridad. En este recurso metafórico radica la tesis realista de la obra, al explicar y comprender las redes generales del terrorismo de Estado y de la desaparición de personas en particular como mecanismos de complicidad deliberados, en los que se reproducen los vínculos dictador/víctima en múltiples esferas y niveles. De este modo, casi como en la parábola hegeliana del amo y el esclavo, la dialéctica del poder deviene en una síntesis: los personajes de la obra, aunque identificados socialmente entre sí, llegan a matarse unos a otros o, también, a autocondenarse frente a los represores por la imposibilidad de romper ese *habitus* de clase social dominante. Por consiguiente, ante el desenlace trágico y la reflexión sobre lo real, el lector/espectador

puede preguntarse: ¿cómo evitar la reproducción de estos esquemas de alteridad heredados de la dictadura?⁷

A su vez, como ya comentamos, en esta variante del realismo reflexivo, los recursos verosímiles se funcionan con otros procedimientos, en este caso, con elementos épico-brechthianos y grotescos. En relación con lo primero, hallamos la estilización de lo horroroso como un efecto de extrañamiento —estrategia común compartida con la obra comentada de Finzi—, pues aquí se plantea una “muerte utópica” de los sujetos destilados o expulsados del tejido social que los dictadores pretenden institucionalizar. Por ejemplo, ante la progresiva muerte de los personajes, ya sea por las ráfagas de ametralladoras que caen desde los helicópteros o por la propia violencia ejercida entre los mendigos, el autor y director plantea una estilización de las escenas de muerte, con recursos épicos tales como la utilización de música de ópera interpretada por niños, acompañada por el despliegue corporal de los actores según el formato de la “cámara lenta” en un espacio vacío, con iluminación de claroscuros y, además, con las voces en off de los represores que funcionan como contrapuntos actanciales.

Otro de los artificios de hibridez que la obra muestra en su desarrollo argumental realista es la lógica grotesca del mundo dado vueltas, tal como Bajtin (16) lo define para el universo del carnaval y de las “Fiestas de los Locos”, esto es: la inversión de una lógica original o la reafirmación de una contradicción por medio de una parodia, una degradación u otro recurso que dé cuenta de lo real subvertido⁸. Desde esta visión teórica, *Limpieza* apela a este procedimiento de la cultura popular, al recrear diferentes situaciones en las que los “locos” protagonistas —por las instancias de reproducción de *habitus* sociales ya explicitados— juegan a asumir posiciones de poder, aunque insistimos en su refuncionalización, pues sólo lo hallamos como instancia lúdica ante lo horroroso, por ejemplo: qué acciones harían cada uno de ellos si fueran Presidente de la Nación, Obispo, Director de un hospital psiquiátrico, Comandante en Jefe del Ejército o, incluso, si crearan el partido político de los “Minorados” o que el “loco Perón” llegara a ser el verdadero Perón. Así, lo real ominoso se subvierte y genera un imaginario espacio de resistencia.

⁷ Esta formulación ideológica, en el que se plantea la impugnación a un *habitus* de clase social que permite la continuidad de fundamentos sociopolíticos autoritarios, operó de manera activa en la cultura tucumana durante mucho tiempo, incluso hasta los años ‘90, cuando el genocida y dictador Domingo Antonio Bussi llegó a ser nuevamente gobernador de la provincia, pero elegido democráticamente. En ese contexto, la dramaturgia de Alsina funcionó como una estratégica acción de resistencia estética y política ante la insostenible reproductividad de este esquema de pensamiento, con obras tales como *La guerra de la basura* de 1999.

⁸ Un referente histórico de este recurso estético es, como dijimos, la “Fiesta de los Locos” que se realizaba en las comunidades medievales, en la cual, hasta su prohibición en 1450, se designaba paródicamente como obispo a un “sot”, personaje jovial, demente, misterioso y representante del sinsentido en aquel contexto.

Desde este universo estético, el texto en estudio despliega una serie de proposiciones tematólogicas que, en función de nuestros objetivos, permiten comprender la resignificación y la denuncia del terrorismo de Estado sobre los cuerpos insoportablemente distintos para dicho régimen totalitario.

En conclusión, la expulsión de los excluidos de un lugar común, público y compartido; la “limpieza” del espacio dominado al desechar a los “sujetos-basura” por entorpecer el “orden” del dictador o, en suma, la repugnancia corporal del otro-degradado como eje de lectura sobre lo ominoso nos permite bosquejar una construcción semántica específica: la de los cuerpos abyectos. Así, las obras de Finzi y Alsina que hemos comentado construyen –desde distintos componentes poéticos– similares niveles de semiosis respecto de las políticas corporales ejercidas por los represores, particularmente sobre la intolerancia institucionalizada en los cuerpos, o la persecución, tortura y desaparición forzada de los otros-sospechosos. Por consiguiente, las obras citadas mediatizan estos tópicos socioculturales a través de recursos estéticos que definen a aquellos cuerpos como parte de una “Nación mutilada” (Proaño-Gómez 97-135), de un territorio violentado e invadido, del que sólo nos queda un grito seco y desgarrador, tal como lo hace el personaje La Muda al final de *Limpieza*, o el insoportable trinar de pájaros que acompañan a la madre de *Viejos hospitales* hasta el inefable reconocimiento de que hijo ha muerto en sus brazos, aniquilado lenta y silenciosamente por la marginalidad de un sistema de poder naturalizado y con poder de reproducción.

BIBLIOGRAFÍA

- Alsina, Carlos María. *Limpieza*. Buenos Aires: Torres Agüero, 1988. Impreso.
- Bajtin, Mijaíl. *La cultura popular en la Edad Media y en el Renacimiento: el contexto de Francois Rabelais*. Buenos Aires: Alianza, 1994. Impreso.
- Bourdieu, Pierre. *Cosas dichas*. Buenos Aires: Gedisa, 1988. Impreso.
- Chein, Diego y Kaliman, Ricardo. *Identidad. Propuestas conceptuales en el marco de una sociología de la cultura*. S. M. De Tucumán: Facultad de Filosofía y Letras, Universidad Nacional de Tucumán, 2006. Impreso.
- Dubatti, Jorge. *Introducción a los estudios teatrales*. México: Libros de Godot, 2011. Impreso.
- Finzi, Alejandro. “Viejos hospitales”. *Obra reunida*. Neuquén: Ediciones Doble Z, Inteatro, 2013. Impreso.
- García Barrientos, José Luis. *Cómo se comenta una obra de teatro*. Madrid: Síntesis, 2003. Impreso.
- Pellettieri, Osvaldo. *Una historia interrumpida. Teatro argentino moderno (1949-1976)*. Buenos Aires: Galerna, 1997. Impreso.
- Proaño-Gómez, Lola. *Poética, política y ruptura. Argentina 1966-73. Teatro e identidad*. Buenos Aires: Atuel, 2002. Impreso.
- Trías, Eugenio. *Lo bello y lo siniestro*. Barcelona: Siex Barral, 1985. Impreso.

VISIBILIZACIÓN DE LA OBRA POÉTICA DE CÉSAR VALLEJO EN EL CAMPO ANGLOSAJÓN: REPLANTEAMIENTO DEL SISTEMA AUTOR-TRADUCTOR EN LA IDEOLOGÍA DE LA AUTONOMÍA DEL ARTE

ALBERTO VALDIVIA-BASELLI
The Graduate Center, CUNY

1. POESÍA, CAMPO LITERARIO EN TRADUCCIÓN AL INGLÉS Y TRADUCCIÓN DE POESÍA HISPÁNICA

El campo de la traducción de literatura al inglés es sumamente reducido; si tomamos en cuenta la estructura de visibilización y flujo de un género como la poesía, los nodos en los que esta se muestra en campo es notablemente inferior e importantemente más elitista, por lo tanto. ¿Existe, entonces, un desplazamiento de campo literario narrativo *en traducción* frente al mercado cuando hablamos del *campo literario poético en traducción*? El campo literario narrativo en traducción *al inglés*, como podemos apreciar, por ejemplo, en las novelas del Boom, se apropió de una porción importante del mercado anglosajón en los 60 y 70, y ese fenómeno no se ha repetido hasta el caso Bolaño, recientemente. ¿Podemos hablar de que la poesía traducida influye en el mercado tanto como interviene en el campo literario o debemos hablar de un espacio de *cierta autonomía* en la que se mueve la poesía, porque, incluso, en el campo de su lengua original esta *no está sujeta al mercado*?

The book market is highly concentrated (Schiffrin, 2000, 2004; Rouet, 2000; Santantonios, 2005) and products of high cultural value that do not sell well are penalized, as shown by the example of poetry. The marginality of poetry is not new (Viala, 1985; Bourdieu, 1998): even the great poet Verlaine sold only seven copies of the first edition of his famous *Sagesse*. Statistics and theories about cultural consumption and practices (Donnat, 1997, 2003; Bourdieu, 1979; Lahire, 2004) demonstrate that products of high cultural value (in literature, cinema, music, art, etc.) are consumed by a small number of people. Poetry has long been part of high culture (Viala, 1985; Bénichou, 1996), songs being perceived as a kind of popular poetry. (Dubois 23)

Podemos proponer, entonces, una forma de *campo autónomo de la poesía* (en tanto y cuanto al mercado se refiere) y calificarla como altamente simbólico-dependiente para visibilizarse y capitalizarse culturalmente dentro y fuera de su campo de especificidad.

Dentro de la dinámica del campo de traducción de poesía en inglés los factores de visibilización y flujo de capital son más complejos aún y requieren de un análisis más detenido. El solipsismo cultural estadounidense y británico, y la hegemonía de la cultura de estos dos países (y de los europeos) en las demás naciones angloparlantes, construyen una muralla contra la capitalización cultural en estos campos dentro de márgenes equiparables a los del campo cultural de los objetos artísticos producidos en inglés, dentro de las culturas hegemónicas. La forma en que la poesía traducida gana capital simbólico en el campo anglosajón no pasa, como vimos *supra*, por los sistemas de visibilización mercantil y sus dispositivos de difusión (prensa, televisión, medios en general; incluso, las librerías restringen la difusión de la poesía en sus mismos establecimientos), sino por sistemas de capitalización exclusivamente simbólica dentro de paradigmas que privilegian el *paisaje de lo simbólico* sobre la dicotomía simbólico-material (mercado) en que otros géneros como la narrativa o el teatro se activan y fluyen. Las políticas que se modifican en este paisaje son intervenidas por la poesía a través de instituciones cuya estabilidad como entidades de capitalización no es nunca puesta en duda: el colegiado intelectual académico y, específicamente para la poesía en traducción, el colegiado *traductor académico, con vinculaciones académicas o*, como veremos más adelante, *el traductor poeta*.

Dans la notion de «fabrique du sensible», on peut d'abord entendre la constitution d'un monde sensible commun, d'un habitat commun, par le tressage d'une pluralité d'activités humaines. Mais l'idée de «partage du sensible» implique quelque chose de plus. Un monde «commun» n'est jamais simplement l'*ethos*, le séjour commun, qui résulte de la sédimentation d'un certain nombre d'actes entrelacés. Il est toujours une distribution polémique des manières d'être et des «occupations» dans un espace des possibles. (Rancière 66-67)

Las intervenciones, por lo tanto, del traductor de poesía (así como del poeta) en el campo *de lo sensible* no están condenadas a un desorden atomizado de la *distribución* ni a un *afuera* del campo general, sino a un espacio que demuestra la *multiplicidad de sistemas estéticos* que se superponen en el campo, mundos *comunes* que distribuyen, en sus políticas de visibilidad y de existencia sensible, no solo comunidad general sino particular. Rancière nos habla de distribución de lo sensible en consonancia con distribución del trabajo en la misma página citada, porque la estructura propuesta determina espacios y límites de noción de oficio y de aproximación a la función que son pertinentes a la hora de definir el ámbito de la poesía y, sobre todo, de la poesía en traducción: el objeto es *alterno*, la función (sea transcultural, acultural o conservacionista de *lo extranjero*; Ortega 2013; Paz 1971; Levine 2009, etc.) es de cooptar la alteridad en sí misma o en otro paradigma cultural y lingüístico: su ontología está en lo *otro* (desde un otro hacia otro otro). Solo dentro del sistema-

campo específico académico de poesía en traducción lo alterno de lo traducido es esperable, aunque no deje de ser alterno: este fenómeno convierte a ese campo en alterno también, en particular frente al campo literario general.

En este trabajo pretendemos proponer que, siendo la poesía una intervención elitista (más aún en traducción) en el campo literario anglosajón 1) la poesía de César Vallejo es un ejemplo de cómo este registro estético ingresa al campo particular con un sistema *superestructurado* en instituciones académicas, intelectuales-poetas e intelectuales-traductores que permiten su capitalización como dispositivo estético-cultural, político, ideológico e identitario; 2) la poesía de Vallejo, en traducción al inglés, es un ejemplo de cómo ese dispositivo cultural se despoja en el campo poético en traducción de sus atavíos culturales para ser *dispositivo de capitalización intelectual* del aparato académico que lo acompaña, construyendo un desplazamiento del fenómeno de capitalización simbólica del objeto estético al sujeto traductor aparentemente en un ámbito de autonomía estética casi absoluta (debate retórico, debate teórico de traducción).

Vallejo es un caso paradigmático para la traducción de poesía extranjera al inglés en los Estados Unidos, ya que, siendo un autor de la Vanguardia Latinoamericana de la década de los 20, y capitalizado ya para el espacio hispánico y europeo durante los años 40, se produce su visibilización inglesa en los años 60, de forma paralela al Boom latinoamericano de narrativa. Ese paralelo nos ayudará a comprender el diferente campo en el que se mueve la poesía traducida al inglés y cómo los elementos que justifican el Boom narrativo no se aplican de la misma forma a la capitalización contemporánea de la poesía de Vallejo.

2. CÉSAR VALLEJO: SU PROCESO DE VISIBILIZACIÓN EN LAS PROYECCIONES DE POLÍTICA ESTÉTICA (*DISTRIBUCIÓN DE LO SENSIBLE*) Y EL ÁMBITO CULTURAL

Mucho antes de que toda la obra poética de César Vallejo fuera traducida y publicada en un solo volumen por Clayton Eshleman, en el 2007 (*Complete Poems*) y, más recientemente, en el 2012, por Michael Smith y Valentino Gianuzzi (*The Complete Poems*), la poesía de Vallejo fue traducida al inglés en selecciones y, más enfocada en volúmenes individuales (*Los heraldos negros*, *Trilce*, *Poemas humanos*) que en su obra completa, desde la década del 60 (Boll).

Un caso equivalente en la poesía latinoamericana (por su equivalente visibilidad y capital simbólico dentro del ámbito académico) es Pablo Neruda que, pese a tener traducido al inglés *Residence in Earth and other poems*, su trabajo más vanguardista, es decir, más *estético* (traducido por Ángel Flores), en 1946 (y publicado por *New Directions*), el grueso de su obra poética fue también traducida al inglés, en volúmenes individuales, durante la década del 60 (cinco, en total; los primeros, *Alturas de Machu Picchu*, en 1966, y *Canto general*, en 1968). Luego del Nobel en 1970 sus traducciones al inglés se mantienen en un promedio de 5-6 poemarios por década (más allá de las traducciones a otros idiomas del mundo, por supuesto), mientras que su obra poética completa no será publicada al inglés hasta llegado el siglo XXI.

Como Vallejo, sin premio Nobel y muerto a los 46 años (Neruda murió a los 69 años y publicó una larga bibliografía poética), Neruda, fue visibilizado en el mundo anglosajón a partir de la década del 60, ambos poetas vanguardistas, con publicaciones desde los años 20 y con un reconocimiento intelectual que los respaldaba desde décadas antes a la *década del Boom*.

Podemos, por lo tanto, arriesgarnos a proponer que este paralelismo de visibilización poética en los sesenta estuvo ligado a *refracciones* que expresaban en traducción una cultura súbitamente interesante por el movimiento geopolítico que se desató con la Revolución Cubana (1959) y con la gesta del *Boom* narrativo. No podemos, en este caso, extrapolar la tesis de Rama de que la gran revolución de la literatura latinoamericana en los 60 se debió a un cambio en la lectoría del continente, porque ya hemos desvinculado a la poesía del mercado, con argumentos que refieren al contexto (*supra*). Sin embargo, las agencias de visibilización ideológica y política que sustentan las tendencias socialistas y las lecturas *revolucionarias* de los textos de Vallejo y de los textos de Neruda traducidos durante los 60 (*Alturas de Machu Picchu*, *Canto general*, *Odas elementales*) se alinean perfectamente con una propuesta de identidad cultural e ideológica alterna a la de Occidente y, sobre todo, a la de los Estados Unidos, bajo la perspectiva de *conocimiento de vecino* (Doctrina Monroe y Corolario Roosevelt) y, en medio del contexto de la Guerra Fría, de supervisión política y de intervención cultural a través de apoyo económico a la traducción y proyectos editoriales.

El hecho de que las empresas editoriales, como Losada o Emecé, que fueron parte del apoteósico impulso del *Boom* narrativo de los 60, hayan también rescatado a autores no incluidos en el *Boom* pero de alta calidad y que implicaban un riesgo de mercado mayor que los consagrados por el mismo *Boom*, le da coherencia a su propuesta de inclusión de la poesía, también, en esa zona de apuesta estética.

Al designar a las editoriales que acompañaron la nueva narrativa como “culturales” pretendo realzar una tendencia que en ocasiones manifestaron en detrimento de la normal tendencia comercial de una empresa, llevándolas a publicar libros que previsiblemente tendrían poco público pero cuya calidad artística les hacía correr el riesgo. Esas editoriales fueron dirigidas o asesoradas por equipos intelectuales que manifestaron responsabilidad cultural y **nada lo muestra mejor que sus colecciones de poesía**¹. Propiciaron la publicación de obras nuevas y difíciles, interpretando sin duda las demandas iniciales de un público asimismo nuevo, mejor preparado, y más exigente, pero lo hicieron, pensando en el desarrollo de una literatura más que en la contabilidad de la empresa. (Rama 174)

Esta visibilización de la poesía, el boom y las *refracciones culturales* que proyectaban las traducciones en el ámbito anglosajón, fueron elementos suficientes para un interés de campo, pero, por supuesto, a diferencia de las novelas del *Boom* traducidas, no de mercado.

¹ Las negritas son mías.

La agencia estética de la vanguardia vallejana estaba, desde *Trilce*, hacia atrás, en *Los heraldos negros*, hacia adelante, en *España, aparta de mí este cáliz* y en *Poemas humanos*, atravesada por la peculiaridad de la vanguardia latinoamericana. Universal y regional al mismo tiempo; revolucionaria a nivel formal y estético, y revolucionaria a nivel político (Schopf). Esta peculiaridad abría las puertas, en traducción al mundo anglosajón —es decir, a Estados Unidos— en su lógica intervencionista y de control que desde la doctrina Monroe se había potenciado con la Revolución Cubana y la Crisis de los Misiles. La *identidad* domesticable, el arquetipo latinoamericano, estaba en las novelas del Boom, el realismo mágico, y en las novelas sobre dictadores caribeños y déspotas sudamericanos. Los proyectos políticos inviables y despropositados del Sur eran fácilmente legibles en la llamada *Nueva novela latinoamericana*. ¿Y la poesía? Ese registro evidenciaba, para la Academia Norteamericana, un gesto más específico y elitista: la construcción de una imagen confirmada por el boom, pero *estéticamente revolucionaria*, porque selecta, vanguardista y elitista. La *pequeña masa* estadounidense podría leer las novelas de García Márquez, Vargas Llosa y Fuentes para confirmar, en su lectura, los arquetipos sociales, culturales y políticos del Sur. El lector crítico tendría otro dispositivo más *letrado, estético*, para determinar las mismas lecturas desde una lupa *más alta y selecta*, de manera que las *interpretaciones reduccionistas del Boom* desde Estados Unidos no puedan resolverse con la desestimación de productos culturales (si no masivos) mayoritarios y mercantiles. Las *perlas* de la poesía confirmaban los ecos culturales del Boom en Vallejo, en Neruda (por ello, no Huidobro ni Martín Adán; ni Villaurrutia ni Moro ni Westphalen, surrealistas): los poetas *sociales*, intelectuales *avant la lettre* del sistema comprometido de Sartre, se permitían lecturas más refractarias.

Se entiende, entonces, por qué la traducción de Clayton Eshleman de la poesía póstuma de Vallejo en el 1978, *The Complete Posthumous Poetry of César Vallejo*, ganó el National Book Award. Sin embargo, el sistema de replanteamiento de sujetos en el campo *poético en traducción* estaba en proceso de reinversión, por las posibilidades que una poesía como la de Vallejo permiten al traductor.

3. REPLANTEAMIENTO DEL SISTEMA DE CAPITALIZACIÓN SIMBÓLICA: LA POESÍA DE VALLEJO COMO DISPOSITIVO DE VISIBILIZACIÓN Y DE CREACIÓN DE CAPITAL INTELECTUAL Y ESTÉTICO

Desde Venuti y Rabassa asistimos a una inversión del capital simbólico del traductor como agencia de ese tipo de intelectual: el traductor no sería más una entidad invisibilizada, detrás del autor, un medio del texto para llegar a otro público; sistema de veladura para *la transparencia imposible del texto original*. Sin embargo, las últimas traducciones sucesivas de la poesía completa de Vallejo y la, también, insistencia en la traducción de libros esenciales de la poética vallejana, nos sugieren un giro funcional y epistémico del sistema de capitalización simbólica en la poesía en traducción y en la figura del intelectual-traductor que *visibiliza* un texto poético extranjero.

Las traducciones recientes de Michael Smith, Valentino Gianuzzi (*Trilce, The Complete Later Poems 1923–1938*), las de Rebecca Seiferle (*Los heraldos negros, Trilce*), la de Barry Fogden (*Los heraldos negros*), las de Richard Schaaf y Kathleen Ross (*Los heraldos negros, Autopsia del surrealismo*), la de Mary Sarko (*España aparta de mí este cáliz*), la de Alvaro Cardona-Hine (*España aparta de mí este cáliz*), la de Dave Smith (*Trilce*), la de James Wagner (*Trilce*), la de Peter Boyle, la de Gordon Brotherstone y Edward Dorn, la de H. R. Hays, las de Eshleman, la de Prospero Saiz, entre otros, parecieran proponer una intervención de los traductores-intelectuales en el sistema de lo visible para replantearse y posicionarse como los *creadores de Vallejo en inglés*, o, inclusive, los creadores de la poesía de Vallejo *escrita (no traducida) en inglés*.

La agencia propuesta pareciera señalarse como un desplazamiento hacia la no solo visibilización del traductor (Arrojo) sino hacia una anulación del autor subordinándolo a través de un dispositivo de posicionamiento ya no solo del traductor de una obra sino del intelectual *creador de aquella* obra transferida desde el extranjero y nacida de la lucha estetizada con el autor-texto foráneo, impermeable. Lo que resta en la traducción es, por lo tanto, una obra lo suficientemente original como para transferir la carga simbólica de la dificultad estética del autor traducido a la modificación, en el reducido campo intelectual-poético, de la distribución de lo sensible en medio de políticas estéticas (Rancière).

This word was not in any dictionary. This phrase made no sense. Not only did I not understand a lot of I was working with, but I began to fantasize that Vallejo did not want his words turned into English, and in some bizarre way was resisting my efforts. I realize, however, that being lost in a labyrinth that I had created for myself *was* significant. I decided that if I could figure out a way to conceive this struggle in a poem of my own, I would have at least something to show for all my work. (Eshleman 1)

Nunca mejor propuesta la noción de Derrida de que la traducción es imposible y posible. Que las equivalencias son equivalencias y no lo pueden ser, al mismo tiempo. Que pese a que no hay forma de que *algo sea otra cosa*, lo es en traducción. La resistencia del texto Vallejiano es una característica del lenguaje (a resistir *ser otro*), porque es característica de cualquier objeto y regular ontología de todo ente. El lenguaje poético, que en muchas búsquedas (sobre todo, las vanguardistas como las de Vallejo) pretende poner a prueba las limitaciones comunicacionales del lenguaje y las posibilidades representacionales y autorreferenciales del lenguaje, evidencia la resistencia a su *duplicación* en otra cultura, en otro sistema, en otra entidad.

How does a principle of economy permit one to say two apparently contradictory things at the same time (1. "Nothing is translatable"; 2. "Everything is translatable") while confirming the experience that I suppose is so common to us as to be beyond any possible dispute, namely, that any given translation, whether the best or the worst, actually stands between the two, between absolute relevance, the most appropriate, adequate, univocal transparency, and the most aberrant and opaque irrelevance? (Derrida 179)

La economía que se propone se basa en el pretendido intercambio de valencias en la traducción, que permite la relevancia del texto traducido; la tensión de la promesa y la decepción de ese intercambio es la gesta de la batalla; es la apropiación del capital simbólico ante las dificultades de ese quiebre entre lo posible e imposible.

Este sistema extremo de resistencia le permite una plataforma estética ideal al traductor para borrar las huellas del autor y entregarse a la *recreación del texto poético*. El texto traducido no puede ser propuesto como una creación *ab ovo* o *ex nihilo*, pero sí hace borroso el límite de la dicotomía *influencia/interpretación*. El traductor es, por lo tanto, como en el sueño borgeano, una forma de demiurgo que *crea a partir de la materia lingüística resistente*. Lucha con ella, construye una tercera existencia luego de la lucha: la traducción no debería llamarse así: el autor ya no existe como tal. El creador ha sido desplazado. El creador es ahora un dispositivo de capitalización simbólica de una red de intelectuales que pugnan por su propia visibilización en el campo. Es más, los ámbitos de influencia comienzan a funcionar de otra manera; *lo traducido es cada vez menos obra del autor extranjero*, las decisiones tomadas por Vallejo son cada vez menos respetadas o imposibles de sostener: Vallejo es el traductor de la poesía del traductor en inglés al castellano. ¿Nueva forma de subalterización de lo alterno al momento de *funcionalizarlo* en el ámbito de la capitalización intelectual? ¿Nuevo problema de ética textual de compromiso político con ya no solo la cultura del otro, sino con *la existencia estética del otro*?

“While I would not go so far as to say that is the equivalent of being influenced by myself, the translation is so full of “Eshleman decisions” that Vallejo, as direct presence, has been distanced.” (Eshleman 5)

Es claro que queda en entredicho si la poesía es un acto estético siempre, que desplaza la traducción, o si la poesía existe más allá de las posibilidades de la traducción. Si la traducción se suspende en poesía y obliga a quien pretende traducir a crear poesía y a escribir un palimpsesto cultural transformando la mecánica de la traducción en reapropiación absoluta del plano estético del otro.

If Vallejo is to make himself felt in my poetry, one way that he could do so would be through what I, as his translator, have turned him into. . . . If you think of Vallejo when you read one of my poems, you are most probably not thinking of him in Spanish, but of what I have turned him into in English. (Eshleman 5)

Asistimos, entonces a la disolución del autor en la traducción, de manera que el campo pueda funcionar con los autores que escriben en inglés. Las resonancias políticas de esta propuesta son innumerables y replantean la noción que se tiene del *elitista poeta* dentro del campo. Si, como señalaba Weinberger en el artículo de Eshleman, “A translation is based on the dissolution of the self. A bad translation is the insistent voice of the translator” (16), entonces es menester expulsar o atenuar la *voz del traductor* de la traducción. La ambigüedad de esta declaración permite el movimiento ontológico-estético ya propuesto, con ribetes éticos que restan con cabos sueltos. La voz del traductor no debe estar en la buena traducción: expulsemos esa voz o *expulsemos la traducción*.

El campo intelectual que analizamos pareciera proponernos lo último. Vallejo, con tantas traducciones de un mismo libro, con tantas recientes *apropiaciones* de su estética *en traducción*, no parece estarse visibilizando en el campo sino *visibilizando a los traductores* que pugnan por la batalla de la *verdad poética vallejjiana en inglés* (no la verdad poética vallejjiana en español, pues esa no existe en el campo anglosajón). De esta manera, Vallejo y su poesía (como la de otros autores probablemente) se transforma en un dispositivo medial de las políticas estéticas de distribución de lo sensible, en donde hay un reordenamiento de lo que se *permite ver* y de lo que *se debe ver*, según el sistema de capital, en este sueño delirante de la autonomía estética. Lo visible es la pugna de poder *de autoridad* que, siguiendo a Borges, está en la creación en inglés y no en la traducción del castellano. Las recepciones de las obras en traducción y el debate nos señalan los puntos de inflexión sobre los cuales se tensan las pugnas de capital.

As Rebecca Seiferle points out in the excellent introduction to her own translation of *The Black Heralds* (2003), the Sixties Press translators were invested in Deep Image poetry, a much-lauded aspect of which was the influential relationship between international writers who leapt toward the unconscious and English writers who did the same.

(...)

As it happens, we had to wait thirty years for a full-length translation of *The Black Heralds* that's both readable and scholarly. Rebecca Seiferle provided one in 2003. Now, four years later, we have Clayton Eshleman's. How do they compare?

(...)

Where Eshleman's work shines most in this *Complete Poetry* is in Vallejo's second book, *Trilce*. Written shortly before he departed for Europe, never to return, *Trilce* remains a high water mark for experimental poetry in Spanish or any of the languages of modernism. The poems in *Trilce* are unlike anything Vallejo—or anyone—had written before. They contain elements of narrative, but are rarely straightforward: Vallejo invents new words, pinches the reader, hesitates, stutters in print (“Rumbbb...Trrrrrrrrrach...chaz / Serpentina **u** del Bizcochero”), twisting his syntax and import. Eshleman's brilliance in these translations lies in rolling with the punches.

(...)

The first line's easy, but the poem becomes tricky from there on. Eshleman easily ports “pululando” into “pullulating,” “plenarios” into “plenary,” and, more interestingly, “entrañada” into “enwombed,” but the masterful touch here is turning Vallejo's nonce word “todaviiza” (from “todavía,” or “still,” “yet”) into “nevertheless.” Valenitno Gianuzzi and Michael Smith, a Peruvian scholar and an Irish poet, have also translated—but have not published in a single volume—Vallejo's complete works. For “Todaviiza,” they coin the somewhat unadventurous “furthermores.” Eshleman's, I think, is a better choice, preserving the buzz (and the double letter—there are swarms of double and triple letter sounds in *Trilce*) and the long, rising stress at the end of the word, like the lift of a cicada's trill. (Cotter)

En la reseña de Cotter sobre el trabajo de Eshleman es Eshleman el protagonista y su pugna por *la mejor (re)creación* de la poesía vallejjiana. El debate se torna retórico, *relevante* (en términos derridianos), teórico de la traducción, y no literario: terminamos descubriendo que Vallejo no es el tema central; tampoco, su poesía.

Vallejo y su poética son, ambos, el reto estético, la presea aérea del arte que no es arte hasta que algún talentoso lo *materialice*. La materia, en traducción de poesía al inglés, es el inglés, la poesía en inglés, con lo que Vallejo y su poesía son simplemente el trazo, *la différence* marcada en la palabra. Los artífices de la poesía (y del borramiento del *espíritu del aire vallejiano* son los traductores-intelectuales que, además, son poetas, casi mimetizados con *la imagen de Vallejo*, imagen siempre desplazada por el estilo, que es, finalmente, el que podemos leer en inglés).

As poet himself, Eshleman shares many of Vallejo's own strengths: inspiring fearlessness, fascination with the primal, the ability to convincingly shift his style and perspective within a few lines or even within a single line. He also shares some of Vallejo's weaknesses: blockheaded fearlessness, bluster, and a tendency to believe strong emotion alone can carry a complex message. (Cotter)

La mimesis se ha logrado, *en recepción*. Eshleman es traductor válido porque comparte con Vallejo sus propias fortalezas y debilidades como poeta. Es decir, la equivalencia del traductor con el poeta es el movimiento del estilo del poeta a los atributos en inglés de Eshleman. Está implícito, por lo tanto, que es mejor leer a Eshleman que a Vallejo. En ningún momento se refiere en la reseña (ni en otras) de otras posibilidades de asumir la traducción, de entenderla como creación evidente y, por lo tanto, alejada del autor (propuesta que hubiera puesto sobre la mesa el problema ético de la transferencia) o la imposibilidad de traducir a Vallejo al inglés o la valía de Vallejo en español. El verdadero Vallejo ha muerto en inglés. El traductor es el único que existe: las pugnas por el campo de capitalización simbólica han creado su propia poesía. Sobre la mesa regresan los fantasmas de la ética, la política, la otredad, la subalteridad, la poscolonialidad y las asfixiantes dinámicas de poder que reveses como el autor ha (casi) muerto para el traductor ni Rabassa pudo imaginar en su intervención del campo.

We need strict, scholarly, complete editions of major poets who did not write in English. But these books won't be where they live. What Vallejo now requires is a publisher adventurous enough to produce a selected volume from numerous hands. It would, if possible, include some of Eshleman's wonderful *Trilce* and *Human Poems*, Bly, Knoepfle, and Wright's deep image versions, Gianuzzi and Smith's *Later Poems*, James Wagner's homophonic translations, excerpts from R. Hays' pioneering *Selected*, Sampson Starkweather's transcontemporations, Seiferle's immensely readable versions, and a harvest from the hundreds of one-shot translations published in English-language journals over fifty years. The new collected Neruda from FSG features multiple translations of the same poem, and such a communal technique would be at least as appropriate in Vallejo's case.

Until that book exists we all need Clayton Eshleman's new *Complete Poetry* on our shelves. No one else has done so much, posthumously, for Vallejo, and his passion radiates through the work. Plenty of other editions deserve our time, but Eshleman's is a much-needed milestone and what his individual translations occasionally lack in accuracy, they make up for in courage. This is as it should be. Vallejo, as a poet, was more courageous than his time allowed. (Cotter)

Lo que se necesita, por lo tanto, es una edición que *reúna a los traductores frente a frente en su pugna* alrededor de Vallejo. Es necesario, por lo tanto, evidenciar el campo de capitalización de los traductores-académicos frente a la poesía que (re)crean. Necesitamos un ordenamiento de las traducciones de Vallejo porque la estructura que trenza las tensiones de lo visible está en los nuevos poetas recreadores (*influidos*) por Vallejo. Vallejo fue más avezado de lo que su tiempo permitía, se dice. Vallejo es ahora un dispositivo de agencia de otros avezados que el tiempo actual consagra y capitaliza en ese campo que la traducción de poesía al inglés ha creado (¿con autonomía?) para sí.

BIBLIOGRAFÍA

- Arrojo, Rosemary. “‘The death’ of the author and the limits of the translator’s visibility”. *Translation as intercultural communication: selected papers from the EST congress, Prague 1995*. (1997): 21-32.
- Boll, Tom. “César Vallejo in English: Stanley Burnshaw, Paul Muldoon, and Lawrence Venuti’s Ethics of Translation”. *Translation and literature*. 22. (2003): 74-102.
- Cotler, John. “One man’s César Vallejo”. *Open Letters Monthly. An Arts and Literature Review*. 2008. Online. <http://www.openlettersmonthly.com/one-mans-vallejo/> 25/12/2014
- Derrida, Jacques. “What is a ‘relevant’ translation?”. *Critical Inquiry*. 27. 2 (2001): 174-200.
- Dubois, Sebastien. “The french poetry economy”. *International Journal of Arts Management*. 9. 1 (2006): 23-34.
Online. <http://www.jstor.org.ezproxy.gc.cuny.edu/stable/41064895> 23/12/2014
- Eshleman, Clayton. “*An ego strong enough to live: translating & imagining Cesar Vallejo*”. En *Archaic Design*. Boston: Black Widow Press, 2007. Online. <http://www.tufts.edu/~cdietric/Conferencia/homenajes/Eshleman.pdf> 24/12/2014
- Levine, Suzanne Jill. *The Subversive Scribe: Translating Latin American Fiction*. London: Dalkey Archive Press, 2009.
- Ortega y Gasset, José. “Miseria de la traducción”. *Scientia Traductionis*. 13 (2013). Online.
<http://dx.doi.org/10.5007/1980-4237.2013n13p5>. 25/12/2014
- Paz, Octavio. *Traducción, literatura y literalidad*. Barcelona : TusQuets, 1971.
- Rancière, Jacques. *Le partage du sensible. Esthétique et politique*. Paris: La Fabrique, 1998.
- Rama, Ángel. “El boom en perspectiva”. *Signos Literarios* 1 (enero-junio, 2005): 161-208.
- Schopf, Federico. *Del vanguardismo a la antipoesía*. Santiago de Chile: LOM, 2000.

PRESENTE Y FUTURO DE LOS PUEBLOS INDÍGENAS (PI)

JOSÉ ZANARDINI

Universidad Católica “Nuestra Señora de la Asunción”

1. INTRODUCCIÓN

He vivido varios años en aldeas indígenas del Paraguay y otros países latinoamericanos compartiendo la vida de los pobladores, con sus angustias y esperanzas; he aprendido muchas cosas: a beber agua de los tajamares, a pescar y a defenderme del jaguar y del puma así como de los mosquitos y de las serpientes. Pero, por encima de todo, he aprendido a relativizar mi cultura con sus certezas y a superar el etnocentrismo que nos afecta a todos. He aprendido que es necesario desestructurar nuestros pensamientos y sistemas culturales para poder convivir pacíficamente con quien es “diferente” y ha construido a lo largo de la historia culturas diversas.

2. PASADO

Haré un breve excursus sobre los principales acontecimientos que afectaron a los Pueblos Indígenas del Paraguay en los últimos cien años y luego presentaré la problemática presente y las perspectivas futuras.

¿Qué aconteció?:

a) Después de la Guerra del Chaco (1932-35) se registraron importantes desplazamientos territoriales de varios PI, entre ellos los Maka que migraron masivamente hacia Asunción, instalándose en la ribera del río Paraguay frente al Jardín Botánico de la Capital.

b) Hubo significativas migraciones por razones laborales hacia las colonias menonitas (1927 Loma Plata – 1930 Filadelfia – 1947 Neuland).

c) Muchos indígenas Maskoy trabajaron en los obrajes de las tanineras de Puerto Pinasco, Puerto Casado, Puerto Sastre y otros. Sin embargo la producción del tanino fue perdiendo importancia en el mercado internacional y las tanineras cerraron una tras otra sus fábricas; la última fue del Puerto Casado hacia fines del siglo pasado.

d) En 1956 se capturó el primer ayoreo, un niño de poco más de diez años de nombre Iquebi.

e) Se destaca la importante labor de las misiones religiosas de : oblatos, salesianos, anglicanos, menonitas y verbo divino, entre otras, en el campo educativo, sanitario y asistencia jurídica para titular legalmente los territorios indígenas.

f) En 1940 se promulga el Estatuto Agrario que deroga la Ley de Colonización de 1904; y prevé colonias indígenas con carácter comunitario y venta de lotes a colonos que demuestren suficientes capacidades para ser dueños.

g) En 1940 se realiza el Congreso Indigenista Interamericano con la clara intención de integrar a los indígenas al desarrollo dirigido por el Estado.

h) En 1942 se funda la Asociación Indigenista del Paraguay (AIP), patrocinada por la Fundación La Piedad, con la finalidad de atender a los PI y mejorar sus condiciones de vida:

i) En 1949 se crea la curaduría de los Indios Mbya Guaraní del Guairá dirigida por León Cadogan.

j) En 1958 se crea el Departamento de asuntos Indígenas dependiente del Ministerio de Defensa Nacional con la intención de colonizar a los indígenas dispersos y centralizar las actividades indigenistas.

k) El Código del Trabajo del 1963 tiene el Cap. VII dedicado al trabajo Indígena.

l) En 1965 se funda en la Universidad Católica de Asunción el Centro de Estudios Antropológicos (CEADUC) y la revista Suplemento Antropológico. Entre los fundadores y escritores se encuentran destacados intelectuales y antropólogos: Adriano Irala Burgos, Miguel Chase Sardi, Ramiro Domínguez, P. Bartomeu Melia SJ, P. Ramón Juste SJ, León Cadogan, Branislava Susnik, P. José Seelwische OMI, José Perasso y otros investigadores nacionales y extranjeros.

m) En 1971 el Documento de Barbados, preparado por un grupo de antropólogos e indigenistas, cuestionó severamente las políticas indigenistas adoptadas en el Continente, abriendo un amplio debate que desembocó en novedosas legislaciones de protección, revaloración y promoción de las culturas indígenas.

n) El documento de Asunción del 1972 promovido principalmente por el P. Melia SJ y el obispo del Chaco Mons. Alejo Obelar, aplica a las misiones católicas las nuevas líneas directrices emanadas del Concilio Ecuménico Vaticano II y del Documento de Barbados.

o) En 1981 se promulga la Ley 904 – Estatuto de las Comunidades Indígenas, que marca un hito en la defensa, protección y promoción de los PI.

p) En 1992 la nueva Constitución Nacional dedica el Cap. V a los Pueblos Indígenas, reconociendo principios y derechos colectivos de suma importancia para la sobrevivencia de los mismos PI.

q) En 2007 se promulga la Ley 3231 sobre Educación Indígena que abre caminos para una escuela diferenciada e intercultural conforme a la lengua y cultura de cada pueblo.

r) La ley 4251 promulgada en 2010 y conocida como Ley de Lenguas crea un nuevo Ministerio-Secretaría dependiente de la Presidencia de la República, donde se establece también una Dirección de Documentación, Revitalización, Promoción y Difusión de Lenguas Indígenas.

3. PRESENTE Y FUTURO

Ahora, se nos presentan muchas preguntas, especialmente al considerar la situación de penuria y de abandono en que están sumergidas numerosas comunidades, a pesar de los buenos instrumentos jurídicos a favor de los PI.

Se han hecho esfuerzos por parte de Misiones religiosas, de ONGs, y del mismo Estado, pero con resultados limitados.

En el abordaje del mundo indígena creo que hay que evitar los dos extremos:

1) Una conceptualización estática de la cultura con la consecuente atribución a ella de todo tipo de fracaso o merito en los sucesos políticos, sociales y económicos.

2) Un marxismo simplificador que pretende desconocer los factores culturales diferenciados, reduciendo todo a la simple fórmula: cultura igual a ideología.

Creo que ambas posiciones desdibujan los problemas planteados por la realidad indígena.

Por otra parte, no existe una antropología aséptica neutral, porque es igualmente alienante como las dos posturas arriba mencionadas.

Escribía Cantoni en 1967, “Solamente cuando se colocan todas las ideologías dentro del circuito abierto de la relatividad y de la historia... cuando se rechaza la sacralización de las ideologías... se puede empezar a construir algo diferente... se puede proponer una utopía”

“Las utopías no son a menudo sino verdades prematuras y verdades cuya realidad trasciende siempre la situación existente y que sin embargo permanecen en la espera de lo posible... la utopía es la palanca del progreso histórico y del desarrollo”.

Algunos antropólogos proponen que el etnodesarrollo es un camino para el desarrollo de las minorías de la selva. Pero esto va de contramano con los postulados desarrollistas e integracionistas de muchos programas oficiales y elaborados desde afuera del mundo indígena.

Por otra parte se acusa a cierta antropología de querer detener el progreso, de crear “ghettos”, de condenar a los PI a vivir pobres y desamparados en la selva, y de impedir su civilización (castellanización, occidentalización, etc.). En realidad, asimilación, incorporación e integración de las sociedades indígenas a la sociedad nacional, significan en muchos países, simplemente proletarianización.

Darcy Ribeiro afirma que “los cambios dirigidos a la integración de los pueblos indígenas, lo único que logran es transformar a un indio específico en indio genérico. O sea, hacer perder al indio su especificidad cultural, social y lingüística que le permitía auto identificarse y cohesionarse socialmente, sin darle a cambio ninguna nueva identidad cultural y social, salvo la de seguir siendo un indio con escasas posibilidades de reconocerse como miembro de una clase explotada”.

En el contacto con la sociedad nacional, los PI se desarticulan social, económica, cultural y ecológicamente. Pasan de una sociedad pre clasista que desconoce el trabajo alienado y la explotación, a una sociedad clasista, injusta, personalista y competitiva, con la imposibilidad de ser escuchados políticamente.

El indígena pasa de una sociedad igualitaria a una sociedad asimétrica y piramidal donde el único lugar para él es la base de la pirámide.

Solo apoyando, consolidando y reforzando a cada comunidad local, se puede aspirar al logro de esa unidad en la variedad, alrededor de objetivos comunes de toda la nación.

La unidad y el desarrollo nacional no se logran sobre los escombros de sociedades indígenas agredidas, destruidas o avergonzadas de sus lenguas, organizaciones o tradiciones. (Stefano Varese).

La utopía está en crear un sistema nacional pluralista, autogestionario y comunitario, donde las comunidades son las células fundamentales de la nación.

El futuro de los PI tiene mucho que ver con los conceptos de cultura y de identidad y se basa fundamentalmente sobre dos pilares:

1. Posibilidad y capacidad de un cambio cultural adecuado y armónico.
2. Aceptación de una interculturalidad que atraviese todas las manifestaciones de la vida indígena.

Debemos recordar que la cultura es, entre otros aspectos, una construcción simbólica de sentidos; es un sistema de manifestaciones cargado de sentidos. La antropología simbólica busca hacer visible lo invisible, para descubrir la densa y profunda trama de sentidos de los pueblos.

El símbolo es una construcción no irracional ni ilógica, sino supraracional supralógica, va más allá de lo que la razón y la lógica puede alcanzar.

USURPACIÓN

En los procesos de dominación se ha producido una profunda usurpación simbólica. O sea, se han resemantizado los significados y las significaciones originarias de los símbolos usurpados.

Así, por ejemplo, en los 200 años de vida independiente del Paraguay, se han usurpado símbolos esenciales como:

- a) El territorio: de una Tierra considerada Sagrada y Madre se ha pasado a una tierra objeto de explotación y compra venta.
- b) La lengua: Se han invisibilizado las lenguas indígenas (incluyendo el guaraní para los mestizos) para remplazarlas por el castellano.
- c) Chamanismo: Se ha sustituido la medicina tradicional y chamánica con la medicina occidental – académica; y lo mismo dígame por las construcciones mitológicas originarias remplazadas por otras cosmovisiones.
- d) Derecho consuetudinario: De normas éticas y jurídicas tradicionales y orales se pasó a otras normas y leyes escritas para todo el país.

La usurpación ha producido:

- Un desplazamiento del sentido
- Una degradación del sentido
- Una reducción semiológica del símbolo

Como reacción se generó una resistencia inicialmente pasiva, luego activa expresada con protestas, levantamientos, marchas, ocupación de plazas y espacios públicos etc.

Recientemente se está descubriendo que aún la resistencia activa no logra grandes resultados, por lo tanto acontece que los PI están tomando el camino de la insurgencia simbólica.

Se despierta en los pueblos la capacidad creadora de nuevos símbolos, de nuevos sentidos para contrarrestar el poder homogeneizador, invasor de las culturas y destructor de los sentidos de la existencia de los pueblos

Uno de los ejes de insurgencia es el reconocimiento y la proclamación de la propia cultura e identidad; implica aceptación de las propias raíces, de las tradiciones, de las lenguas, para crear nuevos sentidos y oponerse así a la invasión y al vaciamiento simbólico foráneo.

En definitivo, hay que usar la cultura para reconstruir continua y colectivamente los universos simbólicos.

Afirma Marc Auge: “vivimos una nueva y más efectiva forma de colonización, una invasión de proporciones nunca imaginada, pues afecta al conjunto global del planeta, es la colonización a través de los medios masivos de comunicación... resulta difícil distinguir entre la realidad “virtual” y la “real”. Lo “virtual” penetra y contamina la percepción de la realidad y también altera el orden de lo imaginario, hasta hacernos dudar de la misma realidad, y así perdemos el sentido de la identidad y alteridad que hacen posible la producción simbólica; nos atrofiarnos y vaciamos, somos como muñecos movidos por manos ajenas”

INTERCULTURALIDAD

Otro pilar para el futuro de los pueblos indígenas es la interculturalidad que no es sinónimo de multiculturalidad o pluriculturalidad. La pluriculturalidad es el simple reconocimiento de las diversidades, de sus derechos al respeto, a las lenguas, al diálogo, a la co-existencia pacífica, etc.

La interculturalidad va más allá:

–Es una respuesta política que emerge desde el potencial insurgente de los pueblos que han vivido y sufrido la colonialidad del “poder”, del “saber” y del “ser”.

–No es solo un tema de actualidad o de debate académico, es un eje que atraviesa todas las prácticas y los saberes, las propuestas educativas, el desarrollo y los proyectos mismos de la existencia .

–El pluriculturalismo sostiene la ideología de la inclusión, pero relega la diversidad a un pasado muerto y la reconoce solo como expresión folclórica; y, al tener la dimensión política insurgente de la diferencia, busca su despolitización y fragmentación para no poner en riesgo el proyecto totalizante del poder.

En el fondo, el pluriculturalismo, al respetar las igualdades de derecho, anula los conflictos y oscurece las desigualdades y asimetrías sociales; y aparece como una nueva estrategia de dominación y desarticulación social de los pueblos (Patrio Guerrero).

La interculturalidad es una construcción, no es algo ya existente; es la resultante de la dialéctica de un proceso social de construcción simbólica, donde se expresa la voluntad, la creatividad, los imaginarios, las expresiones, los sueños,

las utopías, los proyectos de existencia de diversos actores que buscan en un determinado momento histórico la construcción de nuevas formas de sentir, de pensar, de hacer, de significar, de tejer la vida.

–La interculturalidad es una propuesta de poder, una fuerza insurgente y liberadora que requiere:

- a) Apertura a la alteridad
- b) Diálogo en equidad de condiciones
- c) Lucha por la transformación de las condiciones estructurales de la sociedad actual.

d) Desmantelamiento de toda forma de colonialidad de poder, del saber y del ser.

–La interculturalidad opone a la universalidad homogeneizante del saber y del poder, la pluri-universalidad del saber y del poder.

–La interculturalidad propone:

a) En lo lingüístico: enfrentar la hegemonía de las lenguas dominantes; descubrir el potencial de conocimientos de las lenguas originarias subalternizadas.

b) En lo político: promover una participación ciudadana activa y eficaz porque la tradicional democracia representativa no logra resolver ciertos problemas. Se debe apuntar a una democracia social con equidad. En el caso de la participación indígena se presentan dificultades aun mayores porque los pueblos indígenas provienen de sistemas políticos basados sobre el consenso universal del grupo (hombre y mujeres) sin la mediación de los partidos políticos.

c) En lo religioso: Hacer que las expresiones y vivencias espirituales originarias no se desdibujen en el contacto con nuevas prácticas religiosas; más bien que entren en un proceso de diálogo construyendo nuevos sentidos y prácticas religiosas conforme a sus cosmovisiones profundas.

CONCLUSIONES

Es razonable conservar un optimismo moderado sobre el futuro de los pueblos indígenas por estas razones fundamentadas:

- 1) Tienen la voluntad de sobrevivir como indígenas.
- 2) Saben que los pueblos indígenas del pasado no son como los de hoy y que los de mañana deberán ser diversos de los de hoy.
- 3) Poseen instrumentos jurídicos internacionales y nacionales muy favorables a los pueblos indígenas. Se trata de aplicarlos.

BIBLIOGRAFÍA

- Castro-Gómez, Santiago. *Ciencias sociales, violencia epistémica y el problema de la invención del otro*. Quito 2005.
- Guerrero, Patricio. *La cultura: estrategias conceptuales para comprender la identidad, la diversidad, la alteridad y la diferencia*. Quito 2002.
- Mignolo, Walter. *Historias locales-diseños globales*. Akal-España 2000.
- Guerrero, Patricio-Zanardini, José. *Sabiduría en la Diversidad*. Asunción 2015.

LA CORTESÍA Y LAS FORMAS DE TRATAMIENTO EN EL ESPAÑOL ACTUAL

ADAMANTÍA ZERVA
Universidad Pablo de Olavide de Sevilla

1. INTRODUCCIÓN

La lengua es un código de comunicación y se rige por unas normas gramaticales y socioculturales. Con los cambios en el modo de vida, la comunicación interpersonal se implanta en un mundo cada vez más diverso pero que tiende a unificarse. Los avances tecnológicos permiten el contacto entre distintos grupos de personas muy diferentes entre sí, un factor importante a la hora de producirse malentendidos en la comunicación. La lengua española es la lengua común de más de cuatrocientos hablantes en todo el mundo y se habla en más de cuarenta países. Por ende, se puede entender que la cultura de los hablantes de español difiere en muchos aspectos. La cortesía y las formas de tratamiento se rigen por unos principios íntimamente ligados a los aspectos socioculturales y en este factor estriba la importancia de estudiarlos teniendo en cuenta la diversidad que caracteriza el mundo hispánico.

2. LA CORTESÍA

Los principios de la cortesía que rigen una sociedad son diatópicos, diafásicos y diastráticos aunque no son diacrónicos, es decir dependen de la época. En este punto convendría definir el concepto de ‘cortesía’ que está relacionado tanto con la pragmática como con la sociolingüística. Quevedo hacía referencia a la importancia de la cortesía y recogía algunos de sus principios en el prólogo de su obra *Discursos y Sueños*:

¿Qué pierde el hombre en ser bien criado? ¿Qué sé yo a quién habré de menester ni en qué manos he de dar? Digo esto, señor lector, porque supuesto que nuestra lengua vulgar, a diferencia de la latina, tiene una vuesa merced y otros varios títulos, mayormente cuando no se conoce la calidad y estado de la persona con quien se habla [...]. (82-83)

En el fragmento citado se puede apreciar la forma de pensar de un ilustre escritor del siglo de Oro y sus argumentos para prevalecer el empleo de las formas de cortesía en el trato de sus lectores. De manera que Quevedo elaboró su definición del concepto ‘cortesía’ según su personalidad y la época que vivía. En la época actual, Fraser (220) la denominó ‘social-norm view of politeness’ y la relacionó con la manifestación de una conducta social adecuada que denota la consideración hacia los demás. Por otra parte, la cortesía como una noción ligada a la sociolingüística atiende a todos aquellos signos de respecto o familiaridad que derivan de algunos parámetros como el sexo, la edad, la situación social y familiar. Las formas de tratamiento reflejan esta tendencia de manera lícita. Thomas (152) afirma que la deferencia no está tan estrechamente ligada a la pragmática dado que, en realidad, tiene solamente dos opciones: manifestar deferencia o no. No obstante, como constata Kasper (3206), la cortesía expresa las diferentes formas de expresar el acto de comunicación. En otras palabras, es una estrategia a la que la lengua se ve sometida para conseguir la comunicación interpersonal. Las diferencias culturales hacen que sea necesario enseñar las normas de cortesía porque contrariamente a lo que se solía creer los principios de cortesía no son universales (Brown & Levinson 283; Brown & Gilman 124; Bravo 33; Braun 679; Kerbrat-Orecchioni 48-50).

Por otra parte, Cascón (61) atribuye a la convivencia social el establecimiento de unas normas que “regulen las relaciones entre los hombres”. Y añade: “Dichas normas tienen su manifestación lingüística en una serie de fórmulas de las que el hablante puede echar mano en cada situación, aun estando a menudo llenas de insinceridad” (Cascón 61). Fraser estableció tres máximas de cortesía: “focus is first on the conversational-maxim view of politeness, then on the face-saving view and finally on the conversational-contract view” (220). No obstante, hay que tener en cuenta que, como afirma Kerbrat-Orecchioni (90), las reglas que rigen las interacciones y las formas de cortesía presentan importantes divergencias entre las culturas.

El tipo de imagen social que queremos proyectar, independencia o afiliación, y el grado de cortesía dependen de varios factores: la distancia social entre los participantes, la imagen que queremos proyectar, las normas fijadas por la sociedad y otros. Se sabe que estos dos parámetros de nuestra imagen social, la independencia y la afiliación, existen en cada cultura, pero generalmente uno de ellos tiende a predominar.

Al emplear estos códigos de comunicación se enfatiza la imagen de afiliación o la de independencia, y así expresamos distintos grados de cortesía. Un hablante de español que comunica con otro hablante que pertenece a una comunidad de habla distinta tiene acceso a una realidad social nueva, regida por normas y convenciones que pueden ser muy diferentes a las que existen en el grupo social del que forma parte. Así, el desarrollo del conocimiento sociolingüístico puede entenderse como parte de un desarrollo social y personal más amplio. Hay que tener en cuenta que la relación que establecemos con una realidad sociocultural nueva se produce siempre sobre la base de los presupuestos culturales existentes en nuestra propia identidad social.

Con respecto a los usos de los pronombres de familiaridad y cortesía, los miembros de una comunidad de habla suelen compartir opinión sobre lo que es vulgar, lo que es familiar, lo que es incorrecto, lo que es arcaizante o anticuado. Desde este punto de vista, los hispanohablantes de México y de España pertenecen a la misma comunidad lingüística, pero no a la misma comunidad de habla. Por eso el cumplimento de las normas sociolingüísticas al que obliga la pertenencia a una comunidad puede servir de marca diferenciadora, de marca de grupo, y por eso los miembros de una comunidad suelen acomodar su discurso a las normas y valores compartidos. No obstante, hemos de tener en cuenta que hay un alto grado de permeabilidad en las actitudes lingüísticas que presentan los hablantes de una ciudad como Sevilla. Carbonero señala al respecto:

Ha de tenerse en cuenta que las lenguas de cultura no siempre presentan una nivelación monocéntrica, es decir, un referente de ejemplaridad único, ubicado en un lugar geográfico exclusivo, tenido socialmente como aquél donde 'mejor se habla'. Las lenguas de gran expansión geográfica, especialmente aquellas que son compartidas por varias comunidades política, histórica y culturalmente diferenciadas, tienden, en un mayor o menor grado, a una nivelación policéntrica. (40)

3. LAS FORMAS DE TRATAMIENTO PRONOMINALES

Los hablantes de la lengua española suelen ser conscientes de las diferencias existentes entre las diversas modalidades que se hablan en cada zona y este hecho se ve reflejado en varios estudios realizados. No obstante, a pesar de los estudios tanto teóricos como empíricos, la caracterización de los ejes pragmáticos que rigen la cortesía y el empleo de las formas de tratamiento son de mucha complejidad.

En primer lugar, las actitudes de las personas más jóvenes en España se caracterizan por un aumento del empleo del trato de confianza- el pronombre /tú/- para dirigirse a personas con las que hay afecto (familia y profesores). No obstante, sigue siendo mayoritario el empleo de la forma de cortesía- el pronombre /usted/- hacia los desconocidos cuando hay una diferencia de edad.

Asimismo, es importante destacar que los cambios que se producen en la sociedad española, se reflejan sobre todo en la conducta social de las nuevas generaciones. Así se explica las diferencias que se observan en la actitud de los hablantes que pertenecen a distintas generaciones. Como constata Calderón y Medina (203), las investigaciones en este campo muestran una preferencia de las personas mayores hacia el empleo de *usted* en situaciones comunicativas en las que no hay proximidad. Asimismo, optan por un trato asimétrico en las relaciones jerárquicas.

Alonso apuntó al respecto:

Este *usted* es casi la vida de uno. Y nos sentimos incómodos en el nuevo *tú* con sensación de máscara. ¡Qué suave era el *usted*, qué sincero, cuántos matices permitía! La amistad, el *tú*, se ganaban se construían lentamente. El *tú*, era entonces un verdadero *tú*: para Dios, para nuestra familia, para la sabrosa y sedimentada intimidad. La lengua es un sistema inestable: cada cambio en un punto tiene su inmediata reacción en otro. Y el hundimiento del *usted* ha traído consigo la profanación del *tú*. (266-267)

No obstante, se trata de un cambio real aunque paulatino. Carrasco (33-34) hace constar la tendencia que hay en la sociedad española de simplificar los usos lingüísticos y de minimizar la distancia social entre los individuos, algo evidente en las relaciones entre alumnos y profesores que se caracterizan por el tuteo y la ausencia de formas ritualizadas. Asimismo, el citado autor (Carrasco 34) apunta que esta nueva realidad no equivale a la desaparición de la cortesía sino a su adecuación al contexto social teniendo como objetivo armonizar las relaciones sociales minimizando las distancias.

En nuestra opinión, el objetivo de los estudios empíricos sobre las tendencias de los hablantes de español es, en primer lugar, dar a conocer esta realidad y, en segundo lugar, enseñar a los hablantes a emplear las fórmulas adecuadamente según la comunidad de habla. Fijar los ejes pragmáticos que rigen el empleo de las fórmulas de tratamiento pronominales en el español actual requiere un estudio empírico de la sociedad española y la colaboración entre varios equipos. En el presente trabajo, nos basaremos en los resultados del corpus *PRESEEA*. La metodología de las encuestas que se llevaron a cabo se define de la siguiente manera:

Cuando el equipo de *Preseea Bogotá* empezó la adaptación del cuestionario general del proyecto, vio la necesidad de ampliar la sección sobre formas de tratamiento (FT), debido a que tenemos diversas y peculiares FT, tanto pronominales como nominales. Tratamos de que en el cuestionario quedaran la mayor parte de aspectos que influyen en el uso de determinada forma: los contextos comunicativos en los que incide, el grado de formalidad, la relación entre los interlocutores, el propósito de la comunicación, los estados anímicos, etc. (*PRESEEA*, en línea)

Con respecto a los resultados del Corpus *PRESEEA- ALCALÁ* (Moreno Fernández 2005), las entrevistas demuestran que más del cincuenta por ciento de los informantes emplea el tipo de cortesía usted para dirigirse a las personas mayores, a los desconocidos y al médico. Los factores que intervienen en la elección de cada pronombre (*tú* o *usted*) son la relación entre los interlocutores (si se trata de desconocidos o no) y, a continuación, la edad. En lo que se refiere al corpus *PRESEEA-SEVILLA*, los resultados de los primeros estudios corroboran esta realidad, es decir el empleo de la forma de tratamiento de familiaridad /tú/ predomina. Sería muy interesante analizar los factores que intervienen en la elección de la fórmula de tratamiento puesto que los primeros indicios muestran que las nuevas generaciones tienden a percibir la cortesía y el trato /usted/ de una forma que difiere considerablemente de la de las generaciones anteriores. Carbonero afirma que “el lenguaje de la juventud de hoy, refleja lo que será el lenguaje general de mañana” (54).

4. LAS FORMAS DE TRATAMIENTO NOMINALES: LOS APELATIVOS

El sistema del tratamiento contempla diferentes modalidades y en el capítulo anterior analizamos los pronombres de tratamiento. No obstante, es reseñable analizar algunas de las formas nominales de uso muy frecuente en las interacciones que denotan proximidad y afecto producidas en las relaciones simétricas (tú/tú) en el español actual. Pese a que, como Calderón y Medina (205) constatan, son pocas

las investigaciones que consideran las formas nominales de tratamiento, su función discursiva en las relaciones interpersonales es cabal. En este punto, hemos de señalar que no es fácil la sistematización de estos elementos lingüísticos dado que se trata de un campo abstracto y heterogéneo que está íntimamente ligado al idiolecto de cada persona así como al habla de cada zona (se trate de un pueblo o de una comunidad autónoma).

Es un hecho que su función se diferencia en algunos puntos de la de las formas pronominales y en este factor estriba su importancia. Mientras que la distinción entre el tratamiento de confianza /tú/ o de respeto /usted/ ofrece una imagen panorámica de las conductas sociales que caracterizan los miembros de una comunidad, las formas nominales denotan con claridad la relación personal y la posición social de los interlocutores. Asimismo, como elemento del habla más informal se caracterizan por un significado implícito que los hablantes reconocen, en primer lugar, para interpretar correctamente los mensajes que reciben. En segundo lugar, es cierto que el empleo de las formas nominales de tratamiento responde a una necesidad de las personas de expresar complicidad y afecto a su interlocutor. Desde esta perspectiva, es de mucha utilidad para los hablantes de lengua española conocer la función discursiva de los apelativos más frecuentes en el español actual.

Para la selección y clasificación de los apelativos, nos guiamos por los resultados de encuestas realizadas a hablantes nativos y, a continuación, recurrimos a los datos extraídos por el banco de datos de la Corpus del Español Actual de la Real Academia (RAE).

Nuestra intención no ha sido la exhaustividad sino obtener algunas muestras de los apelativos que se emplean en España siendo conscientes de las variaciones diafásicas y diatópicas que no permiten una sistematización válida en cualquier circunstancia sino que esta depende del contexto.

4.1. Clasificación de los apelativos en la lengua española

Los apelativos no forman una categoría homogénea de elementos lingüísticos puesto que diversas categorías de palabras pueden desempeñar la función apelativa. En esta realidad radica la dificultad de establecer una clasificación sistematizada. Por tanto, consideramos pertinente realizar una aproximación al término de apelativo en la lengua española antes de proceder a determinar las clases de apelativos que hemos recopilado en nuestro corpus.

Seco afirma que *apelativa* se denomina en la lingüística la función “por la que se intenta actuar sobre el destinatario del discurso, y que fundamentalmente se sirve del imperativo, del vocativo y de las interjecciones de llamada” (378). No hace ninguna referencia al tipo de palabras que pueden desempeñar esta función. Beinhauer (41) los denomina *vocativos expresivos de simpatía* y apunta que hacen referencia a alguna cualidad positiva del interlocutor. Asimismo, Gómez Torrego (249) apunta que “las *interjecciones formularias* son las que se usan como fórmulas de saludo, despedida, cortesía, etc.”. Por tanto, los autores citados coinciden en la consideración de los saludos y despedidas como interjecciones pero no hacen

ninguna referencia a los sustantivos que acompañan a menudo este tipo de interjecciones y poseen un significado pragmático relevante.

No obstante, en el Manual de la *Nueva Gramática de la Lengua Española* (Real Academia Española 625) se menciona que “constituyen *expresiones vocativas* los nombres, los pronombres y los grupos nominales que se utilizan para llamar a las personas o los animales, para iniciar un intercambio verbal o para dirigirse a alguien con diversos propósitos”. Desde nuestro punto de vista, la presencia de los apelativos añade un significado implícito de mucha importancia en los diferentes actos comunicativos.

Álvarez (37-52) realiza un extenso análisis de las fórmulas de tratamiento nominales que denomina *vocativos de tratamiento*. Según dicho autor (Álvarez 37) se trata de una expresión nominal de valor *apelativo*¹ que nos permite atraer y captar la atención de nuestros interlocutores mediante la designación de múltiples aspectos relativos a sus circunstancias sociales, profesionales, familiares, etc. Asimismo, Álvarez (38) realiza la siguiente clasificación de las formas de tratamiento nominales²:

A) *Vocativos de tratamiento*:

I. De parentesco: papá, mamá...

II. Generales: señor, señora....

III. Ocupacionales: doctor, licenciado...

IV. Sociales:

-entre hombres: macho, tío, chaval...

-entre mujeres: chata, guapa, tía...

-de mujeres a hombres: majo, salado, guapo...

- Honoríficos: Vuestra Excelencia, Su Excelencia...

B) *Nombre personal*

I. Nombre de pila, hipocorístico: Juan, Gabriel...

II. Patronímico: García, Gutiérrez...

Como hemos podido observar, en las gramáticas que hemos consultado no se establece una clasificación formal de los apelativos en la lengua española. El corpus CREA que hemos analizado recoge apelativos que pertenecen solamente a las siguientes categorías:

I) Nombres de pila

II) Adjetivos y sustantivos que denotan afecto: *guapo*, *guapa*, *cariño*, *amigo*, *maestro*.

¹ Valor o función que caracteriza a aquellas palabras con las que nos dirigimos a nuestro oyente con el ánimo de influir en su conducta u opinión (los vocativos o las formas verbales del imperativo, por ejemplo). Se opone a los valores representativo y emotivo.

² Hemos de constatar que la clasificación que realiza Álvarez (38) se halla en el estudio de Fontanella de Weinberg (1419) que, a su vez, menciona que es una clasificación adaptada de la que presenta Rigatuso (21).

[a-D2] *Hasta luego, guapo.*

[e-D4] *Adiós, maestro.*

Nos gustaría mencionar al respecto que el empleo del sustantivo *cariño* no siempre se observa en relaciones de afecto sino muchas veces es una fórmula cordial para iniciar un intercambio lingüístico (Carricaburo 50).

5. CONCLUSIÓN

Braun (307) advirtió que la dificultad de la caracterización de los ejes pragmáticos se debe al hecho de que las fórmulas de tratamiento forman un sistema propio donde las palabras tienen un significado literal y otro referencial. Es un hecho indiscutible que el significado de una forma de tratamiento sea pronominal o nominal atañe a aspectos sociales (la relación entre los interlocutores, las características sociales del emisor y receptor, etc.) y a su significado literal (Braun 308). Por consiguiente, apunta (Braun 308) que “almost anything is possible in address”, puesto que forman un sistema que funciona según sus propias normas, que pueden ser distintas de las de otros sectores.

Hemos de señalar que somos conscientes de la variación que caracteriza el uso de los pronombres y los vocativos, por eso somos de la opinión de que no se trata de normas rígidas sino de pautas para el uso apropiado de la lengua y de sus recursos. De modo que nos hacemos eco de la afirmación de Fasold (16) quien destacó que el empleo de las formas de tratamiento varía considerablemente según la lengua, la cultura y la personalidad de cada individuo; incluso la misma persona puede cambiar de comportamiento en las mismas circunstancias. El citado autor concluye que “it would be fool hardly to try to predict exactly what address form will be used at any given time, even if you know exactly what the relationship is between the speaker and the person he or she is talking to” (Fasold 16).

Para concluir, nos gustaría resaltar que la mejor estrategia para el empleo adecuado de los principios de la cortesía y las fórmulas de tratamiento deriva de un buen conocimiento de los aspectos formales, de su función en el contexto comunicativo y de la propia personalidad del hablante.

BIBLIOGRAFÍA

- Alonso, Dámaso. “La muerte del *usted*”. *Del siglo de oro a este siglo de siglas*. Madrid: Gredos, 1962. 264-267. Impreso.
- Álvarez, Alfredo I. *Hablar en español*. Oviedo: Nobel, 2005. Impreso.
- Beinhauer, Werner. *El español coloquial*. 3ªed. Madrid: Gredos, 1978. Impreso.
- Braun, Friederike. *Terms of Address: Problems of Patterns and Usage in Various Languages and Cultures*. Berlin [etc.]: Mouton de Gruyter, 1988. Print.
- Bravo, Diana. “Tensión entre universalidad y relatividad en las teorías de la cortesía”. *Pragmática sociocultural: estudio sobre el discurso de cortesía en español*. Eds. Diana Bravo y Antonio Briz. Barcelona: Ariel, 2004. 15-37. Impreso.
- Brown, Roger and Gilman, Albert. “The pronouns of power and solidarity”. *Com-*

- munication in Face to Face Interaction*. Eds. John Laver and Sandy Hutcheson. Middlesex [etc.]: Penguin, 1972. 103-127. Print.
- Brown, Penelope and Levinson, Steven. *Politeness: Some Universals in Language Usage*. 15th ed. Cambridge [etc.]: Cambridge University Press, 2006. Print.
- Calderón Campos, Miguel y Medina Morales, Francisca. "Historia y situación actual de los pronombres de tratamiento en el español peninsular". *Formas y fórmulas de tratamiento en el mundo hispánico*. Eds. Martin Hummel, Bettina Kluge y Vázquez, María Eugenia Vázquez. México, D.F.: El Colegio de México, Centro de Estudios Lingüísticos y Literarios, 2010. 197-222. Impreso.
- Carbonero Cano, Pedro. *Estudios de sociolingüística andaluza*. Sevilla: Servicio de Publicaciones de la Universidad de Sevilla, 2004. Impreso.
- . "Repercusiones de la sociolingüística andaluza en la didáctica de la lengua", *CAUCE* 27 (2004): 38-43. Impreso.
- Carrasco Santana, Antonio. "Revisión y evaluación del modelo de cortesía de Brown y Levinson". *Pragmalingüística* 7 (1999): 1-44. Impreso.
- Cascón Martín, Eugenio. *Español coloquial: rasgos, formas y fraseología de la lengua diaria*. Madrid: Edinumen, 1995. Impreso.
- Fasold, Ralph. *Sociolinguistics of Language*. Cambridge: Basil Blackwell, 1990. Print.
- Fontanella de Weinberg, M. Beatriz. "Sistemas pronominales de tratamiento usados en el mundo hispánico". *Gramática descriptiva de la lengua española*. Eds. Ignacio Bosque y Demonte, Violeta. Madrid: Real Academia Española / Espasa Calpe, 1999. 1400-1425. Impreso.
- Fraser, Bruce. "Perspectives on Politeness", *Journal of Pragmatics*, 14/2(1990): 219-236. Print.
- Gómez Torrego, Leopoldo. *Gramática didáctica del español*. 4^a ed. Madrid: SM, 1998. Impreso.
- Kasper, Gabriele and Blum-Kulka, Shoshana, eds. *Interlanguage Pragmatics*. New York: Oxford University Press, 1993. Print.
- Kerbrat-Orecchioni, Catherine. "¿Es universal la cortesía?". *Pragmática sociocultural: estudio sobre el discurso de cortesía en español*. Eds. Bravo, Diana y Briz, Antonio. Barcelona: Ariel, 2004. 39-53. Impreso.
- Leech, Geoffrey. *Principles of Pragmatics*. 2nd ed. New York: Longman, 1984. Print.
- Moreno Fernández, Francisco et al. *La lengua hablada en Alcalá de Henares. Corpus PRESEEA-ALCALÁ: I. Hablantes de instrucción superior*. Alcalá: Servicio de Publicaciones de la Universidad de Alcalá, 2002. Formato DVD.
- Moreno Fernández, F. et al. *La lengua hablada en Alcalá de Henares. Corpus PRESEEA-ALCALÁ: II. Hablantes de instrucción media*. Alcalá: Servicio de Publicaciones de la Universidad de Alcalá, 2005. Formato DVD.
- PRESEEA. *Cuestionario sobre las formas de tratamiento PRESEEA*. Web. 20 enero 2012. <<http://preseea.linguas.net/Portals/0/Metodologia/Cuestionario%20FT.pdf>>.
- Quevedo, Francisco de. *Los sueños. Edición de Ignacio Arellano*. 6^a ed. Madrid: Cátedra, 2010. Impreso.

- Real Academia Española. *Corpus de referencia del español actual (CREA)*. Web. <<http://www.rae.es>>.
- Real Academia Española y Asociación de Academias de la Lengua Española. *Manual de la Nueva gramática de la lengua española*. Madrid: Espasa, 2010. Impreso.
- Rigatuso, Elisabeth. *Fórmulas de tratamiento y familia en el español bonaerense actual*. Bahía Blanca: Universidad Nacional del Sur, 1994. Impreso.
- Seco, Manuel et al. *Diccionario del español actual*, Vol. I. Madrid: Aguilar, 1999. Impreso.
- Thomas, Jenny. *Meaning in Interaction: an Introduction to Pragmatics*. London/NY: Longman, 1995. Print.

